

*UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO*



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

TESIS

*LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL
DURANTE LA ERA DE VLADÍMIR PUTIN*

GONZÁLEZ IBARRA EDGAR EZEQUIEL

LICENCIATURA DE RELACIONES INTERNACIONALES

ASESORA: VIEYRA ANGULO OLINKA

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera agradecer a mis padres, González Checa Ezequiel e Ibarra Meza Irene, quienes me ensaaron que la honestidad, compromiso y responsabilidad son la base del éxito. Asimismo mis padres fueron los motores de mi motivación para concluir este gran proyecto de vida, aún en los momentos más lúgubres. A mi hermano Eduardo González, por tenerme paciencia en mis momentos de intransigencia. A mis abuelos Fernando Ibarra e Irene Meza que con su cariño y consejos me guiaron por el buen camino.

Quiero agradecer a Sophie Zamacona Duvalier por la gran amistad y apoyo que me brindó, cuando más lo necesitaba. A mis amigas Paulette y Tania por escucharme en los momentos que más necesitaba algún consejo. A mis compañeros de la generación 2003-2007, que por su dedicación y empeño me demostraron que todo es posible. A mis profesores de la licenciatura, que con sus majestuosas clases me guiaron al camino del conocimiento.

No pude haber finalizado este trabajo sin la colaboración de la Lic. Olinka Vieyra Angulo, que gracias a su asesoría pude dar orden a mis ideas. También no quiero soslayar la participación del Dr. González Aguayo, que con sus enseñanzas pude elaborar la parte teórica de mi trabajo. La valiosa participación del Dr. Isla, Dr. Ballesteros y del M. Aragón para que este trabajo se materializara.

Por último quisiera agradecer a todos los lectores que se tomarán la molestia de considerar mi trabajo para futuras investigaciones. Tengan presente que mi trabajo lo realice con sumo compromiso, responsabilidad y amor a la Universidad Nacional Autónoma de México.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
1: MARCO TEÓRICO.....	6
1.1. LA TEORÍA DE SISTEMAS.....	10
1.1.1. LA TEORÍA DE SISTEMAS EN EL ENTENDIMIENTO DE LA GEOPOLÍTICA.....	14
1.2. EL NEORREALISMO.....	16
1.3. EL PREDOMINIO DE LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA Y EL NEOMARXISMO EN ASIA CENTRAL: EL DESARROLLO DEL IMPERIALISMO RUSO.....	22
CAPÍTULO 2: LA IMPORTANCIA DE LA GEOPOLÍTICA.....	29
2.1. LA GEOPOLÍTICA CLÁSICA DE ALEMANIA. LA IMPORTANCIA DEL ESPACIO.....	32
2.2. RUSIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GEOPOLÍTICA DEL ESPACIO: LA TERCERA ROMA.....	36
2.2.1. LA RECONFIGURACIÓN ESPACIAL DE RUSIA BASADO EN EL ORIENTALISMO: LA IMPORTANCIA DE ASIA.....	40
2.2.2. RUSIA Y EL PRIMER GRAN JUEGO: MCKINDER VERSUS EL ORIENTALISMO RUSO.....	43
2.2.3. LA NUEVA GEOPOLÍTICA RUSA. HACIA LA PROTECCIÓN DEL ESPACIO.....	47
2.3. LA VISLUMBRACIÓN DE UNA GEOPOLÍTICA MODERNA.....	50
CAPÍTULO 3: RUSIA Y ASIA CENTRAL UNA RELACIÓN HISTÓRICA...54	
3.1. LA CONQUISTA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	57
3.1.1. EL FIN DE LOS KANATOS: RUSIA SE APODERA DE ASIA CENTRAL.....	63
3.2. LA SOVIETIZACIÓN DE ASIA CENTRAL.....	68
3.3. HACIA LA INDEPENDENCIA DE LAS REPÚBLICAS: LA IMPORTANCIA DE LA PERESTROIKA.....	74
CAPÍTULO 4: LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA APLICADO EN ASIA CENTRAL.....	78
4.1. LA POLÍTICA EXTERIOR DE BORIS YELTSIN: LA PERDIDA DE ASIA CENTRAL.....	78
4.2. LA CONFORMACIÓN DEL CERCANO EXTRANJERO.	82
4.3. EL “NUEVO PENSAMIENTO” EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA Y SU RELACIÓN CON EL CERCANO EXTRANJERO.....	84
4.4. LA LLEGADA DE VLADIMIR PUTIN. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR.....	88
4.4.1. VLADIMIR PUTIN ENTRE TRES CATEGORÍAS PARA ABORDAR AL CERCANO EXTRANJERO: AISLACIONISMO, NACIONALISMO E IMPERIALISMO.....	94
CAPÍTULO 5: VLADÍMIR PUTIN LLEGA AL PODER, LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS CON ASIA CENTRAL.....	97
5.1. LAS DOS INSTITUCIONES RUSAS PARA CONTROLAR ASIA CENTRAL: LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE SEGURIDAD COLECTIVA.....	106
5.1.1. LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES.....	107
5.1.2. LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE SEGURIDAD COLECTIVA: UN MECANISMO PARA ERRADICAR LAS AMENAZAS DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	111

5.1.3. LA COMUNIDAD ECONÓMICA EURASIÁTICA.....	114
5.1.4. EL INGRESO DE CAREC EN ASIA CENTRAL: EURASEC ENCUENTRA UN COMPETIDOR.....	116
5.2. LOS ACONTECIMIENTOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE: LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL DA UN CABAL VIRAJE.....	118
CAPÍTULO 6: LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL	
DURANTE LA ERA DE VLADÍMIR PUTIN.....	133
6.1. KAZAJISTÁN, EL BASTIÓN RUSO EN ASIA CENTRAL.....	133
6.1.1. KAZAJISTÁN, LA MINA ENERGÉTICA DE ASIA CENTRAL.....	139
6.2. UZBEKISTÁN, EL ACTOR INCÓMODO PARA RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	141
6.2.1. LAS ASPIRACIONES DE GRANDEZA DE UZBEKISTAN EN ASIA CENTRAL: UNA GRAN AMENAZA PARA RUSIA.....	142
6.2.2. LA DISIDENCIA SOCIAL Y EL “FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO”, CAUSAS DEL DEBILITAMIENTO DE UZBEKISTÁN Y SU CONSECUENTE ENTENDIMIENTO CON MOSCÚ.....	145
6.2.3. ESTADOS UNIDOS LLEGA A ASIA CENTRAL: UZBEKISTÁN SE CONVIERTE EN UN SATÉLITE DE WASHINGTON	151
6.2.4. ANDIJÁN, CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ASIA CENTRAL. PUTIN RECUPERA A UZBEKISTÁN.	155
6.3. TURKMENISTÁN DE LA NEUTRALIDAD A LA DEPENDENCIA ENERGÉTICA CON RUSIA.....	159
6.3.1. EL GAS DE TURKMENISTÁN: PRINCIPAL INTERÉS DE RUSIA EN EL PAÍS.....	164
6.3.2. LA LLEGADA DE BERDYMUKHAMEDOV: ¿ALIADO O RIVAL DE RUSIA?.....	167
6.4. TAYIKISTÁN UN PROTECTORADO DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	170
6.4.1. LA GUERRA CIVIL DE TAYIKISTÁN: PRIMER RETO DE MOSCÚ EN ASIA CENTRAL.....	171
6.4.2. TAYIKISTÁN SE CONVIERTE EN UN ALIADO DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	178
6.4.3. EL ORO AZUL, LA PRINCIPAL ARMA GEOPOLÍTICA DE TAYIKISTÁN...181	
6.5. KIRGUISTÁN ENTRE OCCIDENTE Y ORIENTE.....	186
6.5.1. KIRGUISTÁN ENTRA EN LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA: ESTADOS UNIDOS PIERDE A OTRO PAÍS DE ASIA CENTRAL.....	190
6.5.2. LA REVOLUCIÓN DE LOS TULIPANES: UN INTENTO FALLIDO PARA DESRUSIFICAR A KIRGUISTÁN.....	193
6.6. AFGANISTÁN, LA PRINCIPAL ENTRADA A ASIA CENTRAL. RUSIA ENCUENTRA UN ESCOLLO EN LA REGIÓN.....	197
6.6.1. LA GEOPOLÍTICA EN AFGANISTÁN: LA COMPETENCIA ENTRE RUSIA Y LA OTAN.....	199
6.6.2. EL VERDADERO SIGNIFICADO GEOPOLÍTICO DE AFGANISTÁN EN ASIA CENTRAL.....	201
6.6.3. EL NUEVO ACERCAMIENTO RUSO-AFGANO: LA OTAN PIERDE FUERZA.....	203
6.7. LA GEOPOLÍTICA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL: EL MEJOR INSTRUMENTO DE DOMINIO DE VLADIMIR PUTIN.....	206
6.7.1 EL DOMINIO ENERGÉTICO MUNDIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN LOS 90'S: LA NO AMENAZA DE RUSIA.....	206
6.7.2. VLADIMIR PUTIN EL ZAR ENERGÉTICO DE ASIA CENTRAL: GAZPROM PRINCIPALES MECANISMOS GEOPOLÍTICOS DE RUSIA.....	208

6.7.3. LUKOIL LA OTRA ARMA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	214
6.7.4. ¿OTRO BTC? NABUCCO UNA NUEVA ENCRUCIJADA OCCIDENTAL.....	216

CAPÍTULO 7: LA DEFENSA DE ASIA CENTRAL ANTE LA ENCRUCIJADA DE OTRAS POTENCIAS.....218

7.1. ESTADOS UNIDOS EN ASIA CENTRAL. EL ESTABLECIMIENTO DEL GRAN JUEGO.....	218
7.1.1. LA DISPUTA POR ASIA CENTRAL: ESTADOS UNIDOS ENTRA EN AFGANISTÁN.....	221
7.1.2. ESTADOS UNIDOS JUEGA LA CARTA ENERGÉTICA: KAZAJISTÁN Y TURKMENISTÁN EN LA MIRA.....	226
7.2. CHINA EN ASIA CENTRAL, LA COMPETENCIA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.....	234
7.2.1. LOS INTERESES ENERGÉTICOS DE CHINA EN ASIA CENTRAL: LA DISPUTA CON EL ZARISMO ENERGÉTICO.....	237
7.2.2. RUSIA Y CHINA ARQUITECTOS DE LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI: HACIA LA BÚSQUEDA DE ESTABILIDAD DE ASIA CENTRAL.....	242
7.3. EUROPA ENTRA EN ASIA CENTRAL: LA GRAN IMPORTANCIA DE TURQUÍA.....	249
7.3.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL BTC: LA PRIMERA ETAPA PARA INGRESAR A ASIA CENTRAL.....	252
CONCLUSIÓN.....	255
BIBLIOGRAFÍA.....	261
HEMEROGRAFÍA.....	266

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: Asia Central bajo la dominación mongola.....	55
Mapa 2: Asia Central contemporánea desde su independencia.....	74
Mapa 3: La complejidad geopolítica de Asia Central.....	106
Mapa 4: El papel fundamental de Turkmenistán para el TransCaspio.....	167
Mapa 5: Los recursos acuíferos de Asia Central. Kirguistán el manantial de la región.....	187
Mapa 6: Bases militares estadounidenses y rusas en Asia Central.....	214
Mapa 7: La realidad geopolítica de China. Xinjiang una cuestión vulnerable de Asia Central.....	217
Mapa 8: Las ambiciones energéticas de China en Asia Central.....	221
Mapa 9: El dominio energético ruso sobre Europa, partiendo de las fuentes energéticas de Asia Central.....	237
Mapa 10: El dominio gasero ruso en Asia Central	242
Mapa 11: La construcción de Nabucco, la búsqueda de la eliminación del dominio energético.....	254

INTRODUCCIÓN

Asia Central es considerada en el siglo XXI, como una región de un gran dinamismo político; sus grandes cambios acaecidos desde la desintegración de la Unión Soviética, la hacen ser una región en constante evolución. No se puede estudiar a Asia Central, sin comprender, las grandes transformaciones que ha sufrido durante diversas etapas históricas. Como la mayor parte de las regiones del mundo, Asia Central fue construida desde un imaginario geopolítico; con el objetivo de responder a ciertos intereses. En primer lugar fueron los intereses de las civilizaciones locales, enraizadas en la figura de los kanatos, que se encargaron de configurar el espacio de Asia Central. Sin embargo, la existencia de los kanatos fue gradualmente eclipsada por la incorporación de nuevos imperios en la región: la presencia del imperio ruso marcaría de por vida el derrotero de Asia Central; a partir de la sistemática conquista de Asia Central, Rusia será inherente a la región. De aquí en adelante, Rusia será el principal actor en modificar al sistema centroasiático; los rusos determinarán las condiciones geográficas en las cuales serán divididos los distintos territorios, asimismo, se encargaran de polarizar a los diversos grupos étnicos que habitan a la región. Para Rusia fue perentorio hacer una distinción territorial de las zonas conquistadas, para inhibir cualquier pretensión de dominio extranjero. Cabe mencionar que durante la etapa zarista, el temor por las tangibles encrucijadas del Reino Unido y China, hacían que Asia Central se imbricara más a los intereses rusos.

El Turkeistán fue la concreción del imaginario geopolítico ruso, para resguardar los territorios centroasiáticos; la creación del Turkeistán definió geográficamente el espacio, que en la actualidad conocemos como Asia Central. Este hecho se lo debemos a la Unión Soviética, que definitivamente pudo delimitar el espacio centroasiático. La Unión Soviética respaldó a algunos grupos étnicos que creía que tenían mayor presencia en el Turkeistán: la mayor parte de ellos pudieron materializar la edificación de un Estado-Nación, con la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Los estados recién creados fueron considerados como parte de Asia Central, entre ellos encontramos a: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán. La nueva Asia Central que nació como resultado de los cambios acaecidos en 1991, fue diseñada para describir el espacio que, anteriormente había pertenecido a la Unión Soviética. Por eso podemos entender por qué Afganistán, siendo una nación que se encuentra incrustada en la geografía de Asia Central, quedó geopolíticamente apartada de Asia Central. Asimismo, Mongolia que a pesar de la cercanía geográfica y cultural que comparte con las nuevas repúblicas de Asia Central, no fue considerado parte de ella; todo lo contrario fue asignada en una región que no tiene acceso geográfico, es el caso de Asia Pacífico. Tanto Afganistán como Mongolia, fueron parte de la disociación geográfica ocasionada por los intereses de otras potencias que, buscaban ineluctablemente separar a ambos estados, de una región que se vislumbraba como una zona de influencia rusa.

A pesar que Asia Central perteneció a la soberanía rusa por más de un siglo, la sociedad

rusa desconocía profundamente la realidad de las naciones centroasiáticas. Producto de ese desconocimiento e indiferencia, se gestó una política exterior rusa durante la primera parte del gobierno de Yeltsin, encaminada al olvido de Asia Central. Derivado de ello los gobiernos centroasiáticos, que en su mayoría habían pertenecido a las filas del Partido Comunista de la Unión Soviética, pudieron desarrollar sus propias políticas exteriores, desligadas de la influencia rusa. Rusia respondió a éste relativo distanciamiento con la creación de algunas organizaciones regionales, que en teoría representaban el deseo de fortalecer la presencia rusa en la región, pero en la práctica resultó ser un intento apriorístico de Moscú de mantener leales a los gobiernos centroasiáticos. Los gobiernos de Asia Central habían orientado una política exterior con el objetivo de imitar a las repúblicas bálticas, que desde la desintegración de la Unión Soviética se habían entregado a los intereses occidentales. No obstante, el gobierno de Boris Yeltsin había profundizado más en temas que vulneraban la seguridad de Rusia: los problemas económicos y financieros que azotaba al país; la cruel guerra de Chechenia que demostraba la inoperancia de las fuerzas armadas rusas; máxime, el avance de occidente por Europa Oriental, con el gradual debilitamiento de los aliados serbios de la ex Yugoslavia. Es así que a Rusia se le presentaba un escenario geopolítico muy lacerante, en donde Asia Central se mostraba como un respaldo para fortalecer al Estado ruso.

Durante la administración de Yeltsin, se empezó a gestar un sentimiento nacionalista al interior por parte de la burocracia rusa. Ellos creían fehacientemente que Rusia debería recuperar el status de potencia. Los acontecimientos acaecidos en Chechenia habían lacerado profundamente el orgullo nacional ruso: Rusia se presentaba incapaz de defender y mantener la integridad territorial. Era el momento para que los nacionalistas rusos intervinieran en la política sin derrotero de Yeltsin. Paulatinamente, el grupo de los nacionalistas plasmaron sus ideas y convicciones en la formulación de la política exterior; cuyo gran contribución fue el de cimentar el imaginario geopolítico ruso. Términos como el de “cercano extranjero” fueron retomados, para vislumbrar, nuevamente, la zona de influencia rusa. El “cercano extranjero” fue un imaginario geopolítico que contemplaba Asia Central y el Cáucaso, como dos regiones sustancialmente inherentes a la seguridad rusa. Los nacionalistas rusos habían comprendido la gran pérdida política, económica, máxime geopolítica, que ocasionaría el ingreso de otros actores internacionales.

La importancia de Asia Central radica en su herencia histórica, la cual es parte clave en el desarrollo comercial interregional, con antelación había sido connotada como la “ruta de la seda”; paso obligatorio de occidente para acceder a las ricas materias primas de China. Sin embargo en el siglo XXI, la región no solamente es vital para el comercio entre occidente y oriente, sino que se ha convertido en un cuerno de la abundancia energética. Con la desintegración de la Unión Soviética, el mercado energético de Asia Central relativamente tuvo una apertura, ya que los gobiernos centralistas de la región resultaron muy pragmáticos en la negociación de sus recursos naturales. Países occidentales, como Estados Unidos, percibieron a la nueva Asia Central, como una alternativa para diversificar el mercado energético que, en ese momento, era dominado por el Medio

Oriente. No obstante, la respuesta de los gobiernos centroasiáticos no fue la que había esperado Washington; para las nuevas repúblicas de Asia Central la proximidad con Rusia, las conllevaba a actuar de una manera prudente. Moscú, con la llegada de los nacionalistas, había señalado a Asia Central como una región inexorable para los intereses rusos; para no mencionar las riquezas energéticas centroasiáticas como una cuestión imprescindible para Moscú.

Rusia empezó a intervenir gradualmente en la región: la injerencia rusa en la guerra civil tayika fue un parteaguas en la nueva relación ruso-Asia Central; sin esa intromisión Moscú hubiera perdido sustancialmente a Tayikistán, propiciando la creación de un Estado islámico en la región. Los movimientos islámicos fueron señalados por Rusia como una amenaza para su seguridad y para su seguridad regional; no sólo por sus acciones subversivas, sino por que se consideran proyectos políticos contrarios a las aspiraciones rusas. Rusia emprendió una campaña anti-islámica en Asia Central, con la aquiescencia de los gobiernos seculares, con la justificación de erradicar el extremismo religioso, máxime el "terrorismo": Rusia creía fehacientemente que, al interior de Asia Central se preparaba insurgencia con la finalidad de impeler el conflicto en Chechenia. La guerra civil de Tayikistán fue aprovechado tangiblemente por los rusos, para conseguir una presencia militar en la región. Rusia tuvo acceso a las fronteras tayiko-afghanas para impedir el apoyo que conseguía la insurgencia tayika de Afganistán.

Las relaciones entre Rusia con los países de Asia Central, antes de la llegada de Vladímir Putin, resultaron extremadamente volátiles. Al interior de las repúblicas se percibía un anhelo de romper definitivamente con la presencia rusa en la región, empero, esa misma presencia era necesaria para mantener los Estados seculares en la región. Sin embargo, los gobiernos de Asia Central, en especial Uzbekistán, prefirieron considerar el apoyo económico occidental sobre el ruso. La ayuda económica financiera que recibía Uzbekistán por parte de los Estados Unidos tenía como finalidad sopesar la influencia económica de Rusia. Kazajistán en esos primeros años de ser independiente, fue la nación más fiel a Moscú, era axiomático que Kazajistán se había conformado, históricamente, como una colonia rusa: las principales ciudades kazajas eran sumamente habitadas por rusos, y ni se diga su infraestructura donde era notorio el abrumador peso del capital ruso. Turkmenistán fue uno de los países más reticentes en colaborar con Rusia, su condición de país neutral fue una estrategia de Ashgabat, para alejarse gradualmente de Moscú. El caso de Kirguistán resulta ser el más confuso en el estudio de los sistemas políticos de las repúblicas de Asia Central: se presentaba como el país más cercano a democratizarse, sin embargo, mantuvo una estructura cabalmente centralizada, pero sumamente corrupta. Bishkek junto con Uzbekistán mostraban ser los países que iban alterar el *status quo* de Asia Central.

El escenario de Asia Central se presentaba extremadamente convulso con la llegada de Vladímir Putin a la presidencia en 1999. Putin representaba la gran materialización del programa de los nacionalistas rusos: el nuevo presidente tenía la convicción de devolver a

Rusia su papel de potencia, pero para conseguirlo Rusia tenía que resguardar sus fronteras y mantener a su “cercano extranjero”. Asimismo, Putin sabía fehacientemente que el medio loable para que Rusia retomara presencia internacional era controlar los energéticos en su país, y en la región. Las empresas rusas dieron un salto impresionante durante la administración de Putin, es el caso de Gazprom cuyo objetivo fue el de garantizar el acceso de Rusia a los mercados energéticos de Turkmenistán y Kazajistán. Esta orientación energética de Rusia tenía como finalidad condicionar el suministro a occidente, y paulatinamente convertirlo dependiente de Rusia. Europa ve a Rusia como la principal fuente energética de la región, sin embargo, han buscado la forma de encontrar otras fuentes que puedan romper la dependencia con aquel país, una de ellas es Asia Central.

La geopolítica de Rusia en Asia Central fue tangiblemente aplicada a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y con la posterior invasión estadounidense a Afganistán. La presencia de fuerzas militares occidentales significaron un parteaguas en las autoridades rusas. Sin embargo, Rusia no demostró una actitud irascible por la ocupación de base militares estadounidenses en Asia Central; Vladímir Putin se enfocó en desarrollar una política suave cuyo objetivo era controlar energéticamente a la región. Se puede interpretar que la injerencia de los Estados Unidos en la región, tenía como fundamento impedir las pretensiones rusas de dominar las principales fuentes energéticas de la región, que a posteriori fueran condicionadas a occidente. Afganistán fue señalado como el país idóneo para ingresar a Asia Central; cabe mencionar que éste país siempre occidente lo mantuvo distante de la zona de influencia rusa. Con la situación tan deplorable que había heredado Vladímir Putin, Asia Central se perfilaba a perderse cabalmente en cuestión de tiempo.

La nueva geopolítica rusa en Asia Central, se diseñaba de acuerdo a las pretensiones de Rusia por ser, nuevamente, una potencia. Rusia manejaba una dicotomía, por un lado mantenía su poder suave, pero por otro desempeñaba una política dura, aprovechando, la vulnerabilidad estadounidense en Afganistán. El debilitamiento estadounidense en la región estuvo acompañado del gran renacimiento ruso. Rusia empezó a recuperar su influencia en naciones que, se habían distanciado en anteriores años, es el caso de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán. Sin embargo en la geopolítica rusa en Asia Central, la presencia estadounidense no era el único escollo; la presencia de China en la región, a pesar de ser milenaria, tuvo una mayor convicción a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Irán, Turquía y Europa también han demostrado fehacientemente intereses en la región.

La intención de este trabajo es explicar cómo Rusia, durante el gobierno de Vladímir Putin, reconsidera a Asia Central como parte fundamental de su geopolítica, partiendo, de la invasión estadounidense en Afganistán. La geopolítica rusa, en este contexto, retomará postulados clásicos que se formaron durante la expansión de Rusia en Asia Central entre el siglo XVII al XIX, los cuales fueron la base para la conformación del concepto del “cercano extranjero”. Preservar los intereses en el cercano extranjero, principalmente los

de Asia Central, se convertirá en un objetivo que Vladímir Putin incorporará en su política exterior. La seguridad y la estabilidad de la región serán dos prioridades de Vladímir Putin para resguardar el principal tesoro ruso en la región, los enrgéticos.

En este trabajo se tratará de analizar cada uno de los procesos anteriormente mencionados: en la primera parte se contemplará algunos postulados teóricos que nos ayuden a entender los postulados de la Geopolítica. En el segundo capítulo se desarrollará un marco histórico, para comprender la evolución de las relaciones bilaterales entre Rusia con Asia Central, a partir de la conquista zarista de Asia Central hasta la desintegración de la Unión Soviética. El tercer capítulo profundizará en la creación de la política exterior rusa y la concepción del "cercano extranjero". El cuarto capítulo entrará cabalmente en la geopolítica de Rusia a partir del 11 de septiembre, particularizando, en cada uno de las repúblicas centroasiáticas. El quinto capítulo se explicará cómo Vladímir Putin ha desarrollado la geopolítica de Rusia en la región. El sexto capítulo explicará la injerencia que han tenido otras potencias regionales y exógenas a Asia Central.

1. MARCO TEÓRICO.

El sistema internacional ha cambiado drásticamente, desde la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Las teorías de las relaciones internacionales que explicaron una serie de sucesos durante el siglo XX como: la guerra fría, el bipolarismo, el subdesarrollo, el descolonialismo, la interdependencia; han sido, en la actualidad, insuficientes para explicar la realidad internacional. Es por eso que debemos buscar nuevas teorías, que nos ayuden en la comprensión del nuevo sistema internacional. Sin obviar las teorías clásicas, que a pesar de mostrarse anacrónicas, todavía nos aportan importantes herramientas analíticas.

Al analizar el actual sistema internacional, debemos tener presente, los inconmensurables hechos casuísticos que han transformado la realidad internacional. Entender esa transformación es, parte esencial en el estudio de cualquier caso internacional: esto nos va llevar a plantear una relación de los cambios más notables a partir de 1991:

- a) Desaparición del mundo bipolar y, el consecuente surgimiento de una potencia hegemónica.
- b) Imposición de un sistema económico e instituciones derivadas del centro.
- c) Reconfiguración del papel del Estado; el Estado se vuelve más pragmático.
- d) Una fragmentación gradual de las ideologías opositoras al sistema establecido.
- e) Una disminución sustancial del derecho internacional: teniendo como meollo la degradación relativa de las organizaciones internacionales.
- f) Agudización de la anarquía; falta de orden en el sistema internacional.
- g) Surgimientos de fenómenos de integración económica; eclipsando las posibilidades de integración política.
- h) Nacimiento de diversos actores internacionales, producto, del resquebrajamiento de la Unión Soviética y, del bloque socialista.
- i) Fortalecimiento de los grupos étnicos, principalmente de minorías que, buscan su emancipación política.
- j) Gran presencia de organizaciones transnacionales, principalmente de índole económico.
- k) Debilitamiento sistemático de la sociedad civil; carencia de presencia política.
- l) Exacerbación en los estados de problemas comunes de la humanidad: pobreza, migración, deterioro ambiental, desempleo, etcétera.
- m) Disminución de los recursos naturales y, por consiguiente, generación de conflictos por su control.
- n) Renacimiento de la geopolítica: pugna de los estados por zonas de influencia, producto del nuevo escenario internacional.
- o) Nuevos escenarios de conflicto; no solamente entre estados, sino estados contra actores no estatales: grupos subversivos, movimientos separatistas, etcétera.

Esta diversidad de cambios ha ocasionado que diversas disciplinas sociales como la economía, ciencia política, el derecho, la historia, la geografía y, en especial las Relaciones Internacionales, entren en una serie de dilemas. Estas disciplinas se han replanteado su metodología para desarrollar preguntas y respuestas con respecto del nuevo sistema internacional. No obstante, las nuevas investigaciones científicas, aún se encuentran ligadas a la responsabilidad de los científicos sociales; que hoy en día, pecan de subjetividad y de ausencia de objetividad.

Para ir perfilando nuestra metodología, debemos de diseñar una serie de preguntas necesarias, para orientar y delimitar el camino que, nos permita entender más claramente el objeto de estudio: ¿Qué factores provocaron la desintegración de la Unión Soviética? ¿Qué tanto ha cambiado el sistema internacional, después de su desaparición? ¿Qué debemos entender por sistema internacional? ¿Qué papel juega en la actualidad la Federación Rusa? ¿Qué importancia tiene para las Relaciones Internacionales, el estudio de estos cambios? ¿Qué entendemos por geopolítica? ¿Cuál es su papel en la nueva realidad internacional? ¿Por qué es importante considerar a Asia Central en el sistema internacional? ¿De qué manera nuestro trabajo puede aportar algo al estudio de las Relaciones Internacionales?

Para poder tener respuestas claras debemos de basarnos en el método que, nos servirá al mismo tiempo para elaborar explicaciones teóricas de los cambios y de la modificación del sistema internacional. Esto significa que el problema no sólo concierne al método sino también a la teoría; el uso de una teoría correcta es sustancial para nuestra investigación; puede resultar inexorable caer en una teoría que, no nos ayude a reinterpretar la realidad, pero eso es parte del quehacer metodológico. La realidad puede ser entendida como contenidos u objetos de conocimiento, resultado de procesos históricos concatenados, no producidos por azar ni por libre juego de fuerzas inéditas, sino por actores y voluntades, acciones y omisiones, tensiones y sinergias cuyos efectos, generalmente no controlables, propician de manera impredecible nuevas configuraciones estructurales desde el punto de vista de las relaciones políticas, sociales, económicas, estratégicas y culturales, que hoy en día enlazan a la humanidad como un todo¹.

R. Little pone énfasis en la necesidad de retomar la discusión sobre el imperativo de trabajar con un método definido en el campo de las Relaciones Internacionales, esto es indispensable, para poder rescatar del *impasse* el esfuerzo teorizador en este campo. Añade que el fracaso en el poder de acumulación del conocimiento de la disciplina se debe a la deficiencia en el trabajo metodológico, ya que se simplificó dicho esfuerzo debido al carácter positivista y ahistórico que durante mucho tiempo prevaleció en el estudio de las Relaciones Internacionales.²

¹ Arroyo Pichardo, Graciela. Metodología de las Relaciones Internacionales, p. 6.

² Little, Richard. "International Relations and the Methodological Turn", en Journal of Political studies, vol., XXXIX, pp. 463-478.

El autor se refiere que alrededor de 1960 hubo un giro metodológico, ya que se rompió con el enfoque tradicional e histórico y se introdujo el conductista como forma de dar carácter científico al estudio de las Relaciones Internacionales. Según lo importante para el método es entender el proceso de la investigación y no tanto el producto³. Considero que esta premisa es para no caer en errores metodológicos que, nos lleven a errores en la investigación.

No obstante la propia realidad, puede resultar difícil de entender, con cualquier tipo de método, ocasionado por el desorden internacional. Waltz reitera, según R. Little, que fenómenos como la guerra, la política de la balanza del poder o de la anarquía internacional no han sido explicados ampliamente debido a fallas metodológicas.⁴ La confusión y la falta de entendimiento del sistema internacional, conlleva al incorrecto uso del método adecuado para su estudio. A pesar de que resulta difícil la comprensión del sistema internacional, Edwin Lazlo afirma que los sistemas sobreviven debido a que la estructura correspondiente condiciona el comportamiento de las partes, de tal manera que la naturaleza del sistema es reproducida.⁵ Lazlo nos recomienda emplear el enfoque sistémico en las Relaciones Internacionales, dado que hay regularidades que permiten la reproducción del sistema, y lo ejemplifica con modelos recurrentes como la formación y disolución de alianzas o integraciones, y la formación y disolución de los imperios.

Según Waltz la teoría de sistemas es de gran aportación, como unidad de análisis en las Relaciones Internacionales. Waltz considera, además, que la estructura del sistema puede medirse por la distribución de fuerzas en el terreno internacional. Según la teoría de sistemas la estructura y la reproducción del sistema han sido asegurados por el comportamiento de los Estados, que al garantizar su propia reproducción confirman también la del sistema. En esta parte, la metodología debe estar más integrada y no aspirar a la búsqueda de certezas, ya que cualquier investigación se volvería idiosincrásica y no acumulativa.⁶ Arroyo afirma que, la propuesta de trabajar en los términos de la teoría de sistemas, si bien no es objeto de un amplio desarrollo, sí significa que tal enfoque, que se extiende al estudio de diferentes campos científicos, es una valiosa herramienta para abordar el conocimiento del sistema internacional en términos de cómo la estructura y las partes interactúan para reproducirse.

Al interior del sistema internacional se ha destacado el surgimiento y la importancia de movimientos sub y transnacionales como opciones para el cambio mundial; que han replanteado el papel del Estado. Actualmente el Estado y su centralización se han visto lacerados por movimientos de transestatización. Estos movimientos transnacionales han creado un ambiente contradictorio sobre el papel que tiene que tomar el Estado; especialmente dentro de la relación de la economía mundial con las economías nacionales.

³ Ibid., p. 7.

⁴ Arroyo Pichardo, Graciela, Op. cit., p. 6.

⁵ Lazlo, E. Evolution: The Grand Synthesis, Shambala Publications, Boston, 1987. p. 5.

⁶ Arroyo Pichardo, Graciela, Op. cit., p.14.

Durante este proceso el Estado ha entrado cabalmente en una modernización, que ha originado el desorden y la transformación de sus estructuras de poder. Como resultado surgieron movimientos sociales que han condicionado la transformación del Estado. Actualmente el principal peligro del Estado es, la aparición de conflictos intraestatales que laceran su estructura política.

El Estado ha entrado en una dicotomía, por un lado puede adaptarse al sistema dominante, en un contexto determinado; o puede formar parte de uno o varios contra sistemas u órdenes que se oponen al sistema dominante. Los movimientos sociales intraestatales persuaden a que el Estado se incline por la segunda opción. Hay un rechazo social por la modernización, ya que la conciben como una forma de mando del sistema dominante.

La modernidad que es concebida como un fenómeno económico destinado a desaparecer las tradiciones y culturas, de los Estados menos desarrollados; se ha visto fuertemente criticada por la sociología histórica que, toma en cuenta la diversidad y las singularidades de los tiempos históricos en contraposición a los centrismos, particularmente al eurocentrismo y al centrismo estadounidense. Estas se han encargado fehacientemente de eliminar las historias y las variables explicativas, para imponer la historia normativa. Bertrand Badie nos dice que es necesario hacer los análisis a manera de trayectorias, ya que las sociedades no dependen de la evolución o progreso generales, sino de su historia. Es en el proceso de transformación cuando se produce una interacción entre el pasado y la superposición de modelos importados, que en el caso de los países subdesarrollados son impuestos por sus propias elites; esto propicia que la diferencia entre lo propio y lo ajeno se pierda. Entonces surgen modos de apropiación de los modelos importados. El problema es determinar en dónde empieza la trayectoria y en dónde la acción impuesta desde afuera.⁷ Una de las principales aportaciones de este autor es la que considera las singularidades y la diversidad de tiempos históricos y rompe con los centrismos que pretenden explicar la historia de otros, de acuerdo con su propia trayectoria.

Bertrand Badie propone considerar al mundialismo y al localismo como campos que se complementan mutuamente, destacando lo diferente de lo homogéneo. Badie asegura que el método comparativo está superado porque no considera los desfases temporales ni ha podido llegar a una síntesis. En la aplicación del método comparativo se da una ruptura entre teoría y método, ya que en la elaboración de indicadores se procede de manera apriorística. Recalca que la sociología histórica, no es original, ya que como las demás teorías, se vio influenciada en primer momento, por las políticas desarrollistas, modernistas y posmodernistas. Él nos dice que la sociología histórica, que tenía como principal intención diferenciar entre desarrollo y subdesarrollo trabaja sobre un modelo evolucionista, ahora superado ya que se planteó como forma de transición hacia la modernidad.

⁷ Vid en, Badie, Bertrand. *Revue Internationales des Sciences Sociales*, UNESCO, núm. 133, agosto, 163-372pp.

Para seguir con la explicación de la modernidad. L. Morse nos comenta sobre algunas transformaciones que ha padecido el Estado. Este autor se propone explicar cómo el fenómeno de la mundialización o internacionalización de los procesos han eliminado las diferencias entre política interna y exterior, al tiempo que los gobiernos que por momentos ya no ejercen el mismo control sobre lo externo ni sobre lo interno, deben dar prioridad a la adopción de medidas de carácter interno, debido a presiones externas. El autor explica las consecuencias del proceso de modernización; entre ellas menciona una mayor interdependencia y cómo el papel del Estado y con él el de política exterior, se funden en muchos aspectos con la política interna, sin que ninguno implique la desaparición de la soberanía del Estado.⁸

1.1. LA TEORÍA DE SISTEMAS

En mi análisis voy a recurrir a la teoría de sistemas, como uno de mis principales enfoques; ó también denominado sistémico-estructuracionista, ya que trata de explicar el cambio en la estructura del sistema internacional como resultado de las interacciones entre los componentes de su estructura y de una serie de procesos dinámicos que, al influir sobre estos elementos, han dado como resultado las transformaciones actuales del sistema y de la historia. Lo anterior me permite considerar al sistema mundial como un sistema dinámico y abierto que con el transcurso del tiempo se hace más complejo.

Desde una perspectiva estrictamente teórico-metodológica, la noción de sistema se ha utilizado igualmente con muy diversos alcances, ya como un simple marco de referencia, ya como un marco teórico que permite la construcción de modelos, ya más ambiciosamente desde la perspectiva de la teoría general de los sistemas, en la que no sólo se busca estudiar las diversas realidades como totalidades, sino que pretenden construir una teoría general, que partiría de los isomorfismos de los diversos sistemas conocidos o posibles.⁹

Sistema: es un conjunto de elementos en interacción que constituyen una totalidad y manifiestan una cierta organización.¹⁰

La teoría general de los sistemas tiene sus orígenes en la física y en la biología. No es casualidad que un biólogo, Bertalanffy, haya sido uno de los principales impulsores de la misma. Este autor tratará desde 1925 de comprender el organismo vivo como un sistema organizado, como una totalidad no reducible a la suma de sus elementos. Desde ese punto de partida construirá la teoría general de los sistemas sobre la base de postular la

⁸ Morse, L. “La transformación de las políticas exteriores: modernización, interdependencia y externalización”, en *World Politics*, University Press, Princeton, 371-392pp.

⁹ Arenal, Celestino del. *Introducción de las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 2002, p. 211.

¹⁰ Braillard, Philippe. *Théorie des Systèmes et Relations Internationales*, p. 49.

existencia de principios y de leyes aplicables de manera general a un gran número de sistemas, con independencia de sus características particulares.¹¹

Para poder entender la teoría de sistemas, se deben analizar los conceptos de estructura y estructuralismo. Estos conceptos tienen su origen en la antropología y en la lingüística. Quienes introdujeron este método en las ciencias sociales son, entre otros, Levi Strauss, Jakobson, Barthes, Foucault y Piaget. J. Piagete define la estructura como un sistema de transformaciones que comporta leyes en tanto sistema (por oposición a las propiedades de los elementos) y que se conserva o se enriquece por el propio juego de sus transformaciones, sin que éstas vayan más allá de sus fronteras o que recurran a elementos externos.¹²

Es común encontrar como sinónimos del término estructura, el de organización o el de sistema. No puede hablarse de sistema sin mencionar su estructura. Una de las características principales de la estructura y del sistema es la connotación de totalidad. Un sistema se define como una totalidad estructurada.¹³ Sin duda la estructura es una condición social que se extrapola a la dinámica del Estado; por su origen la estructura se transforma de acuerdo a los cambios ocurridos en el sistema internacional. No podemos hablar de la misma estructura que existió en 1945, con la de 1991. Levi Strauss, por su parte, concibe la estructura como el conjunto de propiedades terminadas, cuyas combinaciones y transformaciones permiten pasar de un sistema a otro y entender sus relaciones. En esta concepción también está presente la posibilidad de transformación de la estructura.

Si la estructura cambia por ende cambia el sistema; yo concibo a la estructura como parte esencial del sistema, sin el primero no podría existir el segundo. Para Strauss, lo característico de la estructura es su plasticidad, en la que influyen una serie de contradicciones internas, así como la acción del tiempo. Considero que la estructura puede transitar del conservadurismo al reformismo, o viceversa. Lo importante de un análisis estructural es, su interacción con otras estructuras; y como esta propicia modificaciones y cambios al sistema internacional. Para entender loablemente este proceso es necesario aplicar una correcta teoría.

Según Kaplan, la teoría, en particular la teoría de los sistemas, permite la integración de variables procedentes de disciplinas distintas. Se pueden considerar los aspectos económicos, políticos y de otros órdenes de una organización concreta. Pero sólo un tratamiento teórico de la organización permitirá hacer la síntesis de los distintos tipos de variables de un esquema común. Además la teoría de esta organización o de este tipo de organización debe ser estructurada de tal modo que permita que todas las variables

¹¹ Véase en, Arenal, Celestino, Op, Cit., p. 216.

¹² Vease en, Piaget, Jean. Le structuralisme, PUF, París, 1968, p. 45.

¹³ Grawitz. M. Methodes des sciences sociales, Dalloz, París, 1979, p. 42.

relevantes, prescindiendo de la disciplina dentro de la cual se insertan normalmente, se encajen en los modelos empleados.¹⁴

Según Kaplan todos los sistemas tienen una serie de características comunes, constan de una serie de normas esenciales, comparten ciertos elementos internos (por ejemplo, tipo de actores, capacidad de estos, factores de información y reglas de transformación) y están sujetos a ciertos límites. Además, el equilibrio de los sistemas obedece a tres principios: En primer lugar, las normas esenciales están en equilibrio en el sentido de que un cambio acontecido en una de ellas produce cambios por lo menos en otra. En segundo lugar, un cambio en el conjunto de dichas normas produce un cambio en otras características del sistema y viceversa. Y en tercer lugar, el sistema está en equilibrio con su entorno; todo cambio en el sistema producirá un cambio en el entorno y viceversa.¹⁵

En realidad, un sistema se conforma con las interacciones que se generan, en este caso, en el sistema internacional. Debido a las inconmensurables interacciones que existen, Bertalanffy recomienda el empleo de la teoría de sistemas como unidad de análisis.¹⁶ La teoría de sistemas es de gran utilidad, ya que nos va a brindar una herramienta analítica para percibir como un todo, el problema estudiado. Además la teoría de sistemas identifica claramente cuáles son las variables de interacción que existe en un sistema internacional. Dougherty en una línea más clásica, dice: Un sistema es una serie de variables en interacción, que componen una totalidad unificada a través de la influencia mutua de las acciones.¹⁷

La eficacia de la teoría de sistemas radica en que, parte de una visión empírica de la realidad, que trata de observar las distintas variables estructurales. Cuando lo empírico pasa por un proceso metodológico, estaremos hablando ya de un método científico. Es en este aspecto donde la teoría de sistemas ha recibido más críticas. Dougherty afirma que la principal ventaja de utilizar la teoría general de sistemas en la política internacional descansa en su comprensividad. Mientras que las otras teorías son parciales, la teoría general de los sistemas nos obliga a elevarnos a un plano que nos proporciona una visión más total de la política mundial.¹⁸ En sí la teoría de sistemas nos obliga a ser más meticulosos en el análisis, es necesario contemplar y entender cada una de las partes que integran un sistema. Lo individual es secundado por lo colectivo, en la teoría de sistemas; es imposible analizar una parte por separado, es fundamental analizar su interacción con las otras variables.

¹⁴ Kaplan Morton, *System and Process in International Politics*, John Wiley and Sons, Nueva York, 1957, véase en, pp 148-151.

¹⁵ *Ibíd*, p. 6.

¹⁶ Bertalanffy, Ludwig von. *Perspectivas on General Theory-Scientific-Political*, p. 22.

¹⁷ Dougherty, James E. "The Study of the Global System", en Roseau . J, Thompson. K y Boyd G. *World Politics. An Introduction*, p. 598.

¹⁸ *Ibíd*, p. 599.

La teoría de sistemas considera a las relaciones internacionales como un gran sistema que, está constituido por una serie de actores internacionales; ellos se encargarán de formar subsistemas. Que quede muy claro, que yo soy partidario en, afirmar que el Estado es el principal actor internacional. Es el Estado la principal unidad de análisis en la teoría de sistemas; son los Estados mismos, los encargados de interaccionar y formar sistemas. El comportamiento de los Estados se va encargar de dar forma a la estructura internacional, principalmente por medio de las interacciones.

En suma, los autores que parten de la teoría sistémica se ocupan en general, en distintos grados en cada caso, de una serie de cuestiones y problemas que pueden cifrarse en los siguientes: 1) La organización interna y los modelos de interacción de los elementos analíticos o reales que existen en cuanto sistema. 2) La relación y las fronteras entre un sistema y su entorno. 3) Las funciones desarrolladas por los sistemas, las estructuras para la realización de tales funciones y su efecto sobre la estabilidad del sistema. 4) El mecanismo válido para el mantenimiento del statu quo o del equilibrio del sistema. 5) La clasificación de los sistemas. 6) La disposición de los niveles jerárquicos de los sistemas, la situación de los subsistemas dentro del sistema, los modelos de interacción entre los subsistemas, y entre los subsistemas y el sistema mismo.¹⁹

Algunos autores consideran que es anacrónico solamente considerar al Estado como el único actor internacional, en la teoría de sistemas. Yo comparto esa idea, pero no estoy de acuerdo en, que se trate de nivelar a otros actores internacionales, con el primordial papel del Estado. En la actualidad, el Estado sigue siendo el principal actor en el sistema internacional, ningún otro, puede tener su capacidad política, económica y social. Mi visión puede ser relativamente estatocentrista, pero no soslayo la presencia de los nuevos actores internacionales, de menor rango.

Así, pues, la perspectiva sistémica, al lado de las aportaciones en la línea de la teoría de los sistemas, ha inspirado la aparición de una amplia variedad de concepciones, que en mayor o menor medida parte de sus presupuestos básicos, para estudiar el sistema internacional en sus distintos aspectos y niveles de análisis. Las teorías de la decisión, las teorías de la integración y el neofuncionalismo, las teorías de conflicto, el *linkage* políticas, la teoría de la comunicación, la teoría del equilibrio, etc, son algunas de las concepciones que se han desarrollado sobre la base de la idea de sistema.²⁰

Como Kaplan fue el primer teórico en trasladar la teoría de los sistemas al estudio de la política internacional; me enfocaré a analizar mi trabajo, con uno de sus sistemas abordados en *System and Process in International Politics*: el sistema de equilibrio de poder. Este sistema me va brindar las necesarias herramientas analíticas para abordar objeto de mi estudio, estas son:

- a) Sus actores son sólo actores nacionales.

¹⁹ Ibíd, pp. 148-150.

²⁰ Arenal, Celestino del, Op. cit., p. 216.

- b) Sus objetivos se orientan hacia el acercamiento de su seguridad, sin que estén limitados en ese objetivo por ninguna característica interna.
- c) Las armas no son nucleares.
- d) Existe un impredecible incremento en la productividad que puede llegar a desestabilizar el sistema.
- e) Hay al menos cinco actores nacionales esenciales, pues menos número de actores haría inestable el sistema.
- f) Cada actor está dispuesto a recurrir las alianzas para obtener sus objetivos.
- g) Cada actor esencial sólo tiene una frontera con cada uno de los actores esenciales.

El comportamiento de los actores está regido por unas reglas de conducta que derivan de las propias características del sistema, y que son:

- a) Actuar para incrementar las capacidades, pero negociar antes que luchar.
- b) Luchar antes que dejar pasar una oportunidad para incrementar las capacidades.
- c) Parar la lucha antes de llegar a eliminar a un actor nacional esencial.
- d) Oponerse a cualquier coalición o actos que tienda a asumir una posición de predominio con respecto al resto del sistema.
- e) Oponerse a toda acción favorable a una organización supranacional.
- f) Permitir que los vencidos recuperen un papel aceptable en el sistema y que los actores anteriormente no esenciales se incorporen dentro del sistema como actores esenciales.

Como lo asegura Kaplan sus modelos no son estáticos ya que tienen su propia dinámica; y cambian de acuerdo al contexto. Este modelo me ayudó a ordenar los datos y a la construcción de un método. Considero que el modelo que elegí de los seis de Kaplan, se adecua a los distintos factores que se presentan en mi estudio de problema. Además considero que, este modelo tiene un toque realista y neorrealista (que son otras teorías que contemplo) par entender las fuerzas políticas que confluyen dentro de un sistema.

No obstante Kaplan, en su *Toward Professionalism in International Theory*, señala que el análisis sistémico en vez de ser considerado como una teoría, debería ser considerado, como un enfoque que reclama el desarrollo de teorías o la dilucidación de proporciones orientadas a aquellos aspectos de la realidad para los cuales el reconocimiento explícito de las características de los sistemas es útil.²¹ Comparto la idea que Kaplan sólo pretende dar parcelas de realidad a los estudiosos de las relaciones internacionales; para la construcción de futuras teorías. Él en sí reinterpreta la realidad, apoyándose en la teoría de los sistemas.

Si Rosecrance percibió un sistema internacional en constante transformación; considerando la multipolaridad como la principal estructura. Yo también considero que en la actualidad, los Estados Unidos, han perdido poder en la esfera internacional; permitiendo la incorporación de nuevos estados, como potencias regionales. Es el caso de Brasil, Rusia, India y China, que se han convertido en potencias regionales, con capacidad

²¹ *Ibíd.*, p. 228.

de disputarle zonas de influencia a Washington. Rosecrance nos invita a elaborar modelos hipotéticos de sistemas internacionales futuros, con base en la aplicación de la teoría de los sistemas. Él comparte una teoría realista, donde lo primordial es la fuerza militar de los Estados; las naciones que poseen mejor armamento en especial el nuclear, dominarán el sistema internacional.²²

Waltz también emplea un enfoque sistémico, desde un planteamiento neorrealista, trata de superar la perspectiva tradicional. Según él, toda aproximación a la teoría si es correctamente llamada sistémica, debe mostrar cómo el nivel del sistema o la estructura deben omitir los atributos y las relaciones de las unidades.²³

SUBSISTEMAS

A nivel del estudio de los subsistemas existentes en el sistema internacional, la teoría de los sistemas ha desempeñado también un papel relevante. En este punto la teoría de los sistemas se asocia en gran medida a la teoría de la integración. Sin prejuicio de referirnos más adelante a esta última teoría, debemos referirnos ahora a aquellas aportaciones que tienen una relación directa con la teoría de sistemas. Según Cantorí y Spiegel, un subsistema regional consiste en un Estado o dos o más Estados cercanos e interrelacionados que tienen algún vínculo étnico, lingüístico, cultural, social e histórico común y cuyo sentido de identidad es con frecuencia incrementado por las acciones y actitudes de Estados externos al sistema.²⁴

Por su parte Thompson considera que las condiciones necesarias y suficientes para un subsistema regional incluyen: regularidad e intensidad de las interacciones de tal forma que un cambio en una de las partes afecte a las otras partes; que los actores estén en general próximos, que exista un reconocimiento interno y externo del subsistema como distinto, y que haya al menos dos, y probablemente más actores.²⁵ Es fundamental comprender el papel de los subsistemas en el sistema internacional. Sería muy apriorístico abordar el estudio de un sistema, sin antes, analizar sus diferentes subsistemas que lo componen. Sin subsistemas no existirían interacciones, ni mucho menos variables, en otras palabras el sistema se convertiría en un cuerpo vacío. Los subsistemas son de gran importancia, ya que ellos nos van a mostrar cuál es la estructura que impera en el sistema internacional.

²² Rosecrance, Richard. *International Relations: Peace of War?*, Nueva York, 1973, p. 43.

²³ Waltz, Kenneth. *Teoría de la Política Internacional* Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, p. 61.

²⁴ Cantorí, Louis., y Spiegel, Steven. *The International Politics of Regions: A Comparative Approach*, p. 607.

²⁵ Arenal, Celestino del. *Op, cit.*, p.237.

1.2. LA TEORÍA DE SISTEMAS EN EL ENTENDIMIENTO DE LA GEOPOLÍTICA.

En el estudio de la realidad internacional, es necesario contemplar y analizar todos los factores que la integran, asimismo, comprender cómo está constituida. Es fundamental entender que, la realidad internacional está constituida por una serie de sistemas que interactúan entre sí. Esta interacción puede caracterizarse por ser cooperativa, competitiva, yuxtapuesta, etc. Cuando es cooperativa, los sistemas se abren para iniciar un proceso de constante intercambio: en un aspecto geopolítico los sistemas cooperan para erradicar, confrontar, sobrevivir a una posible amenaza, proveniente de las condiciones geográficas. Los sistemas que no tienen la suficiente capacidad para lidiar con las amenazas, se ven obligados a entenderse con otro sistema. Para que un sistema se pueda entender con otro sistema, en un contexto geopolítico, es necesario que compartan ciertas similitudes políticas, económicas o sociales.

Aunque la cooperación es tangible en una realidad geopolítica, no resulta ser el meollo de su creación; la geopolítica nace imprescindiblemente en un ambiente de encono, en la cual los Estados demuestran tener un interés en una parte del sistema. La geopolítica, aunque vislumbra a todo el sistema internacional, no actúa en toda. Los Estados, aún los desarrollados, no tienen la capacidad para modificar el sistema internacional. Solamente los Estados podrán, en un tiempo determinado, modificar las condiciones de un subsistema. Es así que la geopolítica tendrá que ser vista como un mecanismo para alterar las condiciones de un subsistema. Sin embargo, cabe mencionar que la alteración del subsistema inexorablemente va a repercutir en la constitución del sistema internacional. Los Estados realizarán cosmovisiones geopolíticas para influenciar en una parte determinada del sistema internacional; en la mayor parte de las ocasiones, el Estado no había ejercido una influencia en ella, con antelación.

La geopolítica nace cuando el interés de un subsistema se confronta con el de otro; la competencia será por el control de una posición geográfica determinada. Para que un Estado, demuestre interés por un sistema determinado, debe existir allí una serie de factores: recursos naturales, potencial geográfico, ambiente seguro, etc. A veces el Estado se va encontrar que los sistemas se mantienen cerrados, con la intención de impedir que sus intereses ingresen en el sistema. Para el sistema cerrado será fundamental alejar los intereses de actores exógenos, en primer lugar, porque pueden alterar drásticamente el funcionamiento del sistema. Es menester entender, que en una realidad geopolítica, difícilmente se podrá percibir un contexto de sistemas abiertos; todo lo contrario, los Estados en una competencia geopolítica harán todo lo posible por resguardar sus sistemas.

Desde la desintegración de la Unión Soviética, Asia Central se ha presentado como un subsistema cerrado, relativamente ligado a los intereses de Moscú. Sin embargo, la región centroasiática, gradualmente, dio un viraje para convertirse en un subsistema abierto. Los intereses presentados por occidente en la región, habían colaborado para que el subsistema paulatinamente se abriera. A Rusia le es conveniente que Asia Central se abra,

solamente, sí es propicio para sus intereses; verbigracia, para Rusia es fundamental que el sistema energético centroasiático esté disponible para las empresas energéticas rusas. No obstante el subsistema de Asia Central, fue cabalmente abierto con la intromisión estadounidense, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Derivado de ello, Asia Central será el punto de una pugna geopolítica por su control, en la cual otros sistemas buscarán tener presencia en este subsistema.

1.2. EL NEORREALISMO

La concepción clásica de las relaciones internacionales merece su calificativo porque es, a la vez, la más antigua e, indudablemente también la más extendida. A ella se refiere todavía, explícita o implícitamente, la mayoría de los actores y de los observadores, al menos de los observadores europeos, cuando juzgan el comportamiento de los actores. El origen de la concepción clásica de las relaciones internacionales coincide con el nacimiento del Estado-Nación. Se forjó para hacer frente a una situación nueva, de la que no conseguía dar cuenta la vieja teoría del derecho natural. Fue elaborada por los filósofos durante los siglos XVII y XVIII; su interpretación se impuso prácticamente a la mayoría de los juristas y también, aunque en menor medida, a los historiadores.²⁶

Con el advenimiento de nuevos procesos internacionales, a partir de 1970, las teorías clásicas se mostraban incapaces de analizar las recientes transformaciones. No obstante sería un análisis somero decir que, las teorías modernas, recién concebidas no fueron diseñadas con base en los planteamientos de la vieja escuela. Es el caso de la renovación de la escuela realista que, tiene como finalidad la búsqueda de un pluralismo paradigmático. Cabe mencionar que el realismo, teoría que tuvo su origen con el nacimiento del Estado moderno europeo, fue el que más aportó al análisis del sistema internacional. Ninguna otra teoría tuvo el alcance del realismo, durante el siglo XIX; esto se puede entender debido a que, el realismo mantuvo como su principal unidad de análisis al Estado. El Estado es el principal actor internacional, de él depende la configuración y la estructura del sistema internacional. Los Estados son los únicos actores que tienen la capacidad de alterar el orden del sistema.

Si bien estas ideas longevas sobre la primacía del Estado, se había gestado con Europa, fue la academia estadounidense la que se encargó de retomarlas. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial surgieron una infinidad de teóricos orgánicos, en los Estados Unidos, para interpretar la nueva realidad internacional. Ellos tomaron como meollo de sus estudios el realismo, encargado de analizar la lucha entre los Estados por el poder. El realismo se impuso a otras visiones del mundo, como el idealismo, incapaz de explicar el sistema internacional. De ello se deriva su larga existencia, como principal teoría de las Relaciones Internacionales.

²⁶ Merle, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales, Alianza Universidad, Madrid, 1986, p 32.

De acuerdo a Stephen Krasner, el realismo es una teoría acerca de la política internacional. Es un esfuerzo para explicar la conducta de los estados y las características del sistema. La ontología dada por el realismo es que, los Estados soberanos están constituidos por componentes del sistema internacional. La soberanía es una condición política, basada en el control territorial. El sistema internacional es anárquico. No existe una alta autoridad capaz de coaccionar o regular la conducta de los Estados. Los Estados soberanos son actores racionales que, buscan beneficios en un sistema anárquico; en el cual la seguridad de los Estados está constantemente amenazada por otros actores.²⁷

Para Kenneth Waltz, el realismo tradicional fue incapaz de conceptualizar al sistema internacional debido a su limitada metodología behaviorista que, explica los resultados políticos, a través del análisis de las partes constitutivas del sistema internacional. Según Waltz el realismo tradicional no tuvo un gran alcance debido a que, no analizaba la estructura del sistema. Morgenthau intentó explicar el sistema internacional, estudiando sus partes por separado; no hizo un estudio general de la estructura. Es por eso que cayó en aproximaciones cercanas sin entender realmente el proceso. Es de allí la importancia de reunir el realismo con la teoría de los sistemas.

Surgieron una serie de teorías que, tenían como principal propósito analizar los factores internacionales que, había prescindido el realismo. Sin embargo estas teorías no pudieron ser una considerable refutación, de las ideas principales del realismo; es más, inconscientemente complementaron los postulados realistas. Era lógico que alguna otra teoría que, secundara el primordial papel del Estado, estuviera destinada al fracaso. La vigencia del realismo, se debe a que el sistema internacional no ha cambiado demasiado. Yo concibo un mismo sistema, cuyos principales actores internacionales, son los Estados. Lo que varía es la nueva forma de interactuar entre los Estados, y el surgimiento de nuevos actores secundarios.

Las nuevas teorías de las Relaciones Internacionales, se les debe considerar como instrumentos analíticos que, tratan de entender una parcela de la realidad, dentro de un sistema dominado por los Estados. Es el caso de las organizaciones internacionales, empresas transnacionales, etcétera; que vienen siendo nuevos actores que giran alrededor del Estado. Su subsistencia depende de la vitalidad del Estado, cuya función es la de regular y proteger sus intereses. El neoliberalismo y la globalización son procesos que provienen de un cuerpo centralizado, el Estado. Sino fuera por los Estados estos fenómenos no sobrevivirían.

Los nuevos realistas, también llamados "neorrealistas, nacen de las debilidades y limitaciones conceptuales y analíticas de los paradigmas de la interdependencia y de la dependencia, la fragmentación de campo de estudio en función de los distintos paradigmas y la escasa capacidad que han mostrado hasta el presente los nuevos

²⁷ Burchill, Scott. *Theories of International Relations*, Palgrave Macmillan, Deakin University, Nueva York, 2001, p. 87.

paradigmas para demostrar que los cambios que se han producido en la sociedad internacional son de tal envergadura que, en opinión de muchos especialistas, no han supuesto la demostración de que la actual sociedad internacional haya experimentado un cambio radical frente al pasado, de forma que se justifique su diferente concepción e interpretación de esa sociedad internacional.²⁸

El neorrealismo actual parte del supuesto de que todos los Estados son básicamente similares y de que el verdadero problema de las relaciones internacionales es la guerra entre las grandes potencias²⁹. De acuerdo con esto, los países periféricos tienen un papel secundario en la política internacional. Pero sin duda, no es nulo ya que en la actualidad los países subdesarrollados han ganado presencia en el sistema internacional: uno de sus factores de importancia son los recursos naturales.

La teoría neorrealista de Kenneth Waltz acerca de las relaciones internacionales sigue la tradición de pensamiento universalista que inició con Rousseau y continúa ocupando el lugar predominante hasta la fecha. Esa tradición aspira a describir y explicar patrones de comportamiento que existen en donde los Estados son soberanos, se fundamentan en un espacio territorial e interactúan en una esfera de anarquía. No es necesario identificar los actores con nombres o lugares, siempre y cuando los actores sean similares desde el punto de vista funcional y en tanto operen dentro de un ámbito único caracterizado por la anarquía, se supone que sus comportamientos.³⁰

Es la anarquía el principal sustento del neorrealismo, sin ella no tendría fundamento la teoría. Siempre he coincidido que la naturaleza del sistema internacional es desenvolverse en un estado anárquico. Esto se deriva por la incapacidad de los Estados en crear acuerdos; es más, sus intereses sobrepasan al deseo de cooperar. En un mundo neorrealista, las organizaciones internacionales son supeditadas a las decisiones de los Estados; solamente son requeridas cuando los Estados las creen necesarias para sus intereses. El Estado moderno, principalmente el desarrollado, ha abusado del pragmatismo; no se circunscribe a un modelo político y económico. Se va adecuando según las exigencias. En cambio el país subdesarrollado abraza un ideal o proyecto cabalmente prediseñado; el subdesarrollo lo conlleva a ser más cauteloso en el sistema internacional, por eso no puede aplicar el pragmatismo con tanta facilidad. El país subdesarrollado está orientado a defender las organizaciones internacionales, ya que es su principal arma en contra de las ambiciones de los países desarrollados.

Los Estados subdesarrollados operan con márgenes estrechos. Los actos inoportunos, las políticas defectuosas y los movimientos mal calculados tienen resultados fatales. Por contraste los Estados desarrollados pueden ser desatentos, pueden costearse el hecho de

²⁸ Halliday, Fred. *The Making of the Second Cold War*, Londres, p. 122.

²⁹ Holsti, Kal, en Jones, Adam (compilador). *Política Mundial: Cambio y Conflicto. Ensayos escogidos de Kal Holsti*, CIDE, Colección de Estudios Internacionales, México, 2005, p. 196.

³⁰ *Ibidem*, p. 196.

no aprender, pueden hacer una y otra vez las mismas necesidades. Con mayor sensatez, pueden reaccionar con lentitud y esperar para ver si los actos aparentemente amenazantes de otros lo son verdaderamente. Pueden ser indiferentes a la mayoría de las amenazas porque tan sólo unas pocas, si se concretan, pueden ocasionarles daños graves. Pueden contenerse hasta que la ambigüedad de los acontecimientos se resuelva sin temer que puedan dejar pasar el momento adecuado para la acción efectiva.

Según Kenneth Waltz, los que consideramos que el mundo es una anarquía, lo hacemos aparentemente por dos razones: Primero, se supone que anarquía no significa solamente la ausencia de gobierno, sino también la presencia del caos y desorden. Como la política mundial, sin ser confiablemente pacífica, no llega a ser un caos intolerable, los estudiosos tienden a ver una disminución de la anarquía en cada período de paz. Como la política mundial, aunque no esté formalmente organizada, no carece enteramente de instituciones y procedimientos ordenadores, los estudiosos tienden a percibir una disminución de la anarquía cuando se forman alianzas, cuando aumentan las transacciones que trascienden los límites nacionales y cuando se multiplican las agencias internacionales. Segundo, la anarquía no parece acomodarse con la infinita variedad social que registran nuestros sentidos. Las anarquías están ordenadas por medio de la yuxtaposición de unidades similares, pero esas unidades similares son idénticas.³¹

El rechazo, en principio, que los neorrealistas hacen del paradigma de la interdependencia se basa en las insuficiencias de ese paradigma, que si, por un lado, ha reducido al máximo el papel del Estado como actor de las relaciones internacionales capaz de hacer frente a los problemas globales del mundo, y ha acentuado la importancia de la interdependencia en cuanto elemento dinámico que ha transformado la sociedad internacional en una sociedad global o mundial, por otro lado, sin embargo, no ha sido capaz de proporcionar un marco teórico capaz de aprehenderlo.³² La razón de este fracaso del paradigma de la interdependencia está, en opinión de los neorrealistas, en que las estructuras y dinámicas clave del sistema internacional no han cambiado sustancialmente, como lo demuestra la realidad internacional de nuestros días, en la que los Estados y el poder siguen siendo elementos esenciales de las relaciones internacionales. Admiten que nuevos actores y fuerzas actúan en la sociedad internacional, pero rechazan que su protagonismo haya desvirtuado la acción del Estado y haya dado lugar a una sociedad mundial no interestatal, hasta el punto de que sea necesario un nuevo paradigma.

Keohane señala que las fijaciones de críticos y reformadores de la teoría realista de la acción estatal reflejan la importancia de esta tradición de investigación. Desde mi punto de vista existen buenas razones para ello. El realismo es un componente necesario en un análisis coherente de la política mundial porque su concentración, intereses y racionalidad son cruciales para cualquier comprensión de la materia. Así, toda aproximación a las relaciones internacionales tiene que incorporar o, por lo menos, saldar cuentas con los

³¹ Waltz, Kenneth, Op. cit., p. 169.

³² Arenal, Celestino del, Op. cit., p. 377.

elementos claves del pensamiento realista. Incluso autores que están principalmente ocupados de las instituciones y normas internacionales, o analistas de la tradición marxista, utilizan algunas de las premisas realistas. Puesto que el realismo construye percepciones fundamentales sobre la política mundial y la acción estatal, el progreso en el estudio de las relaciones internacionales necesita de nuestra búsqueda constructiva en las cuestiones centrales.³³

Los nuevos realistas, también llamados realistas estructuralistas, por su planteamiento tomado del estructuralismo, que les hace poner su énfasis en la estructura del sistema internacional para explicar las relaciones internacionales, aportan, por tanto, un marco metodológico nuevo, que al mismo tiempo que trata de obviar las insuficiencias del paradigma de la sociedad global persigue, frente a los realistas tradicionales incorporar un mayor rigor científico en la elaboración teórica. Los neorrealistas prestan una especial atención a las influencias y condicionamientos que la estructura del sistema internacional tiene sobre la política internacional de los Estados.³⁴

Algunos autores conciben al neorrealismo como una teoría idéntica al realismo político; considero que tienen razón, ya que el neorrealismo es una visión estatocéntrica, la cual sostiene que los actores internacionales se mueven por intereses de poder. Ninguno tiene fe en el derecho internacional o en las organizaciones internacionales. Ambos hacen distinciones entre política interna y política exterior. Reconocen que las cuestiones morales tienen un lugar definido en la política interna, pero comparten el punto de vista que los principios morales universales no pueden ser aplicados a las acciones de los Estados.

Lo que caracteriza, así al neorrealismo es que, junto a la lucha por el poder y el interés nacional, como principios rectores de la política internacional, introduce explícitamente y al mismo nivel, en cuanto principio rector, las influencias y condicionamientos que se derivan de la estructura del sistema internacional. Como establecerá Kenneth Waltz: *La Realpolitik* señala los métodos por los cuales es conducida la política exterior y proporciona una racionalidad para ellos. Los constreñimientos estructurales explican por qué son usados repetidamente esos métodos a pesar de las diferencias entre las personas y los Estados que lo usan. Waltz, sobre la base de esa distinción entre procesos y estructuras, puede afirmar, así que, frente a otros actores no estatales, los Estados son las unidades cuyas interacciones configuran la estructura del sistema político internacional, si bien serán aquellos que tienen mayor peso los que en definitiva la estructura del sistema internacional.³⁵

Como señala Vázquez, los trabajos sobre las relaciones transnacionales, actores no estatales y neocolonialismo han cuestionado fuertemente la conceptualización del mundo en términos

³³ Keohane, Robert. *Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond*, en Finifter A. *Political Science: The State of the Discipline*, p. 504.

³⁴ Arenal, Celestino del, *Op. cit.*, p. 378.

³⁵ Waltz, Kenneth. *Op. cit.*, p. 70.

estatocéntricos. Lo devastador de esto para el paradigma realista es una cuestión abierta. Es claro que una sociedad verdaderamente transnacional no ha surgido todavía ni parece que surgirá en un futuro próximo. Siendo éste el caso, resulta relativamente fácil para los adherentes al paradigma realista incluir aquellos actores no estatales importantes sin alterar mucho su análisis. Puesto que el paradigma realista nunca ignoró completamente a los actores no estatales, la crítica planteada por la perspectiva transnacional puede interpretarse como una mera crítica de énfasis.

En teoría de las relaciones internacionales se maneja, que es un hecho realista que la escena internacional actual está caracterizada por un crecimiento universal del nacionalismo, un mayor valor otorgado a la independencia y a la soberanía y además de un número mayor de Estados recientemente creados.³⁶ Sin embargo en la realidad se muestra todo lo contrario, a pesar que el realismo antepone sobre todo a la soberanía; otorgan mecanismos a las potencias para que la soslayen. Potencias medias y pequeños países vislumbran como su soberanía se ve lacerada en diversos ámbitos por las grandes potencias. Aunque los teóricos prosiguen diciendo que cualquier sistema realista en la política mundial actual debe suponer la existencia continua de Estados soberanos, cada uno de ellos ejerce la soberanía por medio del otorgamiento de su consentimiento a la organización internacional, pero siempre sobre la base del derecho a su retiro de la misma.³⁷

Para anteponerse a la soberanía imperial, se ha impulsado la condición de nación; en el caso de Asia Central los distintos grupos étnicos impulsaron el concepto de nación como un arma para derrotar y expulsar el enemigo invasor, en este caso eran los rusos; en la etapa colonial cuando la Rusia zarista ejercía ya un control completo sobre la región, los pueblos centroasiáticos anteponían sus valores nacionales, para que su cultura no fuera absorbida por la corriente cultural eslava. También el concepto de nación sirvió como arma ideológica para protegerse del discurso dominante que presentaba como inferiores a la población y la cultura dominadas; la aspiración a la nacionalidad afirmaba la dignidad del pueblo y legitimaba la demanda de independencia e igualdad. En cada uno de estos casos, la nación es progresista estrictamente como una línea fortificada de defensa contra fuerzas exteriores más poderosas.

1.3. EL PREDOMINIO DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y EL NEOMARXISMO EN ASIA CENTRAL: EL DESARROLLO DEL IMPERIALISMO RUSO.

La historia mundial nos ha mostrado un desarrollo desigual entre las naciones del sistema internacional, desde tiempos remotos. Se han erigido naciones por encima de otras, ya sea, por un predominio económico o por una superioridad militar. La primera es la que marca la gran diferencia en el desarrollo de las naciones, la segunda es el complemento material de la primacía económica. El poder militar, es el factor más tangible que posee un Estado,

³⁶ Thompson. K. W, *Political Realism and the Crisis of World Politics*, Princeton University Press, 1960, p. 122.

³⁷ Burton J. W, *Teoría general de las relaciones internacionales*, UNAM, México, 1973, p. 123.

para marcar su superioridad; de ella se deriva la conquista de otras naciones. Sin duda durante los siglos XIX y XX preponderó esta norma; las conquistas militares de algunas naciones, llámese Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos o Rusia, tuvieron un comportamiento y un objetivo común. Estas naciones, habían mostrado un desarrollo económico abrumador, su éxito se derivó al dominio fehaciente que ejercían sobre los principales mercados internacionales.

Para dominar los mercados, las naciones se adecuaron a un sistema de dominio muy efectivo; se practicaba un control total sobre las estructuras económicas y políticas de las naciones subyugadas.³⁸ El colonialismo representó una estructura usurera para las naciones desarrolladas, con ella, podían expoliar fructíferamente a las naciones conquistadas. Por un lado Gran Bretaña emprendió el colonialismo en Asia y África y Oceanía, su principal colonia fue la India. Francia por su cuenta ejerció un dominio en África, y sobre todo en el sureste de Asia. Los Estados Unidos alcanzaron su desarrollo por su colonialismo indirecto, que desempeñaba en todo el continente americano. Rusia por su cuenta fue el Estado colonial menos desarrollo de todos, pero su supremacía militar, lo conllevó a dominar un parte de Europa Oriental y la mayor parte de Asia Central.

Fue con la práctica colonial, donde la dependencia tuvo mayor algidez; naciones enteras, se hicieron más dependientes al sistema colonial de los países desarrollados. En el caso de Asia Central, la presencia hegemónica de Rusia cambió cabalmente las estructuras internas, tanto en el aspecto económico y político de las naciones sometidas. Llegó a tal grado el dominio, que para ciertas sociedades centroasiáticas era fundamental la presencia rusa. Rusia había penetrado, incluso, en el *modus vivendi* de las sociedades; ninguna otra nación colonial se podía comparar con lo conseguido por Rusia. Los pueblos centroasiáticos asimilaron la cultura rusa, claro está sin prescindir de la suya; por medio de la fuerza Rusia transmitió su cultura a naciones que, en su mayoría eran musulmanas; hoy en día todavía podemos percibir las consecuencias del colonialismo ruso. Poblaciones en Uzbekistán, Kazajistán, o en Tayikistán se usa el alfabeto cirílico, además se puede encontrar una forma de vida eslava, al interior de sus sociedades.

El dominio tan arraigado de Rusia en Asia Central, no se podía entender sin una teoría que explicara las causas de superioridad de una nación sobre otra. La teoría de la dependencia, va a ser de utilidad para explicar el dominio ruso en Asia Central. La teoría de la dependencia parte, de una naturaleza desequilibrada e injusta en el sistema internacional y pone de manifiesto la complejidad de su estructura y los fenómenos de dominación que lo caracterizan. En este sentido, el paradigma de la dependencia responde a una visión especialmente asimétrica y negativa de la interdependencia.³⁹

³⁸ Fueron las conquistas militares las que consiguieron crear este estado de sometimiento.

³⁹ Arenal, Celestino del, Op. cit., p. 34.

La teoría de la dependencia parte de supuestos marxistas, fue Marx el pionero en analizar el dominio desempeñado por las naciones burguesas⁴⁰. Las naciones burguesas habían permeado sus estructuras económicas, con la finalidad de expandir su capital. En primer nivel encontramos un dominio que ejerce, la burguesía dominante en su propio país; el proletariado es un instrumento de la burguesía para acumular capital, su explotación deriva a una mayor concentración de la riqueza. El proletariado es la base de todos los modos de producción, sin él sería impensable la consolidación de la clase burguesa.

Según Marx y Engels, los Estados aparecen, así, como instituciones al servicio de la burguesía, como instrumentos de la clase social dominante. La sociedad internacional aparece, en consecuencia, como una sociedad en la que los principales actores son las clases sociales y no los Estados, en la que las relaciones internacionales se encuentran dominadas por la lucha de clases. Al tiempo que el antagonismo de clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí.⁴¹ De acuerdo con Sau Aguayo, una teoría marxista de la realidad internacional debe de desarrollar el tema de las relaciones orgánicas de las clases dominantes con el Estado, el papel de las clases dominadas frente a él, así como el papel de la lucha de clases a escala nacional e internacional y sus relaciones con la política exterior.⁴²

Con la imposición del proyecto de la burguesía al interior de su país, se crea un nuevo fenómeno internacional; ahora los intereses de la burguesía se extrapolan allende a sus fronteras. El capital necesita retroalimentarse, ya no es suficiente los mercados nacionales, ahora, requiere nuevos mercados. El colonialismo representó el mecanismo idóneo para que el capital se propagara; El fenómeno colonial para Marx y Engels no constituía un fenómeno accidental y secundario de su teoría, como puede desprenderse aparentemente de algunos de sus escritos, sino que estaba en el centro de la misma, era la base que había permitido el desarrollo del sistema capitalista y, en consecuencia, internacionalizado el papel de la burguesía.⁴³ De acuerdo con Lenin, el monopolio ha crecido gracias a la política del colonialismo;⁴⁴ los monopolios usan su poder económico para adquirir nuevas fuentes de materias primas, también para conseguir zonas de influencia, es decir zonas para tratos provechosos, concesiones y utilidades monopólicas.

⁴⁰ No debemos olvidar que Marx, dada su teoría del Estado, abordó la consideración de las relaciones internacionales desde planteamientos alejados de los presupuestos clásicos de la teoría de las relaciones internacionales, en los que el Estado y del poder, el marxismo estableció desde sus inicios un nuevo paradigma, radicalmente distinto al característico de la teoría de las relaciones internacionales tal como se ha desarrollado en occidente hasta fecha reciente.

⁴¹ Marx, Carlos y Engels, Federico. Manifiesto del Partido Comunista, Obras escogidas, vol. 1, editorial progreso, 1960, p. 127.

⁴² Sau Aguayo, Julio. Marxismo y Relaciones Internacionales, en Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1980, vol. 1, p. 350.

⁴³ Marx, Carlos. La dominación británica en la India, en Sobre el sistema colonial del capitalismo, editorial progreso, pp. 51-58.

⁴⁴ Lenin, Vladimir. Imperialismo, fase superior del capitalismo, p. 121.

Los mecanismos coloniales hicieron más dependientes a los Estados, es más con la dependencia se empezó a generar la connotación de países desarrollados y naciones subdesarrolladas. Las naciones desarrolladas habían sistemáticamente condicionado el desarrollo de las naciones subdesarrolladas. Las naciones desarrolladas estaban presentes en los principales modos de producción de los Estados que, anteriormente habían sido colonias. Estos modos de producción eran de suma vitalidad para las poblaciones locales, sin embargo ellos no las poseían ya que se encontraban en manos de extranjeros. En el caso de los pueblos centroasiáticos, poseían una inconmensurable fuente de recursos naturales, uno de ellos era el algodón. Si los pueblos de Asia Central hubieran desde un principio controlado este producto, posiblemente su desarrollo hubieran sido distinto. Sin embargo, los rusos aprovecharon su sistema colonial para comercializar con el algodón.

La dependencia fue el principal fenómeno que se desarrolló en las relaciones entre Rusia y Asia Central, en todas sus etapas históricas; para poder comprender más la teoría de la dependencia debemos de considerar lo siguiente:

- a) La consideración el mundo como un único sistema económico, dominado por el capitalismo transnacional. La característica fundamental de este sistema mundial es la desigualdad económica global, el intercambio desigual entre el centro y periferia.
- b) La unidad de análisis principal es, en consecuencia, el propio sistema capitalista mundial, pues todos los procesos y relaciones se producen en su seno y vienen determinados por ese sistema global.
- c) Finalmente, la dinámica y los procesos del sistema se caracterizan en términos de conflicto, por un lado y sobre todo, de explotación y dominación, de creación continuada de lazos de dependencia entre el Norte y Sur, entre el centro y periferia, y, por otro y en mucho menor escala, de lucha de los pueblos y clases oprimidos contra la explotación y dominación.⁴⁵

El sistema económico mundial, sustentado por el colonialismo, crea las condiciones necesarias para el nacimiento de nuevos centros de poder. El poder económico se combina con el poder político para crear el Imperio. El Imperio es una realidad internacional, determinada por la capacidad de algunas naciones de imponer sus intereses sobre otras; sobre todo las económicas, los *marxistas* dirían que es la esencia del imperialismo. Según Lenin, en su esencia económica, el imperialismo es un capitalismo monopolístico. Esto en sí, determina su lugar en la historia, porque el monopolio que surge del terreno de la libre competencia, y precisamente en razón de la libre competencia, constituye la transición del sistema capitalista hacia un orden socioeconómico superior.⁴⁶

El imperialismo creará un sistema constituido por naciones del centro y por naciones periféricas; las últimas serán sometidas a desempeñarse, solamente, como naciones proveedoras de materias primas. Galtung nos argumenta que el imperialismo se concebirá

⁴⁵ Del Arenal, Celestino, Op. Cit., p. 35.

⁴⁶ Lenin, Vladimir. Imperialismo, fase superior del capitalismo, pp. 121-127.

como una relación de predominio entre colectividades, de manera específica entre naciones. Se trata de un tipo sofisticado de relación de predominio que surge en las naciones y que finca su sede en una cabeza de puente que el centro de la nación del centro establece en el centro de la nación de la periferia. Según este punto de vista, tanto imperialismo como predominio se desplomarán en sucesión como fichas de domino cuando dejen de prevalecer las condiciones capitalistas que hacen posible el imperialismo económico.⁴⁷

El poder del imperio teme a un estado de anarquía y desorden, según Michel Foucault el imperio desprecia el vacío; por eso busca crear un sistema regulado por reglas, basado en una construcción centralizada. Como una estructura sistémica dinámica y flexible, que dependa completamente de un poder cabalmente centralizado: esto va a ser el imperio. Aunque algunos autores conciben esta concepción del poder, como una "autoridad sin gobierno",⁴⁸ la estructura sistémica es una conformación del imperio para tener mejor control de su sistema. La estructura se debe de concebir como una especie de simplificación intelectual, como un híbrido entre la teoría de sistemas de Niklas Luhmann. En el caso de Rusia la totalidad sistémica tiene una posición dominante en el orden regional, la estructura de Moscú tiende a integrar a los actores centroasiáticos a su sistema.

Lo que hay que entender es que, el imperialismo ha cambiado de acuerdo a las nuevas exigencias del sistema internacional. Se ha amoldado a los nuevos mecanismos de poder y se ha insertado en las nuevas y modificadas relaciones de poder. Los imperios no nacen por sí solos, por obra divina, sino que son el resultado de un requerimiento de los demás actores del sistema internacional. Es decir que los demás estados impelen implícitamente e "inconscientemente", para que un Estado se convierta en un imperio. Esta decisión de los estados puede ser provocada por un ambiente de inseguridad, donde se ve amenazada su supervivencia. En sí los mismos estados o naciones permiten que el imperio surja, crezca y se expanda; al principio es visto loablemente por las pequeñas naciones ya que este imperio se va encargar de defenderlas de las amenazas.

Con el paso del tiempo las naciones se van a dar cuenta que el imperio ya es incontrolable para ellos, y posteriormente se convierte en su principal amenaza. Si desde un principio estas naciones se hubieran dado cuenta que el imperio se iba a convertir en un actor lacerante para ellos, no lo hubieran apoyado. Está el ejemplo de Roma, que a comienzos fue apoyado por las distintas naciones itálicas, para menoscabar las amenazas provenientes del exterior, llámese galos, etruscos o cartagineses; los pueblos confiaron en los romanos para enfrentar a estos actores beligerantes, dándoles recursos naturales, dinero u hombres para integrar su ejército. Estas naciones inconscientemente consolidan la posición política y económica de Roma, convirtiéndola paulatinamente en un imperio; que

⁴⁷ Galtung, Johan. A Structural Theory of Imperialism, p. 83.

⁴⁸ Este concepto fue presentado y articulado en James Rosenau, "Governance, Order, and Change in World Politics", en James Rosenau y Ernst-Otto Czempiel, Governance without Government, Cambridge, Cambridge University Press, p. 123.

posteriormente va a subyugar gradualmente a esos pueblos que en un principio lo apoyaron.

Al igual que Roma y los demás imperios que surgieron durante toda la historia, Rusia surge en parecidas condiciones: en este caso se convierte en un imperio regional, especialmente en Asia Central y el Cáucaso, desde los tiempos del zarismo, pero ahora no voy explicar el proceso, ya que éste forma parte de mi marco histórico. La Rusia de Putin, es un imperio, con todas las características de modernidad: tiene una nueva noción de derecho, una nueva autoridad y un nuevo diseño de la producción de normas e instrumentos legales de coerción que garantizan los contratos y resuelven los conflictos. Rusia va encargarse de fomentar instituciones de Asia Central para controlar las distintas fuerzas productivas, políticas, sociales de la región.

Hasta aquí se puede entender que la conformación, o mejor dicho la renovación del imperio ruso respondía a las necesidades de dominio regional, digamos un actitud ofensiva para imponerse a las regiones que considera como parte esencial de su seguridad. Pero también el nuevo imperio ruso responde a una condición defensiva, en contra de la incursión de actores exógenos a la zona. Se había mencionado anteriormente que no sólo los imperios nacen por su propia naturaleza, sino que son parte de un proceso en el que ciertos actores propugnan por la creación de un imperio, que sea capaz de solucionar los conflictos, en este caso regionales. Cuando la Unión Soviética desapareció, la antigua burocracia soviética quedó fragmentada en toda Asia Central y el Cáucaso; por ende continuaron con sus privilegios políticos y económicos conseguidos durante la época soviética. La ex burocracia soviética se había convertido en grandes y pequeños propietarios capitalistas, que vislumbraban en la incorporación de inversión extranjera una fuente de gran competencia económica. Esta antigua burocracia ha fomentado el resurgimiento del imperio ruso en Asia Central y el Cáucaso capaz de paliar la presencia de otros actores internacionales. En este caso el imperio ruso es concebido como un sistema defensivo en contra de fuerzas occidentales.

Al igual que los otros imperios Rusia va implementar su ética política, económica y social en Asia Central; esto para indicar a los estados centroasiáticos la forma correcta de comportarse de acuerdo al interés ruso basado en la conveniencia. A la Rusia de Putin no se le complicó este objetivo trazado, ya que la ética rusa se estuvo trabajando desde anteriores épocas de dominio ruso a Asia Central. Con base en la ética conseguida, Rusia va usar el tiempo histórico, convocando el pasado para recordarles a las naciones centroasiáticas los lazos culturales que los unen. Rusia como un imperio va manejar el pasado a su conveniencia, obviamente no va a dudar en borrar las huellas lacerantes del pasado, que puedan conllevar a un distanciamiento entre las distintas partes. Todos los mecanismos imperiales, Rusia los va a canalizar para la búsqueda de una paz perpetua.⁴⁹

⁴⁹ La paz perpetua es un estado de entendimiento entre los distintos actores del sistema internacional. Al imperio le conviene mantener la paz perpetua, siempre y cuando ésta continúe siendo lineal a sus intereses. Inexorablemente va a ser primero el imperio el que se va encargar de desaparecer la paz si su condición de

La Rusia de Putin como todos los imperios, no solamente se ha conformado con la fuerza misma (proceso que se gestó durante etapas predecesoras de Rusia, llámese época zarista o soviética), sino también sobre la capacidad de presentar dicha fuerza como un factor esencial al servicio de la paz y de la justicia. Durante la etapa soviética, la fuerza rusa se canalizó en mostrar a las naciones centroasiáticas, que su presencia era inexorable para la modernización de la región. El Presidente Putin hará lo mismo para persuadir a los gobiernos de las repúblicas de Asia Central, para aceptar la inversión rusa en sus países; todo lo explicado anteriormente, se basa en una política suave, pero también los rusos han aplicado una política dura en Asia Central, con su relativa justificación. La invasión soviética en Afganistán fue explicada por Moscú, no como una acción imperial, sino como una respuesta a la petición de ayuda de los comunistas afganos, para contrarrestar la influencia capitalista respaldada por el imperio estadounidense. El imperio siempre se comporta de esta manera, sus intervenciones armadas están fundamentadas en relativos requerimientos o demandas de distintas partes.

Hasta aquí he manejado la palabra imperio para caracterizar la posición rusa en Asia Central; he intentado connotar de otra forma la presencia política rusa en la zona, pero ninguna remplazó las características esenciales del imperio. Ciertos autores consideran que solamente puede existir un imperio en una época del tiempo, pero esta aseveración es superflua, ya que ignoran los distintos procesos históricos de la humanidad. La historia fuente fundamental de análisis, nos ha enseñado que en un determinado tiempo han aparecido distintos imperios, que pueden complementarse, pero sobretodo confrontarse, por el dominio total. Los más recientes análisis de la política internacional nos han vendido una realidad somera, que no alcanza explicar toda la realidad internacional, al decir que después de la desintegración de la Unión Soviética ha sobrevivido sólo un imperio, con un alcance sin parangón alguno.

El hecho de las grandes dimensiones es incuestionable, Estados Unidos aparece como el imperio más grande, pero no es el único. Yo sostengo la teoría que la sociedad internacional está llena de imperios, unos más grandes, otros más ínfimos, pero con un comportamiento similar. Mientras Estados Unidos puede tener presencia económica, política y militar en todo el mundo; otras naciones solamente tienen alcance regional, como China, Rusia, Brasil e India, etc. Cabe preguntarle a un vietnamita, si China no aparenta ser un imperio, la respuesta seguramente sería positiva. Si también le preguntamos a un uzbeko sobre la condición imperial de Rusia, la respuesta va a ser afirmativa. No se diga a un pakistaní ó ceilanés sobre la India. Los estudios mexicanos

amo se ve amenazada. La idea de paz perpetua reapareció continuamente a lo largo de toda Europa moderna, desde Bernardin de Saint-Pierre hasta Emmanuel Kant. Esta idea fue presentada como un ideal a la razón, una luz que debía criticar y también unir el derecho y la ética, un elemento supuestamente trascendental del sistema jurídico y el esquema ideal de la razón y ética. Obviamente los principales sustentadores de esta teoría propugnaban la paz perpetua para mantener el *status quo* del dominio de las naciones europeas en el siglo XIX.

pecan de etnocentristas, ya que creemos y plasmamos que el único imperio es el estadounidense, puede ser una cuestión natural ya que por las condiciones geográficas solamente podemos percibir este imperio. Ineluctablemente nos va costar concebir al imperio chino, imperio ruso, etc. Ya que nos encontramos en una región muy distante a su alcance. Por ende los mexicanos, rusos, chinos, indios, van a estar de acuerdo en connotar a los Estados Unidos como imperio, debido a la presencia estadounidense a nivel mundial.

CAPÍTULO 2

LA IMPORTANCIA DE LA GEOPOLÍTICA.

A mitad del siglo XIX las naciones desarrolladas, específicamente las europeas, se habían completamente modernizado. El capitalismo había acaparado todas sus estructuras económicas; transformando así, todos sus modos de producción. Las naciones europeas habían pasado por todas las etapas del capitalismo; ahora se encontraban en la última, el imperialismo. El capitalismo cada vez más desarrollado, requería nuevos mercados que, lo llevarían a diferentes fuentes de recursos naturales. Los países capitalistas, en su etapa imperialista, habían transformado drásticamente el sistema internacional; convirtiéndolo en un contexto colonialista, donde los países subdesarrollados estaban destinados a ser, simplemente, proveedores de recursos naturales. Las naciones que aún no se habían independizado, políticamente hablando, fueron el meollo de las pugnas entre los imperios.

Es esta pugna por la adquisición de nuevos territorios y, por consiguiente, la apropiación de los recursos naturales, que dio forma al sistema internacional. Fue el siglo de discrepancias entre los imperios, por el control del mundo. Si bien Inglaterra se había destacado por ser la potencia hegemónica, con capacidades militares y comerciales inconmensurables; se habían gestado nuevos competidores en pleno siglo XIX. Francia, había retado la estabilidad del concierto europeo a principios del siglo XIX; su derrota se materializó en 1815, con el Congreso de Viena. La hegemonía de Inglaterra dependía de la balanza de poderes, una estrategia de política internacional, para impedir que una potencia europea controlara todo el continente. Si ya Francia no era un considerable rival, Inglaterra había concentrado sus esfuerzos en contra del incipiente imperio ruso. Si bien Rusia no era una nación industrializada; sus dimensiones geográficas la convertían en potencia; es más sus condiciones geográficas, lo hacían una zona inexpugnable.

Nunca en la historia la geografía había tomado tanta importancia; en las potencias europeas y en los Estados Unidos habían surgido teóricos y estudiosos de la geografía que, combinaban sus estudios con intereses políticos. El Estado al intervenir directamente en el diseño de la geografía, la había transformado. Esa transformación requería una nueva disciplina que, analizara esos impactos y cambios; esa fue la tarea de la geopolítica. La geopolítica fue una herramienta útil de los grandes poderes, para entender los cambios del sistema internacional. Es más su labor tuvo gran alcance que, fue empleado para entender el comportamiento de otras potencias. La geopolítica ayudó, desde 1870, para que los poderes de Europa se embarcaran en un programa imperial de expansionismo, y de adquisición territorial.¹

La geopolítica nació del estudio de las relaciones entre la política y la estrategia en un medio geográfico. Los analistas de esta relación deben considerar los trabajos del Mariscal

¹ Ó Tuathail, Gearóid. *Critical Geopolitics*, Routledge, Londres, 1996 p. 21.

Vauban que, fue el pionero y precursor de los primeros estudios regionales. Él contemplaba las diversas variables geográficas que le interesan a un Estado: la extensión territorial, y los recursos naturales basados en riquezas de un país. En la misma época Turgot se vio influenciado por las ideas de Vauban, sin embargo, él incitó a aplicar las leyes naturales a las relaciones entre la geografía y la política; la tendencia hacia un determinismo geográfico que lo explica todo se desarrolló luego con exceso.²

De acuerdo con la historia, el mundo de la geopolítica inició en 1899, cuando por primera vez, el término fue usado por el sueco Rudolf Kjellen. La acuñación del término se refiere a un pensamiento global que, explica el comportamiento de los Estados.³ Este comportamiento tiene su meollo en los intereses de los Estados en el exterior. Para Kjellen, a principio del siglo XX, la geopolítica fue un término muy utilizado, para describir la base geográfica del Estado; asimismo para señalar la importancia de los recursos naturales.⁴ Explícitamente la geopolítica es una condición estratégica, empleada por estadistas, teóricos y militares que, desde una visión realista tratan de comprender el estado natural de los Estados, la constante confrontación.

De acuerdo con Aron, el geopolítico ve en el medio geográfico el terreno en el que se desarrolla el juego diplomático y militar. El medio se simplifica dentro de un marco abstracto y las poblaciones se transforman en actores, apreciando y desapareciendo del escenario mundial. El geopolítico combina una esquematización geográfica de las relaciones diplomático-estratégicas con las aptitudes diplomáticas, en función del modo de vida del medio ambiente.⁵

Para entender mejor la geopolítica se debe analizar sus procesos más importantes; he aquí el valor de la historia, herramienta fundamental de análisis de la geopolítica. La historia nos va a explicar cómo los Estados se desarrollaron en específicos contextos, así como los medios que emplearon para solucionar sus pependencias. Agnew identifica tres períodos que marcaron pautas en el desarrollo de la geopolítica:

- a) El primero (1815-1875), tiene su meollo en una balanza de poder entre Estados en Europa. Esta geopolítica tiene una tendencia a tener una organización territorial, dentro de Europa, pero principalmente fuera de ella. Hay una repartición de colonias en África y Asia; el actor más importante en este período es la Gran Bretaña.
- b) El segundo período (1875-1945), se caracteriza por una constante lucha entre los imperios coloniales. Este es el surgimiento de las “Grandes Potencias”, y por supuesto el nacimiento de la geopolítica clásica. Las inconmensurables pugnas que se gestaron durante esta época, se debe a la expansión excesiva del capitalismo. Es

² Celerier, Pierre. Geopolítica y Geoestrategia, editorial pleamar, Buenos Aires, 1983p. 9.

³ Agnew, John. Geopolitics. Re-visioning world politics, Oxford, 2000, p. 5.

⁴ Ó Tuathail Gearóid, Dalby Simon y Routledge Paul (editors). The Geopolitics Reader, Routledge, Nueva York, 2006 p.1.

⁵ Aron, Raymond. Paz y Guerra entre las naciones, Revista de Occidente, Madrid, 1963 p. 236.

un período que marca el fin de la geopolítica de Gran Bretaña, y el nacimiento de interés de otras potencias: es el caso de Alemania y los Estados Unidos.

- c) El tercer período (1945-1990), se define una geopolítica bipolar. Son dos Estados que se encargan de rediseñar el imaginario geopolítico. Existe plenamente una balanza de poder, en el que ninguno de los dos Estados se atreve a imponer directamente sus intereses. Es un período geopolítico de emancipación de Estados, también llamado proceso descolonizador. La geopolítica es acaparada por cuestiones militares.⁶

Si bien Agnew se refiere solamente a estos tres períodos, para explicar el desarrollo de la geopolítica clásica, yo me encargaré de armar los otros dos períodos que, considero deben de ser contemplados:

- a) El cuarto período (1990-2001), es una geopolítica que se renueva y busca nuevos planteamientos, algunos teóricos la llaman la geopolítica moderna. Esta contempla el fin del bipolarismo y la desintegración de la Unión Soviética. El mundo se convierte en un sistema hegemónico, donde en teoría existe un orden, pero en la práctica prepondera la anarquía. La geopolítica de la pax americana se desarrolla en un sistema internacional convulso, consecuencia de la desintegración de la Unión Soviética. El surgimiento de nuevos Estados, crea nuevos escenarios geopolíticos y nuevas zonas de influencia. La geopolítica es incierta por carencia de un orden.
- b) El quinto período (2001-?), es el que nos corresponde a nosotros internacionalistas analizar. Es un período que da claras muestras del debilitamiento gradual de la hegemonía. Los Estados Unidos se muestran incapaces de mantener sus intereses, basados en su ideología, en las distintas regiones del sistema internacional. Empiezan a resurgir nuevos polos de poder, dispuestas a competir con la hegemonía. La geopolítica ya no es vista, como un proceso inter-estatal, sino también intra-estatal. Los Estados no solamente tienen preocupaciones más allá de sus fronteras, sino también al interior de éstas.

Para entender a la geopolítica debemos entender tres supuestos:

- a) Los Estados tienen un exclusivo poder dentro de sus territorios, debido a la soberanía.
- b) Los asuntos domésticos y de política exterior, son terrenos que aparentemente están separados, pero que se interrelacionan entre sí.
- c) Las fronteras del Estado definen las fronteras de la sociedad, afuera de su jurisdicción la sociedad se encuentra incapacitada de actuar.⁷

Los anteriores supuestos refuerzan el papel del Estado; es claramente una visión realista de poder.

⁶ Agnew, John. Geopolitics, Op, cit., p. 75-76.

⁷ *Ibíd*, p. 51.

En este nuevo contexto, se creó una corriente de intelectuales orgánicos que, emergieron dentro de instituciones educacionales de los Grandes Poderes. Muchos de esos personajes tuvieron una gran relevancia en el diseño de la Política Internacional. Intelectuales como Alfred Mahan y Nicholas Spykman en los Estados Unidos, Friedrich Ratzel y Karl Haushofer en Alemania, Rudolf Kjellen en Suecia, y Halford Mckinder en Gran Bretaña. La gran influencia que tuvieron estos estudiosos de la geopolítica, afectaron directamente el comportamiento de sus Estados; es más algunos consideran que ellos ayudaron al diseño del sistema internacional que terminó en la segunda guerra mundial.

En los Estados Unidos la geopolítica fue concebida, en un principio, como una crítica a las pretensiones coloniales de Europa. Los Estados Unidos percibían las conquistas europeas como una muestra clara de su imperialismo dominante. Washington creía que los europeos, tarde o temprano, orientarían sus ambiciones territoriales al continente americano. La geopolítica estadounidense fue diseñada en postulados nacionalistas, defensiva ante una posible agresión europea. Aunque en la praxis fue sumamente imperial, cabe recordar su expansionismo territorial: México, y su expansionismo marítimo en Cuba, Hawai, Filipinas y Guam. Sin duda estas acciones tenían un objetivo puramente imperial.

En Europa, con la unificación alemana, gracias a su edificador Bismark, se planteó la necesidad de que Alemania se convirtiera en un actor esencial en el concierto europeo. Alemania estaría dispuesta en invertir demasiados recursos para llegar a ser una potencia colonial. A los alemanes los impulsaba, no solamente una cuestión económica, sino también un derrotero biológico; ellos se creían una sociedad muy evolucionada, fundamentada con ideas Darwinistas. Los factores neo-lamarckianos proporcionaron a los alemanes, una justificación “científica” de superioridad racial. Esta idea fue el quid para que los alemanes se lanzaran a una encrucijada de conquista imperial. David Livingstone fue crucial para describir al neo-Lamarckismo, como un proyecto asimilado por los alemanes, para disputarles las colonias a los ingleses.

Se puede decir que la teoría clásica de la geopolítica tuvo su auge, con el nacimiento de Alemania como potencia imperial. En este contexto surgieron dos teóricos de la geopolítica: Halford Mckinder y Friedrich Ratzel representaban los intereses de sus respectivas naciones. Mckinder tuvo su importancia desde 1904, cuando se dirigió a la *Royal Geographical Society*, para presentar su obra “The Geographical Pivot of History”, en donde mostraba cuáles eran las pretensiones de su Estado. Para Mckinder: *Aquel que reina en Europa oriental, reina en la tierra central. Aquel que reina en la tierra central, reina en la isla mundial. Aquel que reina en la isla mundial, reina en el mundo.*⁸ Pero no quisiera ahondar demasiado en el pensamiento de este pensador británico, ya que será analizado en un apartado más adelante.

⁸ Aron, Raymond, Op. cit., p. 238.

2.1. LA GEOPOLÍTICA CLÁSICA DE ALEMANIA. LA IMPORTANCIA DEL ESPACIO

En la escuela alemana, encontramos a Friedrich Ratzel (1844-1904) que, empezó su carrera académica con un doctorado de zoología en 1868. Su primer libro se basó en ideas plenamente darwinianas. Él creía necesario que, los alemanes tomaran las ideas neo-Lamarckianas. Los escritos de Ratzel procedían de un método científico derivado de fundamentos naturales e históricos. El Estado de acuerdo a Ratzel, es un organismo viviente que no puede ser contenido por limitantes. Para Ratzel, cada persona localizada en su área natural, representan un cuerpo viviente que se diferencia de otras personas. Para Ratzel, las personas necesitan espacio, para sus esenciales actividades. Así como las personas necesitan espacio, también los Estados lo requieren. El espacio es una condición geopolítica que fue implementada por los alemanes. Sin espacio no hay dominio.

Como dice Raymond Aron el espacio puede ser considerado, progresivamente, como medio, teatro y objeto en litigio de la política exterior. El último de estos conceptos es inmediatamente comprensible. Puesto que un Estado es considerado, por decirlo así, como propietario de un espacio, cada fragmento de este último puede constituirse en objeto de conflictos entre individuos o grupos. Por el contrario la distinción, que no es corriente en la literatura, entre medio y teatro exige algunas explicaciones. La geografía humana describe las sociedades en un suelo, bajo un clima determinado, y se esfuerza en comprender y explicar la acción que han ejercido sobre los modos de vida y de la organización social los caracteres del medio, al mismo tiempo que las modificaciones aportadas a éste por las sociedades que en él se han establecido.⁹

El espacio es una condición que permite que los Estados se desarrollen; si un Estado tiene un espacio reducido, no podrá contar con grandes recursos, por consiguiente, tendrá que buscarlos en otras partes. Este es el estado que guarda Alemania, siendo un Estado muy reducido no cuenta con los suficientes recursos naturales. Por ende su principal necesidad es expandirse, buscar los recursos en otras regiones, llámese África, Asia o América. Para Ratzel, los Estados con gran espacio territorial, estarán destinados al desarrollo, son Estados del futuro; su civilización prosperará. Ratzel menciona a los Estados Unidos, Rusia y China, como Estados del futuro debido a su extensión territorial.¹⁰ El *Grossraum* (espacio grande) toma mucha relevancia para los propósitos de expansión de los alemanes.

Ratzel apoya en primer lugar su teoría sobre dos elementos básicos que la geografía ofrece a la política: el espacio (Raum) determinado por su extensión, sus características físicas, su clima, etc., y la posición que sitúa al espacio en la tierra y condiciona en parte sus relaciones. La intervención del hombre es regida por sentido del espacio, especie de aptitud natural de un pueblo para infundir dinamismo y naturaleza y para organizarla. Bien entendido, los pueblos son más o menos bien dotados..., por consiguiente, más o

⁹ *Ibíd.*, p. 226-227.

¹⁰ Ó Tuathail, *Geróid*, Op. cit., p. 38.

menos predestinados a organizar y mandar, es decir, gobernar y tener también derechos sobre los otros.¹¹

Los postulados de Ratzel fueron muy importantes en el crecimiento económico de Alemania. Este país se convirtió en una potencia imperial a principios del siglo XX. Sin duda, si no se convirtió en un gran país colonial, sí fue una competencia económica e industrial de Gran Bretaña. La geopolítica estuvo acompañada de un crecimiento en la industria militar, haciendo de Alemania una gran potencia militar, solamente superado por Gran Bretaña. En el proceso que transcurrió de Ratzel a la Primera Guerra Mundial, la geopolítica se militarizó cabalmente; los centros de pensamiento en defensa, la mayoría europeos, fueron retomados por las cúpulas militares. Sin duda la más lacerante de las armas que puede poseer una nación, es la geopolítica interpretada por los militares. La geopolítica en Alemania dejó de ser un asunto académico, para convertirse, en la praxis, en un mecanismo militar.

Karl Haushofer (1869-1946), tomó el concepto geopolítico de Kjellen, transformándolo en una aproximación al estudio de la geografía y de la política internacional. Los estudios de Haushofer fueron enfocados, especialmente, para resurgir a Alemania de las consecuencias tan perniciosas que le dejó el Tratado de Versalles. Alemania fue vilipendiada al final de la Primera Guerra Mundial, despojándola del espacio conseguido durante la conflagración. Fue una humillación que los alemanes, en vez de adquirir nuevos territorios, se les despojara una parte sustancial del espacio. Los propósitos de Ratzel fueron un fracaso.

Haushofer resintió más la derrota de Alemania, ya que él era militar. Hess fue quien lo introdujo a Adolf Hitler en 1922. Haushofer fue el que adiestró a Hitler sobre las ideas de Ratzel. Para Haushofer, la geopolítica es una ciencia objetiva, basada en el estudio de fenómenos naturales y de leyes naturales. Sus métodos se especializaban en métodos de biología y de ciencia natural.¹² También Haushofer percibió al Estado como un ente orgánico cuyo principal objetivo es la supervivencia. Por ella el Estado tendrá que competir con otros organismos por el espacio, que cada se hace más vital. Al espacio se le da una connotación de "vital", ya que cada vez se hace más ínfimo en el sistema internacional. Otros organismos se han apropiado de otros espacios.

Para Haushofer la geopolítica es un hijo de la geografía; para quien quiera abordar su estudio, debe estar bien preparado en estudios geográficos. Según él, los profesores de la geopolítica deben estar conscientes de lo que sucede en todas las regiones del mundo; limitarse al estudio de su país, como realidad en general, es caer en simplismos. La geopolítica se debe estudiar como una visión del presente y futuro, más que del pasado. La geopolítica es una ciencia viviente y por eso es necesario atenuar el papel de la

¹¹ Celerier, Pierre, Op. cit., p. 11.

¹² Ó Tuathail, Geróid, Op. cit., p. 47.

historia.¹³ No obstante Haushofer tenía muy presente la historia en sus estudios, es más ésta se había convertido en una frustración para él. Como Haushofer, todos los alemanes se habían visto humillados en la primera guerra mundial; su visión retroactiva era lógica, Alemania tenía el interés de revertir fehacientemente lo perdido en Europa.

La geopolítica fue interpretada por Haushofer como una oportunidad para que los alemanes ampliaran sus fronteras. Las nuevas fronteras harían que la nación se fortaleciera. El principal objetivo de Haushofer, intrínsecamente hablando, fue el concienciar al pueblo alemán sobre la importancia del espacio global. Los escritos de Haushofer estaban diseñados como propaganda, para persuadir al pueblo alemán, así como justificar las acciones imperiales de su nación. Haushofer creía fehacientemente que, Alemania debería reforzar su *lebensraum* (espacio vital), principalmente en Asia. Considero que Haushofer, anteriormente, había leído los estudios de Mckinder, sobre el corazón continental. Por ende sabía, cabalmente, la importancia de la región de Asia, específicamente, por el petróleo en la zona del Cáucaso. Haushofer, a pesar de ser un propugnador de la expansión alemana, criticó en demasía la expedición incauta de Alemania en Rusia. Haushofer muy conocedor de la geografía, conocía muy bien las condiciones geográficas tan lacerantes que tenía Rusia.

En las exposiciones hechas por la propaganda alemana, se guardaban muy bien de remontarse hasta los principios de su metafísica. Denunciaban la falta de espacio que sufrían, y consecuentemente la necesidad que tenían que satisfacer a cualquier precio de ocupar un territorio más extenso y poseer más tierras utilizables para el trigo, con el fin de nutrir a sus hombres, así como mayores fuentes de materias primas con el fin de abastecer a sus factorías. El imperialismo se hacía inevitable y legítimo, puesto que se trataba de una cuestión de vida o muerte. Un argumento semejante reposa manifiestamente en la hipótesis de que el planeta es demasiado estrecho para que todos los pueblos puedan prosperar en él: la falta de espacio afecta a la humanidad entera y la lucha despiadada entre los Estados y entre los pueblos es su consecuencia inexorable.¹⁴

Con la derrota de los nazis en 1945, el destino de Haushofer terminó en Alemania, pero no para la geopolítica estadounidense. Fue este país el encargado de acoger las ideas de este teórico orgánico y de otros pensadores alemanes. Edmund Walsh, investigador y profesor de la Universidad de Georgetown, adoptó considerablemente las ideas de Haushofer. Su intención era convertir a su Universidad, un facsímile del Instituto Geopolítico alemán de Haushofer. Las ideas de Haushofer fueron interpretadas por los estadounidenses, para usarlas en contra del comunismo internacional.

La geopolítica alemana “clásica”, dejó muchas aportaciones a la geopolítica en general; fue la primera en reconocer que el expansionismo de un Estado se debe, principalmente, a sus intereses nacionales; en este caso el espacio vital. Si bien con el fin de la Segunda Guerra

¹³ Haushofer, Kart. “Why Geopolitik?”, en Ó Tuathail, Gearóid, op, cit., p. 41.

¹⁴ Aron, Raymond, Op. cit., p. 246.

Mundial se dieron por terminado las aspiraciones coloniales; las ideas y planteamientos geopolíticos continuaron. Las luchas por zonas de influencia, por recursos naturales, el armamento nuclear, el comercio fueron nuevos temas de la geopolítica moderna. Que hoy en la actualidad no han olvidado los principales fundamentos clásicos. La geopolítica, no solamente se debe considerar como un instrumento de las grandes potencias, también las naciones subdesarrolladas tácitamente hacen geopolítica, pero con otros medios: unos aprovechan sus recursos naturales para atraer o alejar la atención de las grandes potencias; otras crean alianzas o acuerdos para repositionarse estratégicamente en el sistema internacional. Pero todos los días las naciones hacen geopolítica. La geopolítica es como estar siempre en un juego de ajedrez, siempre imaginando o diseñando la próxima jugada; el éxito o el fracaso conllevará a la posición de una nación en el sistema internacional.

2.2. RUSIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GEOPOLÍTICA DEL ESPACIO: LA TERCERA ROMA

Cuando hablamos de geopolítica, inmediatamente, pensamos en grandes imperios, en especial en naciones occidentales. Es cierto que el estudio de la geopolítica y su interpretación se lo debemos a los principales institutos académicos occidentales. En sí, la geopolítica fue diseñada por los países occidentales para repartirse el mundo. No obstante hay que entender que, todos los países hacen geopolítica consciente o inconscientemente; es por medio del diseño de sus políticas exteriores que, implícitamente están realizando escenarios geopolíticos. Las naciones no occidentales, vehemente, han pretendido deslindarse cabalmente del imaginario geopolítico. Algunas naciones como Rusia, durante la etapa soviética, prescindieron de modelos geopolíticos, ya que los percibían como una herramienta del imperialismo occidental.

Sin embargo Rusia ha tenido muy presente a la geopolítica, desde tiempos del zarismo. Rusia ha tenido centros de pensamiento, muy ligados al gobierno, que se dedican a estudiar nociones geopolíticas, aunque hayan desconocido el término. Desde que Rusia se forjó como imperio, siglos XVII y XVIII, se convenció en la necesidad de expandirse territorialmente. En primer lugar causa de esa expansión, era cohesionar a todos los grupos étnicos rusos y eslavos que, se habían visto fragmentados por las conquistas mongolas, con la horda dorada. La presencia de los mongoles había debilitado gradualmente el nacionalismo ruso. Para construir un sólido Estado ruso, era fundamental resucitar al nacionalismo ruso que, se encontraba en la diáspora.

El ideal ruso de cohesionar a los distintos grupos étnicos eslavos, no pasaba solamente en una decisión política, sino militar. Rusia pretendía conquistar todos los territorios en los que se encontraban eslavos; su justificación era su protección. La geopolítica de Rusia, tenía un fundamento espacial, para la seguridad de los rusos. Si hubiera habido rusos en China, seguramente ésta hubiera entrado en las pretensiones espaciales de Rusia. La

territorialización se convirtió en una necesidad vital de los gobernantes rusos, en especial de Pedro el grande y de Catalina II. Mientras más se expandiera Rusia, más se convertiría en una potencia occidental. Cabe mencionar que en ese contexto, los rusos buscaban elaborar una política exterior facsímil, al proceso colonial de los europeos. Rusia durante esos siglos se estaba occidentalizando, copiando modelos políticos que eran ajenos a su realidad.

Rusia se estaba comportando como una Francia, y por ende se europeizaba. Si los europeos eran su modelo a seguir, también eran una amenaza que combatir. A diferencia de los europeos Rusia no era una nación desarrollada, incluso era un Estado con demasiados vestigios asiáticos. Rusia no podía competir comercialmente con las metrópolis europeas, sus modos de producción se lo impedían. Rusia no tenía los medios para hacerse de colonias en América, África e incluso en zonas de Asia. Su zona de influencia se circunscribía a regiones semi-despobladas por las condiciones climáticas y geográficas.

Pero fue la misma geografía que, facilitó la expansión del imperio ruso. Si bien al oeste tenía una limitada capacidad de maniobra, ya que se encontraban los imperios occidentales, al este no era así. En el este, no se hallaba un rival considerable, solamente los chinos, pero todavía se encontraban muy lejanos, y sobre todo fragmentados. Antes de expandirse al este, Rusia intentó fehacientemente tener grandes conquistas territoriales al oeste. La noción de territorialización se agudizaba en este contexto; conquistar partes del oeste, para asegurar el espacio ruso. Rusia no podía aceptar que sus fronteras se encontraban muy cerca de sus principales ciudades: San Petersburgo y Moscú. Sus conquistas al oeste se convertirían en una barrera, es el caso de Ucrania, Polonia y los Bálticos. Relativamente esas conquistas habían convertido a Rusia en una nación inexpugnable.

Producto de esas conquistas, Europa empezó a percibir como una gran amenaza a Rusia; no escatimaron esfuerzos para impedir que Rusia se viera como una nación europea. Una gran amenaza no puede compartir los ideales, la cultura, y sobre toda la región. Rusia fue rechazada y destinada a ser una nación asiática. Sin duda la gran oligarquía rusa se vio vilipendiada. El choque entre oeste-este se materializó por primera vez, cuando Francia con Napoleón invadió a Rusia en la primera década del siglo XIX. Fue un gran choque cultural para Rusia que, el modelo a seguir lo invadiera; pero fue un gran impacto que lo derrotara. El imaginario geopolítico de Rusia cambió drásticamente con ese acontecimiento; Rusia no era parte del oeste, sino el principal defensor del este. Rusia se convirtió en el paladín del este, ya que el imperio Otomano daba muestra de agonía.

En resumen podemos decir que la geopolítica clásica rusa tuvo sus fundamentos en las siguientes premisas:

- a) Rusia se forjó como un imperio, y su inmanente naturaleza le exige que se comporte como tal. Las necesidades imperiales lo conllevan a que abrace principios geopolíticos.
- b) La geopolítica rusa fue concebida como un facsímile de la política internacional de occidente. Rusia tomó modelos geopolíticos de los imperios europeos, con la finalidad de modernizar del Estado ruso.
- c) Rusia priorizó el espacio, como una necesidad vital de la seguridad de su territorio. Mientras más espacio se conseguía el Estado ruso se volvía más fuerte y seguro.
- d) La geopolítica rusa, en un principio se diseñó en un sistema defensivo. Las ambiciones de las potencias occidentales conllevan a que Rusia expandiera sus fronteras. La expansión del oeste, se pensó como una forma de arredrar el expansionismo imperial de occidente.
- e) La geopolítica rusa sirvió para impulsar el nacionalismo ruso. Durante las conquistas territoriales se exaltaba la grandeza rusa. Es más fungió como un factor de cohesión social.
- f) Las conquistas territoriales, no solamente se justificaban con principios geopolíticos, sino también como una necesidad perentoria de proteger a los distintos grupos rusos que se encontraban en esos territorios.
- g) La etnicidad fue un instrumento útil de la geopolítica rusa, sin ella no hubiera conseguido esas dimensiones geográficas.
- h) La geopolítica rusa, pasó de una occidentalización a una asiaticación. Asia se convirtió en la prioridad rusa. Los rusos se autoproclamaron defensores de los grupos étnicos asiáticos.
- i) El pensamiento geopolítico ruso tiene como principal objetivo, la grandeza de la nación rusa. Rusia debe de tener la capacidad para compararse con las potencias occidentales.

Algunos teóricos rusos han señalado las distintas facetas, en las que la geopolítica rusa se ha desarrollado. Por ejemplo, Tsygankov distingue seis escuelas de pensamiento: el Nacionalismo/Fundamentalismo Ortodoxo; la Geopocalíptica Posmoderna; el Neopanславismo; el Neuroasianismo; la Nueva Cronología; y la Neo-Ortodoxia Comunista.¹⁵ Aunque estas escuelas pueden diferenciarse por sus postulados, comparten una base ideológica mesiánica; todas ellas consideran que Rusia, es la "Tercera Roma". Desde luego que, ellas preconizan a Rusia como un imperio, cuya obligación es difundir la civilización rusa por todo el mundo. Ellas creen que todo el poder del imperio Bizantino fue transmitido a la cultura eslava, específicamente, a la cultura ortodoxa. Según, representan aquella herencia que, supuestamente, se había considerado perdida del imperio romano. Estas ideas se contraponen con el proyecto civilizador de occidente; ahora el oriente tiene el destino de dominar el mundo. Los trabajos de Tsygankov con los de O'Loughlin, son considerados parte de la "nueva escuela geopolítica rusa"; sus ideas y postulados enfatizan una construcción natural de la geografía espacial.

¹⁵ Tsygankov, A. Mastering Space in Eurasia: Russia's Geopolitical Thinking after the Soviet Break Up, en Communist and Post-Communist Studies, 2003, no. 36, 101-127pp.

La escuela del *Nacionalismo/Fundamentalismo Ortodoxo*, sostiene una geopolítica patriarcal, ya que proviene de una corriente conservadora eclesiástica. Algunos autores señalan que en esta corriente podemos encontrar a: Dugin, Karpets, Nazarov, Kholmogorov, todos ellos de la escuela de San Petersburgo. Digno de mencionar son las aportaciones de Nazarov, hombre de ideas fundamentadas en el nacionalismo ruso; según él, Rusia es la única nación capaz de confrontar las amenazas del mundo hacia el cristianismo.¹⁶ Nazarov está en contra del proyecto eurasiático de Dugin, cuyo propósito es el de unir la ortodoxia, con el mundo musulmán y el judaísmo. Él en cambio, recomienda una restauración del espacio bizantino, donde la nación ortodoxa no esté separado por fronteras: Rusia, Grecia, Yugoslavia, Bulgaria, Rumania, Georgia, también Armenia, unidos en un mismo espacio.¹⁷ Nazarov considera que todas esas regiones comprenden la “tercera roma”.

La escuela *Geopolítica Posmoderna*, para muchos la más interesante de todas las corrientes geopolíticas, proviene de una nueva corriente filosófica. Sus dos teóricos más destacados son Alexandr Neklessa y Vadim Tsymburskii; ellos son críticos del bloque liberal ruso pro-occidental, que según ellos, no han aportado nada al pensamiento ruso, solamente, han retomado el pensamiento geopolítico occidental. Tsymburskii es creador del concepto de “*Isla Rusa*”, que pregona el aislacionismo ruso y la yuxtaposición a las ideas de neo-euroasianismo de Alexandr Dugin.¹⁸ Tsymburskii critica asiduamente los postulados de Huntington, ya que los considera someros y apriorísticos, por la incapacidad de definir claramente la cultura y la civilización. Tsymburskii cree que la obligación de Rusia se encuentra en el sur de su territorio, su objetivo es crear un cinturón de culturas, lo llama el “*Gran Límitrofe*”. Tsymburskii critica las ambiciones imperiales de Rusia, los considera sin fundamentos; Rusia no debe tomar ideas paneslavistas, se debe de limitar a su espacio geográfico, para concretar el proyecto de la “*Isla Rusa*”.

El Neopaneslavismo representa una corriente muy ambiciosa de los rusos; es un proyecto que trata de contemplar a todas las naciones eslavas de Europa Oriental y Asia. Sin duda, este proyecto es al que más temen los estadounidenses, particularmente Huntington. El Neopaneslavismo proviene de las ideas de Danilevskii (1822-1885); según él, la esencia de la historia es una lucha entre el mundo católico contra el ortodoxo. En su imaginario geopolítico está la construcción del espacio del Este, bloque constituido por los eslavos ortodoxos.¹⁹ Narochnistskaia en su trabajo “*Russia and Russians in World History*”, critica los estudios rusos desde una visión europea; rechaza los postulados europeos globalizadores, como los de Mckinder, que los considera una agresión a Rusia.²⁰ Narochnistskaia llama al pivote de Mckinder, “el espacio pos-bizantino”; con ello da entender que esa región le corresponde solamente a los eslavos.

¹⁶ Nazarov, Mikhail. *Vozhdiu Tret'ego Rima: Poznaniiu Russkoy Idei v Apokalipsisceskoe Vremia*, Moscú. Russkaia Ideia, 2005, p. 753.

¹⁷ *Ibíd*, p. 832.

¹⁸ Kholmogorov, Ye. *Geopolitika*, en *Geopolitics*, Pravda, Moscú, julio, 2004, p. 23.

¹⁹ Mitrofanova, Anastasia. *Politizatsiia Pravoslavnogo Mira*, San Petersburgo University, 2002, p. 103.

²⁰ Narochnistskaia, Natalia. *Rossia i Russkie v Mirovoy Istorii*, p. 401.

El Neoeurasianismo fue creado en los 20's, al interior del círculo de los emigrantes rusos. En particular, se destacan los trabajos de Nikolai Trubetskoi y Petr Savitskii; ellos refutan las ideas paneslavicas de Danilevskii. Ellos creen en la unión de todas las culturas y religiones asiáticas con la rusa; en otras palabras el Euroasianismo es concebido como el corazón de la ortodoxia rusa. La mayoría de los proyectos neoeurasiáticos están conectados con los trabajos de Alexandr Dugin.²¹ Para Dugin el centro debe de ser Rusia, como imperio, no obstante, su subsistencia depende de la vitalidad de la región Euroasiática. Para el Neoeurasianismo, es fundamental convertir su ideología en un principio "universal", capaz de competirle a la estructura globalizadora occidental. El Neoeurasianismo contempla la importancia de la "tercera Roma" para que sus ideas tengan alcance allende a sus fronteras.

La Nueva Cronología plasma una ideología, con influencia del Euroasianismo; principalmente basado en las ideas de Nikolai Morosov. Sus planteamientos tuvieron origen durante el siglo XVII, como resultado de intrigas políticas. La Nueva Cronología trata, esencialmente, de la evolución de la "tercera Roma":²² según esta corriente el primer imperio fue la Alejandría de Egipto, el segundo la Roma de Constantinopla, y por último el imperio de Moscú. La Nueva Cronología se sustenta en una idea mesiánica, en la que Rusia tiene la obligación de cohesionar a todos los pueblos del mundo. Además preconiza que Rusia debe expandirse espacialmente, ya que es un Imperio.

La Neortodoxia comunista es la escuela más reciente de la geopolítica rusa. Ésta se puede blasonar por ser la única capaz de materializar su teoría. Aunque la geopolítica no fue reconocida por la URSS, los teóricos soviéticos no anquilaron sus teorías. El objetivo de esta escuela es entronizar a la Unión Soviética en el escenario mundial que, en la mayor parte dominado por la corriente occidental. Zyuganov es el principal teórico de esta escuela, en su principal obra "*Geography of Victory*" desarrolla la imagen de Rusia como un actor autosuficiente en la región Euroasiática.²³ Zyuganov ensalza la posición rusa en el devenir de Asia Central y el Cáucaso; los considera como dos regiones inherentes al desarrollo soviético. Zyuganov está muy influenciado con las ideas ortodoxas, empero, la ideología soviética lo obliga a ocultar sus planteamientos; Zyuganov se debe circunscribir en ideas marxistas-leninistas. De acuerdo con Zyuganov, la geopolítica rusa es más longeva que los postulados alemanes. Considera que la "tercera Roma" es la antesala de las ideas espaciales ratzelianas. Él considera que la geopolítica es una eterna lucha de occidente contra oriente.

Las anteriores escuelas geopolíticas rusas, son el resultado de la idiosincrasia eslava durante los siglos XVII, XVIII y XIX; Sus ideas son el aprendizaje de Rusia como imperio;

²¹ Dugin, A. *Osnovy Geopolitiki*, Moscú, Arktogeia-Tsentr, 2000, pp. 395, 407.

²² Khodakovskii, N. *Treity Rim*, Moscú, AiF-Print, 2002, p. 15.

²³ Tsygankov, A. *Mastering Space in Eurasia: Russia's Geopolitical Thinking after the Soviet Break Up*, en *Communist and Post-Communist Studies*, 2003, no. 36, p. 120.

su mesianismo más que proactivo era reactivo. Cabe mencionar que, en ese entonces, Rusia buscaba ser parte de occidente, empero, las pendencias que tuvo con los imperios occidentales, coadyuvieron a que sentara las bases de un pensamiento oriental; orientado principalmente a Asia y al mundo eslavo. Rusia, con toda razón, se creía un imperio, capaz de desarrollar un mesianismo al estilo de la Doctrina Monroe. Será Asia, la región donde la geopolítica rusa florecerá, incluso seguirá vigente hoy en día.

2.2.1. LA RECONFIGURACIÓN ESPACIAL DE RUSIA BASADO EN EL ORIENTALISMO: LA IMPORTANCIA DE ASIA

La orientalización de la geopolítica de Rusia dio comienzo con su derrota en Crimea a mediados del siglo XIX. En este conflicto todos los intereses occidentales se pusieron en contra de la amenaza asiática. Rusia percibió claramente su realidad con la derrota, pero también aprendió una gran lección, no enfrentar a las potencias en mar. La fuerza de Rusia era territorial, como toda una nación asiática; el mar lo habían conquistado siglos antes, potencias como Francia e Inglaterra. Rusia se encontraba en su punto más álgido como imperio, y por ello se lanzó en una encrucijada a conquistar el espacio asiático; Asia para los asiáticos.

Uno de los teóricos que explicaron la importancia de Asia para Rusia fue, Mikhail P. Pogodin (1800-1875); sus ideas fueron muy relevantes para la construcción del nacionalismo ruso. Él creía en la superioridad del paneslavismo sobre otras civilizaciones; por eso para él, era obligación de los rusos hacerse de territorios de Eurasia. Rusia, para Pogodin, era el único país capaz de gobernar a las naciones centroasiáticas. Sin duda este teórico se puede considerar, como uno de los fomentadores del imperialismo ruso.²⁴

Sin duda la geopolítica clásica rusa, no se podía entender sin uno de sus máximos teóricos, es el caso de Sergei Solovyov (1820-1879). La mayoría de los geopolíticos rusos, no eran considerados con ese término, se les conocía como historiadores. Solovyov, no fue la excepción, él fue un historiador que, le gustaba abordar temas geopolíticos, es el caso de su principal obra *la historia de Rusia*. En este trabajo enfatizaba que la expansión territorial rusa en Asia tenía los siguientes puntos a considerar:

- a) La geografía, es la principal causa de la expansión histórica rusa en Asia.
- b) El papel de las fronteras naturales, ha hecho de Rusia un Estado de formación orgánica. Para su supervivencia requiere expandirse más.
- c) La colonización rusa se caracteriza por diseminar principios europeos a través de civilizaciones bárbaras, para que la gente rusa se asimile mejor a esos territorios.²⁵

²⁴ Hauner, Milan. What is Asia to us? Russia's Asian Heartland Yesterday and Today, Mcmillan Press, New York, p. 38.

²⁵ *Ibíd.*, p. 39.

Solovyov nos muestra una analogía a las ideas *ratzelianas* sobre la importancia del espacio. Él igual que Ratzel interpreta al Estado como un cuerpo viviente, con necesidades vitales de expansión.

Los encargados de estudiar la geografía y la historia de Rusia, también se encargaban de justificar el expansionismo ruso en Asia. Vasily Klyuchevsky (1841-1911), historiador ruso, nos explica que la colonización rusa se debía principalmente para civilizar a aquellos pueblos asiáticos. Rusia tiene la obligación de hacer misiones civilizadoras en los pueblos de Volga, Cáucaso y Turkeistán. Para él las explicaciones de fronteras naturales salieron sobrando; su propósito era describir que el expansionismo ruso no se debía a una cuestión territorial sino cultural. La formación de la gran nación rusa, se deriva de la asimilación de todos los pueblos de Asia.²⁶

Hasta aquí los encargados del imaginario geopolítico de Rusia los podemos considerar “conservadores”, teóricos que trabajan directamente para el imperio ruso. Sus teorías están encaminadas a la grandeza de su Estado y de su Nación. Sin embargo existe otra escuela de pensamiento que es de corte más “liberal”; su mejor exponente era Pavel N. Milyukov que se dedicaba a analizar los distintos grupos étnicos que integraban a las regiones de Asia Central. Sus ideas era más de índole económico, él impulsaba un acercamiento con esos grupos étnicos a través del comercio.²⁷ En esta corriente liberal encontramos Pokrovsky que, con sus ideas críticas el comportamiento imperial de su país; él refuta los medios empleados por el zarismo para hacerse de más territorios. Cabe mencionar que muchos de estos teóricos “liberales” abrazaron cabalmente las ideas socialistas de Marx y Lenin.

Las conquistas de Rusia en Asia Central, era una cuestión lógica desde una visión geopolítica. Rusia necesitaba más espacio territorial, que le brindara los recursos naturales que requería para su crecimiento. Asia Central era parte fundamental de ese “espacio vital” de los rusos, también conocido como “cercano extranjero”. Estos territorios ya no podían ser concebidos como un simple protectorado, ya que los ingleses habían mostrado un amplio interés en ellos. Era la primera vez que Rusia había entrado directamente en conflicto geopolítico contra otro Estado. No obstante el espacio era mejor conocido por los rusos; además que los distintos grupos étnicos de Asia Central eran más afines a los rusos, debido a todo una convivencia histórica.

Los geógrafos rusos se especializaban en temas, que llamaban “orientales”. El orientalismo significó demasiado en los centros de pensamiento de Moscú, durante las conquistas zaristas en Asia Central. Los orientalistas se enfocaban en estudiar las costumbres y culturas de las etnias centroasiáticas; para ellos era una cuestión admirable entender a otros pueblos que, no compartían ninguna semejanza con las naciones europeas. Los

²⁶ Becker, Seymour. “The Muslim East in Nineteenth-Century Russian Popular Historiography”, en *Central Asian Survey*, 1986, p. 25.

²⁷ Hauner, Milan, *Op. cit.*, p. 40.

orientalistas, también, dieron aportaciones geopolíticas, es el caso de Grigoriev; Este teórico postulaba la importancia inherente de Asia para el pueblo ruso. Él decía que no había otra nación más cercana a Asia, obviamente, refiriéndose a las naciones europeas. Además argumentaba que, la población asiática debía mantenerse aislada a los intereses de occidente.²⁸

Los orientalistas ganaron más fama, con las ideas del Coronel Venyukov. Realmente él no aportó nuevas ideas, incluso las que reitera ya habían sido utilizadas por otros teóricos. No obstante su obra *El progreso de Rusia en Asia Central* realizó una analogía del Destino Manifiesto estadounidense con el Destino Manifiesto ruso. Sus postulados iban en contra de las pretensiones imperiales de la Gran Bretaña en Asia Central. Sin embargo hay que considerar algo importante, él es uno de los primeros orientalistas que, reconocieron la amenaza del “amarillismo”, refiriéndose al imperio chino. Consideraba que el imperio chino tarde o temprano se convertiría en la principal amenaza de Rusia en Asia Central.

Para terminar con los pensadores geopolíticos rusos, tenemos que mencionar al más importante de todos. El príncipe Gorchakov (1856-1883), representaba el pragmatismo ruso, no se enraizaba en una sola ideología o principio. Se le considera el arquitecto de las conquistas rusas en Asia Central, aunque muchas de ellas no fueron de su aquiescencia. Gorchakov era una persona preparada al estilo europeo, era conservador para mantener el *status quo* del zarismo, pero ultraliberal para oponerse a las distintas coronas europeas. Aunque el zar era Alejandro II, las decisiones más apremiantes las designaba Gorchakov. Su prudencia, conllevó a Rusia a salir victorioso en el *Gran Juego* contra la corona inglesa. Su principal ambición era controlar el comercio hasta la India, desafortunadamente para él y para Rusia, esto no pudo ser.

2.2.2. RUSIA Y EL PRIMER GRAN JUEGO: MCKINDER VERSUS EL ORIENTALISMO RUSO.

A finales del siglo XIX, la posición del Reino Unido en el sistema internacional estaba en detrimento; la aparición de nuevos poderes imperiales en Europa, ocasionaba que la isla tuviera más contrincantes coloniales. Era tangible que el imperio británico estaba a punto de eclipsarse. La derrota en Afganistán conllevaba a un replanteamiento del papel que tenía que seguir el Reino Unido. La potencia imperial había sido humillada por un país que, en teoría se encontraba fragmentado por las pugnas tribales. Sería la primera vez que el Reino Unido abandonaba una región, para permitir la entrada de otra potencia.

Si bien Rusia no pudo controlar directamente a Afganistán, por medio de una conquista, sí la convirtió en su zona de influencia. Rusia había mostrado una campaña pujante en Asia Central, casi por un siglo, había logrado dominar todos los “inexpugnables” kanatos que se encontraban en la región: los tres principales fueron Bujara, Kokand y Jiva. Los tres

²⁸ Grigorev. V. *The Russian Geographical Society*, Lomonosov, Moscú, 2002, p. 243.

habían guardado una estrecha cercanía con la India, la colonia más boyante de los ingleses en Asia. Sin duda los kanatos, temporalmente, formaron parte de las pretensiones de la corona inglesa. No obstante el avance inglés por Asia Central, tuvo que arredrarse a causa de Afganistán.

En este lapso de tiempo, como lo había comentado anteriormente, los académicos ingleses trataron de explicar que, los dos imperios habían entrado en una competencia por la región de Asia Central. Para la sociedad inglesa la región centroasiática se le hacía ignota, muchos confundían que la India formaba parte de esa región. Pero no solamente los ingleses la ignoraban, sino también la sociedad rusa no entendía la importancia que comprendía esta zona geográfica. A mediados del siglo XIX, los ingleses no habían creído necesario realizar una explicación académica, para justificar una eventual conquista de Asia Central; es más consideraban que, sería muy rápido dominar a una diversidad de “grupos nómadas”. En ese entonces los ingleses se blasonaban de ser una potencia militar, por sus grandes victorias, la más reciente la Guerra de Crimea; donde fue derrotada la fuerza naval rusa. Por consiguiente, la corona inglesa no concebía como una amenaza a la derrotada Rusia. Tarde o temprano se iba a retractar.

Fue un duro golpe para San Petersburgo la derrota en Crimea que, hizo que Rusia perdiera posiciones en el occidente. Sin embargo los rusos supieron compensar esas pérdidas, con nuevas adquisiciones en el norte de Asia Central y Siberia, especialmente en Kazajistán. Si la fuerza naval había sido destrozada en Crimea, la infantería se encontraba intacta. Los ingleses desconocían las magnitudes de la armada rusa, por eso la subestimaron. A Rusia le bastó aproximadamente cincuenta años para ejercer un dominio directo en Asia Central.

Los ingleses se encontraban consternados por los grandes éxitos de un ejército que lo creían derrotado; Inglaterra tuvo grandes pérdidas en sus dos guerras en Afganistán, que al último, se materializaron en derrotas. Inglaterra era una potencia marítima, que carecía de un considerable poder terrestre que, le permitiera dominar una gran extensión territorial como la de Asia Central. Era cuestión de tiempo para que Inglaterra perdiera el “gran juego” y, se conformara con su joya la India. Sin embargo los rusos también perdieron parte del “gran juego, por un lado no pudieron conseguir su principal objetivo, llegar hasta la India.

Fue con su derrota cuando Inglaterra, empezó a darse cuenta de la preponderante pérdida que tuvo al no poseer a Asia Central. En 1904, Sir Halford Mckinder escribió su famosa obra, *“The Geographical Pivot of History”*, considerado como la obra principal de la geopolítica clásica²⁹. Como lo reafirme en el marco teórico, no hay que caer en el error que este autor inglés, fue el pionero en explicar la importancia de Eurasia, contemplado Asia Central. Ya anteriormente los rusos habían considerado su gran relevancia. Mckinder

²⁹ O’Hara, Heffernan y Enfield, Halford Mckinder, the geographical pivot, and British perceptions of Central Asia, en *Global Geostrategy, Mckinder and the defence of West*, p. 64.

formaba parte sustancial de los teóricos orgánicos de la corona inglesa, no era un profeta sin un buen intérprete de los sucesos del sistema internacional.

Las teorías de Mckinder no eran nuevos postulados, sino un recordatorio del papel que tenía que desempeñar Inglaterra en el escenario internacional. A principios del siglo XX, la corona inglesa se había olvidado de comportarse como un imperio: la crisis de los Balcanes, el ascenso de Alemania y los Estados Unidos y, el escarmiento que le dio Rusia en Asia Central; fueron acontecimientos que laceraron frugalmente a los ingleses. La intención de Mckinder era interpretar un escenario en donde Inglaterra ya no figuraba; “el corazón continental” era dominado cabalmente por Rusia. Argumento que reconoció con su visita que realizó a Rusia en 1904, donde se percató que San Petersburgo había dominado casi la totalidad de Eurasia.

Las ideas de Mckinder reflejaban su desconocimiento que tenía de Asia Central, como región, ya que él conocía muy bien la zona del Cáucaso en especial la de Azerbaiyán, por su petróleo.³⁰ Sin embargo su obra principal era el estudio final, del proceso de confrontación entre Rusia e Inglaterra en Asia Central; en donde Rusia se apodera de todo el corazón continental. Era lógico que el país que se hiciera de toda esa región, rica en recursos naturales, fuera a tener una superioridad sobre las naciones imperiales. Era obvio que Rusia iba a dominar por todo un siglo a Europa, por sus dimensiones territoriales.

Si Mckinder se convirtió en un buen intérprete de los sucesos de Eurasia. Sir Henry Rawlinson se convertiría en el mejor escritor británico de Asia Central. Este autor analizó vehementemente el papel importante de Inglaterra en la región centroasiática. Él explicó que el gran juego se había gestado por el espionaje entre ambas naciones, y no por su confrontación directa.³¹ La sistemática victoria de Rusia sobre Inglaterra se debió a la diplomacia del primero y de las imprudencias del segundo. Los teóricos ingleses se formaron a partir de 1860, cuando los ingleses estaban sufriendo sus primeras derrotas en Afganistán. No obstante fueron considerados a partir del siglo XIX, entre ellos encontramos a: Sir Bartle Frere, Lord Curzon y Charles Marvi. Ellos justificaron la invasión de Inglaterra a Afganistán, como una necesidad del primero para asegurar a la India; además impelían la encrucijada a Asia Central para apartar a los rusos. Formaban parte de la línea dura de la geopolítica, fundamentada por el realismo.

La postura de los ingleses siempre fue de una política más suave en Asia Central, mientras los rusos apuntalaban a un realismo duro. Los ingleses pretendían dominar, solamente, los principales centros económicos con agentes comerciales. En cambio Rusia propugnaba por un dominio más militar, despojando del poder a los principales emires. Los ingleses pretendían controlar a los kanatos, sobornando a los kanes de Bujara, Kokand y Jiva. El dominio de Rusia era más político y el de Inglaterra más comercial; el principal interés era

³⁰ *Ibíd.* p. 90.

³¹ *Ibíd.* p. 91,

apoderarse de los recursos naturales de la región; y de la principal ruta comercial que llevaba a China y a la India

Mucho se ha hablado que el “gran juego” significaba dominar a Asia Central, pero poco se ha comentado sobre sus verdaderas causas. Si bien Rusia enfatizaba su deseo de llegar a la India, no soslayaba que al dominar Asia Central, se estaría asegurando dominar tres importantes puntos cardinales: por un lado a la ya comentada India, que era sustento de la corona inglesa; por el otro acceder a las riquezas del mar Caspio, punto de acceso a la Europa oriental; por último, pero la más importante, volver amurallar a China, que se podía convertir tarde o temprano en el nuevo rival geopolítico de Rusia.

Mckinder estaba completamente consciente de la inmensidad de la industria petrolera de Baku, así como los vastos recursos minerales y agrícolas de Asia Central. Estos estudios fueron el meollo para que otros académicos ingleses profundizaran en el estudio de Eurasia. Cabe mencionar que Asia Central era parte del “gran juego”, ya que los ingleses también contemplaban el Cáucaso, el mar Negro y al mar Caspio, como parte de la disputa con los rusos. Según las teorías de Mckinder, se percibía a todos estos puntos geográficos, como parte del “corazón continental”.

Puedo asegurar que el “gran juego” era una disyuntiva de intereses: el proyecto de Rusia era distinto al de Gran Bretaña, aunque el objetivo podría aparentar ser el mismo. El propósito de Rusia era de controlar los kanatos para poder acceder a la India; el de Gran Bretaña era dominar cabalmente a Afganistán, para hacerse de una ruta comercial segura a Asia Central. Fue el comercio el principal interés de ambos, más de Inglaterra. La importancia comercial de las colonias rusas en Asia Central, fue reconocida, por Curzon, quien viajó a través de Asia Central en 1888. Él tomó inmensurables notas, acerca de las actividades productivas y, sobre todo el comercio en la región. Según sus conclusiones Rusia había adquirido una envergadura económica gracias a sus adquisiciones de Asia Central; además aseguró que Gran Bretaña había perdido una gran oportunidad de reactivar su economía, al no poseer Asia Central.³²

Según Curzon la disputa entre Rusia y la Gran Bretaña por Asia Central, había concluido en 1893, a favor de los primeros. Según él, Rusia había conseguido controlar fehacientemente todos los kanatos y, sobre todo, apoderarse de todas las rutas comerciales de Asia Central; incluyendo las que conectaban a China y Afganistán. Curzon afirmaba que Rusia incrementaría sustancialmente sus riquezas, debido a los inconmensurables impuestos derivados del comercio en la región. En este punto considero que, no solamente Rusia controló impuestos, sino también, se adueñó de los recursos naturales de la región; que en su mayoría eran destinados a Europa. Curzon termina diciendo que, Rusia concluyó el “gran juego”, a su favor, con la construcción de la red ferroviaria. Este

³² *Ibíd.*, p. 98.

proyecto fue la máxima ambición de Gran Bretaña en Asia Central, pero con su fracaso los rusos se apoderaron de ella.³³

No obstante, para Anderson el “gran juego” concluyó en 1880, con las últimas conquistas rusas al sur de Asia Central. Él no pone mucho énfasis en la construcción de la red ferroviaria; la considera una etapa complementaria al proceso de colonización rusa. Más bien, Anderson prepondera las acciones que emprendieron los ingleses para disputarle el control geopolítico centroasiático a Rusia. Además asegura que el “gran juego” es el resultado y continuación de la derrota rusa en Crimea.³⁴ La guerra de Crimea significó el fin del proyecto ruso de europeizarse, y el comienzo de la “orientalización”.

De acuerdo con Sergei Yuzhakov, las conquistas rusas en Asia Central, eran un reflejo de los intereses de su país por rescatar a los pueblos centroasiáticos del nomadismo. El nomadismo para él significaba rezago y atraso cultural. Según él la colonización rusa se convertiría en una invasión productiva, donde el campesino iba a sustituir al soldado. Mientras que las pretensiones de los ingleses eran inhumanas, se circunscribían solamente a una explotación irracional. Los ingleses no tenían ninguna intención de hacer prospera la región de Asia Central, querían convertirla en otra India.³⁵

El “gran juego” significó una forma loable, de los ingleses, por explicar lo que había sucedido en Asia Central. Resultó anacrónico para los objetivos ingleses, ya que su estudio se gestó, cuando Inglaterra había sido apartada de Asia Central. Si bien los rusos no vencieron directamente a la corona inglesa, por medio de una campaña militar; sí la humillaron en el aspecto diplomático. Las conquistas rusas no sólo se basaron en campañas militares, también ejercieron vehemente acciones diplomáticas. La derrota de Gran Bretaña puede ser interpretada de diversas maneras: una explicación sería que, Gran Bretaña ya no era esa potencia boyante y por ende era incapaz de realizar una gran expedición, eso explicaría sus fracasos en Afganistán; la segunda explicación se circunscribiría que, Rusia era más potencia en Asia Central que los británicos, a pesar de lo sucedido en Crimea. Y tercero y para mí la más importante, Rusia conocía un poco más las realidades centroasiáticas que la ignara Gran Bretaña. Rusia conocía a su “cercano extranjero” más que otros países, por eso la gobernó por más de cien años, hasta 1991.

2.2.3. LA NUEVA GEOPOLÍTICA RUSA. HACIA LA PROTECCIÓN DEL ESPACIO

³³ La red ferroviaria había materializado todo un episodio de conquista rusa en Asia Central; ahora las regiones centroasiáticas estaban conectadas a la metrópoli. Además el ferrocarril agudizó más el comercio de Rusia, llevándolo a adquirir más ventaja sobre otros imperios, en especial los occidentales. Asimismo el ferrocarril servía en ese entonces, como una barrera inexpugnable; otro país se encontraría imposibilitado para moverse con gran rapidez en la región.

³⁴ Anderson, John. The international politics of Central Asia, *Manchester University Press* Reino Unido, 1997 p. 1.

³⁵ Hauner, Milan, Op. cit., p.53.

Con la desintegración de la Unión Soviética hubo una transformación total en el sistema internacional. El sistema bipolar había terminado, y un nuevo “orden internacional”, empezaba. Nuevas concepciones geopolíticas se generaron, con las grandes transformaciones acaecidas; resulta necesario considerar que el nuevo sistema internacional, ahora es un sistema unipolar. Era fundamental analizar nuevos planteamientos geopolíticos que interpretaran la interacción entre los Estados, dentro de un sistema unipolar.

Rusia no fue la excepción, en un principio tuvo que reinventarse como nación; los rusos se encontraban desconcertados sobre su nueva nacionalidad. La primera labor del Estado ruso fue construir la nueva nacionalidad; romper con los vestigios de la extinta Unión Soviética. Sin duda resultó una tarea muy complicada para las elites gobernantes; muchos de los ciudadanos rusos se mostraban reticentes en aceptar los nuevos cambios. La nueva realidad geopolítica que, tuvieron que confrontar los gobernantes, era deplorable. El Estado ruso, se encontraba semi-destruido con una economía desgastada; en esas condiciones resultaba muy difícil que Rusia se pudiera desenvolver en el sistema internacional.

La nueva geopolítica rusa se concebía pragmáticamente; no había un proyecto a seguir, solamente se actuaba de acuerdo a las necesidades perentorias. La primera urgencia del gobierno ruso era mantener íntegro el territorio. Impedir una escalada de emancipaciones de su territorio. La geopolítica fue aplicada al interior del Estado; era fundamental combatir los movimientos secesionistas. La amenaza a la soberanía rusa, ya no se encontraba allende a sus fronteras, ahora se encontraba intrínsecamente. Era vital reforzar la presencia del Estado. Tanto Yeltsin como Putin tenían que confrontar esa perniciosa realidad.

Si con Yeltsin, el papel del Estado se redujo en lo político, económico y social: Con Putin nace la nueva mentalidad rusa, y el replanteamiento de la geopolítica rusa. Las premisas geopolíticas de Putin son las siguientes:

- a) Refortalecer al Estado ruso en los principales sectores. Rusia debe ser un Estado fuerte e íntegro.
- b) Rusia debe de recuperar el espacio perdido, con la desintegración de la Unión Soviética. Al mencionar espacio, me refiero a las zonas de influencia.
- c) Rusia regresa a viejos postulados geopolíticos, al recuperar la importancia del “cercano extranjero”. Esta zona geográfica es fundamental para los intereses rusos.
- d) Rusia se debe repositionar en el sistema internacional. Rusia tiene que recuperar su papel de potencia regional.
- e) Rusia renuncia en teoría a convertirse de nuevo en una potencia mundial.
- f) Rusia está consciente que el multilateralismo es lo que le conviene al sistema internacional. Critica la existencia de un poder unipolar.

La geopolítica rusa de Primakov se parece mucho a los postulados de la geopolítica clásica rusa, especialmente la de Gorchakov. Al igual que él, Primakov favorece un sistema multipolar sobre el unipolar; Primakov piensa cabalmente en la necesidad de que en el sistema surjan nuevos bloques de poder; él cree fehacientemente en la balanza de poder como una forma de erradicar los principales problemas internacionales. Él piensa que un sistema unipolar no tiene la capacidad de erradicar la anarquía que impera; de ahí el rotundo fracaso de los Estados Unidos.³⁶ Primakov elogia la política internacional desarrollada por Gorchakov, ya que él pudo en su contexto, maniobrar entre los intereses de los imperios occidentales. Si Gorchakov era anti-Gran Bretaña, Primakov es una anti-Estados Unidos.

La nueva geopolítica rusa ha adoptado principios regionales, menoscabando los mundiales. Rusia aún no tiene la capacidad de interferir en los asuntos mundiales, es más su alcance sólo se limita a convertirse en una potencia regional. Como potencia regional Rusia sólo se ha encaminado a interferir en asuntos que acaecen en zonas como Asia Central y el Cáucaso. Además la geopolítica de Rusia ha tenido su meollo en defender su “cercano extranjero” de los intereses de las otras potencias regionales, llámese China, Estados Unidos, o Europa. La importancia del “cercano extranjero” radica en el hallazgo de recursos naturales, que hoy en la actualidad resultan ser muy codiciados. Es el caso de los energéticos como el petróleo y el gas natural. Según algunos autores como Fiona Hill, Rusia descubrió el “poder suave” en su cercano extranjero.³⁷

Dentro de esta geopolítica moderna, podemos encontrar una serie de postulados, en los que se pretende explicar el nuevo papel de Rusia, en el sistema internacional. Estas ideas provienen de las concepciones teóricas de las escuelas geopolíticas que, vislumbran a Rusia como una “tercera Roma”. Los teóricos de la geopolítica moderna, comprenden la necesidad de que Rusia se reconstruya asimismo; el nuevo Estado-Nación debe abandonar cualquier aspiración imperialista, ya que Moscú no tiene la suficiente capacidad para conseguirlo. Aksenov afirma que Rusia, por la pérdida de territorio, de población, de poder económico, había desaparecido su estatus global;³⁸ Esa jerarquía era el de *derzhava*, o mejor conocido como el superpoder; esta condición le había permitido a Rusia esgrimir todos sus intereses en Europa Oriental.

El primer teórico que comprenderé, en el estudio de la geopolítica moderna, aborda cuestiones del *Euraziistvo* o Euroasianismo. El Euroasianismo es retomado por Ziuganov, individuo formado durante el socialismo, y actual presidente del partido comunista de Rusia. Él es considerado como el defensor de la idea geopolítica, del “Aislacionismo del Imperio”, en donde Rusia se debe circunscribir a un accionar regional, en especial en su “cercano extranjero”. Este pensamiento lo plasma en su obra *The Geography of Victory*:

³⁶ Jonson, Lena. Vladimir Putin and Central Asia. The shaping of Russian foreign policy, I.B. Tauris, Londres, 2004p. 134.

³⁷ Hill, Fiona. Moscow Discovers Soft Power, en Current History, octubre, 2006, pp. 341-347.

³⁸ Aksenov, e Mcjinder and The Heartland Theory in Post-Soviet Geopolitical Discourse, op cit., pp. 99-118.

Foundations of Russian Geopolitics, en donde plasma una teoría geopolítica para la nueva Rusia: en esta obra, Ziuganov considera que el espacio de Rusia se debe limitar al espacio comprendido por el Heartland de Mckinder.³⁹ Ziuganov en esta línea considera conveniente que, la región de Eurasia sea inmanente a Rusia; Es menester que Rusia vuelva a tener esa presencia, que alguna vez tuvo durante el zarismo. Sin duda, el gobierno de Vladímir Putin ha contemplado los postulados, de su rival político, en lo concerniente a la postura que debe tomar Rusia en su cercano extranjero.

La otrora percepción de la geopolítica moderna de Rusia, contempla un pensamiento "Expansionista Imperial"; es una postura más agresiva que pretende revivir la idiosincrasia imperial de la URSS. Su principal precursor es Dugin, aquél que se ha formado con las ideas de la "tercera Roma". La obra de Dugin *Foundations of Geopolitics* afirma una coincidencia con las aproximaciones teóricas de Mckinder, al igual que Ziuganov. Dugin considera que Rusia debe de tener más presencia en Europa, lograr lo que alcanzó la Unión Soviética. Asimismo preconiza una intervención de Rusia en su cercano extranjero; Rusia debe de ser un imperio regional con un alcance mundial⁴⁰. Obviamente las aspiraciones de Dugin, no han sido empleadas por Vladímir Putin; Rusia se ha comportado, durante la administración de Putin, como una potencia regional. Lo más importante en el imaginario geopolítico de Dugin es, la contemplación del Tibet, Xingiang, y de Manchuria como zonas de influencia rusa; la Rusia de Dugin es concebida en una eterna lucha geopolítica contra China.

Por último se presenta, al geopolítico más crítico de los postulados de Mckinder, Gadzhiev. Él es considerado como uno de los precursores de la geopolítica rusa *sui generis*, sus postulados pretenden difundir el verdadero pensamiento ruso. Gadzhiev se enraiza en principios geográficos, para él la mejor manera de hacer geopolítica es conocer las condiciones geográficas. Él considera que los rusos, actualmente, desconocen las condiciones territoriales de su país, como consecuencia, Rusia ha caído en aproximaciones erróneas en todas sus repúblicas.⁴¹ Gadzhiev piensa que Rusia no debe ser contemplada como parte fundamental de la estabilidad del sistema internacional. Su papel clave, se debe de enfocar a ser un actor insoslayable del sistema regional.

En el aspecto geopolítico la Rusia de Vladímir Putin ha puesto mucho énfasis en repositonar a su país en Asia Central. No solamente Moscú se ha encargado en este periodo de mantener intacta su soberanía, que en algunos aspectos se ha visto violada, por algunos actores endógenos y exógenos. También Rusia con vehemencia ha transmitido sus intereses soberanos allende a sus fronteras, al considerar algunos regiones, tales como Asia Central y el Cáucaso, como parte inmanente de los intereses rusos. En teoría política podemos afirmar que es inaudito e inconcebible decir que un Estado puede reclamar soberanía en otras naciones, esto es cierto. Pero los imperios en la práctica han mostrado lo

³⁹ Ziuganov, A. *Geografiia Pobedy. Osnovy Rossiiskoi Geopolitiki*, Moscú, 1998, p. 30.

⁴⁰ Dugin, Alexander. *Osnovy geopolitiki. Gepolitcheskoebudushchee Roíz*, Moscú, Arktogeia, 2000, p. 109.

⁴¹ Aksenov, E, *Op. cit.*, p. 112.

contrario han tenido fehacientemente injerencia en los asuntos políticos de otros países; en este caso Rusia se ha intrometido directa e indirectamente en los acontecimientos de las nuevas repúblicas. Podemos decir que la soberanía se traspasa de nivel intrínseco al extrínseco, fenómeno ocasionado por las nuevas relaciones de poder. Según la teoría el origen de poder político y la definición de soberanía consisten en la victoria de uno de los bandos sobre otro, una victoria que transforma a uno en soberano y al otro súbdito⁴². Pero si lo pasamos a nivel internacional los imperios han impuesto su soberanía en otros lugares geográficos, tal es el caso de la Doctrina Monroe, que es una declaración imperialista, que los Estados Unidos difundieron en 1823 para asegurar al continente americano a sus intereses, y distanciar a otros actores, en ese contexto los europeos. En el caso de la soberanía rusa se traspasó a Asia Central, considerándola como su cercano extranjero, un símil a la doctrina Monroe: “el Cáucaso y Asia Central para los rusos”.

2.3. LA VISLUMBRACIÓN DE UNA GEOPOLÍTICA MODERNA

En la imaginación de una política moderna, el poder ha sido definido como la habilidad, para hacer que otro realice lo que uno desea; por lo menos esto fue la idea que preponderó al final de la segunda guerra mundial. Con la creación del mundo bipolar, el poder se enraizó en dos naciones: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Estas dos grandes potencias habían dividido sistemáticamente al mundo, según sus intereses geopolíticos. Si una nación que pertenece a un sistema, caía en otro, sería catastrófico a sus intereses. Por eso nació la guerra fría que fue una estrategia política, económica, militar y social que, las dos potencias diseñaron para atenuar sus tensiones, con la finalidad de eliminar cualquier confrontación directa.

Quedado atrás la geopolítica del bipolarismo: la contención, las distintas doctrinas (Carter, Khrushchev, Reagan, Breznev), el efecto domino, etcétera; tenemos una realidad muy distinta, con la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Los teóricos de la geopolítica tuvieron que replantear sus postulados:

- a) En primer lugar ya no existe un mundo bipolar, el sistema pasa a ser unipolar.
- b) Segundo, la nueva geopolítica se enfoca, principalmente, a entender el desenvolvimiento de los Estados Unidos, en el sistema internacional.
- c) Surgen nuevos Estados, recién independizados, en los Balcanes, Europa Oriental y en Asia Central que, cambia drásticamente la geografía.
- d) Derivado de ello surgen nuevas zonas de influencia.
- e) La geopolítica ya no es solamente entre estados, sino también al interior de ellos: conflictos interétnicos, movimientos separatistas.
- f) Se intensifica las discrepancias inter e intraestatales, por el control de los recursos naturales.
- g) Aparición de planteamientos críticos a la geopolítica; provenientes principalmente de países subdesarrollados.

⁴² Hardt Michael y Negri Antonio. Imperio, Paidós, Barcelona, 2005, p. 117.

- h) Nacen nuevas concepciones teóricas: geocultura, geoeconomía que tratan de ir más allá de una explicación geopolítica.

Aparentemente la geopolítica moderna tiene un matiz más económico que político. El gran papel que han desempeñado las instituciones económicas y financieras en el mundo, hace notar que éstas se han convertido en instrumentos geopolíticos de la potencia hegemónica. Además la aparición de empresas transnacionales que, han desempeñado un papel muy relevante en la geopolítica moderna.

Según Agnew, los estudiosos de la realidad internacional deben de percibir los grandes cambios ocurridos, para entender que los Estados, no son los únicos actores que alteran el sistema internacional. Ahora el Estado tiene que compartir ese privilegio, con otros actores económicos. Según él, vivimos en una época, en la que el declive militar es notable, ya no es la primacía de los Estados. La fuerza militar fue secundada por los intereses de mercado; la expansión del capitalismo mundial, hoy en día, es el principal objetivo de la política. Los Estados ya conocieron que, la mejor manera de desenvolverse es, ejerciendo una política suave. La política dura, entiéndase intervenciones militares, ya no es muy efectiva en la actualidad; ahora los Estados, en especial las hegemónicas, tratan de dominar con sus economías.

Actualmente existe un debate que sustenta que, la soberanía de los Estados se ha visto disminuida por los flujos comerciales y las organizaciones internacionales. Los geopolíticos sostienen que la soberanía nunca va a ser lacerada, hasta que sus fronteras no sean violadas. Ellos sostienen que la soberanía solamente se puede herir con una intervención militar.

En la nueva concepción de la geopolítica moderna, Ó Tuathail nos dice que, la actual geopolítica es incapaz de definirse sin una presencia hegemónica. La sociedad internacional exigen un orden; y eso solamente se lo puede brindar una hegemonía. En la guerra fría existía un orden, debido al sistema hegemónico que habían implementado los Estados Unidos y la Unión Soviética; fundamentado en una balanza de poder. En la actualidad existe un desorden, por la incapacidad de la pax americana de crear un sistema hegemónico. La geopolítica hegemónica se ha visto superada, por el surgimiento de nuevas concepciones geopolíticas de distintos Estados, desarrollados y subdesarrollados.

Agnew nos invita a superar los postulados de la geopolítica clásica, considerando nuevas percepciones: Según la geopolítica moderna debe tener una visión global; ya no es aceptable analizar por separado las distintas partes que integran el sistema internacional. Sin embargo Agnew reconoce que todavía los Estados crean bloques espaciales para asegurar sus intereses. Es el caso de Rusia en Asia Central con su "cercano extranjero"; los Estados Unidos con su construcción de América del Norte, con la firma del Tratado de Libre Comercio, etcétera. La conformación de bloques espaciales es una práctica común que han desarrollado los imperios en la actualidad. Agnew da prioridad al papel del

Estado, considera que, la nueva geopolítica moderna se debe encargar de crear un moderno sistema interestatal. Agnew refuta la construcción de una geopolítica hegemónica, en vez de ello, se debe crear una geopolítica interregional, con alcance global. Estas ideas de Agnew son parte del moderno pensamiento geopolítico europeo que, pretende regresar a un sistema de poder más equilibrado.

En el imaginario geopolítico de Agnew se reconocen tres características en la organización del poder espacial. Éstas se identifican por el uso pleno del poder, como una forma de coerción. El Estado es el único actor internacional capaz de ejercer la coerción en el imaginario geopolítico de Agnew. Según él la primera características a contemplar es:

- a) La definición del poder en el imaginario geopolítico, como la capacidad de cohesionar a otros dentro de su territorio. Esto conlleva a una noción de poder, en otras palabras, es un monopolio de control ejercido por un grupo social o élite encargado de gobernar. También conocido con el nombre de poder despótico.
- b) La segunda característica es la asociación entre los Estados y el poder en la geopolítica moderna. La coerción también es empleada, como la única manera de ejercer el poder entre los Estados. El Estado tiene la capacidad de aplicar su poder más allá de sus fronteras.
- c) La tercera característica se refiere a que el Estado cuenta con la especialidad de poder. Esta condición la aplican los Estados para extender sus intereses más allá de sus fronteras. Es el caso de los países desarrollados que han transmitido sus medios capitalistas, para conseguir más riquezas y desde luego más acumulación de capital.⁴³

A comienzos de este siglo, empezaron a surgir una serie de críticas de los principales postulados de la geopolítica moderna. Esta corriente provenía de algunos institutos de investigación que, enfatizaba en la necesidad de que la geopolítica moderna contemplara estudios sociales, culturales y de medio ambiente. Para los críticos, la geopolítica moderna no se debe anquilosar en teorías que, fueron efectivas para explicar la Guerra Fría; pero que hoy en día, se muestran incapaces de interpretar las nuevas realidades. Según Ó Tuathail y Simon Dalby, las críticas a la geopolítica se pueden circunscribir a cinco puntos:

- a) La geopolítica es un fenómeno cultural más amplio que no se circunscribe en una descripción puramente estatal. La crítica a la geopolítica, confronta a los mitos del Estado.
- b) Existe una irremediable pluralidad del espacio; y una multiplicidad de formas de construir el espacio. No solamente se debe analizar el espacio del Estado, sino el que se encuentra más allá de sus fronteras. Se debe analizar el espacio socio-cultural.
- c) La geopolítica no se concibe desde las decisiones de los Jefes de Estado. Ésta proviene de una serie de fenómenos sociales y culturales que, dan vida al sistema internacional.

⁴³ Agnew, John, Op, cit., pp 55-57.

- d) El estudio de la geopolítica nunca puede ser neutral; siempre existe el peligro de caer en subjetivismos. La geopolítica ha servido a los grandes intereses de los Estados.
- e) La geopolítica es una forma de “gobernalizar el Estado”.La geopolítica es percibida como la manera de mejorar la condición del Estado.⁴⁴

Sin duda la geopolítica no ha dejado de ser un instrumento de análisis fundamental en el entendimiento de la realidad internacional. A pesar de sus críticas y replanteamientos la geopolítica sigue teniendo vigencia, debido al comportamiento tan usual de los Estados. En la actualidad los Estados han buscado reposicionarse internacionalmente, aprovechando el vacío de poder que ha ido gradualmente cosechando los Estados Unidos. Nuevas regiones y espacios se han construido geopolíticamente, con el resurgimiento de potencias; es el caso de Rusia, China, India y Brasil. Estas potencias vehementemente buscan hacerse de zonas de influencia que, en un futuro les garanticen el suministro de recursos naturales.

Puedo tajantemente afirmar que la geopolítica moderna, como la geopolítica clásica, basan primordialmente sus intereses en un lucha por los recursos naturales. La escasez de recursos ha conllevado que los Estados agudicen más las confrontaciones políticas, económicas, y peor aún las militares. Además sigue siendo el Estado, el principal actor internacional en diseñar sistemas geopolíticos; a pesar del surgimiento de nuevas corrientes teóricas que tratan de minimizar el papel del Estado en la geopolítica. Finalmente se tiene que reconocer que, la geopolítica no es una concepción geográfica que hacen solamente los Estados desarrollados, sino es una práctica que todos los Estados en el sistema internacional realizan.

⁴⁴ Ó Tuathail, Gearóid y Dalby Simon, Op. cit., p. 6.

CAPÍTULO 3

RUSIA Y ASIA CENTRAL UNA RELACIÓN HISTÓRICA.

Asia Central ha sido una región poco estudiada y analizada por los internacionalistas en México, eso ha conllevado al cabal desconocimiento de la importancia geoestratégica y geopolítica que tiene actualmente en el sistema internacional. Se puede decir que el Asia Central hoy en día, es una de las regiones más dinámicas e importantes en todo el mundo.

Históricamente esta región ha padecido de una serie de percepciones geográficas distintas, que en ocasiones han resultado apriorísticas, y por lo tanto se ha hecho más difícil su concepción geográfica. Este es el resultado de los grandes cambios que ha tenido el Asia Central, a través de su historia no sólo geográfica, sino también social. Asia Central se encuentra situada en el límite noroeste de la parte del viejo mundo, donde el primer hombre inventó las técnicas de la agricultura, la domesticación animal, y el trabajo del metal; y subsecuentemente creó la primera sociedad urbana. Asia Central fue un participante en esos desarrollos revolucionarios.¹

Del el siglo II a.C. al siglo XV d.C. los pobladores de Asia Central se beneficiaron de su localización, al ubicarse en el paso de Eurasia, región que es compartida por una diversidad de culturas; algunos autores connotaron esta zona como la ruta de la seda, que unía el comercio del cercano oriente con las principales ciudades de Europa. Este expansionismo comercial coadyuvó a que ciertos pueblos nómadas paulatinamente centralizaran sus actividades económicas, en ciudades o centros económicos.

También la región se vio favorecida por la cercanía con la meseta iraní, en el suroeste de Asia. Hay que contemplar que durante esos siglos, la cultura persa mostró un auge cultural y económico que, tuvo alcance allende a sus fronteras en especial en Asia Central. Si en el sur había una gran influencia cultural, proveniente de naciones ya consolidadas como la persa; en el norte no era así, ya que prevalecía el nomadismo de las estepas mongolas y siberianas. Aunque estos pueblos mantenían una cultura milenaria, nunca pudieron propagarla más allá de sus confines, a pesar de que no se circunscribían a un territorio. Sería algunos siglos más adelante, cuando naciones del norte se van imponer, no por la vía cultural sino por la militar.

Fue hasta con la expansión de los mongoles, cuando los pueblos que habitaban el Asia Central tuvieron más contacto, el cual derivó, en un acercamiento entre sus culturas. Es desde entonces donde el Asia Central empieza a tomar forma, bajo el dominio de las hordas de los mongoles. La Horda de Oro se había establecido en las proximidades de Kazán, en el Volga, en el corazón de la Rusia actual. Entre este período y 1480, el noventa

¹ Becker, Seymour. *Russia's Protectorates in Central Asia: Bukhara and Khiva, 1865-1924*, Harvard University Press, 1968, p. 3.

por ciento de los principados rusos fueron vasallos de la Horda de Oro. La relación de fuerzas no pudo cambiarse hasta el final del siglo XV. La toma de Kazán, en 1552, marca la supremacía de los rusos, hasta que las independencias de 1991 devuelven algunas poblaciones rusas a una posición minoritaria en Estados de mayoría musulmana.²

Tres importantes eventos, a comienzos del siglo XVI, alteraron el curso de la historia de Asia Central: la que mayor influencia tuvo fue la apertura de Portugal al comercio de Asia, principalmente a la India y China; con este acontecimiento se logró intensificar el comercio con occidente. Al mismo tiempo la región centroasiática fue invadida por los últimos conquistadores nómadas, los uzbegs,³ que anquilosaron el dinamismo comercial y cultural que habían mostrado los grupos étnicos locales. El último gran evento que repercutió directamente el contexto de Asia Central fue, la conversión de Irán a la shia, por lo cual Asia Central perdió el contacto con el mundo ortodoxo Moslem. Desde principios del siglo XVII a mediados del siglo XVIII, Asia Central experimentó un proceso de declive tanto económico, político y social.

Como herencia del dominio mongol en Asia Central, se crearon organizaciones políticas por todo el Asia Central, que a simple vista podríamos decir que eran formaciones estatales. Las tres principales organizaciones fueron el emirato de Bujara, el kanato de Jiva y el kanato de Kokand. El emirato de Bujara se estableció a lo largo del Valle de Zerafshan y el kanato de Jiva en los bajos estrechos de Amu Darya (antiguo Oxus en la época griega). Al final del siglo XVIII, el tercer kanato, el kanato de Kokand, fue creado en el Valle de Fergana después de tomar el control de las tribus kazajas y kirguisas, y posteriormente construir fortificaciones a lo largo de Syr Darya.



Mapa 1: Asia Central bajo la dominación mongola,

² Roy, Oliver. La nueva Asia Central o la fabricación de naciones, Sequitur, Madrid, 1997, p 63.

³ Los uzbegs fueron un grupo Moslem, de diálecto turco, tribus nómadas de herencia turca y mongola e iraní. En los siglos XIV y XV, ellos había inhabitado la sección de la estepa eurasiática, entre los Urales y el sur del río Sir-Darya

El siglo fue precedido por la conquista rusa, que fue acompañado por la consolidación política y económica de las nuevas dinastías, de los dos más longevos estados; y por la emergencia del tercer kanato uzbek. En Bujara, miembros de la tribu Mangit sirvieron como ataliks desde 1747 y sucedieron al último Ashtarkhanid en el trono en 1785, tomando el título de emir. En Jiva, los miembros de la tribu Kungrat gobernaron como inaks desde 1763; y como kanatos desde 1804. Las dinastías Mangit y el Kungrat gobernaron hasta 1920. En el valle de Fergana, tradicionalmente una parte de Bujara, se incrementó una autonomía culminada al final del siglo XVIII, con el nacimiento del independiente de Kokand.⁴

Bujara y Jiva en el siglo XIX fueron muy similares y al mismo tiempo muy diferentes. Ambos tenían sistemas autocráticos, provenientes de una herencia Moslem; además los dos estados tenían sus orígenes en grupos religiosos. La religión fue un aspecto muy fundamental en las formas de organizarse. En cada emirato, los uzbeks sunníes fueron la mayoría constituyendo una elite política y social. Bujara, sin embargo, fue el emirato más grande, más poblado, saludable, y mejor urbanizado. El comercio y la industria jugaron un papel muy importante en la economía. Los gobiernos de los dos estados se diferenciaban en su estructura interna, y las diferencias geográficas fueron marcadas. Bujara, que al fin del siglo XIX abarcaba un área ligeramente más larga que el Reino Unido y el norte de Irlanda, fue una tierra con poca unidad geográfica. La parte oeste del kanato fue compuesta por tres oasis, cada uno separada por un desierto. Esos oasis formaron la demografía, la economía, y el corazón del país. La parte central de Bujara consistió en los valles fértiles del Amu-Daria. En la región del este algunas de las más grandes montañas del mundo, fueron interrumpidas por estrechos cañones.

Jiva disfrutó de la unidad geográfica y de la cohesión, que su vecino Bujara carecía. El kanato de Jiva comprendía un singular oasis que era rodeado por desiertos. En si Jiva era un Estado más fácil de administrar por sus características geográficas, ya que sus dimensiones geográficas eran más ínfimas que las de Bujara. La parte sur del oasis, que era la más densamente poblada, fue el centro económico y político del país. En el norte se encontraba el Amu-Daria, por obvias razones esta parte de la región era la menos desarrollada. La población de Jiva, a finales del siglo XIX, comprendía unos 700,000 habitantes de los cuales 72 por ciento eran sedentarios, el 22 por ciento semi nómada, y el 6 por ciento nómada. A pesar de su unidad geográfica, Jiva no era más étnicamente homogénea que Bujara. Los uzbekos constituyeron una mayoría cercana al 65 por ciento, y los turcomanos formaron una gran minoría aproximadamente el tamaño de la minoría tayika en Bujara. Los uzbekos dominaron el sur del oasis, mientras los seminómicos turcomanos ocuparon suroeste.

El kanato de Jiva ejerció los mismos poderes autocráticos, como lo hizo el emirato de Bujara. Pero la administración de Jiva manifestó grandes diferencias a la de Bujara. Jiva era

⁴ Becker, Seymour, Op. cit., p. 5.

más pequeño y compacto, su gobierno central era capaz de sostener un monopolio virtual de poder; dejando un mínimo de autoridad en las manos de la administración provincial. En sí Jiva era menos autónoma que Bujara, se podría decir que el sistema del primero era más autoritario y centralizado que el segundo. A los ojos de los conquistadores rusos Bujara y Jiva fueron clásicos ejemplos de las sociedades tradicionales premodernas: sus sistemas económicos, políticos y sociales, su tecnología, y sus actitudes intelectuales mostraron gran avance, que no le pedía nada a una organización occidental.

Lamentablemente la mayor parte de la historia de Asia Central fue interpretada por los colonizadores rusos; tenemos muy pocas fuentes provenientes de historiadores locales. En sí la historia de Asia Central, poco antes de la conquista de los khanatos por los rusos, carecía de objetividad y se proyectaba a una explicación puramente occidental. Eso se debe que las naciones centroasiáticas fueron paulatinamente aislados por los intereses europeos: por un lado al norte los rusos habían creado un cerco, y en el sur fueron los británicos que propugnaban por la conquista de la región centroasiática. Fueron los rusos y los británicos que se encargaron fehacientemente de separar a Asia Central del resto del mundo; los emiratos mantenían esporádicamente relaciones con sus vecinos más cercanos, como los persas, chinos y turcos. Sin embargo estas relaciones se enraizaban por la dinámica de los grupos nómadas que, no anquilosaban sus actividades comerciales con otras naciones. En Persia, China e India se percibía tangiblemente el intercambio cultural de Asia Central, en cambio en Rusia no existía esta influencia, antes de la invasión rusa.

Era muy tangible que los rusos, durante la etapa zarista percibieron la debilidad de los kanatos, y por ende su incapacidad de ejercer una defensa sistémica en contra de una futura invasión. Las diversas pugnas entre las naciones centroasiáticas han permitido el dominio gradual de Rusia en la región; esto se ha repetido históricamente. A los rusos les ha convenido encontrarse siempre con un Asia Central desunida y fragmentada, incapaz de crear diálogos de entendimiento entre los distintos grupos étnicos.

3.1. LA CONQUISTA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL.

Aunque repetidamente, en su tiempo, la Unión Soviética intentó refutar la teoría que, explicaba que el expansionismo ruso en Asia Central durante los siglos XVIII y XIX, fue originado por motivos imperialistas. La historia nos da argumentos para creer lo contrario. Sin duda la principal causa del expansionismo ruso en Asia Central fue el interés económico. Con la caída del imperio mongol, Rusia se formó como una monarquía de índole burguesa. Tenía un nacionalismo consolidado, originado en la lucha contra los mongoles, que le permitió crear un Estado fuerte y próspero. Sin duda la figura del monarca, llamado zar, facilitó la integración de cada una de las sociedades eslavas al estado ruso. Desde un comienzo, inherentemente a su naturaleza, el Estado ruso adoptó un sistema capitalista, que rápidamente tomó su etapa superior, el imperialismo.

Un imperio para subsistir necesita recursos y mano de obra; Rusia los encontró en Asia Central. Como Rusia no era un imperio de grandes dimensiones, el proceso de conquista de Asia Central se aletargó, casi por dos siglos. Pero era de vitalidad para el imperio ruso hacerse de una colonia, tan abundante como Asia Central. Según Roy, la conquista de Asia Central, de 1865 a 1920, no es más que el resultado de un proceso multiseccular de expansión del imperio ruso en detrimento de poblaciones musulmanas. Este colonialismo tiene dos características que lo distinguen de otros modelos europeos: se lleva a cabo sostenidamente y siguiendo una continuidad territorial, y yuxtapone distintos sistemas de administración colonial en el tiempo y el espacio, acentuando la diversificación en el interior del mundo musulmán conquistado.⁵

Anderson, caracteriza a Asia Central durante el siglo XIX, como una región con grandes conflagraciones de distintos niveles: por un lado encontramos desavenencias entre etnias al interior de los kanatos, por la búsqueda de territorios y recursos naturales; también existen discrepancias coloniales, es el caso de las conquistas territoriales rusas e inglesas en Asia Central, y la sistemática lucha contra los principales kanatos; y por último una pugna imperial entre las dos grandes naciones por el control de Asia Central, es el caso de Rusia e Inglaterra.⁶

Asia Central y Rusia han mantenido inexorablemente sus relaciones, desde la antigüedad. Ha existido un intercambio regular y constante entre las comunidades de ambas regiones a partir del siglo VIII d.C. cuando las caravanas representaron un papel muy importante⁷. Es axiomático que las relaciones se intensificaron con el dominio que ejercieron los mongoles en la región; la horda dorada se encargó de crear canales culturales entre Rusia y Asia Central. En este período los rusos confundieron a Asia Central como parte inherente de la cultura mongola, y por eso la concibieron como una región enemiga. Después del declive del dominio de la horda, a finales del siglo XIV, el comercio y el intercambio continuaron a menor escala. Los comerciantes de Bujara y Khwarizmi llevaban productos y mercancía a las principales ciudades de la Rusia blanca: estas ciudades fueron Astrakán, Kazan y Novgorod.

Por medio del comercio, los rusos entendieron que la presencia mongola se había terminado en Asia Central; y paulatinamente intensificaron su presencia en la región. La conquista de Rusia de los kanatos de Kazan y Astrakán en 1552 y 1556 permitió la comunicación directa a Asia Central, a través de la estepa kazaja.⁸ Un año después de la

⁵ *Ibidem*, p.59.

⁶ Anderson, John. *Op. cit.*, p. 7.

⁷ El Turkestan, otra forma en que los rusos llamaban a Asia Central, era una tierra de oasis, al contrario de las tierras moscovitas; era una tierra no apta para la colonización, ya que era muy pequeña, pues, además, la tierra que se podía cultivar era muy escasa. Pero incluso esta pequeña afluencia de colonos fue suficiente para provocar conflictos en el campo entre los rusos y la población nativa.

⁸ Los tres estados que sucedieron a la Horda de Oro en Rusia, los kanatos de Kazán, Astrakán y Crimea, fueron conquistados por el estado ruso e incorporados a éste en 1552, 1554 y 1783, respectivamente. Para mayor información, véase en Hambly, Gavin. *Asia Central, Siglo XXI*, p. 186.

caída de Astrakán, los emiratos de Bujara y Khwarizm enviaron embajadores a Iván IV (1533-1584) para solicitar un tratado de libre comercio al interior de Rusia. En 1558 el mercante inglés Anthony Jenkinson visitó Asia Central, siendo el primer embajador oficial de Moscú en la región. Él regresó a Rusia el siguiente año acompañado por mensajeros de Bujara, Khwarizm y Balhk. Después las relaciones entre ambas naciones se mantuvieron irregulares en diferentes intervalos.

El dominio imperial ruso se establece con Iván el Terrible y el subyugo del pueblo tártaro, convertidos anteriormente al Islam. Ivan el Terrible se hace de los territorios de la ex Horda de Oro, específicamente de Kazán en 1552 y Astrakán 1556,⁹ logrando llegar al Caspio en la orilla de Terek (que hoy en día es Chechenia). Los pueblos musulmanes conquistados de estos territorios fueron forzosamente convertidos a la religión de los rusos; además hubo confiscación de los bienes, reducción de la nobleza musulmana y prohibición de tener bienes en la ciudad.¹⁰ El avance ruso se anquilosó en el siglo XVII. De acuerdo con Anderson el avance ruso en Asia Central tiene sus orígenes con el gobierno de Iván el Terrible, cuando éste inicia una escalada de conquistas en contra de los tártaros. Las conquistas de este zar tuvieron inicio con la caída de Kazan, seguida por la de Astrakán que, finalmente fue el meollo del avance ruso en Siberia.¹¹ Con Iván el Terrible se empieza a gestar un grupo de nuevos dirigentes que, conciben que la mejor manera de conseguir y mantener sus dominios, es por la vía diplomática.

El gobierno de Pedro I (1689-1725) marcó un cambio temporal en la forma de las relaciones de Rusia con Asia Central. Pedro esperó tomar ventaja de los tiempos convulsivos en Bujara y Jiva para convertir a esos estados en dependientes de Rusia. Cabe mencionar que el interés de los rusos no era por Asia Central, sino por la ruta que llevaba a las riquezas de la India, vía Asia Central. Dos veces durante la primera década del siglo XVIII, el kanato de Jiva, como una estrategia contra la rivalidad de Bujara, aceptó asesoría militar rusa. Muchos autores consideran que fue la primera intromisión directa de los rusos en Asia Central; sin embargo aparentemente esta decisión no era lacerante a la soberanía del kanato.

Durante el reinado de Nicolás I (1825-55) la presencia militar de Rusia en las estepas, fue reforzada por la construcción de una serie de fortificaciones, extendidas por toda la región del sur hacia Turkestán: de Orenburgo en el oeste, a través de Turgai e Irgiz a Kazalinsk; y desde Semipalatinsk en el este, vía Kopalsk a Vernyi, que posteriormente será llamado Alma Ata (1853).¹² El principal deseo de Nicolás I era hacerse del control total de Kazajistán. El pretexto que tomaron los rusos para entereverarse en Kazajistán fue, la amenaza de los nómadas kazajos para las comunidades sureñas de Rusia. Entre 1824 y 1854 las tropas rusas efectivamente ocuparon la estepa kazaja, siendo la primera vez en

⁹ *Ibidem*, p. 186.

¹⁰ A la conquista, que fue acompañada por grandes masacres, siguió la sistemática ocupación del territorio, que fue anexionado a Rusia con el nombre del reino de Kazán.

¹¹ Anderson, John. *Op. cit.*, p. 8.

¹² Anderson, John., *Op. cit.*, p. 9.

establecerse en suelo centroasiático. El objetivo de Rusia era crear un avance fortificado por una línea: esta fue constituida por un asentamiento militar a través de ciertos puntos estratégicos. Los rusos mantenían una dicotomía en su estrategia: por un lado proseguían con su discurso de salvaguardar las relaciones comerciales con los kanatos; pero por el otro, no escatimaba esfuerzos de expandirse militarmente.

En 1820 Rusia empieza su expedición en Omsk y Semipalatinsk, ocasionando que el imperio se expandiera a las estepas kazajas de 1830 a 1850. El avance ruso agravó las tensiones entre Moscú con Jiva, éste último temía que los rusos conquistaran definitivamente a los kazajos. Antes de la intromisión de Rusia, los kazajos formaban parte de influencia de Jiva en el norte de Asia Central. También las desavenencias tuvieron su meollo en los reclamos de Jiva, por la discriminación de los comerciantes rusos a sus productos. En un esfuerzo por resolver esos problemas con la fuerza, Rusia lanzó un segundo ataque contra Jiva en 1839-40. El intento fue aún menos exitoso que el de 1717, ya que de nuevo los rusos subestimaron la resistencia local; además del desconocimiento total que tenían de las condiciones geográficas.¹³

La victoria rusa sobre Jiva representó todo un viraje en la situación de Asia Central. Ahora los kanatos percibían a Moscú como un actor inasequible en la región, anteriormente era percibido como un igual. Del lado de los rusos, se intensificó toda una propaganda lacerante en contra de los demás kanatos: se plasmaba en ella la intención de que los kanatos se abstuvieran de empezar acciones hostiles en contra de Rusia. Rusia obligaba a Jiva a renunciar definitivamente a alguna pretensión en Kazajistán, asimismo le exigía que prohibiera perentoriamente la esclavitud a ciudadanos rusos. Categóricamente los rusos requerían que los kanatos, sobre todo Jiva permitiera el libre tránsito de comerciantes rusos.

Esta expansión conllevó a un conflicto entre Rusia y Kokand, las autoridades rusas tenían que decidir entre: anquilosar la expansión rusa por las estepas ó forzar a Kokand. En 1847 Rusia estableció una fortificación en Raim, en el delta de Sir Darya, que posteriormente abrió el camino para que las tropas rusas entraran a Khiva y Kokand¹⁴. En 1853 los rusos habían alcanzado Ak-Mechet (renombrado Perovsk) en donde establecieron una serie de fortificaciones a lo largo del Sir Darya. En 1854 el territorio fue conquistado y las fortalezas rusas fueron llamadas Vernyi (actualmente Alma-Ata) en la Semirechye que es hoy en día, el este de Kazajistán. El único obstáculo para la expansión Rusa era el emirato de Bujara, “símbolo de la independencia musulmana no era una gran potencia y se mostraba poco dispuesto a encabezar una guerra santa contra el invasor ruso: los emires de Bujara incluso aprovecharán los ataques rusos contra sus vecinos, para extender allí su influencia”.¹⁵

¹³ Becker, Seymour, Op. cit., p. 13.

¹⁴ Hambly, Gavin, Op.cit., p. 200.

¹⁵ Ibid., p 62.

Cuando Alejandro II, llegó al trono en 1855, había heredado un imperio que, estaba rodeado por grandes imperios, especialmente en Europa. Sin embargo en Asia, se encontraban los kanatos que a decir por sus dimensiones políticas y económicas, no resultaban ser grandes amenazas¹⁶; pero significaban un gran reto para conquistar. Con Alejandro II se finiquitan definitivamente las aspiraciones coloniales rusas en Europa, y se da un viraje total a Asia Central. Era más loable una conflagración con los kanatos que, con coronas europeas. Además Mehmet Saray había señalado que, el control de Rusia sobre el Cáucaso¹⁷ y la fuerte influencia que tenía San Petersburgo sobre Persia, le había dado a los rusos el control sobre el Mar Caspio, y sobre todo la entrada al Asia Central, a través del territorio turkmeno.¹⁸

La guerra de Crimea de 1854-1856 aletargó la expansión rusa en Asia Central. Sin embargo el 20 de diciembre de 1863 el zar confirmó un plan para avanzar hacia el sur, convirtiéndose en una política oficial del gobierno en el verano de 1864. Esto fue seguido por una oleada de intensas conquistas rusas durante la década de 1860 a 1880. La guerra de Crimea, al principio, tuvo un efecto de detener el progreso de Rusia en Asia Central, pero después de la desastrosa conclusión, los rusos tuvieron que replantear sus intereses en la región. Por el momento, el zar tuvo que arredrar sus planes y compromisos que mantenía con otras regiones, por ejemplo, los Balcanes y el cercano Oriente.¹⁹

En este punto es esencial detenernos para explicar cuáles fueron los factores que impelieron la expansión rusa por Asia Central; obviamente contemplando las políticas y estrategias realizadas por el gobierno ruso. En este aspecto usaré una fuente veraz y directa de la idiosincrasia rusa en lo concerniente a Asia Central. En diciembre de 1864, el Ministro del Exterior ruso Alexander Gorchakov explicó a los líderes europeos el motivo de la expansión del Coronel Mikhail Chernaev que en ese momento acampaba en Tashkent²⁰. El argumento del Ministro estaba basado en temas de seguridad, según él la causa de la expansión rusa en Asia Central era por cuestiones de seguridad; que tenía la finalidad de proteger el comercio que se daba entre los kanatos y Rusia. Además aducía que la presencia del ejército ruso en Tashkent correspondía a un deber para proteger las fronteras rusas de “bandidos”, y de “poblaciones nómadas”.

El Ministro Gorchakov hacía una distinción del expansionismo de otras potencias occidentales como Estados Unidos, Francia y Holanda, que aseguraba que era puro imperialismo. Es necesario mencionar que Rusia en ese momento ya concebía a Asia Central como parte de su influencia. Y por lo consiguiente era perentorio proteger esos

¹⁶ Anderson, John, *op. cit.*, p. 9

¹⁷ El Cáucaso fue la gran cuestión internacional de la primera mitad del siglo XIX, siempre desde la perspectiva de frenar al imperio otomano, pero también de asegurar una unión directa con los reinos cristianos de Transcaucasia que entraron en el regazo ruso. Ver en Roy, Oliver., *op. cit.*, p. 61.

¹⁸ Saray, M. “The Russian conquest of Central Asia”, en *Central Asia Survey*, vol. 1, no. 2, 1982, p. 3.

¹⁹ Allworth, Edward. *Central Asia, 130 years of Russia Dominance, a Historical Overview*, Duke University Press, 1994, p. 131.

²⁰ Hambly, Gavin, *Op. cit.*, p. 201.

territorios de bandidos y de caravanas de ladrones por la vía militar. Es una perogrullada que la aparición de estos grupos facilitó la justificación del gobierno ruso para intensificar la presencia del ejército zarista en Asia Central.

Las operaciones militares fueron iniciadas en el verano de 1864; Cubriendo los rusos las columnas del este al oeste, tomaron Turkestán y Dzhambul (ahora Taraz) y se reunieron en Chimkent en Octubre de 1864. De esta forma Rusia ganó control de la zona entre el Río Chu y el Sir Darya. La conquista de Tashkent en 1865. Tashkent fue visto como crucial para defender las nuevas fronteras de Rusia y para mantener el control sobre los kanatos independientes de Asia Central. Anteriormente en 1858 el General A. A. Katenin, gobernador general de Orenburgo, protestó al Ministerio de Relaciones Exteriores que el *status quo* de las líneas fronterizas era insostenible; y que era imprescindible la ocupación de Turkestán y de Tashkent para la estabilidad de las fronteras rusas en Asia Central. Katenin incluso propuso que después de la captura de Tashkent una expedición militar fuera programada en contra de Bujara, con el propósito de regularizar las relaciones con el kanato.²¹

La expansión de Rusia en Asia Central no solamente se debe limitar al contumaz argumento del gobierno zarista basado en la seguridad, sino también se debe contemplar que el apoderamiento de Rusia de nuevos territorios centroasiáticos, fue consecuencia de la pérdida paulatina de la presencia rusa en Europa oriental, después de su derrota en la guerra del Crimea. Esta pérdida no sólo fue moral, sino material ya que Rusia había perdido lo conseguido en Europa desde tiempos de Catalina II. El connotado Tratado de París de 1856 disminuyó el prestigio que tenía su población ante su zar. Para revertir este contexto, el gobierno ruso apoyó fehacientemente la empresa para dominar los territorios de Asia Central. Con esto se buscaría que Rusia no estuviera bajo la férula de la Europa victoriosa, además de poseer nuevas rutas comerciales. Estas nuevas victorias militares no se circunscribían en la recuperación del prestigio perdido, sino que eran parte fundamental de la geopolítica rusa, para impedir un posible avance de Inglaterra hacia el norte de Asia.

Solamente el Reino Unido tenía la capacidad militar y económica para hacer frente a esta amenaza rusa; a su vez la insularidad de Inglaterra le había evitado tener un conflicto directo con otra potencia europea, hecho que le permitió dedicarse avispadamente en los asuntos de Asia Central. Sin duda era una nueva amenaza para Rusia la incorporación de Inglaterra en el área. Becker considera que el interés de Inglaterra por Asia Central data de 1830, cuando agentes ingleses habían por primera vez penetrado Bujara y Jiva. Inglaterra se retiró en 1842, sin embargo, después de la derrota en la primera guerra anglo-afgana y la tortura y ejecución de los dos agentes ingleses, por el emir de Bujara.²²

²¹ Bercker, Seymour, Op. cit., p. 15.

²² Becker Seymour, Op. cit., p. 15.

La expansión rusa en Asia Central también se puede explicar por los factores endógenos de Rusia. Como Inglaterra, Rusia también intentó expandir su comercio y exportar los bienes manufacturados en los mercados de Asia Central. La mayoría de los analistas afirman que la expansión de Rusia en Asia Central se enfocó en sus intereses económicos. Cabe mencionar que en ese contexto, Rusia se encontraba en un proceso de crecimiento demográfico que demandaba mejores condiciones económicas. Fue la búsqueda de nuevos recursos naturales que intensificó el interés del zar por los territorios de los kanatos.

La mayoría de los estudiosos de occidente consideraron que el meollo del domino ruso en Asia Central se concentraba solamente en cuestiones políticas. Ellos consideraban conspicuamente que Rusia tenía intenciones de recobrase de los británicos por lo acontecido en la guerra de Crimea, despojándolo de su joya la India. Pero hechos fehacientes atestiguan que la ambición de Rusia por Asia Central se enraizaba por asuntos puramente económicos. En cambio los representantes militares tenían dos objetivos diáfanos: por un lado asegurar la presencia rusa en las zonas conquistadas y por el otro crear acuerdos comerciales con los mercantes de las ciudades recién dominadas. Aunque considero que se puede vislumbrar tanto el objetivo económico y político como los factores que exacerbaron la presencia rusa. El interés de Inglaterra, ya sólidamente establecido a través de la India, fue tomado por Rusia como una amenaza; por consiguiente se apresuró a tomar la iniciativa en Asia Central²³.

La guerra civil de los Estados Unidos fue un viraje al ínfimo proceso que padecían Rusia y Asia Central. Como los Estados Unidos era la potencia exportadora de algodón al mundo, con la guerra civil se revirtieron los papeles. Rusia pasó a ser la principal nación exportadora de algodón. Sin embargo Rusia no tenía los suficientes recursos para suministrar algodón a todo el mundo, en especial carecía de la manufactura necesaria para producir el algodón. Rusia necesitaba ayuda del exterior para cubrir la demanda en ese momento. El algodón siempre se caracterizó por ser el meollo de las relaciones económicas de Rusia con Asia Central, incluso antes de la conquista. Para 1850, la industria textil se había desarrollado en Rusia, gracias a las importaciones de algodón provenientes de Asia Central. Al mismo tiempo la industria textil rusa fue rápidamente desarrollada, no sólo para auto consumo, sino también para el sector exportador. Las exportaciones de Rusia aumentaron con el auge del algodón, con el advenedizo conflicto en los Estados Unidos.²⁴

La dependencia de Rusia con Asia Central se incrementó, debido al algodón, después de 1862. Se podría decir que fueron dos sectores económicos que acapararon la producción en Rusia: uno de ellos fue la elaboración de armas, que fueron requeridas en las primeras incursiones militares en Asia Central; y el segundo el algodón, que fue la actividad que creó esa dependencia. Si anteriormente Rusia había mostrado su indisposición de renunciar a su conquista de Asia Central; ahora con el algodón la región centroasiática era imprescindible. Aunque el algodón de Asia Central había adquirido una nueva

²³ Allworth, Edward, Op. cit., p.131.

²⁴ Becker, Seymour, Op. cit., p. 21.

importancia para Rusia, en las vísperas de la conquista, lo primordial era acceder al mercado de Asia Central.

3.1.1. EL FIN DE LOS KANATOS: RUSIA SE APODERA DE ASIA CENTRAL.

Los rusos, igual que los representantes de otras potencias coloniales del mismo período, justificaron su presencia en Asia Central con argumentos de humanitarismo y creyeron que su expansión era una misión civilizadora, pero tras esto, sin embargo, estaban las consideraciones prácticas, aunque menos abiertamente admitidas, de las ventajas económicas y estratégicas. Pero cualquiera que fueran las razones de su conquista, los rusos, de la misma manera que otras potencias coloniales, intentaron por todos los medios que los nativos aceptaran de buen grado la dominación extranjera.²⁵

Prosiguiendo con el desarrollo expansivo de Rusia en Asia Central, en 1857, el zar Alejandro I aprobó la propuesta del Ministro del Exterior Gorchakov, para enviar a Ignatiev en una misión de reconocimiento de Jiva y Bujara. Ignatiev era especialista en Asia, con una formación militar en Londres; conocía muy bien el debate político en Inglaterra acerca de Asia Central. Su delegación fue la primera desde 1841-1842 en hacer una considerable contribución al conocimiento ruso de Jiva y Bujara. Sus misiones eran el reflejo de la estrategia rusa en Asia Central: por un lado tenía el objetivo de analizar la situación de Asia Central; por el otro reforzar la influencia de Jiva y de Bujara con la finalidad de mejorar el comercio con los kanatos; y por último prevenir la penetración de los bienes británicos en Asia Central. La principal petición que le hizo Ignatiev al Emir de Bujara fue la de liberar a los presos rusos, así como el permiso de navegar libremente por el Amu Daria, aunado al mejoramiento de las condiciones de las relaciones comerciales entre los dos Estados.

Ignatiev regresó siempre fue de la opinión de que no era redituable para Rusia firmar acuerdos comerciales con estas ciudades, en especial con el Emirato de Bujara, ya que éste último no había respetado los anteriores acuerdos comerciales. Consideró pertinente dar un viraje de las negociaciones diplomáticas a las presiones directas a los gobiernos de Asia Central. Obviamente Ignatiev pertenecía al bloque que defendía fehacientemente la política dura del Zar y del Coronel Chernaev, que siempre anhelaron la presencia militar rusa en Asia Central. El objetivo de las presiones directas de Rusia al Emirato de Bujara era abrir brecha para ingresar a los mercados de Asia Central.

El Coronel Chernaev defendía las teorías de Ignatiev, él fue el que años más tarde materializaría las ideas Ignatiev al conquistar Tashkent. En 1858 estaba a comienzo de su carrera, cuya idea medular era que Rusia tuviera una actitud hostil en contra del kanato de Kokand. Él aducía que era menester de Rusia hacerse de Kokand, no sólo por su seguridad, sino también por el interés territorial para la influencia rusa en Asia Central. El

²⁵ Hambly, Gavin, Op. cit., p. 219.

Proyecto de expansionismo ruso para conquistar Kokand, implicaba primero hacerse del control de una fortaleza, esta sería la de Dzhulek, que sería el punto de partida para posteriormente tomar el Turkestán, Chimkent, Aulie-Ata y finalmente Tashkent. Como dice Becker, la ocupación de Tashkent fue una decisión innecesaria; a pesar de las recomendaciones de hacerlo de Katenin en 1858, de Bezak en 1861, y finalmente por Ignatiev en 1958 y 1963.²⁶

Para este grupo de “conciliadores” la tarea de Rusia era evitar una confrontación con los ingleses, a su vez paliar las tensiones con la potencia regional, el Emirato de Bujara. El blanco que parecía más idóneo a las aspiraciones rusas fue el kanato de Jiva; Rusia conocía muy bien que era innecesario estancarse en una guerra sofocante con estos kanatos, por eso decidió cimentarse en una alianza fructífera con Bujara. La alianza motivaría a que los bujaros, y no los rusos se enfrascaran en una guerra con Jiva. Mientras estos kanatos se destruían mutuamente, los rusos se encargaban de incorporar nuevos aliados, los kazajos y karakalpakos formaban parte del imperio. A simple vista parecía que triunfaba la percepción de la política suave de Rusia, ya que la diplomacia era usada para reforzar aún más las pretensiones de Rusia.

Cuando Jiva ya estaba a punto de caer, los rusos pretendieron lanzarse a conquistar a Kokand y a sus respectivas ciudades, sin embargo la mayoría de los estadistas rusos pensaron que sería conveniente aletargar el proceso, hasta que Jiva fuera cabalmente aniquilada y que Bujara mostrara indicios de inanición. En ese momento surgieron incitadores rusos que argüían un ataque directo de Rusia sobre Kokand para conquistar Tashkent el punto medular de Asia Central. Pero finalmente se impuso lo acordado en la junta.

Sería apriorístico afirmar que la intención de Alejandro II y el príncipe Gorchakov era de oponerse al expansionismo ruso en Asia Central; su objetivo era todo lo contrario, seguir conservando los territorios con un reforzamiento militar cercano a los territorios de los kanatos. Pero ellos eran grandes estadistas que, percibían que una cabal encrucijada rusa conllevaría a su país a un conflicto de grandes dimensiones, no sólo con los kanatos, sino con la misma Inglaterra. Un escenario de esas magnitudes, sería muy pernicioso y catastrófico para las intenciones rusas en Asia Central. No obstante Gorchakov era más mesurado que el zar, en primera instancia vislumbraba que una conquista a Asia Central, sería una victoria pírrica para Rusia: por la razón, que su país tendría grandes pérdidas materiales y humanas; que posiblemente fueran aprovechadas por los ingleses. Gorchakov consideraba que Rusia antes de intervenir en la región, debía de construir una amplia cadena de transporte e infraestructura; que tendrían la función de minimizar los gastos de guerra.

²⁶ Ibid, p. 18.

Finalmente Tashkent fue tomado por los rusos en junio de 1865, de acuerdo a los planes que había creado el Coronel Chernaiev.²⁷ Anteriormente se había tomado el control de las ciudades de Vernyi en 1864. En junio de ese mismo año fueron capturadas las ciudades de Turkestán, y en septiembre, Chimkent. Al finalizar esas conquistas, el Ministro Gorchakov imperiosamente trató de paliar las tensiones con occidente, por la vía diplomática, debido a las acciones tan agresivas que había desarrollado Rusia en su conquista de Asia Central.²⁸ Tan pronto como fue tomada la ciudad, Chernaiev emitió una declaración que establecía el respeto que harían los rusos a las tradiciones y costumbres de la población local; esto fue de relativa envergadura, ya que los pobladores pensaban que los rusos iban a erradicar la fe musulmana.²⁹ Sin duda que Chernaiev reconsideró su línea dura, para aplicar una política más al estilo del prudente Gorchakov.

Con Tashkent bajo el dominio militar ruso, surgieron nuevas desavenencias en las opiniones de los principales funcionarios rusos; unos consideraban que Tashkent debería ser incorporado al imperio ruso, y así incrementar el tamaño territorial de Rusia. Sin embargo hubo voces en contra de este objetivo, ya que se argumentaba que la incorporación de este nuevo territorio tan indómito, traería un costo negativo para el imperio; incluso ellos argüían que sería mejor convertir en Tashkent en una zona neutral bajo la influencia rusa. El resultado final fue dado a conocer hasta julio de 1867, cuando Tashkent fue, en realidad, incorporado al imperio de Rusia, como una nueva región administrativa de Turkestán. Axiomáticamente 1864, se convirtió en un año importante para Rusia, ya que fue el comienzo del fin de las independencias de los kanatos.

A partir de 1864 las adquisiciones territoriales de Rusia en Asia Central, se habían realizado a expensas de Kokand. Pero sobrevivían los intereses en Bujara, especialmente desde que el kan de Kokand se convirtió en vasallo del emir de Bujara. Bujara aprovechó la endeble situación de Kokand, para lanzarse a una expedición conquistadora; su objetivo era hacerse del control de las principales ciudades económicas, entre ellas Tashkent, que ya se encontraba bajo el dominio ruso. Rápidamente Tashkent se convirtió en el quid de las nuevas discrepancias entre Rusia y Bujara. Sin duda fue un error crucial para Bujara, ya que le dio el pretexto idóneo a Rusia, para que de una vez interviniera.

Bujara representaba un objetivo significativo para Rusia, poder dominarlo expresaba un escollo menos en el apoderamiento de Asia Central. Rusia no aceptaría un retroceso en esa conquista, ya que Bujara era la potencia por antonomasia de la región, su caída simbolizaría la subyugación posterior de todos los distintos grupos étnicos al imperio ruso. La proyección de la ambición de Rusia iba más al sur, ya no era suficiente dominar el Sir Daria, ahora el objetivo a conquistar era el río de Amu Daria. Punto geopolítico de importancia para Rusia, ya que era la división geográfica entre los grandes imperios que

²⁷ Hambly, Gavin, Op. cit., p. 208.

²⁸ Gorchakov, había con antelación enviado una misiva a las potencias europeas, en la cual aseguraba que el único motivo de las operaciones militares rusas en Asia Central, era solamente para su seguridad. *Ibíd*, p. 208.

²⁹ Allworth, Edward., Op. cit., p. 135

se disputaban el control de la zona. Por un lado hacia el sur se encontraba la India del imperio británico y por el otro el debilitado imperio persa.

En mayo de 1866 tropas rusas se apoderaron de Khodzhent y en octubre de ese mismo año Ura-Tyube y Dzhizak. Como resultado de esas conquistas la presión externa de Rusia sobre Bujara incrementó las contradicciones internas dentro del emirato, y sobre todo la presión del emir. El clero islámico demandaba una fuerte resistencia a los objetivos de dominio de Rusia, es más, invocaban la “guerra santa” contra las tropas rusas. Pero había gente al interior de Bujara que buscaban una reconciliación con los rusos imperiosamente.

Gorchakov, como buen estadista que era, buscaba la forma de que los kanatos firmaran la paz con Rusia, y que se volvieran sus aliados. Aunque el sector conservador de Rusia lo consideraba un cobarde, él tenía en mente reforzar el ejército ruso con nuevas alianzas, para lanzarse en una encrucijada contra Inglaterra, que ya había entrado en Afganistán. En enero de 1867 la India rechazó categóricamente una solicitud de apoyo de Bujara, para atacar a los rusos. Inglaterra también se mantenía cautelosa en avanzar más hacia el norte. Los ingleses se consideraban ínfimos al ejército continental de Rusia, como la corona inglesa hubiera deseado que existiera un mar en Asia Central. Puedo asegurar que si los ingleses se hubieran precipitado a una guerra con Rusia en Asia Central la hubieran perdido.

El nuevo gobernador general ruso del territorio de Turkestán, el General Kaufman, siguiendo el plan de acción para tomar Samarcanda, que había sido anteriormente confirmado por el Ministro de guerra, cruzó el río y conquistó la ciudad;³⁰ usando el pretexto que las tropas de Bujara no se habían retirado del valle de Zerafshan. Las tropas de Bujara capitularon en mayo de 1868. Después de dos campañas militares contra el emirato de Bujara, un acuerdo de paz fue firmado entre Rusia y Bujara en junio de 1868. Rusia demandó que el emir de Bujara reconociera el control de las conquistas de los rusos; que cediera Khodzhent, Ura-Tyube y Dzhizak; y que Bujara emitiera nuevos privilegios a los mercantes rusos en las relaciones con los comerciantes locales y que garantizara su seguridad. Pero lo más abyecto fue que Rusia, exigió al emir que pagara los daños que había sufrido el ejército ruso en la guerra. Como el emirato no cumplió con los pagos, Samarcanda y Kattakurgan pasaron a formar parte del Distrito de Zerafshan del Turkestán ruso, formado en junio de 1868 y formalizado en 1872.

Rusia consideró a Samarcanda muy importante en la estrategia para el control total del emirato de Bujara, ya que ésta era el principal suministrador de agua para todo el emirato. El control del agua por parte de Rusia, fue debilitando acompasadamente a las ciudades de Bujara. Con la dependencia de Bujara a Rusia, se daba el debilitamiento gradual de la oposición religiosa de los principales grupos de Asia Central, ya que consideraban a esta ciudad como centro religioso y cultural de la sociedad musulmana en territorio

³⁰ Hambly, Gavin., *ibíd.*, p. 209.

centroasiático. Destruídos sus recursos y su cultura la derrota de Bujara era cuestión de tiempo.³¹

Debido a su posición geográfica el emirato de Bujara fue estratégicamente importante para Rusia, no sólo por la relación con Afganistán y la expansión de la influencia de Inglaterra en sus ciudades; pero también para los planes de conquistar el kanato de Khiva. Un importante éxito para Rusia fue la influencia adquirida por el dominio de Bujara, en el trato con Afganistán y Khiva sin la reacción de un imperio Británico. Por estos resultados Rusia decidió mantener al Emir de Bujara en el poder después de 1868 y posteriormente ayudarlo a conservar la estabilidad en el territorio. Rusia temía más un levantamiento social que a un resurgimiento del Emir. Otrosí la toma de Bujara había representado un costo de vidas muy elevado aunado a una perdida económica considerable, que el Zar no quería volver a repetir.

Con la sumisión total de Bujara y Kokand, el gobierno ruso no podía permitir que el último kanato de Asia Central sobreviviera. Como se había mostrado, con antelación, Jiva se presentaba muy endeble y frágil, comparándola con los demás kanatos³². En Jiva no existía una unión política, entre los distintos grupos étnicos que residían al interior de su soberanía. Siempre fue eclipsado por los grandes avances de los otros kanatos, y por su gran vecino del sur, la India. Siempre los rusos hipotéticamente creyeron que, después de una posible conquista de Afganistán, los ingleses seguirían con un dominio sistemático a Jiva. Cuando los dos kanatos cayeron, Jiva se consideró como el último paladín para confrontar a los impíos eslavos.³³

En mayo de 1873 las tropas rusas invadieron el kanato de Jiva. El tratado de Amnistía de ese mismo año fue anulado de facto por los rusos, y el protectorado se dio por concluido. Explícitamente se plasmó que Jiva ya no era independiente, y que de ese momento en adelante formaba parte de las aspiraciones rusas. El kanato de Kokand fue abolido en 1876 cuando las tropas rusas intervinieron después de que estallara una revuelta al interior del kanato.³⁴ En 1875 inició esta agitación en el Valle de Fergana en la que el clero musulmán jugó un papel de líder. La revuelta se expandió y cubrió territorios hasta Tashkent.

El clero conminó a Rusia a una “guerra santa”, impulsando a Bujara, Jiva y Afganistán a participar en ella. Las tropas rusas se movilizaron enseguida, aprovechando sus puntos estratégicos de ubicación, ahora era comprensible porque era vehemente para los rusos hacerse ineluctablemente de ciudades como Tashkent. La revuelta fue aplastada y los rusos tomaron de pretexto esta situación, para lanzarse sin ningún remordimiento contra Kokand. Kokand fue tomada y saqueada como ninguna otra ciudad lo había sido por los

³¹ Roy, Oliver., Op. cit., p. 68.

³² *Ibíd.*, p. 213.

³³ *Ibíd.*, p. 144.

³⁴ Hambly, Gavin, Op. cit., p. 201.

rusos, después de eso fue incorporada a Rusia como la región de Fergana de Turkeistán. Los tratados con Bujara y Jiva se preservaron hasta en 1917.

La presencia de la oposición rusa en los kanatos fue vista como una dicotomía. Por un lado la presencia del clero simbolizaba un punto de agitación, pero también representaba un *status quo* que impedía los grandes cambios que se estaban dando en el mundo. Esos cambios eran propiciados por las ideas de revolución y de libre mercado de occidente, que ni al zar, al Emir, ni mucho menos al clero le beneficiaba. Por eso estos tres se aseguraron de impedir la presencia de ideas europeístas. A pesar de la reticencia de los gobiernos de Asia a Occidente, la presencia de los británicos en territorios centroasiáticos fue muy tangible.

El final de los emiratos estuvo acompañado del derrumbe del zarismo, en octubre de 1920, cuando esto fue remplazado por la República Soviética del Pueblo de Bujara, que fue establecida como en tiempos del zarismo por medio de la fuerza militar. Aunque existió oposición al régimen soviético finalmente el ejército ruso se impuso, desapareciendo mediáticamente la cultura de esas poblaciones. Pero este aspecto será tratado en el siguiente apartado, cuando se explique la llegada de los soviets al poder y, la gradual transformación de Asia Central en un sistema socialista.

3.2. LA SOVIETIZACIÓN DE ASIA CENTRAL

Si no es menester en este trabajo explicar meticulosamente, cuál fue el proceso de soviétización en Asia Central, analizando cada una de las etapas; sí es fundamental comprender la importancia de Asia Central para el nuevo sistema político; que en su funcionamiento no se diferenciaba del todo al régimen zarista. Uno de los aspectos centrales en la historia de Rusia en Asia Central, que no hay que prescindir, es la etapa soviética que, dio inicio con la revolución de 1917. Hay que entender, que la soviétización de Asia Central fue una continuidad del dominio imperial ruso, que se había consolidado a través de la etapa zarista. Como habíamos visto anteriormente, durante el zarismo, se había concluido el expansionismo ruso a lo largo de los territorios centroasiáticos; alcanzando esas dimensiones territoriales, nunca antes conseguida por un país en el sistema internacional.

La revolución de octubre conllevó a un nuevo grupo al poder que porfiaba por el establecimiento de un sistema socialista; además la revolución trajo consigo la culminación de la empresa colonial, pero con una lógica ideológica que ha permitido la aparición de elites locales y de entidades políticas nuevas.³⁵ Los bolcheviques fueron los que encabezaron este nuevo proyecto, que tenía como principal objetivo desaparecer los vestigios del capitalismo feudal del zarismo; y sobre él implementar una nueva fórmula política, económica y social basada en los postulados marxistas. Si es bien sabido que la

³⁵ Roy, Oliver, Op. cit., p. 95.

forma de operar políticamente de los soviéticos no distaba del centralismo despótico del zarismo; ellos al llegar al poder trataron de dar cierta autonomía a las regiones que habían sido administradas por el zar. Considero que fue esta la condición política que más caracterizó las relaciones de Rusia con Asia Central en este contexto.

La revolución de 1917 tuvo en Asia Central un carácter específico estrechamente relacionado con las condiciones sociales de la zona, lo cual afectaría durante largo tiempo a las relaciones entre la población indígena y las nuevas autoridades que surgieron con la revolución. Los campesinos y los nómadas de Asia Central habían sido en gran parte desposeídos de sus tierras por los colonos rusos y, a pesar de que se habían puesto muchas trabas a la colonización, especialmente después de 1905, la situación en esta parte del mundo estaba al borde de la catástrofe en los años anteriores a la revolución.³⁶

La mayoría de los pueblos de Asia Central, usualmente llamadas etnias por los soviéticos, al verse temporalmente libertos del yugo zarista con su derrota en 1917, trataron de escindirse del territorio ruso. El nacionalismo de estos pueblos que había sido paliado por las políticas discriminatorias del zarismo, de nuevo emergía con mucha vitalidad. Ellos imponderablemente pensaba que con la caída de la figura imperial, ya no estarían más bajo el dominio ruso. Es por eso que a partir de ese entonces en todos los territorios de Asia Central y el Cáucaso surgieron un inconmensurable sentimiento nacionalista, que quería retrospectivamente retomar sus costumbres y culturas que se habían momentáneamente languidecido por la imposición de la cultura rusa.

De esta manera resurgió un activismo político acompañado de una corriente cultural, que pretendía mostrar a los pueblos centroasiáticos su inherente cultura e historia que se había visto violada por las costumbres eslavas. Nacen una infinidad de partidos nacionalistas sustentados con principios islámicos, que se yuxtaponían al interés de los soviéticos de crear partidos comunistas en estas regiones. A pesar que los soviéticos hacían campañas de conciliación con estos movimientos políticos sociales, no podían erradicar el odio étnico originado por los abusos de poder del zarismo. La mayoría de estos movimientos pensaban que la nueva Unión Soviética no se diferenciaba del todo a un dominio imperial muy parecido al ejercido por los zares; y obviamente no estaban equivocados.

Desde Lenin, se percibía que era menesteroso atenuar los movimientos nacionalistas, individualmente, ya que se temía que naciera una forma de panislamismo en Asia Central que condicionara la presencia soviética. Fueron dos estrategias que se implementaron en Asia Central en ese contexto: la más importante y menos lacerante para los cuadros rusos era crear un ambiente político de cordialidad, basado en la autonomía que le brindaría el Kremlin a “las principales etnias centroasiáticas”³⁷; Con estas políticas la Unión Soviética pretendía inhibir el riesgo de una lucha directa con las principales etnias, es el caso de las

³⁶ Hambly, Gavin, Op. cit., p. 225.

³⁷ Cabe recalcar que no ha todas, acierto en ese presente, craso error en un futuro, que lamentaría Rusia con la desaparición de la Unión Soviética en las década de los noventas.

uzbecas, kazajas, turkmenas, etc. Que podían ser con el paso del tiempo una amenaza nociva, con la presuntuosa unión panislámica en Asia Central. En este mismo punto se buscaba crear alianzas entre blancos y musulmanes con el mismo propósito. Lenin era muy consciente del riesgo de que la indiferencia de los musulmanes se convirtiese en hostilidad.³⁸

Según Anderson, uno de los principales problemas que tuvo que enfrentar las autoridades soviéticas fue, el proceso de demarcación territorial de 1920's³⁹. Durante esta etapa las distintas etnias fueron gradualmente divididas por los bolcheviques; como resultado de estas decisiones políticas hubo una serie de enfrentamientos locales. La anterior burocracia asiática no iba permitir que fuera paulatinamente remplazada por autoridades soviéticas. Los conflictos se agudizaron, cuando algunas etnias fueron anexadas a territorios que, no les correspondían históricamente; surgieron enfrentamientos con etnias locales que no estaban dispuestas a compartir su territorio, y sobre todo sus recursos naturales. Anderson nos pone algunos ejemplos a considerar, es el caso de la incorporación de uzbekos en el sur de Kazajistán, principalmente en Chimkente; y de uzbekos en Osh en territorio kirguiso.⁴⁰

La represión de los movimientos nacionales musulmanes en el primer semestre de 1918, la consiguiente alianza entre musulmanes y blancos, la rebelión de los *basmachis*, el riesgo de ver el poder bolchevique identificando con el colonialismo y, por último, el deseo de disponer de un enlace musulmán para infiltrar la agitación en las indias británicas, Persia y Turquía, hicieron que Lenin pusiese freno a la bolchevización a ultranza. La prioridad era indigenizar las estructuras revolucionarias, pero el problema era la falta de revolucionarios musulmanes, particularmente en Asia Central.⁴¹

En el aspecto religioso, los soviéticos buscaban interferir en los dogmas de los musulmanes; para los soviéticos, como en su tiempo para el zarismo, regular el Islam en la región, era una condición que les permitía mantener inocuas las ofensivas nacionalistas de las etnias. Para los rusos la religión islámica siempre significó el meollo de las desavenencias políticas y sociales en Asia Central. Con los soviéticos se preponderó el establecimiento de un clero conservador y oficializado que fuere incapaz de agraviar el establishment soviético. Sin embargo los soviéticos llegaron en ocasiones a los extremos de querer inhibir la presencia del Islam en Asia Central; es el caso de Stalin entre 1927 y 1939, que quiso reproducir la inicua decisión de Iván el Terrible de suprimir el Islam.

El diseño del Turkeistán se enraizaba en el propósito de Rusia de borrar el pasado histórico y cultural, que alguna vez se lisonjearon los pueblos de Asia Central en tenerlo; esto en el período de los khanatos. La idea unívoca de conglomerar a los distintos pueblos en una

³⁸ Roy, Oliver, Op. cit., p. 95.

³⁹ Anderson, John. Op. cit., p. 4.

⁴⁰ Anderson, John, Op. cit., p. 4.

⁴¹ Roy, Oliver, Op. cit, p. 96.

administración política, fue una decisión del zarismo para ejercer más control en la diversidad de las regiones. En el Turkestán conformado por el zarismo, predominaban los privilegios y ciertas autonomías a algunas etnias, tal y como lo hizo posteriormente la Unión Soviética; las etnias uzbekas y kazajas, al igual que los tártaros, fueron de cierta manera más favorecidas que otros grupos, ya que resultaba más lacerante una sublevación.

Mientras los rusos, en general dominaban las estructuras políticas en Turkestán, los musulmanes también tomaron la oportunidad para desarrollar sus propias organizaciones. Entre los objetivos claves que tuvieron que confrontar fue, el de formar una unidad étnica que sopesara la soviétización. No obstante estas organizaciones tuvieron problemas para cohesionarse; las diferencias entre los distintos grupos étnicos hacían más difícil el entendimiento entre ellas. Resultaba imposible que estas organizaciones llegaran a un mutuo acuerdo, en la búsqueda de una alternativa al sistema político soviético. Estos temas fueron abordados en el Congreso de la Unión Musulmana en Moscú en mayo de 1917.⁴²

La soviétización de Asia Central generó un ambiente adverso en los distintos grupos étnicos. El más conocido fue el de Tashkent en donde se conglomeraron una inconmensurable serie de protestas. Según Anderson estas protestas se exacerbaban con la aparición de los *basmachis*, una verdadera amenaza para la expansión de la ideología soviética.⁴³ Los *basmachis* aparecieron como respuesta a las represiones emprendidas por los soviéticos en Tashkent y en Kokand; surgieron como un grupo de protesta convirtiéndose, posteriormente, en una guerrilla. Los *basmachis* se expandieron, principalmente, en zonas muy cercanas a las fronteras que compartía la Unión Soviética con las naciones musulmanas. La preocupación de Moscú se intensificó cuando los *basmachis* tomaron control del valle de Fergana.⁴⁴

El surgimiento de los *basmachis* como fuerza opositora del régimen, crea un escenario lúgubre a las aspiraciones soviéticas de fomentar un sistema socialista en Asia Central. Paulatinamente se empiezan a dar cuenta los dirigentes rusos, que las ideas y los buenos deseos son aspectos no benéficos a los intereses rusos. Es así que se decidió emplear nuevos medios, que anteriormente, habían sido aplicados por el zarismo; la represión militar fue una etapa que caracterizó a la Unión Soviética en Asia Central. Por toda la república autónoma del Turkestán se dio a una persecución política y religiosa a los grupos más subversivos. Fueron los principales escenarios de guerra que aleccionaron al

⁴² *Ibíd.*, p. 22.

⁴³ *Ibíd.*, p. 25.

⁴⁴ Los soviéticos tuvieron que confrontar a una nueva amenaza, los *basmachis*. Eran guerrillas musulmanas compuestas por más de 20,000 combatientes, que se habían atrincherado en la región montañosa de Bujara oriental. Estas guerrillas eran una parte de un movimiento más general de la población rural, que estaba dirigido tanto contra los rusos como contra el comunismo. Pero, hacia 1925, antes de que intervinieran fuerzas rusas mejor equipadas, el movimiento había comenzado a declinar. En *Ibíd.*, p. 204.

recién conformado ejército rojo. Sin embargo estas decisiones perniciosas aletargaron el proceso de soviétización de Asia Central y crearon nuevos focos de tensión. Fue con las purgas estalinistas donde este medio fue fructífero.

La división nacional de 1924 fue el punto esencial donde surgieron los actuales países de Asia Central, hoy en día independientes. En 1924 se disolvieron todas las entidades administrativas precedentes y se rehizo completamente el mapa de Asia Central, bajo el principio de una etnia un territorio⁴⁵. La Unión Soviética confirmó estas divisiones al convertir el imperio en una unión entre la Federación socialista soviética de Rusia y las Repúblicas socialistas soviéticas, las cuales podían incluir repúblicas autónomas y territorios nacionales. Fue en 1936, para que el mapa se tornó definitivo. Con lo explicado anteriormente se desecha la idea pueril de que Stalin irracionalmente diseñó el mapa de Asia Central, basado en su elocuencia.

El mapa de Asia Central fue diseñado con la idea de inhibir los riesgos políticos y sociales con las etnias más preponderantes en la región, es el caso de las uzbekas, kazajas y turkmenas. Si es bien que esta decisión favoreció la soviétización de Asia Central, también coadyuvó a que resurgieran nuevos sentimientos nacionalistas de las minorías étnicas, concepción para discriminar a algunos grupos que Moscú los creía superfluos. Sin embargo fueron estas minorías que hasta hoy en día, han resultado más nocivas para intrínseca paz de Rusia. Anderson comenta que, para finales de 1925, la Unión Soviética “definitivamente controló” el Valle de Fergana con la incorporación de Tayikistán a su administración, lugar que fue señalado como el meollo del resentimiento antisoviético.⁴⁶

Surgieron así instantáneamente: de una parte, la República socialista soviética de Turkmena y la de Uzbekistán, incluyendo esta última a la República autónoma de Tayikistán, a la que se encontraba unida la región autónoma de Gorno Badajchá; y de otra parte, la República autónoma de Kirguistán (en realidad, Kazajistán) y la de Kara-Kirguisa (actualmente Kirguistán), ambas unidas a Rusia; y, por último, una región autónoma de Karakalpakia. En 1929, Tayikistán se separó de Uzbekistán para convertirse en una república soviética de pleno derecho, concediéndosele, para ser económicamente más viable, la provincia de Leninabad, que hasta ese momento era una simple oblast de Uzbekistán. Estas divisiones no fueron muy loables para la mayoría de los grupos étnicos, como es el caso de los tayikos que se les despojó una de sus principales ciudades, Samarcanda; que pasó a formar parte del territorio uzbeko. Si en el momento esta decisión ayudó a paliar las tensiones con las más importantes etnias, por el otro sentenciaba a Rusia a vivir con un Asia Central convulsiva.⁴⁷

Con la llegada de Stalin, se dieron por finiquitadas las aspiraciones de los grupos étnicos, de crear una República; favorecidos en un principio por las primeras divisiones

⁴⁵ Roy, Oliver, Op cit., p. 109.

⁴⁶ Anderson, John, Op. cit., p. 26.

⁴⁷ Roy, Oliver, Op. cit, p. 109.

territoriales, posteriormente se vieron perjudicados por las subdivisiones realizadas por Stalin. Estos nuevos trazos en el mapa de Asia Central derivaron en la segregación de los grupos étnicos fue el caso del valle de Sir Daria que comienza en Kirguistán, en un distrito poblado esencialmente por uzbekos, y en seguida desemboca en Uzbekistán, en el Fergana, para pasar a Tayikistán, volver a Uzbekistán y concluir en Kazajistán. El camino directo que une la capital de Uzbekistán, Tashkent, con la provincia uzbeca de Fergana, debe pasar pues por Tayikistán; existe otro camino que permite no dejar Uzbekistán, pero es mucho más difícil. Simétricamente, los caminos factibles que unen la capital de Tayikistán, Dushanbe, con Khojent y Jorog pasan respectivamente por Uzbekistán y Kirguistán, mientras que las vías directas por territorio tayiko se encuentran cerradas de octubre a mayo por la nieve.

Con la creación de las fronteras artificiales los grandes grupos étnicos como los uzbekos fueron imposibilitados a crear una república, aunque en el nombre sí la tenían, esta no era viable en su principal objetivo, su independencia. Los soviéticos se encargaron de limitar las ambiciones de los pueblos uzbekos, kazajos y tayikos separándolos intrínsecamente en divisiones territoriales; ahora era imposible que se concretara la gran Uzbekistán. Grandes ciudades de los uzbekos fueron asignadas al espacio territorial de Kirguistán, así como ciudades tayikas fueron implantadas en suelo uzbeko. Para Stalin la división y separación conlleva a la debilidad, contrarrestando a la unión hace la fuerza. Pienso que los soviéticos conocían literalmente la historia del zarismo, ya que ellos entendían que complicado fue para los rusos de esa época poder derrotar a las etnias unidas enraizadas en un kanato.

La nueva clase política, originaria de los grupos étnicos, en Asia Central coadyuvó al interés soviético de sovietizar a toda la región, creando una nueva construcción social⁴⁸. Los medios empleados fueron distintos, por una parte se usaron métodos violentos, fue el caso de las purgas, las detenciones, los kulaks y de bay, el cierre de mezquitas, También se derogó la ley contra las costumbres (velo, poligamia). Además hubo un arraigo en la nueva ideología mediante la escuela y la propaganda. Las elites soviéticas no suelen descender de antiguas elites. En 1927 y 1928 fue cuando los soviéticos combatieron directamente las costumbres tradicionales, concentrándose en el estatuto de la mujer, piedra angular de un sistema familiar cerrado, que forma un filtro ante la influencia ideológica y cultural del modelo ruso. Se cambió el sistema de los tribunales y el Código Penal; se prohibieron los tribunales de la Sharia. El nuevo código, promulgado primero en Rusia, se propuso luchar explícitamente contra las sociedades orientales de la Unión.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 114.

3.3. HACIA LA INDEPENDENCIA DE LAS REPÚBLICAS: LA IMPORTANCIA DE LA PERESTROIKA.



Mapa 2: Asia Central contemporánea desde su independencia.

Durante el período de Breznev, las relaciones de Moscú con las repúblicas centroasiáticas eran cabalmente cordiales. Era un período antípoda al stalinismo, donde ya no existían escenarios truculentos; y donde aparentemente se había conseguido un entendimiento entre rusos y asiáticos. Las autoridades de Asia Central, en su mayoría de origen musulmán, afanosamente lograron mejores puestos políticos; gracias a la probidad de Breznev, los nuevos dirigentes nativos pudieron hacerse de gran control político y económico en sus territorios. Era tanto el consentimiento que había depositado Breznev a los dirigentes centroasiáticos, que éstos abusaron del poder, en el fomento de la corrupción burocrática. Los incipientes líderes apadrinados por Breznev, confundieron la grandeza con la exageración; la relativa libertad que le brindó Moscú a las burocracias centroasiáticas, acaecieron en una serie de actividades viles, tales como la innoble modificación, por parte de los dirigentes uzbekos, de datos económicos en la producción de algodón.

Con la llegada al poder de Andropov se originó un anquilosamiento a la “nativización política” de las repúblicas centroasiáticas, ya que fue la época donde se empezó a combatir con la corrupción originada en Asia Central. Lamentablemente en lo que profería Andropov en sus discursos, sólo le atañía los grandes males de la corrupción a los burócratas nativos, olvidándose oprobiosamente de los rusos que también pululaban dentro de los malos manejos. Andropov axiomáticamente pertenecía al bloque reformador que, propugnaban por una serie de cambios en la política interna, así como en materia de política económica.

Los principales temas que más preocuparon a Andropov, en materia económica en Asia Central fueron: la inoperante producción económica de las repúblicas centroasiáticas; así

como la falta de inversión pública en ciertos sectores obviados por administraciones anteriores; la ausencia de innovaciones tecnológicas en la producción, que conllevaba a la Unión Soviética, a quedarse rezagado internacionalmente; y por último, pero no el menos importante, sino todo lo contrario fue el meollo de las discrepancias entre las autoridades locales con Moscú, la corrupción.

En 1982 dio lugar a una desavenencia económica entre las autoridades uzbecas con las autoridades moscovitas. Esta confrontación fue originado por el recurso más usurero de Asia Central, en ese contexto, el algodón; las autoridades uzbecas, desde hace décadas, se habían corrompido por las grandes ganancias derivadas del algodón. Cabe recordar que fue con Stalin que, Uzbekistán se convirtió incuestionablemente en el mayor productor de algodón en Asia Central; dejando a las otras repúblicas como simples consumidores. Es por este hecho que el eximio Uzbekistán, se convirtió en la república más desarrollada, después de Kazajistán. Plausiblemente Andropov se percató de los malos manejos que se habían impelido en Uzbekistán, durante la aquiescente administración de Brezniev. Posteriormente empezó a denunciar a los principales causantes de la corrupción, lógicamente fueron reprendidos musulmanes, no apareciendo rusos o europeos en las filas de la corrupción.

La discriminación que ejerció Andropov a los dirigentes musulmanes de las repúblicas, coadyuvó a los resentimientos nacionales, que se materializaron con sus respectivas independencias en 1991. Es más, era inefable las acciones urdidas de Andropov en contra de las repúblicas, algunos consideraban estas deliberaciones como la continuación de las purgas estalinistas. El período que va de 1983 a 1987 se caracterizó por un asiduo distanciamiento entre el norte rusófilo, con un sur islámico. Lo conseguido por Jrushev y Brezniev en cohesionar a las repúblicas centroasiáticas con la nivea Rusia, se estaba consumando.

La geopolítica conseguida por estos estadistas, de unir a toda la Unión Soviética en contra de fuerzas exógenas disuasivas, se iba por la claraboya; tanto Jrushev y Brezniev era más ínclitos en temas de política internacional, pero muy lerdos en política interna; y Andropov era la antípoda, muy brillante en asuntos internos, pero bastante estólido en temas de política internacional. Mucho se ha zaherido a Gorbachov, según, por ser el artífice de la desintegración de la Unión Soviética, pero hemos soslayado el luctuoso papel que ejerció Andropov. Las acciones y declaraciones de este secretario habían denostado, no sólo a un grupo, sino a diferentes naciones centroasiáticas; que ineluctablemente presionarían a sus líderes para desentenderse de la fenecida Unión Soviética.

Al más puro estalinismo, Andropov empezó a connotar a los grupos que se habían originado en clanismos, como "rachidovismo"; los rachidovistas eran los grupos que se beneficiaron con el pródigo Brezniev, y que consiguieron hacerse de importancia en la vida política y económica de la república. Estos grupos, si bien eran seculares, recuperaron las costumbres y usanzas perdidas durante el período de Stalin. Para los reformadores

rusos en Moscú, era una muestra clara, que el Estado se estaba menguando y desintegrando. Para Moscú no era permisible que se regresara al *modus vivendi* de antes.

El ataque de Andropov a estos grupos, no sólo fue político, sino también ideológico y económico. En lo político se empezó a despojar de sus puestos a miembros de estos grupos, remplazándolos con rusos; los musulmanes, al interior del pensamiento del ruso, eran culpables del atraso y corrupción en Asia Central. Con esto se inició la persecución política, encarcelando a los que se consideraban culpables de incorrectos manejos políticos. En lo económico, se buscó desaparecer a los grupos que controlaban la producción de algodón, de nuevo se pretendía que Moscú tuviera un control cabal e incondicional en la explotación de este recurso.

En sí el conflicto, que no pudo descifrar Andropov y sus reformadores fue, que se trataba de una lucha de clases dentro de un sistema socialista, suena risible pero así sucedió. De ninguna manera se trataba de un truculento escenario que confrontaba a naciones y a etnias contra los rusos, como exitosamente planearon que se percibiera así, los sectores afectados. Andropov pensaba que surgiría un nuevo panislamismo en Asia Central, por eso no se detuvo en imponer ingentes sanciones, no sólo a los líderes de estos grupos, sino también a toda la población. Ya no se trata de un simple ajuste de cuentas entre apparatchiks, sino de una escisión cultural y política entre el norte y el sur. Andropov dio el banderazo, para que nuevos líderes políticos, como Islam Karimov en Uzbekistán pensaran que era cuestión de tiempo la separación irreversible de las repúblicas.

Las decisiones comprendidas por Andropov fue el parteaguas para que Gorbachov indujera sus radicales políticas extremistas, en un escenario que no se encontraba preparado para amoldarse a esos cambios. Si las acciones de Andropov fueron el colmo de ineptitud en la realización de la política interna, la *perestroika* fue la puntilla a la presencia de los rusos en Asia Central, y de la propia existencia de la Unión Soviética. La *perestroika* significa también una amenaza para la economía del sur. En primer lugar, porque la represión se cernía sobre prácticas económicas ampliamente extendidas; y también porque el sur se beneficiaba de ciertas atenciones del centro en la época de Brezniev.

Para las poblaciones locales de Asia Central, la presencia de la *perestroika* no representa una oportunidad para desarrollar sus comunidades, sino una estrategia de Rusia de recuperar los cuadros políticos que había abandonado con antelación. Los dirigentes de las repúblicas connotaron esta afrenta política como, una forma de Moscú de permear una ideología chauvinista. En cambio los rusos del norte percibían que, la cultura política del sur era un obstáculo para la edificación del socialismo; las autoridades rusas indagaban en la posibilidad de que los centroasiáticos estuvieran buscando la forma readoptar el capitalismo, como ideología oficial. Pero esta suspicacia no era loable, ya que los dirigentes locales les convenía mantener el sistema político socialista; que con antelación les había traído inconmensurables privilegios.

En 1989 cuando los movimientos de sedición se hicieron tangibles; se producen sublevaciones en varios lugares, enfrentándose la etnia dominante a grupos minoritarios, pero nunca a los rusos ni al aparato del Estado soviético. Muchos de los apparatchiks del sur se mantuvieron cautelosos y prudentes, en proferir algún intento de escisión; bien sabían que si la Unión Soviética sobreviviera a esta hecatombe, posteriormente los soviéticos tomarían represalias. No obstante, los dirigentes locales subrepticamente sin conmisericordia, buscaban que la gente se manifestara a favor de su separación. Las autoridades de las repúblicas hacían caso omiso a la aparición de movimientos contestatarios, y los dejaba manifestarse.

Las fechas de proclamación de las independencias son: 30 de agosto de 1991 para Azerbaiyán, 31 de agosto para Kirguistán, 1 de septiembre para Uzbekistán, 9 de septiembre para Tayikistán, 27 de octubre para Turkmenistán y 16 de diciembre para Kazajistán, que veía con temor la desaparición de la Unión Soviética por el pliego que tenía la constitución de un bloque eslavo, que arrastraría inevitablemente al norte rusófono del país. Cabe mencionar que los partidos comunistas se disuelven para dar paso a los nuevos partidos dirigidos por los presidentes recién elegidos. Los nuevos presidentes a usanza soviética crean sistema de partido único, menoscabando la posibilidad de una legítima competencia de partidos. En si, se reemplaza una dictadura por otra, sólo que en este caso, los rusos abandonan el poder, cediéndolo a las nuevas autoridades locales, que desde tiempos de Andropov no se arredraban por el dominio ruso.

Resulta axiomático que las grandes transformaciones tanto políticas, económicas y sociales acaecidas por la perestroika y glasnost aceleraron las convulsiones de Asia Central. La debilidad de la entonces Unión Soviética simbolizaba una oportunidad tan anhelada para los grupos nacionalistas que, buscaban crear su propio Estado. Como la historia nos ilustra, solamente, las etnias que consiguieron una gran presencia durante la etapa soviética pudieron crear su Estado, son los casos de: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán y Kirguistán. Posteriormente los gobiernos de estos Estados aplicarán los medios necesarios para mantener a sus etnias en el poder; parte de ese propósito será parte de la geopolítica de Asia Central. La Federación Rusa creada en 1991 tendrá que lidiar con los nuevos Estados de Asia Central, que en los primeros años se caracterizarán por tratar de diversificar sus relaciones internacionales; principalmente con países que puedan sopesar la gran influencia regional de Rusia.

CAPITULO 4

LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA APLICADO EN ASIA CENTRAL

El siguiente capítulo es fundamental para comprender cómo la geopolítica rusa en Asia Central se desarrolló. Para ello, es necesario considerar la formulación de la política exterior rusa desde la época de Boris Yeltsin, que a pesar de su desinterés por los temas de oriente, dentro de su administración se encontraban sectores que percibían a Asia Central como parte del “cercano extranjero”. Dicho término fue retomado por el sector nacionalista ruso que no coincidía con la política exterior de Boris Yeltsin. La primera década de la Federación Rusa se enfocó en su fallido proceso de occidentalizar a Rusia y su distanciamiento de su “cercano extranjero”, especialmente de Asia Central. Sin embargo, con la llegada de Vladímir Putin este derrotero cambio radicalmente, Asia Central tomó relevancia en la nueva orientación geopolítica de Rusia. A continuación se analizarán dicho proceso.

4.1. LA POLÍTICA EXTERIOR DE BORIS YELTSIN: LA PERDIDA DE ASIA CENTRAL.

La década de 1980 fue un tiempo de convulsiones internas para la Unión Soviética, en el aspecto político, económico y social. Las grandes transformaciones que se estaban gestando en el sistema internacional repercutían directamente en la superestructura de la URSS. Se descubría el mito erróneo de que el país de los soviets era un sistema aparte de la sociedad internacional; la crisis capitalista, las reformas políticas de Europa Oriental y la desaparición sistemática de la carrera de armamentos. Fueron algunas de las consideraciones que repercutieron negativamente en el derrotero de la Unión Soviética.

El sistema político, económico y social del socialismo tuvo grandes resultados en la URSS, pero las incorrectas decisiones de los jefes soviéticos y la falta de entendimiento de la política internacional, propiciaron el desgaste del modelo socialista. La URSS mantenía falsas esperanzas en solucionar la grave crisis que se venía gestando desde décadas atrás, y cualquier medida política tomada pondría en riesgo la integridad de la URSS. Es el caso de la Perestroika y de la Glasnost de Gorbachov, que no alivió las penurias de toda índole del sistema soviético. Todo lo contrario las agravó, acelerando su desintegración.

Cuando desapareció la URSS en 1991, el aspecto más connotado internacionalmente fue su desintegración. La mayoría de los medios de comunicación de Occidente atañían a la desintegración como la principal causa del fin de la Unión Soviética. Argumentaban con certidumbre que la desintegración era el sinónimo del repudio al socialismo, que emanaba de los distintos grupos étnicos que conformaban la URSS. Uno se podría ir con este yerro fácilmente, pero no hay que soslayar que la repulsión no era a un modelo político-

económico, sino a los siglos de dominio constante de los rusos ejercido a las diferentes naciones que se encontraban en los extensos territorios de la Unión Soviética.¹

Aunque las repúblicas de Asia Central experimentaron la política de la perestroika en los 80's, su principal anhelo era separarse de la Unión Soviética. Las reformas económicas y políticas de la perestroika y glasnost no inhibieron los movimientos nacionalistas de las repúblicas centroasiáticas². Las repúblicas bálticas, fueron los primeros Estados en desentenderse de la soberanía soviética; su deseo se circunscribía a integrarse más a Europa occidental. Las repúblicas centroasiáticas adoptaron el comportamiento político de los bálticos, empero, su desarrollo fue totalmente distinto. El sistema político de las repúblicas de Asia Central, no permitía el gran cambio intrínseco: el autoritarismo y el sistema dictatorial hacían más difícil un cambio al estilo de las naciones bálticas. Es así que el camino tomado por los gobiernos de Asia Central, fue muy distinto al de la otras repúblicas; acontecimiento que le facilitarían más los intereses geopolíticos de Rusia en la región.

La separación de las repúblicas de Asia Central, no significó un rompimiento de tajo con Rusia. La herencia de la Unión Soviética todavía estaba presente en la conformación política de los nuevos estados de Asia Central. La mayoría de sus nuevos dirigentes formaron parte de las cúpulas altas del Partido Comunista de la Unión Soviética, en ese entonces su idiosincrasia era afín al sistema soviético. Esto derivó que en el momento que se creara la Federación Rusa, hubiera un entendimiento loable con los nuevos dirigentes del Kremlin. Pero con el resquebrajamiento de la Unión Soviética y el deseo de los nuevos estados en desarrollar por si mismos sus políticas exteriores, la influencia de Rusia en estas regiones disminuyó creando un vacío. Mientras esto ocurría se desarrollaba en 1992 la nueva doctrina militar de Rusia. El documento señalaba el peligro que se percibía por el establecimiento de bases militares en países vecinos a Rusia, y en lo particular en países que pertenecieron a la Unión Soviética, es el caso de países del Cáucaso y Asia Central.

Los primeros meses de vida de los estados de Asia Central se caracterizaron por un gran acercamiento con Rusia, gracias al marco de cooperación que había creado la CEI.³ Pero con el paso del tiempo, el presidente ruso Boris Yeltsin parecía ver con insignificancia, para no mencionar con ignorancia la región de Asia Central. Él con sus asesores realizaron una política exterior encaminada a cubrir el espacio vacío que había heredado la Unión Soviética con Occidente. Yeltsin desde su aparición en la escena política se identificó de facto con las instituciones económicas de occidente. Él abrazó con entusiasmo las ideas extremistas capitalistas, también conocido como neoliberalismo. Por obvias razones, al seguir una política neoliberalista y monetarista, su derrotero estaba encaminado a Europa occidental y a los Estados Unidos. Con menoscabo de las regiones que eran por

¹ Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. *De la Nueva Mentalidad Soviética a la Política Exterior de Rusia. Decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses*, UAM Xochimilco, p. 187.

² Floris, Margadant, Guillermo. *La Rusia post-soviética y su derecho contra el fondo de las tres Rusias sucesivas anteriores*, Miguel Angel Porrúa, 2000, pp. 82-83.

³ Jonson, Lena, Op. cit., p. 3.

autonomías dueñas de la agenda de la Unión Soviética, es el caso de Europa Oriental, China, Cuba etc.

La política de la Federación Rusa en Asia Central, no se alejaba para nada de cómo la Unión Soviética trataba a sus repúblicas centroasiáticas, solamente, las consideraba como fuentes de materias primas. El primer gobierno ruso bajo la administración del Primer Ministro Yegor Gaidar compartió la creencia con los reformadores rusos que, entre Asia Central y Rusia existía una gran brecha de diferencias y pocas similitudes. Estos dirigentes creían que si Rusia les daba mucha importancia a los países de Asia Central, sería olvidado por los estados de occidente; como le hicieron a la Unión Soviética con sus aliados de la Europa Oriental. A pesar de todo, se diseñó una “Estrategia para Rusia” en agosto de 1992 por el no oficial pero influyente Consejo en Política Exterior y Defensa, en el que se aconsejaba al gobierno ruso concentrarse en las relaciones con Kazajistán, Bielorrusia y Georgia como países de sumo interés para Rusia. La principal preocupación del Ministro de Exterior Andrei Kozyriev fue mantener buenas relaciones con estos países, pero se enfocó en destinar la política exterior a Europa y a la búsqueda de la adhesión de Rusia en el “atlantismo”.⁴

La política exterior de Rusia en Asia Central durante 1991-1992 puede ser descrita como desinteresada y con suma confusión. En ese mismo año la oposición de Yeltsin, que fue formada en 1992, acusó al gobierno de abandonar los intereses de Rusia en el “cercaño extranjero”. Aceptando las críticas de 1993-1995, Yeltsin y su Ministro del Exterior se enfocaron en el interés nacional de Rusia: Rusia como gran potencia y Rusia como líder de la Comunidad de Estados Independientes. Con relación al último este fue la base para acercarse a la región de Asia Central. Empero el gobierno de Yeltsin no tenía bien cimentada la forma de hacer operar a la CEI, en muchos aspectos esta organización no mostraba cumplir los objetivos que se plasmaron en su creación. Yeltsin solamente enfatizó la participación de Rusia para crear nuevos mercados para los productos rusos. Retrospectivamente el comportamiento de la Rusia de Yeltsin era muy parecido a las políticas del Zar con respecto a los kanatos. La CEI podría haber significado un éxito para Rusia, pero desde un principio, el régimen de Yeltsin lo percibió con escepticismo. En lugar de ver la integración con los países de Asia Central como una oportunidad económica, la vislumbraba un riesgo para los intereses de Rusia, según consideraba que sería una decisión costosa para el desarrollo económico para Rusia.

A pesar de este alejamiento ruso de Asia Central en el aspecto económico, los intereses geopolíticos y la estabilidad de la región eran asuntos que le interesaban al Kremlin. Estos se percibieron en 1993-1995, cuando Rusia se comprometió en la guerra civil de Tayikistán. Sería la primera vez que Rusia intervendría en los asuntos internos de Asia Central después de la desaparición de la Unión Soviética. El desarrollo de la guerra civil de Tayikistán vino acompañado de un nuevo período en la política de Rusia en Asia Central, con el nombramiento de Yevgenii Primakov que remplazó a Kozyriev como Ministro del

⁴ Jonson, Lena, Op. cit, p 48.

Exterior. Primakov que anteriormente había sido presidente del servicio de inteligencia del exterior, y director de uno de los más famosos institutos de investigación de Moscú (IMEMO), se involucró en los asuntos políticos de Tayikistán durante la guerra.⁵

Sin duda Primakov estaba más comprometido con los acontecimientos acaecidos en Asia Central, ya que formaban parte de la idea, de la importancia del “cercano extranjero”. En su administración, la política de Rusia al Oeste perdió fuerza, teniendo como resultado que se esfumaran las aspiraciones de Yeltsin de que Rusia formara parte en las organizaciones europeas. Y Asia Central, no solo fue considerada el “cercano extranjero”, sino que fue apreciado como parte vital para los intereses rusos. Desde este momento el acercamiento de los países europeos a Asia Central, fue visto por Primakov con extrema suspicacia.

Aunque Rusia mantuvo cooperación económica y militar con los países de Asia Central durante los años 90s, su preocupación seguía tangible durante el período de Primakov. Rusia tenía cierta sospecha por el comportamiento de naciones como Turkmenistán que, se declaraba ajena a los intereses de otros países; en 1993 Turkmenistán se declaró neutral, y en 1995 la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció su status de “neutralidad permanente”.⁶ Dicho Estado no se comprometió con el Tratado de Seguridad Colectiva y evitó firmar los acuerdos militares de la Comunidad de Estados Independientes. También es el caso de Uzbekistán que en los años 90s, parecía desarrollar una alianza militar con Rusia. Por ejemplo, en 1992 cooperó con Rusia para llevar a Emomali Rahkmonov al poder de Tayikistán. Después de 1995, sin embargo, Uzbekistán se distanció de Rusia, rehusándose a participar en las estructuras multilaterales en la CEI, tanto en el ámbito militar como en el económico; después Uzbekistán empezó aceptar asistencia y ayuda económica de naciones de occidente, en particular de los Estados Unidos. El Presidente Islam Karimov se convirtió abiertamente en un crítico de los esfuerzos multilaterales de la CEI.

A pesar de las veleidades de los países de Asia Central hacia Rusia, la idea de Primakov, fue revertir las desavenencias por cooperación, y se encargó de buscar las formas de que las naciones centroasiáticas se integraran más a las organizaciones promovidas por Rusia. Pero fueron los factores y los problemas económicos los que alejaron paulatinamente los sueños de Primakov. La cooperación económica no se podía desarrollar, sin embargo, Primakov no se anquilosó en ese tema buscó en otros ámbitos de cooperación, como el militar, en el cual Rusia había puesto mucho empeño en la firma de diversos tratados bilaterales para llenar las carencias de las organizaciones multilaterales como la CEI. Como la CEI no podía crear una base de cooperación militar, los estadistas rusos la sustituyeron por una serie de tratados bilaterales. Para funcionarios rusos los tratados bilaterales militares, significaban un paso hacia la integración en todos los ámbitos. Pero había otros

⁵ Para mayor información del Ministro del Exterior Primakov ver, Sánchez Ramírez, Pablo. *Razón y Poder: Rusia, Una Potencia en el Siglo XXI*, Miguel Angel Porrúa, pp. 39-75.

⁶ Djalili, Mohamad y Kellener Thierry. *Géopolitique de la nouvelle Asie Centrale*, Presses Universitaires de France, Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales, Paris, 2001, p. 76.

paranoicos en Rusia que aducían que el fracaso en la integración de la CEI, se debía a la confabulación entre países de occidente con grupos religiosos, que quería debilitar las instituciones de Asia Central como una forma de debilitar a Rusia.

Primakov vio propicio la idea de unir las fuerzas militares de los países centroasiáticos con las fuerzas de la Federación Rusa. En marzo de 1997, Rusia sugirió un sistema de coalición de fuerzas en la Comunidad de Estados Independientes, llamado “Seguridad Colectiva”. Sin duda es a Primakov, al que se le atribuye el cambio de la política exterior de Rusia, ya que él modificó la estrategia de diseño de organizaciones multilaterales por acuerdos bilaterales. Además Primakov trató de inducir de una manera indirecta en los países de Asia Central que, la presencia de los Estados Unidos en la región era un problema, más que una oportunidad. Pero los países de Asia Central no compartían la opinión de Primakov.⁷

Estas diferencias fueron más tangibles, cuando en pleno período de Primakov, las naciones de Asia Central empezaron acercarse más a países como Estados Unidos, Turquía, Irán y China como una forma de diversificar sus relaciones. El acercamiento se originó por las riquezas petroleras descubiertas en el Mar Caspio que atrajo el interés de la inversión extranjera. Este acontecimiento marcó una posibilidad para Rusia, para invertir en los países que son limítrofes con el Mar, es el caso de Turkmenistán y Kazajistán; empero la situación no fue del todo favorable para Rusia, ya que estos países parecían más proclives al acercamiento europeo que al eslavo. Parecía que la estrategia de Primakov se hundía, en su intento de allegarse más a los países centroasiáticos debido por la actitud de los dirigentes de Asia Central. Tendría que pasar una serie de acontecimientos en el Asia Central, que hiciera que las naciones de esta región volvieran a tener como prioridad a Rusia.

4.2. LA CONFORMACIÓN DEL CERCANO EXTRANJERO

Con la creación de la Federación Rusa se creó una política exterior multivectorial, cuyo objetivo era diversificar las relaciones de Rusia con el exterior. Esa fue la tarea principal de Yeltsin que, buscaba afanosamente ir en contra del comportamiento económico y político que caracterizó a la Unión Soviética. La occidentalización de la política exterior de Rusia, había menoscabado la importancia que, anteriormente habían tenido sus vecinos. Sólo casuísticamente fue retomado por algunos sectores de la nueva burocracia rusa que, todavía comprendía el gran valor que mantenía Asia Central y el Cáucaso. Fue en 1992, cuando exitosamente el Ministro del Exterior Andrei Kozyrev formuló una nueva política

⁷ Con la llegada de Primakov al frente de la Cancillería rusa las cosas han comenzado a mejorar en cuanto a los pasos y medidas a implementar, pero aún no se puede hablar de un avance perceptible en esta línea prioritaria de la política exterior del Kremlin. Las intenciones e intereses de Moscú hacia los países de la CEI se van aclarando, la política hacia la región comienza a delinearse con objetivos a corto y mediano plazos, pero los resultados hasta el momento, son poco alentadores y no cubren las expectativas y necesidades de Moscú. Sánchez, Ramírez, Pablo y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. *Rusia: Política Exterior y Conflicto Interno. De Mijail Gorbachov a Vladímir Putin*, p. 116.

exterior hacía los nuevos Estados Independientes. Esta idea yuxtaponía el principal objetivo de la Rusia de Yeltsin que, era el de acercarse más a los países occidentales.

Kozyrev contrastaba con los intereses de la nueva oligarquía rusa; él creía fehacientemente en la necesidad de que Rusia no abandonara del todo a la región que, anteriormente le había pertenecido. Kozyrev también percibía a occidente, pero no con admiración, sino con precaución. Sabía muy bien que era cuestión de tiempo para que los Estados Unidos entraran al espacio ruso; él todavía contemplaba a Asia Central y al Cáucaso como parte inexorable de la zona de influencia rusa, cuidarla era tarea esencial de Rusia. De 1993 a 1995 Kozyrev influyó drásticamente en la idiosincrasia de Yeltsin, para que éste último considerara la relevancia de la zona de influencia rusa. En 1993, Kozyrev le dio una connotación de “cercano extranjero” a la región comprendida por Asia Central y el Cáucaso.⁸ Con ello, surgió una política semi-protectora de Rusia en Asia Central que, se caracterizó por ser inconstante ya que no se regulaba por un proyecto bien definido. Fue con la llegada de Vladímir Putin, cuando el “cercano extranjero”, volvió a tomar fuerza.

El proyecto de Kozyrev fue desarrollado con la creación de la Comunidad de Estados Independientes, que resultó ser un entendimiento apriorístico con Asia Central. La CEI fue el vivo reflejo de que, Rusia no estaba comprometida con su “cercano extranjero”, ya que la institución representaba la cabal indiferencia que, Moscú guardaba con relación a Asia Central. El “cercano extranjero” era abordado con irresponsabilidad, se percibía que a Rusia le interesaba seguir con su política más ligada a los temas de occidente. Cuando Primakov se convirtió en Ministro del Exterior en 1996, era tangible que Rusia retomaba el interés por su “cercano extranjero”, Primakov contemplaba una nueva doctrina de seguridad que, priorizaba a Asia Central y el Cáucaso.

La concepción del “cercano extranjero” alude a dos cuestiones en particular: en primer lugar, se refiere al vital interés que tiene Moscú sobre la región, principalmente, en la seguridad de las fronteras que mantiene con Rusia. Rusia ha vislumbrado con temor que los conflictos periféricos, provenientes de su cercano extranjero, puedan expandirse a su territorio. La desintegración de la Unión Soviética heredó una gran inestabilidad e inseguridad en las fronteras de Asia Central; para Moscú la seguridad de las fronteras centroasiáticas es considerada parte fundamental de su propia seguridad. Es por eso que, durante el conflicto tayiko, Rusia consideró pertinente resguardar las fronteras de éste país centroasiático.⁹

En segundo lugar, el “cercano extranjero” es considerado pieza clave en el desarrollo económico de Rusia. Durante la época soviética Rusia creó toda una infraestructura económica en cada una de las repúblicas centroasiáticas. La mayoría de ellas siguieron con vida, aún después de la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Es así, que la gran

⁸ Jonson, Lena, *Op. cit.*, p. 17.

⁹ Light, Margot. “Foreign Policy Thinking”, en Malcolm, Neil, Pravda, Alex y Allison Roy. *Internal Factors in Russian Foreign Policy*, p. 87.

presencia económica rusa originó una gran dependencia de los Estados de Asia Central hacia Moscú. Las nuevas economías quedaron sumamente ligadas al sistema económico ruso; Rusia tenía presencia en los principales sectores económicos de Asia Central, verbigracia, en la producción de algodón en Uzbekistán. Ineluctablemente se pensaría que, esta condición conllevaría a una gran posición geopolítica para Rusia en Asia Central, después de 1991, empero sucedería todo lo contrario. El deseo de las economías centroasiáticas de inhibir esa presencia económica rusa, originó un relativo distanciamiento.

4.3. EL “NUEVO PENSAMIENTO” EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA Y SU RELACIÓN CON EL CERCANO EXTRANJERO

Los orígenes del “nuevo pensamiento” ruso en la política exterior, no surgieron con la conformación de la Federación Rusa, sino se desarrolló con la decadente Unión Soviética. En la década de los 80’s, la política exterior soviética ya no se encaminaba a seguir a pie de la letra los fundamentos del socialismo; se había orientado a adaptarse a la nueva realidad internacional. En ese entonces, los jefes soviéticos entendían perfectamente que, la Unión Soviética tenía que replantear los nuevos objetivos de su política exterior: En primer lugar, Moscú ya no podía mantener su política aislacionista de occidente; tenía que suavizar las relaciones con el bloque capitalista. Asimismo Moscú había comprendido que era imposible respaldar al bloque socialista en Europa, y mucho menos impedir el surgimiento de corrientes democráticas en aquellos países. El “nuevo pensamiento” ruso no se podría entender sin analizar intrínsecamente los grandes cambios acaecidos en la política interna: la perestroika y la glasnost fueron parte del “nuevo pensamiento” soviético,¹⁰ que si bien, no pretendían acabar con la Unión Soviética si buscaban reformarla.

El “nuevo pensamiento” ruso fue parte de la idiosincrasia del nuevo grupo que tomó el poder soviético en los 80’s;¹¹ éste fue el que aceleró la desintegración de la Unión Soviética. Con la desintegración de la Unión Soviética, el nuevo grupo en el poder encabezado por Boris Yeltsin, había tomado como base para desarrollar tanto su política interna como externa, al “nuevo pensamiento” realizado por los soviéticos. La política exterior de Yeltsin, tuvo que contemplar las grandes transformaciones ocurridas durante los 80’s, y que se materializaron en los 90’s. Yeltsin aplicó el “nuevo pensamiento” en la política exterior, para crear una nueva relación con Europa. El “nuevo pensamiento” de Rusia, puede entenderse como un proceso de occidentalización y atlantismo; la figura de Yeltsin puede ser abordada como un personaje muy ligado a los nuevos intereses financieros y económicos de Rusia. Sin embargo, el gobierno de Yeltsin, gradualmente, se distanció del objetivo de convertir a Rusia, nuevamente, en una potencia mundial.

¹⁰ Para tener un conocimiento más amplio del nuevo pensamiento soviético ver, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Op. cit., pp 47-91.

¹¹ Ibid, p. 4.

Los malos manejos económicos y políticos de Yeltsin, obligaron a su administración a pedir préstamos financieros internacionales, para salvaguardar las carencias de su población. El “nuevo pensamiento”, fue incorrectamente aplicado por la administración de Yeltsin: su objetivo de impulsar y consolidar al Estado ruso, fue remplazado por un constante debilitamiento, tanto político, económico y social. Empero, intrínsecamente en la burocracia yeltsiniana, todavía, sobrevivía un pequeño grupo que, con antelación, se había comprometido con la idea de transformar a Rusia, pero con una base sumamente nacionalista: ellos fueron los defensores del “nuevo pensamiento” pero con un objetivo de recuperar algo, de lo que había alcanzado la Unión Soviética. Ellos comprendieron que el “nuevo pensamiento, tenía que imbricarse con el objetivo de mantener como zona de influencia rusa, a las repúblicas que habían conseguido su independencia en 1991, las cuales fueron bautizadas como “cercano extranjero”.

El “cercano extranjero” región ubicada entre Europa y Asia, fue un concepto que Yeltsin tomó de aquel grupo, para demostrar el interés que tenía Rusia por recuperar su presencia en aquellas regiones. A pesar que Yeltsin, en sus discursos de política exterior mencionaba de vitalidad al “cercano extranjero”, poco sabía de él. Yeltsin sólo abordaba al “cercano extranjero”, por la presión que hacían algunos grupos llamados nacionalistas que, impelieron la necesidad de Rusia de no abandonar a las repúblicas centroasiáticas. Este grupo muy cercano a los internacionalistas y al sistema de seguridad ruso, estaba en contra del atlantismo y occidentalización de la política exterior de Yeltsin. Empero, el grupo de los internacionalistas, con el paso del tiempo, adquirió una opinión sobre la necesidad de que Rusia se distanciara de su “cercano extranjero”, y que desarrollara una agenda concerniente a los temas que eran abordados en el sistema internacional.

No se puede entender la política exterior rusa, sin contemplar la participación de los nacionalistas (*derzhavniks*). Los nacionalistas tuvieron su origen en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en un principio fueron comandados por Andrei Kozyrev¹². Este grupo estaba consciente de la fragilidad de la política interna y externa de Boris Yeltsin; y de la perentoria necesidad de que Rusia se enfocará a replantearse una nueva estrategia: la guerra de Chechenia había demostrado a los nacionalistas, la vulnerabilidad de país que se había gestado desde 1991. Es por eso que Kozyrev abandonó fehacientemente la doctrina capitalista de Yeltsin, para desarrollar un política más pragmática, basada en no fundamentalismos. Aunque la posición de Kozyrev era moderada, al interior de su grupo se empezó a gestar una posición más “radical”, que pululaba el resurgimiento de Rusia como imperio.

¹² El nombramiento de Andrei Kozyrev, en el máximo puesto de política exterior a inicios de la década de los noventa significó el reforzamiento de la orientación atlantista, toda vez que su persona siempre estuvo asociada con el ala liberal-occidentalista de la élite política rusa. En, Kozyrev, A. “Russia: A Chance for survival”, en *Foreign Affairs*, vol. 71, no. 2, primavera, 1992, p. 9.

Considero que Kozyrev, nunca se imaginó las dimensiones que alcanzaría su movimiento nacionalista; que posteriormente ocasionarían la derrota política de su jefe y del grupo que lo llevó al mando de la política exterior. Kozyrev puede ser comprendido, como un funcionario leal a Boris Yeltsin, pero consciente de los graves errores que cometía su administración. Es el caso del olvido al “cercano extranjero”, que en ese entonces, ya era ambicionado por países exógenos a la región. Es así que, las ideas de Kozyrev fueron seguidas por los siguientes encargados de las relaciones exteriores de Rusia: Primakov, Ivanov, Lavrov. La aportación de Kozyrev fue fundamental para que Rusia continuara en el camino, donde el actor principal del país fue el Estado. El Estado fue el principal regulador de la economía del país, menoscabo, la influencia de las empresas transnacionales que ganaron mucha influencia durante la administración de Yeltsin.

A partir de finales del año de 1993, se comienza a imponer la orientación euroasiática, pero inicialmente con una inclinación casi exclusiva hacia el espacio postsoviético, lo cual llevó a calificar de aislacionista a la política exterior de muchos analistas y politólogos occidentales. En abril de 1993, se adoptaron los Principios Fundamentales del Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa, luego de que la Comisión Interdepartamental de Política Exterior del Consejo de Seguridad y el presidente de Yeltsin los aprobaran. Sin embargo los principios no ayudaron a crear un concepto de política exterior, solamente se enfocaron a explicar cuáles deberían ser las prioridades de la nueva Rusia: el citado documento resaltaba que los intereses vitales de la Federación Rusa estaban vinculados, primero que nada, con el desarrollo de sus relaciones con los estados del “cercano extranjero”, o sea, las repúblicas ex soviéticas. De tal forma, la inestabilidad nuclear en la región postsoviética, el papel y el estatuto de las fuerzas convencionales y de las tropas rusas en la zona, el resguardo de los derechos humanos y civiles de los ciudadanos rusos que se encontraban en los países postsoviéticos y la solución de los conflictos territoriales y fronterizos con estos países eran cuestiones que amenazaban directamente los intereses vitales del país y, por lo tanto, se convirtieron en la prioridad de la política exterior del Kremlin.¹³

Se ha visto con antelación, que a pesar que Kozyrev pertenecía a la corriente que favorecía el “atlantismo” y, máxime a la occidentalización de Rusia; había creado las bases para que la política exterior rusa se enfocara al “cercano extranjero”. Fue en 1994, cuando la política exterior de Rusia comenzó a ser encruzada por la recuperación del poder perdido fundamentalmente en su zona natural de influencia geopolítica, la CEI y los países de Europa del este. Sin embargo, a partir de 1996 se comienza a llevar a cabo la segunda opción con la llegada al frente de la cancillería de Yevgueni Primakov.¹⁴

¹³ Sánchez Ramírez, Pablo Telman, Op. cit., p. 129.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 120.

Desde 1993, no existía un concepto de política exterior, fue hasta con la llegada de Primakov a la cancillería en 1996¹⁵, cuando se empezaron a plasmar los nuevos postulados y percepciones de la nueva política exterior rusa, aunque en ese momento no fue contemplada por el gobierno de Yeltsin. Los objetivos claves de la nueva política exterior, están plasmados en el concepto de política exterior de la Federación Rusa, aprobado por el presidente el 28 de junio de 2000. “El documento resume las profundas meditaciones de estadistas, personajes públicos, políticos, diplomáticos y científicos acerca del papel a desempeñar y la posición a adoptar por Rusia en la comunidad internacional en la época contemporánea, y acerca de las vías más apropiadas para realizar sus intereses nacionales a largo plazo en el ámbito mundial”.¹⁶ Según el documento los principales objetivos son:

1. El mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, y de posiciones firmes y prestigiosas de la comunidad mundial, las cuales correspondan en la máxima medida con los intereses de la Federación Rusa como gran potencia y como uno de los centros influyentes del mundo actual y, a su vez resultan indispensables para el incremento del potencial político, económico, intelectual y espiritual del país;
2. La influencia sobre los procesos globales mundiales con el propósito de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, basado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluyendo ante todo los principios y las metas de la carta de la ONU respecto a las relaciones de socios iguales entre los estados;
3. La creación de condiciones externas propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la elevación del nivel de vida de la población, la realización exitosa de las reformas económicas, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional y el respeto a los derechos y libertades del ciudadano;
4. La formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, la contribución a la eliminación de los focos de tensión existentes y la prevención del surgimiento de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.
5. La búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por los intereses nacionales de Rusia, la construcción sobre esas bases de un sistema de relaciones de socios y de uniones que permiten mejorar las condiciones y los parámetros de la interacción internacional;
6. La defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y los compatriotas en el extranjero;

¹⁵ Yevgueni Primakov resultó electo ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa en diciembre de 1995. Este hombre de reconocido y amplio prestigio en la arena internacional no podía ser tachado de prooccidental y demostró el esfuerzo del Kremlin por adoptar posiciones más firmes, pero a su vez más equilibradas en las relaciones exteriores de Moscú. Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *ibíd.*, p. 138.

¹⁶ Ivanov, Igor. “La nueva diplomacia rusa, diez años de política exterior”, Alianza Editorial, p. 31.

7. La contribución a la percepción positiva de la Federación Rusa en el resto del mundo, la propagación del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en los países extranjeros.¹⁷

Primakov no era un sujeto que desechara cabalmente los principios económicos capitalistas que, habían caracterizado toda la administración yeltsiniana. No obstante sus principios se enraizaban en el fortalecimiento intrínseco de Rusia; para que en el menor tiempo posible, pudiera regresar a su estatus de gran potencia. Primakov, al igual que Kozyrev, parecía desarrollar alternativas a la forma de hacer política exterior de Yeltsin. El nuevo canciller delimitó las cuatro tareas primordiales en la política exterior rusa a partir de 1996:

- a) Crear mejores condiciones externas que favorecieran el fortalecimiento de la integridad de Rusia.
- b) Fortalecer las tendencias centripetas e integracionistas en los territorios de la ex URSS.
- c) Estabilizar la situación internacional a nivel global, luego de haber vencido juntos la Guerra Fría. Necesidad de buscar soluciones a los conflictos interestatales, interétnicos y regionales, priorizando los existentes en el territorio de la CEI y de la ex Yugoslavia.
- d) Desarrollar relaciones interestatales fructíferas que impidan la creación de nuevos focos de tensión y la proliferación de armas de exterminio masivo.¹⁸

Primakov demostró que su prioridad como Ministro de Asuntos Exteriores era el “cercano extranjero”, con su primera visita oficial que realizó a varias repúblicas de la CEI. Para Primakov, era perentorio poner fin a los distintos conflictos que se habían exacerbado en la región: principalmente, la guerra civil de Tayikistán fue considerada por Primakov, como un asunto que no podría pasar por desapercibido. Tayikistán resultaba ser la principal prueba para los centros de pensamiento ruso, en asuntos internacionales. El encono en Tayikistán podía conllevar a un contexto de inestabilidad en Asia Central, parte inexorable de su “cercano extranjero”. El canciller Primakov explicaba el desenvolvimiento de los conflictos como una consecuencia, de los efectos nocivos que ocasionaron la desintegración de la Unión Soviética. Para él era imprescindible el papel de Rusia en la solución de esos conflictos, ya que era el único actor con las dimensiones necesarias para conseguir la estabilidad en la región.¹⁹

A finales de la década de los 90's, se percibió la gran influencia que tuvo la política exterior rusa en Asia Central: los constantes cambios que habían realizado Kozyrev y Primakov habían conllevado que la región, nuevamente, tomara importancia para Rusia.²⁰ Moscú en vísperas de la llegada de Putin al poder, había intensificado el acercamiento con los países

¹⁷ Concepto de Política Exterior extraído de Sánchez Ramírez, Pablo Telman, Op. cit., p. 162-163.

¹⁸ Petro, Nicolai y Rubinstein, Alvin. Russian Foreign Policy, San Petersburgo, 2004, p.102.

¹⁹ Jonson, Lena, Op. cit., p. 26.

²⁰ Jonson, Lena, Op. cit., p. 13.

de Asia Central; en especial con los países que se mostraban reticentes a cooperar con Moscú, Uzbekistán y Tayikistán. Si bien, Rusia aún reconocía la independencia de las repúblicas, no ocultaba su interés por atraerlo a su zona de influencia, por medio de un proyecto integrador. Sin duda todo el contexto previo a 1999, fue determinante para que la política exterior de Putin enfocada en Asia Central resultara un éxito para los intereses rusos.

4.4. LA LLEGADA DE VLADIMIR PUTIN. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

Con la llegada de Vladimir Vladimirovich Putin a la presidencia de Rusia cuando se marca un parteaguas en el curso de la política internacional.²¹ Los anteriores presidentes, Gorbachov y Yeltsin, dieron prioridad al desarrollo de la política interna; decisión que era lógica por la inestabilidad intrínseca de Rusia: crisis económica y financiera proyectadas en bajos niveles de desarrollo social, y sobre todo de calidad de vida de la población rusa. Su política exterior fue muy conciliadora con las potencias occidentales. Como se había visto anteriormente, el interés de Rusia era occidentalizarse más, con su ingreso a las instituciones económicas internacionales. Se renunciaba gradualmente a los anteriores objetivos rusos en política exterior, que tanto propugnaban durante la época soviética: mantener a Rusia como actor principal en el sistema internacional; así como tener un balance de poder con la otrora potencia, los Estados Unidos. Pero las condiciones en ese momento de Rusia eran deplorables, y no podía sostener esos objetivos.²²

Muy pocos conocían quien era Putin, en el momento de su elección; esporádicamente se manejaba que provenía de la extinta KGB (la policía secreta soviética). Que fue un luchador ferviente de los intereses soviéticos del exterior; pero un gran simpatizante por las ideas liberales. Pero eso sí, tenía la convicción de regresar a Rusia a una estabilidad política y económica. Como abogado, le agradaba el orden; y como agente preponderaba la disciplina. Se desconoce cómo llegó Putin a las grandes cúpulas políticas de Rusia; en sí, los ideales de Putin contrastaban con las políticas empleadas por Yeltsin²³. Es más, el grupo que apoyó incondicionalmente a Putin era más apegado a la ideología socialista, que a la capitalista. El grupo estaba formado, por nacionalistas que defendían fehacientemente el interés ruso, en el exterior. Muchos de ellos pertenecían a las filas del ejército ruso, que en ese entonces se encontraba totalmente vilipendiado por la sociedad rusa, debido a las constantes derrotas sufridas en Chechenia.

²¹ Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. “Rusia en la era de Vladímir Putin”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, no. 74, 2005, p. 67.

²² Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. “La Federación Rusa y sus Transformaciones Sociales y Económicas A Partir del Fin de la Guerra Fría”, en Sierra Kobeh y Romero Castilla. *Continuidad y Cambio en los Escenarios Regionales: Una Visión Prospectiva*, UNAM, p. 44.

²³ Jonson, Lena, Op. cit., p. 81.

Los tangibles fracasos de Yeltsin en política interna, crearon una conciencia en el grupo nacionalista, que tenía como objetivo fundamental recuperar el gran papel que tuvo algún día el Estado. El Estado y la soberanía rusa se vieron drásticamente violados por actores exógenos, llámese empresas internacionales, en cuestiones económicas; ó actores subversivos extranjeros, como los movimientos separatistas. El Estado se mostraba incapaz para hacer frente a esas encrucijadas, por eso los nacionalistas inexorablemente buscaban la llegada al poder de un hombre fuerte. Ese hombre fue Vladimir Putin, que cubría todas las características, para convertirse en el hombre de Estado. Muchos espectadores del exterior hacían la analogía entre dos coyunturas muy parecidas, la de Stalin y la de Putin: los dos llegaron en condiciones muy parecidas, un completo estancamiento e inestabilidad en el aparato económico ruso; así como una ausencia cabal de orden y autoridad en las instituciones políticas rusas. Además algunos consideraban que Putin era el vivo reflejo de cómo era Stalin, en su forma de ser: los dos era introvertidos, pragmáticos, autoritarios, irascibles, disciplinados, etc.

Las grandes cúpulas empresariales rusas al conocer de la llegada de Vladímir Putin al poder, se escaparon a occidente con su dinero. Los nacionalistas, antes de la llegada de Putin a la presidencia, habían conminado a las autoridades rusas para que investigaran la gran riqueza que habían generado algunos hombres, muy allegados a Boris Yeltsin. Estos hombres se vieron favorecidos por las reformas económicas de Yelstin; se hicieron de grandes capitales apoderándose de grandes empresas, anteriormente estatales, principalmente en el gran sector energético: a esto grupo se le llamó la “gran familia”. Aunque Putin mantuvo la línea capitalista, de mantener intacta la iniciativa privada; no iba permitir latrocinios al Estado ruso. Es por eso que vehemente Putin inicio una gran lucha contra el poder oligarca ruso. Combatió desde un principio a la corrupción, al interior de la burocracia rusa. Sus medidas fueron muy cuestionadas por occidente, ya que se mostraba demasiado autoritario, en un sistema que supuestamente se había convertido en democrático.

La democracia partidista se había perdido con la llegada de Putin, era necesario que un hombre ayudara a Rusia a recuperar su orden. Considero que en Rusia después de Stalin, no había existido un hombre con el suficiente poder para realizar sus objetivos. Si Yeltsin pudo conseguirlos, no fue por su habilidad política ni mucho menos por el apoyo interno, sino por la gran ayuda económica que le brindaron desde el exterior. En cambio Putin ha podido, con sus propios medios, revertir el gran malestar ruso. Es más se ha creado alrededor de su figura, un culto a su personalidad. La mayoría de los rusos lo creen indispensable para las distintas reformas. Al exterior es ineluctable concebir la política internacional, sin la figura de Putin.

Actualmente la política exterior de Rusia no se puede explicar sin la figura de Putin y su pensamiento. Con Yeltsin esta política, estaba enfocada en crear acuerdos internacionales para incrustar a Rusia en sistema económico internacional; en sí su política era una imitación de otras, que también mantenían una parecida agenda económica. En cambio la

de Putin, era una política exterior pragmática sustentada por un renovado concepto de “interés nacional”. Este interés se había edificado con el objetivo de reposicionar a Rusia en el sistema internacional, de volver a convertir a Rusia, no sólo en una potencia regional, sino un actor trascendental a nivel internacional.

Para poder realizar este objetivo, Putin puso mucho énfasis en la diplomacia, herramienta primordial de la política exterior. La primera prioridad de la política exterior de Putin era mantener íntegro el territorio ruso, con la atenuación del conflicto checheno. En la administración de Putin era muy clara esta relación entre política interna y política externa. En el caso de Chechenia, Putin primero se encargó de fortalecer la política interna para engrandecer el papel del Estado, y posteriormente empezó a conminar diplomáticamente a aquellos estados que implícitamente habían apoyado la insurgencia chechena.²⁴

Putin favoreció mucho el papel de los ministros del exterior, en anteriores administraciones el papel de estos actores se había secundado: es el caso de los ministros Andrei Kozyrev y Yevgenii Primakov que fueron supeditados por la figura de Yeltsin; no se diga Eduard Shevardnadze bajo la administración de Gorbachev. Desde luego que los ministros del exterior de Rusia, tienen menos relevancia, que los ministros de Stalin (Maxim Litvino y Vyacheslav Molotov) que tuvieron mucho auge en la toma de decisiones. A pesar que Putin se le considera un hombre autoritario, ha depositado mucha confianza y libertad a sus ministros, en especial los del exterior. Uno no podría explicar el nuevo interés ruso, sin entender la idiosincrasia del ministro Igor Ivanov, que plasmó en los ideales de política exterior, el pensamiento de los grupos nacionalistas.

Vladimir Putin al llegar al poder, tuvo que diseñar los principales objetivos de política exterior que señalara el nuevo camino a seguir de Rusia. Estos principios los podemos encontrar en la Agenda para el presidente del 2000, en los cuales se explica el desinterés de Rusia por convertirse en una potencia; Moscú se rehúsa fehacientemente a regresar al pasado soviético. De acuerdo con la Agenda, Rusia enfocará su política exterior en crear un mundo más justo y equitativo, basado en la cooperación internacional y regional. Las autoridades rusas no prescinden, en la Agenda, que Rusia se convierta en un actor líder capaz de proponer constantemente una serie de propuestas, tendientes a defender el interés nacional ruso.

La política exterior de Rusia no se enfoca a seguir sólo un rubro, sino que su pragmatismo la conlleva a rediseñarse según las nuevas exigencias. Puede ser antioccidental, si los intereses rusos se ven amenazados, por un país de esa zona. Pero también puede ser solidaria a los intereses occidentales, como lo fue en el caso del 11 de septiembre de 2001, si así le conviene. Algunos autores consideran que la política exterior de Rusia es universalista, es decir que contempla diversas corrientes ideológicas. Sin duda su eclecticismo ha conllevado a Rusia a tener grandes logros en materia de política exterior; el

²⁴ Sánchez Ramírez, Pablo y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Op. cit., p. 236.

eclecticismo es incluyente, multifacético y flexible a las distintas posturas internacionales. Se soslaya la forma de hacer política exterior al estilo soviético, ideologizada e intransigente. Esta política ocasionó que Rusia se distanciara de algunas regiones del mundo, en especial con aquellos del bloque capitalista.

El actual pragmatismo, puede convertir a la política exterior rusa en liberal, conservadora; de índole de potencia regional, de potencia mundial ó de media potencia. Se comporta según el contexto que se le presente. A su vez puede ser de estilo occidental, usando un vocabulario de acuerdo con ese bloque, eurocentrista; o puede ser de aspecto asiático, fuerte y autoritario, y sobre todo intransigente. En el caso de la política exterior orientada a Asia Central; se percibe que Rusia utiliza esta segunda para imponer sus intereses. No importa la forma que tome la política exterior de Rusia durante el período de Vladímir Putin nunca va a perder su centralismo, es decir las importantes decisiones van estar diseñadas por las grandes cúpulas políticas. En Rusia no se ve una injerencia de los empresarios en el diseño de la política exterior, como en otros países occidentales. Su diseño va tener el quid en la figura presidencial y en la del ministro del Exterior. La política exterior es más coordinada y centralizada, para su eficiencia; el gobierno ruso tiene, sólo una voz en materia de política exterior, así se tratará de erradicar la anarquía que se había creado al interior del ministerio del exterior, durante el período de Yeltsin.

Vladímir Putin representa un nuevo orden de pensamiento para un período post-soviético, ó es un sujeto que entiende las técnicas y el lenguaje para una nueva era.²⁵ Para entender la política exterior de Putin, se debe analizar el contexto cultural, ideológico e institucional de este personaje. El Presidente ruso no es un fenómeno aislado a entender, sino es parte de un proceso histórico que ha vivido Rusia, desde la desintegración de la Unión Soviética; algunos consideran que Putin es producto de los errores y aproximaciones ideológicas del grupo reformista de Yeltsin; Putin es la solución a esas contrariedades económicas. Las decisiones de Putin, en materia de política exterior no son lineales, pueden variar de acuerdo a su estado social y psicológico. Los estadistas como son hombres están sujetos a sus emociones y sentimientos; Vladímir Putin no escapa a esta condición humana.

Para entender la nueva política exterior rusa, también debemos conocer quiénes son los tomadores de decisiones, aparte de la figura presidencial. Como en todos los sistemas políticos existe una gama de asesores alrededor de los estadistas. En el caso de Putin, su principal asesor en materia de política exterior, es el ministro del exterior; no obstante hay otros actores como el ministro de la defensa, que como se verá más adelante va a formar parte en las tomas de decisiones de Rusia sobre Asia Central. En el diseño de la política exterior de Rusia, se vislumbra la dicotomía existente entre dos grupos que se contradicen en su pensamiento: unos consideran que Rusia debe estar más abierta al nuevo proceso globalizado, ya que entienden que las relaciones internacionales son interdependientes, y por ende Rusia no debe ser indiferente a estos cambios. El otro grupo es de la antigua

²⁵ Lo, Bobo, Op. cit., p. 5.

escuela soviética que propugna un comportamiento más medido de Rusia en el diseño de su política exterior; consideran que Rusia no debe entregarse cabalmente al proceso globalizado, ya que Rusia debe velar por una política más independiente de occidente; en otras palabras, ellos consideran que Rusia no debe estar supeditada a las órdenes de otras potencias. Como había mencionado anteriormente Putin es un hombre muy pragmático, que no polariza sus decisiones, tanto toma aspectos del primer grupo como del segundo. Putin no es tan liberal, pero mucho menos conservador; él percibe claramente el camino que debe seguir Rusia en la política internacional.

En materia económica, la política exterior de Rusia se ha orientado a considerar cuáles son sus prioridades. Ha existido una estrecha relación entre la política económica internacional con las reformas socioeconómicas que requiere el país. Si es bien sabido que Rusia no ha soslayado su integración económica al sistema global, tampoco el Presidente Putin ha menoscabado los intereses rusos en el exterior, sobre todo ha preponderado las cuestiones neoeconómicas y geopolíticas. El interés de Rusia a nivel internacional, es crear las condiciones necesarias, para que exista un mejor balance de poder entre las distintas naciones. Estos constantes cambios en el sistema internacional, obligan a Rusia a que vuelva a replantear sus conceptos de seguridad. Putin ha puesto mucho énfasis en la necesidad de Rusia de reconsiderar su seguridad nacional. Por eso ha contemplado viejos términos de política internacional: como geopolítica, balance de poder, esferas de influencia. Todo esto para contrarrestar la principal amenaza de Rusia, el "terrorismo", que se ha propagado en distintas regiones de Rusia.²⁶

Como se había comentado con antelación, la Rusia de Vladímir Putin desea desarrollar una mejor relación con los países occidentales, especialmente con los europeos. Las relaciones entre ambos se desgastaron durante la época soviética, debido a la política dura de Moscú. Con Gorbachov empezó a atenuarse las tensiones en las relaciones; y con Yeltsin hubo un acercamiento. La política exterior de Putin busca esa continuidad en las relaciones con el Oeste; reconoce que algunos aspectos en política exterior de sus antecesores, no son del todo deleznable. En la actualidad, Europa es un incondicional cliente de los energéticos rusos. La Rusia de Putin pretende tener la presencia, que alguna vez tuvo la Unión Soviética, en Europa. No obstante, se mantiene aún muy lejos de la posición estadounidense en la zona. Hoy en día Rusia no tiene los suficientes medios para mantener una influencia considerable en Europa, como los Estados Unidos.

Sin embargo en otras regiones del mundo la política exterior de Rusia ha tenido grandes avances, es el caso de Asia Central. Antes de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, los Estados Unidos guardaban una gran influencia económica en la región; pero gradualmente Rusia le ha quitado esa condición. Es con la invasión de Estados Unidos a Afganistán donde se crea un parteaguas, en las relaciones de ambos países con Asia Central; donde tangiblemente se percibe, por primera vez después de la desintegración de la Unión Soviética, que Rusia está dispuesta a competir por una zona de influencia, contra

²⁶ Jonson, Lena, Op. cit., p. 171.

los Estados Unidos. Es así que la política exterior de Rusia de nuevo ha cambiado pragmáticamente, para hacer frente a ese reto.

Vladimir Putin basa su estrategia en insertar a Rusia, de nuevo, a la escena internacional; soslayando cualquier posibilidad de aislacionismo, que tanto laceró a la extinta Unión Soviética. Para conseguir esto Rusia debe atisbar que los principios ideológicos pueden servir como una fructífera experiencia, pero no siempre pueden ser empleados. Es necesario que Rusia descubra nuevos horizontes que le permitan conseguir fehacientemente sus objetivos. Moscú hasta hoy, ha podido canalizar el menosprecio que le han hecho algunos países, para aumentar su influencia en algunas regiones: como Asia Central, el Cáucaso y Europa Oriental. Tardíamente algunas naciones, como los Estados Unidos, han comprendido que Rusia está de regreso, y que está dispuesta a competirles en el nuevo tablero de ajedrez mundial. Desde 2003, la nueva actitud de la política exterior de Rusia conllevó a un relativo distanciamiento de occidente: Rusia había empezado a desarrollar su propia geopolítica en Asia Central, sustentada en una constante competencia con los países de occidente por el control de los recursos naturales. Por esto, todo lo que hacía Moscú era visto como una amenaza, principalmente, en regiones donde la "democracia" ganaba terreno. La política exterior de Rusia se enfocó a impedir que la democracia, pretexto de la encrucijada occidental, se expandiera en su "cercano extranjero"; particularmente en las repúblicas centroasiáticas.²⁷

Vale la pena agregar que, Moscú ha tenido un impresionante éxito en política exterior, ya que no vislumbra a Rusia como una potencia ya formada; sino como un país en proceso de convertirse de nuevo en potencia. Esta idea le ha permitido a los estadistas rusos a ponderar mejor sus estrategias, a replantear sus objetivos, y sobre todo realizar meticulosamente las tomas de decisiones. Hasta ahora, puedo considerar que Rusia no ha tenido que arredrar su forma de emplear su política exterior. Es más rotundamente afirmo que Rusia no ha tenido descalabros en política exterior desde la llegada de Putin a la presidencia.

4.4.1. VLADIMIR PUTIN ENTRE TRES CATEGORÍAS PARA ABORDAR AL CERCANO EXTRANJERO: AISLACIONISMO, NACIONALISMO E IMPERIALISMO

Con la llegada de Vladimir Putin, empieza un nuevo viraje en la conformación de una nueva política exterior. Ya se había visto con antelación, antes de la llegada de Vladimir Putin, que la política exterior estaba retomando la importancia de algunas regiones que, Yeltsin había soslayado en la mayor parte de su administración. Entre ellas se encontraba Asia Central, parte inexorable del "cercano extranjero". Algunos sectores rusos percibían el gran daño que sufriría su país, si el cercano extranjero cayera cabalmente a manos de potencia extranjeras. Vladimir Putin se formó, políticamente, permeado de éstas ideas

²⁷ Kuváldin, V. "The Quest for Russia's Foreign Policy", en *International Affairs: A Russian Journal of World Politics, Diplomacy & International Relations*, vol. 53, no. 4, 2007, p. 67.

regionalistas, en donde el “cercano extranjero”, era parte vital en el desarrollo económico, máxime en la seguridad de Rusia.

La nueva vislumbración de Rusia en Asia Central, puede ser percibida en tres categorías que, se fueron gestando dentro de la burocracia de Moscú. Estas categorías no están peleadas entre sí, es más, en ciertos temas se complementan mutuamente. Éstas son parte de la percepción de ciertos grupos de poder en Rusia, acerca de cómo su país debe concebir a Asia Central.²⁸ El primero es el aislacionismo que, no es abordado por la mayor parte de los sectores políticos de Rusia. El segundo es desde una visión nacionalista, éste es muy mencionado intrínsecamente en el gobierno, ya que, defiende el derecho de los rusos en el cercano extranjero. El tercero es desde una perspectiva imperial, en donde Rusia tiene la obligación de recuperar y posteriormente ejercer una zona de influencia en Asia Central.

La primera categoría es definida como etno-nacionalista, debido a que hace un llamado a la etnia rusa de alejarse de la presencia de los grupos étnicos centroasiáticos. Es una idea sumamente discriminatoria, ya que antepone la superioridad rusa sobre los pueblos del “cercano extranjero”. Asimismo yuxtapone que el mundo centroasiático se mezcle con el mundo eslavo. Según esta categoría, todo lo proveniente del sur es considerado lacerante, en el aspecto político, económico y social. El discurso de esta corriente política tuvo sus orígenes con la masiva migración de grupos de Asia Central a territorio ruso. Los rusos temen que los centroasiáticos los despojen de sus principales actividades económicas, en especial las que dependen de la tierra, es el caso de la agricultura. Este temor no se circunscribe sólo a Asia Central, sino que es parte de toda la xenofobia creada en Rusia, durante la época de Yeltsin. Los rusos temían a lo desconocido y a lo extraño; todos los males que padecía Rusia se lo achacaba al extranjero.

Vladímir Putin tuvo muy cercano al grupo que abrazaba las ideas aislacionistas; entre ellos se encontraban ciertos miembros del Partido Nacional del Pueblo, es el caso de Alexander Ivanov que, no se detenía en decir que, Rusia debería de desentenderse de los acontecimientos de Asia Central, por su seguridad y bienestar. Otros partidos como la Unión Nacional de Rusia y la Unidad Nacional de Rusia argumentaban que la mayor parte del crimen organizado desarrollado en territorio ruso, provenía de Asia Central. Para ellos Asia Central representaba un eslabón de la violencia y de la corrupción dentro del “cercano extranjero”.²⁹ Producto de esta categoría surgió el Movimiento en contra de la Inmigración Ilegal, cuya retórica es la amalgamación de Asia Central: terrorismo, mafia e Islam son los principales temas que considera esta organización. Es inexorable que, Vladímir Putin retoma algunos postulados del “aislacionismo”, en especial en aquellos temas que laceran la seguridad de Rusia. Empero, el gobierno de Putin supo entender que

²⁸ Laruelle, Marlene. “Russia’s Central Asia Policy and the Role of Russian Nationalism”, en *Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program*, abril, 2008, p. 45.

²⁹ Dunlop, John. “Alexander Barkashov and the Rise of National Socialism in Russia”, en *Demokratizatsiya*, no. 4, 1996, p.530.

estos matices no siempre aplican en la región, ya que, Asia Central puede tener más potencialidades que fallas.

La segunda categoría, tiene como principal objetivo la defensa del “cercano extranjero”. Todo lo contrario al “aislacionismo”, esta corriente pretende ver lo positivo de la región. Asia Central es de tal importancia que, otras potencias quieren hacerse del control de ella. Esta categoría es conocida como “nacionalista” ya que, argumenta en la necesidad de Rusia por defender su “cercano extranjero”; Asia Central es parte inherente a la nueva realidad rusa. La corriente “nacionalista” busca afanosamente acercarse más a la realidad soviética, en donde Asia Central era parte ineluctable de Rusia. La importancia geográfica, los recursos naturales, los temas de seguridad, la geopolítica, son temas profundamente considerados y desarrollados por los nacionalistas. A pesar de que los nacionalistas consideran a Asia Central, parte inherente de Rusia; reconocen la independencia de esas naciones, conseguida en 1991. Esta cuestión es la que la distingue de otras corrientes, principalmente las imperialistas.

Los nacionalistas consideran que, Rusia tiene una supremacía geopolítica sobre las demás naciones en Asia Central. Asimismo, consideran que ni China, Estados Unidos o Europa deben de tener injerencia en la región. Los nacionalistas pululan por la creación de un Estado ruso fuerte, capaz de erradicar los grandes problemas heredados con la desintegración de la Unión soviética. Un Estado fuerte con la capacidad de recuperar su “cercano extranjero”. Los nacionalistas no hablan de dominio, hecho que los excluye de la corriente imperialista, sino de zonas de influencia; Asia Central es una zona de influencia rusa por antonomasia. El segundo objetivo de los nacionalistas es, proteger al gran número de rusos que viven en Asia Central, especialmente en Kazajistán.³⁰ Para ellos, Moscú se debe de comprometer en velar los intereses en dichos países. Uno de los principales puntos de Putin, para desarrollar su política exterior fue, la de proteger a la comunidad rusa allende a sus fronteras. Axiomáticamente fue una idea tomada por la corriente nacionalista.

Fehacientemente podemos asegurar que, Putin se encuentra entre las filas de los nacionalistas. Él era parte sustancial del proceso de recuperación de Rusia, su convicción era erradicar el sistema pro-occidental creado por Yeltsin. Uno de los principales partidos nacionalistas fue, el Partido Rodina que, se encargaba de apoyar la gran diáspora rusa en Asia Central; la presencia masiva de rusos, daría los suficientes pretextos para que Rusia pueda intervenir en los asuntos internos de los países centroasiáticos. Rodino era parte del conglomerado político que dio un gran respaldo para que Vladímir Putin tomara el poder. Sin duda las ideas nacionalistas ocuparán una gran preponderancia en el desarrollo de la política rusa en Asia Central.

³⁰ Laruelle, Marlene y Peyrouse, Sébastien. “Les russes du Kazakhstan. Identités nationales et nouveaux États dans l’espace post-soviétique, p. 227.

La tercera categoría es un molde de las ideas nacionalistas, empero, más exacerbadas. Es un nacionalismo a ultranza que pretende que Rusia se comporte, como en la época soviética, donde Rusia anteponía la coacción antes de la negociación. Esta categoría es conocida como imperialista, cuyos orígenes provienen de los intereses militares en Rusia. Rusia debe de retomar su posición de potencia, capaz de controlar a su “cercano extranjero” e interferir en otras regiones del mundo. El gran poder de Rusia tendrá un gran alcance que, podrá enfrentarse *vis-a-vis* con las potencias extranjeras. Los imperialistas tienden a crear grandes instituciones económicas y políticas controladas por Moscú.³¹ Para ellos es fundamental que, en Asia Central se originen dichas instituciones para que Rusia pueda ejercer un mejor control sobre la región.

Los imperialistas consideran a los postulados de la corriente euroasiática, que tangiblemente defienden personajes de la talla de Ziuganov y Zhirnovski. Es en la presencia del partido Comunista, donde las ideas imperiales se han desarrollado más. Entre los imperialistas se ha creado dos bloques: uno que recomienda el empleo del poder duro; y el otro que recomienda, en esta nueva realidad internacional, el uso del poder suave. Durante la geopolítica de Vladímir Putin en Asia Central, se percibe el empleo de ambos: el poder duro, verbigracia, durante la decisión de Moscú de instalar bases militares en Kirguistán; y el poder suave durante la conformación de la Comunidad Económica Euroasiática. Esta dicotomía será muy usual durante la conformación de la política exterior de Putin. El gobierno de Putin, es caracterizado como sumamente pragmático.

³¹ Laruelle, Marlene, op, cit.m,p. 52.

CAPITULO 5

VLADÍMIR PUTIN LLEGA AL PODER, LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS CON ASIA CENTRAL

Después de que Putin llegó al poder, el “terrorismo” fue colocado en el tope de la agenda política de Rusia en Asia Central. En agosto de 1999 los rebeldes chechenos, tomaron el control de dos villas del Daguestán, y declararon sus intenciones de establecer un estado islámico en los territorios de Chechenia y Daguestán. Esta fue la crisis de agosto de 1999, que conllevó a Putin como Primer Ministro, remplazando a Segei Stepashin quien había dudado en responder a la nueva situación. Putin inmediatamente señaló como terrorismo a esas acciones. En ese mismo mes, rebeldes del Movimiento Islámico de Uzbekistán, dirigidos por Juma Namangan, realizaron incursiones en la región de Batken en el sur de Kirguistán, desde bases ubicadas en Tayikistán y Afganistán, tomando rehenes incluyendo cuatro geólogos japoneses.

Los eventos en Batken dieron a Putin la oportunidad para hacer declaraciones antiterroristas, como la máxima prioridad en las relaciones de Rusia con los estados de Asia Central; y a su vez establecer una plataforma para el desarrollo militar y de la seguridad. La nueva política de Rusia en Asia Central fue claramente formada con bases en los acontecimientos “terroristas”¹. La nueva política exterior y la nueva forma de luchar contra el terrorismo, son resultado de una serie de acontecimientos perniciosos para Rusia y para su zona de influencia. Estos hechos también pueden ser vistos como una oportunidad para Rusia, para que siga promoviendo la cooperación interregional. El concepto de seguridad es usado aquí como el punto más fulgurante, debido a las amenazas que podrían traer el “terrorismo y el extremismo” a los países de Asia Central. La aparición de estos hechos políticos significó para Rusia, una nueva oportunidad que le permitió acercarse de nuevo a los países centroasiáticos.

El término “terrorismo internacional” anteriormente ya se encontraba en léxico ruso. La amenaza del “terrorismo internacional” ya había sido mencionada, brevemente, en la doctrina militar de 1993, pero no se le brindó una atención especial. En su discurso sobre seguridad nacional de junio de 1996, Yeltsin describió las fuentes de una amenaza militar externa, y reiteró la presencia de conflagraciones internas, sin soslayar las posibles manifestaciones del terrorismo, en estos conflictos. Para el kremlin los conflictos locales se han exacerbado, por la participación de cédulas terroristas, que han aprovechado la porosidad de las fronteras para recibir apoyo del exterior. Para su discurso Yeltsin usó el documento preparado por su consejero Yurii Baturin, que fue publicado en mayo de 1996. El borrador de Baturin no señala al terrorismo como una amenaza específica; empero señala al “separatismo” como el máximo mal, y el conflicto de Chechenia fue visto como una perspectiva.

¹ Jonson Lena, Op. cit., p. 64.

La versión final del Concepto de Seguridad Nacional, preparado por el Secretario del Consejo de Seguridad Nacional, Iván Rybkin, y publicado en diciembre de 1997, incluye al terrorismo en un contexto de lucha enconada para conseguir el poder en los territorios que pertenecieron a la Unión Soviética; los autores de la versión final también tuvieron en mente a Chechenia. El acuerdo “troika” de 1998 entre Rusia, Uzbekistán y Tayikistán sólo mencionaba al terrorismo como un problema entre muchos. El terrorismo todavía no era el prisma en que podía ser visto a través a Asia Central, es más no formaba parte de los principales temas abordados en la Comunidad de Estados Independientes.²

El tema del terrorismo fue abordado en el contexto general de la Comunidad de Estados Independientes, a principios de 1999. Cuando en octubre de 1997, los primeros ministros de la CEI decidieron crear un Comité en Situaciones de Conflicto, el principal tema fue la resolución de conflictos y las operaciones de mantenimiento de la paz. El tema del crimen organizado también fue contemplado, pero no el del terrorismo³. En marzo de 1998, los ministros del exterior de la CEI acordaron un proyecto de programa para desarrollar una cooperación militar hasta el 2001, los problemas de la regulación de los conflictos, y las operaciones de mantenimiento de la paz fueron también la prioridad de la agenda. Además en los documentos fueron mencionados los temas del crimen organizado pero se obviaron, los del terrorismo.

Sin embargo el 4 de febrero de 1999, los ministros del exterior de la Comunidad de Estados Independientes, se reunieron para discutir la cooperación económica y un futuro tratado de libre comercio, doce días antes que las bombas estallaran en Tashkent; fue a partir de entonces cuando se empezó a considerar el tema del “terrorismo”. Los ministros acordaron presentar un bosquejo de cooperación en contra de la amenaza terrorista, en la siguiente reunión de ministros que se llevar a cabo en Minsk. No obstante el terrorismo todavía no era correctamente definido, y todavía no se explicaba su presencia en Asia Central. Un año más tarde el programa halló su camino por los acontecimientos acaecidos en Batken.

Los acontecimientos de Batken abrieron la posibilidad, para que Rusia señalara como común denominador al terrorismo, en las siguientes reuniones con los países de Asia Central. La presencia del terrorismo en Asia Central le dio a Putin la legitimidad que necesitaba para resolver definitivamente la situación de Chechenia, ahora ningún país centroasiático criticaría las medidas tomadas por Rusia en la guerra. Pero hay una cuestión que estaba surgiendo en ese momento que no tenemos que prescindir, en ocasiones solamente contemplamos los acontecimientos que suceden al interior de los estados, pero no le damos la suficiente importancia a los actores exógenos que están influyendo en la zona, es el caso de los Estados Unidos, que a partir de 1997 ya tocaba suelo centroasiático.

² “Strategy for Russia”, en *Nezavisimaya gazeta*, 19 de agosto de 1992, pp. 4-5.

³ Reporte de MGIMO. “After the fall of the Soviet Union: Russia in a new world”, en *MGIMO Centre for International Studies*, febrero, 2000.

“La mañana del 15 de septiembre de 1997, quinientos paracaidistas norteamericanos de la 82 división aerotransportada del ejército saltaron sobre una desértica zona de batalla próxima a la cordillera Tien Shan, en el sur de Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán para entablar un supuesto contra “fuerzas renegadas” contrarias a un tratado de paz regional”.⁴

Era más la presencia de los Estados Unidos, que en sí, la aparición de grupos radicales en Asia Central que originó que Rusia buscará acercarse a los países centroasiáticos. Uzbekistán mostraba ser el país que se alejaba más a Rusia y se alineaba a los intereses rusos. Es más el Kremlin llegó a pensar que los acontecimientos en Asia Central eran promovidos por la geopolítica de los Estados Unidos, por eso era perentorio cambiar la estrategia de la política exterior.

El 7 de septiembre de 1999, se realizó una junta de países pertenecientes al Tratado de Seguridad Colectiva, que connotaron a los hechos de Batken, como “terrorismo internacional”. Dicho término fue también usado el 15 de septiembre, en la sesión del Consejo de Ministros de Defensa en Moscú en la Comunidad de Estados Independientes, con representantes de Rusia, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Kazajistán, Armenia y Bielorrusia; que acordaron unir esfuerzos para languidecer la presencia del terrorismo. Putin en dicha reunión, anunció el establecimiento de una coalición anti-criminal, el principal propósito fue controlar el extremismo en todas partes, desde el Cáucaso hasta el Pamir. El tema del terrorismo fue repetido el 28 de septiembre de 1999, en el discurso del Ministro del Exterior Vasili Sredin como fundamento de la nueva política exterior.⁵

De acuerdo al Ministro del Exterior ruso, las ambiciones del Islam por hacerse del control de nuevos territorios, se manifestaba con acciones extremistas. Según él, el Islam buscaba desestabilizar a los estados para posteriormente hacerse del control político y económico. Como lo hicieron en Afganistán, Argelia, Bosnia, Kosovo; y cerca de realizarlo en Rusia, en los territorios de Chechenia y Daguestán. En los siguientes meses Rusia ponía énfasis en las relaciones con Asia Central, especialmente en las naciones que se veían amenazadas por el extremismo religioso.

La nueva situación fue un parteaguas en el interés de Rusia por Asia Central, quedaron atrás los años de la indiferencia de Yeltsin, por los acontecimientos centroasiáticos. Esto se reflejó con la visita del Primer Ministro Putin a Asia Central, en otoño de 1999. El principal destino de Putin como primer ministro fue Tayikistán, cabe hacer una remembranza de la importancia geopolítica de Tayikistán, desde el inexorable resquebrajamiento de la Unión Soviética; la ubicación geográfica de Tayikistán, obligaba a Putin a redoblar esfuerzos para estabilizar el país. Estabilizar Tayikistán seá menoscabar la posibilidad de un conflicto en la zona de Fergana. Además Putin no podía permitir que el voltizo Uzbekistán, ó peor aún los Estados Unidos impusieran su influencia en Tayikistán.

⁴ Klare, Michael. “Guerras por los recursos, el futuro escenario del conflicto global”, *Critica*, p. 17.

⁵ Konarovsky, Mikhail. “Central Asia and War Against Terrorism: A View from Russia”, en Azizian, Rouben y Van View Davis, Elizabeth. *Islam, Oil, and Geopolitics: Central Asia after September 11*, p. 25.

La visita se dio en un contexto anterior a las elecciones presidenciales, en las que Rakhmonov demostró su superioridad sobre los demás líderes. La visita giraba en torno al apoyo que todavía Rusia estaba dispuesto a brindar a Tayikistán, empero parecía ser que Putin realizaba una campaña política, preparando a los países centroasiáticos para su llegada a la presidencia. En la delegación estaban incluidos el Ministro de Defensa Igor Sergev, el Ministro de los Asuntos de la Comunidad de Estados Independientes y el Director de la Guardia Fronteriza Rusa. Esta visita representó el interés del Kremlin de que se estrecharan más la cooperación militar.⁶

La visita de Uzbekistán, que se llevó a cabo en diciembre, no fue menos importante. El Presidente Islam Karimov respondió positivamente a los deseos rusos de cooperar más con su país; y una serie de acuerdos bilaterales en los ámbitos de seguridad, de cooperación técnica militar fueron firmados. El gobierno ruso también vio más activo a Turkmenistán, ya que el Presidente Niyazov le interesaba fomentar la cooperación energética con Rusia. Aunque los temas energéticos ya se venían trabajando con antelación, es con la llegada de Putin, donde toman más fuerza. La negociación energética contemplaba exportar gas natural de Turkmenistán a Rusia, y posteriormente abastecer a Ucrania con gas turkmeno, vía Rusia. Putin desde 1999, percibía factible que los energéticos centroasiáticos pasaran por Rusia. Rusia por medio de Putin vislumbraba “la política suave”.⁷

Putin enfatizó al Consejo de la Federación Rusa el 22 de diciembre de 1999, la importancia de Asia Central para Rusia, particularmente puntualizó el papel preponderante de Uzbekistán. En esa reunión, Putin mencionó tres niveles de la integración entre Rusia y la Comunidad de Estados Independientes. Él colocó las relaciones con Bielorrusia en primer lugar; con los miembros de la CEI en segundo lugar. Incluidos Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. Y por último en tercer nivel plasmaba a Uzbekistán. Para Putin las relaciones con Uzbekistán debían de dar un cabal viraje, los dos países tenían que ineluctablemente dejarse de ver como competidores, y crear una relación de amistad. No sabemos si en ese momento, la inteligencia del Kremlin ya había detectado que Uzbekistán iba a servir de encrucijada estadounidense. Putin señalaba que, el acuerdo bilateral firmado en 1999, sería más importante que el Tratado de Seguridad Colectiva, del que Uzbekistán se retiró en abril de 1999.

Uzbekistán formaba parte de la geopolítica rusa en Asia Central, para expandir la presencia militar y económica de Putin, el territorio uzbeko, como en tiempos de los zares, era el espacio medular de Asia Central, y por lógica Rusia no lo tenía que prescindir. Además inteligentemente Putin, conocía muy bien que Uzbekistán era el semillero de la disidencia y discordia en Asia Central; fábrica de grupos “extremistas y terroristas”. La

⁶ Alekseeva, Nadezhda. “Visit by the Russian Premier to Tajikistan”, en *Nazavismaya gazeta*, 17 de noviembre, 1999.

⁷ Kleveman, Lutz. “The New Great Game. Blood and Oil in Central Asia”, Grove Press, Nueva York, 2003, p. 154.

estrategia de Rusia era rodear a Uzbekistán con medios militares para que los grupos disidente no pudieran expandirse a los países vecinos es el caso de Kirguistán.⁸

La relación entre Rusia y Kirguistán, siendo Putin Primer Ministro, estuvo muy influenciada por los acontecimientos acaecidos en Batken. Cabe mencionar que cuando esto sucedió, el gobierno de Kirguistán pidió ayuda a Rusia y a la Comunidad de Estados Independientes. El Ministro de Defensa ruso consideró pertinente enviar asistencia técnica a Kirguistán, pero soslayaba que tropas rusas interviniera en el país. Según él las naciones centroasiáticas por sí solas deben resolver sus problemas internos. Para Rusia todavía tenía muy presente, las pérdidas que sufrió en la guerra de Tayikistán. La asistencia de Rusia en Kirguistán se limitó a asesorar a generales kirguisos, para las operaciones en las regiones de Osh y Batken.

Pero ninguna tropa rusa, principalmente las que se encontraba estacionadas en Tayikistán, fue enviada a Kirguistán. Debido a la negativa de Rusia de participar militarmente en las regiones kirguisas; Uzbekistán, sí intervino por más y tierra en Kirguistán, ayudando a Bishkek a derrotar a las fuerzas islámicas. Empero el gobierno ruso sí participó de manera indirecta en los ataques uzbekos en Kirguistán, ya que los helicópteros usados por Uzbekistán eran rusos. La participación de Uzbekistán en el conflicto se debía a que en las regiones de Osh, se encontraban bases del Movimiento Islámico Uzbeko, que presuntamente planeaban un ataque a Tashkent. Por la ayuda indirecta que otorgó Rusia a Kirguistán, el gobierno ruso se comprometió ayudar a Kirguistán en la lucha contra el terrorismo.⁹

En el primer año como Primer Ministro Putin tuvo más éxitos en Asia Central, que todos los años en que estuvo como Presidente Yeltsin. A diferencia de los anteriores gobernantes, Putin supo la realidad geopolítica que predominaba en Asia Central; conocía perfectamente cuáles podrían ser los futuros escenarios en caso de que Rusia no volviera a su “cercano extranjero”. Putin pertenece a un grupo que quiere ver de nuevo a Rusia como potencia; en primer lugar son nacionalistas que desechaban totalmente el entreguismo que había caracterizado al régimen de Yeltsin. Vladímir Putin con fulgurantes ideas tenía como principal derrotero devolverle la grandeza a Rusia.

Con el terrorismo siendo un tema preocupante para Rusia, era lógico que la Doctrina Militar de Rusia del 2000, y el concepto de Seguridad Nacional de ese mismo año, contemplaran la amenaza terrorista. Todas estas nuevas concepciones en la nueva política exterior de Rusia, estuvieron bajo el diseño de Vladimir Putin. La Doctrina Militar dio al terrorismo más relevancia sobre otras formas que podrían desestabilizar al país, y factores que podrían poner en riesgo la situación político-militar: las actividades de extremistas

⁸ Khamidov, Alishev. “Countering Religious Extremism in Central Asia: Hizo-Tahrir and Islamic Movement of Uzbekistan”, en Azizian, Rouben y Van View Davis, Elizabeth. *Islam, Oil, and Geopolitics: Central Asia after September 11*, p. 92.

⁹ Brill Olcott, Martha. “Central Asia’s Second Chance”, p. 41.

nacionalistas, religiosos, separatistas y grupos terroristas, así como organizaciones y estructuras; además consideraba la expansión del crimen organizado, terrorismo, y el crecimiento inconmensurable del tráfico y comercio de armas. Según Rusia estas actividades estaban aumentando, debido a la presencia de organizaciones multinacionales que no respetan las fronteras establecidas.¹⁰

El Concepto de Seguridad Nacional connotó al terrorismo como “una amenaza a la seguridad nacional de la Federación Rusa. El nuevo concepto de Política Exterior mencionó la cooperación en la seguridad militar, meollo en la lucha contra el terrorismo internacional; y al extremismo como principal objetivo dentro de la Comunidad de Estados Independientes. En enero de 2001, la amenaza terrorista fue definida como una cuestión existencial a la seguridad de Rusia y de Asia Central. Además Putin puntualizó que Rusia perentoriamente debía tener la capacidad para responder a los conflictos regionales que abarcan: al separatismo, terrorismo, inmigración descontrolada, crimen organizado entre otros. Según Putin la única manera de contrarrestar estos grupos lacerantes, era con la cooperación y la unión de medidas entre los países centroasiáticos.

Una oleada de activismo ruso se inició en Asia Central, no sólo para responder a la nueva amenaza, sino también para encontrar una manera de formas de cooperación relacionados con la seguridad. Para muchos analistas rusos, el nuevo comportamiento de su país se enraizaba al temor de perder Asia Central, como se estaba perdiendo el Cáucaso. La mayoría de los países del Cáucaso ya no veían como modelo a seguir al Kremlin, es más ya no querían seguir bajo la férula de Rusia¹¹. El primer país en distanciarse fue Ucrania, que vio más al occidente que al oriente. Sin embargo este distanciamiento tuvo su peculiar lógica, por un lado era irrisorio hablar de que por sí solos los países del Cáucaso se distanciaron de Rusia; ya que prescindimos de los esfuerzos que realizó la empresa europea para tener acceso a los energéticos del Mar Caspio. Esta historia no quería que se volviera a repetir en Asia Central.

En agosto y septiembre de 2000, un año después de los eventos de Batken alrededor de 200 miembros del Movimiento Islámico Uzbeco, lanzaron un ataque coordinado. La pelea tuvo lugar en el valle cerca de los enclaves de Sokh y Vorukh en el sur de Kirguistán y también en el sureste de Uzbekistán (en las montañas de la región Surkhandarya y en las montañas del norte de Tashkent, alrededor de Jangrabad y Bostanlyk. Esta vez las autoridades kirguisas estuvieron mejor preparadas. A finales de Octubre el comandante del MIU Namangani había retirado sus fuerzas y se habían desplegado a Tayikistán y a Afganistán.¹²

¹⁰ “Meeting of the President of the Russian Federation with the senior members of the diplomatic service of the Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation”, en *Diplomaticheskii vestnik*, 2001, pp. 7-13.

¹¹ Weisbrode, Kenneth. “Central Eurasia: Prize or Quicksand? Contending views of instability in Karabakh, Ferghana and Afghanistan”, p. 34.

¹² Rashid, Ahmed. “Jihad: The Rise of Militant Islam in Central Asia”, p. 172.

La política de Putin a Asia Central estaba teniendo éxito, todos los países centroasiáticos estaban colaborando a su lucha de grandes dimensiones contra el terrorismo, a pesar de que los ataques de los grupos islámicos eran de menor intensidad. Putin supo muy bien manejar el discurso para presentar al terrorismo como una verdadera amenaza, aunque realmente no lo fuera. Los grupos islámicos, por sí mismos, no eran una bravata para la integridad y la soberanía de las naciones centroasiáticas. Rusia supo jugar muy bien con los temores de los gobernantes de Asia Central.

Como sabemos la prioridad de Putin era cooperar con los países de Asia Central en materia de seguridad. Por eso en enero de 2000, Rusia apoyó fehacientemente la reunión de la Comunidad de Estados Independientes, que tuvo como resultado la preparación del programa anti-terrorista. Pero lo más significativo fue que se creó un centro anti-terrorista dentro de la Comunidad de Estados Independientes. El Programa anti-terrorista llamó para la coordinación y la armonización de leyes nacionales para combatir el terrorismo y otras formas de extremismo religioso, a su vez acordaron conjuntamente realizar proyectos de investigación e intercambiar información. Las funciones del Centro Anti-terrorista eran compartir y analizar información entre los países centroasiáticos. Para Rusia fue benéfico la creación del centro, ya que en el podía conocer la situación interna de los países, así como conocer cuales eran sus planes en política exterior.

Mientras la Comunidad de Estados Independientes daba nuevos bríos, en analizar información e intercambiarla, el Tratado de Seguridad Colectiva era el principal instrumento en la lucha contra el terrorismo. Este tratado había evolucionado desde su creación en 1993, dejaba de ser una medida de seguridad en contra de amenazas externas, a una forma de controlar y aniquilar el terrorismo. El tratado desde un principio estaba encaminado en contra de Estados, ahora su objetivo eran organizaciones no estatales.¹³

El 24 de mayo de 1999, en Minsk, se adoptó un memorando que se refería a la lucha contra el terrorismo y el extremismo religioso, como los principales objetivos del Tratados de Seguridad Colectiva. La declaración final de la sesión estableció que el tratado, se estaba adoptando a nuevas realidades geopolíticas; el tratado era un nuevo instrumento, y provee una sólida base para la toma de medidas, en caso de una posible agresión, incluidos el extremismo religioso y el terrorismo. También el tratado abría la posibilidad de que sus miembros pudieran tener relaciones político-militares con terceros países.

En el caso de Asia Central, ésta fue mencionada en la reunión cumbre del Tratado de Seguridad Colectiva, en Bishkek el 11 de octubre de 2000. Se abordaron temas relacionados con la seguridad, principalmente se insistía que el terrorismo internacional era un tema que le concernía a Asia Central, debido a la presencia de algunos grupos terroristas en los estados centroasiáticos. De acuerdo al documento final de la reunión, tropas militares pueden ser enviadas a los territorios participantes, en caso de que una

¹³ Malashenko, Aleksei. "Islam, Politics, and the Security of Central Asia", en Azizian, Rouben y Van View Davis, Elizabeth, op, cit., p. 99.

amenaza terrorista vulnera la seguridad de la nación. Este último punto reposiciona los intereses geopolíticos de Rusia, ya que lo posibilita “legítimamente” a intervenir en otro país, en caso de que sea necesario. Cabe mencionar que cuando Rusia intervino en Tayikistán fue extremadamente criticado por su presencia militar. Obviamente la intervención de otros países, debe tener el consentimiento del país receptor.¹⁴

Bajo la etiqueta de lucha contra el terrorismo, diversos acuerdos se firmaron entre Rusia y las naciones centroasiáticas en el 2000. La cooperación se dio en los rubros militares, en seguridad fronteriza, en servicios de seguridad, y entre ministros del interior. Acuerdos se crearon para reforzar y entrenar fuerzas militares de Asia Central en colegios militares rusos. El adoctrinamiento militar desde una visión rusa, fue una cuestión indispensable en la geopolítica rusa en Asia Central, era necesario que los altos mandos militares centroasiáticos compaginaran con la idiosincrasia rusa. Similar a lo acontecido en la época zarista, en que el ejército zarista entraba en las gran cúpulas de los kanatos. Este adoctrinamiento permitiría que Rusia fuera mejor aceptada en las maniobras militares en Asia Central. También con este acercamiento, Rusia conocería perfectamente las condiciones y realidades de Asia Central.

Una gran escala de ejercicios militares se desarrolló entre Rusia y Asia Central a partir de 1999, con el escudo del sur. Dicho escudo era un símil a la línea de seguridad que había trazado la Rusia zarista durante su expansión a los kanatos en el siglo XIX. Los nuevos ejercicios militares tenían como principal objetivo operaciones anti-terroristas, basadas en escenarios hipotéticos. Pero la concepción geopolítica de Putin iba más lejos, para él era fundamental que la seguridad de Asia Central y el Cáucaso estuvieran bajo la férula rusa; era necesario crear un sistema de seguridad regional que contemplara las dos regiones. Este “sistema de seguridad regional” quería crear un marco dirigido al Oeste, al Cáucaso y a Asia Central considerando grupos de trabajo ruso-armenios y ruso bielorrusos; dos naciones que en ese momento mantenían una estrecha relación con Rusia.

La cooperación entre Rusia y Asia Central en seguridad, también pavimentó el camino para la modernización de las tropas militares, asimismo la entrega de armamento y de infraestructura militar a los países centroasiáticos. En junio de 2000, miembros del Tratado de Seguridad Colectiva firmaron un acuerdo en cooperación técnico-militar, que hizo posible que los estados miembros adquirieran armamento a un bajo costo. Uno pensaría que Rusia benévolutamente estaba ayudando a la seguridad de Asia Central, por un lado era cierto, empero el Kremlin mediáticamente estaba militarizando a la región con unidades y logística rusa. Rusia estaba construyendo su propia fortaleza, que rebasa las dimensiones de la principal amenaza, el “terrorismo”.¹⁵ La intensificación de la seguridad de Rusia en Asia Central, tenía matices de protección en contra de un actor estatal que, de un esporádico grupo armado.

¹⁴ Khalid, Adeb. “Islam after Communism. Religion and Politics in Central Asia”, pp.168-169.

¹⁵ “Meetings of the supreme organs of the CIS”, en *Diplomaticheskii vestnik*, 2000, pp. 47-48.

Rusia también diseñaba la seguridad de Asia Central, con los países por separado, es el caso de Kirguistán. Rusia firmó un acuerdo con Kirguistán para otorgarle equipo y asistencia técnica, en orden de reforzar la frontera sur de Kirguistán, además de modernizar y reparar las comunicaciones establecidas a lo largo de la frontera China. China no significaba una amenaza para Putin, pero era menester ruso conocer cuáles eran las intenciones e intereses chinos en la región. Rusia estaba dispuesta a redoblar esfuerzos para demostrarles a los países vecinos, que los intereses rusos en Asia Central estaban de regreso. Para el gobierno ruso era fundamental que las organizaciones regionales como el Tratado de Seguridad Colectiva y la Comunidad de Estados Independientes fueran reconocidas por Occidente; debido a que implícitamente los países occidentales aceptarían la influencia rusa en Asia Central y el Cáucaso. Pero como posteriormente lo analizaremos, Occidente no respetaría “el cercano extranjero” ruso.¹⁶

Moscú intentó extender su interés de cooperar en seguridad al interior del Tratado de Seguridad Colectiva y de la CEI. En mayo de 2001, en una reunión en Bakú con los ministros de defensa de la CEI, el Ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov propuso que una política de defensa única en contra del terrorismo, se estableciera en los once miembros de la CEI. Rusia su interés no solamente se circunscribía en diseñar un marco de seguridad para Asia Central, su deseo más elocuente era que el Cáucaso y el Asia Central fueran vistos como un solo bloque regional, en lo concerniente a la seguridad. La geopolítica de Rusia se enraizaba en que la CEI se integrara militarmente.¹⁷

La decisión final de crear una fuerza de respuesta rápida para Asia Central, al interior del TSC, se dio en mayo de 2001 en Yerevan. Las tropas fueron compuestas por 1500 hombres, en su mayoría proveídos por Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán; que tenían la función de responder instantáneamente en caso de que la amenaza lacerara a un estado miembro. El Centro coordinador fue establecido en Bishkek y está constituido por dos representantes. Cada contingente nacional debía de ser financiado por los recursos de su país de origen. No obstante la movilización de tropas y la logística lo cubría la mayor parte Rusia.

Al interior de Rusia se escuchaban opiniones de que Rusia debía impulsar su presencia en Asia Central, las voces eran principalmente de dirigentes políticos rusos. Algunos consideraban que si Rusia no intensificaba su presencia, lo conseguida hasta esas fechas se revertiría. Entre los que apoyaban este caso hipotético se encontraba el Ministro de Defensa Sergei Ivanov, según él Rusia tenía que apoyar más a los gobiernos de Uzbekistán y de Kirguistán para contrarrestar la influencia del extremismo religioso. El 1 de septiembre de 2000, el anterior Ministro de Defensa, Sergeev había enviado al presidente un reporte para crear ejercicios conjuntos tácticos, llamado “*Combat Commonwealth 2000*”.

¹⁶ Shaolei, Feng. “China-Russia Strategic Relations : The Central Asian Angle”, en Azizian, Rouben y Van View Davis, Elizabeth. *Islam, Oil, and Geopolitics: Central Asia after September 11*, p. 138.

¹⁷“Meeting of the Collective Security Council of the parties to the Collective Security”, en *Diplomaticheskii vestnik*, 2000.

Las críticas a Sergeev no se dejaron esperar, la opinión pública en Asia Central consideró que Rusia intentaba de pleno violar la soberanía de los países centroasiáticos. Esta serie de imprudencias conllevó a Sergeev a ser destituido y ser remplazado por el prudente Sergei Ivanov, un hombre que una visión de estadista, que tendría un gran desempeño después de los atentados del 11 de septiembre de 2001.¹⁸

Para Sergei Ivanov lo perentorio no era enviar tropas irracionalmente a Asia Central, para él era evitar a cometer el mismo error que llevó a Rusia a perder la primera guerra de Chechenia. Para Ivanov, era necesario comprender que la mejor manera de contrarrestar al “terrorismo” era que los sistemas de seguridad de cada país centroasiático fuera eficiente. Por eso el deber de Rusia se era apoyar técnicamente a los gobiernos de Asia Central. Tanto Putin como Ivanov consideraba que era más factible crear un sistema de seguridad regional en Asia Central, en vez de enviar aleatoriamente a soldados a combatir sin ningún apoyo de otra nación. Según los nuevos delfines rusos, se debía crear una coalición militar, en la que toda Asia Central respondiera a la amenaza.

La integración de la CEI era una cuestión perentoria para Rusia, en caso de fallar todo el complejo de seguridad de Asia Central podría venir en detrimento. Además para Putin, el papel de Uzbekistán era primordial para cualquier diseño de cooperación; el zar ruso por medio de la diplomacia tenía que incorporar a Uzbekistán en la cápsula rusa y después sellarla. Pero desgraciadamente para los rusos, la visión de Uzbekistán era opuesta, Karimov pretendía paulatinamente pero efectivamente alejarse de esa cápsula, bajo la ayuda de los Estados Unidos. Finalmente Putin pudo sobre explotar la presencia del terrorismo para legitimar el avance y la presencia política y económica de Rusia en Asia Central. Las medidas de seguridad fueron usadas por el Kremlin para poder acceder a otros rubros, que parecían tan lejanos, es el caso del sector energético centroasiático. Con Putin Rusia se abstendría de enviar soldados a Asia Central, pero mandaría un ejército de empresas para invertir en el sector energético.



¹⁸ Bulavinov, ILSA. “Sergei sends Putin to the front line”, en *Kommersant Daily*, septiembre, 2000.

5.1. LAS DOS INSTITUCIONES RUSAS PARA CONTROLAR ASIA CENTRAL: LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE SEGURIDAD COLECTIVA.

Desde 1991, Rusia mostró un interés por mantener su presencia en las repúblicas exsoviéticas; empero, la situación tan deplorable de la economía rusa ocasionó que éstas dieran un viraje a occidente. Asimismo algunos Estados, como los bálticos, Georgia, Azerbaiyán y Ucrania, gradualmente, mostraron su deseo de alejarse de la influencia rusa. Rusia sabía que al contacto bilateral con las exrepúblicas soviéticas no sería del todo positivo, por eso, Moscú buscó una estrategia que le permitiera acercarse a ellas. Ésta fue la creación de un sistema multilateral, basado en la conformación de organizaciones regionales. La finalidad de estas organizaciones era crear una zona de influencia rusa que, impidiera la intromisión de occidente. Rusia desde el período de Yeltsin, desarrolló cuatro proyectos de integración regional: Comunidad de Estados Independientes, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Comunidad Económica Eurasiática y la Organización de la Cooperación de Shanghai.¹⁹ Sin embargo, fue con Vladímir Putin cuando las organizaciones regionales cobran importancia; Putin se encargó que todas las organizaciones contemplaran los intereses más apremiantes de Rusia es el caso de la Comunidad de Estados Independientes

5.1.1 LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES

No se puede entender a la Comunidad de Estados Independientes²⁰, sin analizar la situación en la que se encontraba la Federación Rusia recién desintegrada la Unión Soviética. En un período muy ínfimo, Rusia había perdido el control jurisdiccional de las 15 repúblicas exsoviéticas; éstas habían mostrado su intención de desarrollar su propia política interna y política exterior²¹. La última con una importancia vital, debido al posible camino prooccidental que tomarían. Las naciones bálticas no ocultaron que, su principal objetivo era alejarse de la zona de influencia de Moscú; entre sus planes se hallaba el de edificar un sistema económico, cabalmente neoliberal. Como se había visto con antelación, Rusia no estaba en condiciones de impedir que dichos países, asimilaran sus propios destinos; Moscú no ejerció resistencia para que las naciones bálticas se entregaran a occidente. Hubiera sido otro el comportamiento de Rusia, si los países bálticos poseyeran grandes cantidades de recursos naturales, como en Asia Central o el Cáucaso. La pérdida de Lituania, Letonia y Estonia no significaba una gran pérdida geopolítica para Moscú.

¹⁹ Safranchuk, Ivan. "The Competition for Security Roles in Central Asia", en *Russia in Global Affairs*, enero-marzo, 2008, p. 2.

²⁰ El 8 de diciembre de 1991 se firmaron los acuerdos de Minsk que dieron vida a la Comunidad de Estados Independientes.

²¹ Sánchez Ramírez, Pablo y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Op. cit., p. 92.

A pesar de que el régimen de Yeltsin se caracterizó por alcanzar los mismos objetivos que los países bálticos: convertirse en una economía de mercado, ingresar a las instituciones económicas de occidente, comprometerse con la democracia, etcétera. Existía un grupo, al interior del gobierno, de los llamados “nacionalistas” que, preconizaba que Rusia debería comportarse como una potencia, capaz de resguardar sus zonas de influencia. Este grupo reconocía que el Cáucaso y Asia Central eran regiones que, por su importancia, Rusia no debía de obviar. La pérdida del Cáucaso y Asia Central significaría una calamidad geopolítica, sin parangón alguno; Moscú tenía que encontrar un mecanismo idóneo para que las restantes repúblicas exsoviéticas, no siguieran el ejemplo de los países bálticos. Ese instrumento fue la creación de la Comunidad de Estados Independientes.²²

Siguiendo la tipología de Young, existen tres clases de regímenes internacionales: espontáneo, negociado y regímenes impuestos.²³ La Comunidad de Estados Independientes no fue definitivamente impuesta ni espontánea. No fue espontánea, porque era una coordinación consciente entre los participantes. No fue impuesta como en el caso del Pacto de Varsovia, porque involucra el consentimiento explícito de los participantes. Es así que la CEI, aparece como una organización negociada, debido a su expresión del consentimiento explícito por cada una de las partes integrantes.

La Comunidad de Estados Independientes fue una región concebida por el imaginario geopolítico de Rusia, aunque hay que reconocer, que dicha institución demostró grandes carencias políticas y económicas; producto de la inestabilidad que padecía la Federación Rusa. La Comunidad de Estados Independientes se manifestaba como una respuesta geopolítica rusa, al avance lacerante de occidente en Europa Oriental. Sin embargo, esa barrera se mostraba muy endeble y cabalmente expugnable. Las condiciones económicas paupérrimas que sufrían los miembros de la CEI, hacían que sus poblaciones se manifestaran fehacientemente a favor de un viraje político. Ese cambio implicaba que sus sistemas se democratizaran y abrazaran una economía de mercado. El interés de occidente no se circunscribía a ver a esas naciones democratizadas, su verdadero objetivo era acceder a los recursos naturales que resguardaba la zona de influencia rusa. Para occidente, resultaría sumamente difícil ingresar a los recursos naturales, con regímenes rusófilos.

²² En el momento de firmar el Tratado de Creación de la CEI, el marco guía de los Estados signatarios fue el empeño de mantener un espacio común en los ámbitos socioeconómicos, estratégico, militar y de transporte. Se proponían los siguientes objetivos: garantizar en el plazo más corto la permeabilidad de las fronteras interiores de la CEI, compaginándola con una defensa colectiva de sus fronteras externas; coordinar la política exterior de los Estados miembros; colaborar recíprocamente en la solución de los problemas de seguridad social y jubilación del personal militar y de sus familiares; garantizar a todos los ciudadanos de la CEI, independientemente de su nacionalidad y país de residencia, derechos iguales de conformidad con las normas internacionales universalmente reconocidas; fomentar un amplio intercambio en los ámbitos cultural y de la información y en otros. En, Ivanov, Igor. “La nueva diplomacia rusa, diez años de política exterior”, Alianza Editorial, p. 124.

²³ Young, R. “Regime Dynamics: The Rise and Fall of International Regimes” en Stephen D, Krasner. *International Regime, Oxford*, p 98-100.

Dentro de la CEI, Rusia se ha encargado de imponer sus decisiones e intereses paliando la participación de otros integrantes. Haciendo que la organización se convierta en inoperante; ya que no existen decisiones derivadas de una negociación multilateral, todo lo contrario, en la CEI surgen solamente acuerdos bilaterales, que socavan los objetivos de integrar a la región. Otro aspecto que ha atenuado la consolidación de la CEI ha sido la amplia brecha que existe entre las economías de los países miembros. Las distintas reformas económicas que se llevaron a cabo por parte de cada una de las ex repúblicas, conllevó a que unos países se desarrollarán más que otros, es el caso de Kazajistán. El ritmo económico de este país es más acelerado que el de Kirguistán y el de Tayikistán.

Estas diferencias económicas ocasionaron que la ansiada Unión Económica plasmada en el tratado que se firmó el 24 de septiembre de 1993, no se realizará. Mucho menos se ha podido llegar a una Unión Monetaria. Estos fracasos son parte de la incapacidad de los países miembros por materializar los distintos acuerdos suscritos. De 1991 a 1998 en el marco de la CEI se firmaron 1,030 acuerdos y convenios multilaterales de carácter internacional, pero la mayor parte no se realizaron. Es una muestra de que si existe buena voluntad entre las partes, pero las realidades políticas, económicas han conllevado que el proceso de integración se haya anquilosado. Sin embargo, el fin de lo 90's se caracterizó por una reluctante desunión de Rusia de los compromisos militares-estratégicos de la CEI, además de un declive en el comercio mutuo; así como una diversificación progresiva de las relaciones de los integrantes de la CEI, que buscaban romper la dependencia que mantienen con Rusia. Algunos oficiales rusos se refirieron a este fenómeno escatológico como un "pluralismo geopolítico" en el espacio de la CEI.²⁴

Por eso occidente buscó de diversas formas atenuar el desarrollo de la CEI, teniendo como sustento "el divide y vencerás". Algunos países integrantes de la CEI como Azerbaiyán y Georgia fueron las primeras naciones que, habían mostrado su distanciamiento de Moscú. Era lógico que estas naciones, fueran las primeras que perdería Rusia, ya que éstas estaban contempladas en la geopolítica de occidente, particularmente, en la construcción de una infraestructura capaz de transportar petróleo del Mar Caspio a Europa, que más adelante será el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan. La CEI resultaba ser inoperante por la presencia de una serie de conflictos que, confrontaban entre sí a países miembros, es el caso de Azerbaiyán con Armenia.

Sin embargo, a favor de Rusia, Asia Central todavía se presentaba una región muy alejada para occidente; los países centroasiáticos nunca mostraron reticencia a ser miembros de la CEI, para ellos significaba una posibilidad para que dicho organismo se convirtiera en el principal inversionista en la región y en el motor de las economías. Empero, la crisis económica que deterioraba a Rusia, impidió que éste destinara grandes cantidades de capital a la institución. Países como Uzbekistán, gradualmente, se decepcionaron de las

²⁴ Allison, Roy. "Russia and the new states of Eurasia", en Brown Archie (editor). *Contemporary Russian Politics*, Oxford University, 2001, p 445.

instituciones rusas, y prefirieron considerar otras alternativas. En el caso de Turkmenistán, el gobierno de Niyazov se presentaba como el único país centroasiático en rechazar los organismos institucionales provenientes de Moscú y de occidente. La política de “neutralidad”, fue utilizada por Ashgabat como un mecanismo de distanciamiento de Moscú. Pero hubo países como Kazajistán y Kirguistán que favorecieron a la CEI, ya que la percibían como un ente promotor del desarrollo económico de la región. El Presidente kazajo, Nazarbaev, nunca argumentó que la CEI representara un medio loable de Moscú, para ejercer un dominio en Asia Central.

Considero que la CEI fue vislumbrada por Moscú, como un medio idóneo para que Asia Central y el Cáucaso sean vistos como una misma región, cohesionada e interconectada, como sucedía en la Unión Soviética. Sin embargo con el paulatino distanciamiento de Estados del Cáucaso: Ucrania, Georgia, Azerbaiyán, temporalmente Bielorrusia; la CEI empezó a enfocarse en la región de Asia Central. La CEI fue transformada para que abordara temas de Asia Central, ya que el Cáucaso se había perdido para Rusia. Aunque Ucrania sigue siendo miembro de la Comunidad de Estados Independientes, su presencia solamente es simbólica, ya que no se compromete con las iniciativas de la organización, principalmente en seguridad.

No solamente la CEI tuvo fracasos en el aspecto económico, para convertir a Asia Central en una región dinámica y próspera; también fue incapaz de respaldar el proyecto geopolítico de Rusia en Asia Central. La CEI no se convirtió en una barra inexpugnable para proteger a la región centroasiática de la injerencia de occidente. Esto se percibió claramente con el ingreso de los Estados Unidos en Asia Central, después de los atentados del 11 de septiembre. Uzbekistán y Kirguistán hicieron caso omiso a los postulados de seguridad de la CEI, al permitir que fueran instaladas bases militares en sus territorios. La CEI se vio incapacitada para oponerse a los Estados Unidos, por ende, tuvo que colaborar con la OTAN; incluso se firmaron acuerdos en los que se limitaba la capacidad de maniobra de la CEI, en temas de seguridad. La OTAN daba la puntilla a la CEI, como paradigma institucional dominante en Asia Central, es así que, Rusia tuvo que impulsar otros organismos para que remplazaran a la CEI.

Rusia ha sido el principal causante de que la CEI sea inoperante, ya que Moscú nunca se enfocó que los principales temas relacionados con la seguridad fueran abordados desde esta organización.²⁵ Rusia prefirió impulsar otras instituciones regionales encargadas de fomentar mecanismos de seguridad de la región; es el caso del Tratado de Seguridad Colectiva.²⁶ Rusia cree que la vulnerable CEI, no puede desempeñar un papel trascendental en los temas de seguridad; el temor ruso de que algunos países miembros puedan abandonar la organización, asimismo, que no cumplan sus obligaciones, son

²⁵ Swanström, Nicklas. “The prospects for multilateral conflict prevention and regional cooperation in Central Asia”, en *Central Asian Survey*, no. 23, vol. 1, 2004, p. 47.

²⁶ Kaczmarek, Marcin. “Russia Creates a New Security System to Replace The CIS”, en *Eurasianet*, enero, 2006.

causas que han impedido que Moscú confíe en la CEI. Hay cuestiones que son innecesarias en la CEI, principalmente, en los temas de seguridad. La CEI se ha convertido en una simple organización que emite opiniones con un ínfimo marco de acción; la CEI ha cedido su presencia a la Organización de Cooperación de Shangai, que en realidad se ha convertido en el garante de la seguridad regional.

Vladimir Putin en la cumbre de Minsk de 2007, declaró que la CEI resultaba ser anacrónica a las nuevas realidades, ya que la organización fue concebida en un contexto realmente diferente, en el cual Rusia se mostraba incapacitada para respaldar un proyecto regional.²⁷ Putin señaló que la CEI debe asimilarse a los nuevos problemas regionales, es el caso de narcotráfico, terrorismo, crimen organizado. Considero que Rusia mantiene con vida a la CEI, esperando un escenario propicio para recuperar al Cáucaso, ya que en Asia Central, actualmente, el predominio de la OSC es irreversible. Además la CEI como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, es una organización cabalmente dominada por Rusia, la cual le facilitaría imponer sus intereses en Asia Central.

Sin embargo, Putin está consciente de que la CEI sigue siendo necesaria para los intereses rusos, debido que por medio de ella, puede impulsar sus proyectos económicos, en especial los energéticos.²⁸ A Rusia, en la actualidad, le ha costado concretizar acuerdos bilaterales con los países de Asia Central. Kazajistán y Turkmenistán temen al unilateralismo presentado por Moscú, ya que lo relacionan con un comportamiento sumamente imperial. La CEI puede servir como un mecanismo para que los intereses de Rusia no sean percibidos como una acción imperial; ya que los desarrollará en un ambiente multilateral. Rusia habría de usar a la CEI como un instrumento que le permita alcanzar acuerdos con los países de Asia Central en materia energética.

5.1.2. LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE SEGURIDAD COLECTIVA: UN MECANISMO PARA ERRADICAR LAS AMENAZAS DE RUSIA EN ASIA CENTRAL

La creación del Tratado de Seguridad Colectiva, es resultado de los nuevos postulados de seguridad, planteados alrededor del nuevo concepto de “cercano extranjero”. Kozyrev creyó conveniente edificar una institución regional capaz de considerar los principales temas de seguridad en Asia Central. Asimismo Rusia buscaba comprometer a la región a seguir un modelo de seguridad conveniente a los intereses de rusos en la región. Se puede decir que Rusia buscaba crear una organización de seguridad muy parecida a la Organización del Atlántico Norte, con un toque más pasivo que activo. La nueva organización es más defensiva, como consecuencia de las encrucijadas que tendrá occidente en la región. El Tratado de Seguridad Colectiva será el primer paso de Rusia al querer implementar su geopolítica al interior de Asia Central.

²⁷ Kiriunin, V. “Minsk, Riga Host CIS, NATO Summits”, en *International Affairs*, 2007, p. 87.

²⁸ Torbakiv, Igor. “The CIS: A Vanishing Reality?”, en *Eurasianet*, marzo, 2008.

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) surgió en Mayo de 1992, con la firma del Tratado de Tashkent, cuyo propósito es tratar las amenazas externas.²⁹ Por medio del OTSC Rusia intentó estabilizar a la región que, mostró en los primeros años una gran inestabilidad política y una constante amenaza de grupos extremistas. A Rusia le convenía la presencia del OTSC, por un lado, podía ser usado como pretexto para intrometerse en los asuntos internos de Asia Central; y por el otro era un medio loable para contrarrestar la amenaza de extremistas religiosos, originarios de Asia Central que, podrían ingresar a territorio ruso. Cabe mencionar que Rusia, en ese entonces se encontraba muy vulnerable por el conflicto checheno. Con el paso del tiempo la OTSC será percibido por Rusia, como parte fundamental en el diseño de su geopolítica.³⁰

La OTSC ha sido de mucha utilidad para Putin en su diseño de la geopolítica rusa en Asia Central, por medio de dicha organización pudo persuadir a Kirguistán para la apertura de la base militar de Kant en su territorio. De acuerdo con Moscú, dicha base servirá para que las fuerzas militares de los miembros de la OTSC puedan desplegarse rápidamente, en caso de que se presente una amenaza. De 2003-2007 con el patrocinio de Rusia, se pudieron llevar a cabo una serie de ejercicios militares en toda Asia Central, con el nombre de "*Rubyezh*"; con la finalidad de mejorar las operaciones anti-terroristas. Con estos ejercicios, Rusia ha adquirido un conocimiento amplio sobre las condiciones en las que se encuentra los mecanismos de seguridad de la OTSC. Además, estas operaciones le darán la oportunidad a Moscú para interferir en los países, cuando lo crea conveniente.

Es muy notorio que la actitud de la OTSC, hoy en día, se ha circunscrito a operar sólo en contra del crimen organizado y el terrorismo internacional. La OTSC sólo ha intervenido en Tayikistán con la intención de modificar la estructura interna del país. Rusia no ha usado la OTSC para erradicar la "revolución de los colores" en su "cercano extranjero"; es el caso de la "revolución de los Tulipanes" en Kirguistán, en donde Moscú tuvo una actitud discreta. Rusia ha declarado que no tiene ninguna intención en que la OTSC se convierta en un intervencionista de los asuntos internos de los países de Asia Central. La OTSC se abstuvo de intrometerse en los acontecimientos acaecidos en Andiján.

En la cuestión de Afganistán, Rusia ha empleado la OTSC para tener acercamientos con el régimen de Karzai, mandatario muy afín a los intereses de occidente. A Rusia le preocupa ocupar los pequeños espacios que no ha ocupado los Estados Unidos en aquel país. A

²⁹ Jonson, Lena, Op. cit., p. 29.

³⁰ En abril de 2003, Rusia y cinco países de la Comunidad de Estados Independientes habían formalizado una alianza de seguridad que, potencialmente podría ayudar a incrementar la presencia estratégica de Moscú en Asia Central³⁰. Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán formalmente crearon la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, cuya finalidad es proveer una respuesta más eficiente a las posibles amenazas. El principal objetivo de la OTSC es, paliar la influencia estadounidense en Asia Central, argumentando que la presencia de Washington no es necesaria, ya que la OTSC tiene la capacidad, por sí sola, de impedir que Afganistán y el extremismo religioso desestabilicen a la región. Al mismo tiempo, Rusia pretendía reforzar y promover la integración económica, por medio de la CEI.

Rusia le interesa crear un sistema de seguridad orientado a proteger el espacio aéreo que comparten los Estados de Asia Central con Afganistán³¹. En marzo de 2007 la OTSC firmó un acuerdo con Afganistán para que ambas partes cooperen en la protección del espacio aéreo. Sería la primera vez que, Rusia después de los atentados del 11 de septiembre, participara en un acuerdo de seguridad con Afganistán. Esta es una muestra clara que a pesar que la OTSC se ha mostrado reticente a aceptar más miembros; no escatima las oportunidades para ampliar su zona de influencia.

A pesar de que la OTSC es un mecanismo de seguridad dominado por Rusia, Moscú ha abierto a la organización para que coopere con la Organización de Cooperación de Shanghai; Rusia necesita que la seguridad de Asia Central sea compartida con China, principal integrante de la OSC³². Los problemas de seguridad en las fronteras de Tayikistán y Kirguistán son temas que ineluctablemente le conciernen a Rusia y a China. Rusia por sí sólo no ha podido confrontar los principales problemas que laceran la seguridad de las naciones centroasiáticas: terrorismo, crimen organizado, narcotráfico, fundamentalismo religioso, etcétera. Esto se materializó en octubre de 2007, con el acuerdo firmado de la OTSC con la OSC en Dushanbe, para ampliar la cooperación en temas relacionados con la seguridad. La OTSC se ha entendido con la OSC en los temas relacionados con el combate al terrorismo; ambos han cooperado para que sus respectivos expertos tengan contactos para que, posteriormente intercambien información.

Vladimir Putin ha puesto énfasis en la necesidad de que la OTSC, se involucre más en temas relacionados con la cooperación económica que, no solamente se ocupe en agendas de seguridad. Es por eso que la OTSC ha tenido grandes avances en la cooperación con la Comunidad Económica Euroasiática. Moscú cree que el subdesarrollo, principalmente la pobreza, origina el nacimiento de grupos subversivos al interior de los territorios centroasiáticos. Resulta axiomático que, con un desarrollo social en la región, paulatinamente se estará eliminando las principales amenazas de la región. Es así que, Rusia necesita la cooperación de otras organizaciones regionales para que la OTSC pueda, fructíferamente, seguir avanzando en sus temas más apremiantes.

El crecimiento de la OTSC ha tenido gran alcance, que la propia Organización de las Naciones Unidas, la ha considerado con las capacidades necesarias para crear una fuerza de operaciones de mantenimiento de la paz. En 2007, la ONU alentó a la OTSC a seguir creciendo, con la esperanza de que la organización se convierta en un promotor de la paz regional. Es necesario entender que, mientras más las naciones centroasiáticas se encuentren estrechamente ligadas, es menos probable que surja una serie de conflictos. La OTSC ha fungido para atenuar las desavenencias que hay entre los Estados de Asia Central, y así inhibir cualquier proliferación de conflictos.

³¹ Blagov, Sergei. "The CSTO Quickly to Bolster its Security Role in Central Asia", en *Eurasianet*, marzo, 2007.

³² Weitz, Richard. "The CSTO Deepens Military Ties", en *CACI Analyst*, octubre, 2006.

En marzo de 2008, Rusia tuvo un gran éxito con la reincorporación de Uzbekistán como miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Cabe recordar que Uzbekistán fue miembro fundador de la OTSC en 1992, pero se retiró en 1999, junto con Georgia y Azerbaiyán.³³ Este hecho significó un gran retroceso en las aspiraciones geopolíticas de Moscú, ya que esas naciones estaban dispuestas a entrar bajo la influencia de occidente. En el caso de Uzbekistán, su retiro significó el comienzo de una nueva realidad geopolítica para Rusia; debido a que Tashkent, gradualmente, permitía la injerencia de los Estados Unidos en Asia Central.

Con la reincorporación de Uzbekistán a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, surge una nueva posibilidad para Rusia, para que definitivamente materialice la construcción de un bloque de seguridad militar. Para Rusia es insoslayable la presencia de Uzbekistán en la OTSC; ya que, la mayor parte de los principales temas de seguridad en Asia Central, giran alrededor de Tashkent. Asimismo, hay que recordar que Uzbekistán es el país mejor equipado, militarmente hablando, de toda la región centroasiática. Rusia sabe que adquiere a un aliado con un gran potencial para confrontar las nuevas amenazas. Con la incorporación de Uzbekistán, Rusia da por finalizado, temporalmente, la presencia estadounidense en Asia Central, a pesar de los más recientes intentos de Washington por recuperar las bases militares en Uzbekistán.

Rusia pretende que, la OTSC se convierta en un gran complejo de seguridad en Asia Central; por eso ha mejorado el CAR (*Collective Rapid Deployment*) que está compuesta por 10 batallones, con una capacidad de 4000 soldados. El CAR cuenta con la participación de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y Rusia; el CAR le brinda un instrumento geopolítico a Rusia, para crear un esquema de seguridad en toda Asia Central, a excepción de Turkmenistán. Asimismo la OTSC ha tenido un gran avance en la creación del Plan de la Coalición Militar, cuyo objetivo es integrar a todos los ejércitos de Asia Central, en uno solo; con ello Rusia podrá adquirir control de la mayor parte de las fuerzas armadas de Asia Central. Se pretende que el Plan de la Coalición Militar concluya para el período de 2010.³⁴

Rusia no escatimará esfuerzos, para que la OTSC sea la principal organización de seguridad en la región; con la suficiente capacidad de menoscabar cualquier proyecto regional que provenga del exterior, verbigracia, la presencia de la OTAN en Afganistán. La intención de Rusia es, que la OTSC sea el único medio para abordar los principales temas de seguridad. A pesar que la Organización de la Cooperación de Shangai, ha sido de suma importancia para la geopolítica rusa; ésta, no es dirigida por Rusia, debido a la presencia de China. En cambio la OTSC es una institución donde predominan las decisiones y los intereses de Rusia. Moscú quiere que la OTSC construya sus propias

³³ Akhmadov, Erkin. "Uzbekistan is back in the Collective Security Treaty Organization", en *CACI Analyst*, febrero, 2008.

³⁴ Bordyuzha, Nikolai. "CSTO: Contraction Tool against New Threats", en *International Affairs: A Russian Journal of World Politics, Diplomacy & International Relations*, Vol. 5, No. 2, 2007, p. 57.

operaciones de mantenimiento de la paz para el 2010, con la finalidad de impedir que otras OMPS, dirigidas por países occidentales, se involucren en la región.³⁵ Rusia busca que todos los problemas de seguridad relacionados a Asia Central sean, inexorablemente, abordados por él.

La nueva realidad geopolítica de Asia Central, confronta los intereses de China con los de Rusia; Moscú implícitamente cree que Pekín es una amenaza para sus intereses. La Organización de la Cooperación de Shangai ha sido un instrumento, mejor empleado por China, que por Rusia. China ha conseguido que sus intereses en Asia Central sean claramente empleados, en las principales directrices de la OSC. Es por eso que, Rusia prefiere el desarrollo de la OTSC sobre la OSC, incluso Moscú ha empleado temas de seguridad en la OTSC para alejar la presencia China.³⁶ Si al principio la OTSC fungió como una herramienta geopolítica para distanciar a los Estados Unidos, actualmente Rusia lo está modificando para paliar la influencia China en Asia Central.

5.1.3. LA COMUNIDAD ECONÓMICA EURASIÁTICA

Eurasec es otro ejemplo de como el gobierno de Vladímir Putin ha tenido la capacidad de superar las adversidades regionales. En este caso, llenar el espacio vacío que dejó la Comunidad de Estados Independientes, en los temas económicos. La Comunidad Económica Eurasiática (Eurasec), creada en octubre de 2000, por Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, representa un éxito en la geopolítica de Vladímir Putin. En un principio la Eurasec tenía como principal función crear un mecanismo para entrelazar las economías centroasiáticas, empero, con el paso del tiempo se fue vislumbrando su verdadero objetivo. A pesar que en la Eurasec contempla distintos sectores económicos, el sector energético fue adquiriendo más importancia. Rusia empezó a usar a Eurasec para asegurarse el control energético de Asia Central, por medio de acuerdos económicos. Eurasec como parte de la geopolítica rusa, está encaminada a socavar los intereses energéticos de otras potencias: es el caso de Irán con los energéticos turkmenos y kazajos; y a China con su gran proyecto energético en Asia Central.

Eurasec resulta ser el proceso final de toda una gama de estrategias rusas, por crear un espacio económico en Asia Central. Los esfuerzos iniciaron en 1991 con la cumbre de Tashkent, con la creación del Espacio Económico Común de Asia Central (CES). En abril de 1994, con la cumbre de Cholpon-Ata, en la que se abordaron temas de integración económica. En 1994, con la cumbre de Almaty, en la que se construyó una Unión de defensa económica. La creación de un Banco de Asia Central para la Cooperación y Desarrollo, en 1994. La aprobación de un plan de integración en cinco años.³⁷ Eurasec fue

³⁵ Marat, Erica y Murzakulova, Asel. "The CSTO Seeks to Build New Sub-Structures", en *CACI Analyst*, octubre, 2007.

³⁶ Kaczmariski, Marcin. "Russia Attempts To Limit Chinese influence By Promoting CSTO-SCO Cooperation", en *CACI Analyst*, octubre, 2007.

³⁷ Dadabaev, Timur. "Central Asian Regional Integration: Between Reality and Myth", en

diseñado para impedir que las naciones centroasiáticas se aventuraran a impulsar proyectos independientes que, las conectaran con otros mercados, en especial con Occidente. Moscú sabía muy bien que, tarde o temprano, las naciones centroasiáticas tomarían el camino de Uzbekistán (antes de los acontecimientos de Andiján) de dar un viraje a occidente. Asimismo Rusia sabía que los acuerdos bilaterales, que mantenía con las regiones centroasiáticas, ya eran muy condicionados por los gobiernos centroasiáticos; ya que los percibían como un mecanismo de dominio ruso.

El principal interés de Rusia, es usar a Eurasec como un mecanismo que le permita crear un mercado energético regional; en donde solamente tengan acceso los miembros de Eurasec.³⁸ Eurasec forma parte de la estrategia rusa, para controlar los recursos energéticos de Asia Central; cabe mencionar que Vladímir Putin usa a Eurasec como una táctica, para atenuar el interés de Kazajistán y Turkmenistán por diversificar su comercialización energética. Moscú reconoce que, por la vía bilateral, será difícil revertir el nuevo camino que quieren emprender Astana y Ashgabat; por eso busca que el multilateralismo, en este caso Eurasec, pueda disfrazar temporalmente las ambiciones energéticas de Rusia. Eurasec ha tenido gran relevancia para Moscú, ya que la ha usado para contemplar temas, que en la actualidad, resultan ser complicados de abordar, es el caso de los energéticos.

Rusia dio un paso importante en el fortalecimiento de Eurasec, con la cumbre celebrada en Dushanbe en octubre de 2007, en la cual se avanzó en el proceso de integración energética en Asia Central. La cooperación estará encaminada al petróleo y gas natural, principales recursos naturales que Rusia pretende controlar. A Rusia le urge dar el siguiente paso en la Eurasec que, es la creación de la Unión Aduanera; que va a permitir que Rusia obtenga energéticos de Asia Central, con bajos aranceles³⁹.

5.1.4. EL INGRESO DE CAREC EN ASIA CENTRAL: EURASEC ENCUENTRA UN COMPETIDOR

Como habíamos visto con antelación, Rusia había tenido grandes progresos para integrar económicamente a Asia Central; Eurasec representaba una valiosa oportunidad para conseguirlo. Empero, Eurasec fue gradualmente tomando forma como una estrategia de Moscú, para controlar los energéticos de Asia Central. Asimismo Eurasec se perfilaba como la única organización económica en Asia Central; con la capacidad de superar a otras integraciones económicas, como la Comunidad de Estados Independientes. No obstante, en la actual geopolítica de Asia Central, Rusia no será el único actor que tendrá las dimensiones para construir organizaciones regionales. Aparecerán nuevos actores que intentarán hacer lo mismo; cabe mencionar que las organizaciones regionales serán un mecanismo idóneo en Asia Central, para que los países puedan imponer sus intereses en la región.

CACI Analyst, mayo, 2007.

³⁸ "Tajikistan to hold rotating presidency in Eurasec in 2008", en RIA Novosti, octubre, 2007.

³⁹ "Customs union agreement signed at Eurasec summit 1" en RIA Novosti, octubre, 2007.

La Cooperación Económica Regional de Asia Central (CAREC) nace como un proyecto alternativo al proceso integrador de Rusia en Asia Central. Su principal promotor es el Banco de Desarrollo Asiático, el cual se encarga de financiar las distintas operaciones que realiza la institución, es el caso de la promoción económica. CAREC nace en 1997, en un contexto en el que la posición de Rusia en Asia Central, daba muestras de ser frágil y sin compromiso. Asimismo, la Comunidad de Estados Independientes se encontraba en un estado de incertidumbre, en el cual se le complicaba definir su marco de acción. Las instituciones promovidas por Rusia resultaban ser inoperantes y apriorísticas para abordar los principales problemas de la región. Este hecho permitió que, CAREC tomara más fuerza a través de Asia Central.

CAREC representa una amenaza a los intereses rusos en la región, no sólo por su gran representatividad que mantiene en la mayor parte de los países de Asia Central⁴⁰; Sino por su orientación a los intereses de China. China fue el encargado de promover a CAREC, por medio del Banco de Desarrollo Asiático. CAREC y la Cooperación de Shanghai representan las dos estrategias chinas para introducir su influencia en la región. China, al igual que Rusia, sabe que la forma más loable de intrometerse en el devenir de Asia Central, es por medio de las organizaciones regionales. Ha sido de tal progreso el CAREC que, China adhirió a Afganistán y a Mongolia, como partes inherentes de Asia Central.⁴¹

El propósito de CAREC es, crear una integración económica en la región, con la capacidad de unir a cada uno de los mercados centroasiáticos. Sin embargo CAREC, como en su tiempo lo hará Eurasec, se perfilará como un mecanismo chino, para solamente integrar el mercado energético. CAREC competirá con Eurasec por el control de los energéticos de Asia Central. A pesar que en la actualidad, Eurasec ha ganado presencia en la región, CAREC representa un mecanismo idóneo para los países centroasiáticos, en su intento de paliar la gran influencia de Rusia. El éxito de CAREC se basa en la capacidad que ha tenido China, en unir los intereses del Cáucaso con los de Asia Central. Me refiero al Cáucaso, ya que Pekín pudo atraer a Azerbaiyán dentro del CAREC. El gran proyecto de China es que, CAREC pueda fungir como un mecanismo que le permita construir un corredor que una el Mar Caspio, con los energéticos de Asia Central.

Además CAREC tiene como finalidad, convertirse en el principal promotor de los corredores económicos en Asia Central; en los que sobresale la construcción de carreteras:

- a) El principal corredor es el que parte de Kazajistán a Xinjiang, cuyo objetivo es el de facilitar el tráfico de Europa a Asia del Este.
- b) De Bakú, cruzando el Mar Caspio, a través de Turkmenistán, Uzbekistán y el Valle de Fergana, concluyendo en Xinjiang. Haciendo un símil al camino antiguo de la ruta de la seda.

⁴⁰ Forman parte de CAREC: Azerbaiyán, República Popular de China, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Tayikistán, Uzbekistán y Afganistán.

⁴¹ Lucera, Joshua. "Central Asia: A Vision for a Regional Transport Network Takes Shape", en *Eurasianet*, enero, 2008.

- c) De Siberia a Irán a través del Este de Kazajistán; posteriormente dividido en dos partes: uno a través de Uzbekistán y Turkmenistán y el otro de Kirguistán y Tayikistán.
- d) De Siberia a China a través de Mongolia.
- e) De Pakistán a China a través de Afganistán y Tayikistán; con el propósito de facilitar el comercio de mercancías que provienen del Sur de Asia.
- f) Del Oeste de Siberia al Medio Oriente y el Sur de Asia; a través del oeste de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán.

Aunque estos corredores son parte fundamental en la construcción de un sistema de comunicaciones en Asia Central; China pretende que estos corredores se conviertan en rutas energéticas. Hay que recordar que los proyectos de los corredores energéticos de CAREC son más ambiciosos que los establecidos por Eurasec. Ya que Eurasec, aunque se lo propusiera, no tendría acceso a Azerbaiyán y Afganistán. China tiene la fortuna de no ser vista como una amenaza por los países centroasiáticos; como es percibida Rusia. Empero, Rusia tiene la ventaja de tener mejores capacidades de negociación y canales de diálogo con los gobiernos centroasiáticos que, le permiten revertir la mala imagen que mantiene Rusia. En la actualidad, CAREC ha conseguido un gran alcance regional, sin embargo, es muy tangible que Eurasec sigue siendo la institución económica que impera en Asia Central. No obstante, la relevancia de Eurasec junto con el domino ruso, pueden verse eclipsados, muy pronto, por el auge de la economía china.

5.2. LOS ACONTECIMIENTOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE: LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL DA UN VIRAJE

En su llamada telefónica al Presidente estadounidense George W. Bush, en la tarde de 11 de septiembre, Putin, después de consultar a sus ministros, fue el primer jefe de estado en expresar su repudio y su condenación a los ataques. En un telegrama a Bush, enviado esa misma noche, Putin señaló que sin duda cada acción inhumana debería ser totalmente castigada. Implícitamente Rusia reconocía el derecho de los Estados Unidos a tomar medidas en contra del responsable de los ataques. En los siguientes días aún no era claro, como y contra quien los Estados Unidos tomarían represalias, pero se esperaba un masivo ataque. Posteriormente Osama Bin Laden fue inmediatamente acusado por los ataques del

11 de septiembre, era cuestión de tiempo para que Washington tomara acciones en contra de los campos de al-Qaeda en Afganistán.⁴²

En la nueva situación internacional, Putin tuvo que decidir cómo Rusia reaccionaría a los ataques estadounidenses, cómo su país podría contribuir a las operaciones estadounidenses; además de plantearse el problema de cómo los dirigentes de las naciones centroasiáticas responderían al ataque planeado por los Estados Unidos a Washington. Aunado, Putin tuvo que desarrollar una nueva política al interior de Rusia; durante las siguientes dos semanas después de los ataques, se realizaron una infinidad de consultas por todo el territorio ruso.

Después de una visita de estado a Armenia, el 14 de septiembre, Putin se dirigió a su casa de verano, en Sochi, en la costa del Mar Negro, donde se quedó por una semana. Putin prefirió tomar unos días descanso, previendo una semana dura y de intenso de trabajo. A su regreso a Moscú, el 24 de septiembre, Putin realizó declaraciones políticas por lo acontecido el día 11. La estrategia elegida por Putin fue el de apoyar a los países occidentales en la lucha contra el terrorismo a escala global, aún considerando el riesgo que conllevaría, en las relaciones con los países musulmanes. Cabe mencionar que en esos días de “descanso”, Putin tuvo que meditar las posibles consecuencias que ocasionaría la negativa de Rusia a cooperar con occidente en la lucha contra el terrorismo; los estadistas rusos analizaron que sería menos pernicioso, para Rusia, cooperar en contra de los países musulmanes que supuestamente resguardaban a grupos fundamentalistas. Según el analista Andrei Fyodorov argumentó que, la cooperación de Rusia con el Oeste en una operación conjunta tendría positivas implicaciones políticas y económicas; además de que conllevaría a que Rusia tuviera un entendimiento con los miembros de la Organización del Atlántico Norte.⁴³

El 14 de septiembre diferentes medios de comunicación estadounidenses, declararon que había existido una serie de negociaciones entre oficiales estadounidenses con funcionarios rusos, para que las fuerzas estadounidenses pudieran desplegarse en el territorio, que anteriormente le pertenecía a la Unión Soviética, es el caso de Tayikistán; con la finalidad de establecer una base aérea estadounidense, que será usada para los bombardeos aéreos en el norte de Afganistán. No obstante el Ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov, y el Jefe General de Personal, Anatoli Kvashnin, aseguraron que dichas reuniones no se llevaron a cabo. Sergei Ivanov era de la idea de excluir la posibilidad de que el ejército de los Estados Unidos, usará territorio de Asia Central para establecer bases militares. Según él declaraba que el suelo de Asia Central, es parte de la concepción de seguridad del Tratado de Seguridad Colectiva de la Comunidad de Estados Independientes. Los funcionarios rusos como Ivanov descartaban un escenario en donde los miembros de la OTAN participaran directamente en Afganistán, como lo hicieron anteriormente en suelo yugoslavo.

⁴² Nezavismaya gazeta. *Korotko; Política; Prezident*, 13 de septiembre de 2001.

⁴³ Jonson, Lena, *Op. cit.*, p. 83.

Los medios de comunicación rusos, desplegaron una advertencia general, acerca de las intenciones de Rusia de involucrarse en los objetivos de los Estados Unidos en la zona, ya que para ellos, la política de Washington tenía el propósito de convertir a toda a Asia Central en su zona de influencia. Para estos medios de comunicación era fundamental la cooperación de Moscú con los Estados Unidos, pero sin participar en acciones insensatas que posteriormente Rusia podría lamentar. Al igual que la línea dura de algunos funcionarios rusos, los medios de comunicación pedían que Putin fuera muy cauteloso al tomar una decisión, ya que un mal paso, ocasionaría un detrimento en la posición geopolítica de Rusia en Asia Central. En general, la mayoría de los sectores de la población rusa se encontraba escéptica, por la presencia de los Estados Unidos en Asia Central, para ellos era una cuestión que laceraba la seguridad de Rusia, más que beneficiarla. Pero la voz más escuchada fue la de Sergei Ivanov, que excluía las operaciones estadounidenses en territorio de la Comunidad de Estados Independientes. Según él, solamente Rusia se tenía que circunscribir a apoyar con intercambio de información, sin la participación de tropas militares.⁴⁴

El siguiente tema delicado fue el de cómo Rusia debería reaccionar a la agudeza mostrada por los jefes de estado centroasiáticos, en la participación de las operaciones estadounidenses de Afganistán; asimismo de cómo Rusia podría actuar, para alentar a los países de Asia Central en seguir la línea política rusa. El 16 de septiembre, el Ministro del Exterior uzbeko, Abdulaziz Kamilov, declaró que Uzbekistán estaba abierta a cualquier tipo de cooperación anti-terrorista con los Estados Unidos, incluyendo el posible uso del territorio uzbeko para ataques a los campos terroristas en Afganistán. El Ministro de Exterior tayiko también indicó su interés en cooperar con los Estados Unidos, pero contemplaba y le preocupaba la posible respuesta de Moscú. Tayikistán se mostraba más prudente, ya que consideraba primero establecer un diálogo con Rusia, antes de realizar declaraciones descabelladas como Uzbekistán.

En su llegada a Sochi, el 16 de septiembre, Putin tuvo una serie de largas y detalladas consultas con los representantes de los Ministerios de Poder, teniendo como resultado el acuerdo de líneas generales a seguir. Los siguientes días, Putin discutió por teléfono con todos los presidentes de Asia Central, incluido el Presidente kazajo, Nazarbaev; los pasos que Rusia iba a considerar en un futuro. Al mismo tiempo, el Secretario del Consejo de Seguridad ruso, Vladimir Rushailo, fue enviado a Asia Central para realizar consultas; y reunirse con los oficiales de seguridad del Tratado de Seguridad Colectiva en Astana. El Jefe General del Personal, Anatoli Kvashnin, fue también enviado a Asia Central y, el 19 de septiembre, se reunió con el Presidente tayiko Rakhmonov. Kirguistán y Tayikistán eran miembros del Tratado de Seguridad Colectiva, y por consiguiente tenían que coordinar sus acciones con Moscú. No obstante, ambos países fueron persuadidos para permitir la presencia del ejército estadounidense en su territorio. Esto creó un dilema para Putin ya que consideraba la posibilidad de imbricar la cooperación con los Estados Unidos

⁴⁴ Konarovsky, Mikhail. "Central Asia and War Against Terrorism: A View from Russia", en Azizian, Rouben y Van Wie Davis, Elizabeth, Op. cit., p. 44.

en la lucha contra el terrorismo, consiguiendo que Rusia tuviera el status mayor, como aliado de Washington, esto implicaría que Rusia aportaría apoyo logístico militar durante la invasión a Afganistán; ó que Rusia tomaría una actitud, no agresiva, sino independiente a las acciones emprendidas por Estados Unidos en Afganistán, y que mejor Rusia se enfocaría por su cuenta a diseñar su propia geopolítica en Asia Central.

De esta dicotomía se basaba el futuro próximo de Asia Central, si Putin elegía el primer punto la región y Rusia se encontrarían bajo la influencia de los Estados Unidos; es posible que las pretensiones de Rusia de ser de nuevo una potencia se eclipsarían, pasando a ser solamente un gran aliado de los Estados Unidos. Con el segundo punto Rusia no sólo se alejaba de la influencia de Washington, sino que él mismo estaría diseñando el futuro de Asia Central, bajo la influencia de Moscú; en caso de lograrlo Rusia se convertiría en una gran potencia regional, y posiblemente en un futuro convertirse en un contrapeso a los principales polos de poder mundial.

El 20 de septiembre, los medios de Rusia transmitieron una declaración del Ministro del Exterior, Igor Ivanov, en el que argumentaba que los estados de Asia Central decidirían por sí mismos contribuir ó no con los Estados Unidos en operaciones militares. Pero no hay que soslayar que el Ministro, ya había hecho anteriormente una declaración, en el que aseguraba que Rusia iba en contra del establecimiento de bases militares estadounidenses en Asia Central. Esta primera declaración podría contrarrestar la segunda, ya que Rusia indirectamente condicionaba la cooperación de los países centroasiáticos con los Estados Unidos.

Putin intentó coordinar una posición conjunta con los líderes de Asia Central. El sábado 22 de septiembre, en Sochi, Putin se reunió con los representantes de sus ministerios para analizar la situación de Rusia, desde los acontecimientos del 11 de septiembre. El 24 de septiembre, regresó a Moscú, cuatro días después que el Presidente Bush había anunciado su desentendimiento con su Congreso, Putin dio el consentimiento de Rusia a las tropas estadounidenses para que operaran en Afganistán.⁴⁵ Putin subrayó que Rusia proveería de información a los Estados Unidos concerniente a la ubicación de los campos terroristas en Afganistán; además abrir su espacio aéreo a los vuelos con carga de pasajeros con destino afgano; así como dar el visto bueno a los países centroasiáticos para que abrieran su espacio y territorio, al establecimiento de bases militares estadounidenses; finalmente incrementar el apoyo militar, de armas y tecnología militar a la alianza norte y al gobierno del Presidente Rabani.

La decisión de Putin fue un compromiso. Él declaró un pleno apoyo a las operaciones de los Estados Unidos, pero sin la participación de las tropas rusas. Él dio su consentimiento a los estados de Asia Central, para abrir sus territorios a las fuerzas estadounidenses, pero con la condición de que dichas operaciones no se iniciaran en sus territorios. Los países de Asia Central simpatizaban con este punto, ya que temían las perniciosas represalias que

⁴⁵ Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 211.

tomarían los talibanes a sus gobiernos. Los países de Asia Central no estaban del todo convencidos sobre su seguridad, en caso de que apoyaran a las tropas estadounidenses en Asia Central. En un principio parecía que la actitud de Putin en aceptar la presencia de los Estados Unidos en la región, era compartida con los países centroasiáticos. En los primeros meses tanto Rusia como los cinco países centroasiáticos mostraban su aquiescencia a la política estadounidense. La declaración de Putin fue el resultado de una intensa negociación, como lo señaló Sergei Ivanov. Cuando la Comunidad de Estados Independientes se reunió el 28 de septiembre, ellos respaldaron la fórmula de Putin.⁴⁶

Putin aprovechó la oportunidad, creada por los ataques del 11 de septiembre para hacer un parteaguas en las relaciones con los países del Oeste. Un día después de su declaración, él se marchó a una visita oficial a Alemania. Sus discursos en el parlamento alemán, el 26 de septiembre, y en el centro de la OTAN reflejaron claramente su intención de mejorar las relaciones con el gobierno de los Estados Unidos y con Europa. De lado ruso existía una gran expectación por el acercamiento de Rusia con los Estados Unidos, porque sería la primera vez que Moscú posiblemente cooperaría en un aventura militar estadounidense. Derivado de esta reunión con la OTAN, Rusia compartía la visión de los países occidentales, en donde se vislumbraba el terrorismo como una amenaza global. Los medios de comunicación rusos especulaban que el apoyo brindado por Moscú, conllevaría a una nueva época en las relaciones ruso-estadounidenses, hecho que permitiría que Rusia en un futuro fuera aceptado en las organizaciones occidentales, tales como la Unión Europea y más creíble en la Organización Mundial de Comercio.

Aunque Putin, en su declaración del 24 de septiembre, explicó detalladamente, que ninguna operación ofensiva rusa tomarían lugar en esos países. Anteriormente las tropas estadounidenses ya habían participado en ejercicios en suelo centroasiático, como parte del programa de Amistad para la Paz de la OTAN desde 1997. Sin embargo esto no alteraba la primera postura de Moscú. No obstante a finales del 2001, la política rusa cambió, Putin redirigió su agenda anti-terrorista de 1999, para extender e incluir a los países occidentales, como aliados en Asia Central. Previamente Moscú concebía la política destinada a los países centroasiáticos, muy separada de occidente. Asia Central había sido percibida como parte de la esfera de influencia rusa, de la cual otras potencias se deberían de abstenerse a ingresar. Desde 1999, la agenda rusa de Asia Central era parte de la agenda de los países occidentales.⁴⁷

La nueva situación estratégica en Asia Central inició con la llegada de las primeras tropas estadounidenses a Afganistán, que fueron desplegadas a la base en Khanabad (90 millas de Afganistán). El 5 de octubre, el Presidente Islam Karimov, declaró que esas tropas serían desplegadas solamente para operaciones humanitarias y de rescate. Los talibanes habían advertido a Karimov de las consecuencias de la participación uzbeca en la ofensiva

⁴⁶ Ver la declaración del Ministro del Exterior Igor Ivanov. Interfax. *President Putin reached agreement on this issue with the leaders of the five Central Asian countries over the weekend*, 26 de septiembre 2001.

⁴⁷ Rumer, Boris. *Central Asia. A Gathering Storm?*, p. 8.

estadounidense. Las unidades talibanes fueron localizadas en la frontera uzbeca-afgana, no muy retirada de la ciudad uzbeca de Termez. Tropas de Estados Unidos y de países occidentales se enviaron a Asia Central; para febrero de 2002, había aproximadamente 1500 en Uzbekistán, 2000 en Kirguistán y 300 en Tayikistán.

El 7 de octubre los Estados Unidos bombardeaban el territorio afgano. Aunque Rusia decidió alejarse de la campaña ofensiva y no enviar personal militar a la coalición internacional anti-terrorista, las contribuciones indirectas de Rusia fueron cruciales para la relativa derrota de los talibanes. Rusia brindó al Comando estadounidense información de inteligencia, e incrementó su apoyo en su suministro de material militar a la Alianza Norte de Afganistán. El principal aliado afgano de Rusia, Akhmed Shah Massoud, había sido asesinado dos días antes de los ataques del 11 de septiembre, no obstante Moscú mantuvo contacto con su sucesor, el comandante tayiko, Muhammad Fahim.

Cuando los Estados Unidos empezaron a apoyar la Alianza Norte, como la principal fuerza para remplazar al régimen talibán, su apoyo fue principalmente a la parte uzbeca de la alianza bajo el comando de Abdurrashid Dostum. Rusia, por el otro lado, continuó su apoyo al bloque tayiko. Cabe mencionar que Washington siempre desconfió de la participación de los tayikos, ya que los consideraba un sopeso de los rusos en la guerra en Afganistán. Durante los bombardeos en Afganistán, muchos funcionarios rusos alentaron a Putin a incrementar más el financiamiento al bloque tayiko de la Alianza Norte, para así contrarrestar la influencia de los uzbekos en Afganistán. Desde hace mucho tiempo Rusia impedía el avance de las ambiciones uzbekas por toda Asia Central, ya que las consideraba un intento de Karimov por hacerse del control regional. Además indirectamente Putin apoyó a Fahim para que paliara la influencia de los Estados Unidos en Afganistán.

La estrategia de la “Operación Libertad Duradera” (nombre dado a las operaciones estadounidenses en Afganistán) comprendía ataques aéreos, pactos con fuerzas afganas anti-talibanes, el desarrollo de unidades especiales para mejorar las capacidades de las fuerzas de la oposición, crear un sistema de censores para realizar ataques precisos a las formaciones militares talibanes. A finales de octubre, las fuerzas estadounidenses se concentraron para capturar la ciudad de Mazar-e Sharif en el norte del país. El 9 de noviembre la ciudad cayó y las fuerzas de la Alianza Norte tomaron control del norte de Afganistán, dirigiendo su atención a Kabul en el sur. El Presidente Bush lo solicitó, y los líderes de la Alianza Norte acordaron, que la Alianza Norte no entraría a Kabul hasta que se concretara un acuerdo con el gobierno provisional. Sin embargo, el 12 de noviembre la Alianza Norte capturó Kabul.⁴⁸

Posteriormente surgió una serie de desavenencias en la composición de un nuevo gobierno afgano, para remplazar al régimen Talibán. Putin declaró que un nuevo gobierno debería estar abierto a todos los grupos étnicos, pero reiteró que el actual Presidente

⁴⁸ Lafraie, Najibullah. “The Afghanistan Peace Process: Progress and Problems”, en Azizian, Rouben y Van Wie Davis, Elizabeth. *Ibíd.*, p.69.

Burhanuddin Rabbani era el líder legítimo en Afganistán. El 22 de octubre, se llevó a cabo una reunión entre los presidentes de Rusia y de Tayikistán, junto con los representantes de Afganistán, dirigidos por Rabbani. Los diversos intereses de los Estados Unidos, Rusia y los estados vecinos, con respecto a la composición de un nuevo gobierno afgano; fueron evidentes cuando los Estados Unidos y Pakistán argumentaron que, un nuevo gobierno debería estar abierto a los miembros moderados talibanes. Mientras Rusia, Rabbani y Tayikistán explícitamente propugnaban para que los talibanes no formaran parte del gobierno. La captura de Kabul por la Alianza Norte, representaría alcanzar una balanza de poder. General Fahim se movió rápidamente para crear una política militar y escogió a su gente para los principales puestos. El 17 de noviembre, Rabbani regresó a Kabul y reconquistó su status como jefe de estado.

Bajo el apadrinamiento de las Naciones Unidas, se realizó la reunión de Bonn a finales de noviembre, donde los representantes de cuatro facciones afganas participaron, escogiendo a una Administración Interina bajo las órdenes de Hamid Karzai. La Alianza Norte se le otorgó 17 de los 30 ministerios creados, pero la composición étnica del gobierno fue soslayada. Los acuerdos de Bonn establecieron un proceso político que contemplaba: la creación de un gran consejo nacional, su tarea era la de crear un gobierno transnacional que supervisara la creación de una nueva constitución. Un gobierno permanente sería elegido dentro de dos años. El 22 de diciembre de 2001, la administración interina de Karzai tomó el poder.⁴⁹

Aunque Rusia y los Estados Unidos se encontraban en el mismo lado en Afganistán, parecía en ocasiones que sus intereses chocaban. La llegada a Kabul en noviembre de 2001, del personal militar ruso de transporte aéreo y del personal del Ministerio de las Situaciones de Emergencia (antes que las fuerzas de la coalición entraran a la ciudad), parecía ser una repetición de la llegada de los rusos al aeropuerto de Slatina en Kosovo en 1999. A pesar de este incidente Rusia demostró su deseo de cooperar con los Estados Unidos y pronto sería más flexible en los temas de la composición del gobierno afgano. No obstante a sus cordiales contactos con Rabbani, Moscú pronto apoyaría a la administración provisional de Hamid Karzai.

Rusia continuó jugando un papel especial en Afganistán, particularmente a través de sus contactos cercanos con la facción tayika de la Alianza Norte, que dominaba la administración Karzai. Los tayikos Panjshri tuvieron los puestos del ministerio de defensa, el ministerio del interior y el ministerio de relaciones exteriores; y proveyeron 36 de los 38 generales. Mientras esta influencia dio a Rusia una voz importante en la lucha interna por el poder en Afganistán, no le brindó la capacidad necesaria para influenciar en los asuntos internos de Afganistán. Cabe mencionar que las funciones de Karzai eran muy parecidas a las de un dictador, ya que la participación del consejo y de los ministerios era simbólica, ya

⁴⁹ Para mayor información sobre los acuerdos de Bonn en, Sierra-Kobeh, María de Lourdes. "Afganistán: Del Acuerdo de Bonn a las elecciones presidenciales del 2004: Una transición difícil", en Zeraoui, Zidane y Montiel, Fernando, Op. cit., pp. 37-55.

que no influían directamente en la toma de decisiones. El gobierno de los Estados Unidos no negó los intereses rusos en Afganistán, sin embargo era el principal actor en desarrollar la agenda y las prioridades para Afganistán, dejando la posición de Rusia como un actor secundario, en ese momento. Rusia en ese contexto mantuvo un perfil bajo y adoptó una actitud de “esperar y observar”.

Rusia preparó un ambiente de paz en Afganistán, y los representantes rusos declararon que era necesario participar en la futura reconstrucción del país. Al mismo tiempo Rusia jugaba un papel crucial en proveer asistencia humanitaria a Afganistán a través de Tayikistán. Este país fue la principal ruta para la asistencia militar en la Alianza del Norte y también mantuvo una posición crucial con respecto a la asistencia humanitaria en Afganistán. A comienzos de 2002, un cruce temporal fue construido con ayuda de los alemanes, por encima del río Pyandzh en Nizhnii Pyanz en Tayikistán. Rusia reparó el túnel de Salang, que conecta el norte y el sur de Afganistán. El Ministro del Exterior, Igor Ivanov visitó Kabul el 5 de febrero de 2002, para negociar la cooperación económica y política en la reconstrucción de Afganistán.

Rusia continuó su apoyo militar a la Alianza del Norte, y la cooperación militar con la nueva administración afgana, fue un tema de que se discutió durante la visita a Moscú del Ministro de Defensa afgano, Fahim, el 12 de febrero. También se abordó el tema de la ayuda de Rusia para reconstruir el sistema agrícola de Afganistán. Hamid Karzai visitó Moscú el 11 de marzo y negoció con el Presidente Putin los principales principios para la cooperación bilateral. Además, Rusia apoyó iniciativas presentadas por Tayikistán, como mediador en los esfuerzos de asistencia militar en Afganistán, en particular para proveer electricidad al norte de Afganistán.

Los acontecimientos en Asia Central después del 11 de septiembre de 2001, significaron un parteaguas para la presencia estadounidense y de los países occidentales en la región. Los estados de Asia Central respondieron rápido a la nueva situación. De la misma manera que Putin había acogido los acontecimientos acaecidos. El escenario estratégico de Asia Central había cambiado cabalmente; Uzbekistán era el más deseoso en cooperar con los Estados Unidos. El 12 de octubre, el gobierno estadounidense, en una declaración conjunta con el Presidente Karimov, dio garantías para la seguridad de Uzbekistán. Aproximadamente 1500 tropas fueron desplegadas en la base militar uzbeca en Khanabad. Para Uzbekistán, la cooperación con los Estados Unidos y los países miembros de la Organización del Atlántico Norte proveyeron una oportunidad para la seguridad económica de ambos países. Uzbekistán también vio una oportunidad para equipar su armamento con la mejor tecnología y equipo militar. No solamente los Estados Unidos, sino también el Reino Unido y Turquía prometieron al gobierno de Karimov, que sus países financiarían el entrenamiento de tropas uzbecas.⁵⁰

⁵⁰ Weisbrode, Kenneth, Op. cit., pp. 16-17.

El Presidente Karimov tomó una decisión, para conseguir las opciones de incrementar la cooperación en seguridad con los Estados Unidos y los países occidentales. Consecuentemente, él no estaba preparado para dar un plazo límite para la presencia del ejército estadounidense en la región y principalmente en el país. Sin duda la presencia estadounidense se perfilaba para ser de mucho tiempo, ya que no se retirarían sin cumplir su misión. El incremento de la presencia estadounidense en Uzbekistán, significó que Uzbekistán ya no sería el garante de su propia seguridad; era una cuestión, que en ese momento, ya le concernía a los Estados Unidos. Este hecho también significaba que, temporalmente, el gobierno uzbeko abandonaba cualquier pretensión por controlar Asia Central, cediendo ese objetivo a Washington.

Aunque Uzbekistán se mantuvo como un miembro de la Comunidad de Estados Independientes y participó en algunas operaciones fronterizas con Rusia y los países centroasiáticos, pertenecientes al Tratado de Seguridad Colectiva; ahora se encontraba fuera de la seguridad institucional de Rusia. En declaraciones oficiales, Karimov repetidamente expresó la importancia de Rusia para la estabilidad de Asia Central. No obstante, fue obvio que en realidad Tashkent percibía a la CEI y al TSC como dos organizaciones inoperantes.

Por otra parte, el 28 de diciembre de 2001, en Kirguistán el parlamento acordó permitir que los militares estadounidenses se establecieran en el Aeropuerto Internacional de Manas, fuera de Bishkek, por un año. En enero de 2002, el Presidente Askar Akaev declaró, que estaba preparado para prolongar el acuerdo para mantener la presencia militar estadounidense en territorio kirguiso. Aproximadamente 2000 soldados de la Organización del Atlántico Norte fueron puestos en la base, aunque el acuerdo estipulaba la presencia de 5000 soldados. A mediados de marzo de 2002, el parlamento kirguiso mantuvo su decisión en aprobar por un año, el desplazamiento de tropas australianas, canadienses, danesas, francesas, italianas, españolas y turcas; a la base militar de Manas. Las tropas francesas participaron en las operaciones realizadas en Afganistán, mientras que las otras tropas proveyeron de apoyo logístico y técnico a la campaña anti-terrorista.

El 14 de septiembre de 2001, el Presidente turkmeno Saparmurat Niyazov había respondido positivamente a la petición estadounidense, para que Turkmenistán otorgara su apoyo durante los ataques a las bases de los talibanes en Afganistán. Niyazov señaló que la coalición liderada por los Estados Unidos, debería seguir los procedimientos y medidas recomendadas por las Naciones Unidas. A Niyazov le preocupaba mantener a Turkmenistán como país neutral, con la finalidad de inhibir los deseos estadounidenses de establecer bases militares en suelo turkmeno. Turkmenistán jugó un papel importante en el transporte de la ayuda humanitaria internacional a Afganistán, pero la nueva situación no ayudó a incrementar el número de organizaciones internacionales en Turkmenistán⁵¹.

⁵¹ Abdullaev, Kamoloudin. "Integrating Political Islam in Central Asia; The Tajik Experience", en Azizian, Robuen y Van Wie Davis, Op. cit., p. 85.

En cambio las modificaciones en Tayikistán fueron considerables. Como el principal aliado de Rusia en Asia Central, Tayikistán había estado exclusivamente bajo los dominios rusos antes del 11 de septiembre de 2001. A finales de septiembre, el gobierno tayiko anunció al gobierno estadounidense su deseo de abrir su territorio, si era necesario, a los vuelos estadounidenses. Después de una conversación telefónica entre Putin y Rakhmonov el 5 de octubre, el gobierno tayiko hizo su ofrecimiento público. A mediados de octubre, el Ministro de el Exterior Talbak Nazarov declaró que Tayikistán no admitiría el estacionamiento de fuerzas estadounidenses en el país. El 3 de noviembre 2001, durante una visita a Dushanbe el Secretario de Defensas, Donald Rumsfeld, Tayikistán dio públicamente su consentimiento para que la coalición comandada por los Estados Unidos usara tres bases aéreas militares en suelo tayiko. Estas bases estadounidenses en Tayikistán, en negociación eran: Dushanbe, Kulyab y Kurgan-Tyube; solamente Dushanbe podía ser, pero no era apropiado para aviones pesados. Durante la visita de Rumsfeld, el Presidente Rakhmonov acordó iniciar intercambios regulares de información, acerca de operaciones anti-terroristas; además de establecer contactos permanentes en temas militares, entre el gobierno estadounidense y el gobierno tayiko. Rumsfeld confirmó que Tayikistán proveería asistencia de información y cooperación militar. Las tropas militares empezaron arribar en diciembre de ese mismo año.

El gobierno estadounidense ofreció apoyo a Tayikistán y asistencia para reforzar la seguridad de la frontera; aunque las tropas rusas aún mantenían la principal responsabilidad en resguardar la frontera tayika-afgana. Bajo un acuerdo bilateral, firmado el 5 de febrero de 2002, los Estados Unidos dieron respaldo a la fuerza fronteriza tayika, con una serie de entrenamientos y otorgamiento de equipos de comunicación. Como parte de la participación de Tayikistán en la coalición estadounidense anti-terrorista; Tayikistán y los Estados Unidos también desarrollaron una cabal cooperación para compartir información, principalmente, con respecto a los movimientos y eventos en ambos lados de la frontera tayika-afgana.

A pesar que Tayikistán se mantenía leal a Rusia como aliado, la presencia estadounidense trajo un nuevo elemento en el debate político de Tayikistán. La nueva atención internacional en Tayikistán originó un sin número de esperanzas y expectativas, además de generarse al interior de Tayikistán, una serie de críticas en contra de la presencia rusa en su territorio. Los problemas en las relaciones bilaterales se desarrollaron, cuando Rusia a principios de 2002, inició una política para regular la presencia de inmigrantes laborales tayikos en Rusia. El gobierno ruso pretendía deportar a los tayikos que se encontraban ilegalmente en su país. Tayikistán reaccionó fuertemente; surgió rumores, a la vez que las autoridades tayikas habían empezado a exigir compensaciones por la presencia de tropas rusas, aunque el gobierno tayiko negó rotundamente estas declaraciones.

En enero 2002, los Estados Unidos anularon su prohibición para exportar armas a Tayikistán. El 22 de febrero, el gobierno tayiko formalmente se adhirió al Programa de Cooperación y Amistad con la OTAN (Tayikistán fue el último país de Asia Central en

hacerlo), esto originó mayor ímpetu en la cooperación con los Estados Unidos y con la OTAN. Era de esperarse que Tayikistán trabajara junto con la OTAN, en asuntos de emergencia civil, programas de medio ambiente y cooperación militar. Aunque la presencia militar de los países occidentales, fue ínfima (solamente había 500 tropas francesas en Tayikistán), la situación estratégica del país era muy considerable.

Las tensiones incrementaron en Asia Central, inmediatamente después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, principalmente entre Uzbekistán y Tayikistán. La mayoría de los puntos de cruce fronterizos uzbekos fueron cerrados. Regulaciones estrictas fueron introducidas para el tránsito de mercancías. Para Tayikistán los costos fueron significativos, ya que se había anquilosado el comercio con su principal socio comercial en Asia Central; la decisión del gobierno uzbeko afectó negativamente las exportaciones de Tayikistán. Además Uzbekistán estableció estrictamente la visa, como un requisito para el tránsito de personas, hecho que perniciosamente afectaron a los distintos grupos étnicos, que históricamente tienen como ruta de paso a Uzbekistán. No sólo la visa permitía a Tashkent tener más control sobre las personas que transitan por su país, sino que también era una fuente de ingresos significativa; el gobierno uzbeko establecía tarifas altas para la adquisición de una visa.⁵²

Cabe mencionar que el principal pretexto de Karimov por estas estrictas normas fue, que los países vecinos a Uzbekistán, principalmente Tayikistán y Kirguistán no establecían las medidas de seguridad necesarias para proteger las fronteras. Es por eso que Uzbekistán, según, se veía exigido a implementar una serie de normas que garantizaran la seguridad e integridad de su población y territorio. Para Uzbekistán, el contexto que preponderaba en ese entonces, era muy lacerante para la seguridad uzbeka; para las autoridades uzbekas era cuestión de tiempo para que los grupos extremistas tomaran represalias en contra de Uzbekistán, por su apoyo al gobierno de los Estados Unidos, en su invasión a Afganistán. Karimov irracionalmente percibía a Tayikistán y a Kirguistán como el semillero de grupos extremistas; es por eso que las nuevas normas estaban dirigidas a esos países. De nuevo el gobierno uzbeko prescindía, que la principal fuente de la disidencia uzbeka, se encontraba al interior de su territorio. Por otra parte podemos decir, que la decisión de Karimov de implementar estas severas normas, tenían un propósito pernicioso; desde hace mucho tiempo Karimov ambicionaba ser el país protagonista de Asia Central, y ahora con la invasión estadounidense se le presentaba una nueva oportunidad para imponerse a los demás países centroasiáticos.

Con la caída del régimen Talibán, en noviembre, se mejoró la seguridad de Asia Central para muchos países centroasiáticos. Aunque las tensiones entre los estados no desaparecieron, las relaciones mejoraban cuando se reducía la presencia de una amenaza externa. La lucha por el poder entre los diferentes grupos y clanes dentro de la alianza anti-talibana, mostró la inestabilidad en Afganistán, que continuaría por un tiempo indeterminado; pero existía la posibilidad que los países de Asia Central siguieran un

⁵² Jonson, Lena, Op. cit., p. 88.

camino muy diferente al de Afganistán. Es menester mencionar que la presencia de Rusia y de los países occidentales ayudó a la temporal estabilidad de Afganistán y de Asia Central.⁵³

Sin embargo, en noviembre de 2001, Juma Namangan, líder del Movimiento Islámico Uzbeco, fue asesinado durante un combate en el norte de Afganistán. Desde ese entonces fue tangible que el MIU ya combatiría del lado de los talibanes. Con la derrota del régimen talibán, los miembros del MIU fueron obligados a la diáspora; posteriormente se investigó que había presencia del MIU en Tayikistán y en Kirguistán, países cuyas poblaciones los habían acogido. Es por que el gobierno uzbeko se enfocó en desprestigiar los gobiernos de esos países. Los medios rusos señalaron, durante la primavera de 2002, que los grupos del MIU se introdujeron ilegalmente en Gorno-Badakhshan y Tavildara, en el corazón de Tayikistán, desde Afganistán, pero esto no se pudo confirmar tangiblemente. Las autoridades uzbekas, sin embargo, continuaron refiriéndose a la amenaza del MIU, cuando defendían sus políticas en contra de Tayikistán.

A finales de diciembre de 2001, el proceso de normalización en las relaciones bilaterales entre Tayikistán y Uzbekistán fue iniciado. Los dos presidentes se reunieron en Tashkent, el 27 y 28 de diciembre, en la víspera de la cumbre de la Comunidad Económica Centroasiática. Los dos líderes decidieron que más de 25 cruces fronterizos fueran de nuevo abiertos para beneficio del comercio, así como reducir el peaje en el cruce; y lo más importante que la deuda de Tayikistán fuera reducida a un 10 por ciento. La junta restauró el trabajo de la existente pero inactiva Comisión Intergubernamental tayika-uzbeca; el 12 de febrero de 2002, muchos acuerdos fueron firmados cuando el Primer Ministro tayiko Akil Akilov visitó Tashkent. Entre esos acuerdos se encontraba reabrir más puntos fronterizos. Indirectamente a Moscú le beneficiaba estos acuerdos, ya que muchas mercancías rusas eran comerciadas con Uzbekistán vía Tayikistán. Sin embargo fue la presencia estadounidense la que persuadió a Karimov, para que volviera a tratar con Tayikistán. Era parte de la estrategia de Washington para ganarse al régimen tayiko, a consta de la presencia rusa⁵⁴.

El proceso de normalización continuó, pero lentamente. En agosto de 2002, los primeros ministros de los dos países firmaron acuerdos y protocolos en transporte, transmisiones por televisión, la deuda de Tayikistán con Uzbekistán, el funcionamiento de control de los puntos fronterizos. Sin embargo a estos aspectos de entendimiento, surgieron suspicacias por parte de la opinión pública tayika, que percibían estos acuerdos como una sumisión del gobierno tayiko, a las ambiciones hegemónica de Uzbekistán en Asia Central. Para la mayoría de los tayikos todavía estaba muy presente la actitud tomada por Uzbekistán durante la guerra civil de Tayikistán. Es más la mitad de la población tayika consideraba que era menos pernicioso para su país, acercarse más a Rusia que a Uzbekistán. Incluso los

⁵³ Khamidov, Alisher. "Countering Religous Extremism in Central Asia: Hizo ut-Tahrir and Islamic Movement of Uzbekistan", en Azizian, Robuen y Van Wie Davis, Op. cit., p. 126.

⁵⁴ Jonson, Lena. *Ibíd.*, p. 91.

tayikos no prescindían de una futura intervención uzbeca a su territorio, con el apoyo de los Estados Unidos; para el gobierno tayiko era fundamental deslindarse de cualquier acusación por su posible aquiescencia a algunos grupos islámicos. Era perentorio no darle pretextos a Karimov, para que justifique una intervención en Tayikistán de cualquier índole. Sin duda en ese momento el gobierno tayiko se encontraba en una disyuntiva, por un lado estaba presente la necesidad de no escindirse de Moscú, ya que éste le podría brindar seguridad; pero tampoco enemistarse con el bloque estadounidense, ya que ellos habían conseguido paliar las ambiciones uzbecas en Tayikistán. Es así que los tayikos decidieron una política dual que contemplara a los dos bloques de poder en Asia Central. Sin embargo era cuestión de tiempo para que los tayikos dieran más peso en la balanza a Rusia.

Si Rusia había esperado que los Estados Unidos usaran las estructuras de seguridad lideradas por Moscú, tales como el Tratado de Seguridad Colectiva para coordinar medidas anti-terroristas, fue un error. Desde luego, los Estados Unidos construyeron y diseñaron su propio sistema de seguridad, en el cual contemplaron a Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán. Cuando los Estados Unidos iniciaron la ofensiva en contra de Afganistán, el 7 de octubre de 2001, estos países fueron muy relevantes para el despliegue de tropas estadounidenses a ese país. Estos acontecimientos dieron un viraje a la concepción geopolítica de Rusia en Asia Central, por un lado los países centroasiáticos habían relativamente desechado todos los sistemas de seguridad creados durante la década de los 90s; y por el otro, estaban paulatinamente participando en el sistema de seguridad estadounidense, es el caso con la OTAN.⁵⁵

Además fue importante para Rusia tratar de coordinar un común acercamiento con los países occidentales en la lucha contra el terrorismo, donde la Comunidad de Estados Independientes tuvieran un papel considerable. Putin puso énfasis en la lucha contra el terrorismo en el mundo, en especial en Asia Central, por eso presentó a la CEI a los países occidentales como un organismo necesario para conseguir este objetivo. Para los rusos era preponderante que el esquema del Tratado de Seguridad Colectiva fuera considerado por los países occidentales. En las reuniones del Tratado de Seguridad Colectiva después de los ataques del 11 de septiembre, los estados miembros discutieron la nueva situación internacional y sus consecuencias para la zona de responsabilidad del TSC; además de analizar el nuevo papel de Rusia que va a desempeñar en la lucha internacional contra el terrorismo; y finalmente cuál será la participación de la coalición liderada por los Estados Unidos con el esquema de seguridad de la CEI. El 5 de octubre, contra el envío de tropas estadounidense a Asia Central, los parlamentos rusos y kirguisos sugirieron que una base militar fuera creada en el sur de Kirguistán, bajo la responsabilidad del TSC.

A iniciativa de Tayikistán, el 8 y 9 de octubre de 2001, una extraordinaria reunión del Comité de los Secretarios del Consejo de Seguridad Nacional de los miembros del TSC, fue llevada a cabo en Dushanbe para discutir el contexto actual de Asia Central; además de

⁵⁵ Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 170.

tomar medidas conjuntas para contrarrestar el terrorismo internacional y el extremismo religioso. La declaración de la reunión reflejó un deseo para hacer del Tratado de Seguridad Colectiva parte del esquema de seguridad encabezado por las Naciones Unidas; así como alentar a los países de Asia Central para que cooperaran con los países occidentales en la lucha contra el terrorismo. No hay que soslayar que en esos momentos a todos “les beneficiaba la aniquilación del régimen taliban”, incluyendo a Rusia. Para la mayoría de los países de Asia Central, la presencia de los talibanes era el meollo de la inestabilidad política de los países centroasiáticos.⁵⁶

Había una serie de problemas para establecer el Centro Anti-terrorista de la Comunidad de Estados Independientes en Moscú, aunque había comenzado a funcionar, el tema del funcionamiento no fue del todo resuelto. El principal incentivo de Rusia para alentar a los países centroasiáticos para que pertenecieron a sus esquemas de seguridad, era brindarles armamentos y equipo militar; no obstante esto ya no era suficiente, ya que los Estados Unidos llegaban con la misma oferta, ó mejorada.

Las sesiones del ministros del exterior del Tratado de Seguridad colectiva, el 19 de noviembre, y la de los ministros de defensa, el 21 de noviembre, se realizaron en contra de las medidas tomadas en Afganistán. Las decisiones adicionales fueron tomadas, considerando la Fuerza de Reacción Rápida del TSC, pero ninguna fuerza fue comprometida. En el décimo aniversario de la Comunidad de Estados Independientes, en noviembre de 2001, se emitió una serie de declaraciones en el nuevo papel que tendría la organización en la guerra de Afganistán; pero ninguna declaración fue materializada. En realidad los países centroasiáticos no se comprometían del todo con la organización; era tangible el ambiente medroso en el que vivían por la presencia estadounidense, ninguno de ellos se quería enemistar con Washington. Es así que para Rusia los primeros meses, después del 11 de septiembre, fueron frustrantes para su concepción geopolítica en Asia Central.

Mientras los bombardeos en Afganistán continuaban y la presencia militar estadounidense se reforzaba en Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán; Rusia planeaba aumentar su presencia. Se realizaron una serie de visitas, en enero de 2002, por parte de delegaciones del congreso estadounidense a las capitales de los países centroasiáticos, para incrementar la asistencia militar y económica de los Estados Unidos en la región. En respuesta Rusia envió representantes del gobierno a los estados de Asia Central para analizar la situación. A principios de enero, el Ministro del Exterior, Sergei Ivanov fue a Turkmenistán y Uzbekistán, mientras el Vice Primer Ministro Vyacheslav Trubnikov fue a Kirguistán y Kazajistán. El Director del Servicio Fronterizo Nacional de Rusia, General Totskii, y el vocero del Parlamento ruso, Grennadii Seleznev, visitaron Dushanbe, como representantes del parlamento ruso.

⁵⁶ Jonson, Lena, Op. cit., p. 52.

La opinión rusa fue discreta por la presencia militar estadounidense en Asia Central, los representantes oficiales rusos sólo declaraban que esperaban que la invasión a Afganistán fuera temporal. Pero otros funcionarios rusos eran más ásperos en sus declaraciones; sus críticas eran directas, ya que declaraban que estaban a favor de un incremento de la presencia militar rusa. Sus declaraciones, sin embargo, reflejaron los desacuerdos entre la elite política rusa, más que un plan del gobierno ruso. El gobierno de Putin siempre se ha caracterizado por su discreción en las declaraciones políticas, es un estadista que tiene mesura en sus reacciones y en sus discursos; sabe maquillar muy bien las pretensiones rusas, haciendo que los otros países se les complique entender el siguiente movimiento de Rusia en el escenario internacional. Las críticas de los medios de comunicación a la política exterior de Putin fueron más duras. El 15 de marzo, el Consejo de Seguridad de Rusia sostuvo una reunión especial para negociar la forma de reforzar la cooperación con los países de la Comunidad de Estados Independientes, especialmente en los campos de seguridad y combate al terrorismo. Rusia estaba perdiendo terreno en Asia Central, y tenía que remediar eso.

En mayo de 2002, en la ceremonia del décimo aniversario de la firmas del Tratado de Seguridad Colectiva, los seis miembros acordaron una declaración conjunta para incrementar el status de la organización para formalizarla y reorganizarla; así como buscar el reconocimiento internacional, como una organización regional de acuerdo a los establecido en la Carta de las Naciones Unidas. En su solicitud a las Naciones Unidas, se describían las tareas del OTSC en la nueva dirección, que había tomado la organización desde 1999. Sus objetivos no fueron limitados a amenazas externas, sino también incluían la defensa contra nuevas amenazas a la seguridad nacional, regional e internacional; tales como el terrorismo, el tráfico de drogas y el crimen organizado.

La declaración conjunta de la sesión de mayo de 2002, presentó al Tratado de Seguridad Colectiva como un mecanismo de coordinación para los asuntos del exterior y de seguridad de los estados miembros, así como de sus relaciones con el mundo exterior; y enfatizó que las relaciones político-militares entre los estados deberían ser una prioridad en las relaciones con los países no miembros. En Chisinau, el 7 de octubre de 2002, los estados miembros dieron vida a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, con la firma de la carta y el acuerdo en su estatus legal. Fue recomendado que el parlamento nacional de los estados miembros de la OTSC debiera completar el procedimiento para la ratificación, en mayo de 2003. De acuerdo a Sergei Prikhodko, Jefe de la Administración Presidencial rusa, se había creado un mecanismo colectivo que haría más fácil las negociaciones y entendimientos entre los países miembros.

El propósito de la reorganización fue reforzar el Tratado de Seguridad Colectiva, con la finalidad de hacer de la organización un mecanismo sólido para occidente; asimismo reunir a los países centroasiáticos. Algunos funcionarios rusos consideraban que la OTSC debía ser vista por occidente como fundamental para la cooperación en Asia Central, y la pacificación de Afganistán. Los rusos confiaban que sin la participación de todos los

actores que influyen en Asia Central, incluidos Rusia y China, para los Estados Unidos sería muy complicado estabilizar a Afganistán. Podemos observar que una de las primeras maniobras de Rusia en Afganistán después de los ataques del 11 de septiembre, fue la de persuadir a los Estados Unidos que aceptara la presencia de las organizaciones regionales ya existentes en Asia Central. Para Putin era menester que Washington reconociera la importancia de estas organizaciones, que habían sido creados bajo los intereses rusos en la zona. Tácitamente con el reconocimiento, Rusia mantendría su presencia en Asia Central.

En ese momento, ni los Estados Unidos ni la Organización del Atlántico Norte estaban interesados en desarrollar contactos con el Tratado de Seguridad Colectiva. En junio de 2002, el Presidente del Centro Anti-Terrorista de la Comunidad de Estados Independientes, el Coronel Boris Mylnikov se quejó, por la ínfima cooperación de occidente con la OTSC, ya que argumentaba que mientras ésta se encargaba de proveerle información a la OTAN y a los Estados Unidos; estas organizaciones no hacían lo mismo. Para la OTSC era perentorio conocer cuáles eran las acciones emprendidas por occidente en Afganistán, así como entender las pretensiones de los países occidentales en Asia Central. En vez de cooperación entre ambos bloques, existía un sinnúmero de temas que se escondían, para que el otro no conociera sus intereses reales.⁵⁷

Los acontecimientos post-11 de septiembre parecían socavar el razonamiento de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Como las tropas estadounidenses se mantenían en Asia Central, surgieron dos sistemas de seguridad paralelos, por un lado un grupo comandado por Estados Unidos y otro liderado por el renovado sistema de seguridad ruso. Algunos países de Asia Central pertenecían a ambos, pero otros buscaban deslindarse de Rusia, es el caso de Uzbekistán. Rusia contaba en Asia Central con tres estados relativamente alineados a Moscú: Kazajistán, Turkmenistán y China, este último fue un actor esencial para que las aspiraciones rusas salieran victoriosas. Tanto Kirguistán como Tayikistán eran países que se mantenían en una incertidumbre, ya que negociaban con los dos bloques. Los Estados Unidos contaban con Afganistán y Uzbekistán y la OTAN en Asia Central, estos dos países fueron el meollo del expansionismo estadounidense en la región.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 92.

CAPITULO 6

LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL DURANTE LA ERA DE VLADÍMIR PUTIN

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 fueron un parteaguas en la geopolítica de Rusia en Asia Central, por vez primera, después de la desintegración de la Unión Soviética, una potencia occidental entraba en la zona de influencia rusa. Asia Central se mostraba muy vulnerable: sus economías sumamente subdesarrolladas, sus sistemas políticos inestables, y sus sociedades tangiblemente fragmentadas hacían que los países centroasiáticos buscarán en occidente una solución a sus problemas. Para ellos Rusia, a pesar de ser una potencia regional, no era percibida por Asia Central como una fuente de desarrollo, la mayor parte de la región la vislumbraba como una amenaza potencial a sus soberanías. Sin embargo cabe recordar que algunos países de Asia Central como Uzbekistán y Turkmenistán, anteriormente, se habían distanciado gradualmente de Rusia. Uzbekistán fue el primero en establecer un nuevo derrotero en su política exterior, ajeno a los intereses económicos y políticos de Moscú. Incluso Uzbekistán antes de los acontecimientos del 11 de septiembre, demostró sus intenciones de alterar el mapa geopolítico de Asia Central, aceptando la ayuda económica de los Estados Unidos.

Es necesario entender el desarrollo de la relación de los Estados Unidos con Asia Central antes del 11-S, con la finalidad de vislumbrar la evolución de la estrategia de Washington para ingresar a Asia Central; y por consiguiente comprender la respuesta inmediata de Rusia, ya con Vladimir Putin en el poder, para atenuar los intereses estadounidenses. Por eso en el siguiente capítulo se desarrollará meticulosamente la importancia de cada una de las repúblicas centroasiáticas en el mapa geopolítico de Asia Central; y cómo Rusia, durante la era de Vladimir Putin, ha aplicado la geopolítica para preservar e incrementar la influencia rusa en Asia Central. En primer lugar se abordará a Kazajistán, el país que a mi consideración es la clave del dominio ruso en Asia Central.

6.1. KAZAJISTÁN, EL BASTIÓN RUSO EN ASIA CENTRAL.

Durante la época soviética, el territorio kazajo resultó ser el más beneficiado por las autoridades soviéticas; la presencia de una cantidad considerable de rusos en Kazajistán, hizo que, las mayores políticas sociales fueran destinadas a esa región. Desde allí, Kazajistán ha tenido un desarrollo, en todos los sentidos, superior a las otras repúblicas centroasiáticas. La constante migración de rusos a Kazajistán, ha sido factor, para que las relaciones entre ambas naciones se imbriquen más. Empero, la presencia de rusos en Kazajistán, siempre ha sido el pretexto idóneo para que Rusia intervenga constantemente en la región. Rusia ha antepuesto la seguridad de sus nacionales sobre todo. Cuando Kazajistán consiguió su independencia, el 38% de la población kazaja era de origen ruso, la

mayoría de ellos se encontraba en los principales centros del país. Rusia siempre ha percibido a Kazajistán como una extensión de Siberia del sur, un territorio ajeno a la realidad musulmana de Asia Central.¹

Desde su independencia, Kazajistán ha adoptado leyes moderadas referentes a los estatus que, guardan la lengua rusa, las etnias rusas y las organizaciones cosacas. Su apoyo lo han encontrado, principalmente, en políticos rusos que, ven con vehemencia la incorporación del norte de Kazajistán a Rusia. Actualmente la región kazaja del norte sostiene un amplio debate nacionalista, que aborda temas secesionistas. Siempre ha sido un peligro para el gobierno kazajo, la estancia masiva de rusos; creen que los rusos tarde o temprano pedirán la independencia, en los territorios en donde residen, y su posterior anexión a Rusia. Es un ejemplo muy parecido, al que ocurre con Abjazia que, busca escindirse de Georgia para integrarse políticamente a Rusia.

El gobierno de Nazarbaev, desde 1991, ha visto que la situación de Kazajistán es particularmente sensible porque casi la mitad de la población es rusa (la composición étnica kazaja es del 41%, 37.8% rusa, 5.8% alemana, 5.4% ucraniana y el 10% otras). Kazajistán es, *de Facto*, considerado semi-ruso; si existe algún conflicto en este país de índole social o externo, directamente pone en riesgo la seguridad de los rusos.² Kazajistán es el país menos centroasiático de todas la repúblicas; la influencia cultural eslava europea es enorme, en la región predominan los rasgos blancos; en el aspecto religioso el mundo musulmán no influye directamente en la forma de vida de la gente, como en Uzbekistán y Kirguistán. Rusia conoce, sustancialmente, la afinidad que tiene Kazajistán con la forma de vida europea, por eso, sabe muy bien que, este país es la nación más vulnerable a occidentalizarse.

La llegada de Vladímir Putin, fue una parteaguas, en las relaciones ruso-kazajas; anteriormente con el gobierno de Yeltsin, Kazajistán como toda Asia Central, había sido puesta en segundo plano, debido a la “occidentalización” de Rusia. El presidente Putin se distanció del camino de Yeltsin, y regresó a Asia Central. La política seguida por Putin es de un cabal “orientalismo”, donde Kazajistán juega un papel trascendental. No sólo por la presencia de rusos, sino por su relevancia geográfica, Kazajistán puede ser empleada como una barrera de seguridad en contra de la amenaza musulmana de Asia Central. Desde luego, no todo el interés de Rusia en Kazajistán se circunscribe a la “amenaza” del Islam, lo más importante, es que Kazajistán entra en la seguridad energética de Rusia. Pero estos puntos se escudriñarán más adelante.

Para la Rusia de Putin es fundamental mantener las líneas de comunicación con Kazajistán, sin ellas, inexorablemente, Rusia perdería contacto con los demás países de

¹ Zrdykhan, Zharmukhamed. “Kazakhstan and Central Asia: regional perspectives”, en *Central Asian Survey*, vol. 21, núm. 2, p. 167.

² Mozaffari, Mehdi. “The CIS Southern Belt: a New Security System” en *Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt*, Mcmillan Press, Gran Bretaña, 1997, p 11.

Asia Central. Además Kazajistán es un punto clave, para que Rusia tenga contacto con otros países de la región, como Turkmenistán y Tayikistán, naciones que se encuentran distantes a su frontera; y con zonas geográficas sumamente importantes como el Mar Caspio y el Mar de Aral. Kazajistán es concebido, geográficamente, como un estado colchón entre China y Rusia, como lo fue Mongolia, durante la etapa soviética. Kazajistán es de suma importancia para Rusia, ya que puede ser el interlocutor entre Moscú y los gobiernos centroasiáticos.³

La posición geopolítica de Kazajistán es de relevancia para Rusia, principalmente al oriente, en la frontera que comparte con China. Kazajistán es parte fundamental en la seguridad china, principalmente, por la gran frontera que comparten. Rusia cree que Kazajistán es el país más proclive a los intereses chinos en Asia Central, incluso más que Turkmenistán. Al sur, Kazajistán tiene como vecinos a las repúblicas centroasiáticas, Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán; no obstante esta ubicación geográfica conllevará a que el gobierno kazajo formule medidas de seguridad. Al oeste, la importancia de Kazajistán radica en que tiene acceso a las riquezas energéticas del Mar Caspio; Kazajistán es la nación con más reservas energéticas en el Caspio, ni Rusia, Irán y Turkmenistán pueden igualarlo.

Como podemos percibir, Kazajistán tiene un gran peso geográfico en Asia Central, sus dimensiones geográficas le permiten tener presencia en diverso puntos en la región. Esta capacidad, ha sido detectada por los países occidentales que, ven en Kazajistán, un futuro aliado en contra de los intereses rusos en Asia Central. Kazajistán ha sido el receptáculo de las inversiones occidentales en la región; dichas inversiones han propiciado que la economía kazaja esté en constante cambio. La economía kazaja, es aparentemente, de libre mercado ya que permite la competencia y la inversión foránea; empero, el rector de la economía sigue siendo el Estado, y más, en los sectores económicos fundamentales para la nación, es el caso de los energéticos.

Las inversiones extranjeras han tenido amplios resultados en Kazajistán, convirtiéndolo en el país más desarrollado en Asia Central. La industria de Kazajistán ha crecido inconmensurablemente, ninguna otra nación centroasiática tiene las dimensiones industriales de Kazajistán. Por este hecho, Kazajistán es considerado como el gigante de Asia Central en el rubro económico. Sin embargo, el desarrollo económico al estilo occidental, no ha sido acompañado por una corriente democrática, como lo esperan las instituciones occidentales. Principalmente, las naciones europeas han criticado los pocos esfuerzos del gobierno de Nazarbaev para democratizar su sociedad. Aunque han surgido

³ El gobierno de Putin ha puesto mucho énfasis en la importancia, de la gran frontera que comparte con Kazajistán (frontera de 6,000 kilómetros). Rusia percibe a la frontera como una línea de seguridad, destinada a proteger al país de posibles amenazas provenientes de la inestable Asia Central. Si vislumbramos geográficamente a la región podemos darnos cuenta que Kazajistán se encuentra incrustada en medio de Rusia y de los países centroasiáticos.

muchas organizaciones no gubernamentales en Kazajistán, todavía, no podemos hablar de una sociedad civil sólida.

Kazajistán ha sido la nación más discreta en toda Asia Central; en un principio, se creía que era por la gran influencia rusa que ejercía en él, empero, con el paso del tiempo se ha percibido que la intención del gobierno de Nazarbaev es alejarse gradualmente de Rusia. Por supuesto que, Kazajistán no le gusta hacer declaraciones lacerantes en contra de Moscú, como en su tiempo, lo hizo Uzbekistán. Sus acciones y comentarios son discretos, sabe muy bien que, resulta difícil romper con la dependencia rusa. Kazajistán espera que con la presencia de los inversionistas occidentales, paulatinamente, pueda revertir esa situación.

Los temas de seguridad han sido prioridad para el gobierno de Nazarbaev; la vecindad que comparte Kazajistán, con regiones sumamente conflictivas, ha obligado a las autoridades kazajas a profundizar en estos temas. Son las mismas cuestiones de seguridad, los que hacen que Kazajistán siga manteniendo una relación estrecha con Rusia. Como se había mostrado con antelación, para Rusia los acontecimientos acaecidos en Kazajistán son de suma relevancia, son parte de su propia seguridad. En 2003, el presidente Vladímir Putin propuso una cooperación con las autoridades kazajas, para resguardar la frontera de ese país⁴. Rusia siempre ha creído en la posibilidad de que los conflictos de Asia Central vulneran la estabilidad de Kazajistán. Rusia no puede permitir que, un país vecino sea amenazado e inestabilizado por factores exógenos. Vladímir Putin ha buscado que Kazajistán se convierta en un escudo ante las amenazas provenientes de Asia Central, sin la presencia del territorio kazajo, Rusia tendría que lidiar directamente con los territorios centroasiáticos.⁵

Los principales problemas en la seguridad ruso-kazaja, los podemos encontrar en la gran frontera que comparten ambas naciones (7,450 kilómetros). Ambas naciones, para resguardar dicha frontera, han tenido que establecer 35 nuevos puestos de seguridad. Estos puestos tienen el objetivo de atenuar el narcotráfico y el tráfico de armas que, diariamente lacera la seguridad fronteriza.⁶ El presidente kazajo Nazarbaev busca que, dichos puestos de seguridad, también sean aplicados en las fronteras que comparte con las repúblicas centroasiáticas, con la ayuda de Moscú. Sin embargo estos puestos, tendrán otra intención: la de contrarrestar el excesivo paso de inmigrantes a territorio kazajo. Kazajistán siempre se ha quejado que, al interior de la oleada de inmigrantes, se encuentran grupos de fundamentalistas religiosos. Putin ha aconsejado a Nazarbaev que, los futuros puestos de seguridad sean, principalmente, colocados en la frontera que comparte Kazajistán con China.

⁴ Antonenko, Oksana. "Russia's foreign and security policy in Central Asia: the regional perspective", en *Russia/Eurasia Programme, IISS*, 2005, p. 5.

⁵ Zrdykhan, Zharmukhamed, Op. cit., p. 172.

⁶ En, "Central Asia: Kazakh, Russian Leader Discuss Transport Corridor", en *Eurasianet.org*, 5 de octubre de 2007.

Kazajistán es muy importante para Rusia, no sólo por su vecindad con las naciones centroasiáticas, sino por su presencia en Siberia. Esta región, históricamente, ha sido compartida por rusos y kazajos; las constantes migraciones de ambas naciones, por las estepas siberianas, ha coadyuvado a que ambos reconozcan la necesidad de mantener segura a la región. En abril de 2003, Vladimir Putin y Nazarbaev acordaron en conservar a Siberia, libre de amenazas, tales como: terrorismo, tráfico de drogas, tráfico de humanos y del crimen organizado. Ambas naciones reconocen la necesidad de que Siberia no se convierta en otro Valle de Fergana, acontecimiento que vulneraría considerablemente su soberanía. La cumbre en Omsk, en ese mismo año, vislumbró el interés de Moscú en encargarse de la seguridad de la frontera ruso-kazaja. Rusia cree que Kazajistán no tiene los suficientes medios para desarrollar esa tarea.

Rusia pretende comprometer a Kazajistán con una serie de acuerdos de seguridad en la región; es el caso del marco de seguridad del “Gran Altai”, creado en el 2000. Tiene como principal objetivo crear un entendimiento multilateral entre Rusia, Kazajistán, China y Mongolia, para proteger el norte de Asia Central. Las principales amenazas que reconoce el Gran Altai son, el fundamentalismo religioso y el separatismo. Numerosas conferencias se han desarrollado alrededor del Gran Altai, los temas abordados son la amenaza de Xinjiang y su tangible propagación en Kazajistán y Mongolia. Se puede considerar que el Gran Altai es parte de los principales objetivos de la Organización de la Conferencia de Shangai y complemento del complejo de la seguridad de Siberia.

Con el paso del tiempo Kazajistán ha ganado presencia en cada una de las repúblicas centroasiáticas, incluso en Uzbekistán. De acuerdo con Sergei Luzynanin, Kazajistán pretende ser el nuevo centro de Asia Central⁷. Su desarrollo económico ha granjeado la simpatía de Kirguistán, nación que es considerada una de las más paupérrimas en la región. El gobierno de Nazarbaev, pretende ser un contrapeso a la influencia rusa en Bishkek; Kazajistán está dispuesto a jugar su carta como potencia regional. Kazajistán está dispuesto, empezando con Kirguistán, a tener una gran presencia en las repúblicas centroasiáticas. En abril de 2007, durante su visita a Bishkek, Nazarbaev se comprometió a seguir siendo el principal inversionista en Kirguistán.⁸

Analizando el argumento de Luzynanin, si Kazajistán busca afanosamente ser el nuevo centro de Asia Central, inexorablemente, tendrá un conflicto de intereses, no sólo con Rusia, sino con los demás actores que pretenden ser lo mismo. El principal paso de Kazajistán para convertirse en centro, ha sido ganarse a Kirguistán y Tayikistán que, en el papel geopolítico resultan ser las dos naciones menos desarrolladas en Asia Central. Nazarbaev está aplicando la misma estrategia de otras potencias regionales, invertir en las áreas más ínfimas de estas naciones. Tanto Kirguistán como Tayikistán ven la ayuda de

⁷ Luzynanin, Sergei. “Kazakhstan: Nazarbaev’s regional tour shows growing economic influence”, en *Eurasianet*, septiembre, 2007.

⁸ Marat, Erica. “Nazarbaev Increase Kazakhstan’s Engagement in Kyrgyzstan, Eclipsing Russia”, en *Central Asia-Caucasus Institute Analyst*, Febrero, 2007, p. 1.

Kazajistán, como la menos comprometida de todas; el gobierno de Nazarbaev es percibido como el menos interesado en intervenir en los asuntos internos de la nación. Aunque Uzbekistán resulta ser, históricamente, un rival de Kazajistán, en la actualidad las relaciones kazajas-uzbecas se han apaciguado. El gobierno kazajo ha tenido una gran presencia en Uzbekistán por medio de inversiones económicas; Tashkent ha visto con agrado la inversión kazaja para desarrollarse.

Nazarbaev ha buscado paliar la influencia rusa en su país, con un constante acercamiento con China; la nación asiática se muestra como una alternativa de Kazajistán para disminuir los intereses rusos. El común denominador de este acercamiento son los problemas de seguridad que padecen ambas naciones. Durante la visita del presidente chino, Hu Jintao, a Kazajistán en agosto de 2007, ambos países imbricaron más sus relaciones. El interés por temas de seguridad, fue el tema central de la visita, pero éste fue acompañado por un inexorable deseo de enfatizar sobre los energéticos⁹. Los energéticos ha sido el mecanismo idóneo de Kazajistán, para atraer la presencia de otras naciones.

La presencia de las inversiones europeas y estadounidenses en Kazajistán, gradualmente, ha conseguido su objetivo: distanciar a Kazajistán de Rusia. Como se había visto anteriormente, Kazajistán es el país más occidentalizado de todas las repúblicas centroasiáticas. Con las inversiones foráneas, Kazajistán ha adquirido más compromisos con el bloque occidental. Compromisos que han conllevado al gobierno de Nazarbaev a ser considerado para formar parte de instituciones occidentales. Es el caso, de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE en sus siglas en inglés) que ha puesto su mira en Kazajistán, desde hace varios años. El papel de la OSCE en Kazajistán puede ser considerado como un intento de occidente, para tener más injerencia en los asuntos endógenos de Asia Central. Ha llegado a tal interés que, Kazajistán ha sido seleccionado para ocupar la presidencia de la OSCE para el 2010, se convertiría en el primer país de las ex repúblicas soviéticas en conseguirlo.¹⁰ Para Rusia este nombramiento, puede ser entendido como otra forma de implementar una "revolución de color", en suelo centroasiático; la primera hay que recordar que fue la "revolución de los tulipanes" en Kirguistán.

La OSCE tendrá una estrategia bien definida con Kazajistán: en primer lugar, paulatinamente, va a buscar la inexorable democratización de Kazajistán, si bien Nazarbaev ha sido muy afín a sus intereses, un autoritarismo no es lo indicado. Dicha democratización irá acompañada de una promoción de los derechos humanos en el país, aspecto que no es considerado actualmente por las autoridades kazajas. Empero, al encontrarse en una institución "democrática", el gobierno kazajo se ve obligado a realizar ese sacrificio. Con el paso del tiempo, irá surgiendo una serie de grupos que, condicionarán la permanencia de Nazarbaev en el poder, en ese entonces hablaremos de

⁹ McDermott, Roger. "Kazakhstan's Emerging Security Ties with China", en *Central Asia-Caucasus Institute Analyst*, Mayo, 2007, p. 1.

¹⁰ Pannier, Bruce. "Kazakhstan to Assume OSCE Chairmanship in 2010", en *Eurasianet.org*, diciembre, 2007.

una nueva "revolución de los colores". Asimismo, la OSCE pretende usar a Kazajistán para promover los "valores democráticos", por toda Asia Central. Su objetivo final será el de reformar a los sistemas políticos centroasiáticos, para que posteriormente, acepten la implementación del libre mercado, en los energéticos. La presidencia de Kazajistán en la OSCE, es una nueva encrucijada de occidente, para romper con el monopolio de Rusia en Asia Central, asimismo, impedir el involucramiento chino.

Kazajistán ve con vehemencia la construcción de una "Unión de Asia Central", que permita configurar un sistema multilateral en la región, capaz de romper cualquier aspiración de dominio ruso.¹¹ Por eso apoya la creación de instituciones regionales, en donde puedan participar naciones de las dimensiones de Rusia, es el caso, de China en la Organización de la Cooperación de Shangai. Asimismo, Kazajistán busca imperiosamente crear alianzas con las naciones centroasiáticas, con la intención de sopesar los intereses rusos en la región; es el caso de la alianza kazaja-turkmena para proteger e impulsar los energéticos del Mar Caspio. Si bien las acciones de Kazajistán, no son parte de una estrategia para convertirse en una potencia regional; tienen la finalidad de convertirse en la voz de Asia Central.

6.1.1 KAZAJISTÁN, LA MINA ENERGÉTICA DE ASIA CENTRAL

Kazajistán es considerado actualmente la principal potencia energética de Asia Central, se ha probado que sus reservas energéticas son la mitad de las rusas, pero más grandes que las de Noruega y Suecia juntas; incluso son el doble de su vecino marítimo Azerbaiyán. Las principales fuentes energéticas de Kazajistán aún no han sido explotadas, y en las cuales se presume, se encuentra la mejor mezcla de Asia Central y Siberia¹². La estabilidad del país ha permitido que el gobierno kazajo pueda invertir libremente en todo el territorio kazajo, sin temor en encontrarse a un grupo étnico disidente, como en el caso de China o Uzbekistán. Sus recursos energéticos han permitido que Kazajistán tenga un crecimiento anual del 10%. Tal ha sido el incremento en la economía que, Kazajistán se puede dar el lujo de ser el principal inversionista, entre las repúblicas centroasiáticas, en Asia Central.¹³

El principal oleoducto es el que se construyó en la región del Caspio por el *Caspian Pipeline Consortium* que parte del campo petrolero de Tengiz, pasando por territorios rusos hasta el puerto de Novorossiysk. Este oleoducto es parte del control que ejerce el gobierno ruso de los energéticos de Kazajistán. Rusia ha puesto atención a los nuevos descubrimientos de gas en los campos de Karachaganak y en el hallazgo de un campo petrolero al este de Kashagan en la zona kazaja del Mar Caspio. El papel geopolítico de Rusia en este caso, es de obtener concesiones para sus empresas petroleras y gaseras en la extracción; un éxito

¹¹ Zradykhan, Zharmukhamed, Op. cit., p. 169.

¹² Marten, Kimberly. "Disrupting the Balance, Russian Efforts to Control Kazakhstan's Oil", en *PONARS Policy Memo*, núm 48, diciembre, 2006, p. 1.

¹³ Luzynanin, Segei. "Kazakhstan: Nazarbaev's regional tour shows growing economic influence", Op. cit., septiembre, 2007, p. 3.

para el gobierno de Putin sería hacerse del control del gas que se encuentra en la parte del Mar Caspio.

Kazajistán ha buscado menoscabar la influencia rusa en las principales fuentes energéticas del Mar Caspio que, se encuentran bajo soberanía kazaja, con una alianza estratégica con Turkmenistán¹⁴. Ambos países han acordado, durante la visita del presidente Berdymukhamedov a Astana en junio de 2007,¹⁵ fomentar la construcción de un oleoducto en el Mar Caspio, capaz de suministrar a Europa, en ningún lugar este oleoducto atravesará territorio ruso. El segundo punto que acordaron fue, el de incentivar la construcción del corredor Norte-Sur, capaz de transportar energéticos entre ambas naciones. Cabe mencionar que, Turkmenistán se ha convertido en la principal prioridad de seguridad energética del presidente kazajo Nazarbaev.

La estrategia de Kazajistán ha sido incrementar la inversión en el sector energético; con esto el gobierno kazajo pretende tener más presencia que las inversiones extranjeras. Es el caso del campo petrolero de Kashagan, en el cual Nazarbaev busca que la inversión kazaja predomine sobre la foránea.¹⁶ Kashagan es el campo petrolero más grande de Kazajistán, en el cual confluyen inmensurablemente los intereses; Europa busca tener acceso a Kashagan vía Mar Caspio, máxime con la participación de Azerbaiyán. Rusia ha visto a Kashagan, como el meollo de la importancia energética de Kazajistán, sin ella difícilmente podríamos hablar de un desarrollo económico kazajo.

Azerbaiyán ha sido el subterfugio de Kazajistán para poder comerciar sus energéticos sin la intromisión rusa. Además Azerbaiyán entra en el proyecto, junto con Kazajistán, para construir el oleoducto Trans-Caspio. El Trans-Caspio tiene el objetivo de conectarse con oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC), que tiene como principal propósito ser el cordón umbilical energético de Europa. Sin duda el BTC ha sido una encrucijada perniciosa en contra de los intereses rusos; la materialización del Trans-Caspio sería para Putin, un descalabro para la geopolítica rusa en Asia Central, ya que, perdería el Mar Caspio, el pulmón energético de Asia Central. Por eso, el camino que siga Kazajistán es de trascendencia para Rusia, Kazajistán se ha convertido en un bastión ruso.

Con la gradual estatización del sistema energético ruso, se dio comienzo a la nueva estrategia geopolítica de Rusia: controlar las principales fuentes energéticas de Asia Central, poniendo énfasis en Turkmenistán y Kazajistán. Es necesario comentar que, el interés de Rusia por los energéticos de Kazajistán ha incrementado; específicamente, desde la llegada de Vladímir Putin a la presidencia de Rusia. Los campos petroleros de Kazajistán se convirtieron en prioridad para Rusia; paulatinamente Kazajistán pasó a ser

¹⁴ Cabe mencionar que el objetivo de Kazajistán es muy parecido al de Turkmenistán; el presidente turkmeno Niyazov pretende romper la dependencia energética que mantiene con Rusia.

¹⁵ Kazakhstan Visit of Berdymammedov Brings Big Gains for Turkmenistan, en *News Central Asia*, junio, 2007.

¹⁶ Lillis, Joanna. "Kazakhstan to Investors: Increasing the State's Role in Energy Developments is the Main Dimension of Government Policy, *Eurasianet*, diciembre, 2008.

uno de los puntos esenciales de la seguridad rusa. Era fundamental para Rusia ser parte en los proyectos energéticos de Kazajistán que, tenían como destino los principales puertos de Europa Oriental.

A Putin le ha beneficiado que Kazajistán tenga mucho parentesco con Rusia, principalmente, en el aspecto político. Ya que ambos, mantienen un sistema político cabalmente centralizado, donde la participación política es casi nula. Kazajistán siempre consigue un respaldo en Rusia, cuando éste se ve vilipendiado por las críticas de occidente a su forma de gobierno.¹⁷ Además comparten un interés por resguardar el territorio siberiano, donde se presume se encuentran grandes reservas petroleras y gaseras. Putin ha sabido usar estas similitudes a su favor, a pesar de los intrínsecos deseos de Astana por diversificar sus relaciones.

Este distanciamiento de Kazajistán de Rusia, se debe al temor del gobierno kazajo a los planes rusos por monopolizar todos los energéticos de Asia Central. Kazajistán fehacientemente quiere inhibir cualquier pretensión imperialista rusa; el gobierno de Nazarbev no quiere volver a ser un subordinado de Rusia, como en tiempos de la Unión Soviética. El presidente Nazarbaev ha aplicado una política, sumamente, pragmática en sus relaciones con Rusia, especialmente, en los temas de energéticos. Kazajistán sabe muy bien que, en otros temas que no sean de energéticos, necesita a Moscú; es el caso de las cuestiones de seguridad.

De acuerdo con Marten, hay dos razones por las cuales Rusia desea el control de los energéticos de Kazajistán, principalmente, de las exportaciones: Primero que, el petróleo kazajo es más ligero y manejable que el ruso; internacionalmente, es más preferido el de Kazajistán sobre el ruso. El principal interés de Rusia es atravesar el territorio kazajo con sus oleoductos, para que las dos mezclas sean combinadas. Rusia quiere usar los campos petroleros kazajos para poder vender su petróleo. El segundo es, intervenir en el suministro energético a Europa oriental, por medio del control de los oleoductos kazajos.¹⁸ Rusia pretende ineluctablemente ser parte de los principales proyectos kazajos en el Mar Caspio, para suministrar petróleo a Europa Occidental, vía los puertos de Europa Oriental, es el caso de Bakú.

Para Vladímir Putin es importante que se construya un corredor a través de Kazajistán, el cual permita el transporte de energéticos kazajos y turkmenos. En lo particular, Rusia pretende construir todo un sistema de control regional del gas natural centroasiático; dicho sistema tendrá como propósito suministrar energéticos a Europa. La idea del corredor surgió durante la reunión en Dushanbe, de la Comunidad de Estados Independientes en octubre de 2007, en la cual el presidente Putin llegó a un acuerdo con el presidente Nazarbaev. El corredor es una visión geopolítica de Rusia, para conectar los recursos del Medio Oriente con la región Báltica; desde luego que es, una ambición rusa

¹⁷ Marten, Kimberly, Op. cit., p. 1.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 12.

por ser el principal actor energético del mundo. Además el corredor funge, dentro de la estrategia rusa, como un pretexto para tener acceso al Mar Caspio, vía el puerto de Kuryk.

6.2. UZBEKISTÁN, EL ACTOR INCÓMODO PARA RUSIA EN ASIA CENTRAL

Uzbekistán es uno de los Estados más desarrollados de Asia Central, junto con Kazajistán, se puede decir que ambos son los centros de la región. Sus dimensiones geográficas lo hacen tener una preponderancia geopolítica, ya que comparte frontera con todas las repúblicas centroasiáticas, incluyendo a Afganistán. Sin embargo su situación geográfica, no es del todo positiva; ya que al tener como vecino a todas las repúblicas centroasiáticas los riesgos son más latentes. Uzbekistán al encontrarse, geográficamente, al centro de Asia Central, se ha convertido en el receptáculo de todos los acontecimientos políticos, económicos y sociales acaecidos en la región. Cualquier acontecimiento que se suscita al interior del territorio centroasiático, sea pernicioso o benigno, directamente lo reciente Uzbekistán.

Uzbekistán no tiene las dimensiones territoriales de Kazajistán, ni los recursos energéticos de Turkmenistán, ni mucho menos los recursos acuíferos de Kirguistán; empero, es considerado el Estado con más consideración en Asia Central. Esto se debe a las dimensiones demográficas que tiene, al interior y al exterior Uzbekistán.¹⁹ El grupo étnico uzbeko puede ser encontrado en toda Asia Central, máxime, en el espacio conocido como el Valle de Fergana, que es considerado el cruce histórico de los distintos grupos étnicos de Asia Central. Uzbekistán, históricamente, es reconocido por ser el centro de Asia Central, desde el auge de Samarcanda y Tashkent baluartes del kanato de Bujara. Uzbekistán siempre se ha vislumbrado como la nación elegida en Asia Central, ya que los uzbekos tienen descendencia del imperio forjado por Tamerlán. De allí se deriva su idiosincrasia de grandeza, sobre los demás grupos étnicos.

Ese sentir implícitamente mesiánico ha conllevado a que Uzbekistán considere como su principal derrotero, el de dominar a Asia Central. No obstante, el mesianismo proviene de la figura autoritaria del presidente Islam Karimov que, la mayoría de sus acciones son emprendidas para legitimar su autoridad; es el mismo Karimov que pretende afanosamente que su país sea el quid de Asia Central²⁰. Este hecho, ha creado una constante hostilidad y resentimiento con Rusia, nación que también considera tener ese derecho en Asia Central. Los dos proyectos parecen repelerse mutuamente, empero, como veremos a continuación, el devenir de los acontecimientos hará que paulatinamente reconozcan su importancia en el escenario de Asia Central. Puede cabalmente decirse que Uzbekistán es el país que ha puesto más obstáculos a la geopolítica de Vladímir Putin.

¹⁹ Jonson, Lena, Op. cit., p. 7.

²⁰ Djalili, Mohammad-Reza, Op. cit., p. 242.

6.2.1. LAS ASPIRACIONES DE GRANDEZA DE UZBEKISTAN EN ASIA CENTRAL: UNA GRAN AMENAZA PARA RUSIA

Uzbekistán es considerado la potencia más fuerte en Asia Central junto a Kazajistán, los dos países, desde sus respectivas independencias, han competido por el control de la región. Sin embargo a pesar de los esfuerzos de ambos países, Rusia ha preponderado su posición en la zona. El presidente Karimov siempre ha tratado de revertir esta situación, buscando una serie de alternativas que posibiliten el resarcimiento de su país en Asia Central y el gradual distanciamiento de la esfera de influencia rusa.²¹ Así que, cuando Uzbekistán consiguió ser independiente se propuso ser un competidor tangible de Rusia. Al no tener los suficientes medios para poder equiparar las dimensiones de Moscú, Tashkent ha emprendido una campaña para atraer la influencia de otros países que, no precisamente pertenecen a la región. Las relaciones entre Rusia y Uzbekistán, desde 1991, se han caracterizado por ser inestables e inconstantes, son relaciones con vaivenes y virajes.

Sin embargo Lena Jonson afirma que las relaciones entre Rusia y Uzbekistán no fueron negativas, al principio de la década de los 90's. Uzbekistán tuvo una cooperación militar con Rusia, posteriormente a la desintegración de la Unión Soviética. Es más, Occidente pensaba que la relación rusa-uzbeca iba a ser la estructura de la seguridad en Asia Central; incluso, en un comienzo Moscú viraba más a Tashkent que Astana, como la principal capital de Asia Central.²² Este encumbramiento de Uzbekistán fue demostrado con el advenedizo de la guerra civil tayika; donde en un principio Uzbekistán formaba parte del pilar ruso para mantener la estabilidad de la región (sin embargo, como analizaremos más adelante no se desarrolló así).

Cuando la Unión Soviética se desintegró, Uzbekistán jugó un papel predominante dentro de la política rusa en Asia Central; el gobierno uzbeco apoyó, incondicionalmente, a la logística militar pro rusa en su lucha contra las facciones islámicas; asunto que lo conllevó acercarse más al Kremlin. El tema del fundamentalismo religioso, ha sido un punto de entendimiento entre las autoridades uzbecas y rusas, en la mayor parte de los casos, comparten la necesidad de erradicar esa amenaza. Uzbekistán fue el policía regional de Rusia durante la guerra civil de Tayikistán, a pesar de los intereses que mantenía Karimov en aquel país. Las unidades uzbecas reforzaron la posición militar anti-islámica con bombardeos a las ciudades de Garm y Gorno-Badakhshan. Estas acciones en vez de ser vistas positivamente por los países de la región, las percibieron como un intento de Karimov de ganar influencia en Asia Central. Desde la guerra civil de Tayikistán el papel de Uzbekistán cambió drásticamente, al convertirse de pleno en un Estado con muchas ambiciones regionales; por este hecho, Uzbekistán fue vislumbrado como una amenaza para los Estados centroasiáticos, máxime para Moscú.

²¹ *Ibíd.*, p. 9.

²² *Ibíd.*, p. 34.

El presidente Karimov fue extremadamente conciente, al interior de su país, acerca de la amenaza del “fundamentalismo islámico”, y sobre todo, de las repercusiones que podría generar la presencia de éste, en territorio tayiko.²³ Karimov era muy cauteloso en detectar a los bloques islámicos que operaban en Tayikistán, que se sospechaba, eran conformados por algunas etnias uzbekas. El presidente uzbeko se caracterizaba por su pragmatismo político; por un lado avistaba a los grupos islámicos como una amenaza a la integridad y estabilidad de Uzbekistán, ya que muchos de ellos codiciaban controlar ciertos territorios del país. Pero por el otro lado, Karimov percibía a los grupos islámicos (de descendencia uzbeka) como una oportunidad para ganar presencia en el extranjero, principalmente, en sus vecinos más cercanos, es el caso de Tayikistán. Es así que Karimov impedía y combatía el florecimiento de los grupos islámicos al interior de su territorio, pero no le desagradaba verlos lacerar la seguridad de otras naciones centroasiáticas, y más si eran rivales regionales de Tashkent, es el caso de Kazajistán.

Moscú siempre ha puesto mucho énfasis en la presencia de uzbekos al interior de toda Asia Central; el gran número de uzbekos ha coadyuvado que, Tashkent tenga presencia e influencia en la mayor parte de las repúblicas centroasiáticas. La inconmensurable cantidad de uzbekos puede ser utilizada por Karimov como una herramienta geopolítica, para anteponer sus intereses. Verbigracia, Karimov comprendía la relevancia de la presencia de la minoría uzbeka en la región tayika de Leninabad; por ende no le parecieron las decisiones del gobierno de Rakhmonov de imponer al grupo étnico de Kulyab²⁴, por encima de la minoría étnica uzbeka de Leninabad. El gobierno tayiko aseguraba que esta minoría uzbeka respaldaba a los distintos grupos islámicos que formaban parte de la oposición. Además Rakhmonov señaló que la presencia de Uzbekistán en la guerra civil no aportaba ninguna ayuda, sino lo contrario, enconaba más el conflicto.

Como Uzbekistán se distanció de Rakhmonov en 1993, éste ya no podía servir a los intereses de Rusia, aunado que el Kremlin ya había vislumbrado cuáles eran realmente las intenciones de Uzbekistán en el derrotero de la guerra civil de Tayikistán.²⁵ Rusia no podía tolerar la afabilidad de Uzbekistán en su trato con los grupos islámicos uzbekos que operaban en Tayikistán. Moscú creía fehacientemente que, el gobierno de Karimov tenía un accionar sistematizado para apoyar la facción uzbeka en Tayikistán, y paliar el bloque ruso. Rusia no podía permitir un expansionismo uzbeko por toda Asia Central, ya que significaría que el gobierno de Karimov se hiciera de más influencia política, económica y social en territorios centroasiáticos. Para los rusos el primer intento uzbeko de hacerse de influencia fue en la guerra civil de Tayikistán. Cabe recordar que, Rusia era el principal combatiente de los grupos fundamentalistas, que a su vez les daba una connotación

²³ Jonson, Lena, Op. cit., p. 54.

²⁴ Kulyab era la etnia que predominaba en Asia Central, además de ser el grupo de Rakhmonov y de la élite más alta de Tayikistán.

²⁵ Jonson, Lena, Op. cit., p. 30.

peyorativa de “extremistas religiosos” y “terroristas”, por lo acontecido en la primera guerra de Chechenia.

Algunos analistas como Lena Jonson, presentan el conflicto como una guerra no declarada entre Uzbekistán y Tayikistán por el control de las regiones tayikas en las que predominaban los uzbekos, es el caso del Valle de Fergana y Leninabad. Para otros países de Asia Central, como Kazajistán y Kirguistán la presencia de Uzbekistán en Tayikistán sería contraproducente para la seguridad de Asia Central²⁶. Kazajistán creía fehacientemente que la intención de Uzbekistán era convertirse en la potencia regional, capaz de atenuar la influencia rusa en Asia Central; sin duda que los deseos de Karimov iban en contra de las aspiraciones kazajas de ser el centro económico de Asia Central. Ambos países, desde la desintegración de la Unión Soviética entraron en una competencia para demostrar quién era la potencia regional.²⁷

El deterioro de las relaciones entre Rusia y Uzbekistán después de 1993-1994 fue seguido de una serie de declaraciones del gobierno uzbeko, en las que proclamaba su separación de Rusia. Se entendía por dicha independencia que, Uzbekistán ya no iba a formar parte de la férula de la influencia rusa. Después Uzbekistán estableció su propio servicio de frontera nacional que, posteriormente rechazaría la presencia de tropas rusas en territorio uzbeko; lógicamente Karimov se encargaría de incrementar más la capacidad del ejército uzbeko. En septiembre de 1996 el Ministro de Defensa uzbeko declaró que su país no participaría más en las misiones de operaciones de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes; como consecuencia de esa decisión el gobierno de Karimov retiró la presencia de sus tropas de Tayikistán.

Las relaciones de Rusia con Uzbekistán han fluctuado considerablemente. En el período de 1995 las relaciones entre los dos países se estrecharon, con la firma de acuerdos bilaterales militares. En los siguientes años Tashkent adoptó una posición independiente, ocasionada por las relaciones con occidente, además de delimitarse su posición en la Comunidad de Estados Independientes. Posteriormente Rusia percibió a Uzbekistán como un rival potencial con influencia en el conflicto tayiko y probablemente en Asia Central. Para 1999, la situación de la seguridad interna de Uzbekistán se deterioró, producto de la aparición de grupos islámicos, conllevando al acercamiento de nuevo con Rusia (apareció como la única potencia militar capaz de ofrecerle asistencia militar”).²⁸

En 1998 Rusia intensificó sus esfuerzos para mejorar las relaciones con Uzbekistán. El Presidente Karimov visitó Moscú en Mayo de 1998, para abordar temas como la situación de la seguridad, las relaciones económicas, la cooperación industrial-militar (dentro de la industria aeroespacial) y la cooperación técnico militar (incluyendo el desarrollo de

²⁶ Ibid, pp. 54-55

²⁷ Brill Olcott, Martha. “Central Asia: common legacies and conflicts”, en Allison, Roy y Jonson, Lena, Op. cit., p. 33.

²⁸ Allison, Roy. Russia and the new states of Eurasia”, en Brown Archie (editor), Op. cit., p 448.

armas). El comunicado entre el Presidente Niyazov y el Presidente Yeltsin además de comentar los resultados positivos de la reunión, mencionó el peligro de las tensiones al interior de Afganistán, que podrían derivar de un expansionismo del extremismo religioso. Aunado a las consecuencias sociales que ocasionaría el conflicto, es el caso del “terrorismo”, el crimen organizado y los refugiados.

6.2.2. LA DISIDENCIA SOCIAL Y EL “FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO”, CAUSAS DEL DEBILITAMIENTO DE UZBEKISTÁN Y SU CONSECUENTE ENTENDIMIENTO CON MOSCÚ

La actitud de Uzbekistán hacia a sus países vecinos era una preocupación tangible de Rusia. Si es bien sabido que las distintas reuniones paliaron las tensiones entre las dos naciones, no pudieron desaparecer la desconfianza entre los dos gobiernos. Al final del período de Yeltsin la presencia de Rusia en Asia Central venía en detrimento, y la influencia de Uzbekistán en la región crecía cada vez más. No era Kazajistán sino Uzbekistán el actor principal de Asia Central, en ese entonces. Uzbekistán se había dedicado políticamente a crecer hacia fuera, pero había soslayado su inmadurez al interior. Intrínsecamente las tensiones en contra del gobierno de Karimov aumentaron; la ausencia de participación política, la desigualdad social, la carencia de libertades fueron algunas de las tantas causas que condicionaron al régimen.²⁹ Las desavenencias intrínsecas en Uzbekistán, fueron una de las principales causas que impidieron que Tashkent pudiera convertirse en la potencia regional, por antonomasia.

No tardó Karimov de reprocharle a las naciones vecinas, su posible ayuda a los grupos islámicos de Uzbekistán. Su primera acusación fue a Tayikistán, que relativamente se estaba cobrando las acciones ejercidas de Uzbekistán en Leninabad. Para el Kremlin estas acusaciones injustificadas eran un intento de Uzbekistán de expandir más su influencia en Asia Central, por medio de la amenaza y la agravación. Pero Rusia en un principio no detuvo las declaraciones del gobierno de Karimov, ya que el meollo del problema era la expansión de los grupos islámicos; asunto que también le preocupaba a Rusia. Para Yeltsin era mejor que Uzbekistán reprimiera a estos grupos, antes que tuvieran una conexión con las fuerzas chechenas. La guerra de Chechenia y la de Tayikistán habían mostrado la vulnerabilidad de Rusia para enfrentar a los grupos disidentes; y un Uzbekistán dominado por el Islam, repercutiría tangiblemente los intereses rusos en Asia Central. Por eso el Kremlin consintió al caprichoso gobierno de Karimov; hay que recordar que Rusia todavía no contaba con las capacidades de negociación que posteriormente ayudarían a Vladímir Putin a reposicionarse en Asia Central.

²⁹ La oposición crecía al interior de Uzbekistán desde 1993, una pesadilla que venía preocupando hace mucho tiempo al gobierno de Karimov. La oposición se caracterizaba por tener como máximo sustento a los grupos islámicos. Karimov en un principio connotó a la oposición como grupos “extremistas y terroristas”, hecho que legitimó su opresión. Sin duda el gobierno de Karimov se había consolidado como una dictadura, que percibía cualquier disidencia política como una aberración al sistema

En 1999 aparecieron hechos tangibles que mostraban que la situación interna en Uzbekistán no estaba bien, la presencia del Movimiento Islámico Uzbeco (MIU) era muestra de la creación de nuevas organizaciones políticas que condicionaban la veracidad de las instituciones políticas de Uzbekistán. En febrero de ese mismo año explotó una bomba en Tashkent, que tenía como principales objetivos los edificios gubernamentales, así como algunos funcionarios importantes de la vida política; en este atentado el Presidente Karimov casi fue asesinado.³⁰ Después de estos ataques, Juma Namangan y Takhir Yuldashev, fueron inmediatamente acusados como actores intelectuales, ellos pertenecían al MIU. Aunque estas acusaciones no mostraron pruebas convincentes, era claro que el gobierno de Karimov no iba a demostrar ninguna tolerancia a la oposición de su régimen.

Con los acontecimientos acaecidos en Tashkent, surgieron temores de los países centroasiáticos de que Uzbekistán hiciera incursiones militares en sus territorios, con el pretexto de combatir a miembros del MIU. Es el caso de Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán que no descansaron en demostrar que en sus territorios no operaban miembros del MIU y seguidores del wahhabismo. A pesar de estos acontecimientos las relaciones entre Rusia y Uzbekistán se mantuvieron distantes; Rusia analizaba con cuidado el acontecer político de Uzbekistán, en caso de que el régimen de Karimov sucumbiera. Posiblemente, si hubiera existido un levantamiento armado considerable por parte de grupos islámicos, Rusia hubiera intervenido militarmente en Uzbekistán a favor de un estado secular, como lo hizo en la guerra civil de Tayikistán.

No sólo el MIU mostró la vulnerabilidad de los servicios de seguridad uzbekos, sino también vislumbró las limitantes de Uzbekistán en la persuasión de sus vecinos en la lucha contra el “terrorismo”. Uzbekistán no era la potencia regional de la que había hablado con presunción el gobierno de Karimov. Al interior su estabilidad política estaba a punto de resquebrajarse y al exterior la relación con los demás países centroasiáticos se languidecía. La geopolítica de Rusia había tenido éxito en distanciar a Uzbekistán de los demás naciones de Asia Central. Era cuestión de tiempo para que Karimov abandonara sus ambiciones megalómanas y que pasara de nuevo bajo la férula del Kremlin.

En agosto de 1999 los miembros del MIU se introdujeron en Kirguistán donde planeaban la manera de debilitar al gobierno de Karimov. El MIU se movió en el área alrededor de Batken y secuestraron algunos políticos muy importantes de la región. Kirguistán pagó el rescate de estos secuestrados y cumplió algunas de las demandas que habían exigido el MIU.³¹ Entre los secuestrados se encontraban un funcionario del Ministerio del Interior de Kirguistán. A partir de este hecho la preocupación acaparó a todos los países centroasiáticos; el MIU no era solamente una amenaza para Uzbekistán sino también para Kirguistán. El objetivos del MIU es constituir una fuerza regional apoyada de un

³⁰ Djalili, Mohammad-Reza y Kellner, Thierry, Op. cit., p. 242.

³¹ Ibid., p. 243.

conglomerado de grupos islámicos y de disidentes políticos, que no respaldan a las elites políticas que tomaron el poder en 1991.

El MIU fue más amenaza cuando emitió un comunicado que en sus principales propósitos era hacerse del Valle de Fergana, lugar de importancia histórica para Asia Central. Si el MIU hubiera conseguido hacerse del control del Valle de Fergana, lograría un punto geopolítico importante en Asia Central; lugar de tránsito de diferentes etnias. El punto más álgido fue cuando el MIU desde Afganistán convocó a la “guerra santa” contra el gobierno de Karimov³². Rusia tampoco esperó en connotar a este grupo de “terrorista” realmente el MIU se había convertido en una amenaza potencial para los gobiernos. Rusia temía que hubiera una conexión entre MIU y los talibanes, que habían tomado el poder de facto en Afganistán. El MIU cometió un grave error al secuestrar a los japoneses en 1999, ya que fue el momento donde la sociedad internacional les dio el mote de terroristas. Anteriormente la opinión pública mundial los percibía como un grupo, con pleno derecho a levantarse en armas en contra de un régimen dictatorial. Pero ahora el MIU se ahogaba sólo.

El gobierno de Tayikistán y Kirguistán fueron acusados por el gobierno de Karimov por su pasividad en la lucha contra el MIU; Después de los acontecimientos de los secuestros las medidas de seguridad en Asia Central se intensificaron y las fronteras se militarizaron. Karimov criticó a su contraparte kirguisa por no comprometerse del todo, con las medidas de seguridad tomadas por los gobiernos centroasiáticos. Pero era lógica la conducta de Kirguistán, ya que esa república no padecía el fenómeno terrorista en su territorio, solamente “las incursiones esporádicas” de algunos miembros de estos grupos. El gobierno de Uzbekistán acusaba al por mayor a sus vecinos de no contrarrestar la presencia del MIU en sus territorios, pero Karimov no ponía su granito de arena, ya que con sus medidas políticas incentivaba la expansión del MIU; es el caso de la represión de individuos, que se presumía que eran parte de la organización. Además al interior del país no se hacían grandes modificaciones políticas para brindarles libertades a la sociedad uzbeca.

La presencia de Uzbekistán en Asia Central a mediados de los 90s fue considerable, específicamente en Tayikistán; La población uzbeca en Tayikistán, que representa un 24 por ciento del total de la población, vivía principalmente en el norte y a lo largo de la frontera de Uzbekistán.³³ También existían diásporas de uzbekos en las áreas fronterizas de Kirguistán que representaban un 16 por ciento de la población; en Turkmenistán un 9 por ciento y en Kazajistán un 2 por ciento, asimismo en el norte de Afganistán. La presencia de diferentes etnias en un mismo lugar puede encontrar conflictos más no crearlos; las principales causas que originan los conflictos entre etnias en Asia Central: son

³² Malashenko, Alexei. “Islam in Central Asia”, en Allison, Roy y Jonson, Lena. *Central Asian Security. The New International Context*, p. 55.

³³ Rumer, Boris, Op. cit. p. 28.

la desigualdad social y la mala distribución de los recursos.³⁴ ³⁵ Es incuestionable que son las condiciones económicas que propician que los distintos grupos se vean como rivales; este hecho es aprovechado por los gobiernos, que ven en los conflictos una oportunidad para imponer sus intereses. La exacerbación de los conflictos se debe más a las decisiones de los gobiernos que al comportamiento intrínseco de los grupos étnicos.

Después de las incursiones de Batken, Rusia reinició un acercamiento con Uzbekistán. Cabe recordar que las relaciones se habían enfriado por los acontecimientos acaecidos en Kirguistán. Pero posteriormente con el reconocimiento del terrorismo como una amenaza común, tanto el Presidente Putin y el Presidente Karimov acordaron unir esfuerzos en contra del “terrorismo” y el “extremismo”³⁶. Los dos mandatarios vislumbraron que se necesitaban mutuamente para atenuar la presencia de estos grupos. Por eso firmaron el tratado bilateral de diciembre de 1999, referido directamente a la lucha en contra de este nuevo apercibimiento. El acuerdo comprendía la cooperación entre los ministerios de defensa y las fuerzas armadas de los dos países en temas relacionados con la seguridad, además del desarrollo conjunto y la producción de equipo militar y armamentos; y finalmente el entrenamiento del personal militar. El acercamiento se describió en los medios de comunicación rusos como una reorientación de Uzbekistán hacia Rusia, ya que se pensaba que Moscú era el único país que le podía brindar un real apoyo en contra del terrorismo, y no los Estados Unidos, ya que solamente ellos se circunscribían a la ayuda económica.

Uzbekistán empezó a participar en una serie de ejercicios militares, que comprendía personal uzbeko y ruso; estos ejercicios tenían el nombre de “Escudo del Sur” y fue desarrollado en octubre de 1999. Aunque Uzbekistán no se había acercado a los acuerdos multilaterales de la Comunidad de Estados Independientes en defensa aérea, este participó en un ejercicio aéreo a gran escala, realizado a principios de abril de 2000 basado en un escenario de un ataque aéreo. Tanto Uzbekistán como Tayikistán acordaron tomar un papel más activo en la defensa anti-aérea; y Kirguistán se comprometió a unirse a un esquema de seguridad anti-aérea con otros miembros de la Comunidad de Estados Independientes.³⁷

Después de un tiempo, era más obvio que Uzbekistán mantuviera su interés en desarrollar, también, relaciones con el Oeste especialmente con el GUAM (organización

³⁴ Horsman, Stuart. “Water in Central Asia: Regional Cooperation or Conflict?”, en Allison, Roy y Jonson, Lena, Op. cit., p. 75.

³⁵ Uzbekistán ha estado en constante pugna con sus vecinos, por el manejo de los recursos acuíferos provenientes de los ríos Sir Daria y Amu Daria que, suministran de agua al Mar de Aral. Kirguistán y Tayikistán potencias acuíferas en la región, han obstaculizado el flujo de agua con dirección a Uzbekistán, ocasionando que este país tenga escasa agua. Para Uzbekistán, la presencia del agua es preponderante para la producción de algodón, materia prima indispensable para la economía uzbeka. Ver en Brill Olcott, Martha. “Central Asia: common legacies and conflicts”, en Allison, Roy y Jonson, Lena. *Central Asian Security. The New International Context*, p. 41.

³⁶ Malashenko, Alexei. “Islam in Central Asia”, en Allison, Roy y Jonson, Lena, Op. cit., p. 56.

³⁷ Ibid., p. 34.

conformada por Georgia, Ucrania, Armenia y Moldavia). La organización de GUAM era proclive a los intereses de Washington; era una alternativa considerable para atenuar la institucionalización rusa de la CEI. La GUAM, desde un principio tuvo estrechas relaciones con la OTAN, incluso hizo declaraciones a favor de la invasión de la OTAN a Kosovo. El gobierno de Karimov se adhirió a la organización en 1999, pasando a ser GUUAM; esto representó la cabal incorporación de Tashkent a los intereses de occidente.³⁸ Uzbekistán solamente intensificó sus relaciones con Rusia en el aspecto bilateral, todavía no mostraba aquiescencia por lo multilateral. La cual era lo más importante para Moscú, en su deseo de unir políticamente al Asia Central con el Cáucaso. A Uzbekistán no le interesaba cooperar multilateralmente con la CEI, en temas de seguridad.

En marzo de 2001 el Parlamento ruso ratificó los acuerdos con Uzbekistán. Empero, se presentó una serie de fricciones entre Rusia y Uzbekistán. Aunque Uzbekistán había participado en ejercicios militares con Rusia y países de Asia Central en el 2000, Karimov no permitió que sus fuerzas participaran en ejercicios allende del territorio uzbeko; además de que se mantuvo renuente a la presencia de ejércitos extranjeros en su país. Observadores interpretaron esas restricciones como un deterioro en las relaciones. Cuando en abril de 2001 el “Escudo del Sur” se llevó a cabo en Moscú, con la participación de Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán; Uzbekistán se abstuvo a participar.

En mayo de 2000 Putin, ahora Presidente de la Federación Rusa, de nuevo visitó Uzbekistán; la delegación rusa estaba conformada por altos dirigentes de Rusia, como el Ministro de Defensa Sergeev y el Ministro del Exterior Igor Ivanov. Ellos tuvieron un virtuoso intercambio de opiniones con sus contrapartes uzbekas, en temas relacionados con la política mundial, preponderando los acontecimientos de Asia Central. Dentro de la agenda se firmaron acuerdos bilaterales de intercambio cultural, de soporte técnico-militar y de temas humanitarios. La insistencia de Rusia a Uzbekistán, no era afín a la personalidad de su nuevo dirigente que se caracterizaba por ser introvertido y orgulloso. Uno pensaría que con la negativa que había mostrado Karimov, Rusia ya no insistiría en cooperar con aquél país. Pero este distanciamiento, en ese contexto, significaría más pérdidas para Rusia que para Uzbekistán.

La principal preocupación que conllevaba a Putin a no prescindir de Uzbekistán, era por cuestiones de seguridad. Rusia no quería ver la presencia de otros países en Asia Central. Para Moscú sería lacerante que una nación como los Estados Unidos, se encontrara muy cerca del territorio ruso. El único país que se mostraba con intenciones de atraer a otras potencias a Asia Central, era Uzbekistán. Consideró que la concepción de seguridad de Uzbekistán, aparte de contrarrestar a los grupos islámicos, era paliar la influencia de Rusia en Asia Central. Irrisoriamente fueron los temas de seguridad que mantuvieron a los rusos y a los uzbekos ligados en la cooperación. Es así que existía una ambivalencia en las relaciones de ambos países, había factores que los distanciaba, pero finalmente se imponía un tema que los volvía acercar.

³⁸ Rumer, Boris. “The Search for Stability”, en Rumer, Boris, Op. cit., p. 45.

Empero, Uzbekistán continuó tomando medidas unilaterales contra Tayikistán y Kirguistán en orden de incrementar la seguridad de su país. Para Karimov era muy fácil justificar sus intervenciones en esos países, por la supuesta presencia de extremistas religiosos que vulneraba la frontera uzbeca. A Karimov en ese tiempo se le facilitaba denigrar las medidas de seguridad de esos países, por no eliminar a los grupos islámicos, pero no quería darse cuenta, que en Uzbekistán se encontraban y se generaban los principales grupos islámicos. A principios del 2000, Uzbekistán comenzó a minar parte de su frontera con esos países. La suspicacia de Uzbekistán por Tayikistán incrementó cuando los miembros de la actual Oposición Unida de Tayikistán, se convirtieron en miembros del gobierno tayiko.

En octubre de 2000, las relaciones entre Tayikistán y Uzbekistán se agravaron por las acusaciones a supuestos dirigentes islámicos (que se encontraban en Tayikistán) por los ataques con bombas a Tashkent en 1999. Rusia se preocupó por una posible intervención militar de Uzbekistán a Tayikistán, para algunos políticos rusos, esas supuestas acusaciones eran disfraces de Karimov para intervenir en los asuntos políticos de Tayikistán, con la finalidad de debilitarlo. El 2000 fue el año en que Uzbekistán quería dar el brinco, para convertirse en la potencia regional de Asia Central. La estrategia de Rusia para menguar esas aspiraciones, era buscar la manera de atraer a Uzbekistán al marco de seguridad de la Comunidad de Estados Independientes. Si Uzbekistán se hallaba en una organización multilateral, era más fácil impedir sus acciones agresivas.³⁹

Las diferencias entre Rusia y Uzbekistán también se enraizaban en la forma de percibir a los grupos islámicos en los países de Asia Central. Mientras que para Karimov la mayor parte de estos grupos se hallaba en Tayikistán, para Rusia no era así, para Moscú el extremismo religioso se encontraba en Afganistán, por eso era perentorio que los estados centroasiáticos cooperaran para crear un cinturón de seguridad. Pero el gobierno uzbeco entre sus prioridades no vislumbraba como una amenaza al régimen taliban. Esta concepción cambiaría en los acontecimientos del 11 de septiembre 2001, cuando los Estados Unidos hicieron que Karimov reconsiderara su percepción hacia los talibanes. Algunos analistas rusos consideraron que los talibanes, antes de los ataques a las torres gemelas, eran un alternativa para Uzbekistán para paliar la influencia rusa en Asia Central.

Uzbekistán se mostró conciliador con los grupos talibanes en el 2000, presuntamente Karimov permitía que dichos grupos transitaran libremente a través de la frontera uzbeca-afgana. Es posible que en la mente de Karimov, los talibanes fueran contemplados como un aliado en contra del Movimiento Islámico Uzbeco y contra el gobierno tayiko. Mientras tanto las relaciones entre Moscú y Kabul se encontraban en deterioro. El 23 de mayo de 2000 el vocero de Putin, Sergei Yastrzhembskii, advirtió de la posibilidad de un ataque

³⁹ Brill Olcott, Martha. "Central Asia: common legacies and conflicts", en Allison, Roy y Jonson, Op. cit.,p. 34.

ruso a los campos de entrenamiento talibanes en Afganistán, según Moscú argumentaba que tenía pruebas suficientes para demostrar la complicidad de los talibanes con los grupos separatistas en Rusia.⁴⁰

Para Putin una victoria total sobre los talibanes sería un golpe certero a los distintos grupos extremistas de Asia Central. Es más se estima que este ataque ruso a Afganistán, se estaba planeando desde la llegada a la presidencia de Vladímir Putin en el 2000 hasta el 2001. Para Uzbekistán eran preocupantes las intenciones rusas de atacar a Afganistán, ya que si los talibanes eran derrotados, caería un contrapeso a la influencia rusa en Asia Central. Si Rusia se hacía del control de Afganistán volvería a dominar el Asia Central. Putin quería lograr lo que no pudo Nicolás I hacerse del control del territorio afgano. Sería prematuro de mi parte asegurar de Estados Unidos se pudo haber dado cuenta de las ambiciones rusas, por eso se apresuró a intervenir en Afganistán, con el inverosímil pretexto de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

El secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, Sergei Ivanov declaró que Rusia podría considerar bombardear Afganistán, con la finalidad de prevenir que los talibanes apoyaran las actividades terroristas en Asia Central. Uzbekistán, sin embargo, parecía aceptar la permanencia de los talibanes en el poder de Afganistán. El 22 de septiembre de 2000, en la cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, el Presidente Karimov declaró que era necesario estudiar la influencia y el potencial de los talibanes, para conseguir acuerdos con ellos. En octubre las pláticas se iniciaron entre los embajadores uzbekos y afganos en Pakistán con las posibilidades de abrir el comercio a través de la frontera uzbeca-afgana. Ésta era una afrenta a la estructura de seguridad de Rusia en Asia Central, los rusos lo interpretaba como abrir la puertas para que grupos extremistas entraran a la zona de influencia rusa.

6.2.3. ESTADOS UNIDOS LLEGA A ASIA CENTRAL: UZBEKISTÁN SE CONVIERTE EN UN SATELITE DE WASHINGTON

Mucho se ha analizado respecto de las causas y consecuencias de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, y cómo estos fueron parte de la estrategia estadounidense para repositionarse en Medio Oriente y Asia Central. Estados Unidos tenía la intención de controlar dos grandes regiones con un considerable potencial energético, todavía no cuantificable. En lo particular en Asia Central, Estados Unidos ya había señalado su interés de controlar las principales fuentes energéticas del Mar Caspio. Empero, esto no resultaría fácil en primer lugar porque se encontraba en zona de influencia rusa; y en segundo ya que se hallaba muy cerca de uno de sus principales rivales en el mundo, Irán.

Solamente se presentaba un pretexto idóneo que, permitiría el intervencionismo estadounidense en Asia Central. Éste fue la lucha contra el terrorismo internacional,

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 70.

asunto que ningún país en el mundo tenía la capacidad moral de repudiar. Ni Rusia pudo contrariar las acciones emprendidas por Washington para interferir en la región centroasiática. La invasión estadounidense en Afganistán tuvo la aquiescencia de Moscú, para Putin la erradicación de los talibanes significaba una prioridad para la seguridad de Asia Central. Se tenía comprobado que muchos grupos fundamentalistas como: el MIU, Hizb Ur Tahrir, y los uighurs tenían respaldo de las autoridades afganas. Sin embargo, Moscú nunca se imaginó las dimensiones que traería consigo el intervencionismo estadounidense en Afganistán.

Anteriormente Uzbekistán se había mostrado muy afín a los intereses estadounidenses en la región, es más, el gobierno de Tashkent ya era respaldado económicamente por Washington⁴¹. La ayuda económica brindada tenía la finalidad de que Karimov pudiera invertir en las actividades económicas más rezagadas del país. Es así que, durante los 90's gradualmente Uzbekistán se estaba comprometiendo política y económicamente con Washington; era cuestión de tiempo para que la factura fuera cobrada. Antes de los acontecimientos del 11 de septiembre, Uzbekistán ya había formado parte de algunas prácticas militares estadounidense en territorio centroasiático. Según Washington, era parte de la garantía que le brindaba su país, para hacerle saber a los Estados de Asia Central que no estaban solos.

El gobierno de Karimov fue el primer país de Asia Central en ofrecer su respaldo a Washington; a pesar de las advertencias que había hecho Vladímir Putin a cada una de las repúblicas centroasiáticas, para que no llegaran a un entendimiento con el gobierno de Bush, sin antes considerar a Moscú. Seis días después de los ataques, el Ministro del Exterior de Uzbekistán Abdulaziz Komilov había mencionado la disposición de Uzbekistán para que, los Estados Unidos usaran el espacio aéreo y bases militares uzbecas en posibles ataques en contra de los talibanes.⁴² Para el gobierno uzbeco era perentorio ofrecer su cooperación a los Estados Unidos, debido que Washington había señalado los tangibles nexos entre el Movimiento Islámico Uzbeco con Al-Qaeda. Seguramente había pasado en la mente de Karimov una posible intervención militar de Estados Unidos en territorio uzbeco.

Estados Unidos había establecido una base militar en suelo uzbeco, la de Khanabad, capaz de ser un respaldo significativo a la invasión a Afganistán. La base militar en Tashkent representaba un golpe lacerante a la geopolítica rusa en Asia Central; se estaba violando el espacio de su "cercano extranjero". Era lógico que fuera Uzbekistán el encargado de darle las llaves de Asia Central a occidente, debido a un conglomerado de desavenencias que se había gestado durante la década de los 90's. Vladímir Putin estaba padeciendo los graves errores que tuvo Yeltsin, en su relación con Uzbekistán. Otra vez Rusia había perdido el

⁴¹ Jonson, Lena, Op. cit., p. 9.

⁴² Daly, John, Meppen, Kart, Sopor, Vladimir y Starr Frederick. "Anatomy of a Crisis: U.S-Uzbekistan Relations, 2001-2005", en *Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program*, febrero, 2006, pp. 73-74.

control de Uzbekistán, y su recuperación estaba condicionada por la presencia estadounidense en Afganistán. Era cuestión de tiempo para que Vladímir Putin demostrara su capacidad diplomática para contrarrestar la presencia de Washington, y la capacidad para ir granjeándose la lealtad de las naciones centroasiáticas.

El establecimiento de bases militares en territorio uzbeko, resultó ser un éxito geopolítico para Washington, en ese momento Rusia perdía la conexión con el territorio afgano y cualquier tipo de injerencia en los asuntos internos de Afganistán. La presencia estadounidense en Uzbekistán, sopesaba los proyectos energéticos que habían fraguado Rusia y China con antelación: el territorio uzbeko era parte esencial para el desplazamiento de oleoductos y gasoductos, en su mayoría con dirección a China. Para el gobierno de Karimov la presencia estadounidense, representaba una oportunidad para reposicionarse por encima de sus vecinos centroasiáticos, máxime, para paliar la influencia rusa en su país.⁴³

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, al igual que con Turkmenistán, Rusia no había desarrollado una cooperación militar con Uzbekistán, a pesar de la influencia estadounidense en ese país. Rusia no fue capaz de mejorar las relaciones con Uzbekistán, pero en el aspecto económico el intercambio se intensificó, principalmente en el sector energético. Una serie de acuerdos previos formaron la base de las relaciones económicas bilaterales. Sin embargo el comercio con Uzbekistán se vino abajo en los 90s. En el 2000, Rusia intervenía un 15.8 por ciento en las importaciones de Uzbekistán, mientras 16.7 por ciento en las exportaciones; los productos más comercializados entre estos países fueron algodón y frutas. Aunque la inversión de Rusia en Uzbekistán era más grande que la inversión de Tayikistán, Kirguistán y Turkmenistán juntas.⁴⁴

Vladímir Putin sabía muy bien que su país no tenía las dimensiones económicas para competirle militarmente a Washington; la mejor carta geopolítica de Rusia era el uso adecuado de los energéticos. Asunto que todavía los Estados Unidos no habían conseguido en la región, y que no conseguirán durante su permanencia en Asia Central. Moscú conocía muy bien que una de las prioridades del gobierno uzbeko, era ser parte del juego energético de Asia Central; el gobierno de Uzbekistán no tenía la infraestructura suficiente para explotar su riqueza energética; Estados Unidos podía ser la solución, empero, estaba muy lejos de alcanzar la red de oleoductos y gasoductos que Rusia controlaba en Asia Central. La mayor parte de las fuentes energéticas eran controladas por Moscú, por ende el gobierno de Karimov se daba cuenta que, al hablar de energía tenía que acudir a Moscú.

Uzbekistán era un importador de energía durante la época soviética, pero paulatinamente se convirtió en autosuficiente en la década de los 90s. Es un exportador de gas, sus

⁴³ Feita, Richard. "Can The EU Resolve the Uzbekistan Dilemma in 2007?", en *Central Asia-Caucasus Analyst*, enero, 2007.

⁴⁴ Jonson, Lena, Op. cit., p. 112.

principales compradores son Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán; y también, pero en pequeñas cantidades a Rusia. El oleoducto *Central Asia-Center* corre de Bujara a Rusia. Exportaciones de petróleo a otros países centroasiáticos son a través de dos oleoductos. Uno va de Tashkent a Bishkek con destino a Alma Ata en Kazajistán; otro corre a través del norte de Tayikistán y conecta con el este de Uzbekistán. Gazprom tomó la tarea de reconstruir el sistema de gasoductos y oleoductos, que ya estaban muy deteriorados. Uzbekistán es el décimo productor de gas natural en el mundo y sus reservas son substanciales. También existen los campos gaseros en Kuanish, Shakhpakty y Chembar. En mayo de 2002 se firmó un acuerdo estratégico ruso-uzbeco para cooperar en el sector gasero.

En enero de 2003, Gazprom y la compañía estatal uzbeca Uzbekneftegaz decidieron incrementar las exportaciones de gas uzbeco a Rusia, y tanto Rusia como Uzbekistán firmaron un acuerdo donde el gobierno uzbeco se compromete a abastecer gas a Rusia desde el 2003 hasta el 2012. De acuerdo a los reportes de verano de 2003, Uzbekistán planeó duplicar las exportaciones de gas a Rusia, para el 2005. Otras compañías rusas, en particular Lukoil e Itera se comprometieron a explotar los recursos energéticos de Uzbekistán; y en septiembre de 2002 firmó un acuerdo con Uzbekneftegaz para desarrollar y condensar las reservas de gas, en las regiones de Bujara-Jiva y Gissar en el sur de Uzbekistán⁴⁵.

Lukoil y Gazprom también invirtieron activamente en los campos petrolíferos en el norte del país. Cuando el Presidente Putin visitó al Presidente Karimov, el 6 de agosto de 2003, por primera vez desde los acontecimientos de septiembre de 2001, Putin dirigió el interés de Rusia al intercambio económico con Uzbekistán, especialmente en el sector gasero. Para entonces Rusia no era solamente un importador de gas uzbeco, sino también se encargaba de transportar gas a través del territorio uzbeco desde Turkmenistán. Del 2002 al 2003 las compañías rusas demostraron un interés en los recursos energéticos de Uzbekistán.

Uzbekistán no quería desarrollar la cooperación en materia de seguridad con Rusia, pero ésta se consiguió cuando Uzbekistán se convirtió en un miembro de la Organización de la Cooperación de Shanghai; y en enero de 2004, el Centro Anti-terrorista de la SCO se mudó de Bishkeka Tashkent. Aunque la presencia de Rusia en Uzbekistán continuó en declive, en materia de seguridad, Moscú hizo un gran esfuerzo para mantener un futuro papel en el desarrollo estratégico de los recursos energéticos. Rusia mantuvo énfasis en los temas de la seguridad militar en sus relaciones con los estados de Asia Central. Los asuntos de la lucha contra el terrorismo fueron los puntos esenciales en la cooperación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, al igual de los miembros de la SCO. Sin embargo, hay un nuevo enfoque en la cooperación económica en el gobierno ruso; los monopolios energéticos rusos como Gazprom, Sistemas Eléctricos Unificados y las compañías petroleras, especialmente Lukoil, fueron los pioneros en la elaboración de acuerdos de largo plazo en Asia Central. Esto significa que, a pesar del incremento de los

⁴⁵ Jonson, Lena, Op. cit., p. 192.

compromisos estadounidenses en la región, Rusia aseguró su futura influencia, en la producción y transportación de gas y electricidad. Esta fue una nueva forma de la geopolítica rusa en Asia Central.

No obstante, estas acciones fueron una nueva dirección hacia la economización de las relaciones de Rusia con Asia Central. La nueva política exterior de Rusia hacia los países centroasiáticos fue muy influenciada por los intereses y ambiciones de las empresas rusas de energía. Las compañías energéticas, indudablemente, actuaron a favor de sus propios intereses. Sin embargo, ellos también compartían con el gobierno ruso el interés de reposicionarse en Asia Central. Esos intereses pueden ser descritos como acciones neoeconómicas, que son nuevos asentamientos estratégicos para el futuro. Además, el gobierno demostró un claro deseo para los negocios rusos, comprometer a toda Asia Central, aunque los inversionistas rusos no estaban todavía listos. Los gobiernos centroasiáticos que esperaban con expectativa la gran inversión prometida por Moscú, fueron paulatinamente decepcionados.

Al igual que en otros países de Asia Central, Uzbekistán no recibió toda la ayuda prometida por Rusia; es menester entender que en el momento que Moscú se comprometió a apoyar a los países centroasiáticos, era un contexto donde tangiblemente era fuerte la presencia estadounidense. Ya con el paso del tiempo, con el debilitamiento estadounidense en Asia Central, a partir de 2003, Rusia empezó a señalar en sus discursos, que las inversiones rusas solamente se circunscribían al sector energético. El apoyo de Rusia no era para impulsar intrínsecamente la industria de los países centroasiáticos, sino para crear un complejo energético que posibilite el flujo de petróleo y gas a Rusia, vía oleoductos y gasoductos. Uzbekistán es de mucha importancia para Rusia, en la cuestión de los energéticos, resulta ser que el territorio uzbeko es considerado para el cruce de oleoductos y gasoductos, provenientes de Turkmenistán con destino a China. Para Vladímir Putin sería esencial poderse hacer del control de toda esa infraestructura energética.⁴⁶

6.2.4. ANDIJÁN, CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ASIA CENTRAL. PUTIN RECUPERA A UZBEKISTÁN.

Puedo decir que la relación entre Estados Unidos con Uzbekistán iba en detrimento, antes de los acontecimientos de Andiján en Mayo de 2005. Andiján sólo fue el detonador de una bomba que se venía produciendo desde el 2003. Desde el 2003 empezaron las críticas fehacientes de occidente al régimen de Karimov, por no respetar los Derechos Humanos en su país. Karimov se había caracterizado por sostener un gobierno autoritario que difícilmente podría tolerar cualquier brote de desavenencia social; era normal para una persona que, con antelación había sufrido una serie de atentados en contra de su vida. Las

⁴⁶ Brill Olcott, Martha. “Central Asia: common legacies and conflicts”, en Allison, Roy y Jonson, Lena, Op. cit., p. 33.

críticas más ásperas a su gobierno provenían de Europa que, no escatimaban esfuerzos para presionar a Washington, para que también, denunciara el autoritarismo uzbeko.

También hay que mencionar que antes de Andiján, Rusia paulatinamente estaba adquiriendo presencia en Asia Central, con el fortalecimiento de la Organización de la Cooperación de Shangai. Incluso en 2004, Tashkent fue elegida como la ciudad para albergar el centro antiterrorista de la OSC. Era notoria la presión que estaban haciendo tanto Rusia como China para atraer a Uzbekistán; y más cuando ambas naciones emitieron en el “espíritu de Shangai, su indisponibilidad para aceptar la injerencia de otros actores ajenos a la región.⁴⁷ La OSC se le presentaba a Uzbekistán como la opción más loable, en el diseño de una estructura de seguridad de Asia Central.

En mayo de 2005 los acontecimientos de Andiján, fueron tan perniciosos para Uzbekistán, máxime para los Estados Unidos. Washington se vio presionado por la comunidad europea para que sancionara al régimen de Karimov por la violencia empleada en esa identidad.⁴⁸ Rusia no criticó las acciones emprendidas por Karimov, es más, le dio su respaldo. Putin conocía el grave error que cometió Washington, en aventurarse a deslegitimar al régimen de Karimov, Desde los acontecimientos de Andiján de Mayo de 2005, las relaciones de Rusia y Uzbekistán mejoraron significativamente; La sistemática campaña de occidente para castigar al gobierno de Karimov, por medio de sanciones económicas y cortes a la ayuda económica dirigida a Tashkent, fue un acontecimiento plausible para los intereses de Moscú en Uzbekistán. Rusia sabía muy bien que, Karimov iba a quedar aislado y sin apoyo, por eso Vladímir Putin no fue dubitativo en apoyar al régimen de Karimov; era cuestión de tiempo para que Uzbekistán diera un viraje, nuevamente a Moscú⁴⁹. Asimismo, los acontecimientos de Andiján fueron un éxito geopolítico ruso, ya que derivaron la sistemática salida de los Estados Unidos de las bases militares uzbecas. Andiján fue una muestra clara para Moscú, sobre la fragilidad e inestabilidad que predomina en Uzbekistán

Karimov axiomáticamente pidió el retiro estadounidense de las bases de Kharshi y Khanabad que, habían sido de utilidad para Washington en su cruzada en Afganistán. Desde este momento se materializaba el distanciamiento entre Uzbekistán con occidente, algunos medios de Europa lo llamaron el “aislacionismo” de Uzbekistán. A partir de este acontecimiento, occidente empezó a castigar más la economía uzbeca: se le restringió la ayuda económica y peor aún para Karimov, Estados Unidos y Europa empezaban a simpatizar con Kazajistán. Sin embargo, el daño para occidente estaba concluido, estaban permitiendo que Rusia recuperara su “cercano extranjero”.

⁴⁷ Rocha Pino, Manuel. “La organización de cooperación de Shangai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia”, en *Estudios de Asia y Africa*, vol. XLII, núm. 1, 2007, p. 34.

⁴⁸ Heathershaw, John. “World apart: the making and remaking of geopolitical space in the US-Uzbekistani strategic partnership”, en *Central Asian Survey*, vol. 26, núm. 1, 2007, p. 129.

⁴⁹ Cutler, Robert. “U.S. Russian Strategic Relations and the Structure of Central Asia”, en *Perspectives on Global Development and Technology*, agosto, 2006, p. 9.

El gobierno de Vladímir Putin ha buscado, ansiosamente, ocupar el espacio vacío que dejaron los Estados Unidos en Uzbekistán. Rusia pretende tener presencia militar en todas las repúblicas centroasiáticas, ya que tiene instaladas bases militares en Kirguistán y en Tayikistán. Y recientemente tiene presencia en Uzbekistán, con el acuerdo que firmaron ambos países, en noviembre de 2005, para establecer una base aérea en Navoi⁵⁰. Dicho acuerdo permite a Rusia, solamente, usarla en caso de emergencia; cabe mencionar que la base de Navoi, tiene una gran importancia ya que se encuentra muy cerca de las minas de uranio, las cuales son muy importante para producir energía en el país. Además el acuerdo de Navoi fue concebido en un contexto muy vulnerable, para la estabilidad de Asia Central, ya que se realizó durante la Revolución de los Tulipanes en Kirguistán. Navoi podría ser empleada por los rusos, en caso de una amenaza en algún país de Asia Central.

Uzbekistán ha entrado en un proceso de adhesión a las principales instituciones de seguridad de Asia Central, encabezadas por Rusia. Se había analizado con antelación, como Uzbekistán, incluso antes de los acontecimientos de Andiján, había tenido entendimientos con la Organización de la Cooperación de Shangai. La OSC representaba un nuevo escenario para Islam Karimov, para descongelar las relaciones que mantenía con Rusia y China. El avance de la OSC determinó el nuevo comportamiento de Uzbekistán, sobre todo su actitud hacia Rusia. Si la OSC fungió como un medio idóneo de Moscú para alinear al voltizo Karimov, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva representaba una oportunidad de Vladímir Putin para distanciar a China, de los principales temas de seguridad de Asia Central. El regreso de Uzbekistán a la OTSC en marzo de 2008, significó un éxito para Moscú, ya que forma parte del proceso de imbricar más a Tashkent, a los intereses de Rusia⁵¹. Con la incorporación de Uzbekistán a la OTSC, Rusia estará teniendo control en la estructura de seguridad de Asia Central, solamente faltaría la incorporación de Turkmenistán que, parece ser muy distante.

Desde los acontecimientos de Andiján, la presencia rusa en Uzbekistán ha mejorado drásticamente; de acuerdo con Vladímir Putin, el comercio anual con Uzbekistán, durante el 2006, fue de 3 mil millones de dólares el más alto en la historia en la relación bilateral⁵². Empero, cabe mencionar que esta oleada de intercambio económico es parte de la estrategia rusa, para mantener como aliado a Uzbekistán. Rusia debería saber que la relación con Uzbekistán, no resultará siempre positiva, ya que el interés de Karimov por convertir a su país en el centro de Asia Central, resulta ser contraria a la geopolítica rusa en la región. Por eso, la relación ruso-uzbeco se sustenta en una conveniencia temporal que, no tardará en llegar a su fin.

Rusia ha buscado sacar todo el provecho posible de su relación con Uzbekistán; uno de los

⁵⁰ Blank, Stephen. "An Uzbek Air Base: Russia's Newest Achievement in Central Asia", en *Eurasianet*, enero, 2007.

⁵¹ Akhmadov, Erkin. "Uzbekistan is Back in the Collective Security Treaty Organization", en *Central Asia-Caucasus Institute*, abril, 2008.

⁵²Saidazimova, Gulnoza, Op. cit.

principales, es el acuerdo alcanzado por la compañía Gazprom, para garantizar el suministro de gas uzbeko a Rusia. Empero durante el 2008, el gobierno de Karimov ha pretendido aplicar la misma estrategia energética de Kazajistán y Turkmenistán, para incrementar el precio de gas natural. Uzbekistán está comprendiendo que, sus energéticos están fungiendo como una alternativa para Rusia, ya que paulatinamente, está perdiendo el control de los energéticos de Kazajistán y Turkmenistán. Rusia en los últimos años ha buscado que, Uzbekistán se convierta en un satélite energético ruso, derivado de la encrucijada China en Asia Central.

El presidente Islam Karimov fue reelecto por tercera ocasión en diciembre de 2007; al igual que sus homónimos líderes de Asia Central, Karimov ha demostrado tener un cabal control sobre las instituciones políticas de su país. La reelección de Karimov fue acompañada de inconmensurables protestas, en las cuales se mostraba la inconformidad social por el "fraudulento desarrollo" de las elecciones. Para Karimov será un reto seguir manteniendo la estabilidad de un país que, gradualmente, parece exigir un nuevo derrotero político.⁵³ Cabe mencionar que en Uzbekistán, la mayoría de las protestas sociales tiene un destino lamentable, es el caso de Andiján; pero también dichas protestas pueden tener un encauce de encono, es el caso de la formación de insurgencia.

En febrero de 2008, el presidente Vladímir Putin se reunió con el presidente Karimov en Moscú para hablar sobre los progresos que ha tenido la relación de ambos.⁵⁴ No obstante, la reunión se realizó, por el temor de Rusia de que Uzbekistán por terminado su aislacionismo. Es tangible que Eruopa y los Estados Unidos ya se dieron cuenta de la gran pérdida que tuvieron en Asia Central, al sancionar precipitadamente al régimen de Karimov. Occidente ha percibido que Uzbekistán es parte del éxito energético tanto ruso como chino; entregárselo a esas dos naciones es firmar la cabal pérdida de Asia Central. Es así que, Europa y Estados Unidos han regresado para revertir su error, y granjearse de nuevo la amistad Islam Karimov.

Como se había mencionado con antelación, el comportamiento de Islam Karimov es voltizo; no podemos asegurar que Moscú ha recuperado completamente a Uzbekistán. Tashkent, en los últimos meses, ha mostrado una actitud muy conciliadora con occidente, en especial con los Estados Unidos;⁵⁵ dentro de un contexto donde Rusia estaba teniendo grandes avances en materia energética con Karimov. Uzbekistán ha mostrado su aquiescencia para que tropas de la OTAN ocupen la base de Tengiz, muy cerca de la frontera con Afganistán. Este nuevo escenario es un retroceso a los planes geopolíticos de Rusia en Asia Central. El éxito de Rusia en Uzbekistán, tendrá como quid la capacidad de Moscú para distanciar a Uzbekistán de occidente, como lo hizo con los acontecimientos de Andiján. Rusia sabe que el talón de Aquiles en Uzbekistán, se encuentra en la

⁵³ "Islam Karimov was re-elected Uzbekistan President", en *Ferghana.Ru*, diciembre, 2007

⁵⁴ Saidazimova, Gulnoza, Op. cit.

⁵⁵ Ahkmadov, Erkin. "A Thaw in Relations Between West and Uzbekistan", en *Central Asia-Caucasus Institute*, marzo, 2008.

desavenencia social al interior de su territorio; los derechos humanos podrían ser, nuevamente, un tema de distanciamiento entre Uzbekistán con los Estados Unidos; todo depende de la habilidad del nuevo presidente ruso Medvediev, en poderlo aplicar.

6.3. TURKMENISTÁN DE LA NEUTRALIDAD A LA DEPENDENCIA ENERGÉTICA CON RUSIA

Turkmenistán posee la ubicación geográfica más importante de todos los países de Asia Central, ya que es el puente del Medio Oriente a Asia Central. Los turkmenos comparten frontera con Irán, hecho que les ha permitido tener un potencial energético. Tienen acceso al mar Caspio, cuyos recursos energéticos son muy considerables, en lo particular del lado kazajo y turkmeno. Se podría decir que es la entrada de Occidente a Asia Central, vía mar Caspio. Turkmenistán no comparte frontera con la Federación Rusa, ya que los separa la presencia geográfica de Kazajistán y Uzbekistán. Para Turkmenistán, el no compartir frontera con Rusia le ha permitido desarrollar una política exterior neutral.

Para Irán y para Turquía, también como para India y Pakistán, Turkmenistán es el país con mayor tránsito en Asia Central. Desde la Unión Soviética, con la línea divisoria entre Mashhad y Sarakhs en la frontera iraní-turkmena, se unía a la Unión Soviética con el Medio Oriente y con la India.⁵⁶ Estas conexiones se intensificaron aún más con la desintegración de la Unión Soviética, cuando el comercio del gas turkmeno empezó a tomar auge.

El nacionalismo prevalece en Turkmenistán, la mayoría de la población es de origen turkmeno, con un mínimo de población rusa, uzbeca y kazaja.⁵⁷ Los turkmenos desde su independencia en 1991, han sido muy renuentes a aceptar a otros grupos étnicos, en especial a los rusos. Es muy probable que las autoridades turkmenas piensen así, por el temor de que el gobierno ruso trate de interferir en los asuntos de Turkmenistán, tomando como pretexto la presencia de rusos en ese territorio; parecido a lo que Rusia aplica en Kazajistán. No todos los grupos étnicos turkmenos tienen la misma presencia en ese país. Hay etnias que dominan sobre otras, verbigracia, la etnia Teke que es el grupo al que pertenecía Niyazov; la mayoría de los dirigentes turkmenos provienen de dicha etnia, provocando una desavenencia en todos los distintos grupos étnicos.

⁵⁶ Freitag-Wirninghaus, R. "Turkmenistan's Place in Central Asia and the World", en *Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt*, p 66.

⁵⁷ La población en Turkmenistán está integrada de esta manera: turkmenos 72%, rusos 9.5%, uzbekos 9%, kazajos 2.5%.

Al igual que los otros países de Asia Central, Turkmenistán mantuvo desde su independencia el legado soviético. Sus principales dirigentes provenían de las más altas cúpulas del Partido Comunista de Turkmenistán. Saparmurat Niyazov, es un claro ejemplo, de esta transformación política. Cuando Niyazov tomó el poder se hizo de una posición política autoritaria; su principal objetivo fue eliminar la oposición y cualquier tipo de corriente política. Turkmenistán fue el primer país de Asia Central en crear una Constitución; este país se presentaba desde un principio, como una nación institucional, en la que el orden era la prioridad. La creación de la figura de Turkmenbashi, fue el inicio del culto a la personalidad de Niyazov, que determinaba el comienzo del autoritarismo en Turkmenistán. Solamente el stalinismo podría superar ese exceso de poder.

De acuerdo con la Constitución, Turkmenistán es un estado secular, empero el Presidente Niyazov se ha encargado de usar la religión para engrandecer su figura. La religión es usualmente usada por los dirigentes centroasiáticos, para mantener a margen a la población. Además Niyazov se acercó al clero turkmeno para adquirir sustento político e ideológico. Sin duda el Presidente ha conseguido integrar el Islam a la identidad cultural de Turkmenistán. Alrededor de 180 mezquitas fueron construidas durante el período presidencial de Niyazov, con la finalidad de apaciguar al clero. No obstante en Turkmenistán, el clero no ha condicionado la legitimidad política, como en otras partes de Asia Central.

En el aspecto económico es extremadamente palpable la presencia del Estado en cada uno de los sectores económicos del país, si bien es permitido la inversión extranjera, es complementada con la inversión estatal; fue parte de la estrategia del Presidente Niyazov para controlar cada uno de los sectores de Turkmenistán. En sí, no podemos decir que existe un libre mercado en este país, ya que, hay una sólida regulación del Estado en todas las actividades económicas. Diferentes reformas económicas se han pospuesto o cancelado en lo referente al otorgamiento de más libertad de maniobra a las empresas. Es más, en el sector gasero es donde el gobierno turkmeno ha puesto más énfasis durante la firma de contratos con países de occidente y con Rusia.

La política exterior de Turkmenistán fue pragmática durante el gobierno de Niyazov. Su interés es conseguir que su país tenga más presencia internacional, especialmente, que tenga un papel clave dentro de Asia Central. Turkmenistán ha connotado su política exterior como "neutral", según ellos no están con occidente ni con Rusia. Es así que desde la creación de la Comunidad de Estados Independientes, Turkmenistán no quiso formar parte de ella, ya que la consideraba una organización que funge para los intereses de Rusia. Turkmenistán soslaya adherirse a todas las organizaciones regionales de Asia Central, su argumento es, que no permitirá que Rusia tome de nuevo el control de la zona. Niyazov se presentó como el primer dirigente en Asia Central, en negarse a un acercamiento con Rusia, es más la consideraba como un rival. No hay que prescindir que el principal propósito de Niyazov, era fomentar el nacionalismo al interior de Turkmenistán, y el discurso anti-ruso se prestaba para ese fin.

Más allá del discurso, la presencia de Rusia en Turkmenistán es ineluctable. Cabe mencionar, que este país también forma parte del “cercano extranjero”, y los acontecimientos acaecidos allí son de importancia para el Kremlin. Aunque Turkmenistán no comparte frontera con Rusia, no ha sido un impedimento para que los dos países hayan concluido acuerdos bilaterales. Es la relación bilateral, la que desmiente la condición de “neutralidad” de Turkmenistán. De hecho ambos han firmado acuerdos militares para su seguridad. El tratado de seguridad de los dos países, contempla la defensa del sur de Turkmenistán; este acuerdo forma parte del interés geopolítico ruso en evitar la presencia militar de Irán en la zona. De acuerdo con su doctrina de política exterior del cercano extranjero, Moscú pone más importancia a la relación ruso-turkmena. Desde 1993 una nueva fase de cooperación económica y militar ha sido inaugurada, basada en el tratado de cooperación y amistad firmado en 1992.⁵⁸

Aunque la doctrina militar de Turkmenistán asegura que este país no debe establecer ninguna alianza militar, la realidad ha sido diferente. Rusia ha asegurado la firma de una diversidad de acuerdos de seguridad con Turkmenistán, que ha convertido a este país en un semi protectorado militar de Rusia. Yeltsin señaló en Mayo de 1995, que Turkmenistán formaba parte de la estrategia de Rusia en Asia Central. Como se había mencionado anteriormente, Turkmenistán es la entrada a países como Irán, India y Pakistán. Rusia conoce muy bien esto, por eso se ha encargado de imbricar más la relación con Turkmenistán.

Después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 Rusia puso énfasis en la relación con Turkmenistán; para el Kremlin este país representaba demasiada importancia geopolítica, debido a su abundancia energética, principalmente en gas natural. La entrada de los Estados Unidos a Afganistán representaba un reto para los rusos en Asia Central, Moscú temía que Washington le compitiera por el control del espacio centroasiático. Especialmente en aquellas naciones que mantenían una preponderancia política originada por sus recursos energéticos, es el caso de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajistán. Rusia tuvo que implementar su habilidad negociadora para impedir que las empresas estadounidenses se hicieran del control de los energéticos.

Putin aprovechó el momento de debilidad del Presidente Niyazov, para mejorar las relaciones ruso-turkmenas. Cabe recordar que Niyazov, al igual que Karimov, en toda la década de los 90's se había mostrado reticente a consolidar la relación con Moscú. La estrategia de Turkmenistán para alejarse más de Moscú fue su supuesta “neutralidad”; esta condición permitió que Turkmenistán no se comprometiera en las organizaciones de seguridad regional impulsadas por los rusos. Niyazov tuvo mucho éxito en su estrategia de distanciamiento, debido al desinterés de Rusia (en la época de Yeltsin) por Asia Central. Sin embargo con la llegada del delfín Putin, la situación en la relación ruso turkmena iba a dar un viraje. El interés de Putin, era que Turkmenistán siguiera con su “neutralidad”,

⁵⁸ Freitag-Wirringhaus, R, Op. cit., p 72.

pero que permitiera la entrada masiva de capital ruso para invertir en el sector energético. Si Rusia no podía conseguir que Turkmenistán se alineara a él, en temas de seguridad, lo alinearía en el tema energético.

Putin supo explotar el momento de debilidad del régimen de Niyazov para mejorar las relaciones entre ambos países. El primer signo de una crisis doméstica en Turkmenistán, fue tangible en la primavera de 2002, cuando la oposición se desarrolló dentro de la estructura estatal y la crisis culminó en noviembre de 2002, cuando el actual Ministro del Exterior Boris Shikhmuradov fue arrestado por atribuirle un intento de asesinato al Presidente Niyazov. Hubo una serie de protestas que respaldaban al Ministro por distintas ciudades turkmenas. Las manifestaciones se exacerbaban a tal grado que Niyazov viró a Rusia, para pedirle su ayuda.

La situación ofreció a Putin la posibilidad de hacer una abertura en las relaciones con Turkmenistán. La actitud de Niyazov para los rusos era impredecible, por un lado, parecía tener el objetivo de consolidar las relaciones con Rusia, pero por el otro también jugaba la carta estadounidense. Después de los acontecimientos del 11 de septiembre los Estados Unidos habían puesto sumo interés en invertir en los proyectos de construcción de nuevos gasoductos; especialmente puntualizaba su deseo de construir un gasoducto que pasara por el Mar Caspio hacia Bakú, cuyo destino final sería el puerto turco de Ceyhan. Esto era un contragolpe a los intereses rusos en el gas turkmeno.

Rusia tuvo pocos canales de influencia en Turkmenistán y diminutos accesos a la información de los acontecimientos de aquel país. Niyazov en anteriores años se había encargado de cerrar sus puertas al intercambio de información entre ambos países. Este fue un problema grave para las intenciones rusas, ya que desconocía cuál era la posición veraz del gobierno turkmeno. Algunos analistas rusos consideraban que Rusia debía tratar con mucha cautela a Niyazov, ya que era un sujeto extremadamente volátil. Otros consideraban que Rusia tendría que emplear todos los recursos que disponía para amarrar al gobierno turkmeno a los proyectos rusos (especialmente en materia energética), antes de que fuera demasiado tarde.

Si anteriormente la neutralidad había ayudado a Turkmenistán a desenvolverse en la política internacional, ahora era una cuestión nociva. Turkmenistán al no ser parte de ninguna organización regional se había quedado aislada; no formaba parte de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva, ni de la Comunidad Económica Eurasiática. Niyazov redujo sus posibilidades de relacionarse con el exterior. Ahora la neutralidad turkmena era un asunto que le beneficiaba a Rusia, ya que no tenía rivales potenciales que quisieran influenciar en Turkmenistán.

Paralelamente a los acuerdos económicos, Rusia y Turkmenistán firmaban una serie de compromisos bilaterales; es el caso de acuerdos firmados para coordinar las políticas exteriores y cooperar en materia de seguridad en la lucha contra el terrorismo. El 23 de

abril de 2002, los presidentes de Rusia y Turkmenistán extendieron el Tratado de Amistad y Cooperación de 1992, que cubre aspectos políticos, económicos, sociales y de temas humanitarios. El nuevo tratado de amistad y de cooperación declaraba que Rusia y Turkmenistán no permitirían que sus territorios fueran usados para que terceros países dañaran su seguridad. Obviamente esta parte beneficiaba más a Rusia que a Turkmenistán, ya que Moscú temía que pasara lo mismo que Uzbekistán, donde fueron instaladas bases militares. Los dos países intentan expandir la cooperación en la esfera de servicios especiales.

Es imprescindible mencionar que en las negociaciones en materia energética, habría la posibilidad que Rusia contemplara ciertos temas, en los que anteriormente, Turkmenistán no estaba dispuesto a negociar debido a su neutralidad. Es el caso de los temas de seguridad donde ambos países a partir de 2002 ya fueron contemplados. Ambos países ya cooperan en la lucha contra el terrorismo internacional, para interceptar las actividades terroristas y de organizaciones extremistas. Consecuentemente Rusia y Turkmenistán no proveerán refugio a los miembros de organizaciones terroristas; además de impedir que en sus territorios se planeen acciones terroristas contra el otro. Finalmente los dos países se comprometen para intercambiar información referente a las medidas de seguridad desempeñadas por el otro. Este es un tema que siempre le interesó a Rusia, ya que anteriormente a Moscú le preocupaba la escasa información que recibía de los acontecimientos políticos en Turkmenistán. Ahora Rusia conocerá cuáles serán las acciones emprendidas por Ashgabat en temas relacionados con la seguridad. Además de conocer cuál es el derrotero de la política exterior de Turkmenistán.

Con las diferencias por las cuestiones energéticas, en las cuales el gobierno de Niyazov pretendía alejarse más de Rusia y diversificar su suministro energético, Moscú no se quedó cruzado de manos, ya que a cambio, pidió al gobierno turkmeno que anulara la doble ciudadanía. Este fue un derecho que se les había brindado a los ciudadanos de ambos países, en tiempos de Yeltsin, para que tuvieran la permisibilidad de residir en el otro país. Esta condición fue aprovechada por muchos exiliados, tanto rusos como turkmenos, que escapaban de la persecución de sus gobiernos. El principal beneficiado de que se aboliera el derecho a la doble ciudadanía era Putin, ya que él quería que fueran procesados algunos exiliados rusos que vivían en Turkmenistán. Lo mismo sucedía del lado turkmeno, pero a menor proporción, ya que al sur de Rusia se encontraban perseguidos políticos turkmenos. Sin embargo, la abolición de la doble ciudadanía conllevaría a una serie de conflictos intraestatales e interestatales. En el aspecto intraestatal, surgiría una serie de protestas fomentadas por las oposiciones políticas de ambos países; pero también se ocasionaría exigencias y reclamos entre Rusia y Turkmenistán, para pedir la extradición de los exiliados.

A pesar del conglomerado de problemas que se suscitaron entre ambos países por esta decisión política. La habilidad negociadora y mediadora de Putin, pudo beneficiar a Moscú. Rusia mostraba, con el regreso de un sinnúmero de perseguidos políticos, que ya

tenía la suficiente influencia para obligar y comprometer a un indómito Niyazov. Aparte de la extradición de exiliados políticos, se tenía que dar protección a las minorías étnicas que decidían quedarse a vivir en el otro país. Las minorías rusas en Turkmenistán se encontraban muy bien posicionadas económicamente y socialmente en aquél país, eran dueños de comercios, sembradíos, lotes, etc; y con la desaparición de la doble nacionalidad se encontraban muy vulnerables al gobierno turkmeno. Al gobierno ruso le preocupaba escuchar que eran violados los derechos de los rusos en Turkmenistán. Por eso el comité de asuntos exteriores rusos, bajo el mando de Dmitii Rogozin clamaba para que Rusia interviniera por todos los medios para que los derechos de los rusos fueran protegidos en Turkmenistán.

Sin embargo Putin tenía que ser muy prudente al tratar el problema, ya que estaba en juego la fructífera relación gasera con Turkmenistán; pero tampoco no podía permitir que Niyazov aprovechara esa situación para abusar de la posición “afable” de Rusia. Además los estadistas rusos consideraban que las amenazas hechas a Niyazov, podrían ocasionar que Turkmenistán permitiera la entrada de los Estados Unidos en el país; acontecimiento que provocaría un retroceso a las pretensiones de la geopolítica rusa en Asia Central. Putin inteligentemente tuvo que permitir ciertos abusos de rusos en Turkmenistán; se limitó solamente a enviar notas diplomáticas para exigir el respeto de los derechos de los rusos. Sin embargo esta actitud tan sumisa de Rusia, no iba a ser por mucho tiempo; el endurecimiento de Moscú hacia Niyazov se daría paralelamente al languidecimiento de la posición estadounidense en Asia Central. Rusia tuvo un gran éxito en el diseño de la geopolítica en Asia Central con los intercambios de información con Turkmenistán. Ahora tiene la oportunidad de conocer ampliamente la situación que guarda el espacio comprendido del mar Caspio hasta Afganistán. Cabe mencionar que anteriormente Rusia se mantenía suspicaz por la relación de Turkmenistán con Afganistán, más por la negativa de Niyazov de connotar a los talibanes como una amenaza a Turkmenistán.

6.3.1. EL GAS DE TURKMENISTÁN: PRINCIPAL INTERÉS DE RUSIA EN EL PAÍS.

Turkmenistán tiene una de las más grandes reservas de gas natural en el mundo, empero, desde su independencia, el gobierno de Ashgabat ha tenido que buscar un comercio regular en el mundo para sus energéticos. Ya que Turkmenistán se encuentra al interior del núcleo energético, se ha granjeado los intereses de las principales potencias del mundo⁵⁹; principalmente el de Rusia que, desde la desintegración de la Unión Soviética ha buscado la forma de controlar esos energéticos. El principal obstáculo para Turkmenistán es que, la mayoría de sus oleoductos y gasoductos pasan por territorio ruso.⁶⁰ Turkmenistán ha tenido que depender de las tarifas establecidas por Rusia.

⁵⁹ Berdeyeva, Aisha. “Turkmenistan: Can Ashgabat Keep All of its Energy Export Promises?”, en *Eurasianet*, diciembre, 2007.

⁶⁰ Cutler, Robert. *Turkey and the Geopolitics of Turkmenistan's Natural Gas*, p. 22.

Es así que la rivalidad entre Turkmenistán y Rusia no existe del todo, solamente en el sector gasero podemos decir que hay relativas diferencias. Antes de adentrarnos más en la disputa gasera entre los dos países, debemos contemplar que la infraestructura turkmena de este recurso fue conseguida con inversiones rusas. Rusia invirtió mucho en investigaciones para posteriormente desarrollar un complejo gasero considerable; Turkmenistán se convirtió en un país dependiente de la ayuda técnica de Rusia.

Rusia tiene un objetivo principal en Turkmenistán, hacerse del control de la extracción, producción, exportación y comercialización del gas natural turkmeno. En un comienzo Rusia firmó un acuerdo en 1995 para intercambiar 6 mil millones de metros cúbicos de gas por equipo militar. Un nuevo acuerdo fue conseguido con la poderosa compañía gasera rusa, Gazprom, para transportar gas turkmeno a Ucrania, vía Rusia. Un factor de la geopolítica energética rusa en Asia Central es, que los energéticos extraídos de los países centroasiáticos deban pasar inevitablemente por territorio ruso.

Gazprom en noviembre de 1995, concretó un acuerdo con Turkmenistán con la finalidad de crear una compañía rusa-turkmena de gas, Turkmenrosgaz, destinada a abrir nuevos proyectos en el este de Turkmenistán, específicamente en el mar Caspio. Bajo este acuerdo el Turkmenistán proveerá gas a los integrantes de la Comunidad de Estados Independientes, mientras que Rusia se encargará de abastecer de gas a Ucrania y a todo el Cáucaso. A finales de los 90's el principal interés de Rusia en Turkmenistán fue el de obtener beneficios del comercio del gas natural. El gobierno ruso siempre intentó paliar la competencia que podría generar el comercio del gas turkmeno a occidente, principalmente a los mercados europeos.

Desde ese tiempo las relaciones entre los dos países se han enraizado en la cooperación energética; para Rusia es fundamental invertir en el gas turkmeno, para formar parte del abastecimiento a occidente. Sin embargo, sería mejor para el Kremlin que el gas turkmeno pasara por territorio ruso, con el fin de condicionar el suministro a Europa. En algunos aspectos el gobierno de Niyazov veía con reticencia la cooperación con Rusia en la cuestión de energéticos, ya que percibía que Turkmenistán resultaba perjudicado en el intercambio. Paulatinamente el gobierno turkmeno buscó crear las condiciones necesarias, para que el comercio de su gas sea más independiente de Rusia, y así convertirse en un rival comercial de las empresas rusas.

Aunque Rusia ya había conseguido que Niyazov se comprometiera a una serie de acuerdos firmados entre ambos países, para incrementar las exportaciones de gas turkmeno a Rusia; surgió una serie de desavenencias relacionadas con el establecimiento de los precios. Turkmenistán consideraba injustos los precios establecidos por Moscú, ya que había disminuido demasiado el precio del gas. No obstante con los acontecimientos acaecidos en Turkmenistán, Niyazov tuvo que ceder a las determinaciones rusas, con la finalidad de que Rusia le brindara su ayuda. Putin y su gabinete habían conseguido un

éxito diplomático que tendría posteriormente consecuencias geopolíticas favorables para Moscú.

Un acuerdo por 25 años fue finalmente concluido durante la visita del Presidente Niyazov a Moscú en abril de 2003. A Gazprom se le dio el derecho de construir toda la infraestructura de gas turkmeno, Rusia en ese momento remplazaba las anteriores concesiones iraníes, en la extracción de gas; convirtiéndose en el socio mayoritario de Turkmenistán. Relativamente el gas turkmeno se convertía en propiedad rusa, adjudicándose las obligaciones para exportar gas turkmeno a Ucrania y a Irán. Sin embargo no hay que prescindir que, Rusia podría en cualquier momento cambiar la forma de comerciar el gas turkmeno, perjudicando directamente a Ucrania y parte de Europa. Rusia en ese momento podría condicionar el suministro de gas turkmeno a cualquier país.

De aquí en adelante la relación ruso-turkmena se ha regido por los intereses energéticos; Turkmenistán había pasado a ser dependiente del sistema de oleoductos rusos, en la exportación de gas. A pesar de la dependencia, empero, los dos países han encontrado una serie de dificultades para acordar la forma de exportar el gas turkmeno a Rusia. Es menester mencionar que anteriormente los dos países habían tenido escollos para comercializar el gas natural; en la época de Yeltsin las diferencias entre la empresa Gazprom y el gobierno ruso habían complicado las negociaciones con Turkmenistán. En cambio durante el régimen de Putin, el gobierno ruso trabajó muy de cerca con la compañía Gazprom, en los acuerdos con Turkmenistán.

Cabe mencionar que el oleoducto Central-Asia Central es la principal infraestructura de exportación de gas de Turkmenistán. También existe un gasoducto adicional el Korpdje-Kurd Kuy, que va de Turkmenistán al sur de Irán, sin embargo su capacidad es limitada. Ha existido proyectos turkmenos, para construir oleoductos que eviten pasar por la infraestructura rusa; es el caso de un oleoducto que vaya de Turkmenistán a Pakistán e India, cruzando Afganistán. Pero desafortunadamente estos proyectos no se han podido materializar por la ausencia de inversión. El gobierno turkmeno paulatinamente ha buscado alternativas que rompan la dependencia con Rusia.

Cuando Putin llegó al poder en otoño de 1999, renovó las negociaciones para incrementar las importaciones rusas de gas turkmeno. Durante su visita a Turkmenistán en mayo de 2000 se firmó una declaración la que estipulaba que Rusia aumentaría sus compras de gas turkmeno, aproximadamente en unos 10 mil millones de metros cúbicos por año, a partir de 2001; y que para el 2004, Rusia habrá comprado unos 60 mil millones de metros cúbicos. Este fue un acuerdo de largo tiempo, ya que cubría un período de 30 años. Las interrogantes del establecimiento de precios y las formas de pago fueron negociaciones pospuesta a reuniones posteriores.

En mayo de 2002 las negociaciones se intensificaron. En septiembre de 2002 Rusia anunció un acuerdo por 15 años con Turkmenistán, que iniciaría a comienzos de 2005, no obstante

de nuevo los dos países fueron incapaces de acordar los precios de gas. El Ministro de Exterior turkmeno declaró el 17 de agosto de 2002, que el precio del gas no debería estar por debajo de los 44-45 dólares por metro cúbico. Además en la visita de Putin en mayo de 2002, Turkmenistán estaba pidiendo 40 dólares por mil metros cúbicos, mientras Rusia se mantenía en 32-33 dólares. La prensa turkmena apoyaba a su gobierno, al declarar que los precios que proponía Rusia eran injustos, debido a que Rusia vendía el gas turkmeno tres veces más de su precio original a los mercados europeos.

En septiembre de 2002, una delegación rusa visitó Ashgabat para reunirse con la Comisión Económica Intergubernamental Ruso-Turkmena. El presidente de la delegación, el Ministro de Energía ruso, declaró que la Comisión trabajaría en diferentes áreas, incluidos la agricultura y el transporte, pero principalmente el sector energético. Además reiteró el interés de Rusia en incrementar sus importaciones de gas de Turkmenistán; y mencionó que el Presidente Niyazov apoyaría las propuestas rusas relacionadas a la compra de gas para el período comprendido hasta el 2020. Rusia intentó restaurar los sectores que cruzan los territorios kazajos y uzbekos, con la finalidad de hacer grandes inversiones para expandir el sistema de oleoductos. Rusia también expresó su interés en formar parte en la explotación de los hidrocarburos en la parte turkmena del mar Caspio; donde las compañías Gazprom y Zarubezhneft tenían planeado participar.

El acuerdo ruso-turkmeno de abril de 2003 fue una victoria para Putin, no obstante, los medios rusos comentaban que el acuerdo había sido benéfico para Turkmenistán, ya que se había acordado un precio de 44 dólares por metro cúbico. Esto representó una victoria para Niyazov, ya que era principal defensor de ese precio. Rusia no consiguió el precio que había propuesto durante años, sin embargo no resultó una áspera derrota para Moscú; ya que Rusia se veía beneficiada por el aumento de precios a Europa.⁶¹ Aparte de la compra de gas, Rusia se comprometía con Turkmenistán a una serie de obligaciones para modernizar y ampliar los campos gaseros turkmenos. En este acuerdo Turkmenistán se compromete a suministrarle gas a Rusia por 25 años; es un acuerdo, que a mi consideración, deja bien posicionado a Rusia en la competencia energética en Asia Central.⁶²

El gobierno de Niyazov, fallecido en el 2006, creó una gran infraestructura energética para el país. Niyazov supo a la perfección que la geografía de Turkmenistán, le permitía ser una pieza clave energética de Asia Central. Asimismo, pudo aprovechar sus energéticos para poderse desenvolver en la nueva geopolítica regional; Ashgabat, con el respaldo del gas natural, pudo desarrollar una política neutral, incapaz de crear alianzas políticas con algún país. Turkmenistán se abstuvo de formar parte de las instituciones de seguridad creadas por Moscú; esta fue una decisión orientada a alejar las pretensiones rusas sobre su

⁶¹ Blank, Stephen. "Turkmenistan: Still an Independent Energy Player in Central Asia", en *Eurasianet*, noviembre, 2007.

⁶² Bhadrakumar, K. "The Great Game on a razor's edge", en *Atimes*, diciembre, 2006.

territorio. Máxime, Niyazov estaba encaminado a proteger los intereses energéticos de su país.



Mapa 4: El papel fundamental de Turkmenistán para el TransCaspio.

6.3.2. LA LLEGADA DE BERDYMUKHAMEDOV: ¿ALIADO O RIVAL DE RUSIA?

Durante el mandato de Saparmurat Niyazov, las relaciones entre Rusia y Turkmenistán fueron distantes; para Niyazov, Rusia representaba un tangible riesgo, principalmente, para sus energéticos. La “neutralidad” de Niyazov fue un herramienta indispensable para alejar por un tiempo a Moscú, empero, con la llegada de Vladimir Putin al poder Rusia, gradualmente, se fue revirtiendo la situación. Putin empezó a granjear concesiones de gas para su país; el gas vendido por Rusia a occidente, provenía de los principales yacimientos turkmenos. Rusia, en ese momento, tenía el monopolio energético en la región, la mayor parte del gas y petróleo tenía que pasar por oleoductos rusos. Sin embargo, Niyazov fue construyendo una bomba de tiempo para los intereses rusos en el sector energético; el gobierno turkmeno empezó a realizar contratos con otros países, es el caso de China, principal competidor de Rusia en la región.

Antes de la muerte de Niyazov, en diciembre de 2006, se había abierto un nuevo escenario geopolítico para Rusia en Turkmenistán. El gobierno turkmeno estaba empezando a diversificar sus relaciones, incluso, con países con los que, anteriormente no había tenido un acercamiento. Occidente se había percatado de la apertura energética que, paulatinamente, estaba realizando Turkmenistán. El proyecto más ambicioso, durante esta apertura, fue el Trans-Caspio que tiene como finalidad ser complemento del Bakú-Tbilisi-Ceyhan, pero a diferencia, el primero tendrá como meollo los grandes recursos energéticos de Kazajistán y Turkmenistán. Niyazov había abierto, posiblemente, una gran herida a Moscú y sus planes de apoderarse del gas natural turkmeno.

El fallecimiento de Niyazov, significó un nuevo replanteamiento en la estrategia de Vladimir Putin en Turkmenistán. Su sucesor Gurbanguly Berdymukhamedov, podía representar una nueva oportunidad para revertir las últimas decisiones de Niyazov; o

podía ser el comienzo de la pérdida de Turkmenistán. Muy poco pudo hacer Rusia, para interferir en la elección del nuevo presidente; el aislacionismo de Niyazov había distanciado cualquier intromisión rusa en su país. El temor ruso comenzó, cuando Berdymukhamedov se presentaba como el hombre que, iba a cambiar la realidad de su país; entre sus planes se encontraba el de ir debilitando el autoritarismo en Turkmenistán, con la aquiescencia de nuevas organizaciones sociales. Era un paso hacia la democratización del país. La sociedad percibía que el control ferviente del Estado se iba paliando, se vislumbraba un ambiente de libertad.⁶³

Como la “democracia” es un término que no le agrada a Rusia, debido a que siempre la acompaña el intervencionismo de occidente; Moscú veía con suspicacia la transición política de Berdymukhamedov. El nuevo presidente, también, estaba cambiando el comportamiento de Turkmenistán al exterior. Aunque en el discurso todavía alentaba el principal logro de su antecesor, la “neutralidad”; en la práctica está realizando una política pragmática. El pragmatismo de Turkmenistán, no es un fenómeno iniciado por Berdymukhamedov, anteriormente, había comentado que Niyazov fue voltizo en sus relaciones con Rusia. El pragmatismo fue una campaña iniciada por Niyazov, para menoscabar la presencia rusa. Berdymukhamedov prosiguió, inexorablemente, con la estrategia de su mentor. Eso se vio reflejado con la primera visita que hizo el nuevo presidente, cuyo destino fue Arabia Saudita. Al escoger a un país del Medio Oriente, Berdymukhamedov, enviaba un indirecto mensaje a Rusia, diciéndole que ya no iba a ser su prioridad.

Con su nueva política internacional, Berdymukhamedov empezó a tener compromisos con distintas naciones que, se habían dado cuenta del potencial energético de Turkmenistán, al poseer el 20% de las reservas mundiales de gas.⁶⁴ Una de ellas, fue Kazajistán que, comparte una parecida realidad que Ashgabat. Kazajistán y Turkmenistán han creado una alianza estratégica, para crear un corredor que permita expandir la cooperación energética a través del Mar Caspio. Ésta surgió con la visita del gobernante turkmeno a Astana en mayo de 2007. Más allá de las declaraciones oficiales, la intención de esta reunión bilateral era crear un frente común en contra del monopolio energético de Rusia.⁶⁵ Los dos países reconocen la necesidad de que el proyecto Trans-Caspio se materialice, de ello deriva romper con la dependencia energética con Rusia.

Con la intención de crear una infraestructura energética, Berdymukhamedov tiene como propósito reformar su economía. Dichas reformas tendrán como sustento, crear un ambiente propicio para las inversiones. Se espera que, estas reformas puedan atraer inversiones de todas las latitudes del mundo, pero en especial se espera las inversiones chinas. La participación económica de Pekín, tendrá un incremento considerable debido a

⁶³ Pannier, Bruce. “Turkmenistan: Presidential Campaign Opens With Surprising Promises of Reform”, en *Eurasianet*, Enero, 2007.

⁶⁴ Sidorov, Oleg. “What awaits Turkmenistan?”, en *Gazeta.KZ*, enero, 2007.

⁶⁵ Durdiyeva, Chemen. “Berdymukhammadov Bases Turkmen-Kazakh Relations on Pragmatism”, *Central Asia-Caucasus Institute Analyst*, junio, 2007.

la construcción del gasoducto que, irá de Turkmenistán a China en el 2009. Se espera que el gasoducto origine zonas de libre comercio a través de la región de Asia Central.⁶⁶

En detrimento y a favor de los intereses rusos en Turkmenistán; Berdymukhamedov está impulsando la construcción de tres gasoductos, que contemplan la participación de algunos competidores de Rusia:

- a) Gasoducto de la Costa del Caspio: Es un proyecto conjunto entre Turkmenistán, Kazajistán y Rusia; es un complejo que rodea el litoral noroeste del Mar Caspio. Rusia promovió este proyecto para contrarrestar el Trans-Caspio. Este proyecto se ha anquilosado debido a diferencias técnicas con Rusia.
- b) El Gasoducto Turkmeno-Chino: Es el más fehaciente de los tres, el cual se espera sea inaugurado para el 2009. Es un gasoducto que atravesará a Uzbekistán, y el territorio chino de Xinjiang. Este gasoducto es el principal revés de la geopolítica rusa en Turkmenistán.
- c) Gasoducto Trans-Afgano (TAP): Es un proyecto inconcluso, pero de mucho interés para Berdymukhamedov. La próxima reunión será en abril de 2008 en Islamabad; India y Pakistán son las principales naciones con un amplio interés.

El Trans-Caspio es parte fundamental para las autoridades turkmenas, pero las diferencias con Azerbaiyán han anquilosado el proyecto.⁶⁷

Sin embargo, para los intereses rusos es fundamental que se materialice el proyecto del gasoducto Prikaspiiski,⁶⁸ cuya infraestructura atravesará territorio ruso. Es parte de la estrategia de Vladímir Putin, que se venía gestando desde la administración de Niyazov, para que Turkmenistán le suministre gas a Rusia. Cabe recordar que, el gas turkmeno es empleado por Rusia para abastecer al mercado de Europa occidental. Este gasoducto se espera para el 2012. China pretende que este gasoducto sea parte de la infraestructura del Trans-Caspio; obviamente que China busca afanosamente que Rusia no se quede con todos los beneficios⁶⁹. Para el primer Ministro ruso Zubkov, es necesario que, Turkmenistán de certeza en la concretización de Prikaspiisky, ya que es parte esencial de la red de gasoductos de Rusia en Asia Central.⁷⁰

Una de las posibilidades de Rusia para acercarse más a Berdymukhamedov, es el interés que ha tenido el mandatario turkmeno para tener acercamiento con la Comunidad de Estados Independientes. Para Moscú sería muy importante que Turkmenistán formara parte de la CEI, ya que lo obligaría a tener un constante diálogo. Berdymukamedov ha

⁶⁶ Saidzimova, Gulnoza. "What Can Turkmenistan offer Investors apart from gas?", en *Eurasianet*, septiembre, 2007.

⁶⁷ "Hydrocarbon Development Policy of Turkmenistan", en *News Central Asia*, marzo, 2008.

⁶⁸ El actual gasoducto Prikaspiisky tiene la capacidad de 400 millones de metros cúbicos; con la ampliación se espera que tenga la capacidad de 10 mil millones de metros cúbicos.

⁶⁹ Berdyeva, Aisha. "Turkmenistan: Can Ashgabat Keep All of Its Energy Export Promises?", en *Eurasianet*, diciembre, 2007.

⁷⁰ Blagov, Segei. "Russia Renews Interests in CIS, Agrees to New Price Deal For Turkmen Gas", en *Eurasinet*, noviembre, 2007.

mostrado un interés en formar parte de los bloques regionales centroasiáticos. Empero, a Rusia no le convendría que Turkmenistán formará parte de la Organización de la Cooperación de Shangai, ya que el protagonismo chino en dicha organización absorbería a Turkmenistán. Sin duda, los deseos de Turkmenistán por tener una activa política exterior, estarían eclipsando el “neutralismo” turkmeno.

Durante la Cumbre de la Organización de la Cooperación de Shangai, celebrada en Bishkek, en agosto de 2007, el presidente Berdymukhamedov fue recibido con zalamerías. La mayoría de los integrantes de la OSC le presentaron su cordial invitación para cooperar con la organización. Principalmente en materia energética, en la cual los integrantes mostraron sumo interés. Los miembros de la OSC quieren crear con Turkmenistán una coordinación de energía, simulando a otras organizaciones energéticas, como la OPEP. Rusia prefiere ver a Turkmenistán en la OSC, a pesar del riesgo chino, que en manos de los intereses de Occidente.

6.4. TAYIKISTÁN UN PROTECTORADO DE RUSIA EN ASIA CENTRAL

Tayikistán es un país muy importante en el diseño de la geopolítica de Rusia en Asia Central. Aunque no tiene las dimensiones territoriales de Kazajistán ni el alcance político de Uzbekistán se ha convertido en pieza clave para la seguridad de la región. Tayikistán no es un país rico en recursos energéticos, como Kazajistán y Turkmenistán; tampoco es un Estado que tenga gran presencia regional como Uzbekistán; pero resulta ser el país centroasiático con más atención durante la década de los 90's. Por su ubicación geográfica, Tayikistán ha sido contemplado, como una prioridad para los Estados centroasiáticos; su cercanía con Afganistán, lo ha hecho ser un Estado totalmente vulnerable a cualquier tipo de amenazas: fundamentalismo religioso, crimen organizado, terrorismo, etc. Tayikistán representa, tangiblemente, todas las penurias que heredaron las repúblicas centroasiáticas de la extinta Unión Soviética.

La influencia de la cultura persa en Tayikistán es muy notable, desde su lengua, escritura y *modus vivendi* es muy semejante a Irán. La Unión Soviética y en la actualidad Rusia, perciben la influencia persa en Tayikistán como una posible amenaza. Los rusos temen a una explosión del nacionalismo tayiko, y por consiguiente, a una viable intromisión de Irán⁷¹. Sin embargo, la presencia de Irán no es la única preocupación rusa en Tayikistán; Uzbekistán ha mostrado un considerable interés en interferir en los asuntos internos de Tayikistán. Tashkent se ha atribuido el derecho “histórico” de injerir en territorio tayiko; cabe mencionar que el territorio tayiko fue parte, durante la etapa soviética, del espacio uzbeko.⁷²

⁷¹ Atkin, Muriel. “Tajikistan’s Relations with Iran and Afghanistan”, en Banuazizi, Ali y Weiner, Myron. *The New Geopolitics of Central Asia and Its Borderlands*, p. 93.

⁷² Adeeb, Khalid. “Islam after Communism. Religion and Politics in Central Asia”, p. 148.

Rusia está consciente de las limitaciones económicas de Tayikistán, considera que éstas son la principal causa de la inestabilidad del país. A Rusia le preocupa que, la fragilidad del país pueda ser aprovechada por otra nación para imponer sus intereses en Dushanbe. La guerra civil tayika que se originó en 1992, fue el parteaguas de la relación ruso-tayika. Moscú había demostrado que no iba a tolerar que Tayikistán se alejara de la influencia rusa. Por eso, Rusia ha considerado a Tayikistán una pieza fundamental, para crear acuerdos de seguridad multilateral; es el caso del Tratado de Seguridad Colectiva de 1992, que contempla la importancia geográfica de Tayikistán debido a su colindancia que guarda con Afganistán. Rusia ha vislumbrado a Tayikistán como un país intrínsecamente vulnerable, debido a la guerra civil que sufrió de 1992-1997, cuyo resultado fue la división del país. Tayikistán gradualmente se estará convirtiendo en un protectorado ruso.

6.4.1. LA GUERRA CIVIL DE TAYIKISTÁN: PRIMER RETO DE MOSCÚ EN ASIA CENTRAL.

Cuando la Unión Soviética desapareció, emergieron conflictos en el antiguo territorio soviético. El conflicto de Tayikistán fue el más violento dentro del territorio centroasiático, cuyas dimensiones, vulneraron la seguridad de todas las repúblicas de Asia Central y de Rusia. En 1993 la doctrina militar de Rusia señaló que los conflictos armados y las guerras locales cercanas a las fronteras rusas, serían considerados parte de su seguridad.⁷³ Las razones principales del origen de los conflictos, fueron identificados como parte de las contradicciones políticas, económicas, sociales y religiosas entre los diversos grupos étnicos; y la exacerbación de éstos se debe al deseo de los estados de solucionar los conflictos por la vía armada. En particular la doctrina hizo énfasis, sobre todo, al nacionalismo agresivo y a la intolerancia religiosa, como las principales causas que originaron la crisis de Tayikistán. El principal temor de Rusia era que el fundamentalismo islámico repercutiera en las comunidades musulmanas que se encontraban al interior de Rusia.⁷⁴

El meollo de la guerra civil de Tayikistán fue ocasionado por las diferencias políticas que, discreparon entre sí a los distintos grupos étnicos y religiosos que residían en territorio tayiko. El factor islámico jugó un papel crucial en la guerra civil de Tayikistán, como lo hizo durante la guerra civil de Afganistán; el factor religioso fungió como un fenómeno de cohesión social, para que un porcentaje de la población tayika se revelara en contra del gobierno⁷⁵. Empero, Rusia percibió el conflicto a través del prisma paranoico del extremismo religioso; podría resultar lógica la apreciación rusa, ya que en ese momento, se encontraba enfrascada en pugna contra grupos islámicos del Cáucaso. Rusia temía que el movimiento tayiko, siguiera los pasos de la rebelión chechena, en su intento de quererse independizar y posteriormente construir un Estado islámico.

⁷³ Jonson, Lena, Op. cit., p. 17.

⁷⁴ Lukin, Vladimir. "Our Security Predicament", en *Foreign Policy*, núm. 8. otoño 1992, p. 62.

⁷⁵ Adeeb, Khalid, Op. cit., p. 147.

La oposición tayika, conglomerada en la figura de la Oposición Unida Tayika (UTO por sus siglas en inglés, era una coalición de grupos islámicos con organizaciones democráticas, y su brazo más fuerte fue el Partido del Renacimiento Islámico (PRI), creado en 1990, que participó en las elecciones de 1991, pero que fue forzado a la clandestinidad cuando la guerra civil se acabó⁷⁶. El temor de las cúpulas políticas pro rusas era tangible en Tayikistán, algunos funcionarios consideraban que si Rusia abandonaba a su suerte a Tayikistán, los movimientos islámicos tomarían el poder. El Ministro ruso Andrei Kozuyriev declaró que Rusia tenía la obligación de crear un escudo anti islámico en Asia Central, que impidiera el avance del extremismo.⁷⁷Según él, en Asia Central existían factores que permitían que el fundamentalismo religioso avanzara por toda la región, es el caso de la pobreza y desigualdad. Los rusos aducían a su vez, que el extremismo de los grupos islámicos en Tayikistán se debía a la inestabilidad política de sus vecinos del sur, especialmente de Afganistán. Rusia asumía la tarea de establecer escollos al extremismo religioso, para que no avanzara de Tayikistán a Kirguistán, Uzbekistán y a toda la Comunidad de Estados Independientes. Rusia creyó que la mejor manera de contrarrestar la amenaza islámica, era reforzar militarmente la frontera que mantenía Tayikistán con Afganistán.⁷⁸

Aparte de Afganistán, Rusia señalaba a Pakistán y a Irán como dos naciones que mantenían al interior a grupos islámicos que apoyaban de una manera directa las operaciones de los grupos islámicos en Asia Central. Rusia tenía que diseñar una estrategia para que las fuerzas de estos grupos no traspasaran las fronteras y llegaran a los territorios centroasiáticos. Una de las estrategias fue el diálogo que fomentó el gobierno ruso con los líderes de estas naciones para duplicar esfuerzos en la lucha contra el extremismo religioso. Empero, el gobierno afgano con el pakistaní se mostraban muy renuentes a intensificar el acercamiento con Moscú, ambas naciones percibían a Rusia como la principal amenaza de la región.

En 1994, Primakov elaboró un reporte en el que argumentaba el crecimiento de los conflictos derivados de los grupos islámicos, y en el que prevenía, a los estados musulmanes de que las organizaciones islámicas podrían tener como su principal objetivo, la búsqueda de la desintegración de las instituciones políticas de los nuevos Estados de Asia Central. Continuaba afirmando, que recientemente el extremismo religioso había ganado solidez como un movimiento que promueve la expansión del Islam por toda Asia Central y la supresión del estado secular que había caracterizado a los países centroasiáticos en los primeros años de vida. Además la expansión del extremismo religioso no es un problema local, sino que es transnacional, hecho que hace más difícil su aniquilamiento⁷⁹.

⁷⁶ Anderson, John, Op. cit., p. 165.

⁷⁷ Jonson, Lena, Op. cit., p. 50.

⁷⁸ Roy, Oliver, Op. cit., p. 228.

⁷⁹ Jonson, Lena. "Russia and Tajikistan: Post-September 11, 2001", en *The Swedish Institute of International Affairs*, octubre, 2005, p. 3.

Primakov fue cuidadoso en distinguir entre el fundamentalismo islámico y el extremismo religioso, y en el reporte comentado con antelación, enfatizó el no uso de la violencia ni el terrorismo, como medios de combatir a estos actores; este funcionario ruso conocía muy bien que si Rusia aplicaba esos medios, el conflicto inexorablemente se exacerbaría. Primakov señaló como posible escenario que, la posición de los extremistas islámicos en los estados de la Comunidad de Estados Independientes con la población musulmana crecería, en caso de que las condiciones económicas y políticas de los estados centroasiáticos fueran deplorables. El mismo reporte del Ministro del Exterior, puntualizaba las principales zonas en las que abundaba el extremismo religioso; una de las zonas más connotadas, era el Valle de Fergana donde Tayikistán mantiene una porción territorial considerable.⁸⁰

El reporte de Primakov también advirtió sobre el aspecto étnico de la situación en Afganistán, y sus posibles consecuencias para Tayikistán. Según grupos islámicos de Afganistán querían unir el norte de este país con el sur de Tayikistán, para crear una nueva nación donde predominara la lengua persa. Considero que Rusia nunca vio con agrado que la influencia persa se expandiera en Asia Central (aunque históricamente la población de Tayikistán tiene herencia persa), ya que eso significaría que relativamente Irán se impusiera con sus intereses. Tayikistán es considerado como un punto vulnerable, en el escenario geopolítico de Rusia, debido a los intereses exógenos en ese territorio. Se pensaba que Irán financiaba, subrepticamente, el conflicto tayiko, con el propósito de que el grupo islámico tomara el poder. Es así, que Irán fue una de las principales naciones, consideradas por Moscú, como competidores potenciales en Asia Central⁸¹.

Cuando el conflicto de Tayikistán se convirtió en una guerra civil en mayo de 1992, tropas pro rusas fueron desplazadas en territorio tayiko, este ejército se caracterizó por haber pertenecido a las fuerzas armadas de la Unión Soviética. La política de Rusia fue pasiva al inicio del conflicto, pero pronto cambió en un involucramiento activo. Las tropas rusas asistieron al grupo que apoyaba a la persona, que más adelante sería presidente de Tayikistán, Rakhmonov; en ese mismo año las tropas rusas reemplazaron al ejército activo soviético que se había encargado en combatir al grupo islámico.

Rusia también usó como estrategia, que Tayikistán se uniera a los tratados que habían promovido los rusos, es el caso del Tratado de Seguridad Colectiva y el Tratado de Amistad de Cooperación y de Asistencia Mutua. Esta incorporación de Tayikistán, le permitió a Rusia adquirir la legitimidad para intervenir en este país, empero todavía esperaba el pretexto que le permitiera ingresar con sus tropas. Éste llegó el 13 de julio de 1993, cuando 25 rusos fueron asesinados en la frontera tayiko-afgana; cabe mencionar que anteriormente Rusia solamente se encontraba vigilando la frontera con Afganistán para inhibir el paso continuo de tropas afganas que iban apoyar a los grupos islámicos tayikos.

⁸⁰ Jonson, Lena, Op. cit., p. 50.

⁸¹ Herzig, Edmund, Op. cit., p. 185.

El conflicto pasó primero a una revuelta, pero la guerra se exacerbó cuando países como Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán decidieron desplazar tropas para hacer ejercicios de operaciones de mantenimiento de la paz en septiembre de 1993. La división 201 de rifle motorizado rusa, fue reorganizada en el corazón de Tayikistán, país que se encargó de confrontar a las tropas islámicas. Las acciones de Rusia fueron disfrazadas en operaciones de mantenimiento de la paz, para imponer el régimen que le parecía más loable. Era axiomático que la presencia de Rusia en las operaciones de mantenimiento de la paz, no iban a ser fructíferas, ya que sus acciones no estarían encaminadas a apaciguar las tensiones en Tayikistán, sino que sus esfuerzos serían dirigidos en contrarrestar la Oposición Unida de Tayikistán⁸².

A pesar del propósito del Kremlin en desaparecer la oposición en Tayikistán, Rusia jugó un papel crucial en los procesos de negociación, que empezaron en abril de 1994, cuya conclusión se dio con el acuerdo de octubre de 1994, con el acuerdo de cese al fuego. A pesar de que Rusia se ponía en un papel de "imparcialidad", continuó dándole apoyo al bloque de Rakhmonov y a su lucha contra sus oponentes islámicos. La actitud inverosímil de Rusia en Tayikistán ineluctablemente conllevaría a la intensificación de las tensiones. En 1996 la política de Rusia cambió en un activismo sin parangón, el cual ayudó a paliar la guerra civil de Tayikistán; basado en una política de compromiso que permitiría que la Oposición Unida de Tayikistán tuviera participación en la vida política de su país. Este cambio en el sistema político, tuvo una tremenda importancia, y gracias a la diplomacia rusa, el Acuerdo de Paz en Tayikistán fue firmado en junio de 1997. El cambio de actitud de Rusia a Tayikistán se debió por un lado por el apoderamiento de Kabul, por parte de los talibanes, en septiembre de 1996. La nueva política de Rusia debería ser vista como un viraje geopolítico, que ahora tenía el objetivo de detener el avance talibán por Asia Central.

A Rusia no le convenía que en su "cercano extranjero" se intensificaran dos conflictos que minorizara la presencia rusa en la región. Además no podía permitir que otro grupo de extremistas tuviera poder político en uno de los estados centroasiáticos; su principal miedo era que el extremismo religioso lacerara la seguridad de Rusia. Hay que tener en cuenta que en ese entonces Rusia, mantenía dos frentes de guerra en contra de grupos islámicos, por un lado se encontraban los chechenos que preconizaban independizarse de la Federación Rusia y posteriormente convertir al Cáucaso, en una zona islámica; por el otro se encontraba la inestable, pero no ínfima Tayikistán, que a pesar de que se había podido llegar a un acuerdo de paz, todavía los vaivenes estaban presentes.

El Acuerdo de Paz de junio de 1997 conllevó a una Comisión de Reconciliación Nacional, que fue integrada por miembros de la Oposición Unida de Tayikistán (OUT) y por miembros del gobierno que lideró al país a un período de tránsito. La OUT fue integrada en la vida política y militar de Tayikistán. Su representación en el gobierno nacional fue de 30 por ciento, comprendiendo todos los órganos ejecutivos, en todos los niveles

⁸² *Ibíd.*, 107.

administrativos. Antes del fin de la transición política, una nueva constitución fue adoptada, y se llevaron a cabo elecciones presidenciales y parlamentarias.⁸³

Sin embargo, no todas las partes llegaron a una reconciliación con el nuevo gobierno, es el caso de la región de Leninabad (hoy la región del Sughd), que ni siquiera había sido tomada en cuenta para integrar el nuevo gobierno. Muchos temieron que el acuerdo de paz no se pudiera concretar, debido a la disidencia que todavía se encontraba en Tayikistán. Empero la Comisión de Reconciliación enfatizó que esta región no había formado parte directamente en el conflicto y por eso no fue tomada en cuenta. Pero cabe destacar que esa región tuvo participación en la guerra civil, no obstante su idealismo era tan radical que alarmaba a los diferentes sectores de Tayikistán. Aunque se aduce que la reticencia de aceptar a Leninabad correspondía a la presencia de Uzbekistán. Tayikistán acusaba a Uzbekistán de haber intervenido durante la guerra civil, en los asuntos políticos de Tayikistán. Tanto el gobierno tayiko como el ruso percibían a Uzbekistán con suspicacia, ya que presuntamente el presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, quería convertir en su país en la potencia de Asia Central.⁸⁴

Esta preocupación tan notable se agudizaba por una serie de revueltas en Tayikistán, que habían sido originadas por los señores de la guerra, pertenecientes a la etnia uzbeka. Las revueltas más señaladas, fueron las de Makhmud Khudoberdiyev y de Ibod Boimatov en Tursunzade y Kurgan-Tyube; estos grupos preconizaban que Leninabad tuviera representación en los cuerpos de gobierno tayiko. Era diáfano que las condiciones internas de Tayikistán no cambiaron del todo con el acuerdo de paz, es más, se agravaron con las protestas de los grupos islámicos que afirmaban que no se les tomaba en cuenta. El papel de Rusia era primordial en la estabilidad de Tayikistán, tenía que ser el garante del proceso político, así como estabilizar la situación de la seguridad y contribuir a la reconstrucción económica del país.

Pero Rusia nunca confió en la incorporación de miembros islámicos al nuevo gobierno de Tayikistán, que más adelante podrían ser causa de una desestabilización del sistema político del país. El fracaso de la Unión se basaba en la desconfianza mutua que tenían los distintos sectores políticos. Tayikistán se había convertido en un conglomerado de partidos políticos que no se cansaban de reprocharse uno al otro la situación deplorable del país. Sin embargo en julio de 1999 el partido político más antagónico del sistema fue legalizado, el Partido del Renacimiento Islámico.⁸⁵ El nuevo partido era reconocido en un momento de inestabilidad en Asia Central, específicamente en la frontera tayiko-afgana. Akhmed Shah Massoud de origen tayiko había tomado control en el noreste del país; y Abdurrashid Dostum de la etnia uzbeka controlaba el noroeste de Afganistán. La parte tayika fue apoyada por Rusia, que consideraba que los tayikos podrían servir como un dique al expansionismo de los uzbekos en el norte de Afganistán. El Kremlin percibía

⁸³ Burnashev, Rustam, Op. cit., p. 151.

⁸⁴ Jonson, Lena. "Russia and Central Asia" en *Central Asian Security. The new international context*, p. 107.

⁸⁵ Adeeb, Khalid, Op. cit., p. 147.

funestamente, que los uzbekos simpatizantes de los talibanes, se hicieran del control del norte de Afganistán.

El período de transición prescrito en el acuerdo de paz, que dio por terminada la guerra civil de Tayikistán, formalmente se finiquitaba, después de las elecciones presidenciales de Tayikistán en 1999, y las elecciones parlamentarias de febrero y marzo de 2000. Consecuentemente las operaciones de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes expiraron en junio de 2000. Sin embargo ambas elecciones fueron consideradas injustas por los observadores internacionales. Por el otro lado la oposición tayika a pesar de sus reclamaciones en contra de las elecciones, finalmente aceptó los resultados. Después de las elecciones, la situación y la estabilidad de Tayikistán fueron deplorables, asesinatos de políticos recién electos fueron acontecimientos de cada día, aunado a las protestas pacíficas y violentas que se desarrollaban en cada una de las regiones de Tayikistán.⁸⁶

Para disminuir las tensiones políticas el gobierno de Tayikistán permitió que partidarios de la oposición pudieran formar parte del nuevo gobierno. Entre los miembros de la oposición encontramos Akbar Turazhobzoda que se convirtió en el viceministro; asimismo Mirzo Ziyoyev, que fungió como comandante de la oposición, ahora formaba parte como Ministro de las Situaciones de Emergencia de Tayikistán. Este último fue un ferviente combatiente del grupo islámico, durante la guerra civil. El gobierno uzbeko, por su parte crítico fehacientemente la nueva política conciliadora tayika, a favor de miembros de grupos islámicos, relacionados con ataques “terroristas” en Uzbekistán. Para el presidente uzbeko las decisiones de Tayikistán era una agravante a la seguridad de Uzbekistán. Karimov amenazó que si Tayikistán no hacía su parte en la lucha contra grupos islámicos, tropas uzbecas entrarían en territorio tayiko para perseguir a grupos terroristas.⁸⁷

Con las constantes presiones y amenazas de Karimov, el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán colaboró para que combatientes del Movimiento Islámico Uzbeko fueran deportados de Afganistán a Uzbekistán. Para algunos sectores islámicos de Tayikistán, era preferible realizar estas superfluas acciones, a conllevar a Tayikistán a una guerra de gran escala en contra de Uzbekistán, en la cual estimaba que podrían interferir Rusia y Afganistán.

En enero de 2000 tropas fronterizas rusas habían sido retiradas de Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán, remplazadas por sus respectivas guardias nacionales. Los guardias fronterizos rusos solamente se mantuvieron en Tayikistán, debido a las constantes amenazas de Uzbekistán en intervenir. Podíamos argumentar que la presencia militar rusa en Tayikistán, palió las intenciones de Uzbekistán de invadir. Además de que Rusia no podía permitir que sus tropas fueran totalmente retiradas de la frontera, que se creía la más porosa de todas en Asia Central. Rusia tenía las intenciones de mantener a las

⁸⁶ Burnashev, Rustam, Op. cit., p. 152.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 153.

tropas rusas en la frontera tayiko-afgano en caso que se exacerbara la situación en Afganistán.

El gobierno tayiko careció de control en la mayor parte de su territorio, especialmente en Gram y Tavildara, que anteriormente eran lugares de la resistencia islámica en la guerra civil. Se creía que posiblemente la estabilidad de Tayikistán estaba en riesgo, no por las decisiones incorrectas de sus gobernantes, sino por la presencia de Uzbekistán. Era muy cierto que el Movimiento Islámico de Uzbekistán se encontraba al interior de Tayikistán, pero sus intenciones no eran desestabilizar al gobierno tayiko, ni mucho menos alentar a los grupos islámicos. Su fin era acumular fuerzas en territorio tayiko para crear un golpe al gobierno uzbeko dentro de Uzbekistán.

La dependencia de Tayikistán de la economía uzbeca conllevaba a que el gobierno tayiko fuera más vulnerable a las decisiones tomadas por Karimov. En 2000, después de repetidas incursiones por militantes islámicos provenientes de Tayikistán y Kirguistán; Uzbekistán exigió visa para los ciudadanos tayikos que visitaran Uzbekistán, incluidos los habitantes que residían a lo largo de la frontera. Muchos puntos de cruce fronterizo en la frontera tayiko-afgano fueron cerrados, perjudicando directamente al comercio. El norte de Tayikistán siempre había estado estrechado con la economía uzbeca, como parte del Valle de Fergana, un paso de comercio obligado que inherentemente formaba parte de la historia de Asia Central.⁸⁸

Cabe mencionar que la herencia que le dejó la Unión Soviética a Tayikistán fue funesta, debido a que lo sentenció a ser un país dependiente de los demás. En la época soviética Tayikistán importaba gas, energía, bienes de capital; imposibilitándolo a desarrollar por sí mismo una infraestructura doméstica. A comparación con los otros países de Asia Central, Tayikistán fue una zona realmente afectada por el atraso y por la ausencia de inversión. El principal sector perjudicado fue la población, que tenía como destino la pobreza. Ésta fue la principal causa que después de la desintegración de la Unión Soviética, Tayikistán fuera el primer país de Asia Central de tener un conflicto interno. Además Tayikistán fue condenado a depender vitalmente de Uzbekistán, ya que este fue más beneficiado durante la época soviética.⁸⁹

En el 2000, el gobierno tayiko acusó al gobierno uzbeko de querer azuzar a la población tayika al interior de Tayikistán. Además de levantar la aspereza de la población uzbeca que se encontraba en Dushanbe; según el gobierno tayiko la intención de Uzbekistán era crear una inestabilidad política en Tayikistán para su beneficio propio. No considero que las ambiciones de Karimov llegaran al grado de hacerse del control total del territorio, pero sí que Tayikistán dependiera políticamente más de Uzbekistán. A pesar de la debilidad y vulnerabilidad de Tayikistán, éste buscó la forma de estrechar más los lazos de

⁸⁸ Jonson, Lena, Op. cit., p. 72.

⁸⁹ Marat, Erica. "National ideology and State-building in Kyrgyzstan and Tajikistan", en *Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program*, p. 54.

cooperación con Rusia, es más la intención de Dushanbe era que Rusia fuera de facto aliado de Tayikistán. El gobierno tayiko concebía que la presencia de Rusia y sobre todo del nada vacilante Putin, haría que Uzbekistán reconsiderara mejor las amenazas que había hecho Uzbekistán a Tayikistán. Es así que Tayikistán concedió a Rusia que sus militares tuvieran libre tránsito a través del territorio, en especial por la frontera tayiko-afgana.

Muchos analistas tayikos consideraban que era un riesgo que Tayikistán le concediera tantos favores a Putin, no sólo por la pérdida de soberanía, sino por el peligro que traería un hipotético acontecimiento bélico que contemplaría a Uzbekistán y Afganistán en contra de Rusia. Según en este posible escenario Tayikistán tendría todas las de perder, ya que se encontraría en medio de la guerra. Por eso algunos políticos de Tayikistán preconizaban que sería mejor que su país fungiera como mediador en las desavenencias entre los países de Asia Central.

6.4.2. TAYIKISTÁN SE CONVIERTE EN UN ALIADO DE RUSIA EN ASIA CENTRAL

Anteriormente se había analizado cómo las relaciones entre Rusia y Tayikistán se estaban desarrollando, dentro de un contexto de guerra civil; y cómo Rusia convirtió a Tayikistán en un protectorado suyo. Rusia había percibido las debilidades estructurales de Tayikistán, y cómo éstas ocasionaban un fenómeno de inestabilidad política en el país. Si bien Rusia tuvo éxito en la guerra civil tayika, para que su grupo se quedara en el poder en Dushanbe, el nuevo reto de Moscú era mantener la estabilidad política del país. Objetivo que se presentaba muy difícil de lograr, ya que los remanentes de la guerra civil tayika había segregado tangiblemente al país. Tayikistán aparentaba ser un Estado fallido, en el que la prosperidad y el desarrollo económico se mostraban muy lejanos. El país más pobre de Asia Central se perfilaba a ser olvidado por la comunidad internacional, empero, la realidad fue otra. Tayikistán fue uno de los países más importantes, geopolíticamente hablando, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

La estabilidad de Tayikistán es de suma relevancia para al Kremlin, un conflicto al interior del país desencadenaría una serie de eventos nocivos para la seguridad de otros países como Uzbekistán, Kirguistán, e incluso China que mantiene un interés muy especial en territorio tayiko por la existencia de los uighurs. Aunado a que Tayikistán se ha convertido en un corredor de drogas muy redituable para el crimen organizado que, se ha encargado de crear rutas de tráfico, entre el norte de Afganistán con el sur de Tayikistán. Las autoridades de los respectivos países han reforzado esfuerzos para paliar el comercio ilícito de estupefacientes, pero los distintos grupos del crimen organizado han aprovechado el contexto bélico que sufre, principalmente Afganistán, para expandir su influencia.⁹⁰

⁹⁰ Nourzhanov, Kirill. "Saviours of the nation or robber barons? Warlord politics in Tajikistan", en *Central Asian Survey*, vol. 4, núm. 2, 2005, p. 117.

Después de los acontecimientos del 11 de septiembre, Tayikistán se mantuvo como un aliado muy cercano a Rusia en Asia Central, empero, las relaciones no estuvieron libres de discrepancias. Las negociaciones para reorganizar la presencia militar rusa en una base militar, fueron acordadas en abril de 1999, pero fue hasta la visita de Putin a Tayikistán en abril de 2003, cuando las negociaciones parecían estar en buen camino. Sin embargo surgieron algunas dificultades para alcanzar el tan anhelado acuerdo por los rusos; ya que Tayikistán en ese momento se encontraba dispuesta a cooperar con la Organización del Atlántico Norte, bajo el Programa de Amistad y Cooperación para la firma de algunos acuerdos bilaterales con cada uno de los países miembros. Ciertos medios de comunicación argumentaron que la nueva actitud de Tayikistán se debía a su interés de cancelar cualquier pretensión rusa por instalar una base militar rusa en suelo tayiko⁹¹.

El desacuerdo por la presencia militar rusa fue demostrado, cuando en septiembre de 2003, el presidente del servicio de la frontera tayika demandó que se pusiera fin a la colaboración ruso-tayika en la frontera afgana; ya que en adelante las tropas tayikas serían las únicas en vigilar la frontera. El gobierno tayiko argumentó que esta acción había sido originada solamente por la decisión del pueblo de Tayikistán, y que ésta no había sido influenciada por otro país.⁹²

A pesar que Rusia tenía una gran presencia militar en Tayikistán; su presencia económica era menor. En 2000 la participación de Rusia en las exportaciones de Tayikistán era de un 30 por ciento, mientras en las importaciones era de un 27 por ciento. La inversión rusa en Tayikistán fue casi inexistente; ya que después de 1999, Rusia tuvo más interés por Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán; disminuyendo el interés por Tayikistán, que en la década de los 90s, había acaparado la atención de Rusia. El distanciamiento político de los dos países se puede explicar por una serie de acontecimientos internos y externos. Sin embargo fueron los temas económicos que permitieron a Rusia no distanciarse de Tayikistán.

El presidente tayiko, Rakhmonov, desde hace tiempo había expresado el interés de Tayikistán de comprometerse más con Rusia en el aspecto económico. En una reunión con el Presidente Putin, en marzo de 2002, él expresó su inconformidad por la actitud de Moscú de solamente poner énfasis en los temas relacionados con la seguridad, soslayando los aspectos económicos, que eran los que más interesaban a Tayikistán⁹³. Según Rakhmonov el rubro de la cooperación comercial se había drásticamente olvidado, dando pie a la cooperación técnico-militar. El gobierno tayiko argumentaba que la guerra civil era un asunto que ya había quedado en la historia, y que la realidad y las necesidades de Tayikistán eran cuestiones que a los rusos se les dificultaba asimilar.

⁹¹ Jonson, Lena. "Russia and Tajikistan: Post-September 11, 2001", en *Project on Systemic Change and International Security in Russia and the New States of Eurasia*, octubre, 2002, p. 12.

⁹² Jonson, Lena, Op. cit., p. 108.

⁹³ *Asia Plus*, 4 de marzo de 2002, www.asiaplus.com

A comienzos de 2002, el Ministro ruso para las Situaciones de Emergencia, Sergei Shoigu (persona muy allegada a Putin), fue nombrado como Co-presidente de la Comisión Inter-gubernamental ruso-tayika, fue interpretado como una señal del nuevo interés de Rusia por fomentar la cooperación de Rusia en Tayikistán. Putin supo detectar a tiempo la sensibilidad de Tayikistán, por el temporal olvido de Moscú hacia Dushanbe. En marzo de 2002 Shoigu fue a Dushanbe como el representante de una delegación rusa, producto de esa vista se firmaron 30 acuerdos en su mayoría relacionados con la economía y el comercio entre los dos países. Sin embargo, el principal objetivo de Rusia era seguir fomentando su concepción de seguridad por toda Asia Central. Era cuestión de tiempo para que Putin volviera a tratar con Rakhmonov temas relacionados con la seguridad.

En un artículo en un periódico tayiko, *Asia Plus*, el consejero de Rakhmonov, Sukhrob Sharipov, expresó su desilusión por la visita programada de Putin en abril 2003, ya que según él Rusia tenía el interés de cambiar su objetivo en las relaciones con Tayikistán. Para Sharipov a pesar de los acuerdos entre Rusia y Tayikistán ninguno de ellos cumple las principales necesidades económicas de Tayikistán. Sharipov, principal crítico de Rusia, consideraba que estos acuerdos fungían como apaciguadores al malestar de Tayikistán. Es inexorable que la situación de la relación entre Rusia y Tayikistán se encontraba muy endeble, mientras que Rusia percibía a Tayikistán como una pieza clave para su diseño geopolítico en Asia Central y no como un socio económico; Tayikistán vislumbraba a Rusia como una oportunidad para incentivar la atrasada economía tayika, además por muchos sectores de la población los rusos representaban una amenaza a la seguridad de Tayikistán.⁹⁴

Las palabras de Sharipov claramente reflejaban el énfasis de Rusia en los temas de seguridad, en sus relaciones con Tayikistán. Durante su visita a Tayikistán, en abril de 2003, Putin confirmó su deseo de mantener las tropas militares rusas en territorio tayiko. La interacción ruso-tayika en el cuidado de las fronteras, desde la visión rusa, es un elemento irremplazable, en la lucha conjunta contra el terrorismo internacional, y en la lucha internacional contra el tráfico de drogas. Para Putin la situación de Afganistán todavía era preocupante, y más aún, la existencia de los talibanes considerados una amenaza para la estabilidad de Asia Central. No importando el costo político y económico que sufriría Rusia, Putin estaba dispuesto a seguir manteniendo la presencia militar rusa en Tayikistán; un objetivo muy difícil de conseguir debido al deseo de Dushanbe de fomentar sus intereses nacionales.

Hay un aspecto de las relaciones ruso-tayikas, concerniente a lo económico y político, que debería ser analizado. De acuerdo a las estadísticas no oficiales, aproximadamente 650,000 tayikos van a Rusia todos los años, por cuestiones laborales. Otros países de Asia Central también envían trabajadores a Rusia, pero para Tayikistán, con su economía de posguerra, esta contribución al ingreso nacional, y sobre todo, al ingreso de muchos hogares era

⁹⁴ *Asia Plus*, 17 de abril de 2003. www.asiaplus.com

crucial⁹⁵. La migración laboral no ha ayudado a la economía tayika a progresar pero ha ayudado a la subsistencia de la población. La presencia de los trabajadores inmigrantes en Rusia también constituye un aspecto vital en las relaciones de los dos países. Sin embargo, la existencia de trabajadores ilegales es un problema que vulnera la relación entre ambos países, contribuyendo a las tensiones de los respectivos gobiernos.

Cuando Tayikistán se mostró deseoso de alejarse de Rusia, para fomentar las relaciones con los miembros de la Organización del Atlántico Norte, arguyendo que el único interés de Moscú por Tayikistán era por cuestiones de seguridad. Rusia le contestó con una áspera regulación de la migración. La estrategia de Rusia para presionar a Dushanbe fue dura e injusta, desgraciadamente los principales afectados fueron los inmigrantes. Rusia se empezó a quejar que muchos tayikos que llegaban a su territorio, se dedicaban a actividades ilegales, perjudicando la seguridad de Rusia. Ciertó ó no, fue un argumento que le permitió a Moscú poner en un dilema a Tayikistán. Si Tayikistán estaba dispuesto a expulsar a los soldados rusos de Tayikistán para remplazarlos por estadounidenses, según fuentes rusas; Rusia no iba a tener consideración al expulsar a los miles de trabajadores tayikos que se encontraban en el sur de Rusia. Obviamente esta posible acción laceraría las actividades económicas rusas que dependían en parte de la mano de obra barata tayika.

Producto de esas declaraciones rusas, la actitud de Tayikistán cambió radicalmente; ya que anquilosó su proceso de retirar las tropas rusas en la frontera afgana, y se enfocó a entablar un ambiente de cooperación económica con Rusia. Otra vez Putin tuvo un gran éxito en su estrategia geopolítica en Asia Central, al mismo tiempo que presionaba a Niyazov en Turkmenistán para que cambiara su forma de percibir a Rusia. Las relaciones entre Rusia y Tayikistán en los primeros años, después de los ataques del 11 de septiembre, se caracterizaron por darle prioridad a los temas de seguridad. Las principales preocupaciones de Rusia en Tayikistán se basaba en: la inestabilidad política del país, la presencia cercana de los Estados Unidos y de un gobierno de Rakhmonov que parecía demostrar su deseo de diversificar más sus relaciones. Sin embargo, sería el oro azul, la causa de que Rusia intensificara sus relaciones con Tayikistán.

6.4.3. EL ORO AZUL, LA PRINCIPAL ARMA GEOPOLÍTICA DE TAYIKISTÁN

Durante 2002, como parte del interés de Rusia por los energéticos, Tayikistán recibió mucha atención en el tema hidro-energético. Tayikistán se encuentra entre los países más dotados de recursos acuíferos en el mundo. La gran inversión en el complejo hidroeléctrico tayiko durante la Unión Soviética vino a su fin con su desintegración en 1991⁹⁶. Algunas construcciones de plantas hidroeléctricas estaban inconclusas, y con la llegada de la guerra civil tayika, las ya construidas, fueron dañadas. En marzo de 2002 la

⁹⁵ ITAR-TASS, 19 noviembre, 2002. www.itar-tass.com

⁹⁶ “It is planned to generate up to 13 billion kWh of electricity per year”, en *BBC Inside Central Asia*, abril-mayo, 2002.

Comisión Inter-Gubernamental ruso-tayika estudió este tema en Dushanbe. Los representantes rusos estuvieron interesados en invertir en la hidro-energía de Tayikistán, para posteriormente construir un complejo eléctrico que tuviera la capacidad de exportar electricidad a Afganistán. Una infinidad de publicidad se creó alrededor de este proyecto para poderlo materializar; Rusia gastó dinero para que los medios de comunicación tayikos difundieran las ventajas que conllevaría la construcción de la planta hidroeléctrica.

Este tipo de inversiones también formaban parte de la geopolítica rusa, por controlar los recursos en Asia Central. Hacerse de las grandes reservas acuíferas era parte de la estrategia rusa en la región, cabe mencionar que la mayor parte del territorio centroasiático sufre problemas de distribución del agua; y controlar el lugar donde se genera el agua le daría a Moscú una capacidad de negociación importante. Podríamos imaginarnos un posible escenario, en donde Turkmenistán se rehusara a suministrar gas a Rusia, Moscú respondería cortándole el paso de agua vía Tayikistán. El agua en el contexto actual de Asia Central es una importante arma geopolítica.

La estación de poder hidroeléctrica de Sangtuda fue de mayor interés para los rusos, ya que argumentaron que era urgente encontrar a otros países que ayudaran a financiar el proyecto. Se referían en desarrollar un modelo de cooperación internacional, en el que Tayikistán ofreciera un ambiente de cooperación entre los países participantes; Rusia proveería la producción y el apoyo técnico, mientras los otros países ayudarían con el financiamiento. Si el proyecto de Sangtuda se materializara, el modelo podría ser usado para completar la construcción de la estación de poder hidroeléctrica de Rogun que, es el principal deseo de Rusia.

Moscú ha demostrado un inconmensurable interés en el principal recurso de Tayikistán, el agua; este recurso es la principal carta geopolítica que tiene Dushanbe, para tratar *vis-a-vis* las demás repúblicas centroasiáticas. Cabe mencionar que, Tayikistán se ha visto desplazada por la riqueza energética que tienen sus vecinos; y como éstos han acaparado todas las inversiones provenientes de occidente. Occidente ha puesto más énfasis en controlar los energéticos de Asia Central; empero, intrínsecamente en la región, el tema del agua ha acaparado las principales agendas de seguridad centroasiáticas. Países como Turkmenistán y Uzbekistán sufren por la constante escasez de este vital líquido; los flujos de los ríos Sir Darya y Amu Darya no son suficientes, para retroalimentar el consumo y la producción de estos países. El meollo del problema es el control que ejerce Tayikistán sobre los ríos, los cuales se ven manipulados para que el agua no llegue a estos países.

Tayikistán ha comprendido que el manejo del agua, será un factor para revertir su carencia de energéticos. El agua funge como la principal capacidad de negociación de Dushanbe; este recurso puede ser intercambiable por los recursos energéticos de Turkmenistán y Uzbekistán. Tayikistán se ha convertido en la potencia acuífera de Asia Central, ya que posee el 55% del agua que desemboca en el Mar de Aral.⁹⁷ El manejo del agua del Mar de

⁹⁷ Guerin, Frédérique. "Tayikistan's Energy Ambitions", en *Caucas.com*, octubre, 2007.

Aral, ha sido un factor de desavenencia entre las repúblicas centroasiáticas; países como Kazajistán y Uzbekistán afirman que, el corte de los flujos de agua de los dos principales ríos de Asia Central, ha deteriorado tangiblemente las dimensiones del Mar de Aral. Tayikistán y Kirguistán han sido acusados, como los principales culpables de esta catástrofe ambiental. En lo particular Tayikistán ha usado su gran capacidad acuífera, en la construcción de plantas hidroeléctricas.

El gobierno de Rakhmonov ha entendido que, su país es el principal centro acuífero de Asia Central; por ende está dispuesto a explotar su potencial hidroeléctrico. Con esto, Vladímir Putin ha comprendido que la geopolítica energética en Asia Central, no se circunscribe con el control del gas natural y el petróleo, sino alcanza más fuerza con el dominio de la principal fuente hidroeléctrica de la región. Rusia sabe muy bien, que el agua sirve de subterfugio, para aquellos países que no tienen petróleo ni gas; también comprende que el agua, puede fácilmente sobrepasar, en importancia a otros recursos energéticos. Asimismo, el control del agua le dará a Moscú el mejor instrumento geopolítico para asegurar a Asia Central a sus intereses. Rusia empezó a manipular el “oro azul” de Tayikistán, con el diseño del proyecto de la planta hidroeléctrica de Rogun, cuya importancia se equipara al dominio que ha ejercido Gazprom sobre el gas natural de Turkmenistán.

El 29 de octubre de 2002, Rusia y Tayikistán pactaron un acuerdo para la construcción de la estación de poder de Rogun. Con la creación de Rogun, se tendrá la capacidad de proveer a toda Tayikistán de electricidad, y también permitirá exportar electricidad a otros países. Los dos países acordaron continuar el proyecto para el 2007.⁹⁸ Si la planta se completara, sería la segunda más grande a nivel mundial. Expertos argumentaron que la planta necesitará 1.3 mil millones de *dólares* para su construcción; cantidad exorbitante para el presupuesto tayiko, empero esta inversión tendrá un impacto significativo en la economía de Asia Central. La Comunidad Económica Eurasiática ha puesto mucho interés en el proyecto, y está dispuesta a ayudar con financiamiento. El segundo inversionista después de Rusia en Asia Central, es Kazajistán. Nazarbaev está dispuesto a convertirse en un competidor energético de Rusia en Asia Central, incluso en su protectorado tayiko.

Con la creación de Rogun se abre un nuevo escenario geopolítico en Asia Central, en el cual preponderan las desavenencias entre los Estados poseedores y los no poseedores de agua. Uzbekistán y Turkmenistán consideran que Rogun, materializará por completo el dominio de Dushanbe de la mayor parte de los recursos acuíferos de la región.⁹⁹ Sin embargo, la principal preocupación de los países de Asia Central, es el oculto interés que guarda Moscú sobre el control total del agua en Asia Central. En caso de que Rusia controlara el agua de Asia Central, se apuntaría el principal acierto en su geopolítica, incluso más significativo que el control del gas y petróleo.

⁹⁸ Tajik Radio, *BBC Inside Central Asia*, octubre-noviembre, 2002.

⁹⁹ Tynan, Deirdre. “Tajikistan: Agitating for Central Asian Water-Management Framework”, en *Eurasianet.org*, noviembre, 2007.

Uzbekistán ha puesto en un dilema al proyecto ruso en Tayikistán; el gobierno de Karimov, ha presionado al gobierno ruso para que sea considerado en la construcción de Rogun.¹⁰⁰ Para Uzbekistán, es fundamental intervenir en un proyecto que tenía como objetivo principal que, Tayikistán tuviera el control del agua en Asia Central. El agua es vital para la economía uzbeca, ya que de ella depende su producción algodonera (tercera fuente de ingresos, sólo debajo del petróleo y gas). La gran presión que ejerció Karimov sobre Rusia, no pudo ser obviada por Vladímir Putin, al final tuvo que permitir que Tashkent invirtiera en la planta hidroeléctrica. Este hecho conllevó a que las relaciones entre Rusia y Tayikistán se congelaran. Vladímir Putin demostró el favoritismo que guarda Rusia con Uzbekistán, cabe mencionar que el interés de Rusia es que Uzbekistán siga alineado a Rusia, como ha ocurrido desde los acontecimientos de Andiján de 2005.

Como respuesta Dushanbe, ha abierto la posibilidad para que otros países puedan intervenir en el sector hidroeléctrico. Es el caso de Irán, el cual fue invitado por Tayikistán, para ser parte de la construcción de planta hidroeléctrica de Shurob en la región de Vakhsh (110 kilómetros al este de Dushanbe).¹⁰¹ Irán representa un escollo para los intereses rusos en Tayikistán, sin duda, Dushanbe abrió un nuevo escenario de disputa en su país. Para Rusia regresaron las viejas amenazas iraníes que, siempre habían contemplado durante la etapa soviética; Moscú conocía perfectamente que, si no era China, Irán era la principal competencia en Tayikistán. La presencia de Irán, es un factor vulnerable para Uzbekistán, ya que, vuelve la amenaza de que Dushanbe controle la mayor parte del agua.

Expertos creen que el distanciamiento ruso-tayiko, se agudizará por el control del sector hidroeléctrico. Esto se ha reflejado en la permisibilidad de Tayikistán para que India establezca una base militar en su territorio; para ser más exactos India enviará doce bombardeos a Aini¹⁰². India ha encontrado el acceso idóneo a Asia Central, sin embargo, sus intereses están más enfocados a temas de seguridad que a ser un competidor en Tayikistán. La presencia de India no es tan para Moscú, cabe recordar que la India forma parte de la estrategia rusa, para sopesar los intereses chinos en Asia Central. Además la base de la India en Tayikistán está más dirigida a proteger el espacio afgano-pakistani-indio que, interferir en Asia Central.

En mayo de 2003 un acuerdo por 25 años se firmó entre Gazprom y Tayikistán, que dio a Gazprom el derecho de explotar y desarrollar los campos gaseros de Rangon y Sargazon. Las reservas de Tayikistán son consideradas como las más pequeñas, que en su mayoría son usadas para satisfacer la demanda interna. Gazprom empezó a reparar la dañada

¹⁰⁰ Medrea, Sergey. "Emomali Rahmon Visits Russia", en *Central Asia-Caucasus Institute*, marzo, 2008.

¹⁰¹ "Tajikistan: Emomali Rakhmon expands interaction with the European Union" en *Nezavisimaya Gazeta*, febrero, 2008.

¹⁰² "IAF to Station MiG-29s in Tajikistan" en *The Times of India*, Abril, 2006.

infraestructura energética de Tayikistán, tanto de gas como de petróleo¹⁰³. El objetivo de Rusia será el de participar en la construcción y explotación de campos petroleros dentro de Tayikistán. El principal objetivo de Gazprom es crear una infraestructura que conecte los principales campos gaseros de Asia Central a Rusia, para que este último se encargue de suministrar a Europa a elevados costos. Una dimensión económica ha sido agregada al dominio tradicional de la seguridad militar, en las relaciones rusas con Tayikistán. Rusia ha puesto un interés por los escasos recursos gaseros que tiene Tayikistán en su subsuelo, o mejor dicho los que aún han podido comprobar. A Rusia le preocupa que China tenga intenciones en invertir en el sector petrolero y gasero de Tayikistán; China está aprovechando el relativo distanciamiento ruso de Tayikistán, sabe muy bien que Dushanbe ha abierto sus fronteras para que ingrese inversión extranjera.

La presencia de China en Tayikistán es un fenómeno histórico; la geografía ha hecho que la línea fronteriza tayika sea un corredor natural, para los chinos que se dirigen a Asia Central.¹⁰⁴ Los chinos siempre han considerado a Tayikistán, como el país más importante de Asia Central, para sus intereses geopolíticos. Los distintos gobiernos de China han concebido a Tayikistán, como la forma más loable para acercarse a los temas de Asia Central; dichos temas se han enraizado en aspectos concernientes a la seguridad. Con la desintegración de la Unión Soviética, la región compartida por Tayikistán y China se convirtió en una constante amenaza; la cercanía del territorio tayiko a Afganistán ha creado un escenario para China. La presencia de grupos insurgentes, de fundamentalistas religiosos, máxime del crimen organizado, han gradualmente vulnerado la seguridad de China. El corredor que comparte Tayikistán con China dejó de ser un paso cultural, para convertirse en un paso de actividades ilegítimas.

Sin embargo, el gobierno chino con el tayiko, han buscado la forma de paliar esta realidad perniciosa. China pretende tener más presencia en territorio tayiko, a través de las inversiones; es el mismo corredor histórico, en el cual China quiere construir un túnel que conecte ambos territorios. Se estima que este corredor, que atravesará las montañas Sughd, tendrá la finalidad de incentivar el comercio de ambos países¹⁰⁵; China con el paso del tiempo tendrá más presencia económica en Tayikistán que Rusia. Para los chinos resulta perentorio que, el túnel se concluya lo más antes posible, ya que éste será parte de la intensificación de la presencia china en Asia Central. No obstante, dicho túnel no tendrá solamente fines comerciales, sino subrepticamente será un objetivo militar; con la construcción de este túnel, China tendrá más rápido acceso a territorio tayiko, en caso de una posible amenaza.

Al gobierno de Vladímir Putin le han preocupado las condiciones deplorables en las que se encuentra la sociedad tayika, no por su personalidad altruista, sino por la posible

¹⁰³ Karayanni, Maradi. "Russia's Foreign policy for Central Asia passes through energy agreements", en *Central Asia and the Caucasus*, núm. 4, 2003, pp. 93-94.

¹⁰⁴ Ibid., en *Eurasianet*, agosto, 2007.

¹⁰⁵ Trilling, David. "Tajikistan: A Chinese Road To The Future?", en *Eurasianet*, agosto, 2007.

amenaza que puede generar la desigualdad social en aquel país. La pobreza puede volverse a convertir en el principal instrumento de los grupos insurgentes, para azuzar a las masas tayikas. Y más por la desavenencia que ha generado la estancia del poder de Imomali Rakhmonov que, es considerado un anti-islámico.¹⁰⁶ Su gobierno se ha encargado de cerrar mezquitas que, suspicazmente se cree, se encargaban de proteger a militantes islámicos. Aunado a esto, Rakhmonov ha sido criticado constantemente, por la gran manipulación que ha ejercido sobre el parlamento tayiko, y por el acoso que le ha hecho al Partido del Renacimiento Islámico. Rusia cree que, Afganistán o el Valle de Fergana, serán las dos regiones en donde podría surgir una corriente desestabilizadora para Tayikistán; por ende cree conveniente seguir reforzando la seguridad en la región.¹⁰⁷

6.5. KIRGUISTÁN ENTRE OCCIDENTE Y ORIENTE

Con la desintegración de la Unión Soviética en 1991, la mayoría de los países de Asia Central habían mostrado un interés por diversificar sus relaciones. Era la opción más loable para romper definitivamente los lazos políticos, económicos y sociales que tenían con los rusos. Tangiblemente se percibía a occidente como la solución de los principales problemas económicos que, padecían los Estados recién emancipados. Las economías centroasiáticas necesitaban perentoriamente las inversiones extranjeras que, ayudaran a reactivar los principales sectores económicos. Cabe mencionar que, en sus primeros años Rusia se mostraba incapaz de ser el principal inversionista de Asia Central, debido, a la gran crisis que sufría, ocasionado por las reformas económicas. Rusia en el aspecto económico, no podía competir con las inversiones y ayuda económicas de los países occidentales. Rusia había perdido a Asia Central, en la primera década independiente, por la supremacía económica de los Estados Unidos y de Europa.

El presidente Askar Akaiev tomó el poder de la República de Kirguistán en 1990; en un principio fue considerado por Moscú, como un individuo que iba a ser extremadamente entregado a los intereses de occidente. Cabe mencionar que Akaiev combatió a los comunistas en Kirguistán; era un hombre con la convicción de que su país rompiera con la dependencia de Moscú. Sin embargo, la burocracia que rodeaba a Akaiev estaba muy imbricada a los intereses del partido comunista, hecho que lo obligó a no romper de tajo con Rusia. Akaiev se encontraba en una disyuntiva: por un lado pretendía que su país se abriera al mundo; pero por el otro, la realidad política de su país lo obligaba a seguir profundamente considerando a Rusia.

Kirguistán desde 1991, se había presentado como el país más dispuesto a “occidentalizarse” en Asia Central. La democracia y el libre mercado aparecían

¹⁰⁶ Najibullah, Farangis. “Tajikistan: Is Presidente Rahmon’s Government Anti-Islamic?”, en *Eurasianet*, septiembre, 2007.

¹⁰⁷ Lucera, Joshua. “Tajikistan: Evaluating Tajikistan’s Reconstruction 10 Years After The Civil War’s End, *Eurasianet*, octubre, 2007.

constantemente en los discursos del presidente Akaiev que, lo consideraba la opinión pública de mantener una política leal a Moscú. Kirguistán desarrollaba una política orientada, económicamente hablando, a imbricar más sus relaciones con Europa y los Estados Unidos. A pesar de esta orientación, el gobierno de Akaiev formó parte de las principales organizaciones de seguridad, encabezadas por Moscú. Es el caso de la Comunidad de Estados Independientes, el Tratado de Seguridad Colectiva, etcétera. Kirguistán no sopesaba la presencia rusa en Asia Central, verbigracia, su aquiescencia por la intervención rusa en la guerra civil de Tayikistán.

Kazajistán y Kirguistán fueron los primeros países de Asia Central en, optar por una reforma macroeconómica, basada en una serie de acuerdos de libre comercio.¹⁰⁸ Este accionar conllevó a Bishkek a ser aceptado en la Organización Mundial de Comercio: Kirguistán fue el primer país de la Comunidad de Estados Independientes en integrarse en la OMC. Kirguistán, en un principio, consiguió una considerable ayuda internacional, para poder materializar sus reformas económicas. Parte de las reformas, Kirguistán tuvo que privatizar la mayor parte de sus compañías: Kirguistán era considerado como el país menos “estatista” de Asia Central; la participación del Estado se circunscribía a algunos sectores económicos, algunos se hallaban en el sector hidroeléctrico. Kirguistán no se parecía a ningún Estado centroasiático, en los cuales imperaban regímenes con un control excesivo de las actividades económicas.¹⁰⁹

Para Rusia el comportamiento de Kirguistán era pernicioso, no sólo por el hecho de abrir sus puertas a la inversión extranjera, sino máxime, por el mal ejemplo que le podía dar a las demás naciones centroasiáticas. A Rusia no le convenía que se expandiera una oleada de liberalización en Asia Central que, implicara un ingreso gradual de los países occidentales de Asia Central. El principal interés de occidente en Kirguistán, en un principio, fue por las minas de oro que se encontraban en la región de Kumtor. Canadá fue el mayor inversor en este sector económico.¹¹⁰ La mina de Kumtor fue establecida en 1992, cuyas reservas oscilaban en 9.3 millones de onzas de oro. La presencia de capital canadiense fue muy criticado por la opinión pública kirguisa que, se mostraba ser muy nacionalista en esos temas. El nacionalismo kirguiso fue un instrumento que, en un futuro usará Moscú, para que Kirguistán obviara la influencia de occidente.

Al igual que Tayikistán, Kirguistán tiene grandes reservas acuíferas, empero, mantiene ínfimas reservas gaseras y petroleras. En 1997, Kirguistán demostró que su principal arma geopolítica era el agua, al negarle el suministro a Kazajistán, ya que éste se había negado a suministrarle petróleo. Kirguistán ha usado la misma estrategia con Uzbekistán que, ha condicionado su gas a Bishkek. Kirguistán ha recibido grandes concesiones por poseer el oro azul, recurso fundamental en una región donde es muy escaso. Bishkek ha compensado la carencia de otros energéticos, con el uso del agua para generar su propia

¹⁰⁸ Brill Olcott, Martha, Op. cit., p. 31.

¹⁰⁹ Brill Olcott Martha, Op. cit., p. 41.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 36.

energía. La construcción de plantas hidroeléctricas ha sido un aspecto fundamental, para la seguridad de Kirguistán: Rusia se mostró como el principal interesado en construir dichas plantas, sin embargo, el interés de China por hacer lo mismo, ha menoscabado las intenciones de Moscú.



Mapa 5: Los recursos acuíferos de Asia Central. Kirguistán el manantial de la región. oilandglory.com/2007_10_01_archive.html

Una de las problemáticas de Kirguistán que más ha preocupado a Moscú es, la presencia del crimen organizado. La mayor parte del territorio kirguiso es aprovechado por traficantes de drogas, que se encargan de distribuir su mercancía por toda Asia Central. Las condiciones de inseguridad en la frontera tayiko-afgana han permitido que, Kirguistán se convierta en un corredor de drogas muy redituable. La droga afgana es ampliamente comerciada en la frontera que comparte con Tayikistán; el gobierno de Bishkek no ha escatimado esfuerzos para erradicar la droga, ha intensificado la seguridad en la frontera que comparte con ese país. Rusia ha señalado que en Kirguistán se generan miles de millones de dólares derivados de la actividad económica de la droga.¹¹¹ Durante la guerra civil de Tayikistán, Rusia señaló que la insurgencia islámica se respaldaba económicamente del tráfico de drogas que se desarrollaba en Kirguistán.¹¹² El presidente Akaiev, siempre se mostró dispuesto a combatir esta actividad ilícita, era parte de su presencia como integrante en las operaciones de mantenimiento de la paz en Tayikistán.¹¹³

Las fronteras de Kirguistán fueron un tema muy vulnerable para el gobierno de Akaiev, y sobre todo para el diseño de la seguridad de su país. Desde los acontecimientos de Osh en 1990, donde hubo una masacre entre uzbekos y kirguisos; la situación fronteriza fue una prioridad para Bishkek. La gran presencia de uzbekos ha sido tomada por Kirguistán, como un fenómeno pernicioso para la seguridad kirguisa. Los uzbekos, desde la época soviética, han buscado diversas formas de extender sus dominios por toda Asia Central; su superioridad demográfica ha conllevado a los uzbekos a intentar imponerse sobre otras

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 42.

¹¹² Voskresensky, Gennady. "Free Market for Drugs", en *Vechernii Bishkek*, 1998.

¹¹³ Para mayor información ver, Brill Olcott, Martha y Udalova, Natalia. "Drug Trafficking on the Great Silk Road: the Security Environment in Central Asia", en *Carnegie Endowment for International Peace*, Marzo, 2000.

etnias, los kirguisos no han sido la excepción¹¹⁴. Con los acontecimientos de Osh y el desarrollo de la guerra civil, Kirguistán paulatinamente se percató de las verdaderas intenciones de Islam Karimov. El interés del gobierno uzbeko es aprovechar la presencia de los uzbekos en Kirguistán y Tayikistán para expandir la influencia uzbeka. Debido a la amenaza uzbeka, Kirguistán tuvo un estrecho acercamiento con Rusia; Moscú era percibido como un gran aliado en contra de las pretensiones uzbekas.

Las fronteras de Kirguistán son consideradas las más vulnerables en Asia Central, la mayor parte de la región centroasiática se ve por esta situación. China considera que Kirguistán es parte fundamental en su diseño de su seguridad. Tráfico de drogas y de armas se ha convertido en una actividad muy común a lo largo de la frontera kirguiso-china. A China le ha preocupado la intensificación del crimen organizado en Kirguistán, debido, a la interacción que ha tenido la región del Xinjiang con esos grupos. Pekín considera que Kirguistán sirve como fortaleza, para la insurgencia de los grupos separatistas de los uighurs. En julio de 1996, el presidente chino Zemin firmó un acuerdo con el presidente Akaiev para resguardar la frontera chino-kirguisa. Dicho acuerdo fue ampliado en 1999, el cual incluyó a Kazajistán.¹¹⁵

Kirguistán siempre ha visto con suspicacia el comportamiento de China en los temas fronterizos. China siempre ha demostrado un deseo para que las fronteras sean nuevamente delimitadas; Pekín cree que algunos territorios, que actualmente se encuentran en Kazajistán y Kirguistán, aún le pertenecen. China argumenta que desde tiempos del zarismo, Rusia extendió su soberanía en territorio chino. Durante la etapa soviética, éstos territorios fueron asignados a los kirguisos y kazajos para que se establecieran en ellos; y con sus respectivas independencias, siguieron manteniendo sus soberanías. Sin embargo, en 2002 fue materializado un acuerdo, en el que el gobierno kirguiso con el chino pudieron por fin delimitar sus fronteras. No obstante para Bishkek, sigue presente el deseo chino por reclamar algunos territorios que fueron suyos.¹¹⁶ Puede considerarse que la amenaza china pudo ser un punto a favor de Rusia, para que, Kirguistán no se alejara tanto de su influencia.

El gobierno de Akaiev gradualmente se estaba intrínsecamente debilitando; el acercamiento con occidente no rendía frutos. Las grandes inversiones económicas no ayudaban al mejoramiento de la calidad de vida de la población. El deterioro social hacía que, paulatinamente fuera insostenible el sistema político de Akaiev. El proyecto democrático de Akiev fue una falacia; lo que se creó fue un sistema patriarcal donde la figura presidencial poseía todo el poder político. Los deseos de la población kirguisa que, su país fuera el primer país liberal-democrático en Asia Central, se perdía con el control excesivo del Estado. Una vez más se mostraba que la naturaleza de los gobernantes

¹¹⁴ Fuller, Graham. "Central Asia, the New Geopolitics", en *RAND, National Defense Research Institute.*, p. 26.

¹¹⁵ Xing, Guangcheng, Op. cit., p. 155.

¹¹⁶ Brill Olcott Martha, Op. cit., p. 64.

centroasiáticos era ser autoritarios; era parte de inherente de su formación política que, adquirieron durante la etapa soviética.

Kirguistán era muestra clara que, la aplicación de una economía liberal-capitalista, no crea las bases para una democracia. A pesar de que, Kirguistán no mostraba tangiblemente ideales democráticos, occidente no dejó de invertir en sus principales sectores económicos. Verbigracia, a los Estados Unidos no le molestaba que el gobierno de Akaiev sostuviera un régimen autoritario, mientras velara por sus intereses en el país. Kirguistán era para Washington un país loable, dentro de una Asia Central convulsa. Estados Unidos apoyó incondicionalmente para que Kirguistán formara parte de la Organización Mundial de Comercio. Bishkek era uno de los principales receptores de inversión estadounidense en Asia Central. Sin embargo, la cordial relación entre Kirguistán y Estados Unidos cambiaría radicalmente con los atentados del 11 de septiembre, y la invasión estadounidense en Afganistán.

6.5.1. KIRGUISTÁN ENTRA EN LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA: ESTADOS UNIDOS PIERDE A OTRO PAÍS DE ASIA CENTRAL.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 fueron el parteaguas en las relaciones de los países de Asia Central con los Estados Unidos: Washington empezó a exigir apoyo a los gobiernos centroasiáticos, para emprender su ofensiva en Afganistán. Algunos países comprometidos por la ayuda financiera estadounidense, axiomáticamente, aceptaron colaborar militarmente. En el caso de Uzbekistán vio la presencia estadounidense, como un factor idóneo para paliar la influencia rusa en Asia Central. Kirguistán fue de los países que tenían que pagar su deuda con los Estados Unidos, su ubicación geográfica lo hacía ser idóneo para que Washington instalara una base militar. Kirguistán era, junto con Uzbekistán, el actor propicio para cooperar con occidente en la disminución de la influencia rusa en Asia Central.

Kirguistán vio en la presencia de los Estados Unidos una oportunidad para sopesar la desavenencia social que había en su país. Posiblemente Akaiev pensaba que las manifestaciones sociales podían confabularse con movimientos religiosos, como sucedía en Uzbekistán. La asistencia militar estadounidense en este hipotético escenario, sería fundamental para la supervivencia del régimen kirguiso. El establecimiento de militares estadounidenses en la base militar de Manas, fungiría como parte de la seguridad de

Bishkek. Además dicha base tenía otra finalidad, la de brindarle ganancias económicas al gobierno de Akaiev; dicha base se había conseguido por un contrato renovable.¹¹⁷

Con Manas, Estados Unidos tenía presencia militar en dos países que, anteriormente habían pertenecido a la Unión Soviética. Manas era parte de la logística estadounidense para lanzar una ofensiva aérea en Afganistán. Sin embargo, Manas no fue suficiente para toda la capacidad aérea estadounidense; Kirguistán también tuvo que alquilar su aeropuerto de Ganci. Ganci era parte de la extensión del principal aeropuerto internacional de Kirguistán; con el control de Ganci, los Estados Unidos controlaban todo el espacio aéreo de Kirguistán, incluido los vuelos rusos. El gobierno de Akaiev temía que Estados Unidos se hiciera del dominio total del territorio kirguiso con estas dos bases militares; por eso buscó que, Rusia y China también tuviera presencia en Kirguistán, con la finalidad de tener un equilibrio de poder.¹¹⁸

Las relaciones entre Rusia y Kirguistán mejoraron durante el 2002, Kirguistán siendo un miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, mantuvo una relación estrecha con Rusia; no obstante desde 1991, el deseo de Bishkek era diversificar sus relaciones con el exterior. La diversificación de la relaciones provocaría un distanciamiento con Rusia y un acercamiento, principalmente, con los Estados Unidos, que se intensificaron después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.¹¹⁹ En ese contexto la permanencia de Akaiev en la presidencia fue puesta en duda, debido a las protestas de marzo de 2002, originadas por la muerte de cinco personas a manos de la policía kirguisa. Las protestas pasaron a una áspera oposición de las distintas fuerzas políticas de la oposición. Después de esos acontecimientos el régimen kirguiso pasó a ser más vulnerable, teniendo que reforzar su seguridad doméstica.

Putin tomó esta oportunidad para incrementar las relaciones con Kirguistán. Durante la primavera y el verano de 2002, las visitas y contactos rusos se incrementaron en Kirguistán, era obvio que para Moscú era fundamental la estabilidad del gobierno de Bihkek. Estos acercamientos tuvieron como consecuencia una serie de acuerdos bilaterales firmados, en materia económica, política y principalmente en temas de seguridad; que fueron concluidos durante la visita de Putin a Bishkek en diciembre de 2002. Como parte del acuerdo de diciembre de 2002, Rusia reprogramó el pago de la deuda que le debía Kirguistán hasta finales de 2004. También Moscú puso énfasis en ampliar los proyectos de protección del medio ambiente de Kirguistán; particularmente el agua que, ha sido un recurso muy valorado por los países centroasiáticos. En materia de seguridad Rusia aprovechó la deuda de Kirguistán, para poderse establecer en la base aérea de Kant; sin duda la presencia del ejército ruso en Kirguistán, era un éxito para la geopolítica rusa, que pretendía equipararse con la ocupación militar estadounidense en Asia Central. Tanto

¹¹⁷ Ibid., p. 180.

¹¹⁸ Ibid., p. 181.

¹¹⁹ Jonson, Lena, Op. cit., p.103.

Rusia y Kirguistán han cooperado en la producción de armamento militar en especial torpedos de gran alcance, incluso estos fueron probados en el Lago Issyk-Kul.¹²⁰

Kirguistán junto a Tayikistán representan la mayor fuente de recursos acuíferos en Asia Central, empero, la falta de capital ha obligado que ambas naciones no puedan explotar su gran riqueza. Kirguistán ve positivamente que, llegue del exterior inversión para la construcción de una serie de instalaciones hidroeléctricas, específicamente, en el río Naryn, él cual servirá para la construcción de la planta hidroeléctrica de Kambarata. En marzo de 2002 el secretario de la Comisión Económica Eurasiática, Grigori Rapota, mencionó la posibilidad de que los rusos intervinieran con más inversión. Al igual que en Tayikistán, Moscú quiere ser parte en el sistema energético de Kirguistán. Posteriormente en octubre de 2002 un acuerdo fue firmado con la compañía estatal rusa, Sistemas Energéticos Unificados, para la construcción de más plantas en los próximos diez años.¹²¹

En mayo de 2003, Gazprom firmó un acuerdo con Kirguistán para modernizar y reparar los gasoductos de Kirguistán, y posteriormente la producción conjunta de gas y petróleo en el país. Gazprom también firmó un acuerdo para desarrollar campos de petróleo y gas. Gazprom intenta modernizar los campos gaseros de Kirguistán para ulteriormente incrementar el porcentaje de gas extraído a 300 millones de metros cúbicos, cantidad que cubrirá la mitad de las necesidades de la población kirguisa. Bajo los términos del acuerdo, Kirguistán espera recibir un seguro suministro de gas por los próximos años. Como Tayikistán, Kirguistán es dependiente, en la mayor parte de su consumo, del gas uzbeko. Uzbekistán ha usado esta dependencia para presionar al gobierno kirguiso en muchos aspectos. Por eso Kirguistán ha visto loable que las inversiones rusas entren, como una forma de diversificar su dependencia energética. En agosto de 2003 Rusia empezó a construir y comprar electricidad de Tayikistán y de Kirguistán a través de la infraestructura kazaja y uzbeca.

El gobierno ruso también hizo esfuerzos para desarrollar el comercio y la cooperación económica. Cuando Putin fue a Kirguistán para inaugurar la base militar rusa en Kant en octubre de 2003,¹²² llevó una delegación de empresarios rusos dispuestos a invertir en Kirguistán; era una muestra de agradecimiento por la aquiescencia del gobierno kirguiso al permitir el establecimiento de una base. En esa visita se realizó un foro económico ruso-kirguiso para demostrar el nuevo interés ruso de invertir en Kirguistán. Aunque la inversión rusa incrementó en Kirguistán durante el 2002, ésta se mantuvo en niveles bajos comparada con las inversiones estadounidenses en el país. A pesar de eso Rusia concibió una nueva política en la región.

¹²⁰ Ziyadullaev, Nabi. "The CIS: National Security and the Expansion of the USA" en *Svobodnaya Mysl*, 2002, p. 75.

¹²¹ Asia Plus, 28 de abril, 2003, www.asiaplus.com

¹²² Laruelle, Marlene, Op. cit.. p. 14.

Aunque Rusia puso énfasis en la cooperación con Kirguistán en la esfera económica, principalmente en el sector energético, la cooperación militar mantuvo la más alta prioridad. Con las bases de Kant y Manas, Kirguistán se convirtió en el único país en mantener en su territorio dos bases militares de dos diferentes países. Uno podría pensar que sería muy difícil para Kirguistán mantener el balance político, debido a la presencia de dos naciones potentes. No obstante, el Ministro del Exterior kirguiso, Askar Aitmatov, comentó en abril de 2003, que la región y Kirguistán se encuentran en la esfera de los intereses estratégicos de Rusia y de los Estados Unidos; en su opinión las dos bases se complementaban una a la otra. Además Aitmatov hizo una crítica indirecta a Rusia, diciendo que lamentaba que la base rusa se construyera en el 2003, y no en 1999, ya que si se hubiera construido en este último año habría impedido las acciones terroristas en Kirguistán.¹²³

No obstante, la base de Kant fue un mero simbolismo de la presencia militar rusa en aquel país, ya que los rusos no la usaron en acciones en contra del terrorismo, solamente fue usada para prácticas militares. En cambio la base estadounidense de Manas sí fue tangiblemente aprovechada por los estadounidenses durante la invasión a Afganistán. En otras palabras Washington sacó provecho de la inversión que realizó en Kirguistán. Mientras Moscú utilizó la base de Kant, como una forma de demostrar a los Estados Unidos, que también, se encontraban diseñando una geopolítica en Asia Central.

El poder de Akaiev paulatinamente se estaba haciendo insostenible; surgieron inmensurables protestas por la inmovilidad política de su régimen. La oposición cada vez estaba consciente en la necesidad de materializar la democracia que, tanto Akaiev se había lisonjeado de aplicar. La mayoría de la oposición tenía preparación en el extranjero es, el caso de Roza Otumbayeva que regresaba de los Estados Unidos para hacer frente al régimen de Akaiev.¹²⁴ Era notable la influencia que tenía Washington sobre los opositores, sin duda, se percibía que Washington apoyaba un cambio político en Kirguistán. Era cuestión de tiempo para que en Kirguistán, ocurriera un acontecimiento parecido al de Georgia y Ucrania con la revolución de los colores.

Kurmanbek Bakiyev se perfilaba a convertirse en el hombre fuerte de la oposición; él fue elegido por encima de Adakhan Madumarov, para competir electoralmente con Akaiev por la presidencia de la República. Bakiyev en la primera vuelta fue derrotado, empero, se demostraron que dichas elecciones fueron fraudulentas. Sin embargo, Bakiyev contaba con un amplio apoyo de la población kirguisa, y un sustento de los Estados Unidos. El gobierno de Akaiev, paulatinamente, se quedaba sin apoyo tanto del exterior como del interior; resultaba imposible que Akaiev siguiera en el poder. La legislatura del 2005 nombró como primer ministro a Bakiyev y Akaiev tuvo que ir cediendo poder a la oposición. Akaiev cometió un grave error con los acontecimientos de Aksy, en donde se demostró que la represión social, no es la mejor forma de legitimar el poder.

¹²³ Asia Plus, 24 de abril de 2003, www.asiaplus.com

¹²⁴ Brill Olcott Martha, Op. cit., p. 137.

6.5.2. LA REVOLUCIÓN DE LOS TULIPANES: UN INTENTO FALLIDO PARA DESRUSIFICAR A KIRGUISTÁN

La “revolución de los tulipanes” se presentaba como un logro de occidente y un fracaso de Rusia. Para Moscú esa revolución era un símil a los acontecimientos acaecidos en Ucrania en 2004; en el cual se percibía la gran pérdida de Rusia de una zona de influencia preponderante. Lo de Kirguistán no tenía parangón, era un golpe directo al *status quo* de Asia Central; y una muestra que el autoritarismo centroasiático no era perdurable. La “democratización” de Kirguistán en teoría, representaba un retroceso geopolítico para Moscú, ya que significaba el supuesto comienzo de la liberalización de Asia Central. La preocupación de Rusia se agudizó más, por los acontecimientos en Andiján que, eran una clara muestra de que la población uzbeca no estaba tolerando a un régimen autoritario. Bakiyev se presentaba como el individuo que, iba a finiquitar la presencia rusa en el país, y por consiguiente le abriría las puertas a occidente.

Con el desenvolvimiento de la “revolución de los tulipanes” se percibió que la sociedad kirguisa no se abría al mundo, las instituciones no se democratizaban, y el mercado no se destataba. Sucedió todo lo contrario, la población abrazaba más el nacionalismo presentando cierta xenofobia a occidente.¹²⁵ Las instituciones se centralizaban más adecuándose al sistema autoritario de Bakiyev. Y el mercado no se abría, ya que el Estado reconocía que en el contexto en que se encontraba, se necesitaba una constante regulación de la economía, principalmente, en los sectores económicos más vitales para Kirguistán, verbigracia el agua.¹²⁶ La “revolución de los tulipanes” no mostraba ninguna muestra de cambio, hecho que, supo aprovechar muy bien Moscú para ir menoscabando la presencia estadounidense en la región.

El gobierno de Bakiyev mantuvo un continuo acercamiento con Rusia; la revolución de los tulipanes, en sus primeros meses, no daba muestras de tomar una actitud rusófoba; todo lo contrario, parecía contemplar la importancia de Rusia en Asia Central. Incluso algunos autores comentaban que, Bakiyev aparentaba ser rusófilo.¹²⁷ Considero que Bakiyev sabía claramente el contexto en el que se desenvolvía Kirguistán, después de la “revolución de los tulipanes”: Bakiyev reconocía que la posición de los Estados Unidos no presentaba solidez en Asia Central. Los acontecimientos de Andiján y el gradual distanciamiento de Uzbekistán fueron claros ejemplos de que, los Estados Unidos estaban perdiendo presencia en Asia Central. Bakiyev percibía tangiblemente, el regreso ruso en la región; interpretaba que un distanciamiento de Kirguistán de Moscú no era loable, por ende era inaplicable la “revolución de los tulipanes”.

¹²⁵ Bhadrakumar, M. “Kyrgyzstan Caught in US-Russia Squeeze”, en *Central Asia, Asia Times*, noviembre, 2006.

¹²⁶ En un principio Kirguistán se mostró reticente a privatizar esas empresas, empero, con el paso de tiempo el gobierno de Bakiyev empezó a permitir inversión rusa, china y kazaja. Demostraba tener una política oriental.

¹²⁷ Laruelle, Marlene, Op. cit., p. 11.

El gobierno de Bakiyev sufrió considerablemente la gran corrupción que había imperado en su país, desde el régimen de Akaiev. La corrupción había hecho que su país se empobreciera sustancialmente, y que la población se encontrara en una situación deplorable. Para Bakiyev era necesario seguir con la política de Akaiev, de seguir rentando las bases militares, tanto rusas como estadounidenses. En 2005, Bishkek acordó con Rusia abrir una nueva base militar rusa en la región de Osh; región muy convulsa por su cercanía con Uzbekistán, máxime al valle de Fergana. La base de Osh era un éxito geopolítico para Vladímir Putin, primero, por que sopesaba la presencia estadounidense en la región, segundo, por el rápido acceso a Fergana en caso de una amenaza. En el 2006, Rusia anunció un incremento sustancial de personal en la base de Kant, como respuesta al inicio de las negociaciones de Washington con Bishkek, para renovar el contrato de las bases militares estadounidenses en Kirguistán.¹²⁸

El gobierno kirguiso con el afán de recaudar más dinero, decidió efectuar un incremento del valor a la renta, por la base de Manas a 150 millones de dólares para 2007, cien veces más de lo que Estados Unidos estaba pagando. La presencia rusa en la región servía como incentivo, para que el gobierno kirguiso exigiera a Washington una mejor retribución. Inexorablemente los Estados Unidos, tarde o temprano, tenían que brindar ese pago, querían quedarse rezagados en la carrera geopolítica con Rusia¹²⁹. El gobierno de Bakiyev daba muestras que estaba orientando una política más afín a los intereses rusos en su país. Paulatinamente la sociedad kirguisa confesaba su aquiescencia más por Rusia que, por los Estados Unidos. Argumentaban que la presencia de Rusia no era temporal, sino un compromiso histórico.

El incremento de la presencia rusa en Kirguistán gradualmente se hizo más notoria; incluso, la relación entre Moscú con Bishkek se intensificó más durante la administración de Bakiyev que, en toda la administración de Akaiev. Con la “revolución de los tulipanes”, Rusia se convirtió en el segundo socio comercial de Kirguistán, sólo después de los Emiratos Árabes Unidos. Rusia se ha encargado de invertir, por medio de su empresa estatal de energía RAO-UES, en la construcción de la estación de Kambarata-2, en donde también interviene el financiamiento de Rus-Al que, es la empresa rusa más fuerte en Aluminio. Cabe mencionar que, con la “revolución de los tulipanes” hubo un incremento en la inversión extranjera, en el cual Rusia ha sacado provecho con la presencia de sus empresas estatales.

Rusia ha puesto arduo interés en que las plantas hidroeléctricas Kambarata 1 y 2 se concluyan lo antes posible, desde luego, con supremacía de capital ruso.¹³⁰ Esta urgencia de Moscú se debe al deseo de China de invertir en las plantas. Para Rusia es fundamental

¹²⁸ “Russia To Expand Military Base In Kyrgyzstan”, en *Eurasianet*, agosto, 2007.

¹²⁹ Gleason, Gregory. “The Uzbek Expulsion of U.S. Forces and Realignment in Central Asia”, en *Problems of Post-Communism*, vol. 53, no. 2, p. 55.

¹³⁰ “Kirguiz Neighbors Take Over its National Economy and Water Resources”, en *Nezavisimaya Gazeta*, marzo, 2008.

controlar los sistemas energéticos provenientes de Tayikistán y Kirguistán, por una razón, la energía producida por estos dos países alimentará las redes energéticas de Asia Central. Países como Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajistán dependerán de la energía hidroeléctrica proveniente de las plantas. Los rusos han entendido que, el principal juego geopolítico en Asia Central, no es por el gas y el petróleo, sino por el agua.

Con la llegada de Bakiyev, la sociedad kirguisa empezó a cuestionar el papel que estaban teniendo otras potencias en su país. Se debatía sobre los resultados que había generado la presencia de esas naciones. Se argumentaba que la intervención de occidente durante la presidencia de Akaiev, solamente, había profundizado la desigualdad económica y social; no había ayudado a solucionar los principales problemas económicos, es el caso de la pobreza. Kirguistán siguió manteniendo los altos niveles de pobreza, sólo, superado por Tayikistán. Aunque los kirguisos ya habían comentado que, preferían que Kirguistán fuera aliado de Rusia, también deseaban afanosamente que Bishkek buscara la forma de ser más independiente de Moscú. Los kirguisos deseaban que su país diseñara su propio camino, ya que era la única forma de solucionar los problemas más apremiantes.¹³¹

Sin embargo, el gobierno de Vladímir Putin trató de revertir esta situación teniendo más presencia en los principales medios kirguisos. Rusia ha invertido considerables cantidades de dinero, para que los programas rusos ocupen los principales medios de comunicación kirguisos. Vladímir Putin está usando el “poder suave” para influenciar en la opinión pública kirguisa. Putin sabe muy bien que el fracaso de la “revolución de los tulipanes” le brinda una nueva oportunidad para, nuevamente, hacerse del control de Kirguistán. La “revolución de los tulipanes” fue un acontecimiento sumamente criticado por los principales medios de comunicación de Kirguistán, máxime por la opinión pública, en la cual veían tangiblemente un intervencionismo de los Estados Unidos en Kirguistán. Rusia ha intensificado el malestar de la población kirguisa, vía los medios de comunicación, los cuales han emitido propaganda en contra de la “revolución de los colores”. Sin duda, es otro éxito en la geopolítica rusa en Asia Central.

En mayo de 2007 surgió algo inesperado, pero positivo, para la presencia rusa en Kirguistán; el primer ministro kirguiso Felix Kulov, propuso elaborar un referéndum nacional para cuestionar la presencia estadounidense en su territorio. Según Kulov, los Estados Unidos no deberían estar en Kirguistán, ya que no es aliado estratégico de Bishkek. La mayoría que participó en el referéndum afirmó que, Rusia es el único aliado estratégico de Kirguistán, por consiguiente, el único permiso para establecer base militares. La población se ha referido así de Rusia, porque están conscientes del papel que ha desempeñado el ejército ruso para vigilar la frontera kirguisa. La población kirguisa argumenta que su país no tiene la capacidad para cuidar su propia frontera.¹³²

¹³¹ Marat, Erica. “National Ideology and State-building in Kirguistan and Tajikistan”, en *Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program*, enero, 2008, p. 49.

¹³² Marat, Erica, *ibíd.*, p. 51.

Este malestar por la presencia estadounidense en Kirguistán es, refutado por el comandante estadounidense Berchoff que, señala que es fundamental la presencia militar estadounidense en Manas, ya que ésta es parte fundamental en la lucha contra el extremismo islámico en Asia Central. Argumenta el comandante que, tanto Rusia como China no deben percibir la presencia de los Estados Unidos como una amenaza.¹³³ La respuesta de Berchoff se debe al referéndum realizado en 2007, en el cual se cuestionaba la presencia de los Estados Unidos. Sería apriorístico de mi parte, negar que el referéndum es parte de la presión rusa al gobierno kirguiso, por medio del control de los medios de comunicación. Esta presión es parte de la estrategia de la Organización de la Cooperación de Shangai, para que los Estados Unidos se retiren de Asia Central; cabe mencionar que Kirguistán, durante el gobierno de Bakiyev, se ha comprometido con los principales postulados de la organización.¹³⁴

En la actualidad Rusia, tiene un predominio sobre los demás países en Kirguistán; la base militar de Manas, se puede asegurar que es la más estable y segura. Vladímir Putin tuvo un gran acierto en institucionalizar a Manas con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, con este hecho, Rusia pasa la responsabilidad de Manas a todos los miembros de la organización.¹³⁵ Como se había visto con antelación, las bases estadounidenses se han visto seriamente criticadas por la opinión pública kirguisa. Sin embargo, la supremacía de Rusia en Kirguistán no es segura, ya que, China ha demostrado un amplio interés en instalar una base militar en ese territorio. China ha argumentado que, también es su obligación respaldar a Bishkek en la lucha contra extremismo islámico. Para Kirguistán es fundamental estrechar relaciones con China, ya que no quiere que sea eclipsado por Kazajistán que, se ha convertido en el principal socio comercial de China. Bakiyev ha alejado aquellos fantasmas que, anteriormente, tenía Kirguistán de vislumbrar a China como una amenaza latente. Para Pekín es inexorable ganarse a Bishkek, debido a que el gasoducto que conectará Turkmenistán con China, ineluctablemente tendrá que pasar por Kirguistán.¹³⁶

Asimismo, Rusia se ha percatado que el gran dinamismo económico de Kazajistán, resulta ser muy atractivo para las aspiraciones kirguisas. La opinión pública kirguisa se refiere a Kazajistán como “el dorado”¹³⁷, haciendo alusión a su bonanza económica. A Kirguistán le conviene tener como aliado a Astana, debido a la gran inversión kazaja que será destinada a Kirguistán. Derivado de esta mutua conveniencia, ambas naciones dejaron atrás sus desavenencias fronterizas, para dar paso a una serie de acuerdos sobre seguridad.

¹³³ Lucera, Joshua. “Kyrgyzstan: US Armed Forces Try to Win Hearts and Minds”, en *Eurasianet*, diciembre, 2007.

¹³⁴ Blank, Stephen. “Regional Rivalries Center on Kyrgyzstan”, en *Central Asia-Caucasus Institute*, enero, 2008.

¹³⁵ McDermott, Roger. “Kyrgyzstan Sputters about U.S. Base, But Cooperation Continues”, en *Jamestown Foundation*, abril, 2008.

¹³⁶ *Ibíd.*

¹³⁷ Pannier, Bruce. “Central Asia: Kirguiz President Returns From Astana UIT Wheat-Export Deal”, en *Radio Free Europe*, abril, 2008.

Seguridad que será necesaria para el constante comercio transfronterizo entre ambos¹³⁸. En los últimos años Kazajistán ha pretendido ser un actor con el suficiente potencial económico, capaz de competir con la presencia rusa en Asia Central. Kirguistán ve con ahínco que Kazajistán se convierta en el nuevo centro de la región.

Por último quisiera comentar que, Bakiyev en un principio se mostró muy rusóphobo y prooccidental, sin embargo, los constantes cambios en Asia Central lo han conllevado a replantear sus prioridades. Kirguistán dejó de ser desconfiado de Moscú para convertirse en uno de sus más íntimos aliados. Bakiyev ha entregado a Rusia, no sólo el agua, sino el poco gas natural que tiene su país. Rusia juega con la necesidad del gobierno kirguiso de tener entradas de capital. Rusia se ha hecho del control del ínfimo gas natural que tiene Kirguistán; se estima que tiene una reserva de 6 mil millones de metros cúbicos. Rusia ha comprado la compañía estatal Kyrgyzgaz, para que Bishkek deje de comprar gas a Kazajistán y Uzbekistán: Rusia pretende paliar las ambiciones de ambos países en convertirse en los nuevos centros económicos de la región.¹³⁹

6.6. AFGANISTÁN, LA PRINCIPAL ENTRADA A ASIA CENTRAL. RUSIA ENCUENTRA UN ESCOLLO EN LA REGIÓN.

Como país mediterráneo, conformado por una masa territorial muy elevada, y atravesado por altas cordilleras y vastos desiertos, Afganistán reúne todas las condiciones propicias para ser un corredor geopolítico muy importante en Asia Central. Durante el siglo XIX, Afganistán fungió como un estado tapón entre el imperio ruso y el imperio británico, en la pugna por el control de Asia Central.¹⁴⁰ El imperio británico hizo toda una campaña política, económica y académica para que Afganistán fuera considerado como un Estado separado de Asia Central. En general occidente, en el transcurso del tiempo, no ha escatimado esfuerzos, para que Afganistán no sea considerado parte de Asia Central; occidente ha colocado a Afganistán, en un imaginario geopolítico llamado Asia meridional. En cambio, Rusia cree que Afganistán forma parte de la región centroasiática, junto a las repúblicas centroasiáticas.

Afganistán siempre ha sido el punto de encuentro de imperios que pretenden entrar en Asia Central: entre ellos podemos encontrar al imperio zarista y británico, con antelación el imperio indio; los árabes con la expansión musulmana consiguieron transmitir la cultura a los pueblos nómadas de Afganistán. Los soviéticos creyeron dominar a Afganistán para asegurar a su Turkeistán; A finales del siglo XX, Estados Unidos desempeñó su propia encrucijada, para controlar a Asia Central, usando a Afganistán. El control de los energéticos, la lucha contra el narcotráfico, la presencia del crimen

¹³⁸ Arbenin, Sergei. “Kazakh-Kyrgyz union: Borderline State”, en *Ferghana information agency*, marzo, 2008.

¹³⁹ Marat, Erica. “Gazprom Might Buy Kyrgyzgaz in Coming Months”, en *Jamestown Foundation*, febrero, 2008.

¹⁴⁰ Quintana Pali, Santiago. “Afganistán Encrucijada Estratégica Del Asia Central”, p. 4.

organizado, son algunos temas que han preponderado en Afganistán. La llegada de los talibanes al poder, fue un parteaguas en la realidad del país; El gobierno afgano se encaminó a desarrollar una política anti-occidental y una política pro-movimientos islámicos alrededor de Asia Central y el Cáucaso.¹⁴¹

Con la desintegración de la Unión Soviética, las relaciones entre Rusia y Afganistán se caracterizaron por tener un considerable distanciamiento. Rusia estaba consciente que, intrínsecamente, en el territorio afgano se gestaban movimientos subversivos. Éstos habían puesto en un predicamento a la seguridad rusa, durante el desarrollo del conflicto checheno. Moscú señalaba que, la mayor parte de la insurgencia islámica provenía de Afganistán. Boris Yeltsin acusaba directamente a Afganistán, como un país que promovía el terrorismo regional. La aparición del Movimiento Islámico Uzbeco, Hizb-ut-Tahrir, entre otros grupos islámicos, fueron relacionados con las madrasas islámicas que se encontraban tanto en Pakistán como Afganistán.¹⁴²

Las luchas internas que se propagaron al interior de Afganistán, ocasionaron una inestabilidad regional. Es el caso de la guerra civil de Tayikistán, en donde Rusia tuvo una injerencia tangible; Moscú tuvo una confrontación indirecta con Afganistán, al tratar de impedir que la insurgencia proveniente de territorio afgano atravesara la frontera tayika. Rusia estuvo muy cerca de tener una nueva intervención en Afganistán, sin embargo, Moscú se abstuvo de exacerbar el conflicto. Lo que hizo Rusia fue paulatinamente ir aislando a Afganistán, de todas las repúblicas centroasiáticas. Si bien, la insurgencia islámica fue relativamente debilitada, con el fin de la guerra civil tayika; algunos problemas continuaron y se intensificaron en territorio afgano, es el caso de tráfico de drogas y del crimen organizado¹⁴³.

Con la llegada de Vladímir Putin al poder y la invasión estadounidense en Afganistán; la geopolítica rusa con relación a Afganistán, cambió drásticamente. Rusia creó un gran proyecto regional en Asia Central que, contempló a Afganistán. Putin entendía perfectamente que el aislacionismo que mantenía con Afganistán, ya no era loable; la disputa geopolítica que iniciaba con Estados Unidos propiciaba que Rusia concibiera a Afganistán, en los principales temas regionales. A pesar de la presencia de la OTAN, Rusia en la era de Vladímir Putin, buscó canales de entendimiento con el presidente afgano Hamid Karzai; que para Moscú, es mejor opción que la presencia talibana en el poder.

6.6.1. LA GEOPOLÍTICA EN AFGANISTÁN: LA COMPETENCIA ENTRE RUSIA Y LA OTAN

¹⁴¹ Weisbrode, Kenneth, Op. cit., p. 63.

¹⁴² Khalid, Adeeb, Op. cit., p. 157.

¹⁴³ Hyman, A. "Afghanistan and Central Asia", en Mozaffari, Mehdi. *Security Politics in the Commonwealth of Independent States. The Southern Belt*", p. 124.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue una institución creada en 1949, con la finalidad de impedir el avance de la Unión Soviética por Europa occidental. Todos sus integrantes estaban conscientes en la necesidad de erradicar al imperialismo soviético, antes de que éste se convirtiera en la principal potencia militar del mundo. La OTAN nunca se enfrentó directamente a la Unión Soviética, ya que ninguno de sus integrantes fue agredido por el ejército rojo. La OTAN sólo se desempeñó durante la Guerra Fría como un mecanismo de disuasión, capaz de disolver cualquier amenaza proveniente de la otrora parte, representada en el Pacto de Varsovia. Con la desintegración de la Unión Soviética en 1991, la vigencia de la OTAN fue cuestionada, ya que había desaparecido el principal motivo de su creación.

La OTAN con la desaparición de la Unión Soviética, tuvo que reinventarse y reformular sus nuevos objetivos. Era tangible que entre ellos, se encontraba el de ganar el espacio perdido por Rusia después de 1991. La OTAN se expandía por Europa Oriental, sin encontrar ningún escollo considerable; la primera resistencia que se encontró Rusia fue el conflicto “étnico” en la Yugoslavia. El pretexto de la OTAN para intervenir en Yugoslavia fue proteger a aquellas naciones que eran agraviadas por el dirigente serbio Milosevic. La OTAN percibía en Yugoslavia como el único obstáculo para su expansionismo; los países miembros de la OTAN fueron apoyando gradualmente a las naciones que se querían emancipar: es el caso de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia, y finalmente el trágico caso de Kosovo.

En 1999, Kosovo representó el ejemplo claro de cómo la OTAN estaba dispuesto a mostrarse por primera vez, desde 1949, como bloque militar. La Serbia diezmada por las sucesivas emancipaciones de sus territorios, no pudo hacer frente a la invasión de la OTAN que, celebraba 50 años de inoperancia geopolítica. La OTAN demostraba con su expansionismo en Europa oriental que, el significado de su existencia no era el de acabar con una ideología comunista, sino el de debilitar definitivamente a Rusia. La Rusia de Yeltsin poco pudo hacer, durante la guerra de Kosovo; su torpeza política aunado a la fragilidad económica de su país impidió que se opusiera a la geopolítica de la OTAN.

Rusia había perdido a Europa oriental, y la OTAN tenía la decisión de entrar a su cercano extranjero. El acercamiento de la OTAN con los países de Asia Central, data desde la independencia de las repúblicas centroasiáticas. Los miembros de la OTAN se ofrecieron para dar asesoría militar a las nuevas repúblicas, Uzbekistán fue el primer país de la región, en convertirse en observador en la OTAN. Los ejercicios militares estadounidenses en Uzbekistán en 1997, fueron acompañados con soporte de la OTAN. La OTAN había mostrado su interés en interferir en el devenir de los países de Asia Central. Sin embargo, durante la década de los 90's los miembros de la OTAN fueron muy cautelosos en el trato con los gobiernos centroasiáticos, no buscaban confrontarse directamente con Rusia.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Para mayor información ver, Sánchez Pereyra, Antonio. “Geopolítica de la Expansión de la OTAN, pp. 201-224.

A pesar que la creación de la Comunidad de Estados Independientes no tuvo los resultados esperados por Rusia, convertirse en un gran bloque regional, desempeñó un papel de disuasión. De alguna manera, los países centroasiáticos estaban comprometidos con el funcionamiento de la CEI, máxime en las cuestiones de seguridad. El Tratado de Seguridad Colectiva fue creado, como una estrategia rusa para reforzar las debilidades de la CEI, en temas relacionados con la seguridad. Aunque la TSC no tenía las dimensiones políticas y económicas de la OTAN, representaba un importante triunfo geopolítico de Rusia en Asia Central. Rusia no estaba dispuesta a ceder su cercano extranjero, como sucedió con Europa oriental.

La participación de la OTAN en Asia Central se mantuvo con acciones indirectas antes de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Con los ataques a las principales ciudades de los Estados Unidos, aparecía una nueva prueba de la OTAN para demostrar su vigencia. Estados Unidos invocó a la OTAN para intervenir en Afganistán, con el pretexto de encontrar a Osama Bin Laden y derrocar al régimen talibán. La OTAN intervino en Afganistán empleando las bases militares que le había brindado tanto Uzbekistán y Kirguistán; y aprovechando las facilidades que le había brindado tanto Turkmenistán como Pakistán. El ejército afgano no representó una fuerza para impedir la invasión de la OTAN; el régimen talibán fue derrotado y con ello fue tomada la capital afgana, Kabul.

El primer año de la intervención de la OTAN a Afganistán fue de gran éxito, la ISAF pudo categóricamente derrotar temporalmente la resistencia talibana. La OTAN, nuevamente, demostraba que no había ninguna fuerza en el mundo, capaz de impedir sus objetivos. La OTAN daba muestras de doblegar a Rusia y a sus aspiraciones geopolíticas en la región. Sin embargo, la campaña militar de la OTAN estuvo acompañada de una ignorancia de la realidad geopolítica de Asia Central. La OTAN no pudo entender que la pasividad de Rusia, con Putin el poder, era por estrategia no por incapacidad. A Rusia le convenía que el régimen Taliban fuera derrocado de Afganistán, ya que los talibanes durante la década de los 90's fueron los principales promotores de radicalismo religioso, que tanto la seguridad de los pueblos centroasiáticos y de la propia Rusia, en el caso de Chechenia.

La OTAN no comprendió que Rusia no era la misma, había cambiado drásticamente en un lustro. La Rusia de Putin se caracterizaba por realizar una geopolítica racional enfocada a los intereses rusos; y dispuesta a competir con la propia OTAN por el control de la región. Rusia conocía muy bien que las operaciones de la ISAF iban a ser un fracaso en territorio afgano; Afganistán se mostraba como un país integrado por distintos grupos étnicos, enfocados a impedir que cualquier potencia extranjera se hiciera del control de su territorio. Como sucedió con la invasión soviética a Afganistán, Las guerrillas representaron la principal arma de la resistencia talibana y de los distintos grupos étnicos que no iban a permitir que los Estados Unidos con la OTAN dominaran al país.

El mejor instrumento geopolítico de Rusia, durante la presencia de la OTAN en Asia Central, fue el tiempo. El tiempo se encargaría de demostrarle a ISAF que, Afganistán era un territorio inexpugnable. Mientras que la OTAN se desgastaba en una lucha sin salida en Afganistán, Moscú empezó apoderarse de las principales fuentes energéticas de la región. Cabe mencionar que los energéticos eran la principal causa, por la que Alemania, Canadá y España acompañaran a los Estados Unidos en su aventura. Rusia les fue cortando, paulatinamente, los principales accesos energéticos en la región, no por medio de las armas, sino por vía de la negociación. El poder suave ruso se estaba imponiendo al poder duro de la OTAN en Asia Central. El régimen impuesto en Afganistán, dirigido por Karzai, sufriría el fracaso de la intervención de la OTAN.

Cabe mencionar que la ISAF es el programa más grande que ha desempeñado la OTAN en toda su historia. Los Estados Unidos por medio de la OTAN han desplegado un gran número de personal, con el argumento de que fungen como operaciones de mantenimiento de la paz. La ISAF tendrá como principal tarea buscar la estabilidad de país, después de la intromisión de los Estados Unidos. La estabilidad política buscada por la ISAF, será la coadyuvante para que el régimen de Karzai pueda instalarse en el poder. La ISAF también se encargará de conformar al ejército estatal de Karzai, para hacer operaciones encargadas de erradicar el tráfico de drogas, empero, no tendrá una participación preponderante en la lucha contra las fuerzas pro-talibanas. Por este hecho la ISAF, dejará de aparentar ser un programa de reconstrucción, para vislumbrarse como un proyecto de ocupación.¹⁴⁵

6.6.2. EL VERDADERO SIGNIFICADO GEOPOLÍTICO DE AFGANISTÁN EN ASIA CENTRAL

Con la desintegración de la Unión Soviética desaparece la fuerza de disuasión que impedía que potencias extranjeras ingresaran a Asia Central. Afganistán como parte inherente de Asia Central, se convirtió en el primer país que, fue considerado por actores exógenos. Países como Irán, India, China empezaron a percibir a Afganistán como la puerta de entrada a las riquezas energéticas centroasiáticas; considerando que las nuevas repúblicas centroasiáticas todavía las contemplaban como zona de influencia rusa. Afganistán fue concebido como pieza fundamental en la nueva geopolítica de Asia Central, capaz de permitir la salida de fuentes energéticas centroasiáticas. Sin embargo, los proyectos geopolíticos imaginarios cambiaron del todo con la llegada de los talibanes al poder; cuya bandera fue regresar a los “fundamentos islámicos”. Obviamente, la nueva ideología talibana iba a contraponer a los intereses occidentales y orientales, entre ellos los países anteriormente mencionados.

Las relaciones entre Rusia y Afganistán durante la era yeltsiniana fueron distantes, como lo fue con toda Asia Central. En ese momento, Rusia no tenía los suficientes medios ni el alcance para influenciar en el devenir afgano. Para los rusos todavía estaba muy presente

¹⁴⁵ “NATO’s Mision in Afganistán – success or failure?”, en *RIA Novosti*, abril, 2008.

el fracaso que tuvieron en su intento de invasión durante la década de los 80's. Después de la guerra Afganistán se mostraba como una nación sumamente anti-rusa. Yeltsin había señalado que Afganistán formaba parte de la oleada terrorista que azotaba al Cáucaso y al Asia Central; incluso Yeltsin indicó que la insurgencia chechenia era sumamente respaldada por el gobierno taliban. Los talibanes se distanciaron de todos los países regionales, por su actitud beligerante. Esto fue hecho determinante, para que los Estados Unidos no encontraran alguna oposición, en contra de la invasión afgana.

Actualmente, Afganistán revive un contexto similar a lo acontecido en el siglo XIX, cuando el imperio zarista se confrontó con el imperio británico para controlar la ruta comercial que conecta Asia Central con el mercado indio.¹⁴⁶ Con los acontecimientos del 11 de septiembre nace un nuevo escenario geopolítico para Afganistán; su territorio ahora es concebido como parte inherente del corredor energético que se pretende construir entre las repúblicas centroasiáticas y la India. El corredor energético contemplará la construcción de oleoductos y gasoductos, que suministrarán a occidente. Los gasoductos y oleoductos tendrán su origen en las riquezas energéticas de Turkmenistán y de Kazajistán atravesando territorio afgano, con destino los puertos de Pakistán. Es un proyecto que diseñó occidente, para buscar nuevas alternativas energéticas, que se distanciarán de la influencia rusa, especialmente del Mar Caspio. El control de Afganistán, es parte fundamental para que este proyecto geopolítico pueda materializarse; el territorio afgano será una salida adicional de los energéticos de Asia Central.

Afganistán no solamente tiene importancia geopolítica por constituirse como un puente que conecta Asia Central con el sur de Asia y el Medio Oriente. Afganistán es considerado como un país rico en energéticos, con grandes reservas de petróleo y gas natural, aunque la mayor parte de las reservas se encuentran en regiones donde occidente se le ha complicado el acceso, es el caso de Herat, donde predominan los pashtunes.¹⁴⁷ La parte regional del norte de Afganistán que, se encuentra muy próximo con la frontera uzbeca, es considerada una zona muy rica en petróleo. El corredor Termez-Kharyaton es un proyecto energético contemplado tanto por Rusia como los Estados Unidos, dicho corredor ha sido utilizado como un instrumento de negociación del gobierno uzbeko. Uzbekistán busca controlar la parte norte de Afganistán, con la presencia de minorías uzbekas. Empero Moscú, sabe muy bien que la presencia uzbeca en Afganistán, puede exacerbar el conflicto.

En la actualidad, existen dos proyectos de construcción de oleoductos que involucran a Afganistán: Estos proyectos busca conectar los mercados energéticos de Asia Central con los mercados del sur de Asia. Sin duda éstos representan una encrucijada para los intereses rusos, uno de ellos es fundamentalmente promovido por la India que, se ha convertido en un actor potencial de la región, dispuesto a entrar al juego energético de

¹⁴⁶ Akimbekov, Sultan. "The Conflict in Afghanistan: Conditions, Problems, and Prospects", en Rumer, Boris. *Central Asia A Gathering Storm?*, p. 70.

¹⁴⁷ Para conocer mejor la composición étnica en territorio afgano ver, Swanström, Nicklas y Cornell, Svante. "A Strategic Conflict Analysis of Afghanistan", en *Central Asia-Caucasus Institute and Silk Road*, 2005, p. 5.

Asia Central. El proyecto Irán-Pakistán-India (IPI), dista mucho de los intereses occidentales en la región, ya que forma parte de la geopolítica del sur de Asia para acceder a los energéticos de Asia Central. Este proyecto, posteriormente, buscará ampliarse a los campos petroleros y gaseros de Turkmenistán; con la construcción del oleoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India (TAPI).¹⁴⁸

TAPI representa un revés para la presencia estadounidense en Afganistán, Washington concebía un parecido proyecto, con la diferencia que el suyo solamente contemplaría a Pakistán. En cambio Rusia, a pesar de que IPI y TAPI yuxtaponen el sistema energético de Moscú, busca afanosamente formar parte de ellas, con la presencia de Gazprom. Rusia ha abierto dos frentes de batalla estratégica, por un lado pretende controlar los futuros oleoductos y gasoductos que pretenden conectar a Azerbaiyán con Asia Central; y por el otro lado quiere controlar la posible salida de los energéticos centroasiáticos con dirección al sur. Rusia sabe muy bien que, el fracaso de los Estados Unidos y la OTAN en Afganistán, representa un éxito temporal; ya que comenzaría un mejor reto, el de impedir que China y la India ocupen el espacio vacío que dejará Washington.

6.6.3. EL NUEVO ACERCAMIENTO RUSO-AFGANO: LA OTAN PIERDE FUERZA.

La situación de la OTAN en Afganistán se ha complicado con el paso de los años; ya no se presenta un escenario positivo para las fuerzas del ISAF. Actualmente, la OTAN sólo ejerce un control en Kabul, dejando al resto del territorio en un completo campo de batalla, en donde los "señores de la guerra" han impuesto su ley. La OTAN se ha encontrado en una disyuntiva acerca de la necesidad de retirarse de Afganistán, ó incrementar la presencia militar en el país. Algunos países integrantes de la OTAN, como España, han mostrado su deseo de ir reduciendo, paulatinamente, la cantidad del personal militar que se encuentra en las distintas ciudades afganas. La inestabilidad en el sur de Afganistán, se ha permeado por todo el territorio; es el caso de Kandahar, lugar donde la presencia de occidente es ínfima, y con el paso del tiempo se está haciendo nula.¹⁴⁹

Es menester comentar que el principal perjudicado por la derrota de la OTAN en Afganistán, no es la propia organización, sino el régimen afgano dirigido por Karzai. El presidente Karzai solamente tiene una jurisdicción en Kabul, capital que aún no pierden las fuerzas de ISAF; empero, en la mayor parte de las regiones del país no ha ejercido un control. Para Karzai esta situación es perniciosa, ya que no podrá contar con todas las regiones para construir canales de comunicación que, le permitan a su gobierno reactivar la economía del país. Los insurgentes del sur, respaldados por movimientos protalibanes, se han encargado de crear una brecha entre el territorio afgano con los países vecinos del sur, es el caso de Pakistán, al oeste con Irán, y más al sur con la India. En el sur del país el

¹⁴⁸ Blank, Stephen. "Afghanistan's Energy Future and its Potential Implications", en *Eurasianet*, marzo, 2006.

¹⁴⁹ Tynan, Deirdre. "Afghanistan: A Critical Battle in the Country's Culture War Looms", *Eurasianet*, mayo, 2008.

régimen de Karzai no es muy apreciado, por las distintas etnias; este hecho, ha persuadido a Karzai a encontrar otros subterfugios al norte, con los países centroasiáticos, máxime con Rusia.

Karzai claramente ha comprendido que la presencia de la OTAN en Afganistán, ha dado muestras de debilidad y es insostenible. La OTAN no ha podido crear un complejo de seguridad que contemple a todos los países de la región; si bien ha conseguido que algunos gobiernos centroasiáticos lo apoyen con bases militares; éstos han preferido entrar a instituciones regionales de seguridad, como la OTSC y la Cooperación de Shangai. La OTAN ha reducido su campo de operación, con el expansionismo de ambas organizaciones, quedando como principal aliado a Afganistán. El gobierno de Karzai se ha dado cuenta que puede quedar apartado del nuevo diseño geopolítico comandado por Rusia y China en Asia Central. Karzai sabe que ambas naciones tienen un objetivo común, el de erradicar el fundamentalismo religioso de la región; fenómeno social que, impera en el conflicto afgano. Afganistán tratará en los próximos años de acercarse más al modelo de seguridad ruso y alejarse al de occidente.¹⁵⁰

La crisis de la OTAN en Afganistán fue declarada por sus propios integrantes, en plena cumbre en Bucarest en abril de 2008. Los jefes de Estado argumentaron la necesidad imperiosa que tiene la OTAN en incrementar el personal militar en Afganistán¹⁵¹. Dicha declaración se puede entender por dos causas: en primer lugar, por el incremento de la insurgencia militar talibana que, cada vez se aproxima a la capital Kabul; en segundo por los constantes acercamientos de Karzai con las instituciones de seguridad pro-rusas, es el caso de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Estados Unidos, por medio de la cumbre de Bucarest, ha buscado las diversas formas para comprometer más a los demás integrantes de la OTAN, que han mostrado su interés en retirar sus tropas¹⁵². De acuerdo con la cumbre de Bucarest, Hamid Karzai sólo controla el 30% del país, dejando el resto al control de los señores de la guerra. Aunque Rusia no apoya a la OTAN, en la cumbre de Bucarest, Rusia ofreció a la ISAF, su territorio como medio para transportar equipo militar. Rusia ha emitido su apoyo a la OTAN, cuando éste ya muestra su ineluctable fracaso.

El gobierno de Vladímir Putin se percató de las intenciones de los Estados Unidos de ir retirando sus tropas militares de Afganistán, sustituyéndolas por personal de la OTAN. Para Moscú esta decisión, sería una muestra de la incapacidad de Washington de respaldar al régimen de Karzai, en plena guerra civil afgana. Es inexorable que, para

¹⁵⁰ Shlapentok, Dmitry. "The Afghanistan-Russia Rapprochment And Its Geopolitical Implications", en *CACI Analyst*, mayo, 2007.

¹⁵¹ En Alemania, la población se mostró renuente a la decisión de su gobierno de comprometerse con la cumbre de Bucarest que, busca incrementar el número de tropas militares en territorio afgano. Los medios de comunicación y la opinión pública alemana creen que retirarse de Afganistán, es una cuestión que su gobierno debe considerar. Graubner, Cornelius. "Before Bucarest: German Politics and Afghanistan", en *CACI Analyst*, marzo, 2008.

¹⁵² Weitz, Richard. "Post-Bucharest: NATO's Prospects in Afghanistan", en *CACI Analyst*, abril, 2008.

Moscú representa una oportunidad de recuperar a Afganistán, después de dos décadas. Y más ahora, en donde Afganistán es contemplado para ser parte del complejo de gasoductos y oleoductos provenientes de Kazajistán y Turkmenistán con destino la India. Asimismo, Rusia conseguiría intervenir en la región, que se ha convertido en cuna de la mayor parte de los movimientos islámicos. Si Rusia tuviera presencia militar en territorio afgano, estará dando una seguridad a los gobiernos centroasiáticos. Para Rusia sería trascendental regresar Afganistán a Asia Central, región de la que nunca debió haber sido separada.

Rusia está dispuesta a ocupar el espacio vacío, en caso de que la OTAN se decidiera a retirarse de Afganistán, por medio de sus organizaciones de seguridad. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva será el instrumento idóneo para continuar la pacificación afgana; a Rusia no le convendría que el país fuera tomado de nuevo por los talibanes, por eso apoyaría al régimen Karzai. Aunque Karzai sea un individuo puesto por los intereses occidentales, Rusia lo mantendría debido a que prefiere un Estado secular que clerical. La OTSC ha puesto mucho énfasis en expandirse, Afganistán ha sido considerado como un futuro integrante; Para Moscú es fundamental que el gobierno de Karzai acepte integrarse a la OTSC, antes de simpatizar con la Organización de Shangai, cada vez más dominado por China. La presencia de la OTSC en Afganistán se intensificó con el grupo de trabajo creado en 2005, para analizar la situación de las instituciones de seguridad afganas. El verdadero objetivo de la OTSC fue disfrazado por la preocupación de los integrantes de la organización por, erradicar el incremento del narcotráfico.¹⁵³

Otro de los puntos a tratar del nuevo interés de Rusia por Afganistán, es la cuestión del tráfico de drogas que, ha socavado la seguridad de los países de Asia Central. Aunque el problema de las drogas en Afganistán, data desde tiempos de la Unión Soviética, con la invasión estadounidense el fenómeno se incrementó. Para Rusia el problema de las drogas se ha convertido en un tema de seguridad nacional, no sólo por los problemas de salud que se genera al interior de su población, sino por la relación que se crea entre el crimen organizado con grupos fundamentalistas, máxime extremistas religiosos. Rusia considera que la droga proveniente de Afganistán, es empleado por los grupos subversivos centroasiáticos para financiar sus operaciones en contra de los gobiernos seculares. Rusia pretende usar a la OTSC para revertir esta situación; para Rusia sería muy importante que Afganistán le permitiera ser parte de las operaciones en contra del narcotráfico al interior de su territorio. Cabe recordar que, Rusia ha tenido presencia militar a través de las fronteras que comparte Tayikistán con Afganistán, con el pretexto de inhibir las principales rutas del narcotráfico.

A guisa de conclusión, es fundamental entender que, Afganistán es un país de suma importancia en el imaginario geopolítico de Rusia. No importando la situación, Afganistán siempre será un actor insoslayable para Moscú, ya que siempre lo ha considerado como

¹⁵³ Blagov, Sergei. "The CSTO Moves Quickly to Bolster Its Security Role in Central Asia", en *Eurasianet*, marzo, 2007.

parte inherente de Asia Central. En la actualidad, a Rusia se le presenta la oportunidad de recuperar lo que había perdido, durante el desarrollo del primer “Gran Juego” en el siglo XIX, con los ingleses. Sin embargo, el contexto actual de Afganistán no se muestra nada alentador para los intereses geopolíticos rusos: en primer lugar, por la renuencia de los Estados Unidos por abandonar a Afganistán; asunto que le impide avanzar en su proyecto energético que, busca conectar la India con Asia Central. En segundo lugar, la deplorable inestabilidad que ha ocasionado los Estados Unidos junto con la OTAN en Afganistán; a Rusia se le presenta una oportunidad sin parangón alguno, empero, el resurgimiento del movimiento talibán y la aparición de un inconmensurable número de movimientos islámicos han hecho que, el país pueda ser una región sumamente. Vladímir Putin prefirió respaldar al régimen de Karzai, aprovechando la debilidad de la OTAN, antes de permitir que la insurgencia islámica se hiciera del control cabal del país. Será con el nuevo presidente ruso Medvediev que la nueva política exterior de Rusia hacia Afganistán tome forma.

6.7. LA GEOPOLÍTICA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL: EL MEJOR INSTRUMENTO DE DOMINIO DE VLADIMIR PUTIN

Anteriormente se había analizado meticulosamente cuál ha sido el comportamiento geopolítico de Rusia en cada una de las repúblicas centroasiáticas. Se ha puesto énfasis en la importancia de la estabilidad de la región para los intereses económicos y políticos de Moscú. En lo económico, Asia Central ha sido una región de vitalidad para el crecimiento de Rusia; los recursos naturales han marcado su relevancia, máxime los energéticos, los cuales van a ser el quid de toda la parafernalia geopolítica de Rusia. Cabe mencionar que Asia Central siempre se ha caracterizado por ser la mina energética de Rusia, desde la industrialización de la Unión Soviética. Durante el gobierno de Boris Yeltsin el control de los energéticos tanto de Rusia como de las inversiones de aquel país en Asia Central, pasaron a manos privadas, socavando los ingresos económicos del Estado. No obstante con la llegada de Vladímir Putin al poder la perspectiva cambió, Rusia se enfocó en crear una política energética tanto nacional como regional; principalmente la estrategia energética de Vladímir Putin fue desarrollar grandes empresas energéticas, que cabe enfatizar que son nacionales: Gazprom y Lukoil. La política energética de Rusia concebía la importancia del “cercano extranjero” para sus intereses. En los siguientes apartados se explicará el desarrollo de la geopolítica energética de Rusia en Asia Central, él cual se confrontará con otros proyectos energéticos, la mayor parte de occidente.

6.7.1. EL DOMINIO ENERGÉTICO MUNDIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN LOS 90'S: LA NO AMENAZA DE RUSIA

En la actualidad, el sistema internacional se caracteriza por presentar una constante pugna por los recursos naturales. Las naciones pelean entre sí, por el control y el manejo de los

recursos más redituables. El valor de los recursos se incrementa por su escasez, mientras más escaso sea un recurso, será más anhelado por los gobiernos. La mayoría de los países perciben a los recursos naturales, como una fuente de subsistencia; empero, las potencias que, en su mayoría carecen de recursos, han creado proyectos irredentistas para controlarlos. Todos los problemas geopolíticos que podemos imaginar, tienen su quid en los recursos naturales; máxime, cuando éstos son considerados estratégicos. Un recurso es considerado estratégico, cuando éste es fundamental para el Estado, en su desenvolvimiento en el sistema internacional. Un Estado puede utilizar un recurso estratégico, como un mecanismo de defensa, persuasión, negociación, imposición, dominación, etcétera. Hoy en día, el éxito de la política internacional de un país se debe a su capacidad de manejar, a su conveniencia, los recursos naturales. Asimismo el renacimiento de los estudios geopolíticos se debe a la relevancia que han tomado los recursos naturales.

El petróleo y el gas natural son considerados recursos estratégicos, debido a su valor económico originado por su escasez. Ambos recursos son vitales para las economías modernas, ya que son la base de sus respectivas producciones. La industria y la forma de vida contemporánea necesitan inexorablemente la presencia de los recursos estratégicos. Todavía los Estados Unidos ocupa el primer lugar, en el consumo de energéticos: su industria tan boyante requiere diariamente grandes cantidades de petróleo y gas natural.¹⁵⁴ Siendo un país que, en su territorio no tiene grandes reservas de hidrocarburos, está obligado a buscarlos allende a sus fronteras. Este objetivo ha sido parte inherente al sistema hegemónico de los Estados Unidos, que dio comienzo con la administración de George Bush en 1991, exactamente cuando la Unión Soviética desapareció.

Los Estados Unidos, a partir de esa fecha, empezaron una gran cruzada a través del mundo, para controlar los recursos estratégicos. El principal objetivo fue hacerse de la principal fuente energética del mundo, el Medio Oriente. Este proyecto ha sido sistematizado por Washington, ya que lo ha hecho gradualmente, principalmente, por una resistencia que han demostrado tanto Irán como Irak, para impedir que el proyecto dominante de los Estados Unidos se imponga en Medio Oriente. A su vez, desde 1991 Asia Central, ha sido señalada por los Estados Unidos como parte a su seguridad energética. Para Washington, el espacio de Asia Central se presentaba como un espacio vacío, en donde ninguna potencia había impuesto sus intereses. La Federación Rusa no estaba en condiciones para diseñar una influencia en la región, comparable a la que tuvo la Unión Soviética.

De 1990 a 2000, los Estados Unidos tuvieron grandes triunfos geopolíticos, ya que habían conseguido ser el único país capaz de tener presencia internacional. Las empresas estadounidenses, en materia energética, habían invertido en las principales regiones ricas en petróleo y gas. Sin embargo, sus empresas no habían alcanzado invertir en el espacio

¹⁵⁴ Guseinov, Vagif y Denisov, Alexei. "The Evolution of the Global Energy Market", en *Russia in Global Affairs*, enero-marzo, 2007.

que, perteneció a la Unión Soviética, especialmente, en su cercano extranjero. Washington tuvo un exceso de confianza en, que Rusia paulatinamente se iría desgastando por sus problemas internos: la guerra de Chechenia, la economía semi-destruida, la gran corrupción en las instituciones políticas. Ninguna empresa energética de Rusia mostraba tener los suficientes medios para adquirir, por lo menos, una presencia regional.

Las empresas energéticas rusas, habían caído en manos de especuladores pro-occidentales que, en vez de invertir en su país, solamente se encargaban de expoliar la riqueza rusa. El capital privado significó, en la etapa Yeltsiniana, un instrumento loable para la oligarquía rusa, pero un efecto para el pueblo ruso. Los grandes oligarcas rusos fueron acabando, sistemáticamente con las dimensiones de las empresas estatales rusas. Es el caso del magnate Khodorkovsky que, era dueño del grupo Yukos, empresa que controlaba la mayor parte del petróleo energético ruso.¹⁵⁵ Yeltsin había desarrollado una política interna orientada a solapar a los grupos oligarcas rusos que, se veían beneficiados por las reformas económicas aconsejadas por el Fondo Monetario Internacional.

Rusia, durante la administración de Yeltsin, no tenía un proyecto geopolítico que, indicara el camino a seguir a su país. Rusia no plasmaba una estrategia que, conectara la gran riqueza energética nacional con las grandes reservas de Asia Central. En ese entonces, para Moscú, la región de Asia Central no existía, solamente era contemplada para organizaciones sin rumbo como la Comunidad de Estados Independientes. Los gobernantes rusos pensaban que, solamente los temas de seguridad harían que Asia Central se mantuviera afín a los intereses rusos. Las equivocaciones de Moscú, fueran aprovechadas por Washington y Europa que empezaron a diseñar nuevas realidades geopolíticas. Su principal idea era que las riquezas del Mar Caspio, fuera la principal alternativa de suministro energético proveniente de Asia Central. Azerbaiyán se convertiría en la puerta al Mar Caspio, máxime a las riquezas centroasiáticas.¹⁵⁶

La presión llegó a tal grado que, en 1999 el gobierno ruso apostó por otro proyecto, sumamente diferente al de Yeltsin, uno más orientado a concepciones nacionalistas; en las cuales predominara el interés ruso. Lo que estaba en juego en la región, lo entendía muy bien el nuevo dirigente ruso Vladímir Putin que, en el momento que llegó al poder empezó hacer una limpia en las principales empresas estatales rusas. Después de eso, Rusia tenía que recuperar el “cercano extranjero”, meollo de la presencia estadounidense. Rusia tenía que convertirse, de nuevo, en un administrador de las repúblicas centroasiáticas, con capacidad de controlar y manejar las dos principales riquezas de la región: el gas y el petróleo.

6.7.2. VLADIMIR PUTIN EL ZAR ENERGÉTICO DE ASIA CENTRAL: GAZPROM PRINCIPALES MECANISMOS GEOPOLÍTICOS DE RUSIA.

¹⁵⁵ Engdhal, William. “Moscow Plays Its Cards Strategically” en *Central Asia, Asia Times*, octubre, 2006.

¹⁵⁶ O’Lear, Shannon. “Resources and Conflict in the Caspian Sea”, en *Geopolitics*, diciembre, 2001, p. 161.

Desde 1999, nace un nuevo escenario para Rusia, en donde lo primordial ha sido repositionarse en el sistema internacional. Atrás habían quedado las aspiraciones de sólo convertirse en una potencia media, sin anhelos de injerir en los asuntos internacionales. Rusia, económicamente hablando, tenía las dimensiones de una nación subdesarrollada, incapaz de competir con una economía desarrollada. Su presencia en el G8 era solamente simbólica, de ninguna manera, podía compararse a los éxitos económicos de la Unión Soviética. En pocas palabras, Vladímir Putin heredaba a una Rusia en escombros, con una incapacidad de revertir esa situación. Putin debía encontrar un sector económico, capaz de revivir a todo el aparato económico de Rusia.

Vladímir Putin lo encontró en los energéticos, cuyas dimensiones eran al interior del territorio ruso. Debido al ocultamiento de la información, no puedo señalar con exactitud, cuáles son las reservas con que cuenta Moscú, tanto de gas como de petróleo. Putin conocía muy bien que los recursos energéticos, serían la válvula de escape para la lacerada economía rusa; máxime en un contexto, en el que el petróleo y el gas habían exorbitantemente incrementado su precio. Con una correcta estrategia, al interior primero, y posteriormente al exterior; Putin le devolvería a Rusia ese rol de país preponderante en el sistema internacional.

Lo primero que hizo Putin fue, erradicar la corrupción del aparato político y económico de su país; que, de alguna forma, había sido la principal causante de que Rusia no se desarrollara. La corrupción se encontraba en las principales empresas petroleras de Rusia, Yukos y Lukoil, cuyos representantes, fueron perseguidos por el régimen de Putin¹⁵⁷. El Kremlin debía convertirse, nuevamente, en el principal rector de la economía rusa; sobre todo en el principal administrador de las empresas petroleras. Putin estaba consciente que, el petróleo y el gas por su importancia deberían estar regulados por el Estado. En una Rusia tan desgastada, ya era impensable que el sector privado siguiera manejando a su conveniencia estos recursos. Rusia empezó una reforma energética, en la cual la inversión del Estado era lo primordial: se tenía que modernizar toda la planta productiva, realizar proyectos de ubicación y extracción; así como hallar los mercados internos y externos para esos recursos.

La estrategia rusa en el exterior se basó, en las ambiciones mostradas por occidente para controlar las principales fuentes energéticas de Medio Oriente y de Asia Central. Vladímir Putin se percató que, los países bálticos con Ucrania, habían sido escogidos por las empresas occidentales para tener acceso, en primera instancia, a los recursos del Cáucaso, y posteriormente a Asia Central. Con la llegada de Vladímir Putin, la mayoría de los Estados de la Europa Oriental que, pertenecieron a la Unión Soviética, se alarmaron; veían al nuevo presidente con intenciones de absorberlos a la zona de influencia rusa. Ciertos sectores en estos países, eran profundamente rusófobos, les espantaba la idea de que Rusia

¹⁵⁷ Para mayor información ver, Wolosky, Lee. "Putin's Plutocrat Problem", en *Foreign Affairs*, marzo-abril, Vol. 79, No. 2, 2000, pp. 18-31.

se convirtiera de nuevo en un Imperio. Por esta razón, sus gobiernos vieron con agrado que sus países entraran directamente en los proyectos energéticos de occidente. Era forma de romper de tajo con las prácticas imperiales de Rusia.

Desde luego que no estaban tan equivocados, la Rusia de Putin tenía como uno de sus principales objetivos recuperar el “cercano extranjero”. Sin embargo, Rusia no estaba en condiciones de aplicar un poder duro que, tanto había caracterizado al régimen soviético para tener alineados a su vecinos. Ahora estaba dispuesto aplicar un poder suave,¹⁵⁸ basado en la coerción, usando a los energéticos para ello. Rusia comprendió que la mejor defensa en contra de la encrucijada de occidente sería, el dominio y control de los energéticos. Para ello tenía que usar a su ejército más efectivo, las empresas energéticas: las más efectivas fueron Gazprom y LUKoil, ambas empresas estatales y cabalmente reguladas por Vladímir Putin. Putin había indicado cuáles deberían ser sus principales objetivos; en el caso de Gazprom, debería de convertirse en el principal inversionista de la región, y el controlador del gas natural de Asia Central y el Cáucaso.

Vladímir Putin al ascender al poder se planteó los siguientes puntos para dominar en el sector energético:

- a) Insertar nuevamente al Estado, como el principal inversionista en el sector energético; desmantelando las empresas privadas.
- b) Controlar la producción energética de los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes que, tienen como objetivo exportarla a Europa.
- c) Dominar el mercado energético europeo, con el control de las principales salidas de energéticos en la región: llámese Asia Central o Cáucaso.
- d) Impedir el surgimiento de nuevas competencias o centros energéticos en la región; Aquí se contempla la aparición de China, India, Irán, Estados Unidos, Europa como potenciales competidores. Turkmenistán y Kazajistán como posibles nuevos centros energéticos en la región¹⁵⁹.

El desenvolvimiento de Gazprom, ha sido de acuerdo con los objetivos de Putin; su función es el de controlar la producción, la comercialización, distribución, la transportación de gas natural, etcétera. Gazprom se ha convertido en un monopolio, ya que controla el 75% de la producción gasera del país, lo restante lo comparten otras empresas estatales y privadas.¹⁶⁰ Por eso Gazprom es considerado por Vladímir Putin parte fundamental de la seguridad de Rusia. En Gazprom podemos encontrar el meollo de la geopolítica de Rusia, sin él, difícilmente Moscú se hubiera reposicionado en el sistema internacional. Gazprom desde 2000, se ha encargado de erradicar la competencia

¹⁵⁸ Hill, Fiona. “Energy Empire: Oil, Gas and Russia’s Revival”, en *The Foreign Policy Centre*, septiembre, 2004, p. 3.

¹⁵⁹ Norling, Nicklas. “Gazprom’s Monopoly and Nabucco’s Potentials: Strategic Decision for Europe”, en *Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program*, noviembre, 2007, p. 12.

¹⁶⁰ Baev, Pavel. “Russia Super-Giant in its Lair: Gazprom’s role in Domestic Affairs”, en Cornell, Svante y Nilsson, Niklas. *Europe’s Energy Security. Gazprom’s Dominance and Caspian Supply Alternatives*, Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program, 2008 p. 60.

energética en el Cáucaso y de Asia Central, especialmente proveniente de occidente. Gazprom desde un comienzo ha acaparado las principales fuentes de gas de la región, empezando por las principales fuentes energéticas de Siberia; pasando por las ásperas negociaciones con Turkmenistán y Kazajistán.

En Asia Central, Gazprom ha puesto interés en las riquezas energéticas del Mar Caspio; especialmente, en Kazajistán y Turkmenistán. El interés de Vladímir Putin es construir un corredor energético a través de los Estados ribereños; el cual permita que Rusia ejerza un control sobre los recursos.¹⁶¹ Dicho corredor, axiomáticamente, cruzará territorio ruso con dirección a Europa. Gazprom ha pensado que el corredor, será un contrapeso a las dimensiones geopolíticas que ha adquirido el Bakú-Tbilisi-Ceyhan. Dicho proyecto de corredor, ha tomado forma con la posible construcción del TransCaspio: cuya importancia geopolítica le permitirá a Vladimir Putin sopesar la influencia tanto de China como de los Estados Unidos. China ha empezado un proyecto, para tener acceso a las fuentes gaseras de Turkmenistán y Kazajistán; se planea la construcción de un gasoducto con las dimensiones de atravesar todo el territorio centroasiático.

Para occidente, sería fundamental que el BTC, completado en 2005-2006, se pudiera expandir a Turkmenistán y Kazajistán; darían por concluido su principal interés. Putin conocía perfectamente la intención de que los energéticos del Cáucaso fueran conectados a los de Asia Central. Por ende, inició una serie de proyectos con la intención de alejar al gobierno turkmeno y kazajo de esas pretensiones. A Rusia le ha preocupado el comportamiento del nuevo presidente turkmeno, Gurbanguly Berdymukhamedov, en sus intenciones de abrir a Turkmenistán al mundo; esto significaría que Turkmenistán está dispuesto a recibir inversiones del todo el mundo. Rusia busca afanosamente ser el principal inversionista de esta nueva política de “puertas abiertas” de Turkmenistán¹⁶². Moscú quiere ser el intermediario para exportar el gas turkmeno a Europa, empero, Berdymukhamedov pretende realizar su propia política energética.

Al hablar de Kazajistán, nos estamos refiriendo al principal socio energético de Rusia en Asia Central. Desde un principio, Moscú ponderó las dimensiones energéticas de Kazajistán; sabía muy bien que era la principal fuente energética de la región después de ellos. El campo petrolero de Tengiz fue contemplado por los rusos, como parte de seguridad, ya que éste fue el principal campo petrolero de Asia Central, en tener acceso al Mar Caspio; solamente Azerbaiyán e Irán ya tenían acceso a las riquezas del mar. Rusia perentoriamente creó el Consorcio del Oleoducto del Caspio que, fue la primera infraestructura energética de Rusia en Asia Central. Desde allí, Kazajistán era una extensión territorial de Rusia, cualquier asunto que ocurriera en ese país, Moscú lo

¹⁶¹ Cornell, Svante. “Trans-Caspian Pipelines and Europe’s Energy Security”, en *Ibid.*, p. 141.

¹⁶² “Gazprom expects to increase gas exports to Europe to 180 bcm by 2010.” *Gateway to Russia*, diciembre, 2004.

asimilaría como suyo. Transneft, principal monopolio ruso en petróleo, fue el encargado de realizar dicho proyecto.

Kazajistán desde el 2005 ha mostrado su deseo de romper con la dependencia que guarda con Moscú. El acercamiento de Nazarbaev con occidente, ha sido muy tangible, y más por las aspiraciones de Kazajistán de presidir la OSCE. Kazajistán es contemplado por occidente, para que su gas y petróleo sea transportado desde Tengiz hasta Bakú, desde luego por debajo del Mar Caspio. Asimismo, Rusia pretende también tener injerencia en el lado oriental de Kazajistán, con el perfeccionamiento del Sistema Siberiano, empero, este complejo está dirigido al expansionismo energético chino. Cabe mencionar que Kazajistán, con la desintegración de la Unión Soviética, dio un viraje a China, como principal prospecto inversionista en la región. Es con la adquisición de Petrokazakhstan, cuando China entró de pleno en la competencia con Rusia por los energéticos de Kazajistán. El principal objetivo de China es, hacerse del control de los campos de Kashagan

El principal temor de Moscú es que, se originaran diversas rutas que diversificaran las rutas de exportación. Dichas alternativas ocasionarían que, Rusia fuera, gradualmente, perdiendo control sobre el gas turkmeno y el kazajo. Rusia ya no tendría manejo en los precios del gas; y peor aún, no podría incidir en el suministro energético de los principales destinos. Hay que recordar que, Rusia ya había utilizado el control de los energéticos para coaccionar algunos países. Es el caso de Ucrania, cuya “revolución naranja”, fue castigada por Moscú, con el cierre del suministro energético, en pleno invierno. Rusia usó también el poder suave en contra de la revolución rosa en Georgia, cuyo gobierno se había mostrado reticente a cooperar con Moscú. El uso de los energéticos, como medio de coacción, fue empleado para advertir a la región, sobre las consecuencias que traería un distanciamiento de Moscú.

Gazprom no se hubiera convertido en un monopolio, sin la presencia de las grandes reservas energéticas de Asia Central. La estrategia de Putin fue emplear sistemáticamente a Gazprom para controlar la potencia gasera de Asia Central, Turkmenistán. No era una tarea fácil, tratar de controlar las reservas gaseras de un país, cuyo presidente Niyazov lo había puesto en un Estado de “neutralidad”. La “neutralidad” había sido diseñada por Niyazov, para alejar las ambiciones energéticas, tanto de occidente como de Rusia. Para Putin sería una geopolítica errada, si Gazprom no se hiciera del control energético del gas turkmeno.

Antes de su muerte, Niyazov firmó en el 2006 un compromiso con el gobierno chino, en el cual se comprometía a crear un complejo energético, capaz de suministrarle gas natural a través del territorio uzbeko y kazajo. Sin duda, es un proyecto muy riesgoso para China, ya que recorrerá países que, relativamente compiten entre sí¹⁶³. Niyazov estaba jugando una doble carta, por un lado, concretaba acuerdos con Moscú comprometiendo la venta de gas; y por el otro, abría una nueva ruta energética para que China tuviera esa misma

¹⁶³ Cornell, Svante, Op. cit., p. 150.

posibilidad en un futuro. Niyazov había favorecido temporalmente los intereses energéticos de Rusia, empero, dejaba instalada una bomba de tiempo que, a la larga podría ser el fin de la presencia de Gazprom en Turkmenistán.

El gobierno de Berdymukhamedov ha heredado esa gran oportunidad que le dejó Niyazov, para reposicionar mejor a Turkmenistán en el sistema internacional. Vladímir Putin sabe que el nuevo presidente es, producto de los grandes cambios acaecidos en Turkmenistán; es muy posible que la disminución de la presencia estatal, posibilite la llegada de nuevas inversiones al país, y por ende, la llegada de nueva competencia. Turkmenistán se ha convertido en una verosímil opción para que Europa pueda invertir en el sector energético. Y de esta forma romper con la dependencia energética que, mantiene Europa con Rusia. Para revertir esta situación perniciosa para Rusia, Moscú ha accedido a algunas condiciones que, ha implantado el gobierno turkmeno, en el establecimiento de un precio único al gas natural; cuestión que difícilmente hubiera aceptado el gobierno de Putin hace unos años.

Tanto Turkmenistán como Kazajistán son dos loables alternativas para romper con la supremacía energética que, ha empleado Rusia en Asia Central¹⁶⁴. Además Europa está consciente que las grandes reservas energéticas no se encuentran en Azerbaiyán que, la abundancia del Mar Caspio se halla en Kazajistán y Turkmenistán. Occidente ha gastado inconmensurables recursos económicos para encontrar nuevas rutas que, no crucen territorio Así que su principal objetivo es extender el BTC a las costas orientales del Mar Caspio, esta idea ambiciosa será parte de la planeación de Nabucco.

En la primavera de 2001, Putin incrementó su influencia en dos empresas estatales energéticas: Gazprom y Lukoil. Estas empresas recuperaron su importancia, después de los ataques del 11 de septiembre y, de la invasión a Afganistán. Era tangible que los estadounidenses estaban dispuestos a materializar sus anhelos; hacerse de los energéticos del Medio Oriente, el Cáucaso y Asia Central. Si Washigton hubiera logrado este propósito, daría un golpe catastrófico a las aspiraciones de desarrollo de los principales centros de poder: China, India, Brasil, y desde luego Rusia. Estos países, como se ha visto anteriormente, tienen una dependencia hacia los energéticos; como productores y consumidores. Estados Unidos estaba dispuesto a controlar los energéticos para condicionar su desarrollo.

Putin percibió claramente lo que estaba en juego, por eso desde un principio, quiso fortalecer sus empresas energéticas. El ex presidente nombró a gente de confianza para que dirigiera a Gazprom y a Lukoil: Alexei Miller reemplazó al todo poderoso Rem Vyakhirev; para hacer reformas al monopolio eléctrico, encabezado por Anatoli Chubais. Putin quiso evitar una repetición a lo acontecido en los 90's, cuando Gazprom perdió los

¹⁶⁴ Baran, Zyno. "Developing a Cohesive EU approach to Energy Security", en Cornell, Svante y Nilsson, Niklas. *Europe's Energy Security. Gazprom's Dominance and Caspian Supply Alternatives*, Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program, 2008, p. 156.

contratos con el gobierno turkmeno.¹⁶⁵ Hay que recordar que Turkmenistán siempre ha sido una pieza clave, para los intereses energéticos de Rusia.

Uno de los principales objetivos de Putin era que cada uno de sus ministerios, tuviera contacto con las dos empresas energéticas. Para Moscú era fundamental que se crearan cuerpos consultivos que, asesoraran en materia económica y política a Gazprom y a Lukoil; estas dos empresas tenían que estar actualizados de los acontecimientos internacionales, para así desenvolverse mejor en el escenario mundial. Sobre todo estas empresas se habían perfeccionado en temas orientados a Asia Central; su principal laboratorio son las ricas naciones energéticas centroasiáticas.

Gazprom se ha convertido en parte inherente de la geopolítica rusa en Asia Central, asimismo esta empresa monopólica ha adquirido gran influencia en la política interna de Rusia; los altos funcionarios de Gazprom tienen una gran injerencia en los acontecimientos políticos de Rusia. Han conseguido tal presencia que, las más altas cúpulas de Gazprom han impuesto a su candidato favorito a la presidencia. Dimitri Medvedev fue escogido por la cúpula energética, como el individuo indicado para sustituir a Vladímir Putin. Era axiomático que, Putin prefería a Sergei Ivanov y a Victor Zubkov, empero, salió avante Medvediev. Medvedev representa el gran éxito que ha tenido Gazprom en la vida política de Rusia, sin duda, los grandes dirigentes de Moscú confían que él continuará con la fructuosa política energética de Putin. En la actualidad, estaremos hablando que Rusia controla Gazprom, ó Gazprom controla a Rusia.



Mapa 6: El dominio gasero ruso en Asia Central. Rosner, Kevim. "Gazprom and the Russian State", Global Market Briefings, Russian Energy Policy, p. 60.

6.7.3. LUKOIL, LA OTRA ARMA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL

¹⁶⁵ Jonson, Lena. Vladimir Putin and Central Asia. The shaping of Russian foreign policy, p. 132.

Asia Central ha sido fundamental para el desarrollo de Lukoil, ya que la mayor parte del gas natural producido por esta empresa en Rusia, proviene del campo gasero de Karachaganak en Kazajistán. Lukoil en este rubro ha tenido que competir con el monopolio ejercido por Gazprom en Asia Central. A pesar que Lukoil tiene una gran infraestructura energética a nivel regional se ha visto gradualmente superada por el avance tecnológico de Gazprom. Las exportaciones de Lukoil se han reducido categóricamente por el control de Gazprom en las exportaciones. No obstante el predominio de Gazprom, Lukoil ha contado con el apoyo financiero del gobierno ruso para impulsar proyectos de extracción y exploración de campos gaseros en Asia Central, el más relevante es Karachaganak, proyecto que se encarga de suministrar de gas al campo de Orenburgo.

Desde noviembre de 2007 Lukoil comparte con Gazprom el proyecto de Kandym-Khauzak-Shady en Uzbekistán. El gas extraído de esa región es otorgado a Gazprom para que lo pueda exportar a los mercados occidentales. Dicho proyecto es el resultado del entendimiento que han tenido Rusia y Uzbekistán, desde los acontecimientos de Andiján. Rusia por medio de Lukoil y Gazprom se ha empeñado a crear un mercado energético en Uzbekistán, país que considero es el tercero en importancia en materia energética para el gobierno ruso, cabe mencionar que las prioridades de Moscú se encuentran en Turkmenistán y Kazajistán. Lukoil ha tenido un gran margen de maniobra en Asia Central, en el sector de exploración; en Kazajistán, Lukoil ha explorado campos petroleros del Mar Caspio, los más importantes son: Tyub-Karagan, South Zhambal, que forman parte de la estrategia de Lukoil para ingresar a la región del Mar Caspio.¹⁶⁶

Lukoil produjo 1.60 millones de toneladas de petróleo y gas natural condensados en el campo de Karachaganak en 2007. En el campo de North Buzachi Lukoil produjo 1.61 millones de toneladas en 2007. No debemos olvidar que ambos campos se encuentran en el mar Caspio, lugar en donde se encuentran las principales reservas energéticas de Kazajistán. No obstante en Tengiz, el yacimiento más grande de Kazajistán, solamente Lukoil ha podido tener una presencia de 360,000 toneladas de gas y petróleo condensados. El campo de Kumkol cuenta con una participación de Lukoil de 1.76 millones de toneladas. Lukoil ha desarrollado su estrategia en Asia Central con una gran presencia en Kazajistán, empero, no ha contado con la suficiente fuerza económica y, máxime política para expandirse al resto de Asia Central.¹⁶⁷

Los primeros acercamientos de Lukoil en Uzbekistán, fueron en 2001, cuando la empresa firmó unos acuerdos con el gobierno uzbeko para futuras inversiones. Los principales entendimientos se gestaron en 2003 cuando Lukoil acordó con la empresa Uzbekneftegaz invertir en la producción y extracción de gas en el área de Khauzak en 2007. Lukoil ha

¹⁶⁶ Lukoil se encuentra entre los principales inversionistas en Kazajistán, con una inversión de 287 millones de dólares, en 2007.

¹⁶⁷ Reporte Anual Lukoil 2007.

enfaticado en el interés de explorar la zona del mar de Aral, en donde se cree existen grandes reservas petrolíferas. En 2007 empezaron las exploraciones del mar de Aral, empero Lukoil no ha sido la única empresa interesada en la región, entre otras encontramos a: Petronas Carigali Overseas (Malasia), CNPC International (China), KNOC Aral (Corea del Sur). El gobierno uzbeko ha buscado diversificar los intereses en el mar de Aral, para que Rusia no sea el único actor en beneficiarse de los hallazgos. Sin embargo es fundamental mencionar que el papel de Lukoil es significativo en Uzbekistán, ya que es uno de los principales inversionistas en el país.¹⁶⁸

El papel de Lukoil es muy importante para la geopolítica energética de Rusia en Asia Central, sus proyectos están encaminados a crear toda una red que pueda conectar los nuevos campos de hidrocarburos de la región con Rusia. No hay que soslayar a Lukoil, debido al gran peso que ha logrado Gazprom tanto regional como internacionalmente; Lukoil ha podido involucrarse en grandes proyectos de inversión, en los cuales Gazprom no ha podido alcanzar debido a su fama de gran monopolio energético. Lukoil por caracterizarse como una empresa en desarrollo, no es percibida como una amenaza; esto le ha permitido involucrarse en algunos países que temen al dominio total de Rusia, es el caso de Uzbekistán. Sin embargo, no hay que prescindir que Lukoil al igual que Gazprom está asociado con el gobierno ruso para materializar el gran proyecto geopolítico de Rusia en Asia Central, controlar los suministros de hidrocarburos de la región.

6.7.4. ¿OTRO BTC? NABUCCO UNA NUEVA ENCRUCIJADA OCCIDENTAL

Era notorio el dominio que ejercía Rusia sobre la red energética de Asia Central: Niyazov, antes de su muerte, había depositado el gas turkmeno en manos de Gazprom; Uzbekistán, después de los acontecimientos de Andiján, empezó a entenderse, energéticamente hablando, con Vladímir Putin. Tayikistán y Kirguistán otorgaban su poco petróleo y gas a Rusia, aunque, la verdadera importancia de ambos países tiene su meollo en las reservas acuíferas. Solamente Kazajistán demostraba un cierto distanciamiento al proyecto energético de Rusia; el gobierno de Nazarbaev dirigía paulatinamente a su país, en el camino de occidente. Kazajistán pretende romper con ese dominio energético con Rusia, para lograrlo busca nuevas rutas para sus energéticos; la costa del Mar Caspio parece ser la mejor opción, para que el petróleo kazajo tenga acceso a Europa.

¹⁶⁸ Entre 2004 a 2007 Lukoil ha invertido 437 millones de dólares en Uzbekistán

El mar Caspio, como se había visto con antelación, ha sido el “Dorado” para los europeos; diferentes proyectos se han realizado en torno a esta región, algunos se han materializado otros todavía están en papel. El BTC es un claro ejemplo, de cómo los europeos han encontrado una ruta alternativa que, no atravesase territorio ruso. El BTC significó un retroceso en las aspiraciones de Vladímir Putin, empero, esto no arrojó en su principal meta. El BTC fue diseñado durante un contexto, en el que las naciones del Cáucaso querían romper definitivamente con la dependencia de Moscú. Sin embargo, las reservas de Azerbaiyán, principal fuente del BTC, no eran de las magnitudes que se esperaba. Algunos analistas consideran que, Rusia sabía perfectamente que el BTC no era una gran amenaza, debido a las reservas de Bakú.

Europa se dio cuenta que su mina de oro negro, no iba durar por demasiado tiempo; era el momento de buscar otra fuente. Para Europa y los Estados Unidos, el Mar Caspio representa una región relativamente, ya que en él, se encuentran dos países que, han mostrado un desprecio por la presencia occidental, Irán y Rusia. Para Europa encontrar otra fuente, significa, dar un paso importante para romper con el dominio energético de Moscú. Europa y los Estados Unidos se dieron cuenta que, Rusia planeaba, definitivamente, dar el paso para controlar las grandes reservas del Mar Caspio. Primero fue el proyecto del TransCaspian, cuya finalidad era conectar los principales campos petrolíferos y gaseros del litoral oriental del Caspio: Kazajistán, Turkmenistán y Rusia. Si Rusia consiguiera materializar este proyecto, concluiría el juego geopolítico en Asia Central.

Europa y los Estados Unidos juegan, desesperadamente, su última pieza en el ajedrez. El oleoducto de Nabucco fue diseñado con la intención de ser un complemento al BTC, sin embargo, en la realidad pretende remplazarlo. Nabucco es un proyecto más ambicioso ya que busca tener acceso a los campos petrolíferos de la costa oriental del Mar Caspio.¹⁶⁹ El oleoducto Nabucco correrá del Mar Caspio a Europa Central, atravesando los Balcanes y Turquía.¹⁷⁰ Nabucco nació como una propuesta de Austria, que había reconocido la necesidad de Europa de tener acceso a los energéticos del Mar Caspio. La propuesta de Viena disfrazaba a los verdaderos interesados para que este proyecto se materializara; Los Estados Unidos son los verdaderos planeadores de Nabucco, su principal interés es que Rusia no sea el único actor que domine los energéticos de Asia Central. Nabucco busca remplazar a Azerbaiyán con Turkmenistán, como la principal fuente energética de la región.¹⁷¹

La construcción de Nabucco empezará en 2009 y se estima que, concluya en 2012. El gobierno de Vladímir Putin ha respondido con el proyecto de Blue Stream que, es un símil a Nabucco, pero con la diferencia que el principal inversionista será Rusia. Rusia estaría

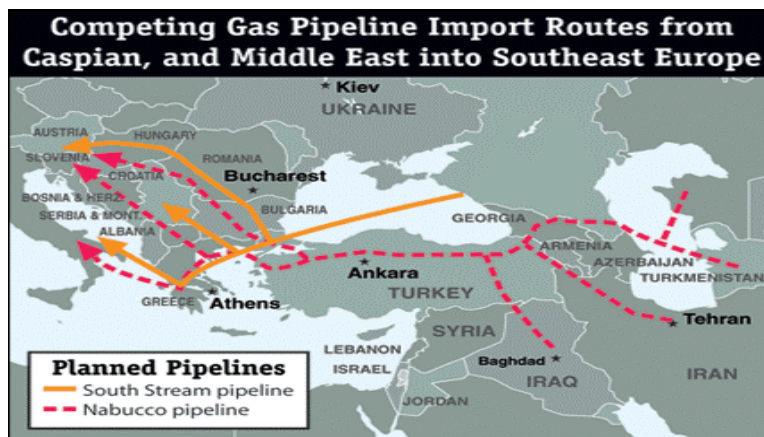
¹⁶⁹ Norling, Nicklas, Op. cit., p. 27.

¹⁷⁰ Sopor, Vladimir. “Nabucco Gas Project Facing a Cascade of Defections”, en *The Jamestown Foundation*, febrero, 2008.

¹⁷¹ Vladimir, Socor. “Turkey Offers Route to Europe for Iranian and Turkmen Gas”, en *Eurasia Daily Monitor*, julio, 2007.

construyendo toda la infraestructura, desde los campos gaseros de Kazajistán y Turkmenistán hasta su desembocadura en Turquía. Cabe mencionar que, Rusia no ha realizado ninguna declaración en contra de la construcción de Nabucco, empero, ha contestado con la propuesta de Blue Stream y South Stream. Este último está dirigido a las intenciones europeas de que Nabucco también conecte con Irán.¹⁷² El South Stream fungirá como un atenuador a las aspiraciones iraníes, en su intento de controlar el gas de Turkmenistán y Kazajistán.

Aunque parezcan similares no se debe confundir el TransCaspian con Blue Stream: el primero es parte de la geoestrategia rusa para que el gas turkmeno y kazajo no caigan en la influencia de China. El TransCaspio está orientado para que ni el gobierno de Berdymukhamedov ni el de Nazarbaev, puedan tener un libre albedrío en el destino de sus recursos energéticos. El Blue Stream busca remplazar la factible creación de Nabucco; resulta imposible que los dos complejos se construyan a la vez. El éxito de uno sería el fracaso de otro; es por eso que el gobierno de Vladímir Putin ha buscado sentar las bases, para que el próximo presidente Medvediev pueda impedir la materialización de Nabucco.



Mapa 7: La construcción de Nabucco, la búsqueda de la eliminación del dominio energético. Rosner, Kevim. "Gazprom and the Russian State", Global Market Briefings, Russian Energy Policy, p. 58

¹⁷² Socor, Vladimir. "Strategic Issues Facing the Nabucco Project," *Eurasia Daily Monitor*, septiembre, 2007.

CAPITULO 7

LA DEFENSA RUSA DE ASIA CENTRAL ANTE LA ENCRUCIJADA DE OTRAS POTENCIAS: ESTADOS UNIDOS, CHINA Y EUROPA

Anteriormente se analizó cuál ha sido la geopolítica de Rusia, durante la era de Vladímir Putin, en cada una de las repúblicas centroasiáticas, poniendo énfasis en los acontecimientos acaecidos con los atentados del 11 de septiembre de 2001 y, la posterior invasión estadounidense en Asia Central. Como se había estudiado con antelación, la incursión estadounidense en la región intensificó el proyecto geopolítico ruso. Asia Central como parte del “cercano extranjero” se convirtió en una prioridad rusa en 2001: los temas de seguridad, la lucha contra el terrorismo, las pugnas contra el fundamentalismo religioso, se convirtieron en el quid del desarrollo geopolítico en la región. Sin embargo esos temas no resultaba su verdadero interés en la región; los energéticos y el control de otros recursos naturales eran lo primordial para la geopolítica rusa. El control de los recursos naturales era el meollo por el control de Asia Central, cuestión que confrontará a los principales actores internacionales: son los casos de Estados Unidos, China y Europa que se convirtieron en los principales competidores de Rusia en la región. Por consiguiente, es necesario analizar cuáles han sido los derroteros de estos países para imponer su propia visión geopolítica.

7.1. ESTADOS UNIDOS EN ASIA CENTRAL. EL ESTABLECIMIENTO DEL GRAN JUEGO.

Con el fin del bipolarismo en 1991, surgió un nuevo escenario geopolítico mundial; países que anteriormente habían sido protagonistas durante la mayor parte del siglo XX, habían desaparecido físicamente o potencialmente. Estos países habían desempeñado un papel muy importante para atenuar el gran peso hegemónico de los Estados Unidos. La URSS en su tiempo pudo gradualmente ser un contrapeso regional para Washington, en regiones como Europa Oriental y en Asia. Sin embargo, no pudo tener gran influencia en otras zonas geográficas como América Latina, África y Oceanía. No había existido anteriormente un imperio capaz de tener presencia mundial. Con la desaparición de la Unión Soviética se abrió la posibilidad para que los Estados Unidos se convirtieran en el gran imperio.

En el nuevo sistema hegemónico mundial, le tocaba a los Estados Unidos ser el nuevo garante de la seguridad mundial. La democracia y la libertad fueron los estandartes de Washington para emprender ese mesiánico objetivo. En 1991, se le presentaba a los Estados Unidos, un escenario libre de potencias competidoras; Rusia se encontraba destruida política, económica y socialmente; era incapaz de disputarle hegemónicamente a los Estados Unidos. Japón resultó ser una falacia, su gran peso económico no representaba

un riesgo para los estadounidenses, es más esa fuerza económica era parte de la gran inversión mundial de los Estados Unidos. Europa occidental unida se vislumbraba no como una amenaza, sino como una extensión del dominio estadounidense. China se perfilaba a convertirse en una gran potencia, empero, a largo plazo. En sí no había ninguna oposición tangible para el proyecto hegemónico de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos tenían la libertad de interferir “libremente” en cualquier región del mundo, tenía los suficientes medios para hacerlo. Los recursos energéticos resultaron ser la ambición primordial de Washington. Por consiguiente, se empezó a señalar las principales zonas de recursos energéticos, las más ricas por sus reservas son: Canadá, Medio Oriente y Asia Central. La primera resultaba ser un objetivo fácil de conseguir, ni digno de mencionar. Medio Oriente simbolizaba ser la mina de oro negro a nivel mundial, no obstante, había una gran oposición de naciones que no le permitirían fácilmente a los Estados Unidos ingresar. Irak e Irán se convirtieron en fortalezas que impedirían que Washington se hiciera de la zona. El Presidente Bush (padre) desde 1991, quiso demostrar al mundo cómo los Estados Unidos tenían superioridad militar sobre todo el mundo, con la invasión Irak. Fue tal el fracaso de los Estados Unidos que la guerra en Irak continúa hoy en día. El Medio Oriente representaba un escenario áspero para los intereses de los Estados Unidos.

Asia Central resultó ser la tercera opción para Washington, región muy rica en recursos energéticos, pero también muy minada por los intereses de otros países, es el caso de Rusia y China que, se convirtieron en los policías de la región. No obstante, para los Estados Unidos estos países no representaban una competencia militar; el principal escollo en la región era la fragmentada Rusia. Estados Unidos tenían que revertir el sistema del “cercano extranjero”, para distanciar a Moscú y a sus intereses. La primera estrategia de los estadounidenses fue ganarse la simpatía de los nuevos gobernantes centroasiáticos; gente ideologizada por el soviétismo pero la lacerada por la rusificación. Washington conocía muy bien que los gobiernos de Asia Central, permanecían alineados a Moscú por medidas precautorias. El acercamiento surgió de una campaña sistemática de ayuda económica a los gobiernos centroasiáticos. Para los países de Asia Central, la ayuda representaba una forma loable de romper fehacientemente con la dependencia que tenían con Rusia.

Cabe mencionar que los Estados Unidos tuvieron su primera injerencia en Asia Central en 1992, cuando Washington inmediatamente reconoció la independencia de todas las repúblicas centroasiáticas. Posteriormente los estadounidenses tomaron la decisión de establecer relaciones con ellas, estableciendo embajadas y representaciones diplomáticas. Las representaciones fueron seguidas, rápidamente, por intereses económicos, provenientes de organizaciones no gubernamentales y de instituciones internacionales; tal

es el caso del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional que, se encargaron de brindarles ayuda a los nuevos gobiernos de Asia Central.^{1 2}

Sin duda esta inversión de los Estados Unidos, tenía como principal meta dominar la zona petrogasífera de Asia Central. Por lo menos esa era la hipótesis geopolítica, expresada gráficamente por los estadounidenses Geoffrey Kemp y Robert Harkavy en 1997, que describen una elipsis estratégica con un centro en el norte del mar Caspio y otro en el Golfo³. El control de las repúblicas musulmanas de Asia Central por medio de Afganistán, por tanto formaría parte de un plan de contención en contra de Rusia y China. En el curso de los años 1997 y 1998 se realizaron ejercicios de proyección de fuerzas, directamente desde los Estados hacia Asia Central. En septiembre de 1997 se realizó un práctica militar estadounidense, en el sur de Kazajistán; la misión asignada era enlazarse con unidades aliadas de Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. Era también la primera vez que se desplegaban tropas norteamericanas de combate en la que antaño fue una de las repúblicas soviéticas de Asia Central.⁴ El mensaje de Estados Unidos era claro, estaban dispuestos a intervenir si sus intereses se lo exigían.

Bajo el paraguas inversionista de los Estados Unidos, se diseñaba un escenario geopolítico que pretendía, no solamente, mantener una presencia económica sino también física. La última se basaba en una interacción militar entre Washington y los gobiernos centroasiáticos, era una colaboración, en primera instancia, de información sobre temas de seguridad. En ese entonces, a los Estados Unidos ya les concernía la realidad política de las naciones centroasiáticas, así como sus principales amenazas endógenas y exógenas. Este interés por la seguridad de Asia Central se intensificó con el establecimiento y entrenamiento del Batallón para el Mantenimiento de la Paz de Asia Central (CENTRAZBAT por sus siglas en inglés); este fue la primera fuerza multinacional entre Estados Unidos y Asia Central.⁵

Sin embargo la situación en Rusia y en Asia Central no proliferó como los Estados Unidos esperaban. En 1998, Rusia impresionantemente demostraba recuperarse económica y políticamente; Moscú daba por terminado el efecto yeltsiniano que tanto laceró al país, se volvía dar un anquilosamiento al occidentalismo ruso. Rusia estaba dispuesta a incorporarse al “nuevo gran juego”. Los Estados Unidos fueron rezagados por la expansión estratégica de Rusia, en el aspecto energético. Estados Unidos se daba cuenta

¹ Burghart, Dan. “The New Nomads? The American Military Presence in Central Asia”, en *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 5, núm. 2, 2007, p. 7.

² Las prioridades de los Estados Unidos al otorgarles la ayuda económica, eran democratizar los sistemas políticos centroasiáticos que, habían mostrado ser cabalmente autoritarios; posteriormente establecer una economía de mercado en un sistema que, predominaba la estatización de la economía.

³ Joxe, Alain. “El Imperio del Caos. Las repúblicas frente a la dominación estadounidense en la posguerra fría”, FCE, México, p. 226.

⁴ Klare, Michael. “Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global”, p. 18.

⁵ Giroshian, Richard. “The US Military Engagement in Central Asia and the South Caucasus: An Overview”, en *Journal of Slavic Military Studies*, núm. 17, 2004, p. 47.

que era incapaz de ganarse a Asia Central, con ayuda económica era cuestión de tiempo para que se analizará otra posibilidad.



Mapa 8: Bases militares estadounidenses y rusas en Asia Central. Sbarbi Osuna, Maximiliano. "Nueva Guerra por los recursos. La lucha por la hegemonía de Europa Oriental y Asia Central", p. 165

7.1.1. LA DISPUTA POR ASIA CENTRAL: ESTADOS UNIDOS ENTRA EN AFGANISTÁN.

Previamente se había comentado que los Estados Unidos, ya habían demostrado un sumo interés por las repúblicas centroasiáticas, incluso, llegaron a tener presencia física. Estas medidas eran parte del reconocimiento, que pretendía conseguir, del territorio centroasiático; para ellos era menester conocer las condiciones geográficas de la región. Como si planearan intervenir directamente en Asia Central y alinear a todas las repúblicas centroasiáticas. Mientras tanto en Rusia, Vladímir Putin sustituía al Presidente Boris Yeltsin que, supuestamente por problemas de salud abandonaba el puesto. La prioridad del nuevo Presidente, proveniente del bloque nacionalista de Rusia, era mantener y proteger el "cercano extranjero".

Esta proyección de los intereses de Rusia fue recibida negativamente por Washington que esperó el momento indicado para impedir ese proyecto. Ese momento surgió con los atentados del 11 de Septiembre de 2001, cuyo artífice fue el connotado Osama Bin Laden, líder de Al Qaeda. Este grupo llamado peyorativamente "terrorista" se le adjudicaron los atentados, asimismo, se les identificó nexos con los talibanes, grupo que se encontraba gobernando en Afganistán. Estados Unidos decidió tomar represalias en contra de Afganistán; la invasión fue respaldada por una cruzada antiterrorista. Era el pretexto idóneo para interferir en la región, sin dar muchas justificaciones. Ni Rusia, ni China protestaron en contra de la invasión estadounidense en Afganistán; aunque ellos sabían muy bien el principal objetivo de Washington, al invadir aquel país.

Como resultado del 11 de septiembre, los Estados Unidos expandieron su presencia en el espacio post-soviético, especialmente en Asia Central; originado por el comienzo de la

“Operación Libertad Duradera” en Afganistán. El incremento de las fuerzas estadounidenses fue coordinado, no solamente con las naciones de la región, sino también con la relativa aquiescencia de Rusia y China. Como parte de este acuerdo, los Estados Unidos aseguraron que el retiro de sus tropas se daría inmediatamente después de que la situación de Afganistán se estabilizara⁶. Además de la estabilidad los Estados Unidos tenían la intención de eliminar cualquier presencia de terrorismo en la región.⁷

Para proseguir con su proyecto de expansión militar, Estados Unidos estaba dispuesto a cobrarles la ayuda económica que, anteriormente había brindado a las repúblicas centroasiáticas. El primero en exigirle fue a Uzbekistán, Kleveman nos argumenta que, el primer avión estadounidense en percibirse en la región centroasiática, después de los atentados del 11 de septiembre, fue en la base de Khanabad en Uzbekistán. El gobierno uzbeko fue el primero en abrirle las puertas a los Estados Unidos para que desplegara su ofensiva en contra de Afganistán⁸. Uzbekistán, desde su independencia, se había mostrado reticente a cooperar con Rusia; es más, ambos países habían tenido desavenencias desde la guerra civil de Tayikistán. Para el presidente uzbeko Islam Karimov, la nueva Rusia estaba desempeñando un papel hegemónico en Asia Central.

La muestra tangible del deseo de los Estados Unidos en mantenerse en Asia Central, se dio con el establecimiento de las bases militares estadounidenses en la región que, tenían la intención de respaldar la guerra en Afganistán. El 5 de octubre de 2001, los Estados Unidos pidieron permiso para establecer una base militar en Khanabad en el suroeste de Uzbekistán, y en diciembre de ese mismo años fue establecida otra base en Manas, sólo afuera de la capital de Kirguistán, Bishkek. Estas estaban enfocadas a suministrar apoyo al personal militar que se encontraba en Afganistán. También, Kazajistán dio facilidades a los estadounidenses, para el uso de sus dos base aéreas en su territorio, en Shimkeny y Lugoyov. Facilidades que, además, fueron buscadas en Tayikistán, empero, la presencia de tropas rusas en aquel país frustraron las aspiraciones de Washington. En el caso de Turkmenistán, su relativa neutralidad lo conllevaba a no formar parte de la geoestrategia militar de los Estados Unidos, sin embargo, Ashgabat ofreció asistencia humanitaria a Afganistán.⁹

⁶ Cornell, Svante. “The United States and Central Asia: In the Steppes to Stay?”, en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 17, núm. 2, 2004, p. 240.

⁷ Rusia y China también supieron emplear la campaña antiterrorista estadounidense, para poder apaciguar a los movimientos separatistas en sus respectivos territorios. Rusia pensaba que, si los Estados Unidos habían emprendido una oleada de violencia en contra de terroristas, también ellos tenían ese derecho. Rusia inició un programa de exterminio en contra de los rebeldes chechenos que, también fueron señalados como terroristas. Ahora nadie en la comunidad internacional tenía la capacidad de argumentar en contra de esa decisión; ya que la mayor parte del mundo estaba en contra de la campaña del terror. China usó esa misma campaña en contra de la región Xinjiang.

⁸ Kleveman, Lutz. “The New Great Game. Blood and Oil in Central Asia”, Nueva York, p. 165.

⁹ Girobian, Richard. “The US Military Engagement in Central Asia and the South Caucasus: An Overview”, en *Journal of Slavic Military Studies*, núm. 17, 2004, p. 52.

Con el incremento de la presencia física de los Estados Unidos en Asia Central, se originó un incremento en asistencia militar para los gobiernos de la región. En el caso de Uzbekistán, se le asignó una ayuda de 60 millones de dólares anuales al gobierno de Karimov, por el uso de Khanabad. En el caso de Kirguistán, dicha ayuda, fue menos, 7 mil dólares por cada vuelo proveniente de la base de Manas.^{10 11} Esta desigualdad económica muy pronto coadyuvaría a una desavenencia con el sucesor de Akaiev. La ayuda económica de los Estados Unidos, en su mayoría, fue usada para financiar la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, se sospecha que ese dinero fue empleado para elevar el poder económico de los principales jerarcas de los gobiernos de Kirguistán y de Uzbekistán.

Si bien Rusia no hizo una declaración en contra del establecimiento de bases militares estadounidenses en Asia Central, tampoco se retardó para establecer la base militar de Kant en Kirguistán. En el caso de Irán, no aplaudió la presencia de bases militares en Asia Central, ya que las consideraba un factor de inestabilidad política en la región. Sin embargo, para el gobierno iraní la invasión estadounidense en Afganistán, simbolizaba una oportunidad para erradicar cabalmente al régimen talibán, rival natural de los iraníes. En el caso de China, la presencia de las bases representaba una opción para erradicar a los grupos terroristas de Asia Central que, apoyaban sustancialmente a los uighurs. Los Estados Unidos podían aportar algo de seguridad a las fronteras tan vulnerables de Asia Central.¹²

Sin embargo, la situación de los Estados Unidos en Asia Central se tambaleó a partir de 2005; lo que parecía ser un acontecimiento favorable, la llegada de la democracia en Kirguistán, se convirtió en el meollo de la salida estadounidense de la región. La revolución de los tulipanes en Kirguistán, no tuvo los resultados esperados. En primer lugar, la democracia no llegó a Kirguistán, la salida del presidente Akaiev no ocasionó un cambio en el sistema político. Los acontecimientos expósitos reflejaron que la política interna con el nuevo presidente Bakiyev, no distaba, de la de su antecesor: se mantenían las mismas prácticas corruptas en la burocracia. Incluso el dinero asignado por Washington fue empleado para actividades ilícitas al interior del gobierno. El gobierno Bakiyev se quejó, con mucha razón, de la gran diferencia de apoyo económico que le brindaba Washington a Uzbekistán con respecto de Kirguistán. Kirguistán afirmaba que Estados Unidos no lo trataba de la misma manera que a Uzbekistán que, en ocasiones era ignorado¹³.

¹⁰ Cornell, Svante, *ibíd.*, p. 241.

¹¹ Para mitigar la presencia estadounidense en Kirguistán, Rusia estableció una base militar en octubre de 2003. Esta se encontraba a 30 kilómetros de la base estadounidense de Manas; dicha base tenía la intención de ser un complemento a los tratados de Seguridad Colectiva, firmado por Rusia y algunas naciones centroasiáticas.

¹² Weitz, Richard. "Averting a New Great Game in Central Asia", en *The Washington Quarterly*, vol. 29, núm. 3, 2006, p. 165.

¹³ Para mayor información ver, Cooley, Alexander. "Manas Matters. The Changing Politics of the U.S: Military Base in Kirguistán", en *PONARS Policy Conference Memo*, núm. 423, 2006.

La revolución de los colores, aplicada fructíferamente en Europa Oriental, no era loable en Asia Central. La revolución de los colores, se puede aplicar en aquellas sociedades donde se percibe una mínima aquiescencia, por instituciones capitalistas y democráticas. Estados Unidos no podía aplicar la misma fórmula en sociedades patriarcales, donde la figura del Estado es más fuerte que la de la sociedad; en donde el libre mercado no podría moverse por el libre albedrío. Por ende, la revolución de los tulipanes fracasó, siendo un golpe duro a las aspiraciones geopolíticas de los Estados Unidos en Asia Central. Empero, la presencia rusa en Kirguistán, con el establecimiento de la base militar de Kant, gradualmente fue socavando la presencia estadounidense en el país. Estados Unidos se percató que le iba a resultar imposible maniobrar el espacio kirguiso, sin la previa consulta a Moscú. Actualmente la base estadounidense de Manas ha renovado su permiso con el gobierno de Bakiyev, no obstante, aún están presentes las presiones de la opinión pública kirguisa, y principalmente de Rusia.¹⁴

Si el fracaso de la revolución de los tulipanes fue un retroceso en las aspiraciones estadounidenses; los acontecimientos acaecidos en Uzbekistán a partir de 2005, fueron un descalabro total de Washington en Asia Central. Uzbekistán como se había comentado anteriormente, era incondicional a los intereses de los Estados Unidos en la región; representaba el caballo de Troya estadounidense para contrarrestar la influencia de Rusia. El presidente Karimov, desde la independencia de su país en 1991, tomó una actitud rusófoba que, lo fue apartando gradualmente de la férula rusa. Uzbekistán se mostró positivo ante la injerencia de los Estados Unidos en Asia Central, para él era el antídoto que necesitaba su país para romper de tajo con el dominio imperial ruso. Por esta razón, Uzbekistán fue el primero en aceptar el establecimiento de base militares estadounidenses en su territorio. K2¹⁵ fue de suma importancia para las incursiones militares estadounidenses en Afganistán, desde esas dos bases partían los bombarderos para lacerar la posiciones talibanas. Sin K2, hubiera resultado impensable una encrucijada estadounidense en suelo afgano.¹⁶

Con el transcurso del tiempo, específicamente de 2003 a 2005, la realidad geopolítica de Asia Central cambió drásticamente. Rusia había dejado de ser un mero espectador, al convertirse en un actor activo, ya no iba a permitir que, los Estados Unidos siguiera avanzando por Asia Central. Además la situación en Afganistán se fue agravando, el ejército estadounidense con la coalición de la OTAN se mostraban incapaces para apaciguar al país; los talibanes estaban recuperando el control de algunas regiones, es el caso de Kandajar. Era tangible que la posición estadounidense se estaba debilitando, era

¹⁴ El actual contrato tuvo un incremento de 2 millones de dólares a 20 millones de dólares anuales. Se llegó a comentar que el propósito de Bakiyev era que, los estadounidense pagaran anualmente 200 millones de dólares, por la base de Manas.

¹⁵ Término que se le dio a las dos bases militares estadounidenses establecidas en Uzbekistán. Karshi-Khanabad fueron la clara muestra que los Estados Unidos estaban dispuestos a tener presencia militar en Asia Central por un largo tiempo.

¹⁶ Welt, Cory. "U.S. Strategic Dilemmas in Uzbekistán and Turkmenistan", en *United States Commission on International Religious Freedom and the Center for Strategic and International Studies*, 2005, pp. 1-2.

crónica de una muerte anunciada. En cambio, la situación de Rusia mejoraba con la relación estratégica que, había pactado con China, con la conformación de la Organización de la Cooperación de Shangai. Era cuestión de tiempo para que Washington diseñara un proyecto de salida decorosa, gradual, de las repúblicas centroasiáticas.

El pragmatismo empleado por los Estados Unidos en Asia Central, tuvo grandes errores inconmensurables. En primer lugar, el bloque occidental cuestionaba el apoyo estadounidense a países regidos por dictaduras;¹⁷ el discurso internacional de Washington se había mostrado a favor de sistemas democráticos y libres: y el gobierno de Karimov tenía todo, menos eso. Los lamentables sucesos de Andiján en Uzbekistán, en mayo de 2005, fueron una dura prueba geopolítica para los Estados Unidos. El gobierno uzbeko había mostrado ser intolerante a las protestas provenientes del pueblo; todo lo que era muestra de subversión, Karimov lo aplastaba, y Andiján no fue la excepción. El conocimiento de la represión tuvo alcance mundial, gracias a los medios de comunicación rusos. Andiján se convirtió en una constante presión occidental para Karimov, y sobre todo para Washington.

Los estadounidenses fueron presionados para que recriminaran al gobierno uzbeko, por lo de Andiján, y así sucedió. Aparte de la crítica al gobierno de Karimov, los Estados Unidos habían retirado el apoyo económico a aquel país. Con esta acción nadie podía dudar del “defensor de la democracia”, empero, se consiguió la enemistad de Karimov y el resentimiento de las repúblicas autoritarias de Asia Central. La pérdida de Uzbekistán era inexorable para los Estados Unidos; sin duda este resquebrajamiento se deriva la incapacidad de los dirigentes estadounidenses por prever estos escenarios. En el verano de 2005, Tashkent pide la retirada de las tropas estadounidenses de K2 y sella el fin de su presencia militar en suelo uzbeko. Andiján significó una victoria de Rusia sobre los inocentes Estados Unidos.

Sin embargo, los Estados Unidos no han cruzado los brazos en su relación con Uzbekistán en marzo de 2008, se han vuelto iniciar pláticas para que la base militar estadounidense en Termez sea abierta.¹⁸ Si Washington consiguiera el permiso del gobierno de Karimov se haría de una posición geopolítica importante, ya que Termez se encuentra más cerca de la frontera con Afganistán, incluso, más próxima que K2. A los Estados Unidos ya no le interesa regresar a K2, ya que, resulta ser más costosa que Termez. Empero, la nueva relación con Karimov, sería pragmática ya que Uzbekistán, desde los acontecimientos de Andiján ha estrechado más sus relaciones con China y Rusia, al interior de la Organización de la Cooperación de Shangai.

En el caso de Tayikistán, la presencia de los Estados Unidos ha sido nula, ya que, la estancia de las tropas rusas con su división motorizada ha ocasionado un efecto de

¹⁷ Brill Olcott, Martha. “The Shrinking US Footprint in Central Asia”, en *Current History*, Octubre, 2007, p. 336.

¹⁸ Ver en, “Stealth Move: American Troops to Return to Amid Thaw”, en *Eurasianet.org*, 3 de marzo 2008.

disuasión. Estados Unidos ha considerado a Tayikistán como una pieza clave en el moderno Asia Central, en lo particular, durante la invasión a Afganistán. Las medidas de seguridad en Tayikistán se han intensificado ya que este país comparte una frontera con Afganistán, incluso, se ha percibido como la insurgencia afgana usa a Tayikistán como una base militar. Los Estados Unidos no han podido establecer una base militar en este país, por la razón, de que Rusia e Irán tienen gran influencia sobre el gobierno tayiko.

Para Yinhong, el principal objetivo de los Estados Unidos en la zona de Asia Central es, debilitar la presencia de Rusia en la zona, particularmente en la relación con los integrantes de la Comunidad de Estados Independientes, en otras palabras occidentalizar a esas naciones. Sin embargo este punto resultará difícil para Washington ya que los sistemas políticos de Asia Central tienden al autoritarismo. Estados Unidos entrará con el discurso de libertad y democracia, dos términos que no son muy apreciados por esos gobiernos. El segundo objetivo es contra China, es menester de los Estados Unidos alejarla de los intereses en Asia Central, considera que ese país asiático pretende disputarle el control de los energéticos.¹⁹

Si los Estados Unidos estaban avanzando en el ajedrez centroasiático, también Rusia lo hacía asegurando sus fronteras. En ese momento los estrategas rusos sabían que Afganistán era un país inexpugnable para cualquier potencia: ingleses, rusos y soviéticos habían fracasado en sus intentos de expoliar ese país. Estados Unidos entraba a un callejón sin salida. A Washington, no le costó demasiado derrocar al gobierno talibán de Kabul; lo que le ha costado, incluso en la actualidad, es expulsar a los talibanes del país. Los talibanes han hecho una dura resistencia en el sur de Afganistán, aprovechando la vulnerable frontera que comparte con Pakistán

La geoestrategia de los Estados Unidos era controlar las reservas petroleras del Medio Oriente, despojando a Irán que, es considerado el único país de la región para hacerle frente a Washington. Con esto los Estados Unidos alinearían a todas las naciones del Medio Oriente, consiguiendo el pleno control de los energéticos. Por el otro lado mantendría un frente en Asia Central, con el objetivo de apoderarse de los recursos provenientes de la región y del Mar Caspio. Su principal propósito es condicionar el suministro de energéticos a países como Rusia, China, India, y el bloque Europeo. Para Yinhong, fácilmente Asia Central podría remplazar a Medio Oriente, en caso de que la situación en la región se exacerbara.²⁰

7.1.2. ESTADOS UNIDOS JUEGA LA CARTA ENERGÉTICA: KAZAJISTÁN Y TURKMENISTÁN EN LA MIRA.

¹⁹ Yinhong, Shi. "Great Powers Politics in Central Asia Today", en Van Wie, Davis y Azizian Rouben. *Islam, Oil, and Geopolitics. Central Asia after September 11*, p. 164.

²⁰ *Ibíd.*, p. 164.

Como se había visto con antelación, el interés de los Estados Unidos en Asia Central era tangible; las grandes reservas petroleras y gaseras de la región, hacían que Washington se resistiera a abandonar la región.²¹ Su objetivo era controlar, a la vez, los energéticos de Asia Central y Medio Oriente; consiguiendo esto, Estados Unidos estaría condicionando el suministro energético a la mayor parte del mundo. En el caso de Asia Central, Estados Unidos entendía cabalmente, el dominio ejercido por Rusia en las principales rutas energéticas de la región; por ende, su propósito es romper con ese monopolio energético, encabezado por la empresa estatal rusa Gazprom.²² Para lograr esta misión, la estrategia de los Estados Unidos estará enfocada en promover las reformas “democráticas” de las repúblicas centroasiáticas, con la finalidad de que éstas, gradualmente, asimilen un libre mercado, con la intención de que sean receptivas de la inversión extranjera.

Los estadounidenses ya habían detectado cuáles era las principales fuentes energéticas de Asia Central: Su interés se proyectaba a los grandes yacimientos petroleros del Mar Caspio, no obstante, esta zona geográfica se presentaba inexpugnable por los intereses de Rusia e Irán. Empero, Estados Unidos estaba consciente, en el potencial energético de Kazajistán y Turkmenistán, ambas naciones con acceso al Mar Caspio. Uzbekistán se mostraba como segunda opción, aunque es un país petrolero, la mayor parte de su destino con los Estados Unidos está orientado a temas de seguridad militar. Tayikistán y Kirguistán, tienen el status de tercer rango en materia energética, al no poseer gas ni petróleo no han entrado al gran juego energético; no obstante, sus grandes recursos hidrológicos, los han acercado a otros tipos de intereses, en este caso hidroeléctricos con China.

El primero en la lista de los Estados Unidos era Kazajistán, un país con una gran extensión territorial, pero con un gran compromiso con Rusia. El gobierno de Nazarbaev, desde la independencia de su república, había tratado de diversificar el comercio de su petróleo y gas, con la finalidad de romper con la dependencia energética que tenía hacia Rusia; Europa, China y los Estados Unidos parecían ser la alternativa loable. Estados Unidos concibe a Kazajistán como el país con mejores avances en materia democrática;²³ El gradual desarrollo que ha tenido Kazajistán en la industria, ha coadyuvado a incrementar relativamente la calidad de vida de los kazajos. Teniendo como consecuencia una disminución de agitaciones sociales y una estabilidad política; por eso, Kazajistán se ha convertido en la nación número uno de Asia Central en, recibir inversión extranjera.²⁴ Las relaciones de Astana con Washington han sido cordiales y de entendimiento; el gobierno

²¹ Ariel Cohen había señalado que los intereses de los Estados Unidos en Asia Central, podían ser explicados en tres rubros: seguridad, energía, y democracia. Con base en esto, Washington necesita definir su política regional, con el propósito, de continuar con la diversificación del suministro energético de los Estados Unidos; asimismo Washington busca, efectivamente, defender sus intereses de seguridad, y la promoción de la democracia y del libre mercado. En, Cohen, Ariel. “Security, Energy and Democracy: US Interests in Central Asia”, en *Eurasianet*, Junio de 2006, p. 1.

²² *Ibíd.*, p. 1.

²³ Anteriormente era Kirguistán, pero, desde los resultados de la revolución de los tulipanes se ha menoscabado sus avances democráticos.

²⁴ Brill Olcott, Martha. *Op. cit.*, p. 337.

de Nazarbaev brindó el espacio aéreo de su país, para que la aviación estadounidense lo sobrevolara en caso de una emergencia. Incluso, Kazajistán envió 27 soldados para apaciguar a Irak, aunque resulta modesto este apoyo, el mensaje es lo que vale.

Kazajistán es el país de Asia Central con más intenciones de occidentalizarse, ya que, pretende conseguir la presidencia de la OSCE; este anhelo lo ha percibido claramente Estados Unidos, por eso ha buscado distanciarlo más de Rusia, con una serie de acuerdos económicos, vía inversión. La inversión estaría orientada al sector energético de ese país; para Washington es inconcebible que Europa sea la región que consiga un acuerdo energético con ese país. Las posibles construcciones de oleoductos y gasoductos, para Washington, deben estar financiada con capital estadounidense. Cabe mencionar que Kazajistán busca afanosamente que sus oleoductos dejen de atravesar por territorio ruso, y que, mejor pasen por el Mar Caspio con dirección a Europa.

Los tres principales proyectos energéticos estadounidenses que, contemplan a Kazajistán se encuentran ubicados en los campos petroleros de Tengiz y Karachaganak. De acuerdo con la geoestrategia estadounidense es que, estos campos petrolíferos puedan ser conectados, a través del Mar Caspio, con los puertos de Azerbaiyán. Azerbaiyán es considerado como pieza fundamental para que, los energéticos kazajos puedan acceder al mercado occidental. La compañía petrolera estadounidense Texaco, pretende tener una inversión del 50 por ciento en el campo de Tengiz; Asimismo, Texaco quiere tener una inversión de 20 por ciento en el campo de Karachaganak. Sin embargo, dentro de estos proyectos se encuentran inversiones rusas e inglesas que, impiden que los Estados Unidos sean los únicos inversionistas en la región.²⁵ Pero Washington han tenido un relativo éxito en su principal propósito, hacer mella al monopolio ruso energético.

Las relaciones entre Kazajistán y los Estados Unidos han tenido gran alcance que, en mayo de 2006 el vicepresidente Cheney visitó el país. En la visita se destacó el mejoramiento de este país en materia de derechos humanos. De acuerdo con Cheney, estos avances han conllevado que, Kazajistán se convierta en el principal destino de la inversión estadounidense en la región²⁶. Uno de los mecanismos políticos que ha empleado Estados Unidos en Kazajistán, como un canal de comunicación, ha sido la incorporación de ONGs en el país. Estas organizaciones en su mayoría han propagado la idiosincrasia occidental por todo el territorio kazajo. En realidad, la política estadounidense en Kazajistán ha sido una “política suave”, condición, que dista de la empleada en otras repúblicas centroasiáticas.

En el caso de Turkmenistán es muy parecida esta relación de conveniencia con los Estados Unidos; A pesar que Turkmenistán se ha mantenido “neutral”, ha tenido una política internacional muy dinámica. Por un lado, este dinamismo tiene su meollo en la intención

²⁵ Cohen, Ariel, Op. cit., p. 3.

²⁶ Olikier, Olga. “Kazakhstan’s Security Interests and Their Implications for the U.S.-Kazakh Relationship”, en *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 5, núm. 2, 2007, p. 69.

del gobierno turkmeno en, buscar otras alternativas de destino de sus recursos energéticos. El gas se ha convertido en la principal arma geopolítica de Turkmenistán, sin ella, difícilmente saldría de la férula rusa. Con el presidente Niyazov (ya fenecido) las relaciones con Estados Unidos se caracterizaron por una relativa frialdad. En ese tiempo Turkmenistán, no quería ser parte de los objetivos estadounidenses durante la guerra de Afganistán. Niyazov temió que la estabilidad política de su país se viera vulnerable, con un supuesto apoyo a los Estados Unidos.

La geostrategia energética de los Estados Unidos en Turkmenistán tenían el objetivo de construir nuevas alternativas para la salida de sus energéticos, en especial el gas natural. Washington quería resquebrajar la dependencia energética de Turkmenistán con Rusia, cabe mencionar, que el trayecto de los energéticos turkmenos tenía que pasar ineluctablemente por territorio ruso. Los estadounidenses buscan nuevas rutas para los energéticos de Turkmenistán; una de ellas es vía Afganistán,²⁷ es parte del proyecto del oleoducto Trans-Afghan (TAP) que tiene como destino Fazilka, un puerto en la frontera indo-pakistaní. En febrero de 2006 los gobiernos de Turkmenistán, Afganistán y Pakistán, firmaron un memorando de entendimiento, para la construcción del un oleoducto, de acuerdo con Cohen, este proyecto lo ha promovido esencialmente los Estados Unidos, en su afán de desviar las rutas energéticas de Rusia²⁸.

El acoso energético de Rusia a las fuentes energéticas turkmenas, fue el efecto cohesionador de las relaciones de Estados Unidos con Turkmenistán. Washington ha conseguido gran avance en el proyecto trans-Caspio en el que contempla a Turkmenistán. El Mar Caspio ha sido la meta principal de los Estados Unidos en Asia Central, sabe muy bien que, el único lugar en que puede explotar sus recursos naturales es vía Turkmenistán y Kazajistán, ya que del lado ruso es imposible y del iraní ni se diga. Por eso, Estados Unidos busca que, en los próximos acuerdos de repartimiento del Mar Caspio, Turkmenistán y Kazajistán tengan la mejor parte. Para los Estados Unidos, el gas del Caspio no puede comercializarse sin la presencia de inversión estadounidense, ya que eso, dañaría los intereses de Washington²⁹.

Vladimir Putin siempre fue muy suspicaz hacia las actitudes y compromisos de los Estados Unidos en Asia Central, por eso desde su llegada al gobierno de Putin se ha acercado más a los países centroasiáticos. Desde un comienzo Putin puso un interés en mejorar las relaciones de Rusia con los países de Asia Central, además de consolidar los lazos de amistad con países del Oeste, en especial con los Estados Unidos. El deseo de Putin de mejorar las relaciones con los Estados Unidos, no detuvo el objetivo principal de Rusia de impedir que los Estados Unidos se repositionaran en Asia Central.

²⁷ Ya vamos entendiendo, el motivo estadounidense por controlar el territorio afgano. Afganistán formará parte del rompecabezas energético estadounidense en Asia Central.

²⁸ Cohen, Ariel, Op. cit., p. 6.

²⁹ Olikier, Olga y Shlapak, David. "U.S. Interests in Central Asia. Policy Priorities and Military Roles", p. 6.

Putin invitó al Secretario General de la Organización del Atlántico Norte, George Robertson para visitar Moscú en febrero de 2000. Las relaciones con la OTAN se rompieron en marzo de 1999, después de la campaña aérea de la OTAN en contra de Serbia, cuando Rusia se rehusó a participar en dichas operaciones. Rusia daba muestras de no consentir ninguna acción que lacerara su zona de influencia, en este caso en la zona de la Europa Oriental. En las reuniones del Consejo Permanente de la OTAN-Rusia reanudadas en julio de 1999, Rusia insistió en sólo tratar con las operaciones de mantenimiento de la paz en Kosovo, decía que ningún otro actor que no fueran las Naciones Unidas debería interferir en los asuntos de Kosovo. Rusia declaró que en las futuras discusiones en el Consejo, no dudaría en aplicar la nueva doctrina militar de Rusia. Esta era una advertencia para las aspiraciones de los Estados Unidos en Europa Oriental, y en sus posibles ambiciones en el Cáucaso. Sin embargo el conflicto en los Balcanes ya venía en detrimento.

Sin duda con lo acontecido en Kosovo, Rusia ya no iba a permitir que otras potencias se repositionaran en la zona de influencia rusa. Putin daba muestras de su intento de fortalecer a Rusia en el sistema internacional. Es por eso que los acontecimientos en Asia Central fueron tomados con más fortaleza por los rusos. En Asia Central la estrategia de Rusia y los Estados Unidos fue más visible. Las ricas reservas de petróleo y gas en la región del Caspio habían creado un ambiente de rivalidad; pero también incrementaron los deseos de comprometerse para resolver los conflictos en la región. Cuando el gobierno de los Estados Unidos se comprometió en el Cáucaso y en Asia Central durante la mitad de la década de los 90s, Rusia mostró más interés en crear un marco de seguridad en la región.

Estados Unidos realizó una serie de compromisos de seguridad con los estados de la región del Caspio, demostrando que no quería dejar los temas de seguridad de la región a Rusia. La cooperación se desarrolló en la forma de acuerdos bilaterales bajo el Programa de Amistad para la Paz, de la cual todos los estados de Asia Central fueron miembros excepto Tayikistán. Demasiados analistas estadounidenses cuestionaron la seriedad de los compromisos, ya que ellos argumentaban que el gobierno de los Estados Unidos realmente no se comprometía de la región, ya que solamente su objetivo era acortar el espacio de Rusia.

El compromiso de los Estados Unidos en la seguridad de los estados de Asia Central se incrementó, especialmente con Uzbekistán, que por obvias razones fue el país que vio con aquiescencia la presencia de los Estados Unidos en Asia Central. Washington, al igual que Rusia, consideraba a Uzbekistán como el país con más importancia geopolítica en la región centroasiática. También la cooperación se realizó con Kazajistán y Kirguistán, pero en menor grado, ya que en ese momento se mostraban leales a Moscú. La administración estadounidense demostró su interés en los países de Asia Central, principalmente por los temas del terrorismo, en abril de 2000. Louis Freech, el Director del *Federal Bureau of Investigation (FBI)*, fue a Tashkent para conversar con las autoridades uzbekas sobre el

crimen organizado y el terrorismo. El FBI abrió una oficina en Alma Ata, que comprendía a todos los países de Asia Central, su objetivo era coordinar operaciones entre los gobiernos. Empero la presencia del FBI fungía como un aparato de espionaje.

La justificación de los estadounidenses para permanecer en Asia Central, fue idónea de acuerdo al contexto que preponderaba en la región. El terrorismo y el crimen organizado fueron dos factores que posibilitaron la aquiescencia de los estados centroasiáticos para que los Estados Unidos interfirieran en la región. Incluso fue una justificación loable que ni Rusia podía demostrar su rechazo directo, pero obviamente lo haría indirectamente con el paso del tiempo y de acuerdo a las circunstancias. En abril de 2000, el Secretario de Estado, Madeleine Albright visitó Asia Central para abordar temas referentes a la seguridad regional en general, y sobre todo el combate al terrorismo, además de crear una agenda para el diálogo con los presidentes de Kazajistán, Uzbekistán y Kirguistán.

En Washington se argumentaba que ningún país de Asia Central podía hacer frente a una amenaza terrorista, ni mucho menos contrarrestar, las acciones del crimen organizado. Resulta evidente que los estadounidenses no contemplaran a Rusia como un actor potencia que tenía los recursos necesarios para hacer frente al terrorismo. Según Washington, los Estados Unidos tenían el deber de ayudar a los países centroasiáticos por medio de asistencia técnica y militar. Cabe mencionar que a los Estados Unidos les agradaba cohesionar los acontecimientos del Cáucaso con los de Asia Central, como lo hacía desde hace mucho tiempo Rusia. Para los dos era muy conveniente que los temas de Asia Central y el Cáucaso fueran tratados por igual, obviamente antes del 11 de septiembre de 2001.

Siendo realistas ni los Estados Unidos ni Rusia podían lidiar con los acontecimientos perniciosos en Asia Central, ellos necesitaban la cooperación de cada uno de los países centroasiáticos. Sin ellos su lucha sería un fracaso, es por eso que los dos países se enfrascaron en una competencia para ver quién conseguía más acuerdos y aliados, incluso antes del 11 de septiembre de 2001; este acontecimiento solo intensificó inmensurablemente la importancia de Asia Central, que se venía gestando con antelación. Erradicar los problemas de Asia Central como el crimen organizado, el terrorismo, el narcotráfico y la proliferación de armamentos, solamente se podía lograr con la cooperación internacional. Sin embargo en ese momento no había ninguna intención de los Estados Unidos y Rusia por cooperar conjuntamente en Asia Central y el Cáucaso. Rusia no estaba dispuesta a ser parte de las reuniones celebradas por la Organización del Atlántico Norte con los países de Asia Central. Ni mucho menos a los Estados Unidos le simpatizaría ver a Rusia intrometerse en su esquema de seguridad. El único factor que hacía que los dos tuvieran coincidencias en el discurso era en la lucha contra el terrorismo.

Sin embargo no existió ningún foro en el que se discutiera la forma de prevenir conflictos y la manera de crear una cooperación regional en el territorio de la extinta Unión Soviética. Incluso no existía en ese momento alguna agenda que contemplara la posibilidad de que

las naciones unieran esfuerzos en Asia Central y el Cáucaso. En vez de eso preponderaban una infinidad de acuerdos bilaterales esporádicos. “Dmitri Trenin de *Moscow Carnegie Center* escribió en el resumen de la OTAN que el Consejo Permanente Rusia-OTAN podría ser el único medio que permitiera identificar las necesidades y establecer las prioridades, que armonizaran y desarrollaran un trabajo factible en Asia Central y el Cáucaso. Él sugiere que la situación de la seguridad en Asia Central y de Afganistán serán objeto de diálogo entre las autoridades rusas con las estadounidenses”³⁰. Según este autor la OTAN ayudaría a calmar los temores de Rusia referente a los Estados Unidos, y su supuesto objetivo de tratar de suplantar a Moscú como el principal factor de seguridad de la región.

La exacerbación de la crisis en Afganistán conllevó a que se intensificaran los contactos entre Rusia y los Estados Unidos. En 1999 dos reuniones se realizaron dentro de la fórmula llamada “6+2” en la que Rusia y los Estados Unidos conjuntamente con seis estados colindantes con Afganistán (Irán, China, Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) participaron. El grupo intentó crear condiciones externas favorables para involucrar a los bloques combatientes en Afganistán en un proceso de negociación. En agosto de 2000, la primera junta tomó lugar en Afganistán, entre el primer Viceministro del Exterior ruso con el Secretario de Estado de los Estados Unidos. La declaración se emitió después de la reunión, en la que señalaba que Moscú y Washington debían realizar conjuntamente esfuerzos para conseguir un cambio radical en la situación de Afganistán, además de la formación de un gobierno estable en aquel país, y tomar medidas en contra del terrorismo internacional, emanado de Afganistán. Cuando Rusia y los Estados Unidos introdujeron una propuesta conjunta dentro de la Naciones Unidas para sancionar a Afganistán, fue la primera vez que ambos países coincidían en tomar una decisión en Asia Central.

La reunión cumbre entre los presidentes George Bush y Vladímir Putin en Liubliana en verano de 2001 fue una clara demostración del deseo de Putin de mejorar las relaciones con el Oeste. La reunión terminó durante el período de escepticismo que prosiguió a la guerra de Yugoslavia. Eran muestras de que Rusia estaba cada vez más interesada en mejorar las relaciones con los Estados Unidos; sin embargo, un importante desacuerdo entre Rusia y los Estados Unidos surgió. A Rusia no le parecía que el Consejo de Seguridad pudiera usar la fuerza para terminar y prevenir un conflicto armado. Rusia tuvo que enfatizar la importancia de las estructuras multilaterales y la autoridad de las Naciones Unidas para decir en los temas apremiantes. Este asunto generó una serie de desavenencias entre los Estados Unidos y Rusia, ya que el primero se beneficiaba de las acciones emprendidas por el Consejo de Seguridad.

Después de los ataques del 11 de septiembre, Putin no formuló algunas condiciones en las relaciones de Rusia con los Estados Unidos; él esperaba antes de los ataques crear un ambiente de cooperación y de amistad para un entendimiento con los Estados Unidos. Buscaba mantener un acercamiento con Washington como el que tuvo Boris Yeltsin en los

³⁰ Dmitri, Trenin. Russia-NATO relations: time to pick up the pieces, en *NATO Review*, primavera-verano 2000, pag 49.

90s; obviamente que en la relación Putin impulsaría el nuevo interés nacional ruso. Muchos analistas consideraban que Rusia y los Estados Unidos se podrían convertir en aliados, como en aquellos tiempos, en donde la Unión Soviética apoyó a los Estados Unidos contra Hitler, durante la Segunda Guerra Mundial.

Es más algunos analistas rusos ingenuamente consideraban que, el nuevo entendimiento traería consigo una comprensión de Oeste, por la política desempeñada por Moscú hacia Chechenia. Además se pensaba que los países de la Europa Occidental con los Estados Unidos respaldarían las intenciones rusas de formar parte de la Organización Mundial de Comercio. Y por último exageradamente se creyó que se vislumbraba un escenario, en donde Washington y Moscú acordarían conjuntamente reducir sus armamentos estratégicos, en especial, la reducción de los anti-misiles. El resultado de estos temas, con los acontecimientos acaecidos del 11 de septiembre de 2001, fue una decepción a las aspiraciones rusas. Mientras más se convencía Moscú de que Washington ya no lo consideraba una amenaza, Estados Unidos decidió intervenir en la zona de influencia rusa.

En los compromisos de Liubliana entre el Presidente Bush y el Presidente Putin, en el verano de 2001, las negociaciones habían tocado fondo, con la reducción de armas anti-misiles y armas estratégicas. Cuando los dos se volvieron a reunir en julio en la cumbre del G8, ellos argumentaron que esos temas eran una cuestión que perentoriamente se tenía que solucionar. Al igual que las modificaciones que se tenían que hacer al tratado ABM, para reducir las cabezas nucleares. El acercamiento ruso-estadounidense post 11 de septiembre de 2001, se escucharon rumores que un acuerdo podría ser posible; pero la con la enconada guerra en Afganistán, y el avance estadounidense en Asia Central, la buena voluntad se terminó. Ahora en la mente de los estadistas rusos y estadounidenses prevalecían los diseños de estrategias para contrarrestar la posición del otro en Asia Central.

En mayo de 2002 el consejo ruso-OTAN fue formalmente creado en Reykiavik. Esto había sido decidido en diciembre de 2001, en orden de dar a Rusia una voz más fuerte que la del Consejo Permanente de Rusia-OTAN de 1997. La declaración de Roma del 28 de mayo de 2002, constituyó el documento básico del nuevo consejo, y fue titulado como "las relaciones Rusia-OTAN: una nueva cualidad". Esta definió las siguientes áreas en la cooperación: la lucha contra el terrorismo; compromisos durante las crisis; la no proliferación; medidas tomadas para el control y confidencialidad en armas, etc. El Consejo fue un símbolo del acercamiento ruso-estadounidense, en ese momento; además el consejo no jugará un papel substancial en los desarrollos subsecuentes.

La nueva política de Putin completamente contribuyó a la formulación de un nuevo escenario de cooperación internacional. Todavía, durante el invierno de 2001 y la primavera de 2002, existían pocos resultados para Rusia, en la nueva política desarrollada por Putin, en especial en la relación con los Estados Unidos. En los primeros años Putin recibió unas críticas, por el desarrollo de su política exterior; algunos consideraban que era

incorrecto destinar la mayor parte de la política exterior a los Estados Unidos, y más por su invasión a Afganistán. La prensa rusa consideraba que Putin era muy endeble, y que se estaba doblegando a las ásperas acciones tomadas por los Estados Unidos en Asia Central. Este “relativo” acercamiento de Rusia a los Estados Unidos, era parte de la estrategia seguida por Putin, para reducirle a Washington sus alternativas de maniobra política. Putin hizo creer a Washington, que por medio de la firma de una serie de acuerdos superfluos en occidente, Rusia se estaba alineando a Rusia. Sin embargo estos acuerdos fueron meramente distracciones, para que las compañías rusas sigilosamente ganaran espacio en Asia Central. Mientras que los Estados Unidos no ocultaban sus intenciones en Asia Central, al invadir tangiblemente a Afganistán; Rusia lo hacía de una manera intangible, por medio de la diplomacia energética.

Es más, la presencia de los estadounidenses en Asia Central, era una cuestión que no le disgustaba del todo a Moscú, por una parte el ejército estadounidense se desgastaría en derrotar a un enemigo “longevo” de los rusos, los talibanes quienes constantemente amenazaban la seguridad de Asia Central. Lo que le preocupaba a Putin era que los Estados Unidos hayan tomado como pretexto la lucha contra el terrorismo, para reposicionarse en territorio centroasiático. La presencia de las bases militares en Uzbekistán y Tayikistán, era una cuestión para la seguridad rusa; Rusia suspicazmente percibía que esas bases militares podrían ser usadas, cuando terminará la invasión a Afganistán, en contra de otro país centroasiático, ó peor aún en contra suya. Era cuestión de tiempo para que mediáticamente Putin empezará a desempeñar toda su habilidad estratégica y geopolítica, para ir debilitando la posición estadounidense en Asia Central.

7.2. CHINA EN ASIA CENTRAL, LA COMPETENCIA ENERGÉTICA DE RUSIA EN ORIENTE

La presencia de China en Asia Central ha sido milenaria, principalmente en el aspecto cultural. Las naciones centroasiáticas, hoy en día, mantienen muy arraigada la cultura china en sus actividades cotidianas; incluso en las poblaciones musulmanas. Los chinos, desde el florecimiento de las dinastías, han tenido un acercamiento con los pueblos centroasiáticos. Se le debe a la dinastía Quina,³¹ el gran expansionismo territorial que tuvo China sobre territorios centroasiáticos; durante este proceso surgió un gran dinamismo económico, entre ambas regiones, producto del empleo de la “ruta de la seda”. Asia

³¹ La presencia de la dinastía Quing en Asia Central se desarrolló durante el siglo XVIII; vino a sustituir la presencia de los kanatos. Fue el general Zuo Zongtang que consolidó el dominio chino en Asia Central; la parte conquistada fue llamada Xinjiang (Nuevo Espacio). Esta región de origen turco, era conocida como Sinkiang. En Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 100.

Central representó el puente, entre occidente con el comercio oriental; algunos autores consideran que Asia Central es la puerta a China;³² esto desde una visión sinocéntrica.

China aprovechó económicamente la ruta de la seda, todo el comercio de Asia, tenía que transitar obligatoriamente por su territorio. El imperio chino controlaba indirectamente, por medio del comercio, a los distintos grupos étnicos que, se encontraban por toda Asia Central. El devenir de los acontecimientos vislumbraba un dominio inmanente de China, no obstante, no se desarrolló así. El imperio chino fue gradualmente eclipsado, en Asia Central, por la encrucijada rusa que, en primera instancia había realizado conquistas en Siberia (región que era considerada zona de influencia china). El gran imperio chino, se encontraba incapaz de disputarle militarmente la posesión territorial a los rusos; era cuestión de tiempo, para que China abandonara cualquier pretensión imperial en la región. Los chinos habían aceptado que Asia Central, fuera para los rusos; hoy en la actualidad, China no ha recuperado ese *status*.

Desde 1890,³³ los intereses de China en Asia Central fueron apaciguados por la presencia rusa. China no mostraba un interés directo por las regiones centroasiáticas, solamente, estaba alerta a los acontecimientos acaecidos. Cualquier disturbio en Asia Central, ponía en predicamento la seguridad de China. China consideraba, desde un principio que, los acontecimientos de Asia Central influían directamente en su territorio. Por ende el gobierno chino, a partir de la creación de la Unión Soviética, no ha quitado un ojo sobre la región centroasiática. China siempre muy respetuoso, sobre la jurisdicción que tenía la Unión Soviética sobre las repúblicas centroasiática; es más nunca se atrevió a interferir en los asuntos políticos y económicos en la región. Las desavenencias que surgieron entre ambas naciones fueron originadas por problemas fronterizos.

A finales de los años sesenta la frontera de los dos países comunistas más poderosos del mundo se había convertido en uno de los puntos más peligrosos y militarizados del planeta. Una historia sucesiva de malos entendidos y resentimientos habían alejado a la Unión Soviética y a la China maoísta al punto de verse recíprocamente como enemigos. Tras varios años de acusaciones mutuas de diversa índole, sólo se necesitaba un pretexto para que se iniciara un conflicto de magnitudes insospechadas entre ambos, y este pretexto para que se iniciara un conflicto de magnitudes insospechadas entre ambos, y este pretexto fue la ausencia de una base legal de buena parte de los 7,300 kilómetros de frontera que compartían los dos países. La guerra estalló finalmente en 1969 a causa de la disputa fronteriza en una isla en el río Amur y la acusación soviética de que China tenía ambiciones sobre Mongolia. Tiempo después, en 1973, volvieron a enfrentarse militarmente, a la vez que mantenían otro frente por la cuestión de Vietnam. El asunto

³² Ong, Russell. "China's security interests in Central Asia", en *Central Asian Survey*, diciembre, 2005, p. 425.

³³ En 1890 se cree que, Rusia dominó cabalmente la región de Asia Central, supeditando a todos los kanatos.

fronterizo se convirtió en un foco rojo para China y el resto de la región al derrumbarse la URSS e independizarse las nuevas repúblicas de Asia Central en 1991.³⁴

La frontera sino-soviética se transformó radicalmente tras la desaparición de la URSS; su sección occidental fue dividida abruptamente en cuatro bajo la jurisdicción de cuatro soberanías diferentes. Y si bien la reconciliación sino-soviética iniciada por Mijail Gorbachov propició una mesa de negociación sobre el tema en julio de 1989, las nuevas repúblicas rechazaron negociar sus fronteras con China en primera instancia. Las relaciones entre China y los países centroasiáticos no resultaron nada cordiales, desde un principio. Los países de Asia Central tuvieron un cierto distanciamiento, en el aspecto político, con China; ellos fehacientemente creían que podrían ser absorbidos por el dragón chino.

Con la desaparición de la Unión Soviética se abría un nuevo escenario geopolítico para China. Por un lado tenía la posibilidad de convertirse en la nueva potencia regional en Asia, ya que, había fenecido su principal adversario. Aparentemente, se mostraba un escenario propicio para que China tomara el espacio vacío que habían dejado los soviéticos. China podía recuperar, lo que había abandonado hace un siglo, sólo era cuestión que se lo propusiera. Empero, la actitud de China fue prudente, no mostró un interés imperial por las nuevas repúblicas centroasiáticas, es más, siguió respetando el “cercano extranjero” ruso. El comportamiento chino, resultó ser confuso, acaso, desde un principio, sabía que la caída del imperio ruso resultaría temporal; y por lo consiguiente, no iba a tardar para reclamar lo perdido.

Las principales preocupaciones de China en Asia Central, fueron por cuestiones de seguridad. Si bien China, reconoció desde un principio la independencia de las repúblicas centroasiáticas y a sus gobernantes; también vislumbró el nuevo escenario de estabilidad que acaecería con el paso del tiempo. Ahora China, no tenía que lidiar con un solo gobierno para discutir sobre problemas fronterizos, en este caso, debía que arreglárselas con tres nuevos Estados. Para el gobierno chino, la creación de las Repúblicas conllevaría a la aparición de nuevas amenazas a su seguridad. Es el caso de la relación con la región autónoma de Xinjiang. La importancia de esta región, proviene de las grandes reservas petroleras y de gas natural que se halla en su subsuelo; para China es fundamental preservar este territorio dentro de su soberanía.³⁵

Xinjiang representa el meollo de las relaciones de China con Asia Central; históricamente esta región ha desempeñado un papel trascendental en el desarrollo de la región. Los uighurs, grupo étnico que habita la región, han buscado por siglos su separación de China; ellos quieren conseguir lo logrado por las Repúblicas centroasiáticas. Los uighurs saben

³⁴ Rocha Pino, Manuel de Jesús. “La organización de cooperación de Shangai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia”, en *Estudios de Asia y Africa*, Colegio de México, vol. XLII, no.1, enero-abril, 2007, p. 13.

³⁵ Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 113.

muy bien, la importancia geopolítica que tiene su territorio: por un lado es el principal acceso de China a Asia Central, cortarle ese paso sería catastrófico para los chinos; además la región de Xinjiang comprende una gran riqueza en recursos energéticos, en su subsuelo se encuentran yacimientos de petróleo. El objetivo de China es inhibir esas pretensiones separatistas, para ellos es inconcebible la creación de la República del Turkeistán Uighur.³⁶

El movimiento separatista de Xinjiang, ha conectado más a China con Asia Central; el gobierno chino ha considerado en muchas ocasiones que, los separatistas son apoyados por insurgencia musulmana de Tayikistán, Kirguistán y Uzbekistán. Los chinos consideran que la inestabilidad de esas naciones origina la exacerbación de los movimientos separatistas. Para China la estabilidad de Asia Central simboliza el debilitamiento del movimiento de los uighur. La guerra civil en Tayikistán (1992-1997) fue una afrenta a la seguridad de los chinos; la insurgencia tayika, en su mayoría musulmana violaba las líneas fronterizas, para ocultarse en Xinjiang. China le preocupaba que la guerra civil tayika, expandiera sus anhelos independentistas a Xinjiang. Empero, China tuvo un gran entendimiento con los gobiernos centroasiáticos; también a ellos les preocupaba la proliferación de movimientos separatistas. Para el analista Ong, el autoritarismo de los gobiernos de Asia Central representó un efecto de cohesión con el gobierno chino.³⁷

El problema se exacerbó más, ya que los chinos nunca han aceptado a los uighurs como parte de su nación. El gobierno chino, los ha considerado como extranjeros, ajenos a la cultura china;³⁸ para los chinos, los uighurs representan los intereses del mundo musulmán en Asia Central, especialmente de los turcos. Hay que recordar que los uighurs provienen de la cultura turca, consecuencia del expansionismo del Islam. El gobierno chino se ha encargado de colocar a los uighur, en la misma posición que los movimientos separatistas del Tibet, por lo consiguiente ha buscado las formas de aislarlos del mundo, en especial de Asia Central. Tráfico de armas y drogas son considerados como el principal sustento de los uighur. Para China es fundamental que estas actividades económicas sean gradualmente suprimidas en Asia Central, por eso requiere la colaboración con los gobiernos centroasiáticos.

Para contrarrestar la presencia del fundamentalismo islámico en la región centroasiática, y sobre todo en su territorio; China se ha comprometido en organizaciones multilaterales con los Estados de Asia Central. En 1996, en Shangai, los presidentes de China, Kazajistán, Kirguistán, y Tayikistán firmaron un acuerdo para brindar seguridad militar a sus fronteras; cabe mencionar que, en este acuerdo, el ministro del exterior ruso Yevgenii Primakov, también participó representando a su país. La preocupación del presidente chino, Jiang Zemin era disminuir los riesgos fronterizos que ocasionaban las constantes

³⁶ Whiting, Allen. Sinkiang: Pivot or Pawn? East Lansing, Michigan State University Press, 1958, p. 14.

³⁷ Ong, Russell, Op. cit., p. 428.

³⁸ Para más información ver, Lipman, Jonathan. Familiar Strangers: A History of Muslims in the Northwest China, Seattle, University of Washington Press, 1997.

incursiones de grupos fundamentalistas islámicos, a través de las fronteras de China, Tayikistán y Kirguistán. Las reuniones que se celebraron de 1995 a 2000, eran por cuestiones de seguridad, era menester luchar contra los movimientos separatistas, el fundamentalismo religioso, terrorismo y el tráfico de drogas.³⁹



Mapa 9: La realidad geopolítica de China. Xinjiang una cuestión vulnerable de Asia Central.
www.soberania.org/Articulos/articulo_2461.htm

7.2.1. LOS INTERESES ENERGÉTICOS DE CHINA EN ASIA CENTRAL: LA DISPUTA CON EL ZARISMO ENERGÉTICO

Las medidas de seguridad han sido prioridad para el gobierno chino, estas le han servido como garante a sus proyectos económicos en Asia Central. Con la desaparición de la Unión Soviética, China empezó acercarse más a los gobiernos centroasiáticos, no solamente para abordar temas de seguridad, sino también para crear relaciones económicas. El interés de China en Asia Central, tiene su meollo en la presencia de grandes recursos energéticos en la zona. En la actualidad, China requiere grandes dimensiones de recursos energéticos que posibiliten el desarrollo de su gran industria, primordialmente petróleo y gas natural. Como lo dice Ong, China se ha convertido en un importador nato de petróleo, desde 1996; primero le había comprado petróleo a las naciones de Medio Oriente, sin embargo, con la presencia estadounidense en la zona ha disminuido el comercio. China ve a Asia Central como una fuente de recursos energéticos más loable que el Medio Oriente⁴⁰.

Shaolei nos argumenta que la política seguida por China en Asia Central, no dista de la de Rusia. China pretende consolidarse como una potencia regional antes de incrementar su influencia mundial. Para poder conseguirlo, China debe de establecerse en el mercado energético regional, principalmente en Asia Central. China ha percibido que tiene una gran desventaja en la competencia, con el proyecto energético de Rusia; debido a que los

³⁹ Sahaolei, FENA. “Chinese-Russian Strategic Relations”, en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben. *Islam, Oil, and Geopolitics, Central Asia after September 11*, p. 207.

⁴⁰ Ong, Russell. “China’s security interests in Central Asia”, Op. cit., p. 431.

gobiernos centroasiáticos han demostrado tener más similitud al sistema político ruso. Sin embargo, China considera que su economía boyante y el aspecto cultural resultarán ser puentes de interacción con Asia Central.⁴¹

El tema energético se ha convertido en un aspecto fundamental para la seguridad de China. Pekín reconoce su dependencia a las principales fuentes energéticas mundiales, por ende, busca afanosamente convertirse en un actor activo en esas regiones. China no puede permitir que otras naciones como Rusia y los Estados Unidos dominen el mercado energético mundial; eso implicaría subyugarse a sus intereses. China ha desarrollado una política de seguridad energética que, le permitirá en un futuro transformarse en una potencia energética. Entre sus principales objetivos encontramos⁴²:

- a) Reforzar la explotación doméstica de petróleo y gas natural; maximizar la producción en estos rubros.
- b) Diversificar las fuentes importadoras de gas y petróleo. Especialmente de Rusia y de Asia Central.
- c) Incrementar la inversión en la investigación energética, con la finalidad de apoyar a las empresas nacionales. Principalmente las que se encuentran invirtiendo en regiones como: Medio Oriente, Asia Pacífico, Rusia y Asia Central.
- d) Establecer una reserva petrolera y gasera estratégicas.

De hecho, China ya ha empezado a materializar sus intereses energéticos; lo primero que ha realizado el gobierno chino es crear acuerdos con las principales naciones petroleras de Asia Central: Kazajistán es la nación petrolera, más importante para China en Asia Central, sus campos petroleros se han convertido en una prioridad. China ha sellado un acuerdo con Kazajistán para la construcción de un oleoducto de 1240 km que, tendrá que atravesar Xinjiang. Trough nos señala, desde que Kazajistán se convirtió en la pieza clave de los suministros energéticos de Asia Central, y del auge de los mercados petroleros y gaseros del Este de Asia, favoreció a la estabilidad de Xinjiang⁴³. En Kazajistán, la Compañía Petrolera Nacional de China (CNPC por sus siglas en inglés), ha desarrollado tres grandes campos petroleros en ese país; entre los que se destaca el que se dirige al Mar Caspio con destino a Europa. Si China consiguiera en un futuro ser el principal inversionista de los energéticos de Kazajistán, estará dando un golpe muy importante en la nueva geopolítica mundial.

Además China también acordó con el gobierno uzbeko la comercialización de gas y petróleo. Sin embargo, Turkmenistán ha sido la nación que más prevalece en los intereses energéticos de China. Para el gobierno chino es trascendental crear un ambiente de cooperación con Ashgabat; esto con la finalidad de que, Turkmenistán se convierta en el principal proveedor de gas natural en Asia Central. Cabe mencionar que, Turkmenistán

⁴¹ Sahaolei, FENA. "Chinese-Russian Strategic Relations", en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben, Op. cit., pp. 206-207.

⁴² Wu, Kang. "China's Energy Interests and Quest for Energy Security", en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben. *Islam, Oil, and Geopolitics, Central Asia after September 11*, p 139.

⁴³ Trough, Sergei. "China and Russia in Central Asia", en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian. *Ibid.*, p. 222.

se ha encontrado bajo la férula rusa, en materia energética; romper con esa dependencia, es la prioridad de Turkmenistán, y China puede ayudar a conseguirlo.

En la actualidad, China se puede convertir en el principal actor en Asia Central, si llegara a conseguir el control de los suministros energéticos⁴⁴. La posición geográfica de China es un factor que le permitirá, la materialización de esos objetivos. China con fronteras en Kazajistán (1700 km), Kirguistán y Tayikistán podría jugar un papel crucial en Asia Central; podría crear serios problemas para Rusia, si busca ir en contra de los objetivos de la Comunidad de Estados Independientes. Sin embargo visto en el actual contexto internacional, especialmente en la situación que padece China particularmente con la Provincia Musulmana de Xinjiang, cada escenario parece diferente. Aun en el pandemonio de una eventual desintegración de China, resultante de la independencia de la provincia de Xinjiang, que perjudicaría a la situación de Rusia y de China.⁴⁵

Por último en la cuestión energética, no solamente, China necesita de la producción energética de Asia Central, sino también de la rusa. Este aspecto ha sido un punto vulnerable de los chinos en su relación con Moscú. Pekín guarda una dependencia energética con Rusia; es más ya forma parte de la Estrategia Energética de Rusia 2001-2020⁴⁶. Desde el 2000, no debe haber duda que, las relaciones bilaterales en materia energética se intensificaron; China reconoció su necesidad de los energéticos rusos para su desarrollo industrial. Rusia se hizo de un socio estratégico, gracias a los energéticos, esto se vio reflejada en la declaración conjunta China-Rusia de 2005, donde se señala las características del Nuevo Orden Mundial. En marzo de 2006, China y Rusia adoptaron una declaración titulada “Rusia y China, apoyo energético y diversificación”, en la cual se especificaba el incremento de la cooperación estratégica en la esfera. China y Rusia se habían convertido en aliados en Asia Central; alianza que va a ser temporal.

En el caso de Afganistán, la posición de China ha sido de espectador; obviamente el conflicto afgano, es un fenómeno que repercute directamente a los intereses de Pekín⁴⁷. Si se llegara a exacerbar el conflicto afgano, se crearía una inestabilidad en Asia Central; afectando los éxitos conseguidos por China, en materia energética en Asia Central. A China le conviene un ambiente de estabilidad regional, por ende, la presencia de los Estados Unidos en Afganistán, es un factor lacerante para esa conveniencia. El gobierno chino está consciente en la necesidad de que en Afganistán existiera un gobierno estable y de instituciones sólidas, capaz de cooperar en un sistema de seguridad de la región. Pero no halaga la construcción de un gobierno manipulado por occidente.

⁴⁴ Ong, Russell, Op. cit., p. 433.

⁴⁵ Mozaffari, Mehdi. “The CIS Southern Belt: a New Security System” en *Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt*, p 20-21.

⁴⁶ Blank, Stephen, “China, Kazakh Energy, and Russia: An Unlikely Ménage a Trois”, en *The China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 3, núm. 3, noviembre, p. 107.

⁴⁷ Trough, Sergei, Op. cit., p. 226.

Debido a que la lucha antiterrorista se convirtió en una prioridad en la agenda rusa en Asia Central, Rusia invitó a China para cooperar multilateralmente en temas de seguridad en Asia Central. China pasó a ser un actor preponderante en la región de la antigua Unión Soviética, ya que los temas que se desarrollan allí son de suma relevancia para Pekín. Los esfuerzos de China para ser parte del complejo de seguridad de Asia Central, se enraízan en la estructura organizacional de los “Cinco de Shangai”, que fue creado por una serie de acuerdos firmados en 1996 entre Rusia, China y los vecinos centroasiáticos (Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán). Los eventos de Batken, anteriormente mencionados, fueron el meollo del interés de China por ser otro garante de la seguridad y de la estabilidad de Asia Central.

La cumbre de los cinco estados celebrada en julio de 1998, reforzó la paz regional, la estabilidad, la cooperación económica. Aunque en el discurso se puntualizaba demasiado los esfuerzos en materia económica para impulsar la región. La organización tenía un objetivo que atraía la mayor parte de los esfuerzos políticos de sus integrantes. Fueron los temas del terrorismo, separatismo, grupos islámicos radicales y el crimen organizado, que abarcaron la mayor atención de las naciones. El tema del separatismo fue un asunto que anteriormente le concernía solamente a Rusia, estamos hablando durante los primeros años de la creación de la Federación; esto se debía por la enconada lucha que estaban realizando los separatistas chechenios, que según fuentes rusas, los radicales combatientes reunían unas características perniciosas, como el terrorismo, islamismo, separatismo y cuya principal actividad era el crimen organizado.

Pero Rusia no sólo fue el único país que tuvo problemas de separatismo; China también lo padecía con su provincia Xinjiang, que mantenía una serie de contactos con poblaciones centroasiáticas. Es por eso que el gobierno chino apoyó una serie de declaraciones en contra del terrorismo y el separatismo, adoptadas durante las cumbres de los Cinco de Shangai. En agosto de 1999, la declaración de Bishkek reflejó la énfasis del grupo en solapara estas nocivas actividades. Durante las siguientes reuniones en Astana y Dushanbe los temas de Bishkek fueron afirmados y desarrollados. En la sesión de Dushanbe en julio de 2000 el nombre del grupo cambió al Foro de Shangai cuando Uzbekistán pasó a ser un observador. El Foro de Shangai era un espacio muy importante, ya que se reunían los principales líderes de los países miembros, además los encargados de los asuntos exteriores tenían un gran espacio. De acuerdo con Kleveman, la Cooperación de Shanghai se ha convertido en una alianza geoestratégica muy importante para China; aunque ésta fue creada para combatir el terrorismo, la OSC ha sido dirigida en contra de la intromisión de los Estados Unidos en Asia Central.⁴⁸

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la situación en la relación sino-rusa mejoró categóricamente. Ambas naciones reconocían la necesidad de olvidar sus diferencias, para hacer frente a las futuras amenazas que vendrían⁴⁹. Las dos naciones, con

⁴⁸ Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 101.

⁴⁹ Sahaolei, Fena, Op. cit., p. 209.

la invasión estadounidense a Afganistán, se distanciaron relativamente de Asia Central; sabían muy bien que interferir directamente en los asuntos internos en la región, conllevaría a una cabal confrontación con los Estados Unidos. Más adelante China y Rusia se darían cuenta que, el empleo del discurso estadounidense anti-islámico y anti-terrorista, sería fructífero en su reposicionamiento en Asia Central. Desde el 11 de septiembre de 2001, el gobierno chino ha aprovechado el discurso antiterrorista para combatir al movimiento separatista del Movimiento Islámico del Este de Turkestán; según Pekín este movimiento ha tenido una estrecha colaboración con los talibanes y el grupo Al Qaeda.⁵⁰

Para Rusia fue muy importante tener un aliado de las características de China, era un país que se le parecía demasiado en lo político y económico; además la mayoría de sus objetivos en política exterior coincidían. China podría fungir para los rusos como un contrapeso al avance estadounidense en Asia Central. Putin entendía muy bien el peso estratégico de China en Asia Central, no sólo por su boyante economía, sino por su capacidad política y militar, que representaban aspectos fundamentales para la construcción de la seguridad de Rusia. En general, China vislumbra el involucramiento de los Estados Unidos en Asia Central con tres propósitos diferentes: el primero es para debilitar la influencia de Rusia en la región; el segundo erradicar el fundamentalismo islámico; y finalmente el tercero para condicionar el suministro energético de China.⁵¹

Además de los Estados Unidos, China también compite con Rusia para establecer una influencia en Asia Central. Esta competición puede ser vista como una continuación de la rivalidad que, ha existido desde la expansión zarista. En la actualidad, China está consciente que la única forma de competir con Rusia en Asia Central; es vía inversiones económicas;⁵² el gobierno chino, no puede permitir que la geopolítica energética rusa se imponga en la región. Ya que por un lado estaría perdiendo otra zona energética de grandes dimensiones, hay que reiterar que, el Medio Oriente lo había perdido con la ocupación estadounidense de Irak.

De acuerdo con el presidente Vladimir Putin, las relaciones sino-rusas han proveído al mundo un nuevo modelo de relación nacional. Ya que esta relación tiene su meollo en acuerdos y entendimientos, cuya finalidad no es la de crear una alianza, sino la de integrar esfuerzos. El modelo de la relación se caracteriza, por la equidad y la cooperación de mutua confianza que, es el quid para resolver problemas. El objetivo de la relación tiene como fundamento establecer un nuevo orden multipolar internacional.⁵³ Una de las principales metas de Moscú es cooperar regionalmente con China, para paliar los intereses de los Estados Unidos. Esta cooperación comprende un entendimiento comercial,

⁵⁰ Kleveman, Lutz, Op. cit., p. 109.

⁵¹ Xinwen She, Zhongguo. "Chinese think-tank on Central Asia, NATO", en *Chinese, en BBC Summary of World Broadcasts*, 21 de enero 1998.

⁵² Ong, Russell, Op. cit., p. 434.

⁵³ Sahaolei, Fena. "Chinese-Russian Strategic Relations", en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben. *Islam, Oil, and Geopolitics, Central Asia after September 11*, p. 211.

especialmente, en el ámbito de los recursos energéticos; además existe cooperación en el rubro militar, en tecnologías. Es lo que Putin llama relación bilateral de alta calidad.⁵⁴



Mapa 10: Las ambiciones energéticas de China en Asia Central.

7.2.2. RUSIA Y CHINA ARQUITECTOS DE LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI: HACIA LA BÚSQUEDA DE ESTABILIDAD DE ASIA CENTRAL.

Con el colapso de la Unión Soviética empezó un nuevo panorama en las relaciones sino-soviéticas; ya no se percibían esas grandes desavenencias que caracterizaron la relación de las dos grandes naciones socialistas. Estas pugnas surgieron desde el régimen de Stalin y de Mao, las cuáles tuvieron su meollo en las diferentes formas de ejercer el socialismo de Estado. Posteriormente, las relaciones no mejoraron a pesar de las denuncias que había realizado Jruschev en contra de las prácticas stalinistas. Las relaciones se congelaron por la disputa fronteriza entre ambas naciones, también por la pugna por la influencia sobre Mongolia. La etapa de la guerra fría se caracterizó, para estas naciones, como un proceso de distanciamiento. La cooperación no era fructífera, incluso, se pensaba en una posible conflagración de grandes magnitudes entre ambas naciones.

Las relaciones entre ambas naciones se recuperaron después de 1991, el presidente Boris Yeltsin estaba consciente en la necesidad de recuperar la amistad de China. La inestabilidad política, económica en el Cáucaso y Asia Central eran temas que le preocupaban inexorablemente a Moscú; esto coadyuvaba a un perentorio entendimiento con Pekín. Rusia no estaba en condiciones de prescindir, nuevamente, del gigante asiático; ninguna otra nación asiática tenía los recursos necesarios, para paliar la inestabilidad

⁵⁴ Vladimir Putin, entrevista en, *People's Daily*, junio, 2002.

regional de Asia Central.⁵⁵ Rusia conocía muy bien que el único país con las dimensiones para alterar el *status quo*, en la región centroasiática era China. Por lo consiguiente, era imprescindible su cooperación. Rusia demostró su nueva actitud hacia China, con la visita del presidente Yeltsin a Pekín en 1992; la cuál fue seguida por el retiro de tropas rusas de Mongolia, además de la desmilitarización de la frontera sino-soviética.⁵⁶

Tanto para China como para Rusia, la relación entre ambos se convirtió en un fundamento vital; Los dos se dieron cuenta que, en la nueva realidad internacional se requiere la cooperación: tanto en materia política como económica. Los problemas de seguridad fueron el efecto cohesionador: temas como movimientos separatistas, fundamentalismo religioso, desavenencias con minorías étnicas, “terrorismo”, narcotráfico, etc., fueron considerados factores de perentoria solución. Ambos países compartían los mismos problemas, eso fue el puente de entendimiento que, gradualmente los fue convirtiendo en buenos vecinos.⁵⁷

En primer lugar el rival militar e ideológico de China desapareció, y su sucesora la Federación Rusa, había quedado lo suficientemente debilitada como para necesitar el apoyo chino con el fin de evitar una escalada de violencia regional. En lugar de competir por el predominio de Asia Central, la nueva Rusia necesitaba una atmósfera de cooperación para normalizar la situación jurídica de las fronteras de las nuevas repúblicas, y así evitar un conflicto como el que comenzaba a gestarse en Yugoslavia.⁵⁸ A su vez, la preocupación del gobierno de Boris Yeltsin por sus relaciones con Occidente tranquilizó el tradicional recelo chino hacia el comportamiento soviético. El anuncio de la eliminación de las instalaciones de armas nucleares en Kazajistán ayudó a reafirmar los cálculos chinos; con el tiempo el antiguo rival ruso se ha convertido en un amigo confiable y útil desde la perspectiva de Beijing.

De esta manera, el informe anual de la Comisión Militar Central de 1991 no consideró a las repúblicas centroasiáticas como una amenaza directa para la seguridad de China. La primera acción china respecto a la región fue aproximarse y reconocer a los nuevos gobiernos de los estados independizados de la ex URSS. Los dirigentes chinos sabían bien que los nuevos gobiernos en realidad eran una continuación de la vieja burocracia soviética, y China fue uno de los primeros países en reconocer a las nuevas repúblicas con el fin de mantener cierta estabilidad en medio de la incertidumbre del momento; por ello,

⁵⁵ Al referirme a otra nación asiática, me refiero a Irán, India, Japón, Corea del Sur, naciones que posiblemente podían interferir directamente en la situación de Asia Central. Empero, sus dimensiones económicas, políticas y geográficas les impidieron igualar la magnitud de China.

⁵⁶ Ellison, Herbert y Bruce, Acker. “The New Russia and Asia: 1991-1995”, NBR Analysis, vol. 7, núm. 1, p. 10.

⁵⁷ Norling, Nicklas. “China and Russia: Partners with Tensions”, en *China and Eurasia from Quarterly*, 2007.

⁵⁸ Craig Harris, Lilian. “Xinjiang, Central Asia and the implications for China’s Policy Towards the Islamic World”, en *The China Quarterly*, núm. 133, marzo, 1993, 111-112 pp.

durante el año de 1992 todos los líderes centroasiáticos realizaron visitas oficiales a Beijing. A la vez, China ofreció sus cinco principios de coexistencia pacífica a los nuevos países.⁵⁹

Pero en lugar de los viejos problemas de la guerra fría apareció uno nuevo en las regiones de frontera de Asia Central: el rápido ascenso de la oposición islámica con rasgos étnicos, dada la condición de crisis económica producida por el colapso soviético. China se preocupó inicialmente por la estabilidad de Xinjiang, de población mayoritariamente Uighur: un pueblo sedentario de lengua turca y fe islámica que había sido incorporado al Imperio Qing, y que había conseguido una efímera independencia durante los años treinta. Durante el periodo maoísta, Xinjiang había permanecido como un territorio bajo férreo control, prohibido para los extranjeros. Entre 1993 y 1996 se realizaron campañas de represión todo Xinjiang con el pretexto de las campañas anticorrupción o yanda; campañas que dejaron 10, 000 arrestos sólo en 1993.⁶⁰

El gobierno chino velozmente se posicionó como uno de los principales socios comerciales de la región, hecho favorecido por el éxito económico alcanzado por el plan de reforma impulsado por Deng Xiaoping desde los años ochenta. China denominó sus planes de cooperación hacia la región como el resurgimiento de la Ruta de la Seda, título que ayudó a derribar muchas de las barreras y temores existentes en ese momento. Este plan tenía la finalidad de desarrollar la cooperación multilateral con el fin de promover el desarrollo y la confianza. Algunos de los pueblos centroasiáticos percibieron la actitud de China, como un intento de planear un colonialismo, pero China nunca demostró un interés colonial por la región de Asia Central. Si alguna vez tuvo un cierto interés, éste fue eclipsado por el colonialismo ruso, durante la etapa zarista.

En 1996, China y sus vecinos se reunieron en la ciudad de Shangai para iniciar las primeras conversaciones conjuntas. Éste fue el origen del llamado “Foro de Shangai”, o Grupo de los Cinco de Shangai (integrado por Rusia, China y los tres países que compartían frontera con esta última: Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán), aunque cabe mencionar que en un inicio el foro no tuvo un nombre formal. El título de los “Cinco de Shangai” fue el que los medios de comunicación occidentales le dieron al grupo de negociación establecido en esa ciudad china de 1996. Durante la cumbre de 1997, Jiang Zemin y Boris Yeltsin emitieron una Declaración Conjunta sobre un Mundo Multipolar y la Formación de un Nuevo Orden Mundial, lo que causó cierto revuelo entre los países occidentales.⁶¹

A partir de 1996 las reuniones cumbre del grupo se han realizado anualmente sin interrupción. Durante la tercera cumbre de 1998, reunida en Almaty, se terminó de acordar la totalidad de la línea fronteriza entre China y Kirguistán; al mismo tiempo se

⁵⁹ Konstantin, Syroezhkin. “Central Asia between the gravitational Poles of Rusia and China”, en Boris Rumer (ed.), *Central Asia: A Gathering Storm*, Armonk, Sharpe, 2002, pp. 178-179.

⁶⁰ Spechler, Martin, “Crouching Dragon, Hungry Tigers: China in Central Asia”, en *Contemporary Economic Policy*, vol. 21, núm. 2, abril de 2003, p. 276.

⁶¹ Konstantin, Syroezhkin, Op. cit.,181.

comenzó a discutir el peligro que representaba el régimen de los estudiantes islámicos o talibán y sus posiciones cada vez más extremistas en Afganistán, así como la incursión de grupos separatistas en Kirguistán.⁶² En 1999 se acordó, durante la cuarta cumbre en Bishkek, el establecimiento de un centro antiterrorista en esa ciudad. La quinta cumbre del año 2000 fue igualmente trascendente porque durante esta reunión se acordó transformar el foro en una organización. En aquella ocasión Uzbekistán se presentaba como observador. Tanto China como Rusia estuvieron de acuerdo con la incorporación de Uzbekistán a la futura OSC, tanto por la ausencia de una rivalidad entre chinos uzbekos como por el interés ruso de atraer un receloso Uzbekistán a su esfera de influencia; además, la OCS podría ser alternativa al tratado de seguridad de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).⁶³

El 15 de junio de 2001 la organización de Shangai cambió de nombre de nuevo, ahora se llamó la Organización de la Cooperación de Shangai (SCO en sus siglas en inglés). Uzbekistán pasó a ser un miembro. Después de esta transformación los estados declararon que ya no se iba aceptar a otro integrante. Según el presidente kazajo, Nursultan Nazarbaev, primero era necesario reforzar la organización antes de buscar expandirla. Al igual que Kazajistán, Rusia consideraba que era fundamental vitalizar las acciones de la Organización, ya que se podría correr el peligro que se convirtiera en un símil a la Comunidad de Estados Independientes. Cabe recordar que al interior de la CEI se crearon una infinidad de acuerdos, que en su mayoría no se concretaron, quedándose en papel; en vez de ello preponderaron acuerdos bilaterales que se firmaron al exterior de la CEI. Rusia creó otro mecanismo para comprometer a los países centroasiáticos en los temas de seguridad. La finalidad de la OSC era impulsar la cooperación regional para paliar el espacio ganado por los Estados Unidos con sus acuerdos bilaterales en la región.

La declaración de 2001 hace referencia, por primera vez, al denominado “espíritu de Shangai; es decir, un conjunto de valores que favorecen el entendimiento mutuo, la confianza, la igualdad, el beneficio recíproco, el respeto a las diferentes culturas y la prosperidad común entre sus miembros. El espíritu de Shangai se asumía como el modelador de la asociación y no como el principio de una alianza, en tanto que sustentaba un mecanismo regional abierto que buscaba la resolución de los conflictos en la confianza común, la cooperación y las consultas, respetando a las diferentes culturas en una atmósfera de igualdad sin importar el tamaño de los países⁶⁴. Iwashita dice que, en un aspecto más pragmático, la creación de la OCS formaba parte de la conformación de la asociación estratégica sino rusa tras los acuerdos fronterizos de los noventa, se había articulado como una asociación para la seguridad y el desarrollo, tal como dicta la política

⁶² Bakshi, Jyotsna. “Shanghai Co-operation Organization (SCO) Before and After September 11”, en *Strategic Analysis*, vol. XXVI, núm. 2, 2002, p.266.

⁶³ Rocha, Pino, Manuel de Jesús, Op. cit., p. 28.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 29.

internacional china de los últimos años, como dicta la política internacional china de los últimos años y no como un equilibrio de poder en contra de un tercero⁶⁵.

Rusia y China han intentado usar la Organización de la Cooperación de Shangai, como un vehículo anti-Oeste, principalmente, dirigido a los Estados Unidos. Para China la presencia de los Estados Unidos es nociva, debido a los intereses que mantiene en la región; especialmente por el hallazgo de nuevos recursos energéticos, es el caso del gas natural y petróleo. Cabe analizar la situación energética de China, que hoy en día, necesita el suministro de energéticos, para poder así alimentar a su creciente industria. En el 2001, China todavía no percibía la nueva estrategia rusa, para controlar los recursos energéticos de Asia Central; por eso minimizaba la competencia rusa y maximiza la amenaza estadounidense. Obviamente la actitud de China era muy parecida a la rusa con relación a los Estados Unidos, no buscaba enemistarse gratuitamente; su desacuerdo por la presencia estadounidense en Asia Central, lo iba a expresar indirectamente, vía la OSC. Rusia y China usaron a la organización como medio de comunicación, para expresarle a los Estados Unidos su inconformidad.

Aunque la OSC fue muy rápida para emitir declaraciones, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, fue tangible su inexperiencia para responder a los acontecimientos repentinos. Cada país miembro de la OSC se vio pasmado por los acontecimientos del 11 de septiembre en Nueva York y en las otras ciudades de los Estados Unidos; actuaron individualmente para poder entender la nueva situación geopolítica que, se crearía después del 11 de septiembre. Ninguno de ellos previó las represalias y las acciones que iba a tomar Washington, especialmente en Afganistán. Tanto China como Rusia antes del 11 de septiembre creyeron incrédulamente la posibilidad de que los Estados Unidos interviniera directamente en Asia Central, a pesar de una serie de advertencias que había realizado Washington a partir de 1999.

Sucintamente después de los acontecimientos del 11 de septiembre y la intervención de los Estados Unidos en Afganistán, muchos analistas, tanto chinos como rusos, creyeron que era el final de la Organización de la Cooperación de Shangai debido a su incapacidad para prevenir su principal objetivo, el cual era alejar y distanciar los intereses estadounidenses en la región. Además analistas chinos consideraron que con la intervención en Afganistán, los Estados Unidos habían inhibido la alianza ruso-chino en Asia Central, y como consecuencia Washington impondría un nuevo esquema de seguridad en Asia Central; prescindiendo del ruso y chino.

⁶⁵ Iwashita, Akiro. "The Shanghai Cooperation Organization and Its Implications for Eurasian Security: A New Dimension of Partnership after de Post-Cold war Period", en Iwashita, Akhiro y Tabata, Shinichiro (ed.). *Slavic Eruasia's Integration into the World Economy and Community*, Sapporo, Hokkaido University, 2004, p. 262.

Los esfuerzos de Rusia para construir la Organización de la Cooperación de Shangai continuaron. Una carta fue adoptada en junio de 2002 en San Petersburgo. Los principales objetivos de la reorganización fueron listados:

- a) Consolidar la confidencialidad mutua, la amistad y la buena vecindad.
- b) Reforzar la interacción multilateral para mantener y consolidar la paz, seguridad y estabilidad de la región.
- c) Responder conjuntamente a los nuevos retos y a las amenazas.
- d) Incrementar efectivamente la cooperación en diversos campos.
- e) Facilitar el crecimiento económico y social y el desarrollo cultural de los estados miembros de la organización.
- f) Un acuerdo final fue firmado para el establecimiento de un Centro Anti-Terrorista en Bishkek, aunque se mantuvo la interrogante de cómo se iba a financiar la creación.

Estos nuevos compromisos sustituían al inoperante cinturón de seguridad del Tratado de Seguridad Colectiva. Sin embargo la retórica anti-estadounidense estaba muy presente en la regeneración de la OSC, que era un asunto fundamental en la seguridad de Rusia. Algunos dirigentes rusos creían conveniente revitalizar el Tratado de Seguridad Colectiva cooperando con la Organización de la Cooperación de Shangai. Cuando el Consejo de Seguridad de Rusia se reunió el 31 de octubre de 2002, esas organizaciones no eran del todo funcionales, por eso el Ministro del Exterior Igor Ivanov alentó que ambas organizaciones empezaran a trabajar juntas. Sería la lucha contra el terrorismo el motor que impulsaría la vitalidad de la OSC y del TSC.

Mientras el Tratado de Seguridad Colectiva había empezado a considerar temas relacionados con la política y seguridad, que anteriormente había olvidado, los estados miembros de la OSC simpatizaban más con temas relacionados con la cooperación económica. El 28 de mayo de 2002 los ministros del comercio de los estados miembros se reunieron en Shangai para debatir diferentes mecanismos para expandir el comercio, inversión y cooperación económica en la región de la OSC. El Viceministro ruso de Desarrollo Económico y Comercio, Dmitrii Sukhoparov, declaró que una de las intenciones de la OSC era crear una zona de libre comercio regional. Cabe mencionar que China y Kirguistán ya eran miembros de la Organización Mundial de Comercio. Todavía la declaración de la reunión de junio de 2002 de la OSC señalaba la importancia de la cooperación económica.

Si bien los Estados Unidos después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 se había apoderado de la agenda de seguridad de Asia Central. La geopolítica rusa había encontrado otra alternativa que imbricara más sus relaciones con los países centroasiáticos; fue el aspecto económico que abrió nuevas oportunidades para que los estados centroasiáticos cooperaran entre sí. Rusia conocía muy bien el potencial económico emergente de China, por eso creó una serie de acuerdos mutuos en asistencia técnica comercial. Era cuestión de tiempo para que Rusia y China empezaran a negociar temas

relacionados con los energéticos, factor que provocó que paulatinamente los Estados Unidos perdieran influencia en Asia Central.

En mayo de 2002, los ministros de defensa de la OSC acordaron comprometerse más en la lucha contra el terrorismo y acordar planes para desarrollar ejercicios conjuntos militares.⁶⁶ El ejercicio militar conjunto entre China y Kirguistán, en agosto de 2002, fue la primera vez que dos países de la OSC practicaban militarmente. Estos ejercicios militares fueron muy loables para Rusia, ya que comprometía más a China con la región, en este caso con un país vecino. China anteriormente se había dedicado sólo a los temas de cooperación económica con los países centroasiáticos, prescindiendo de los temas de seguridad, pero con la invasión estadounidense a Afganistán, China empezó a intrometerse en las cuestiones de seguridad. Uno pensaría que en los temas de seguridad podían existir algunas desavenencias entre China y Rusia, pero ningún desacuerdo existió; era como si ambos comprendieran que se necesitaban mutuamente.

El interés de Putin por la Organización de la Cooperación de Shanghai prosiguió, aunque la OSC seguía siendo en su mayoría de casos una organización de papel, ésta fue apoyada por los temas de seguridad. Según Putin, la organización todavía tenía un gran papel que jugar en el futuro, según él, la OSC podía llegar a las dimensiones de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. No obstante Putin señalaba que la vitalidad de la organización se mantendrá solamente, si los países centroasiáticos están dispuestos a cooperar.

Sin embargo, la tendencia de formalizar la cooperación dentro de la OSC encontró resistencia, principalmente, en las formas de desarrollar la cooperación militar. Uzbekistán declaró que la OSC debería no ser considerada un bloque militar ó político y que su principal tarea debería ser el de resolver los problemas globales, es el caso del deterioro ambiental, la erradicación de la pobreza, la lucha contra el crimen organizado, etc; a pesar que Uzbekistán acogió el Centro Anti-Terrorista de la OSC. Putin al escuchar las declaraciones de Uzbekistán contestó que todos los estados deberían estar seguros que la OSC no se convertiría en un bloque militar. Putin conocía muy bien que algunos países miembros de la organización su prioridad no son las cuestiones militares, por eso no impidió que la organización se abriera a más temas de importancia.

En la cumbre de Astana de 2005, tras los acontecimientos ocurridos en Andijan, los miembros de la OCS, hicieron un llamado a la expulsión de las fuerzas que desestabilizaban la región y promovían los tres males. Además se pidió a la coalición internacional presente en Afganistán que desocupara lo antes posible el país, y que para ello presentara un calendario, dado que para los miembros de la OSC la misión de las

⁶⁶ Dongfeng, Ren. "The Central Asian Policies of China, Russia and The USA, and the Shanghai Cooperation Organization Process: a view from China", Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute, octubre-diciembre de 2003, p.3.

fuerzas internacionales había concluido, con un pronunciamiento del propio Islam Karimov.⁶⁷

En el momento de su fundación la OCS ya había despertado el interés de otros países asiáticos para formar parte de ella; sin embargo, se acordó que los nuevos miembros deberían ser admitidos por consenso sólo hasta el año 2005. Ello se debió al temor de que la OCS provocara un desequilibrio en el balance asiático de fuerzas. Un ejemplo fue el caso de la posible incorporación de Pakistán e India. Desde el año 2001 las potencias nucleares del sur de Asia expresaron su interés por incorporarse a la OCS. China y Kirguistán apoyaron la candidatura de Pakistán, a lo cual se opuso el presidente Imomali Rakhmonov de Tayikistán por considerar al gobierno pakistaní como un promotor del terrorismo.⁶⁸ Rusia en cambio apoyó la candidatura de India. Sin embargo, la incorporación de ambos países se siguió retrasando hasta 2005, una vez que India y Pakistán mostraron un mayor interés por dialogar sobre sus problemas.

El mantenimiento, consolidación, y cultivación de la OSC se ha convertido en una importante estrategia geopolítica para el interés nacional de China. La OSC será más vital para China, si el potencial de la organización continúa siendo eficiente para prevenir la estrategia estadounidense en contra de China;⁶⁹ a su vez de que dicha organización le siga permitiendo mantener su injerencia en Asia Central. Pero sobre todo, la OSC será un mecanismo idóneo para Pekín, si ésta le permite disminuir la presencia y el dominio ruso en Asia Central que, es el principal objetivo de China. En este aspecto la OSC han fungido como un sistema en contra de un unipolarismo regional; China no descartará la posibilidad de emplear la organización para revertir el peso hegemónico de Rusia en Asia Central.

La supervivencia de la OSC es de suma importancia para los intereses geopolíticos de Rusia en Asia Central, ya que la organización funge como un canal de acercamiento con China; esta organización facilita el entendimiento entre ambas potencias, ya que sus principales objetivos son asuntos que le competen tanto a Moscú como Pekín. Además la presencia de China es de vitalidad para la concepción de seguridad de Moscú, ya que ayuda a erradicar el cinturón de seguridad estadounidense en Asia Central.

7.3. EUROPA ENTRA EN ASIA CENTRAL: LA GRAN IMPORTANCIA DE TURQUÍA

Como resultado del Tratado de Maastricht en 1991, Europa empezó a funcionar como bloque. La Unión Europea, creación de ese tratado, tuvo una significativa expansión,

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 37.

⁶⁸ Bakshi, Jyotsna, *Op. cit.*, p. 267.

⁶⁹ Yinong, Sin. "Great Powers Politics in Central Asia Today", en Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben. *Islam, Oil, and Geopolitics, Central Asia after September 11*, p 167.

aceptando miembros que anteriormente habían pertenecido al bloque socialista. Gradualmente, la UE adquiría presencia internacional, con la suficiente capacidad de convertirse en un gran competidor económico de los Estados Unidos. Para conseguirlo, la UE tenía que tener presencia, no solamente regional, sino internacional; su principal tarea, como bloque económico, fue el de crear nichos de mercado para invertir. Las inversiones fueron encaminadas a aquellos sectores económicos, en donde la UE veía potencial. El sector energético, fue un nicho de mercado que, dejó de ser una oportunidad para convertirse en una necesidad. Al igual que otros países desarrollados, la UE requería más energéticos para su crecimiento económico, principalmente, el petróleo y el gas natural. La UE vislumbró a Asia Central, como una rica fuente energética capaz de ser el principal proveedor de energéticos.

Sin embargo, el panorama geopolítico no era muy loable para los intereses de la UE: por un lado el acceso a las riquezas del mar Caspio eran muy reducidas; el conflicto que se exacerbaba en los Balcanes le impedía que el ingreso a la región. Otro obstáculo era los intereses de los Estados Unidos por dominar las dos principales fuentes energéticas asiáticas, Medio Oriente y Asia Central; la UE no tenía los medios suficientes, para ser un competidor geopolítico de Washington. Y el principal escollo era, la concepción geopolítica del "cercano extranjero" ruso que, convertía a Asia Central en una región relativamente inexpugnable. Cabe mencionar que, la UE tenía que socavar la dependencia energética que estaba generando con Rusia, y la mejor manera era tener acceso a las riquezas energéticas de Asia Central.

A Rusia le convenía dominar el mercado energético de la UE, ya que por medio de él podía condicionar el desarrollo de algunos miembros de la organización. Algunos países de la UE conocían perfectamente la desventaja que tenían con el dominio energético ruso; por eso Alemania, principal potencia europea, tuvo que crear un gradual acercamiento y entendimiento con Moscú. Alemania recibía grandes cantidades de gas y petróleo provenientes de los yacimientos rusos, creándose así, una gran dependencia energética con Moscú. Era tangible que, si Rusia dominara Alemania implícitamente estará teniendo un control en la UE.⁷⁰Toda la UE entendía perfectamente que, esta situación geopolítica laceraba la incipiente seguridad energética de la región; es así que, decidieron actuar buscando inexorablemente otra ruta energética que, evitara pasar por territorio ruso.

Sin embargo, la UE tenía que encontrar ese puente que lo conectara de Europa Oriental a Asia Central, con la seguridad de ser un medio confiable e incapaz de traicionar los intereses europeos. Este puente fue hallado en Turquía, país que desde hace mucho tiempo mostraba un interés en pertenecer a la UE, empero, sus condiciones culturales, económicas y sociales lo separaban del sueño europeo. No obstante, la geografía y su geopolítica hacían que Turquía, fuera una pieza fundamental para que la UE accediera a los energéticos centroasiáticos. Turquía por haber sido a través de la historia un actor preponderante en Asia, tenía una gran influencia en los gobiernos y poblaciones de Asia

⁷⁰ Graubner, Cornelius. "EU Strategy on Central Asia: Realpolitik After All", en *CACI Analyst*, mayo, 2008.

Central. La situación tan desconcertante en la región asiática, hacía que la UE tuviera un avance paulatino, primero, ingresando a las riquezas energéticas del Cáucaso.

El interés turco por las nuevas repúblicas centroasiáticas, fue bien recibido por sus respectivos gobiernos. En primer lugar, la presencia de Turquía era muy notoria en las poblaciones de Turkmenistán, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Azerbaiyán; existían algunos grupos étnicos residiendo en esos territorios. Turkmenistán, al estilo ruso, buscaba la protección de sus ciudadanos en las repúblicas centroasiáticas. Los gobiernos de Asia Central se comprometieron a proteger los intereses de los ciudadanos turcos. La benevolente actitud de las autoridades se debe al interés que tienen por las inversiones turcas, que representarían de gran ayuda para el desarrollo de sus países. Asimismo, el modelo político turco era muy admirado por las nuevas repúblicas: su carácter secular en un país rodeado por un país sumamente islámico, era un modelo a seguir. Las repúblicas centroasiáticas vislumbraban como un paradigma, la construcción de un Estado-secular, capaz de erradicar las corrientes islámicas.⁷¹

La presencia de Turquía en Asia Central, ha sido profundamente considerada por la situación de Xinjiang: la minoría étnica de los uighurs, de descendencia turca, se asentó en las estepas orientales de China. Los uighurs, desde la desintegración de la Unión Soviética, manifestaron su deseo de convertirse en una región autónoma; aunque ese anhelo ya lo habían demostrado durante siglos. Se considera que en Turquía, residen algunos grupos de los uighurs que, anteriormente habían escapado de la persecución china. Aunque China no ha manifestado una tangible protesta en contra de Ankara, Pekín sabe muy bien que la conexión cultural entre Turquía y los uighurs, podría ser utilizado por el gobierno turco para tener más presencia en Asia Central.⁷² La región de Xinjiang es de suma importancia para Ankara, ya que se contempla construir un sistema energético de Asia Central a China. Tanto a la UE y Turquía, la presencia de China en Asia Central, representa el surgimiento de un potencial competidor en la zona; es así que Turquía tratará de conseguir más presencia en las repúblicas centroasiáticas.

Sin embargo, Turquía no podía convertirse en el principal inversionista en la región: su economía tan deplorable, incapaz de compararse con las economías europeas, no podía ser el promotor de los sectores económicos centroasiáticos. Uzbekistán fue el principal país de Asia Central, en decepcionarse de la exigüidad de la economía turca; el gobierno de Karimov, había visto como una alternativa la presencia turca, para menoscabar la influencia que ejercía Rusia en Asia Central. Turkmenistán fue el único país que, desde un principio, no mostró un interés por tener un acercamiento con el gobierno turco; a pesar que la población turkmena era la que tenía más afinidad cultural con los turcos. El presidente Niyazov, argumentaba que su distanciamiento se debía a la política de

⁷¹ Torbakov, Igor. "Ankara's Post-Soviet Efforts in the Caucasus and Central Asia: The Failure of the Turkic World Model", en *Eurasianet*, diciembre, 2002.

⁷² Winrow, Gareth. "Turkey and Central Asia", en Allison, Roy, Jonson Lena, Op. cit., p. 199.

“neutralidad” aplicada por su administración. Por todo esto, la UE se perfilaba a apoyar a Turquía en su intento de interferir en Asia Central.

La UE entendía con clarividencia que, el Cáucaso era una zona bastante expugnable; la mayor parte de los países de la región, habían mostrado fehacientes intenciones de emanciparse de la influencia rusa. Es el caso de Azerbaiyán y Georgia cuyo anhelo era entrar a un proceso de occidentalización, en donde la UE pudo aprovechar su situación política. Azerbaiyán, Georgia y Turquía, a pesar de la gran influencia islámica que mantenían al interior de sus territorios, sus gobiernos estaban siguiendo un camino profundamente secular. La UE había, con antelación, descartado la posibilidad de ingresar al Mar Caspio por medio de Irán; un país dominado por un régimen clerical no era favorable para sus intereses. Dentro de la primera etapa del avance geopolítico europeo, la UE se encontró con un gran dique en el Cáucaso, el conflicto de Nagorno-Karabaj.

El conflicto de Nagorno-Karabaj no se puede entender simplemente por una disputa de un territorio entre Armenia y Azerbaiyán. Sería muy apriorístico un estudio que soslaye que el conflicto se convirtió en una disputa geopolítica entre Rusia contra Occidente para impedir su acceso a las riquezas energéticas del Cáucaso y del Mar Caspio. Aunque la guerra no tuvo un claro ganador, podemos decir que la UE consiguió lo que se había propuesto, crear una ruta energética que le permitiera controlar el petróleo azerbaiyano. Para Moscú significó la gran derrota geopolítica en el Cáucaso, ni la pérdida de Ucrania se asemejaba a lo acontecido en Azerbaiyán; Rusia tenía que replantear su geopolítica y geoestrategia para poder repeler cualquier intromisión de occidente, pero ahora en Asia Central.

7.3.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL BTC: LA PRIMERA ETAPA PARA INGRESAR A ASIA CENTRAL.

La UE pretendía dar un paso importante, para acceder a las riquezas energéticas de Asia Central, con la construcción del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC). El BTC se empezó a construir en junio de 2002, con la aquiescencia de las autoridades azerbaiyanas. Dicha infraestructura tuvo como objetivo extraer petróleo desde Bakú-Azerbaiyán, pasando por Tbilisi-Georgia, teniendo como destino el puerto de Turquía (Ceyhan).⁷³ El BTC será el primer oleoducto, en donde Rusia no tendrán ninguna injerencia; la mayor parte de los países europeos vieron con agrado la construcción del BTC, para limitar la capacidad energética de Rusia. Cabe mencionar que, Rusia había conocido con la llegada de Vladímir Putin que, los energéticos podrían ser utilizados como un instrumento de coacción política. Putin no soslayó la oportunidad para castigar a Ucrania, por la revolución naranja, con el cierre del suministro energético. Georgia sufrirá el mismo destino de Ucrania, por haberse imbricado en una dependencia energética con Rusia. El BTC será un

⁷³ Berniker, Mark. "As Baku-Ceyhan Construction Date Nears, Debate Continues Over Project's Viability", en *Eurasianet*, junio, 2002.

gran respaldo en caso de que Rusia llegara tarde o temprano usar la misma medida en contra de los europeos.

Turquía y Azerbaiyán se convirtieron en los principales actores en frustrar las aspiraciones energéticas de Rusia en el Mar Caspio. Con la construcción del BTC, Azerbaiyán asegurando su independencia energética, ya que por sí mismo se estará asegurando el suministro de sus propias fuentes energéticas⁷⁴. Para Turquía el BTC es de suma relevancia para su política exterior multivectorial. En primer lugar, porque el BTC será su posible boleto de entrada para que la UE lo considere como futuro miembro. Y en segundo lugar, Turquía es un país que paulatinamente ingresa en el camino del desarrollo económico, el cual necesita una gran cantidad de energéticos⁷⁵. En este aspecto, el Bakú-Tbilisi-Erzurum fue construido para proveer de gas natural a Europa occidental, por medio de Turquía. Tanto el BTC y BTE son concebidos por Ankara, como parte de su estrategia para romper con la dependencia de Rusia. El Mar Caspio es parte de la seguridad energética de Turquía; y su principal amenaza es que Rusia controlará todo el mar caspio, con sus dos proyectos Blue Stream y South Stream.

Es tangible el origen occidental del BTC, ya que los encargados en construirlo fueron empresas provenientes de esa región: La empresa British Petroleum con un 38% del total de la inversión; la empresa estatal azerbaiyana SOCAR, comparte un 25%. También forman parte la Eni SpA (Italia), Statoil (Noruega), Turkish Petroleum (Turquía), Itochu Corp (Japón), Unocal (EEUU-Arabia Saudita). Las empresas transnacionales habían concebido que el BTC, que comenzaba en Bakú, fuera parte de la primera etapa; la segunda etapa, contempla al campo petrolero de Tengiz, en Kazajistán. Las empresas transnacionales perciben como inexorable, la construcción del Trans-Caspian que, como su nombre lo dice tiene la finalidad de conectar los campos petroleros de Kazajistán y Turkmenistán, a través del Mar Caspio, hasta el puerto energético de Bakú. Las empresas petroleras buscarán ampliar el BTC, antes de que Rusia pueda dominar la región con el Blue Stream:

Kazajistán ha mostrado su deseo de ser parte del complejo del BTC, como parte de su estrategia de buscar nuevas alternativas para que su petróleo y gas natural se alejen de la influencia rusa. El gobierno de Nazarbaev ha sido muy cauteloso, en declarar que está dispuesto a colaborar para que la segunda etapa, y definitiva del BTC, se concluya. Kazajistán y Turkmenistán son los dos países señalados, como los indicados para reemplazar las reservas de Azerbaiyán. La UE por medio de la OCSE ha influenciado en el comportamiento de Kazajistán, incluso, ha sido considerado como el país con más avances democráticos en la región. Hecho que cree fehacientemente la UE, como el meollo del progreso económico y político del país. Se puede decir que Kazajistán, es la nación de Asia

⁷⁴ "Azerbaijan Frustrates Russia's Bid to Control Caucasus Energy Grid", en *Eurasianet*, marzo, 2006.

⁷⁵ "Between Political Crises: Turkish Energy Policy", en *The Turkey Analyst*, vol. 1, no. 5, abril, 2008, p. 7.

Central con más influencia de occidente.⁷⁶

La UE concibió como un factor considerable el distanciamiento entre Turkmenistán con Turquía; al presidente turkmeno, Niyazov, nunca le interesó formar parte de la estrategia energética de Turquía, en especial el de la UE. Durante el gobierno de Niyazov, las pretensiones de Europa por ampliar el BTC, se vieron frustradas; fue una época la que Rusia recuperaba su zona de influencia en Asia Central, que había perdido durante la década de los 90's. Sin la participación de Turkmenistán, la ampliación del BTC resultaba ser imposible. Sin embargo, el contexto cambió con la muerte de Niyazov, y con la llegada del poder de Berdymukhamedov: hombre dispuesto a tener una política más abierta, con relación a occidente. El primer ministro turco, Erdogan, ha tenido frecuentes acercamientos con el gobierno turkmeno para revivir la extensión del BTC.⁷⁷

La nueva política de Berdymukhamedov conllevó a un nuevo escenario geopolítico de la UE en Asia Central. Tanto Turkmenistán como Kazajistán, desde 2007, mostraban su deseo de diversificar sus exportaciones energéticas: en anteriores años, ambos países, habían encontrado una dura resistencia de Rusia, en permitir que desarrollaran una política energética independiente. Empero, Kazajistán y Turkmenistán encontraron en la ampliación del BTC, una oportunidad ineluctable de comerciar sus energéticos con Europa. Este proyecto tendrá como nombre Nabucco⁷⁸. Para Turquía sería muy importante acceder a las riquezas energéticas de Turkmenistán; ya que actualmente, Ankara depende de Rusia en un 65% de sus importaciones de gas natural. A Turquía, también, le interesa la materialización del Trans-Caspio, que es parte de la expansión del BTC.

Como conclusión, la presencia de Europa en Asia Central, por medio de la UE, dependerá de la aquiescencia de Turquía en la región. No se puede entender el interés de Turquía en la región centroasiática, sin entender cuál es el proyecto energético de la UE en Asia Central. La UE ha aprovechado la conexión que existe entre Turquía con Asia Central: el deseo de Turquía por ser un miembro de la UE, ha conllevado a Ankara a comprometerse con los intereses energéticos de occidente en Asia Central. Parte de ese proyecto fue la construcción del BTC, que no tendrá éxito sin su respectiva ampliación hasta los yacimientos energéticos de Kazajistán y Turkmenistán: el BTC no ha tenido los resultados esperados, las reservas de Azerbaiyán no son de las dimensiones de las de las repúblicas centroasiáticas. El Mar Caspio es de gran importancia para la UE, como el Medio Oriente para los Estados Unidos: la UE buscará romper con la dependencia energética que mantiene con Rusia. Sin embargo la UE deberá tratar cuidadosamente el tema de los derechos humanos en Asia Central, ya que corre el peligro de encontrarse con un escenario, como el de Estados Unidos con Uzbekistán. La UE lanzó su último proyecto

⁷⁶ Lillis, Joanna. "Kazakhstan: Astana Set to Make an Energy Export Break with Russia", en *Eurasianet*, mayo, 2008.

⁷⁷ Birch, Nicholas. "Turkey Acts to Expand Caspian Basin Energy Presence", en *Eurasianet*, marzo, 2007.

⁷⁸ Para mayor información ver en este trabajo, la parte de la Geopolítica Energética de Rusia en Asia Central: El mejor instrumento de domino de Vladímir Putin.

energético en Asia Central: El éxito de Nabucco dependerá del distanciamiento que tenga Rusia de Turkmenistán y de Kazajistán; y del fracaso de su respuesta, Blue Stream.



Mapa 11: El dominio energético ruso sobre Europa, partiendo de las fuentes energéticas de Asia Central. Rosner, Kevim. "Gazprom and the Russian State", Global Market Briefings, Russian Energy Policy, p 60.

CONCLUSIÓN

La geopolítica de la Federación Rusa en Asia Central durante la era de Vladímir Putin puede ser comprendida, como una necesidad de éste país por recuperar sus dimensiones políticas y económicas, que alguna vez caracterizaron a la extinta Unión Soviética. Rusia se presenta en el siglo XXI como una nación de grandes contrastes, producto de las grandes consecuencias que generó la desintegración del Estado soviético. Durante la administración de Boris Yeltsin, Rusia se había perfilado a seguir un modelo cabalmente capitalista, con ningún matiz de socialista y mucho menos comunista. El nuevo derrotero ruso se caracterizaba por una constante incorporación a las instituciones económicas capitalistas occidentales; Yeltsin creía fehacientemente que, seguir el modelo recomendado por el Fondo Monetario Internacional sería el mecanismo idóneo para devolver a Rusia su rol de potencia. Sin embargo, el desarrollo de Rusia fue distinto a lo esperado: Rusia se enfrascó en una crisis económica que repercutió directamente en el nivel de vida de su población; derivado de ello, se produjo un ambiente pernicioso para las autoridades rusas. La mayor parte de los rusos cuestionaban el nuevo camino de Rusia, máxime, la aplicación de principios neoliberales.

La debilidad de Rusia, durante la administración de Yeltsin, era muy tangible: Moscú se mostraba incapaz de confrontar las nuevas amenazas tanto exógenas como endógenas. Con la desintegración de la Unión Soviética los países occidentales, encabezados por los Estados Unidos, habían vulnerado la zona de influencia rusa; paulatinamente Europa Oriental ingresaba a instituciones económicas y de seguridades patrocinadas por occidente, llámese OTAN o Unión Europea. Rusia no se opuso a la balcanización de Yugoslavia, su aliada histórica Serbia fue tangiblemente debilitada. Con Yeltsin las zonas de influencia rusas, tanto en Europa Oriental como en Asia, se perdían; Moscú ineluctablemente resentía esos descalabros, ya que entraba en un proceso de aislacionismo, en donde sistemáticamente era rodeado por la presencia de occidente. Al interior de Rusia el escenario geopolítico se presentaba lúgubre: con la independencia de las repúblicas ex-soviéticas, algunos grupos étnicos manifestaron su deseo de independizarse, al no conseguirlo se creó un ambiente de confrontación entre Moscú y esos grupos étnicos. El Cáucaso se transformó en un polvorín, en donde las fuerzas armadas rusas demostraban su incompetencia; Chechenia, Daguestán, entre otras, enfrascaron a Rusia en una guerra que duraría toda la administración yeltsiniana. Con el surgimiento de los nacionalismos, se presentaba el interés regional de occidente por los recursos energéticos, que abundaban en las ex repúblicas soviéticas.

Producto de esos escenarios tan lacerantes para Rusia, Asia Central empezó a tener, nuevamente, importancia para Moscú. Era tangible que durante la administración yeltsiniana se gestó un interés por la región que había sido conquistada hace dos siglos por el zarismo. El bloque ruso, connotado como nacionalista, había percibido el grave peligro que se ocasionaría, si occidente se hiciera del control de Asia Central: durante la era soviética, Asia Central había sido una región sumamente preponderante para el programa

energético soviético; el petróleo era el principal recurso aprovechado por los soviéticos. Es incuestionable afirmar que, la importancia de Asia Central fue retomada con el nacimiento de una visión nacionalista: la creación del "cercano extranjero" responde a la imperiosa necesidad de Rusia de resguardar una región, que la considera de profunda vitalidad. Se puede afirmar que el "cercano extranjero" formaba parte de una concepción doctrinal de seguridad para Rusia; al crearse éste concepto, Moscú trataba de disuadir los intereses provenientes de otros Estados. Resulta ser axiomático que, el "cercano extranjero" aducía al espacio geográfico conformado por las cinco repúblicas centroasiáticas, omitiendo a las repúblicas del Cáucaso, que en su mayoría, habían abrazado una ideología cabalmente occidental. Rusia con su la creación del "cercano extranjero" se había anticipado a una futura intervención de occidente.

La llegada de Vladímir Putin no puede ser comprendida, sin anteriormente, analizar el nuevo viraje en las prioridades geopolíticas de Rusia. Putin era parte de la materialización del proyecto nacionalista ruso que, pretendía convertir a la Federación Rusa en una potencia. Inexorablemente, Putin abrazó la importancia de Asia Central para los nuevos intereses de Moscú; entendía perfectamente que la región ayudaría a que Rusia recuperara su status de potencia. La principal carta que acompañó a Putin en la edificación geopolítica en Asia Central fue la energética: Putin sabía que en el aspecto económico Rusia no estaba en condiciones de competir con los países occidentales, y en lo político su país carecía de presencia. Dominar los energéticos, en un contexto donde se les codiciaba, era un mecanismo loable para que Rusia recuperara su presencia. Putin no escatimó esfuerzos para conseguir que naciones como Kazajistán y Turkmenistán permitieran la inversión rusa. Pero antes, Rusia tenía que purgar a sus empresas de la corrupción originada, durante la administración yeltsiniana. Controlar los energéticos formaban parte de dos objetivos: el primero era que Rusia controlara las principales fuentes energéticas de Asia Central, para convertirse en una potencia energética mundial; el segundo era que por medio de ese control, Rusia pudiera condicionar el suministro energético a otras regiones.

La geopolítica de Vladímir Putin en Asia Central puede ser entendida desde una visión pragmática, en la cual Rusia no se circunscribe en principios y en fundamentos; ya que las necesidades más apremiantes son las que predominan en la agenda. Es la cuestión energética la que impera en los temas de Rusia en Asia Central, de allí surge toda la estrategia geopolítica que permitirá a Rusia mantener su presencia en Asia Central. Rusia se enfocará en utilizar todos sus medios para disuadir la presencia de otras potencias de la región; con los hechos acaecidos del 11 de septiembre de 2001, quedó muy claro las intenciones de occidente de interferir en los acontecimientos de la región centroasiática. A pesar que Estados Unidos mantiene una supremacía económica sobre Rusia, Moscú demostró que las afinidades históricas, geográficas y culturales que mantiene con los Estados de Asia Central, son pieza clave para el desarrollo de una geopolítica. Sin duda Rusia, no ha dejado de comportarse como un imperio, no dista de las características, anteriormente presentadas por la Unión Soviética y el zarismo. Los Estados de Asia Central son conscientes de los riesgos que derivan tener geográficamente cerca a Rusia, sin

embargo, perciben la gran dependencia económica y política que mantienen con Moscú. Este factor ha sido aprovechado fehacientemente por Vladímir Putin que, entre sus prioridades se encuentra el de recuperar a Asia Central. No obstante, este objetivo no ha sido sencillo, las aspiraciones de las repúblicas de Asia Central es crear un derrotero independiente de Moscú; los gobiernos autoritarios centroasiáticos, paulatinamente, descubren las ventajas de abrirse al mundo, no por el aspecto económico sino por el geopolítico. Estados Unidos fue percibido por los gobiernos centroasiáticos, desde 1991, como una oportunidad para paliar los lazos con Moscú. Empero, posteriormente a los hechos del 11 de septiembre de 2001, marcaron pauta para demostrar la debilidad geopolítica de Washington en la región.

Las consecuencias del gran juego geopolítico que, confrontó a Rusia con los Estados Unidos en Asia Central, mostró a otros países la preponderancia de la región. China demostró su propia geopolítica en Asia Central, primero para colaborar con Rusia en la erradicación del fundamentalismo religioso que vulnera tangencialmente sus fronteras; en segundo lugar, por medio de organizaciones regionales, socavar la presencia de los Estados Unidos en la región; y por último competir gradualmente por los energéticos de Asia Central. Así como con China, Rusia ha tenido que, inexorablemente lidiar con la influencia de otras potencias regionales, que ven en la región una oportunidad para incrementar su presencia económica y política: India, Irán, Turquía y la Unión Europea, a menor medida que China han creado sus propios proyectos, en mayoría energéticos, para poder tener presencia en las repúblicas centroasiáticas. No obstante, Vladímir Putin supo muy bien que el verdadero reto es atenuar el avance de China que, meticulosamente se ha ganado la confianza y la admiración de los gobiernos centroasiáticos. Las inversiones chinas con el paso del tiempo desplazarán gradualmente a las rusas, principalmente en los sectores energéticos; el éxito o fracaso de Rusia en Asia Central dependerá drásticamente en su estrategia geopolítica para impedir que China predomine en Asia Central. Rusia buscará debilitar ineluctablemente a la Organización de Shanghai que, anteriormente le había funcionado para alejar a los Estados Unidos, y que actualmente se ha convertido en el principal instrumento geopolítico de China. Si habláramos de un "tercer gran juego", este sería entre Rusia y China por el control de Asia Central y el Cáucaso.

a) LA LLEGADA DE DMITRY MEDVEDIEV: ¿CAMBIO O CONTINUIDAD DE LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN ASIA CENTRAL?

La época de Vladímir Putin puede ser considerada de grandes cambios para Rusia, por un lado, consiguió erradicar cabalmente con las inequívocas prácticas neoliberales que tanto habían vulnerado al país: A pesar de que Putin nunca refutó las políticas neoliberales, aplicó un sistema en donde el Estado era el principal regulador de la economía; hecho que fue claramente obviado durante la administración de Yeltsin. El Estado fuerte siempre fue la prioridad de Putin desde 1999, con él se pretendía tener presencia en cada uno de los principales sectores económicos del país; verbigracia el sector energético, en la cual se encontraban las empresas más productivas de Rusia. Es el caso de Gazprom que fue el

meollo de la recuperación económica de Rusia; Putin fehacientemente apoyó a Gazprom, con la finalidad de llevar a cabo uno de sus primordiales objetivos, recuperar a Asia Central. Gazprom era parte de la estrategia rusa, en la aplicación de una política suave a la región centroasiática: crear infraestructura de gasoductos y oleoductos constituía la base del dominio energético ruso en Asia Central. Era tangible encontrar la presencia de Gazprom, en las infraestructuras energéticas de las repúblicas centroasiáticas, específicamente en Kazajistán y Turkmenistán.

Sin embargo, no sólo Gazprom tuvo alcances geopolíticos en Asia Central, también se convirtió en una pieza clave en la vida política del país. Si bien Putin fue el arquitecto de esta empresa estatal, paulatinamente, éste adquirió demasiada presencia política, capaz de crear cuadros políticos para el país. Los funcionarios de Gazprom, durante la administración de Putin, empezaron a influenciar notoriamente en el derrotero político del país. Algunos autores consideran que el control de Gazprom se le escapó a Putin, creando un sistema oligárquico dominado por las empresas estatales rusas. No obstante, los funcionarios de las empresas estatales rusas tienen una gran afinidad a los principios y proyectos políticos de Putin: las empresas estatales se adecuaron al sistema nacionalista de libre mercado de Rusia. La gran presencia de las empresas estatales, máxime las energéticas, va acompañado de un nuevo reto geopolítico para Rusia, la encrucijada de China. Putin dejó a una Rusia victoriosa en Asia Central y el Cáucaso, con el fracaso geopolítico de los Estados Unidos y de Europa; empero, para los zares energéticos rusos, la encrucijada de China, ansiosa de controlar los energéticos de la región, hace que el sistema energético ruso tenga que aumentar su presencia.

La oligarquía energética estatal de Rusia tiene que, inexorablemente, encontrar los medios necesarios para fenecer las diferencias y desavenencias que se puedan generar con las repúblicas centroasiáticas. Por ello necesitan tener una presencia sustancial al interior del sistema político ruso, para así, hacer frente eficazmente a los futuros retos. El nombramiento de Dmitry Medvediev para sustituir a Vladímir Putin en la presidencia es parte del nuevo pensamiento de las empresas estatales rusas; es fundamental entender que Medvediev está estrechamente imbricado en los intereses de Gazprom, ya que fue su presidente durante la administración de Putin. A pesar de que Medvediev mantiene los mismos ideales y fundamentos de Putin, éste no formaba parte del grupo más íntimo del Kremlin. Segei Ivanov era el candidato predilecto de Vladímir Putin, sin embargo, Gazprom impuso a su candidato. Para no crear una pugna interna, dentro del mismo grupo, Medvediev tuvo que admitir a Vladímir Putin como Primer Ministro. Con Medvediev, el proyecto de Putin proseguirá, empero, las principales tomas de decisiones serán compartidas con la oligarquía energética rusa. Con el paso del tiempo Rusia creará un gobierno cabalmente centralizado, pero no en la figura de una personalidad, sino en un grupo político.

Como se había mostrado con antelación, Dmitry Medvediev llega a la presidencia en un contexto en el cual Rusia se encuentra incrustada en una competencia energética en Asia

Central: Kazajistán, durante el 2008, ha materializado gradualmente su anhelo de diversificar sus exportaciones energéticas, la infraestructura de Nabucco se presenta como una gran oportunidad; perder a Kazajistán significaría para Rusia, como perder el "Dorado". Por eso se entiende que la primera visita oficial, como Presidente de Rusia fuera en Kazajistán; en donde Medvediev buscó concretizar lo empezado por Putin, comprometer al gobierno de Nazarbaev en materia energética. La geopolítica de Medvediev en Kazajistán, será impedir que Astana se involucre en los proyectos de occidente por ampliar el BTC hasta el Mar Negro. Medvediev no escatimará esfuerzos para que dicho proyecto sea financiado por capital ruso: al igual que Putin, Medvediev hará una política energética dirigida a controlar la producción y la exportación de los energéticos.

Al igual que en Kazajistán, Medvediev ha puesto énfasis en preservar la presencia de Rusia en las otras repúblicas centroasiáticas. Uno de los principales retos del nuevo presidente será el de promover e impulsar las organizaciones regionales que, permitan a Rusia llevar a cabo sus intereses; asimismo gradualmente debilitar las organizaciones que son respaldadas por países competidores, es el caso de China. Medvediev fehacientemente ha declarado que una de sus prioridades en su gobierno será el de impeler la Comunidad de Estados Independientes que, durante el gobierno de Putin fue relativamente soslayado. Para Medvediev será fundamental cambiar la imagen de Rusia, ya que aún es considerado por los pueblos centroasiáticos, como un Estado con aspiraciones imperiales en la región. En el caso de Uzbekistán, Medvediev tendrá que aprovechar el contexto que permitió que Vladímir Putin obtuviera un entendimiento con Karimov; para Medvediev será primordial mantener como aliado a Uzbekistán, aprovechando la ruptura que tuvo con los Estados Unidos.

La importancia de Turkmenistán, para el gobierno de Medvediev, tendrá como meollo la política energética proveniente de aquel país. Turkmenistán al final del gobierno de Putin demostró un interés por diversificar el comercio de sus energéticos. La extensión del BTC es parte del proyecto de Berdymukhamedov de alejarse de Moscú y aproximarse más a occidente. Para la Rusia de Medvediev será un reto lidiar con el nuevo derrotero de Turkmenistán, actualmente, Berdymukhamedov pretende que capitales extranjeros ingresen al sector energético del país. Este acontecimiento sería un revés a lo conseguido por la anterior administración de Vladímir Putin, él cual aseguró, en la era de Niyazov, acceso al gas natural turkmeno. Medvediev reconoce que la única manera para aniquilar los proyectos de Nabucco es, mantener muy cercano a Ashgabat. Para el nuevo gobierno ruso es perentorio incluir a Turkmenistán, dentro de las organizaciones regionales patrocinadas por Moscú, máxime las que contemplan acuerdos económicos en materia energética. La ubicación geográfica de Turkmenistán resulta ser insoslayable para los objetivos políticos de Medvediev, sobre todo lo de Rusia.

La importancia de Tayikistán y Kirguistán es inexorable para la nueva administración: con el paso del tiempo estos países han podido superar sus deficiencias económicas, al no

poseer grandes reservas petroleras y gaseras, con sus grandes reservas acuíferas. El suministro y manejo del agua se ha convertido en tema de seguridad para todos los países de Asia Central, más en aquellos donde este vital recurso es escaso. Aunque Rusia posee grandes cantidades de agua en su territorio, para Moscú sería una nueva carta geopolítica invertir en el agua de Asia Central, para convertirla en una fuente energética. China ha sido un país que le ha apostado a la inversión en plantas hidroeléctricas; hecho que socava la presencia económica de Rusia en ambos países. Vlaímir Putin durante su administración demostró que estos países mantienen vínculos muy estrechos con Moscú, los cuales, los hacen muy dependientes a Rusia. La fallida “democratización” de Kirguistán, fue una muestra clara para Moscú que el fin de las dictaduras de Asia Central todavía está muy distante. El proceso de “democratización” centroasiático no es un cambio que surge intrínsecamente, sino, representa una encrucijada de occidente para influenciar en las repúblicas centroasiáticas, y acabar paulatinamente con las estructuras burocráticas afines a Moscú.

El crimen organizado, el “terrorismo”, el fundamentalismo religioso, la disidencia social, son temas que vulneran tangiblemente la seguridad de Rusia y de las repúblicas de Asia Central, sin embargo, cabe mencionar que en ocasiones los gobiernos de la región han exagerado en sus dimensiones, con la finalidad de emplearlo como un instrumento político para mantener el *status quo*: es el caso de Andiján, en donde el gobierno uzbeko señaló al movimiento como una manifestación violenta de grupos fundamentalistas. Asimismo Rusia, ha señalado como una de sus prioridades erradicar esos males de Asia Central que, también laceran la seguridad de las fronteras rusas. Sin embargo, Rusia ha usado estas amenazas para justificar sus intromisiones a las Repúblicas centroasiáticas. Al igual que Putin, Medvediev tratará de buscar la manera loable de evitar que en Asia Central se edifique un Estado islámico, facsímile a Irán. Las dictaduras seculares le representan a Rusia la oportunidad de mantener sus privilegios en Asia Central, un cambio aunque resulte ínfimo podía modificar la geopolítica de Asia Central.

Aunque es muy temprano dar una explicación meticulosa acerca del camino a seguir por Medvediev, puedo asegurar que en sus primeros años seguirá una línea de política exterior muy parecida a la de Putin: máxime porque Vladímir Putin estará muy cerca de la toma de decisiones, como Primer Ministro. No obstante, existe la posibilidad de que el contexto de Asia Central cambie drásticamente, originando un nuevo escenario en la política exterior de Rusia. El futuro de Medvediev en Asia Central estará plegado de nuevos desafíos; no obstante la realidad rusa distará de aquella que heredo Vladímir Putin: actualmente Rusia es considerada, nuevamente, una potencia regional de las dimensiones de China, Brasil, India y de la Unión Europea. La nueva Rusia post-Putin, poseerá los medios necesarios para que Medvediev pueda llevar a cabo todos sus proyectos, incluidos los geopolíticos. Medvediev siempre tendrá presente que el éxito del crecimiento de Rusia, se basa en la presencia que mantiene en Asia Central; principalmente, en un contexto donde lo primordial es la cuestión energética.

BIBLIOGRAFÍA

Allison, Roy. "Russia and the new states of Eurasia", en Brown Archie (editor). Contemporary Russian Politics, Oxford University Press, Nueva York, 2001, 443-452 pp.

Allison, Roy y Jonson, Lena. "Central Asian Security. The New International Context", Chatham House, Washington, 2001.

Allworth, Edward. "Central Asia, 130 years of Russia Dominance, a Historical Overview", Duke University Press, 1994, 650pp.

Anderson, John. "The international politics of Central Asia", Manchester University Press", Reino Unido, 1997, 225pp.

Arenal, Celestino del. "Introducción de las relaciones internacionales", Tecnos, Madrid, 2002, 495pp.

Aron, Raymond. "Paz y Guerra entre las Naciones", Revista de Occidente, Madrid, 1963, 919pp.

Arroyo Pichardo, Graciela. "Metodología de las Relaciones Internacionales", Oxford University Press, México, 1999, 165pp.

Baltar Rodríguez, Enrique. "Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo", Plaza y Valdés, México, 2003, 282pp.

Becker, Seymour. "Russia's Protectorates in Central Asia: Bukhara and Khiva, 1865-1924", Harvard University Press, 1968, 416pp.

Berlin, Isaiah. "Pensadores Rusos", Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 557pp.

Blank, Stephen y Rubinstein, Alvin. "Imperial Decline. Russia's Changing Role in Asia", Duke University Press, Londres, 1997, 296pp.

Blouet, Brian. "Global Geostrategy, Mckinder and the defence of the West", Frank Cass, New York, 2005, 177pp.

Boikova, E. "The Problem of Mongolia's National Security and its guarantees", en Mozaffari, Mehdi. Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt, Mcmillan Press, Gran Bretaña, 53-65 pp.

Brzezinski, Zbigniew. "El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geostratégicos", Paidós, Barcelona, 1998, 229pp.

Brzezinski, Zbigniew. "El Gran Fracaso. El nacimiento y la muerte del comunismo en el siglo veinte", Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1989, 330pp.

Bull, Hedley. "The Anarchical Society", Mcmillan, Londres, 1985, 249 pp.

Burchill, Scott. "Theories of International Relations", Palgrave Macmillan, Deakin University, Nueva York, 2001, 322pp.

Burton, J. W. "Teoría general de las relaciones internacionales", UNAM, México, 1973, 381pp.

Celerier, Pierre. "Geopolítica y Geoestrategia", editorial pleamar, Buenos Aires, 1983, 106pp.

Centlivres, P y Centlivres-Demont, M. "Tadjikistan et Afghanistan", en Dajlili, M y Gare, F. Le Tadjikistan a l'épreuve de l'indépendance, Institut des Hautes Etudes Internationales, Genova, 1995, 17-27 pp.

Chomsky, Noam. "Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales", Paidós, 2001, Barcelona, 285pp.

Chistian, David, "A History of Russia, Central Asia, and Mongolia", Blackwell Publishing, Londres, 1998, 472pp.

Cosgrove, Simon. "Russian Nationalism and the Politics of Soviet Literature. The case of Nash vremennik, 1981-91", Palgrave Mcmillan, Nueva York, 2004, 253pp.

Djalili, Mohammad-Reza y Kellner, Thierry. "Géopolitique de la nouvelle Asie Centrale", Presses Universitaires de France, Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales, Paris, 2001, 313pp.

Duroselle, Jean-Baptiste. "Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales", Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 468pp.

Freitag-Wirringhaus, R. "Turkmenistan's Place in Central Asia and the World", en Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt, Mcmillan Press, Gran Bretaña, 67-83 pp.

Grawitz. M. "Methodes des sciences sociales", Dalloz, París, 1979.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez, Gavilán (coordinadores). "Asia Central y el Cáucaso. El corazón del mundo", Ariete, México, 2005, 195pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "Eurasia en la era postsoviética", Cuaderno de Estudios

Regionales, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2000, 90pp.

Hardt, Michael y Negri Antonio. "Imperio", Paidós, Barcelona, 2005, 504 pp.

Holsti, Kalevi. "Internacional Politics, a framework for analysis", Prentice Hall, New Jersey, 1995, 399pp.

Hunter, Shireen. "Central Asia Since Independence", Praeger, Washington, 1996, 220pp.

Hyman, A. "Afghanistan and Central Asia", en Mozaffari, Mehdi. Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt, Mcmillan Press, Gran Bretaña, 1997, 122-131 pp.

Ibáñez, Diana. "Introducción al estudio de Asia Central". Cuaderno de Estudios Regionales, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2007, 80pp.

Ivanov, Igor. "La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior", Alianza Editorial, Madrid, 2002, 399 pp.

Jones, Adam (compilador). "Política Mundial: Cambio y Conflicto. Ensayos escogidos de Kal Holsti", CIDE, Colección de Estudios Internacionales, México, 2005, 367pp.

Jones, Robert W. "The Transformation of Central Asia. States and societies from soviet rule to independence", Cornell University, Nueva York, 2004.

Jonson, Lena. "Vladimir Putin and Central Asia. The shaping of Russian foreign policy", I.B. Tauris, Londres, 2004, 256pp.

Joxe, Alain. "El Imperio del Caos. Las repúblicas frente a la dominación estadounidense en la posguerra fría", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003, 252pp.

Kaplan, Morton. "System and Process in Internacional Politics", John Wiley and Sons, Nueva York, 1957, 252pp-

Kennan, George. "Al final de un siglo. Reflexiones, 1982-1995", Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 389pp.

Klare, Michael. "Guerras por los recursos, el futuro escenario del conflicto global". Urano Tendencias, Barcelona, 2003, 345 pp.

Kleveman, Lutz. "The New Great Game. Blood and oil in Central Asia", Grove Press, Nueva York, 2003, 291pp.

Lazlo, E. *“Evolution: The Grand Synthesis, New Science Library”*, Shambala Publications, Boston, 1987.

León, José Luis (coordinador). *“El Nuevo sistema internacional. Una visión desde México”*, Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1999, 416pp.

Lo, Bobo. *“Vladimir Putin and the evolution of Russian Foreign Policy”*, Blacwell Publishing, The Royal Institute of International Affairs, Russia and Eurasia Programme, London, 2003, 165pp.

Mandelbaum, Michael. *“The New Russian Foreign Policy”*, Council on Foreign Relations book, Nueva York, 1998.

Merle, Marcel. *“Sociología de las relaciones internacionales”*, Alianza Universidad, Madrid, 1986, 461pp.

Morgenthau, Hans J. *“Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz”*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986,

Mozaffari, Mehdi. *“Security Politics in the Commonwealth of Independent States, the southern belt”*. Mcmillan Press, Gran Bretaña, 1997, 234 pp.

Ó Tuathail Gearóid, Dalby Simon y Routledge Paul (editores). *“The Geopolitics Reader”*, Routledge, Nueva York, 2006, 302pp.

Ó Tuathail, Gearóid. *“Critical Geopolitics”*, Routledge, Londres, 1996, 314pp.

Ó Tuathail, Gearóid y Dalby Simon. *“Rethinking Geopolitics”*, Routledge, Londres, 1998, 333pp.

Piaget, Jean. *“Le structuralisme”*, PUF, (Col. Que sais-je ?), París, 1968.

Rashid, Ahmed. *“Taliban. Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia”*, Yale Nota Bene, Yale University Press, New Heaven, 2001, 279pp.

Ratzel, Federico. *“Ubicación y Espacio”*, en *Antología Geopolítica*, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1975, 190 pp.

Rosas, María Cristina (coordinadora). *“Seguridad hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva”*, UNAM, México, 2004, 490pp.

Rosas, María Cristina (coordinadora). *“Terrorismo, democracia y seguridad”*, Editorial Quimera, UNAM, México, 2002, 284pp.

- Rosecrance, Richard. "International Relations: Peace of War?", Nueva York, 1973, 334pp.
- Rosenau, James. "The Study of World Politics, Volume I: theoretical and methodological challenges", Routledge, Nueva York, 2006, 301pp.
- Rosenau, James. "Governance, Order, and Change in World Politics", en James Rosenau y Ernst-Otto Czempiel, Governance without Government, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, 311pp.
- Rosner, Kevim. "Gazprom and the Russian State", Global Market Briefings, Russian Energy Policy, 2005, 61pp.
- Roy, Oliver. "La nueva Asia Central o la fabricación de naciones". Sequitur, Madrid, 1997, 319 pp.
- Sánchez Pereyra, Antonio. "Geopolítica de la Expansión de la OTAN", CEIICH, UNAM, Plaza y Valdes Editores, México, 2003, 601pp.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "Rusia: Política Exterior y Conflicto Interno. De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin", Editorial Quimera, ITESM, 2003, 310pp.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman. "Razón y Poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI", Miguel Ángel Porrúa, ITESM, México, 2005, 299 pp.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman. "Rusia un futuro incierto", Editorial Rus, ITESM, 1999, 189pp.
- Sbarbi Osuna, Maximiliano. "Nueva Guerra por los recursos. La lucha por la hegemonía de Europa Oriental y Asia Central". Dunken, Buenos Aires, 154pp.
- Thompson. K. W. "Political Realism and the Crisis of World Politics", Princeton University Press, 1960, 261pp.
- Törnudd, K. "Soviet Attitude towards Non-Military Regional Cooperation", Helsingfors, 2 ed., 1963, 324pp.
- Van Wie Davis, Elizabeth y Azizian, Rouben. "Islam, Oil, and Geopolitics. Central Asia after September 11", Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, 2007, 308pp.
- Vazquez, John A. "El poder de la política del poder", Gernika, Nueva Jersey, 1992, 408pp.

Vázquez Montalbán, Manuel (prólogo). "Geopolítica del Caos. Le monde diplomatique", Temas de Debate, Madrid, 1999, 397pp.

Wallerstein, Immanuel. "Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial", Kirós, Barcelona, 2007, 336pp.

Wallerstein, Immanuel, "Análisis de Sistemas-Mundo, una introducción", Siglo XXI, México, 2005, 153pp.

Waltz, Kenneth. "La Teoría de la Política Internacional", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, 336 pp.

Young, R. "Regime Dynamics: The Rise and Fall of International Regimes" en Stephen D, Krasner. International Regimes, Cornell University Press, Ithaca, 1984, 93-113 pp.

Zorgbibe, Charles. "Historia de las Relaciones Internacionales", Madrid, Alianza Editorial, 1997, tomo 2, 693pp.

HEMEROGRAFÍA.

Badie, Bertrand. "Revue Internationales des Sciences Sociales", en UNESCO, no. 133, agosto, 163-372pp.

Craig Harris, Lilian. "Xinjiang, Central Asia and the implications for China's Policy Towards the Islamic World", en The China Quarterly, no. 133, marzo, 1993, 111-112 pp.

Dmitri, Trenin. "Russia-NATO relations: time to pick up the pieces", en NATO Review, primavera-verano 2000.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "¿Hacia un nuevo esquema de seguridad internacional? Los retos de la reforma militar rusa", en Revista Mexicana de Política Exterior, no. 58, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, México, octubre 1999, pp. 112-134.

Hill, Fiona. "Moscow Discovers Sofá Power", en Current History, octubre, 2006, p. 341-347.

Little, Richard. "International Relations and the Methodological Turn", en Journal of Political studies, vol., XXXIX.

Lukin, Vladimir. "Our Security Predicament", en Foreign Policy, no 8, Otoño 1992, 62pp.

Morse, L. "La transformación de las políticas exteriores: modernización, interdependencia y externalización", en World Politics, University Press, Princeton, 371-392pp.

Rocha Pino, Manuel de Jesús. "La organización de cooperación de Shangai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia", en Estudios de Asia y Africa, Colegio de México, vol. XLII, no.1, enero-abril, 2007, 13-50pp.

Shambaugh, David. "China engages Asia. Reshaping the Regional Order", en International Security, vol. 29, no. 3, invierno de 2004-2005.

Suisheng, Zhao. "China's Pragmatic Nationalismo: Is It Manageable?", en The Washington Quarterly, vol. 29, no. 1, 2006, 138-139 pp

Wallensten, Peter. "Incompatibility. Confrontation and War: Four Models and three Historical Systems, 1816-1976", en Journal of Peace Research, vol. 18,p. 57-90.

Waltz, Kenneth. "The Emerging Structure of International Politics", en International Security, vol 18 no. 2, pp. 49-79.

Wolosky, Lee. "Putin's Plutocrat Problem'", en Foreign Affairs, marzo-abril, Vol. 79, No. 2, 2000, pp. 18-31.